

EL LIBRO DE LOS ESTADOS





COLECCIÓN FUNDADA POR
DON ANTONIO RODRÍGUEZ-MOÑINO

DIRECTOR
DON ALONSO ZAMORA VICENTE

Colaboradores de los volúmenes publicados:


J. L. Abellán. F. Aguilar Piñal. José M.^a Alín. G. Allegra. A. Amorós. F. Anderson. R. Andioc. J. Arce. I. Arellano. E. Asensio. R. Asún. J. B. Avalu-Arce. F. Ayala. G. Azam. P. L. Barcia. G. Baudot. H. E. Bergman. B. Blanco González. A. Blecua. J. M. Blecua. L. Bonet. C. Bravo-Villasante. J. M. Cacho Blecua. M.^a J. Canellada. J. L. Cano. S. Carrasco. J. Caso González. E. Catena. B. Ciplijauskaitė. A. Comas. E. Correa Calderón. C. C. de Coster. D. W. Cruickshank. C. Cuevas. B. Damiani. A. B. Dellepiane. G. Demerson. A. Dérozier. J. M.^a Díez Borque. F. J. Díez de Revenga. R. Doménech. J. Dowling. A. Duque Amusco. M. Durán. P. Elia. I. Emiliozzi. H. Ettinghausen. A. R. Fernández. R. Ferreres. M. J. Flys. I.-R. Fonquerne. E. I. Fox. V. Gaos. S. García. L. García Lorenzo. M. García-Posada. G. Gómez-Ferrer Morant. A. A. Gómez Yebra. J. González-Muela. F. González Ollé. G. B. Gybbon-Monypenny. R. Jammes. E. Jareño. P. Jauralde. R. O. Jones. J. M.^a Jover Zamora. A. D. Kossoff. T. Labarta de Chaves. M.^a J. Lacarra. J. Lafforgue. C. R. Lee. I. Lerner. J. M. Lope Blanch. F. López Estrada. L. López-Grigera. L. de Luis. I. R. Macpherson. F. C. R. Maldonado. N. Marín. E. Marini-Palmieri. R. Marrast. F. Martínez García. M. Mayoral. D. W. McPheeters. G. Mercadier. W. Mettmann. I. Michael. M. Mihura. J. F. Montesinos. E. S. Morby. C. Monedero. H. Montes. L. A. Murillo. R. Navarro Durán. A. Nougué. G. Orduna. B. Pallares. J. Paulino. M. A. Penella. J. Pérez. M. A. Pérez Priego. J.-L. Picoche. J. H. R. Polt. A. Prieto. A. Ramoneda. J.-P. Ressot. R. Reyes. F. Rico. D. Ridruejo. E. L. Rivers. E. Rodríguez Tordera. J. Rodríguez-Luis. J. Rodríguez Puértolas. L. Romero. J. M. Rozas. E. Rubio Cremades. F. Ruiz Ramón. C. Ruiz Silva. P. E. Russell. G. Sabat de Rivers. C. Sabor de Cortazar. F. G. Salinero. J. Sanchis-Banús. R. P. Sebold. D. S. Severin. D. L. Shaw. S. Shepard. M. Smerdou Altolaguirre. G. Sobejano. N. Spadaccini. O. Steggink. G. Stiffoni. R. B. Tate. J. Testas. A. Tordera. J. C. de Torres. I. Uría Maqua. J. M.^a Valverde. D. Villanueva. S. B. Vranich. F. Weber de Kurlat. K. Whinnom. A. N. Zahareas. A. Zamora Vicente. I. de Zuleta.

Juan Manuel, Infante de Castilla

DON JUAN MANUEL

EL LIBRO DE LOS ESTADOS

Edición,
introducción y notas
de
IAN R. MACPHERSON
y
ROBERT BRIAN TATE

clásicos  *castalia*

M a d r i d

868

J9Lib

1991

Copyright © Editorial Castalia, S. A., 1991
Zurbano, 39 - 28010 Madrid - Tel. 319 89 40

Cubierta de Víctor Sanz

Impreso en España - Printed in Spain
Unigraf, S. A. Móstoles (Madrid)

I.S.B.N.: 84-7039-594-7

Depósito legal: M. 10.945-1991

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su inclusión en un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA Y CRÍTICA	7
Descripción general del <i>Libro de los estados</i>	7
Biografía de don Juan Manuel. Fondo histórico, literario e ideológico	28
Composición del <i>Libro de los estados</i>	36
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	49
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	51
ABREVIATURAS	57
NOTA PREVIA	59
PRÓLOGO GENERAL A LAS OBRAS DE DON JUAN MANUEL.	65
LIBRO DE LOS ESTADOS	69
Primera parte	71
Segunda parte	296
Índice de capítulos	385
ERRORES SUBSANADOS DEL MANUSCRITO	402
GLOSARIO	411
ÍNDICE DE TEMAS, PERSONAS Y LUGARES	422
APÉNDICE: TABLAS	427
ÍNDICE DE LÁMINAS	433

INTRODUCCIÓN

BIOGRÁFICA Y CRÍTICA

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL “LIBRO DE LOS ESTADOS”

EN la voluminosa obra de don Juan Manuel el *Libro de los estados* es el escrito más ambicioso y de más amplios horizontes. Compuesto cuando mediaba la cuarta década de su vida, quería ser un estudio comprensivo de cómo alcanza el hombre sus ideales cumpliendo sus obligaciones para con el Creador y la creación entera; o, más precisamente, cómo un noble de la talla de don Juan Manuel puede servir mejor a Dios y a sus semejantes dentro de la estructura de la sociedad tal como él la entendía. Por lo tanto, el propósito de su disertación no carecía de límites delineados por la misma posición dinástica de don Juan Manuel, sobrino de Alfonso el Sabio de Castilla y de León, yerno tanto de Jaime II de Mallorca como de Jaime II de Aragón y nieto de Amadeo IV de Saboya, todo lo cual le llevaba a concentrarse en los componentes principescos y aristocráticos de la sociedad. Su relación larga y mudable con su cuñado don Juan de Aragón, Arzobispo de Toledo y Patriarca de Alejandría, lo mismo que con los dominicos, moldearon sus actitudes para con el clero. Como hombre de estado, había tenido tres décadas del más interesante aprendizaje en la política, a lo largo de las minorías de Fernando IV y de Alfonso XI de Castilla, durante las cuales había experimentado éxitos y fracasos en dosis iguales. Criado en la frontera, desde muy joven aprendía las tácticas del asedio, de la

escaramuza, de la batalla campal, tanto con los moros como con los cristianos. Como hombre de familia, casado tres veces, tuvo un heredero varón y dos hijas, y aprendió a juzgar los valores y peligros de los matrimonios dinásticos. Finalmente, como autor maduro y experimentado, con una crónica y dos sustanciosos tratados de caballería, estaba aún más firmemente convencido de que esta experiencia acumulada, una vez aplicada a los difíciles asuntos del pasado inmediato, serviría para iluminar los problemas del futuro.¹

La educación para don Juan Manuel, lo mismo que para la minoría laica inteligente de su época, no podía ser sinónimo de la lectura de libros. Aunque derivó gran parte de su inspiración de su tío Alfonso el Sabio,² evitó llevar a sus oyentes hacia los campos del conocimiento que no tenían relación con su vocación.³ Aún más, reconoció las limitaciones teóricas de la educación, ya que ésta depende de la voluntad y disposición natural del alumno (*Estados*, 198, 220, 287). Finalmente, expresó su fe en el poder de la razón del hombre. No concebía al ser humano como un ente racional que utiliza un cuerpo físico; prefirió la teoría de Santo Tomás en la que el hombre se concibe como un compuesto de sustancia corporal y de sustancia espiritual, y por lo tanto, ubicado en medio de los dos mundos: el *duplex ordo rerum* (*Estados*, 302). Aunque confesó que el hombre con frecuencia actúa irracional e insensatamente, afirmó que es tanto más hombre cuanto más racional. Mientras mantenía que sólo los seres inteligentes son capaces del bien o del mal moral, concedió que el aprender demasiado puede con

¹ Sobre el fondo histórico de su vida, véase H. Tracy Sturcken para el cuadro general; Giménez Soler para Castilla; Martínez Ferrando, Avézou y Vidal para la Corona de Aragón; María Rosa Lida, "Tres notas", 155-63, y Linehan *passim*, para la clerecía y los dominicos. Véanse también los árboles genealógicos.

² *Caza*, 519-20; *Abreviada*, 575.

³ *Cauallero*, 99.9-15.

frecuencia llevar al hombre inteligente a la duda y a la angustia.⁴

El *Libro de los estados* que nos ha sido transmitido en un manuscrito único consiste de dos partes o libros: una, que trata de la vida seglar y la otra, de la vida clerical. El libro en su totalidad queda mencionado bajo dos títulos en los prólogos al Libro I; el *Libro del infante* y el *Libro de los estados*. Sin embargo, el Libro II conserva tan sólo el segundo título y es de notar que, mientras el prólogo del *Conde Lucanor*, que fue su obra inmediatamente subsiguiente, retiene el primer título, el prólogo general a la colección de todas sus obras, de fecha posterior, mantiene tan sólo el de *Libro de los estados*.⁵

En el prólogo de éste, dedicado a su cuñado don Juan de Aragón, Arzobispo de Toledo, dice don Juan Manuel que fue compuesto como una "semejanza" o *similitudo*, palabra que usa Étienne de Bourbon y numerosos predicadores y evangelistas que la aplicaban a la ficción didáctica, llamada en Castilla "fabliella".⁶ Fue el nombre que dio también el autor a su tratado precedente, el *Libro del cavallero et del escudero*. La "fabliella" debía desarrollarse con una serie de preguntas y respuestas, semejantes a la de esta obra. El claro propósito de don Juan Manuel era evitar la esquematización poco atractiva de muchos manuales didácticos clericales de carácter devoto y moral. Él parece entender la enseñanza como un encuentro vital entre maestro y discípulo más bien que como algo escrito que se ha de aprender de memoria. Además, don Juan Manuel refleja en el discurrir de la narrativa el posible aburrimiento; la impetuosidad o la falta de tacto del alumno, lo mismo que el cuidado

⁴ "Ca la sotileza les faze pensar muchas cosas, et por la mengua de la letradura non pueden saber la verdad conplidamente commo es. Et así podríe[n] caer en grandes yerros et en grandes dubdas." *Cauallero*, 65.28-31.

⁵ *Lucanor*, 23; *Prólogo general*, 67.

⁶ Étienne de Bourbon, 4.

que tiene el maestro para no ser presionado más allá de lo que la modestia le permite. Así, la mecánica de la enseñanza se convierte en el material enseñado. Como en el *Libro del cavallero et del escudero* el caballero anciano se desvía varias veces de lo que está comentando para reflexionar sobre la naturaleza de las preguntas hechas por el escudero joven, así también en el *Libro de los estados* el maestro, simulando una modestia decorosa, tiene que ser persuadido a elaborar lo ya dicho.⁷

La tesis central del *Libro de los estados* se plantea al comienzo del Libro I: “La salvación de las almas a de ser en ley et en estado.”⁸ El significado de esta frase se hace explícito en repetidas ocasiones a lo largo de sus obras. La exposición más sucinta de la misma se da, quizá, en la conclusión del *Conde Lucanor*, donde demuestra que la vida contemplativa, entregada a Dios y a la salvación del alma, es claramente la más elevada: mientras que la vida exclusivamente entregada a los asuntos temporales lleva derecho a la condenación. El hombre que logra responder positivamente a las demandas tanto de la vida espiritual como de la temporal, puede muy bien no dar en el blanco, pero la posibilidad de alcanzar la santidad no queda por ello excluida, y éste es el hombre que don Juan Manuel querría que sus lectores imitaran.⁹

⁷ *Cauallero*, 71.8, 74.7; *Estados*, I, LXIII-LXV.

⁸ *Estados*, 73. La señora di Stefano prefiere ver la obra desde una perspectiva distinta: “aunque esto sea lo primordial, pasa en realidad a segundo término, y cobra relieve el aspecto socio-político del tema”. Ver “La sociedad estamental”, 329, n. 3. Tomando la obra en su totalidad, no se puede sostener con rigor esta proposición.

⁹ “Ca çierto es que muchos reys et grandes omnes et otros de muchos estados guardaron sus onras et mantenieron sus estados, et, faziendolo todo, sopieron obrar en guisa que saluaron las almas et avn fueron sanctos; et tales commo estos non pudo engannar el mundo, nin les ovo a dar el galardon que el mundo suele dar a los que non ponen su esperanza en al sinon en el; et estos guardan las dos vidas que dizen actiua et contempliua”, *Lucanor*, Quinta parte, 490.647.

El marco narrativo de su tratado es un cuento devoto. Describe cómo, después de la muerte de Cristo, la luz descendió sobre los apóstoles y sus sucesores que fueron entonces enviados a enseñar las Escrituras por todo el mundo para que nadie tuviera la excusa de ignorar la ley. Lo mismo entonces que ahora, clérigos, frailes y hombres de buena vida continúan la enseñanza. Uno de ellos es Julio, quien en una fecha no identificada pero más o menos reciente, viaja predicando por el mundo. Se le describe como un clérigo bien instruido de Castilla, adoctrinado en cuestiones seculares por el mismo don Juan Manuel (*Estados*, 99). Llega a un reino pagano innominado donde se permite a todas las sectas predicar abiertamente y en donde la gente sigue, sin restricciones oficiales, toda una variedad de dogmas. La única norma generalmente aceptada parece ser la de la ley natural que se interpreta, no a la manera augustiniana, sino como ley de justicia cuya máxima por excelencia es "no hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti" (*Estados*, 106). Julio intenta demostrar luego, que esta ley, que tiene su validez, es, sin embargo, inferior y mira tan sólo el mundo temporal (caps. I-IV).

El rey pagano, Moraván, tiene un hijo único, el infante Joas, y teme que se vuelva contra el mundo si descubre el sufrimiento y la muerte que hay en él. Por lo tanto, le nombra un tutor laico, Turín, quien debe procurar que durante su educación, se le evite al hijo adquirir conocimiento de tales cosas. Accidentalmente Joas se encuentra ante un cadáver y el tutor se ve forzado a explicarle la presencia universal de la vejez y de la muerte, la existencia del alma y la realidad del cuerpo. La inteligencia natural de Joas obliga a Turín a ir más allá de lo que le permiten los mandatos del rey y tiene, por lo tanto, que informar a éste. El padre ruega a su hijo que se limite al conocimiento de la caballería, pero Joas insiste en que se le enseñe lo relativo al alma humana y a la salvación. El rey se ve en la necesidad de pedir tres días de plazo para discutirlo con Turín, y esto lleva al autor a disertar sobre el valor y la práctica de los buenos conse-

jos. Turín apoya el nombramiento de alguien que pueda explicar a Joas que su condición social de príncipe se presta admirablemente para la salvación de su alma y sugiere el nombre de Julio. Cuando encuentran al predicador, éste no halla dificultad en acceder a la petición del rey ya que Cristo ha ordenado obedecer las órdenes de los señores temporales (V-XIX).

Julio da entonces noticia de su propio pasado como tutor de un tal don Joaquín en Castilla (fácilmente identificable con don Juan Manuel mismo) a quien ha dejado recientemente en abierto conflicto con su propio rey por razones que Julio no explica. Se decide que Julio y Turín se retiren a una sala del palacio y que enseñen al infante la manera de alcanzar la salvación y le indiquen a qué ley o fe se ha de someter. La discusión versa sobre el concepto de ley natural y de las tres creencias principales, durante la cual Turín, habiendo contribuido a la primera parte, desaparece y deja las preguntas a Joas y la exposición doctrinal a Julio. El punto inicial de la discusión trata de las desventajas de vivir bajo la ley natural. Ésta se desarrolla comparando la vida ordenada de los animales con la vida del hombre, un tópico bien conocido, pero Julio descarta la comparación del hombre con el animal, ya que no se ajusta a la naturaleza verdadera del hombre, que posee un alma, la facultad de la razón y la capacidad de escoger entre el bien y el mal. Además, como el hombre no encuentra fácil el conformarse a la ley de la naturaleza, debe seguir otra ley que sea explicable por la razón y que conduzca el alma a la salvación (XX-XXV).

Julio procede a una exposición de la creación en la cual todas las especies se presentan como destinadas al servicio del hombre, y el hombre al servicio de Dios. La primera ley, la de los judíos, es incompleta en la forma oral dada a Abraham y en la forma escrita dada a Moisés, porque se refiere sólo a materias temporales y a premios y castigos dados en la tierra. Sólo con la venida de Cristo llega la revelación de un premio y de una salvación espiritual. El relato que hace Julio de la vida de Cristo se

refiere a su misión como redentor, y se dice que su autoridad pasa, en un tiempo posterior, al Papa que es el guardián de la ley en cuestiones espirituales, y al emperador que ha recibido autoridad en cuestiones temporales. La tercera ley, la de Mahoma, se presenta como una doctrina falsa, cuyo éxito se debe en gran medida al hecho de que condona los caprichos humanos. Aunque el cristiano está obligado a extirpar por todos los medios la creencia islámica, incluso por la guerra, Julio insiste en que él no puede imponer su fe exclusivamente por la fuerza (XXVI-XXX, *Estados*, 117).

El cristianismo queda como la única ley por la cual puede uno alcanzar la salvación espiritual. Como la razón humana puede comprender las limitaciones de las otras leyes, el cristiano puede ser conducido a su fe por medio de su intelecto (*Estados*, 121). Julio, por lo tanto, emprende una exposición racional y un análisis de los cuatro caminos posibles que se presentan aquí como las dos creencias, la judía y la cristiana, y las dos sectas, la pagana y la islámica. De éstas, tres suponen un *Primer Motor* en tanto que la pagana cree en un universo eterno, claramente de origen aristotélico, que para Julio es indefensible por la razón. La creación es descrita brevemente: el Paraíso terrenal, la aparición de Adán y Eva, la caída y la expulsión. Para que el hombre fuese regenerado, fue necesario que Dios se hiciera hombre por medio de la Virgen, la cual por sus acciones redimió el mal que Eva nos trajo. El testimonio del Nuevo Testamento contrapeza así y cumple el del Antiguo Testamento (XXXI-XL).

La exposición precedente, explicable por la razón, es suficiente para convencer a Joas y a Turín de que deben aceptar el bautismo en la fe cristiana, un acontecimiento que, se apunta, tuvo lugar el sábado 10 de octubre de 1328. Joas recibe el nombre cristiano de Juan, y Turín es bautizado como Pedro (*Estados*, 133). En este punto, Julio pasa a enumerar las características distintivas de la nueva fe, algunas de las cuales han sido adoptadas de la religión judía, a saber: circuncisión, bautismo, Eucaristía, matrimonio, ayuno y confesión.

El infante y Turín le ruegan al rey que acepte el bautismo, lo que él hace después de ser catequizado, el 17 de octubre de 1328, siete días después del de su hijo, tomando el nombre de Manuel. Estos acontecimientos producen la conversión general voluntaria de todo el reino y forma una conclusión adecuada a la primera sección del Libro I, lo mismo que una introducción a la porción central de la obra en la cual la atención se centra en los deberes espirituales y seculares de las capas más altas de la sociedad (XL-XLVII).

¿Sobre qué base teórica asentó don Juan Manuel su exposición del papel social y político del hombre en este mundo? Como el público al cual quería dirigirse no podía ser persuadido citándosele autoridades, don Juan Manuel no las menciona;¹⁰ por lo tanto, sólo puede uno aventurar, como opinión, que quizá siguió la doctrina tomista de la *via media*.¹¹

Los tomistas enseñaban que la naturaleza humana no había sido enteramente corrompida en la caída del hombre y que éste podía, dentro del orden puramente natural, reconocer aquellas reglas de conducta que bastan para vivir correctamente. Como todas las cosas buenas son creadas por Dios, la razón es, en último término, divina, y el hombre que utiliza su facultad de razonar sigue por lo tanto la voluntad de Dios más bien que sus propios deseos. Es más o menos la situación descrita del reino de Morován. Pero la razón por sí misma no puede descubrir ni el fin sobrenatural del hombre ni los medios de alcanzarlo. Por eso, cuando el príncipe Joas tiene su primera experiencia de la muerte, no puede sacar una explicación

¹⁰ Compárese la exposición ostentosa de erudición por el cuñado de don Juan Manuel, Fr. Pedro de Aragón, en su versión de *De Regimine Principum*, escrito poco después de que se retiró de la vida pública; Martínez Ferrando, *Jaime II de Aragón*, I, 158-59. P. Rubio no se atreve a aceptar conclusiones firmes sobre si este tratado de Egidio Romano influyese en *Estados*, "«De regimine principum» de Egidio Romano en la literatura castellana de la Edad Media", *CD*, CLXXII (1960), 32-71.

¹¹ Wilks, 118-48; 527-29.

satisfactoria de su por otra parte inteligente mentor Turín. La explicación de cómo funciona la sociedad humana debe, por lo tanto, tener en cuenta tanto el orden natural que todos los hombres pueden interpretar, como el orden divino, incluido el más allá, cuyo entendimiento apropiado está reservado sólo a los sacerdotes. Julio, la figura que aparece luego por invitación gustosa del rey Moraván, posee tanto la experiencia sacerdotal como la del gobierno secular en Castilla, bajo la dirección experta de su amigo íntimo don Juan Manuel. Es Julio quien somete a escrutinio el concepto de la ley natural. Ahora bien, en la fraseología tomista el orden natural es bueno en potencia, pero a causa del último fin divino de la vida requiere un orden divino para darle realización, para hacerle actual y completo. Los tomistas proponen así un doble objetivo para la sociedad humana: el hombre tiene una doble naturaleza de la misma manera que tiene una doble existencia, primero terrena y después celestial. Es primeramente y por naturaleza un animal político y el gobierno civil es una consecuencia necesaria de las tendencias sociales innatas del hombre. Dicho gobierno civil es perfecto sólo en el sentido de que es suficiente para obtener una vida buena en la tierra y, si eso es todo lo que importa, no hay necesidad de ningún gobernante más que el rey. Esto hace que Julio reconozca la autoridad del rey pagano en vez de atacarle abiertamente.

El papel de Julio es, por lo tanto, demostrar con la lógica de la historia y con la evidencia de los dos Testamentos, que la buena vida en la tierra sólo puede ser alcanzada relacionándola a la vida del más allá. Para echar una base sólida a cualquier comunidad política, hace falta que se acerquen las dos fuentes del poder, la laica y la espiritual. El poder laico debe ordenarse hacia el poder espiritual del Papa, de modo que la autoridad última permanezca con el papado, pero los dos se consideran como mutuamente complementarios y funcionan normalmente en armonía, el uno al lado del otro. Aunque don Juan Manuel revela sólo un interés limitado en seguir este tema hasta sus últimas consecuencias, se deduce de

la postura de Joas y de Julio que la función del poder laico es una cuestión de necesidad y no depende totalmente de la *voluntas papae*. Don Juan Manuel no está muy interesado en el grado de autonomía que se le puede permitir al poder laico. Esto se deduce de la manera bastante breve con la cual trata de la mutua relación entre el emperador y el Papa, aunque presta atención al ejercicio efectivo de la responsabilidad en otros niveles de la jerarquía. La vida contemplativa al margen de la sociedad puede servir para que algunos pocos se realicen espiritualmente como individuos; sin embargo, los seres humanos que se conforman a los deberes de su estado social, son capaces de decidir por sus acciones la propia salvación o condenación. Acepta que el hombre pueda buscar un oficio más alto con tal de que sea para el bien común, y aunque ni estado ni oficio garantizan por sí mismos la salvación, la dificultad misma de actuar bien que asedia al príncipe lo hace merecedor de mayor premio aunque al mismo tiempo quede expuesto a mayor tentación.

Don Juan Manuel vuelve varias veces a la relación entre el oficio y el que lo ejerce, otra cuestión muy discutida en su tiempo, aunque debatida principalmente en término del emperador y del Papa.¹² La preocupación principal de don Juan Manuel es demostrar que el oficio en sí mismo no constituye obstáculo para la salvación. Dios no creó este mundo temporal como una trampa para llevarnos al pecado; ni el ejercicio de la autoridad temporal es, en ningún nivel, barrera al ejercicio de la virtud. Esto explica el comentario aparentemente irrelevante, al final del Libro II, sobre una de las frases iniciales de la constitución dominicana: "*volumus et declaramus ut constitutiones nostre non obligent nos ad culpam sed ad penam, nisi propter preceptum vel contemptum,*" que traduce "queremos que las nuestras constituciones no nos obliguen a la culpa sino a la pena, así que seamos como libres, mas non commo siervos" (*Estados*, 376). En tanto que en la única otra regla existente antes de Sto. Domin-

¹² Wilks, 493-99.

go, cualquier transgresión de la regla constituía una falta, las leyes de los dominicos, y más tarde las de otras comunidades, no obligaban en conciencia como tal. Recíprocamente, el oficio más alto no mejora por sí mismo, en manera alguna, las posibilidades individuales, como se puede ver en los capítulos en que don Juan Manuel discute "si el Papa puede desmerecer." (*Estados*, II, capítulos XXXVI-XLI). El ejemplo concluyente de que esto sea posible, usado por muchos publicistas como Agustín Triunfo, era que el papel de apóstol no salvó a Judas de la propia condenación: y encontramos el mismo ejemplo en el *Libro de los estados*.¹³ Así, el emperador puede fallar y el Papa volverse loco, pero el oficio imperial y el oficio real, los cuerpos electorales, el papado y el colegio de cardenales quedan ilesos. Lo que se aplica a éstos, se aplica *pari passu* a las jerarquías menores.

El examen de los estados que hace don Juan Manuel no concuerda fácilmente con el esquema general que domina en el género. En los conocidos tratados de esta especie de la literatura europea medieval se reconocen fácilmente los siguientes rasgos: la enumeración y especificación de los estados, un lamento sobre las desventajas de cada estado, hecho las más veces en términos satíricos, las fallas y fracasos en los deberes para con los demás, y, finalmente, los remedios ofrecidos para lo que se denominaba normalmente "defecciones" de los estados.¹⁴ Si don Juan Manuel cataloga, lo hace de una manera muy selectiva, y la sátira no parece haber tenido para él mucho valor positivo, y esto es lo que distingue más su exposición. Está mucho más atento a establecer la validez del oficio y las obligaciones a él anejas, obligaciones que,

¹³ Wilks, 498; *Estados*, 337.

¹⁴ El libro de Georges Duby *Les trois ordres*, es el más reciente dedicado a la temprana historia (siglos once y doce) de lo que venía a ser el modelo del antiguo régimen. La obra de Ruth Mohl es francamente anticuada y hace falta un trabajo de conjunto sobre la Baja Edad Media. Es evidente el impacto de este género de literatura sobre la versión de la leyenda de Barlaam, de Gui de Cambrai, Sonet, I, 162-63.

si se observan correctamente, ayudan al que lo tiene a ganar su salvación. Hay una enorme distancia entre el *Libro de los estados* y el *Rimado de palacio* de López de Ayala. Esta distinción es evidente desde el comienzo, porque al empezar con el emperador del Sacro Imperio Romano y su relación con el papado, don Juan Manuel se hace eco de un debate contemporáneo entre el *imperium* y el *sacerdotium*, un debate sobre el poder temporal. Se refiere a ello con alusiones específicas al período que va desde la doble elección de Alfonso X y Ricardo de Cornualles en 1257, la bula *Qui coelum* de 1263, hasta la elección de Luis de Baviera por los síndicos de Roma en 1328 contra los deseos expresos del Papa Juan XXII. La importancia ulterior de este tema puede buscarse examinando la política italiana con Francia, Anjeo, Aragón y Castilla. La elección de 1257 hizo que se destacara la importancia del cuerpo exclusivo de electores y todo el capítulo LII se dedica a explicar por “semejanzas” que la teoría de la composición de un colegio electoral de siete, obligado a respetar el voto de la mayoría, es la solución correcta. Después de esta intensa exploración de este detalle de las elecciones imperiales, deja de lado las otras complicaciones del debate. Y en fin de cuentas, don Juan Manuel da tanta importancia al ritual caballeresco o legendario como a las aspiraciones históricamente fundadas a la autoridad. Su interés se centra exclusivamente en la función del sistema. Cualquiera que sea la calidad de elector, escapa a la crítica. La disensión que puede levantarse entre los electores no es una falla del sistema, sino de las actitudes impropias asumidas por los individuos que actúan como electores. Don Juan Manuel acepta también la deducción de que el poder queda compartido entre los electores y el Papa en base de que los príncipes tienen el derecho de nombrar mientras el Papa tiene sólo el poder de confirmar y consagrar al emperador electo.¹⁵

¹⁵ Torres López, “La idea del imperio”; Bayley, 163-201; Wilks, 233-53.

Al exponer la colocación del Papa y del emperador dentro del esquema, don Juan considera al Papa como superior, ya que representa la autoridad espiritual; a este propósito hace uso de la imagen popularizada por Inocencio III del sol y de la luna (*Estados*, 154). Pero también es claro que para él el emperador no debe su autoridad al Papa. Sin embargo, don Juan Manuel no quiere sino indicar sus reservas acerca de la teocracia papal.

Su principal objetivo, a través de la boca de Julio, es apuntar que el emperador tiene su poder de administrar justicia, no de ninguna ley natural, sino de Dios, y que su mérito será tanto más grande si puede ejercer su autoridad sin titubeos y sin abusar de ella para su placer personal.

La presentación altamente retórica de los agudos sufrimientos de Cristo en la Cruz que sigue (LVII) no es ninguna digresión. Debe ser leída como un estímulo sambernardino a los depositarios de la autoridad para aceptar sus responsabilidades de la misma manera que Jesús aceptó las suyas. A medida que las obligaciones del estado crecen, más grande será el premio espiritual por el servicio diligente. Y es allí que describe por anticipado hasta donde se extienden las obligaciones del emperador para con sus familiares inmediatos y para con los nobles, en la paz y en la guerra. Este cambio de enfoque, dirigiendo la atención a asuntos rutinarios, sugiere una ruptura en la continuidad de la composición, o por lo menos, un cambio de dirección. Traslada el campo de la exposición de lo especulativo universal a un ámbito más cercano a la experiencia directa del autor. Así pues, el emperador aparece más como cabeza de un estado soberano que como *rex regum*, y sus responsabilidades se definen como si fueran el ejercicio rutinario de cualquier autoridad administrativa.¹⁶ Muchas de las prácticas y rituales expuestos ofrecen una vista parcial de la conducta del mismo don Juan Manuel o de sus propias aspiraciones: el levantarse temprano, la diversión de la caza durante los viajes

¹⁶ Torres López, "La idea del imperio", 86.

de negocios, las comidas tomadas no apartadamente sino en compañía de sus oficiales, la recitación de las hazañas caballerescas, las reuniones vespertinas en las cuales él toma las decisiones importantes y delega las minucias en sus subordinados. La importancia dada a las pocas horas de meditación antes de dormir es uno de los rasgos característicos de don Juan Manuel. Era cuando se devanaba los sesos pensando en sus problemas y tomaba apuntes para sus escritos. A la verdad este capítulo y los siguientes están con tanta frecuencia interrumpidos por alusiones a las experiencias de sí mismo o de sus conocidos que tiene que pedir excusas por su habladuría (LXIII). Sus propias preocupaciones íntimas asoman repetidas veces cuando habla de las relaciones familiares, como ocurre más tarde en el *Conde Lucanor* y en el *Libro Infinito*. Razona sobre la esposa y el gobierno de la casa, da instrucciones detalladas para la educación de los jóvenes (con claras alusiones a la parte que tuvo su madre en su propia educación); discurre sobre el equilibrio entre la vida activa y la contemplativa y aconseja a los jóvenes la lectura intercalada de lecciones de equitación, la caza y la esgrima. Pasa luego al trato apropiado de los parientes cercanos, los pares del reino y los demás nobles en que se muestra firme abogado de la delegación de poderes y a la vez del pronto castigo severo de aquellos que traicionan la confianza (LVIII-LXIX).

El primer aspecto de la nobleza al que se presta atención es el papel tradicional del *defensor*. El arte de la guerra no se trata con aires de superioridad profesional. Por el contrario, la guerra se considera como si fuera una aflicción, el último recurso para resolver las diferencias, y camino extremo para conservar el propio honor (una obvia alusión a su experiencia reciente con Alfonso XI). La meticulosidad con que establece la táctica para vérselas con una variedad de adversarios está también derivada de su propio pasado, y para reforzar el punto, él subraya el hecho de que los manuales militares son de uso marginal en el actual campo de batalla (*Estados*, 221). El aprecio del terreno, las tácticas de asedio, la batalla

campal, la intercepción de provisiones son todos material conocido en su época (en parte ya incluido en el *Libro del cavallero*),¹⁷ pero las observaciones atinadas sobre las salidas abruptas de la caballería son consecuencia directa de la guerra fronteriza con los moros, un tópico tan irrelevante a las preocupaciones del emperador que se ve obligado a excusarse por haberlo introducido, dado que el imperio no tiene ninguna frontera con el Islam. Aquí puede uno medir, lo mismo que en otras obras, su admiración gustosa por la movilidad mercúrica de la caballería árabe y su superioridad sobre los caballeros cristianos.

Remata el tópico como ha comenzado, sin ningún entusiasmo por la guerra en general y en particular por la guerra fría (o tibia como él la llama). Con sus tierras dispersas desde Navarra hasta Murcia y envuelto en la defensa de la frontera por su oficio real de *adelantado*, don Juan Manuel se había visto inmerso en el ejercicio de la guerra desde la edad de los doce años, tanto con los moros como con los cristianos; y su reciente choque con las tropas reales había sido quizá la experiencia más desquiciadora de su vida. Sus escritos posteriores tampoco muestran cambio de postura. La guerra es brutal, pero si se ha de pelear hay que hacerla a ultranza, aunque las oportunidades para la negociación deban permanecer abiertas en todo momento. Mantiene su respeto hacia el hábil táctico militar, pero sus alabanzas van inevitablemente al negociador que persigue su ventaja de tratado en tratado. En esto, Alfonso XI, aun dadas por asentadas sus obvias ventajas, logró dominar por fin a su mañoso súbdito (LXX-LXXIX).

Don Juan Manuel pasa luego a tratar de la administración de la economía en el sentido estricto aristotélico, siempre teniendo en cuenta el aspecto moral, como lo había hecho aun en la digresión anterior. Aunque a veces bastante raras acepte el ideal superior del ascetismo, sostiene que la privación por sí misma coloca al noble en peligro moral; las buenas inversiones pecuniarias acrecien-

¹⁷ *Cavallero*, 47-49.

tan más bien que aminoran el honor. Sus meditaciones sobre el trato entre señor y súbdito son excelentes, y en la práctica no parece haber sido traicionado. En esta materia aconseja que el administrador sea fácilmente accesible, que guarde una estricta disciplina emocional con adecuado descanso físico y mental. La nota personal asoma otra vez, no sólo en el aprecio de las virtudes de la caza, sino en el gozo que saca de la labor de edificar castillos, conventos y fortificaciones.¹⁸ Uno de sus mayores placeres era pasearse entre los albañiles y obreros mientras éstos trabajaban. De aquí va directamente al epílogo (LXXXIII) de la sección que comenzó en los capítulos LVIII-LIX.

Si se acepta que don Juan Manuel diserta sobre el emperador condicionado por su experiencia con las cortes reales dentro de la Península Ibérica, podría ser difícil mantener la misma postura en cuanto a la nobleza. Expone una gama de títulos (duques, marqueses, condes y vizcondes) y una nomenclatura más próxima a la corona de Aragón y al feudalismo bastardo de Europa. La índole tardía del régimen señorial castellano queda subrayada por el significado peculiar que adjudica al título de conde. No era un oficio administrativo, sino, sobre todo, una dignidad personal, un título adquirido de por vida y el más alto de la jerarquía. Ésta fue sin duda la razón por la cual a Lucanor quiso darle el título de *Conde Lucanor*. En vida de don Juan Manuel hubo sólo un conde nombrado (Alvar Núñez Osorio, conde de Trastámara) y la *Crónica de Alfonso XI* nota que hubo gran dificultad en la corte para establecer la ceremonia, ya que había pasado tanto tiempo desde la última vez que se confiriera el título.¹⁹ Al explorar el mismo tema de los títulos de primer rango, don Juan Manuel llama la atención sobre el hecho de que el título "rico omne" parece abrazar un ámbito demasiado heterogéneo y depende demasiado exclusivamente del favor real. La inclusión de los títulos extran-

¹⁸ *Estados*, 245; *Armas*, 135; *Cauallero*, 103.50.

¹⁹ *Estados*, 264; *Cr. Alfonso XI*, 210-11.

jeros mencionados arriba invita a pensar que la estrecha gama de títulos nobiliarios en Castilla ofrece poco estímulo para un hombre ambicioso que cree en la recompensa temporal adecuada a los servicios prestados, como lo fue para esos nobles de la época trastámara que urgieron su introducción a finales del siglo catorce y comienzos del quince. En este respecto por lo menos don Juan Manuel anticipa el futuro.

Los capítulos finales del Libro I son en extremo precipitados, meros esquemas o listas. Abrazan los oficios de la corona ejercidos por nobles o plebeyos y, finalmente, los oficios caseros como el del canciller, mayordomo y médico. Don Juan Manuel presta poco atención al sector urbano o mercantil de la sociedad. Por el otro lado, sus apuntes al oficio de *adelantado* o sus alusiones al papel de médico como consejero sugieren que la observación general no cierra el paso a la experiencia personal (LXXXIV-XCIX).

El esquema del Libro II, dedicado al *sacerdotium*, está claramente modelado en el Libro I, aunque es sólo la mitad de largo. Giménez Soler ve el prólogo, dedicado al mismo Juan de Aragón, ahora patriarca de Alejandría, como más calmado y sereno que el anterior.²⁰ Los capítulos iniciales, como los del Libro I, exponen los deberes del clero (que don Juan Manuel califica de carácter primariamente evangélico), a los cuales sigue una explicación en términos racionales al alcance de judíos, moros y paganos, de la interpretación de la creación divina. Las objeciones de los judíos y de los moros las contesta usando su propia ideología en contra de ellos. Pero el pagano, que ha de ser convencido por la sola razón, presenta un caso más difícil y a éste se refiere don Juan Manuel en la sección de apertura. Como los dominicos, él no condona las especulaciones teológicas en materia de dogmas; ciertos puntos deben ser aceptados sólo por la fe debido a la inferioridad de la inteligencia humana. Él sigue, pues, una doctrina que a veces concede a la razón un lugar

²⁰ Giménez Soler, 167.

aceptado, pero al mismo tiempo salvaguarda de la especulación a la fe. El público de don Juan Manuel, por lo tanto, no es sólo el judío y el moro, quienes comparten creencias comunes en la historia, sino los racionalistas para quienes el mundo, regido por la ley natural, persiste eternamente mientras los seres humanos no gozan de inmortalidad personal. En materia de la relación entre la voluntad y la inteligencia, entre el cuerpo y el alma, don Juan Manuel parece de nuevo seguir el camino tomista que considera el alma como dependiente del cuerpo para la experiencia y conocimiento, pero ella es al mismo tiempo la forma que da ser a la cosa (*sustancia*). El alma no descarta la inútil envoltura corporal que últimamente se disuelve como todas las otras cosas terrenas, sino que ésta resurgirá como aquélla y las dos gozarán de las delicias del Paraíso. Las dudas, la prosa enredada y la laguna sustancial en el texto, que acaso hayan contenido referencias a aparentes contradicciones en las Sagradas Escrituras, son un eco distante de las controversias corrientes sobre el averroísmo y una filosofía autónoma que se veía superior o igual a la teología.²¹ En su lucha de cómo explicar la naturaleza compuesta del hombre, recurre a una criptografía inexplicada que omite el copista.²² Nos deja perplejos con referencias al acceso a la verdad a

²¹ Carreras Artau, I, 46-48, 147-68, 224-30. La confrontación del cristianismo con la interpretación naturalista de la realidad, esto es, la filosofía aristotélica bajo el disfraz del Islam, puede detectarse en una forma bastante cruda en el *Lucidario* contemporáneo atribuido al rey Sancho IV: "ca dos saberes son que son el vno contra el otro e estos son la thologia e las naturas... este saber de las naturas es mas cumun a todas las gentes del mundo e vsan por el christianos, e judios e moros, e todas las otras maneras de omnes que biuen en el mundo que algo quieren aprender. El sauer que vos agora diximos es contra la thologia contraria, ca el sauer de la thologia es sobre el de las naturas". Kinkade, *Los "Lucidarios" españoles*, 79.

²² En su artículo atinado "Juan Manuel's Cipher", Barry Taylor intenta explicar codicológicamente las lagunas del texto y además las posibles características de la sencilla criptografía de *Estados*, anticipación del estilo oscuro del Conde Lucanor.

través de conceptos o *similitudines*, de la misma manera que los Santos Padres intentaron dar a entender la naturaleza de la omnipotencia de Dios, de la Trinidad y la humanidad de Cristo. Esto lleva a don Juan Manuel a pensar en Adán, quien pecó contra Dios y fue castigado con la mortalidad. Siendo criatura, no podía redimir su pecado; tenía que ser elevado a la divinidad y morir para cumplir el castigo previamente decretado (I-VIII).

Los breves capítulos siguientes bosquejan, en lo que don Juan Manuel considera como exposición racional, los acontecimientos necesarios en el proceso de la salvación, comenzando por el Nacimiento y repasando en serie todos los episodios principales de la vida de Cristo. A cada uno de ellos se le da un significado teológico, desde el Nacimiento por la noche, que sugiere la oscuridad del alma, hasta la Crucifixión entre la tierra y el cielo que significa la mediación entre Dios y el hombre. Todo lo expuesto amplifica el relato previo del Libro I sobre la misión de Cristo como Redentor, y constituye el cuerpo de doctrina necesario para que cualquier cristiano venza las objeciones del pagano, del judío y del moro (IX-XXII).

La preocupación de don Juan Manuel acerca de la manera de convertir a los racionalistas, a los judíos y a los moros es menos sorprendente cuando uno recuerda el fuerte empuje evangélico del movimiento dominicano, sus esfuerzos en el sur de Francia y en Cataluña a finales del siglo trece y comienzos del catorce, y los favores que les prodigó Jaime I de Aragón. La identidad de ciertos temas con la *Summa contra gentiles* de Sto. Tomás de Aquino nos recuerda que fue el catalán, Sant Raimón de Penyafort, quien pidió que esta obra fuese preparada para ayudar a la conversión tanto del infiel como del incrédulo. Este dominico organizó en Barcelona disputas públicas contra la doctrina judía y de la siguiente nube de literatura polémica salió el *Pugio fidei contra judaeos* (1278) de Ramón Martí, el dominico políglota que estudió con Sto. Tomás y que enseñó hebreo a Arnau de Vilanova. Él desarrolló el método de citar contra los judíos sus

propios textos sagrados y de usar los filósofos clásicos contra los racionalistas. Es quizá probable que las vagas semejanzas que afloran entre el *Libro de los estados* y la *Summa* se deriven de esta ancha corriente de obras apolo-gético-evangélicas que se difundieron por el sur de Francia hasta Aragón: obras dirigidas no sólo contra los judíos y los musulmanes, sino también contra los extremistas como Arnau de Vilanova y sus llamadas a la reforma social radical.

Sería superfluo elaborar más sobre el Libro II. El argumento anuncia que la posibilidad de la salvación está al alcance de quien ejerza un oficio en cualquiera de los estados eclesiásticos. Pero una vez más, se permite observar que la libertad del Papa para actuar no incluye la renuncia a su oficio, alusión a la debatida conducta del Papa Celestino V. Más tarde, al tratar de los patriarcas, debe tener en mente el hecho de que don Juan de Aragón era patriarca de Alejandría. Por la misma razón, discute la debatida primacía de las sedes peninsulares porque su cuñado era también Arzobispo de Toledo. Como conclusión, termina con un tratado sobre los dominicos, pero hay que tener mucho cuidado con este hecho, porque es muy probable que hubiese abarcado todas las órdenes monásticas. De todos modos no debemos ignorar que el equilibrio entre la vida contemplativa y la activa era lo que más le atraía a la doctrina dominicana. Le servía para justificar sus actividades como escritor y caballero. Julio, el sacerdote evangelizante del *Libro de los estados*, es la contrapartida espiritual de don Juan Manuel estadista.

Todas las consideraciones precedentes llevan a una conclusión general. El *Libro de los estados* pertenece, más o menos, a un género establecido que exhorta a los estados a que reconozcan sus propios deberes dentro del *corpus mysticum*. Pero la forma en que plasma su material le es muy particular. Don Juan Manuel no fue motivado por consideraciones intelectuales o morales estrictamente teóricas de proyección universal. No fue ése el caso de Llull, Ramón Martí, Arnau de Vilanova o Eiximenis, para

nombrar sólo unos pocos. Don Juan no era hombre de letras ni filósofo, ni quería serlo. No ignoraba la posibilidad de que el caballero convertido en publicista podía perder de vista sus propias obligaciones para con sus semejantes (todo el mundo recordaba el caso de Alfonso X).²³ Si sus escritos rindieron homenaje a los que transmitían la sabiduría, se aseguró al mismo tiempo de que el conocimiento teórico fuera equilibrado por la experiencia activa. La vida contemplativa con todos sus méritos innegables no puede informar suficientemente con el ejemplo. Inspirado o no en sus lecturas y en sus discusiones con sus amigos eclesiásticos o legos, don Juan Manuel se propuso crear en todas sus obras una situación viva de intercambio y debate, un entretejimiento de proposiciones generales y de experiencia vital que inevitablemente condujo, directa o indirectamente, a que saliera a la arena su propia personalidad y vigor. Sus obras no van, pues, inspiradas por consideraciones estrictamente intelectuales o morales dirigidas al público en general. Le interesa tan sólo transmitir conocimiento, obedecer a la ética cristiana y luchar contra la heterodoxia, en cuanto esta actividad le afecta a él mismo como a noble de alto rango y a aquellos a quienes él llamaba sus amigos y asociados. Aunque admira sinceramente a su tío, no es otro Alfonso X en menor escala. En este sentido puede uno decir que su propia experiencia vital fue, en contraste con los demás escritores contemporáneos, la gran fuente de inspiración, y que la literatura no fue nada más que el medio favorito por el cual su experiencia se puso a disposición de su auditorio escogido. Esto es lo que principalmente distingue el *Libro de los estados* de las otras compilaciones didácticas semejantes. Explica también por qué don Juan Manuel concedió tanta importancia a la

²³ Incluso don Juan Manuel. La tradición recogida por Rodríguez de Almela dice que Pero Martínez, tutor de don Juan Manuel, le recontó el terrible castigo del rey por su orgullo intelectual, *Valerio de las estorias escolásticas* (Murcia, 1487, pero escrito en 1462), Libro IX, tít. 5.

transmisión de sus manuscritos, y además por qué éstos interesan tanto a los lectores modernos.²⁴

**BIOGRAFÍA DE DON JUAN MANUEL. FONDO HISTÓRICO,
LITERARIO E IDEOLÓGICO**

No es fácil escoger una serie inmediata de acontecimientos que pueda llevar a explicar ese “doloroso et triste tiempo” en que se encontró don Juan Manuel durante la composición del *Libro de los estados* (72). Su situación en esta época subraya la herencia acumulada durante unos veinte años de activa vida política; años que cubren la minoría y los primeros años del reinado de Alfonso XI, durante los cuales don Juan Manuel alcanzó el culmen de su influencia política. Estas dos décadas (1310-30) abrazan una desasegada serie de luchas para sobrevivir. En ellas figuran los descendientes de las familias de Sancho IV, Fernando IV y de las del primer rango nobiliar, como La Cerda, Lara y Manuel. Los pactos internos eran a su turno fomentados y luego rotos por las preocupaciones de los reinos limítrofes, Portugal y Aragón. Los Manuel, por sus terrenos en Murcia y sus lazos con la familia de La Cerda (pretendientes al trono de Castilla) se encontraban profundamente enredados en los asuntos aragoneses, un aspecto de lo cual son los dos primeros matrimonios de don Juan Manuel.²⁵

Es muy significativo que don Juan Manuel naciera en un castillo cuyo nombre ha resonado en la historia de Castilla de la baja Edad Media. Nació en Escalona, colocado en la ribera del Alberche, tributario del Tajo. La fecha fue el 5 de mayo de 1282. Su tío Alfonso X ocupaba entonces el trono. Los reyes de Aragón (Alfonso III) y de Sicilia (Jaime II) eran hermanos de la pri-

²⁴ Ian Macpherson elabora en su libro *Don Juan Manuel, a Selection*, mucho de los tópicos tratados arriba, XIX-XXXVII.

²⁵ Los datos siguientes están sacados de Giménez Soler, Ballesteros, “El agitado año de 1325”, y Martínez Ferrando.

mera esposa de su padre. Su propia madre era extranjera, Beatriz de Saboya, quien se encargó de su crianza cuando murió su padre al año de haber él nacido (1283). Al año siguiente murió Alfonso X y se volcaron los reinos de la Península, y en especial Castilla, en una época de desequilibrio político que duró a través de casi toda la vida de don Juan Manuel. Además, él había quedado huérfano de madre a la edad de ocho años, y el nuevo rey de Castilla, Sancho IV, se constituyó en su guardián. Don Juan Manuel nos ha dejado el relato de su encuentro, niño de doce años, con el monarca moribundo. Desde este momento fue implacablemente arrastrado en la lucha de la sucesión real.

El matrimonio de la reina María de Molina con Sancho IV no había sido solemnizado debidamente, y el hijo de su matrimonio, Fernando IV, no podía estar seguro ni un momento del trono, en tanto que los Infantes de La Cerda, pretendientes rivales, estaban apoyados por la corona de Aragón. Otro hijo de Alfonso X, el Infante don Juan, tenía también (con la familia de Lara) aspiraciones al trono, pero con mucho menos apoyo político. La presión de Jaime II sobre el territorio limítrofe de Elche y del reino de Murcia arrastró a don Juan Manuel más profundamente en el conflicto, ya que su familia alegaba haber heredado estas tierras de Jaime I de Aragón. Las discusiones de 1303 con Jaime fueron probablemente las primeras que don Juan Manuel condujo por sí mismo y el arreglo indeciso que de allí salió demuestra que don Juan Manuel era todavía demasiado débil para defender a Murcia y a Elche, pero lo suficientemente peligroso para que Jaime II le ofreciera un segundo matrimonio ventajoso con su hija Constanza. La primera esposa de don Juan Manuel, Isabel de Mallorca, había muerto en 1301 después de sólo dos años de matrimonio. Este arreglo inquietó tanto a la corona de Castilla como a la familia Lara; ésta había tenido la esperanza de que don Juan Manuel se casara con Juana Núñez, *la Palomilla*, viuda del infante don Enrique.

En la frontera meridional prepararon Fernando IV y Jaime II un sitio de Algeciras y Almería (1309-10), fracaso total que incrementó la tensión entre los dos reinos. Hubo desacuerdo sobre la táctica a seguir y los dos primos hermanos, el infante don Juan (hermano menor de Sancho IV) y don Juan Manuel retiraron sus fuerzas, un acto que fue tildado de traición y en los dos últimos años de la vida de Fernando IV crecieron las rencillas. Don Juan Manuel se sintió amenazado por el proyecto de matrimonio entre la infanta aragonesa, doña María, y el infante don Pedro, hermano de Fernando IV. El nacimiento de un heredero al trono, Alfonso XI, en 1311, turbó los planes de aquellos que esperaban participar en el poder a la muerte de Fernando IV. Sin embargo, el matrimonio de don Juan Manuel con la niña doña Constanza fue solemnizado en abril de 1312, y don Pedro anhelaba contar con su apoyo para obtener la tutoría en la lucha por el poder en el consejo de regentes que se había establecido cuando en ese año murió Fernando. Este consejo lo formaron los infantes don Juan y don Pedro con la anciana abuela doña María de Molina. Lo que fastidió a don Juan Manuel fue que el infante don Pedro se atreviera a reemplazarle como adelantado de Murcia con Diego López de Haro. Pero intervino el azar. La muerte súbita e inesperada de los infantes don Juan y don Pedro en una escaramuza con los moros en el reino de Granada, dejó a don Juan Manuel en la primera fila, en una posición de innegable poder, aunque la manera en que arrebató la posición de regente y de tutor real apartó de él a muchos con cuyo apoyo hubiera podido contar más tarde.²⁶ Con la muerte de María de Molina,

²⁶ Después de haber intentado quitarle el oficio de regente a través de los arzobispos de Compostela y de Toledo, y del obispo de Burgos, el Papa mandó a su legado, Guillermo de Godin, "*ut n.v. Joannem Manuelis compellat ad deponendum nomen et officium tutoris Alphonsi regis Castellae per ipsum propria auctoritate immo potius temeritate assumptum ex quo terris ejusdem regis discriminosa pericula et periculosa discrimina supervenerant, et Agaranorum fuerat aucta temeritas*". Mollat, III. 219,

su activa e inteligente abuela (junio de 1321), el joven rey Alfonso no pudo quedar en una posición más débil. El nuevo trío de regentes de 1321 a 1325 lo componían don Juan Manuel, don Juan el Tuerto (hijo de don Juan, hermano mayor de Sancho IV) y el infante don Felipe (tío de Alfonso XI). Sólo las rivalidades mutuas de los miembros del consejo salvaron la corona.²⁷ Por ejemplo, el infante don Felipe intentó asesinar a don Juan Manuel en Villaoñez en 1322. Cuando Alfonso XI salió de su minoría, la única posibilidad de poder recobrar su autoridad real fue intentar dividir, aislar y eliminar. Apoyándose principalmente en don Felipe (hermano menor del infante don Pedro, muerto en 1319) anuló los nombramientos de don Juan Manuel y de don Juan el Tuerto. Ambos dejaron la corte indignados. El objetivo del rey fue entonces separar y neutralizar a estos dos magnates que las crónicas oficiales llaman "los más poderosos omnes del su regno [que] podrían facer grand guerra et grand daño en la tierra".²⁸ En aquel momento el poder de don Juan Manuel era efectivo en Toledo, Extremadura y en el sudeste, en tanto que don Juan el Tuerto controlaba una buena parte de Castilla.²⁹ Por otra parte, la autoridad de don Felipe se extendía a casi toda Andalucía, León y parte de Galicia.

La primera jugada de Alfonso y de sus consejeros (él tenía entonces sólo quince años) fue ofrecer algo mejor que la propuesta de matrimonio de la hija de don Juan Manuel con don Juan el Tuerto. Un ofrecimiento secreto de matrimonio del rey a la hija Constanza a mediados de 1325 fue demasiado atractivo para ser meditado con dilación. Las gestiones para cerrar un contrato tan ventajoso fueron rápidas. La ceremonia de los esponsales tuvo lugar en noviembre en el castillo de Peñafiel, y el

núm. 12695 (fechada en 4 de diciembre de 1320); véase también III. 353, núm. 14130 (fechada en 3 de octubre de 1320).

²⁷ Ballesteros, "El agitado año", 13.

²⁸ *Cr. Alfonso XI*, 199-200.

²⁹ Ballesteros, "Un documento", 269.

matrimonio se efectuó en Valladolid el 28 de noviembre de 1325. Fue una evidente estratagema política, y ambas partes debieron haber actuado con los ojos bien abiertos. Don Juan Manuel ganaba de nuevo su título de Adelantado del reino de Murcia, al cual se le añadía el de Adelantado de la Frontera.³⁰ Por otro lado, Alfonso adquiriría un rehén, la hija de don Juan Manuel y todo un año de gracia para maniobrar. La curia papal se demoró en aprobar el matrimonio y finalmente envió los documentos necesarios desde Aviñón el primero de mayo de 1326.³¹ Entre tanto, Alfonso logró atraer a Toro a don Juan el Tuerto dándole plenas garantías de seguridad. Una vez que lo tuvo en su poder, le hizo ejecutar rápida y traicioneramente el día de Todos los Santos de 1326, y el señorío de Vizcaya pasó a la corona. Don Juan Manuel se hallaba entonces en Sevilla, y la dedicatoria del *Libro del cavallero* traduce su intranquilidad:

Hermano sennor [Don Juan de Aragón], el cuydado es vna de las cosas que mas faze al omne perder el dormir, et esto acaesçe a mi tantas vezes que me enbarga mucho a la salud del cuerpo... Et acaeciome oganno, seyendo en Seuilla, que muchas vezes non podía dormir pensando en algunas cosas en que yo cuydaua que serviria a Dios muy granada mente; mas por mis peccados non quiso el tomar de mi tan grant seruicio, ca si en algun comienço auia mostrado para se seruir de mi, fue todo por la su merçed et su piadat, et non por ningun mi mereçimiento. Et lo que se agora alongo, tengo que non fue si non por mi peccado... Et seyendo en aquel cuydado, por lo perder, començe este libro que vos envio³².

³⁰ Ballesteros, "El agitado año", 44, 46, 48-49.

³¹ "Alphonso regi Castellae et Legionis et n.m. Constantiae, natae n.v. Joannis quond. Manuelis infantis de Castella, in IX° aetatis suae anno constitutae, dispens, super IV° ex tribus et III° ex una partibus consanguin. gradibus, in matrim. nuper in curiis generalibus apud Vallem Oleti, Palentini di., tractato et per verba de praesenti in facie Ecclesiae contracto." Mollat, VI. 186, número 25252.

³² *Cauallero*, 39.

En verdad, si hubo algún consuelo en este período de su vida, fue la reconciliación con su cuñado don Juan de Aragón. Las relaciones con éste se habían puesto tensas desde una escena violenta que tuvo lugar en presencia del joven rey cuando don Juan Manuel había exigido que Alfonso quitase al cuñado la cancillería por falta total de respeto a la corona y a él mismo.³³ Pero la noticia de la muerte de don Juan el Tuerto bastó para que don Juan Manuel abandonase su puesto en la frontera y se dirigiese a su castillo de Garcí Muñoz. Encima de todo eso, estaba preocupado por la salud de su esposa, lo que se trasluce en sus cartas suplicantes a Jaime II de Aragón y al arzobispo don Juan antes de su precipitada salida. Aunque la crónica real declara que el rey se sorprendió ante la huida de don Juan Manuel, era bastante claro que Alfonso ya había decidido para entonces el repudio de Constanza y además había iniciado las negociaciones para casarse con la hija de Alfonso IV de Portugal.³⁴

Cuando esto llegó a oídos de don Juan Manuel, se preparó para la guerra abierta contra el rey. El *Libro de los estados* proclama que éste es un caso en el cual el honor personal está sobre todas las demás obligaciones y, aunque algunos de los amigos de don Juan Manuel trataron de disuadirle, no encontró otra alternativa que la ruptura final:

dezíanle los quel avían de consejar que pues él tenía a grant peoría et le fazían tantos afincamientos los suyos, que fiziese alguna pleitisía por que salliese de aquella guerra. Et don Johan dizía que fasta que oviese emienda del mal que reçibiera et fincase con onra, que lo non faría... que ante quería sofrir todo lo ál que la desonra, et que él se tenía por uno de los que eran para ser muertos, mas non desonrados (*Estados*, 208).

³³ Tate, "The Infante don Juan de Aragón", 171 and Sturcken, "The Assassination", 440-49.

³⁴ Giménez Soler, 541; Martínez Ferrando, II. 324-25.

Gastó grandes sumas de dinero reforzando sus fortalezas, almacenando armas y reclutando hombres. Entretanto, había muerto su esposa en agosto de 1327, y su hija quedaba semicautiva en el castillo de Toro. El golpe final le vino con la muerte de Jaime II en noviembre del mismo año. La pérdida de ese amigo que había simpatizado casi siempre con él y había hecho el papel de intermediario para con el cuñado, debió empujar a don Juan Manuel a buscar aliados de cualquier clase. Como anota la crónica latina lacónicamente: "expedivit se Dns. Ioannes a rege et inceptit gerra inter eos".³⁵ Y se puso en contacto con el rey de Granada para buscar ayuda.

Las hostilidades entre el rey y don Juan Manuel duraron casi hasta la víspera de la batalla del Río Salado en 1340, mientras que Alfonso fue ganando progresivamente la ventaja política. La campaña fue como se la describe en el *Libro de los estados*, I, LXX-LXXXIV: incursiones desde los castillos de don Juan Manuel en los territorios reales; sitios de las fortalezas de don Juan Manuel llevados a cabo a veces bajo el mando del mismo rey; períodos de paz y tregua entre operaciones según las relaciones con Aragón, Granada o Marruecos; y continuas intrigas de parte de don Juan Manuel con Aragón, Granada, Portugal y la familia Lara en el norte. Aunque se le había privado de sus cargos reales entre agosto y septiembre de 1327,³⁶ mantenía recursos considerables. Aunque el rey, después del arreglo matrimonial con Portugal, había sitiado a Escalona en marzo de 1328, don Juan Manuel entró y saqueó con relativa impunidad las tierras de su enemigo, a tal punto que la acción contra Escalona tuvo que ser finalmente abandonada.³⁷ Pero, en el terreno diplomático, Alfonso intentó separar de don Juan Manuel a Alfonso IV de Aragón o al menos neutralizarle. El matrimonio de Leonor, hermana del rey de Castilla, con el rey de Aragón (febrero de 1329) y la promesa de una

³⁵ *Conplida*, 555.

³⁶ Giménez Soler, 564.

³⁷ Giménez Soler, 566.

ofensiva conjunta contra el reino moro del sur, hizo que Alfonso de Aragón mirase con menos simpatía la causa de don Juan Manuel.³⁸ Éste respondió con su tercer matrimonio con Blanca Núñez de la Cerda, a comienzos de 1329, en Lerma, e iniciaba un contrato matrimonial de su hija Constanza con el infante don Pedro de Portugal.

Si se tiene en cuenta lo que dice el *Libro de los estados* sobre las ofensivas diplomáticas, no es de sorprender el hallar que ya desde 1328 se hubieran iniciado frágiles negociaciones de paz.³⁹ Es posible que don Juan supiese que el rey estaba dispuesto a ir muy lejos con el fin de extinguir los últimos focos de descontento en el reino. Don Juan Manuel por su lado era suficientemente realista para comprender que había perdido el premio gordo. Al mismo tiempo, se sentía lo bastante fuerte para resistir hasta obtener la promesa de la libertad de su hija y la que le devolvieran los territorios ocupados y sus cargos reales. En cambio estaba preparado para unirse a una campaña contra los moros en Andalucía. El *Libro de los estados* anota que, apoyado por su cuñado,⁴⁰ y con grandes reservas acerca de las intenciones de Alfonso, don Juan Manuel accedió a la tregua con el rey.⁴¹ La fecha no está clara, pero debe haber sido a finales de 1329.⁴² Por escrito manifestó su satisfacción por el éxito del acuerdo. Siempre había aconsejado que, al luchar con un adversario mayor, la puerta de las negociaciones nunca debía estar cerrada; al mismo tiempo había convencido tanto a sus aliados como a sus enemigos que en la última instancia estaba dispuesto a luchar hasta el fin. Este ambiente de paz armada es probablemente la que describe

³⁸ Giménez Soler, 575.

³⁹ *Cr. Alfonso XI*, 220.

⁴⁰ *Estados*, 368; Giménez Soler, 579.

⁴¹ "Tan graue cosa es veuir omne en tierra de su sennor et auer se a guardar del, commo meter la mano en el fuego e non se quemar", *Infinido*, 161.70.

⁴² Giménez Soler, 578.

en el *Libro de los estados* cuando dice: “la [paz] más onrada que nunca se falla por ninguna fazaña que la oviese omne en España” (208). El primer ejemplo del *Conde Lucanor* está envuelto en la misma nube de cautela sospechosa.

COMPOSICIÓN DEL “LIBRO DE LOS ESTADOS”

No queda la menor duda de que el *Libro de los estados* fue compuesto al margen de la guerra, en medio de preocupaciones abrumadoras. Unas cuantas fechas nos pueden llevar a determinar con más precisión la extensión temporal. El *Libro*, según la dedicatoria, fue comenzado inmediatamente después del *Libro del cavallero*. El prólogo de éste data del invierno de 1326. La terminación del primer libro de aquél coincide con los cuarenta y ocho años que ha cumplido don Juan Manuel, es decir el 22 de mayo de 1330 (*Estados*, 295). Estos cuatro años cubren el conflicto entre don Juan Manuel y Alfonso XI, el que aparece en el capítulo XIX del Libro I, y el primer documento referente a la guerra abierta es del 16 de diciembre de 1327.⁴³ La tregua a la que nos referimos aparece en I, LXX, y tiene lugar en 1329. La época de composición entre 1326-27 y 1329-30 se puede aún reducir por otros dos hechos. El antagonismo entre don Juan Manuel y su cuñado que llegó a su punto máximo en 1325, terminó en la primavera de 1326 y hace posible la nota de afecto personal que aflora en la dedicatoria.⁴⁴ El Libro II, comenzado probablemente en mayo de 1330, va dedicado no a don Juan, Arzobispo de Toledo, sino a don Juan, Patriarca de Alejandría. Este traslado tuvo lugar en fechas diferentes, según las distintas fuentes: Zurita da el 1 de septiembre de 1327; Gams, finales de 1327; Eubel, el 26 de agosto de 1328. Sin embargo, G. Mollat, en su edición de las bulas de

⁴³ Giménez Soler, 551-58.

⁴⁴ Giménez Soler, 548; Ballesteros, “El agitado año”, 56.

Juan XXII, da la fecha precisa de 16 de agosto de 1328.⁴⁵ Además anota que don Juan fue trasladado al arzobispado de Tarragona al día siguiente. Este título no se menciona en *Estados*, aunque las negociaciones habían sido ya iniciadas por don Juan de Aragón mientras estaba en Aviñón a mediados de 1327. De hecho había dejado probablemente a Castilla a comienzos de noviembre de 1326 para Barcelona, donde pasó la primera mitad de 1327 antes de ir a Francia. No volvió a Aragón hasta la primavera de 1328, cuando en abril fue a Zaragoza para la coronación de Alfonso IV.⁴⁶ A no ser que don Juan Manuel escribiera su dedicatoria antes de comenzar el *Libro de los estados*, lo que es poco probable, es más posible que la compusiera después del retorno del Arzobispo de Aviñón y antes de que se le nombrara Patriarca de Alejandría. Esto situaría su composición en la primera mitad de 1328.

Si es así, el Libro I, que contiene referencias a los acontecimientos de 1329 y 1330, debe haber pasado por más de una redacción. El capítulo cincuenta alude a la reciente coronación en Roma de Luis de Baviera (enero de 1328, *Estados*, 158). En el capítulo XLII, don Juan Manuel, por una razón inexplicada, da la fecha precisa del bautismo del hijo del rey y de su padre el monarca. La primera fecha, el 10 de octubre de 1328, es llamada el “día de Santa María”, un sábado. Es difícil pensar que sean estas fechas puramente arbitrarias aunque no se puede sincronizar el 10 de octubre, sábado y el día de Nuestra Señora, ya que el 10 de octubre fue un lunes. Quizá el “día de Santa María” pertenezca a la primera versión y la fecha precisa a la segunda.⁴⁷ El capítulo LXX

⁴⁵ Zurita, Libro VI; cap. 76; Mollat, VII, 365, núm. 42198.

⁴⁶ Avézou, 360-61; A. Lambert en *Dict. d'histoire et de geogr. eccles.*, III, 1411.

⁴⁷ *Estados*, 138. Las dos fiestas posibles son la Maternidad de la Virgen, 11 de octubre, y Santa María del Pilar, 12 de octubre. La fecha 11 de octubre cayó en sábado en 1326, y 12 de octubre de 1327 fue sábado. La Maternidad de la Virgen es una fiesta

abrazar los sucesos de 1328-29, la continuación de la guerra con Alfonso y la boda de la hermana del rey con Alfonso IV de Aragón mientras don Juan Manuel se hallaba sitiado en su castillo de Escalona. En el capítulo LX Juan Núñez es llamado cuñado de don Juan Manuel (*Estados*, 181). Por lo tanto, debe ser posterior a los primeros meses de 1329 o constituir una interpolación. Hablando de los marqueses italianos en el capítulo LXXX, don Juan Manuel alude al nombramiento como Marqués de Tortosa de Fernando, hijo de Pedro IV de Aragón. Esto puede datarse a comienzos de 1330 (*Estados*, 263).

En el capítulo LXX, hay una interpolación evidente. Julio dice que después de completar el primer libro, don Juan le había mencionado una salida al territorio granadino con el Maestre de la orden aragonesa de Montesa. Zurita registra que en 1330 Alfonso IV envió al Maestre a Lorca. Ahora bien, sabemos que en tiempo del sitio de Teba (7 de agosto), don Juan Manuel fue a Murcia, habiendo prometido atacar desde allí directamente. Lorca era una de las poblaciones más importantes de don Juan Manuel y parece que los auxiliares aragoneses estaban operando en armonía con él (*Estados*, 213).

Con excepción de la primera fecha (capítulo cincuenta, enero de 1328) todas las otras fechas, del 10 de octubre de 1328 a agosto de 1330 (capítulo LXXXIX) indican la posibilidad de interpolaciones. Esto se confirma con el hecho de que el libro tiene dos títulos: *Libro del infante* y *Libro de los estados*, de los cuales el primero desaparece sin dejar huella. Giménez Soler fue el primero en proponer la hipótesis de que el *Libro de los estados* no fue compuesto siguiendo un plan coherente y controlado. A causa del doble título y la evidencia de las interpolaciones, sugirió que el llamado *Libro del infante* se puede referir a la adaptación narrativa del *Barlaam y Josafat* y que adiciones subsiguientes al Libro I (que él

moderna, instituida por Pío XI, aunque la fecha podría basarse en una tradición secular.

pensó ser el *Libro de los sabios*), obligaron a don Juan Manuel a cambiar el título por el del *Libro de los estados*.⁴⁸

A la verdad, el Libro I parece consistir en unos cuantos bloques más o menos autónomos. El material derivado del *Barlaam* se limita exclusivamente a los capítulos I-XLVII. Los otros componentes se podrían dividir aproximadamente en: un tratado sobre los estados laicos que comienza con la elección y consagración del emperador (XLIX-LIV) y el ejercicio de las funciones imperiales (LV-LXXXIII), en el cual los capítulos sobre la guerra parecen ser a veces una digresión desproporcionadamente larga (LXX-LXXIX). Esto va seguido por una exposición comprensiva sobre los “defensores” desde el rey hasta los grados inferiores de la nobleza (LXXXIX-XCI) y de una sección final algo esquemática sobre los varios cargos reales ejercidos por nobles y plebeyos (XCIII-XCVIII). Es la segunda más que la primera mitad del Libro I la que lleva trazos de plan meditado y enfoca más claramente la debida correlación de los deberes espirituales y temporales. Ninguna referencia explícita vincula las dos mitades. Es más; en cuanto a coherencia temática, el Libro II sigue mejor a la primera mitad del Libro I. Pero si fijamos la atención en la segunda mitad del Libro I, sale a la vista un corto esquema al final del capítulo LXVIII que anticipa secciones subsecuentes, pero sin referencia a los capítulos sobre la guerra (LXX-LXXXII). Si volvemos más atrás, al capítulo LVII, encontramos allí enunciada por Joas una lista de las obligaciones impuestas al emperador. Éste parece corresponder con bastante precisión a la serie de preguntas y respuestas distribuidas entre los capítulos LIX y LXXXII. Pero la secuencia se rompe, y se rompe precisamente a mitad del capítulo LXIX, esto es, después del esquema expuesto al final del capítulo LXVIII.

El orden bosquejado en el capítulo LVII es el siguiente: (Los números arábigos en el margen izquierdo dan el

⁴⁸ Giménez Soler, 188.

orden de los temas al final del capítulo LXVIII; los números romanos a la derecha dan los números actuales de los capítulos.)

	el enperador deve primeramente guardar a Dios...	LIX, LX
	et después las sus eglesias et las personas dellas.	LXI
	Otrosí, deve guardar a sí mismo et a su onra	
	et a su estado,	LXII
	et después a su muger	LXVI
	et a sus fijos,	LXVII
	et después a sus hermanos et a sus parientes,	LXVIII
	et después a los grandes omnes del inperio,	LXIX
1, 3	así commo reys, et príncipes,	LXXXIV, LXXXV
2	et duques,	LXXXVI, LXXXVIII
5, 4	et condes, et marqueses,	LXXXVIII
6	et otros grandes omnes, como ricos omnes	LXXXIX
8	et infançones,	XC
	et cavalleros et escuderos,	XCI
7	et sus ofiçiales,	XCII-XCVIII
9	et todos los otros omnes del pueblo, et cómo sabrá mantener su enperio en justiçia et en paz,	XCVIII LXIX
	et cómo se sabrá parar a la guerra, sil acaesçiere,	LXX
	tanbién por tierra	LXXI-LXXVIII
	commo por mar,	?
	et cómo sabrá sallir della... pro,	LXXIX
	et cómo sabrá acresçentar su tierra et sus rendas con derecho,	LXXX (pte. 2)
	et cómo sabrá partir su aver, dando lo que deve et commo deve,	LXXX (pte. 1)
	et cómo sabrá fazer en guisa que sea amado	
	et reçelado de los suyos,	LXXXI

et cómo sabrá tomar los plazerres
que deve ...travar en ello.

LXXXII

Se puede ver que esta sección, en cuanto a la materia, tiene cierta autonomía. En verdad el capítulo LXII anticipa al LXXXII. A primera vista, este material trata mucho más de la interrelación de las jerarquías sociales en la paz más bien que en la guerra. ¿Es posible que el esquema inicial quedó afectado seriamente por el rumbo de los acontecimientos? Mientras progresaba la guerra entre rey y vasallo, la sección sobre los asuntos militares se hizo cada vez más pesada para venir al final y se la cambió al centro. Al mismo tiempo, cierto número de interpolaciones al texto original pudieron haber sido introducidas, como, por ejemplo, la extensa exposición sobre la desnaturalización en los capítulos LXXXVI-LXXXVIII y las observaciones personales sobre las campañas militares.

Hay otras dos referencias importantes relacionadas mutuamente que ayudan a localizar otros elementos. En el capítulo LXXXII, que es el punto donde concluye el esquema, Julio hace una alusión a la estructura precedente:

—Señor infante —dixo Julio—, pues Dios tanta merçed me fizo que de todas las respuestas que vos di sodes pagado, et sodes partido de todas las cosas en que dubdáades que los enperadores podían errar, tanbién en sus exlecciones commo en la confirmación, commo después en las sus obras, tengo que pues Dios en este estado vos puso, et éste es el mayor et más onrado, que éste devedes guardar (*Estados*, 246).

Esto puede significar que cuando don Juan Manuel había escrito la mayor parte de la segunda mitad del Libro I, los capítulos XLIX-LIV o una versión de los mismos ya estaba en su lugar. Estos capítulos tienen una estructura semejante. En el capítulo XLIX el propósito

de la discusión lo señala el infante como de “el comienzo de la eslección fasta el acabamiento de la confirmación” (*Estados*, 154) y en el capítulo cincuenta esto es analizado por Julio en dos partes correspondientes a los capítulos LI-LIV.

En segundo lugar, hay alguna vacilación acerca de los capítulos XCII-XCIII, donde el texto pasa de los nobles a los plebeyos. Como una especie de conclusión, don Juan Manuel ha presentado en el capítulo XCI la sustancia del *Libro del cavallero* a manera de títulos de capítulos. La prolongación del texto se puede deber al hecho de que “el estado de los defensores” incluye cargos que no desempeñan necesariamente los nobles (cargos anotados brevemente al final del capítulo XCII), o cargos que dependen del favor real que pueden ser ejercidos por nobles o plebeyos (capítulo XCIII), particularmente en la administración de la justicia. Además, sus observaciones sobre los “omnes de criazón” podrían derivarse de su creencia de que al noble le hacían falta consejos sobre el nombramiento de oficiales domésticos de entre ellos, ya que éste es responsable de sus acciones, y tales acciones pueden afectar a su salvación espiritual.

Al mismo tiempo, don Juan Manuel parece reconocer que los “oradores” deben colocarse antes de la tercera división de la sociedad, “los labradores” (que incluye, en su opinión, todos los elementos laicos no nobles). Pero en el capítulo XCIII ya ha tomado la decisión de mantener en bloque la sección de los seglares y “después hablarvos he en los estados que se ençierran en el estado de los oradores” (*Estados*, 278). La decisión de tratarlo en un libro aparte no se anuncia hasta el capítulo XCIX (*Estados*, 294).

Esta tercera división, los “labradores”, puede también haber sido originalmente breve. Definidos como aquellos que “[nin] biven con los señores nin defienden la tier[r]a por armas et por sus manos” (*Estados*, 279) y abarcando así tanto a los burgueses en general como a los comerciantes en particular, se alude a esta sección al principio

del capítulo XCIII y se pospone luego al XCIX. Lo que interviene, la lista de los oficiales domésticos, del canciller al administrador y las figuras menores, puede ser también una interpolación.

El libro II, aunque posee claras unidades constitutivas, demuestra menos vacilación en su composición y esto sugeriría que fue escrito más rápidamente. Los treinta primeros capítulos son una introducción apologética a la fe cristiana. Comparten elementos comunes con los primeros capítulos del Libro I y son de nuevo una demostración racional para el no creyente sobre la naturaleza de la divinidad y el concepto de la Redención (I-XXXII). La segunda sección corresponde a la segunda mitad del Libro I (*Estados*, 343), ya que trata de la elección y deberes del papa con la Iglesia y la comunidad de los creyentes (XXXII-XLI). La tercera sección corresponde a la primera disquisición sobre los estados y abarca desde los cardenales hasta los cargos menores (XLIII-XLIX). La última sección es un agregado personal dedicado a los frailes predicadores, pero hay indicios de que don Juan Manuel no pensaba ocuparse solamente de éstos, sino también de los frailes menores y de las demás órdenes religiosas. En este caso, y en vista de las lagunas del manuscrito y el carácter fragmentario de los capítulos X-XXI, podríamos deducir que la obra no fue completamente terminada.⁴⁹

Para concluir, se puede proponer provisionalmente la siguiente hipótesis. Si el *Libro del infante* fue descartado luego como título, puede ser que éste se refiriese a la fase original de la obra, un tratado embrionario sobre los deberes del príncipe en el cual se introdujeron subsecuentemente materiales referentes a las jerarquías inferiores de la sociedad; y a medida que cambiaron los acontecimientos, se incluyeron las responsabilidades del emperador en la guerra y sus propias relaciones con sus vasallos en tiempo de crisis. El cambio de coyuntura trajo

⁴⁹ *Estados*, 327-333. Funes, "La capitulación", 83-84, 90.

como consecuencia una redistribución de material. El segundo libro surgió como entidad distinta a medida que el primero se fue alargando, en el que se iba a tratar de los varios oficios de la Iglesia y de las órdenes religiosas. De éstos el autor trata tan sólo del papa y entre las órdenes sólo de los dominicos. El resto está allí en estado embrionario, mientras que varios temas secundarios, de interés personal, están plenamente desarrollados, como el de la primacía de la sede de Toledo.

Hay pues, en la ejecución de la obra, una evidente desigualdad; asuntos plenamente elaborados, otros nada más esbozados. La larga exposición sobre cuestiones teológicas y filosóficas que llena una cuarta parte de la obra no se enlaza sino indirectamente con el asunto principal. Parecería que don Juan Manuel hubiera juntado el material sin bastante cuidado, a tal punto que la exposición reiterativa, característica suya, se vuelve más evidente en el segundo Libro.

Para finalizar esta sección sobre la composición del *Libro de los estados*, vamos a decir dos palabras sobre su fuente principal. Desde la época de Menéndez y Pelayo se sabe que los cincuenta primeros capítulos del *Libro de los estados* están basados en la leyenda cristiana, inmensamente popular, titulada *Barlaam y Joasaf* en su versión griega. Todas las versiones occidentales del *Barlaam* se derivan de la fuente griega y desde el siglo trece se creyó que la historia era una obra original de San Juan Damasceno (676-749), basada en las noticias orales que le diera un hombre santo procedente de la India. Su popularidad creció debida a la asociación con el santo. En la época de las cruzadas, el gusto por la literatura de sabor oriental, unido a la exposición sistemática de la doctrina cristiana y la imbricación de fábulas, convirtió este libro en obra útil para la orden de los predicadores, y el debate sobre los deberes del príncipe hizo que se copiara para las cortes reales y para las casas de los nobles.

En el siglo diecinueve los eruditos pioneros, desde Benfey a Zotenburg, intentaron establecer paralelos entre el

Barlaam y las versiones conocidas de la vida de Buda, pero investigadores posteriores como Lang y Pflaum fueron de opinión que no existía un exacto prototipo budista. Según ellos, mientras se iba formando la narrativa central, los ideales de mortificación y vida ascética se entretajeron probablemente con ciertas características de la vida tradicional del elegido Buda. Poco a poco se añadieron fábulas y parábolas derivadas de la tradición oriental durante el proceso de transmisión de la leyenda. Los rasgos salientes incluyen la profecía acerca del futuro del niño real, el aislamiento del príncipe, las repetidas salidas al mundo, la decisión de renunciar el mundo, las varias tentaciones y la ascesis final. Sin embargo, quedan problemas sin resolución. Cualquiera sea la verdad, la antigua versión latina (del manuscrito de Nápoles que según Sonet es más o menos de 1050) entró en Europa en un momento muy favorable a los ideales monásticos y a la renuncia del mundo. Así fueron incluidos *Barlaam* y Josafat en el calendario de los santos y en las *Actas Sanctorum*. El *Kalila wa Dimna* (en su forma latina *Directorium vite humane*), el *Sintipas* (*Sendebär* o *Los siete sabios de Roma*) y el *Barlaam*, con sus doce parábolas, constituyen la contribución más importante oriental a la cuéntística medieval europea.

Menéndez y Pelayo sostuvo que las antiguas traducciones del árabe al castellano influyeron sumamente en la penetración de la narrativa oriental en la literatura occidental, y que las versiones orientales del *Barlaam* pudieron muy bien haber influido en don Juan Manuel.⁵⁰ Moldenhauer es más circunspecto. Repasa los contactos literarios y políticos de don Juan Manuel con su tío Alfonso X, con la corona de Aragón y con los dominicos, y su asociación con los moros. Nota la existencia de versiones vernáculas del *Barlaam* en el norte de Francia, en Italia y Provenza lo mismo que de una versión en hebreo hecha por el rabino barcelonés Abraham ibn Chisdai, pero no encuentra la presencia de otra versión

⁵⁰ *Orígenes*, LXXXVIII.

en la Península hasta la aparición del *Libro de los estados*. Para él, es difícil creer que don Juan Manuel, un cristiano, se hubiese inspirado en una desconocida versión de la leyenda de Buda tanto más cuanto que la conversión del rey pagano, que sólo se halla en las versiones cristianas, habría tenido que ser reinventada por él independientemente.⁵¹ Es más plausible considerar la versión de don Juan Manuel como relacionada a la línea de tradición europea que le era fácilmente accesible y también más popular. Además de las traducciones vernáculas del siglo trece hubo la versión latina de Vicente de Beauvais en el *Speculum historiale* y la de Jacobo de Voragine en la *Legenda aurea*, lo mismo que la traducción original latina basada en el texto griego.⁵²

Para sus fines particulares, don Juan no necesita el desarrollo completo de la historia de Barlaam, sino el mero esqueleto. En vez de un reino en la India en donde un rey petulante se entrega a los deleites de este mundo y persigue a los cristianos, don Juan Manuel nos presenta a un gobernante cuya característica principal es el amor a su hijo y la preocupación por su educación. No hay contraste entre la vida ascética de una minoría cristiana oprimida y la desaprobación oficial de los altos ideales monásticos. No se profetiza que el unigénito recién nacido se hará cristiano, y no se le encierra forzosamente para evitarle el contacto con los aspectos menos atractivos de la vida. Todo lo que don Juan Manuel requiere como base es un rey pagano cuyas cualidades morales no se ponen en tela de juicio, un hijo de más que mediana inteligencia a los cuales agrega un tutor responsable, dedicado y liberal, deseoso de escuchar a cualquier intelectual y un hombre santo. El rey no tiene la menor intención de aislar de la vida a su hijo y éste no tiene ninguna intención de abandonar su herencia. Es verdad que hay muchos puntos de contacto tanto en la técnica (el diálogo, el uso del *exemplum*) como en la sustancia (la superiori-

⁵¹ Moldenhauer, 88-95.

⁵² Moldenhauer, 96-100.

dad del cristianismo, el concepto del *Primer Motor*, del Mal, la confesión, la penitencia, etc.). No obstante, la intención primaria de don Juan Manuel es descartar la llamada a la renuncia de este mundo y la búsqueda de la plenitud vital en la contemplación. El hombre santo del original queda transformado en el predicador Julio que enseña al hijo del rey no sólo el plan divino sino el valor del gobierno secular. Y le enseña a apreciar cómo el ejercicio del poder y la posesión de bienes temporales no llevan *per se* a la condena. No quiere don Juan Manuel despreciar la vida contemplativa; siempre ha mantenido que sólo unos pocos elegidos se pueden beneficiar de ella, pero él ha conocido casos de algunos que quisieron refugiarse porque rehusaban aceptar el peso de sus obligaciones.⁵³ Todo esto nos lleva a comprender por qué el título original fue el *Libro del infante*. La atención se concentra sobre un estado y no varios; el estado que predomina es seglar, no religioso; y no expone la práctica del ascetismo monacal como vía de salvación.

En pocas palabras, don Juan Manuel se fijó en la ficción del *Barlaam* por dos razones, la una negativa y la otra positiva. La primera le llevó a rehacer el conjunto de los argumentos del *Barlaam* que aminoraba el valor del gobierno secular. Los reenfocó de manera que se le permita al hombre ejercitar en la sociedad tanto sus fuerzas naturales como su potencia espiritual. Es posible decir que lo hizo para justificar su propia conducta sólo si se descartan los pasajes de sus obras en los que manifiesta su aprecio por la vida contemplativa. La segunda razón se refiere más a la pedagogía. Don Juan Manuel reconoce en este tipo de estructura narrativa un poderoso instrumento de persuasión que evitaba la aridez didáctica del *De regimine principum* y la exageración sentimental del relato caballeresco. Si la posteridad ha elegido y con justicia el *Conde Lucanor* como ejemplo perfecto en la literatura medieval castellana de cómo combinar lo

⁵³ Sobre el tema de la renuncia, véase Tate, "Don Juan Manuel and his Sources", 557-61.

dulce con lo *utile*, de cómo unir lo personal con lo universal, habrá que aceptar el *Libro de los estados* como el examen más detenido de la conciencia aristocrática a comienzos del siglo catorce. Puede ser que el concepto de Américo Castro de la “visión centáurica” de esta literatura sea que para don Juan Manuel la literatura, para enseñar, tiene que volver a crear el contexto de la experiencia vital.⁵⁴

ROBERT. B. TATE
IAN. R. MACPHERSON

⁵⁴ A. Castro, *La realidad histórica de España* (México, 1954), 372-73.

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

MANUSCRITO

El texto del *Libro de los estados* de don Juan Manuel nos ha llegado a través de un manuscrito único, el núm. 6376 de la Biblioteca Nacional de Madrid, que recoge la casi totalidad de su obra hoy conocida; sólo falta en este códice la *Crónica abreviada*. Hay varias descripciones pormenorizadas del manuscrito 6376, y aquí nos limitaremos a llamar la atención, en breve, a sus rasgos más distintivos¹.

El códice, en pergamino grueso, está en buenas condiciones, y la letra gótica redonda sugiere una fecha de transcripción en la segunda mitad del siglo xv, verosíblemente en el reinado de Juan II de Castilla, y más de un siglo después de la muerte de don Juan Manuel. Puede ser que se trate de dos amanuenses, porque aunque se nota poca variación en la formación de las letras, las correspondencias entre los cuadernillos y la falta de uniformidad en las hojas sugieren la intervención de dos copistas distintos². Originariamente, el manuscrito constaba de 222 folios, de 33 centímetros de alto por 25 de ancho, escritos a dos columnas, y con un mínimo de 40 y un máximo de 47 líneas en cada página; hoy, se han perdido o arrancado cinco folios, de la 3 a la 6, y la 160.

El *Libro de los estados* corresponde a las hojas 47v-125v y está completo, excepto por blancos en los folios 105v, 106v,

¹ Véase especialmente la descripción de Eduardo Juliá en *El Conde Lucanor*, ed. E. Juliá, Madrid, Victoriano Suárez, 1933, XXIII-XXVI y Reinaldo Ayerbe-Chaux, "MSS y documentos de Don Juan Manuel", *La Corónica*, XVI (1987), 88-93.

² Taylor, "Juan Manuel's Cipher", 32-45.

107, 108v, 111 y 121, que indican lagunas en el texto, y por la omisión de los títulos que corresponden a varios capítulos en los folios 121-22. Los epígrafes de cada capítulo vienen en tinta roja, y las letras mayúsculas en tinta roja y verde. El manuscrito da la impresión de ser rico, si no suntuoso, pero la letra grande, clara y hasta elegante oculta frecuentemente muchos descuidos del copista, que omite palabras y frases, no entiende abreviaturas y copia muy a menudo con poca exactitud. Este códice se copió más de un siglo después de la época en que don Juan Manuel mandó depositar el manuscrito original, con sus cuidadosas correcciones personales, en el convento de dominicos de San Pablo de Peñafiel (*Lucanor*, 23).

EDICIONES

Escritores en prosa anteriores al siglo XV, recogidos e ilustrados por don Pascual de Gayangos, tomo LI de la Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1859-60, pp. 278-367. (Este volumen ha sido reimpresso fototípicamente muchas veces).

Libro de los estados o del infante, compuesto por D. Juan Manuel, hijo del infante don Manuel, en las *Memorias de D. Fernando IV de Castilla*, por D. Antonio Benavides, I, Madrid, J. Rodríguez, 1860, pp. 444-599.

Don Juan Manuel, *Libro de los estados*. Edición según el manuscrito de la Biblioteca Nacional por José M.^a Castro y Calvo, Barcelona, Universidad, 1968.

Don Juan Manuel, *Libro de los estados*. Edited, with introduction and notes, by R. B. Tate and I. R. Macpherson, Oxford, Clarendon, 1974.

Libro de los estados, en *Juan Manuel: A Selection*. Edited, with introduction and notes, by Ian Macpherson, London, Támesis, 1980, pp. 14-47. (Edición parcial.)

Libro de los estados, en Don Juan Manuel, *Obras completas*. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua, 2 tomos, Madrid, Gredos, 1981-83, I, pp. 191-502.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Devoto, Daniel, *Introducción al estudio de don Juan Manuel y en particular de "El Conde Lucanor": una bibliografía*, Madrid, Castalia, 1972.

Macpherson, Ian, "Bibliographical Appendix", en *JMS*, pp. 193-96.

Simón Díaz, José, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, CSIC, 1953, III, y *Manual de bibliografía de la literatura española*, Barcelona, Gili, 1966.

BIOGRAFÍA

Giménez Soler, Andrés, *Don Juan Manuel: biografía y estudio crítico*, Zaragoza, Academia Española, 1932.

OBRAS DE CONSULTA

Academia Alfonso X el Sabio, *Don Juan Manuel. VII Centenario*, Murcia, Universidad y Academia Alfonso X el Sabio, 1982.

Alfonso X de Castilla, *Las siete partidas*, 3 tomos, Madrid, 1807; reimpr. 1972.

Araluce Cuenca, José Ramón, *El libro de los estados*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1976.

Arnau de Vilanova, *Obres catalanas*, a cura del P. M. Batllori, 2 tomos, Barcelona, 1947.

- Avezou, R., "Un prince aragonais archevêque de Tolède au xiv^e siècle, D. Juan d'Aragon y Anjou», *BHi*, XXXII, 1930, pp. 326-71.
- Ayerbe-Chaux, Reinaldo, *Texto y concordancias de la obra completa de Juan Manuel*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1986, Microfichas.
- Ballesteros Beretta, A., «Un documento de don Juan Manuel», *Correo Erudito*, I, 1940, pp. 269-72.
- , "El agitado año de 1325 y un escrito desconocido de don Juan Manuel", *BRAH*, CXXIV, 1949, pp. 9-58.
- Bayley, C. C., *The Formation of the German College of Electors in the Mid-Thirteenth Century*, Toronto, 1949.
- Bell, Dora M., *L'Idéal éthique de la royauté en France au moyen age*, París, 1962.
- Benito y Durán, Ángel, *El infante don Juan Manuel y la orden de Predicadores*, Ciudad Real, 1950.
- , *Filosofía del infante don Juan Manuel*, Alicante, Excelentísima Diputación Provincial, 1972.
- Bennett, R. F., *The Early Dominicans: Studies in Thirteenth Century Dominican History*, Cambridge, 1937.
- Cantorino, V., "Más allá de *El Conde Lucanor*: un infante desconocido", en Josep María Sola-Solé, *Homage, homenaje, homenatge (Miscelania de estudios de amigos y discípulos)*, Barcelona, 1984, I, pp. 55-66.
- Carreras y Artau, T. y J., *Historia de la filosofía española; filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*, 2 tomos, Madrid, 1939.
- Casaldueiro, Joaquín Gimeno, "El *Libro de los estados* de don Juan Manuel: composición y significado", *DJMC*, pp. 149-61.
- Castigos e Documentos del Rey don Sancho*, ed. P. de Gayangos, en BAE LI, Madrid, 1860, pp. 79-228.
- Castro y Calvo, José María, *El arte de gobernar en las obras de don Juan Manuel*, Barcelona, 1945.
- Catalán, Diego, "La historiografía en verso y en prosa de Alfonso XI a la luz de nuevos textos, III; prioridad de la Crónica respecto a la Gran Crónica", *AEM*, II, 1965, pp. 257-99.
- , "Mi edición de la *Crónica* y de la *Gran Crónica* de Alfonso XI (La muerte de los infantes en la Vega de Granada)", *BRAE*, XLVIII, 1968, pp. 189-236.
- , *La tradición manuscrita en la "Crónica de Alfonso X"*, Madrid, 1974.

- Cavallero Zifar, *El... con un estudio por M. de Riquer*, 2 tomos, Barcelona, 1950.
- Dagens, J., "La Métaphore de la verrière", *Revue d'ascétique et de mystique*, XXIX, 1949, pp. 524-31.
- De Stefano, Luciana, "La sociedad estamental en las obras de don Juan Manuel", *NRFH*, XVI, 1962, pp. 329-54.
- , *La sociedad estamental de la Baja Edad Media española a la luz de la literatura de la época*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1966.
- Duby, Georges, *Les trois ordres ou l'imaginaire du féodalisme*, París, 1978.
- Étienne de Bourbon, *Anecdotes historiques, légendes et apologues...*, ed. A. Lecoy de la Marche, París, 1877.
- Funes, Leonardo R., "La capitulación del *Libro de los estados*. Consecuencias de un problema textual", *Incipit*, IV, 1984, pp. 71-91.
- , "Sobre la partición original del *Libro de los Estados*", *Incipit*, VI, 1986, pp. 3-26.
- , "El trabajo intertextual de Don Juan Manuel y la apertura del relato en el *Libro de los Estados*", *JHP*, XII, 1988, pp. 103-12.
- Gaibrois de Ballesteros, Mercedes, "Los testamentos inéditos de D. Juan Manuel", *BAH*, XCIX, 1931. Pub. aparte en Madrid, 1932, y reimpr. en Giménez Soler, pp. 695-704.
- , *El príncipe don Juan Manuel y su condición de escritor*, Madrid, Instituto de las Españas, 1945.
- Galbraith, G. R., *The Constitution of the Dominican Order*, Londres, 1925.
- García de Castrojeriz, Fr. Juan, *Glosa Castellana al Regimiento de príncipes*, 3 tomos, ed. J. Beneyto Pérez, Madrid, 1947.
- García-Pelayo, Manuel, *El reino de Dios. Arquetipo político; estudio sobre las formas políticas de la alta edad media*, Madrid, Revista de Occidente, 1959.
- Gimeno Casalduero, Joaquín, *La imagen del monarca en la Castilla del siglo XIV*, Madrid, Revista de Occidente, 1972.
- , "El *Libro de los estados* de don Juan Manuel: composición y significado", en *DJMC*, pp. 149-61.
- Guichenon, S., *Histoire généalogique de la Royale Maison de Savoye*, 2 tomos, Lyon, 1660.
- Historia de Barlaam y de Josaphat, Rey de las Indias, escrita en lengua syriaca; novela espiritual*, en Colección universal

- de novelas y cuentos en compendio, Madrid, 1879, I, pp. 101-32.
- Huerta Tejas, Félix, "Vocabulario de las obras de don Juan Manuel", en *BRAE*, XXXIV, 1954, pp. 285-310 y 413-51; XXXV, 1955, pp. 85-132, 277-94 y 453-55; XXXVI, 1956, pp. 133-50. Hay tirada aparte, Madrid, 1956.
- Juan de Salisbury, *Policraticus*, ed. Miguel Ángel Ladero, Matías García, Tomás Zamarriego, Madrid, 1984.
- Kinkade, Richard P., *Los lucidarios españoles*, Madrid, Gredos, 1968.
- Klaiber, L., "Neues zum «Königslager»", en *Aus Politik und Geschichte. Gedächtnisschrift für Georg von Below*, Berlín, 1928, pp. 91-94.
- Lambert, M. D., *Franciscan Poverty*, London, 1961.
- Lida de Malkiel, María Rosa, "Tres notas sobre don Juan Manuel", *RPh*, IV, 1950-51, pp. 155-94; reimpr. en *Estudios de literatura española y comparada*, Buenos Aires, Eudeba, 1966, pp. 92-133, y reimpr., en parte ("La individualidad de Don Juan Manuel"), en *Historia y crítica de la literatura española*, ed. Francisco Rico, Barcelona, 1980, I, pp. 194-97.
- , *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, México, Fondo de Cultura Española, 1952.
- Linehan, P., *The Spanish Church and the Papacy in the Thirteenth Century*, Cambridge, 1971.
- Lourie, Eileen, "A Society organised for War", *P&P*, XXXV, 1966, pp. 54-76.
- Macpherson, Ian, "Dios y el mundo: The Didacticism of *El conde Lucanor*", *RPh*, XXIV, 1970-71, pp. 26-38, y reimpresión, en parte ("Los cuentos de un gran señor: la doctrina de *El conde Lucanor*"), en *Historia y crítica de la literatura española*, ed. Francisco Rico, Barcelona, 1980, I, pp. 197-201.
- , "Don Juan Manuel: The Literary Process", *SP*, LXX, 1973, pp. 1-18.
- (ed.), *Juan Manuel Studies*, Londres, Támesis, 1977.
- Maravall, J. A., "Sobre el concepto de la monarquía en la Edad Media española", en *Estudios dedicados a don Ramón Menéndez Pidal*, Madrid, 1954, pp. 401-17; reimpr. en *Estudios de historia del pensamiento español*, Madrid, 1967, pp. 53-73.
- , "La sociedad estamental castellana y la obra de don Juan Manuel", *CuH*, LXVII, 1966, pp. 751-68; reimp. en

- Estudios de historia del pensamiento español*, Madrid, 1967, pp. 451-72.
- Martínez Ferrando, J. E., *Jaime II de Aragón. Su vida familiar*, 2 tomos, Barcelona, 1948.
- Mohl, Ruth, *The Three Estates in Medieval and Renaissance Literature*, Nueva York, 1933.
- Moldenhauer, G., *Die Legende von Barlaam und Josaphat auf der iberischen Halbinsel*, Halle, 1929.
- Mollat, G., ed., *Jean XXII, Lettres communes*, 7 tomos, París, 1919.
- Moxó, Salvador de, "De la nobleza vieja a la nobleza nueva. La transformación nobiliaria castellana en la baja edad media", *Cuadernos de historia*, anexos de la revista *Hispania*, III, Madrid, 1969, pp. 1-210.
- Pflaum, H., *Der Religionsdisput der Barlaam Legende, ein motiv abendländischer Dichtung*, Salamanca, 1959.
- Rico, Francisco, *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Madrid, Castalia, 1970.
- Rodríguez Puértolas, Julio, "Juan Manuel y la crisis castellana del siglo xiv", en *Literatura, historia, alienación*, Barcelona, Labor, 1976, pp. 45-69.
- Sánchez Díaz, Carlos, "La escriptura críptica de don Juan Manuel", en *Homenaje a don Agustín Millares Carlo*, II, Gran Canaria, Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1975, pp. 456-65.
- Sarabia, J. María, "La romanidad en el *Libro de los estados* del infante don Juan Manuel", en *Miscelánea de la Universidad Pontificia de Comillas*, Comillas, 1943, I, pp. 27-43.
- Savoye de Ferreras, Jacqueline, "Forma dialogada y visión del mundo en el *Libro de los estados* de don Juan Manuel", *Criticón*, XXVIII, 1984, pp. 97-118.
- Scholberg, Kenneth R., "Modestia y orgullo: una nota sobre don Juan Manuel", *HBalt*, XLII, 1959, pp. 24-31.
- Sonet, J., *Le Roman de Barlaam et Joasaph. Recherches sur la tradition latine et française*, 2 tomos, París, 1949.
- Sturcken, H. Tracy, "The Assassination of Diego García by D. Juan Manuel", *KRQ*, XX, 1973, pp. 429-49.
- , *Don Juan Manuel*, Nueva York, Twayne, 1974.
- Tate, R. B., "Don Juan Manuel and his Sources: *Ejemplos* 48, 28, 1", en *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, Madrid, Gredos, 1972, I, pp. 549-61.
- , "The Infante Don Juan of Aragón and Don Juan Manuel", en *JMS*, pp. 169-79.

- Taylor, Barry, "Juan Manuel's Cipher in the *Libro de los estados*", *La Corónica*, XII, 1983, pp. 32-45.
- , "Los capítulos perdidos del *Libro del cavallero et del escudero* y el *Libro de la cavallería*", *Incipit*, IV, 1984, pp. 51-69.
- Tomás de Aquino, Santo, *Suma contra los gentiles*, ed. L. Robles Carcedo y A. Robles Sierra, 2 tomos, Madrid, 1967.
- , *Summa Theologiae*, cura Fratrum eiusdem Ordinis. I Prima pars. Quarta editio, Madrid, 1978, Biblioteca de Autores Cristianos, 77.
- Torres López, M., "La idea del imperio en el *Libro de los estados* de Don Juan Manuel", *CyR*, II, 1933, pp. 61-90.
- , "El arte y la justicia de la guerra en el *Libro de los estados* de Don Juan Manuel", *CyR*, VIII, 1933, pp. 33-72.
- Ullman, W., *Principles of Government and Politics in the Middle Ages*, Londres, 1961.
- Valdeón Barunque, Julio, *Los conflictos sociales en el reino de Castilla en los siglos XIV y XV*, Madrid, 1975.
- Vidal, J. M., "Un Ascète de sang royal, Philippe de Majorque", *RQH*, LXXXVIII, 1910, pp. 361-403.
- Wilks, M., *The Problem of Sovereignty in the Later Middle Ages*, Cambridge, 1963.

ABREVIATURAS

A. OBRAS DE DON JUAN MANUEL

<i>Abreviada</i>	<i>Crónica abreviada</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , II, pp. 511-815.
<i>Armas</i>	<i>Libro de las armas</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, pp. 121-40.
<i>Cauallero</i>	<i>Libro del cauallero et del escudero</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, pp. 39-116.
<i>Caza</i>	<i>Libro de la caza</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, páginas 519-96.
<i>Conplida</i>	" <i>La Crónica conplida</i> . Nach der Handschrift neu herausgegeben von G. Baist", <i>RF</i> , VII, 1893, pp. 551-56.
<i>Enfenido</i>	<i>Libro enfenido</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, páginas 145-89.
<i>Estados (B)</i>	<i>Libro de los estados</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, pp. 195-502.
<i>Estados (TM)</i>	<i>Libro de los estados</i> , ed. with introduction and notes by R. B. Tate and I. R. Macpherson (Oxford, Clarendon, 1974).
<i>Estados</i>	La edición actual.
<i>Lucanor</i>	<i>Conde Lucanor</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , II, páginas 19-503.
<i>Prólogo general</i>	<i>Prólogo general</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, páginas 31-33.
<i>Tractado</i>	<i>Tractado de la asunción de la Virgen</i> , en Blecua, <i>Obras</i> , I, pp. 507-14.

B. REVISTAS Y SERIES

<i>AEM</i>	<i>Anuario de Estudios Medievales</i> .
<i>BAE</i>	<i>Biblioteca de Autores Españoles</i> .
<i>BHi</i>	<i>Bulletin Hispanique</i> .

BRAE	<i>Boletín de la Real Academia Española.</i>
BRAH	<i>Boletín de la Real Academia de la Historia.</i>
CD	<i>Ciudad de Dios.</i>
CuH	<i>Cuadernos Hispanoamericanos.</i>
CyR	<i>Cruz y Raya.</i>
HBalt	<i>Hispania (Baltimore).</i>
His	<i>Hispania (Madrid).</i>
HMP	<i>Homenaje a don Ramón Menéndez Pidal.</i>
HR	<i>Hispanic Review.</i>
JHP	<i>Journal of Hispanic Philology.</i>
KRQ	<i>Kentucky Romance Quarterly.</i>
NRFH	<i>Nueva Revista de Filología Hispánica.</i>
P&P	<i>Past and Present.</i>
RET	<i>Revista Española de Teología.</i>
RF	<i>Romanische Forschungen.</i>
RFE	<i>Revista de Filología Española.</i>
RH	<i>Revue Hispanique.</i>
RPh	<i>Romance Philology.</i>
RQH	<i>Revue des Questions Historiques.</i>
SP	<i>Studies in Philology.</i>

C. LIBROS

Castigos	<i>Castigos y documentos del Rey don Sancho</i> , ed. P. de Gayangos, en BAE, LI, Madrid, 1860.
CG	Tomás de Aquino, Santo, <i>Suma contra los gentiles</i> , Madrid, 1967.
Cifar	<i>El Cavallero Cifar... con un estudio por M. de Riquer</i> , 2 tomos, Barcelona, 1950.
Cr. Alfonso XI	<i>Coronica de don Alfonso el Onceno</i> , ed. F. Cerdá y Rico, BAE, LXVI, Madrid, 1860, pp. 173-392.
DJMC	Academia Alfonso X el Sabio, <i>Don Juan Manuel. VII Centenario</i> , Murcia, 1982.
Giménez Soler	Andrés Giménez Soler, <i>Don Juan Manuel: biografía y estudio crítico</i> , Zaragoza, 1932.
JMS	<i>Juan Manuel Studies</i> , ed. Ian Macpherson, Londres, 1977.
Partidas	Alfonso X de Castilla, <i>Las siete partidas</i> , 3 tomos, Madrid, 1807; reimpr. 1972.
ST	Tomás de Aquino, Santo, <i>Summa Theologiae</i> , Madrid, 1978.

NOTA PREVIA

ESTA edición crítica no es una reproducción de la nuestra de Oxford de 1974. El texto y el aparato crítico han sido revisados y puestos al día, tomando en cuenta nuevas ediciones, artículos recientes y reseñas en revistas de categoría, sin mencionar los cambios de criterio editoriales introducidos para establecer un texto más conforme al carácter de la edición Castalia. La introducción sigue en pie sus líneas generales, porque nuestro enfoque de la obra de don Juan Manuel no ha sufrido modificaciones sustanciales.

LA TRANSCRIPCIÓN

Esta edición representa una transcripción rigurosa del manuscrito 6376 de la Biblioteca Nacional de Madrid, con el objeto de establecer un texto tan útil al especialista como a un público más grande. Se inspiró en la transcripción de Ignasi González Llubera, cuyo borrador y aparato crítico parcial, con varios apuntes históricos y filológicos, fueron la base en 1974 para nuestra edición de Oxford, con estudio y notas. La presente edición representa una cuidadosa revisión de aquel texto, conforme al carácter de la edición Castalia. Hemos tenido en cuenta las muchas reseñas que han aparecido desde entonces, y nos hemos aprovechado de la edición meticulosa y erudita de las *Obras completas* de nuestro autor realizada por José Manuel Blecuá y publicada entre 1981 y 1983 por la editorial Gredos. Estamos muy agradecidos también por la generosa ayuda y los muchos consejos de nuestro amigo Reinaldo Ayerbe-Chaux, cuyas cartas y cuya larga lista de observaciones y erratas advertidas, basada en sus tra-

bajos para la Hispanic Seminary of Medieval Studies en Madison, han sido de inestimable utilidad para el establecimiento de un texto en que se puede confiar.

El texto que publicamos aquí es un proyecto más ambicioso que el de Oxford, en que, en la gran mayoría de los casos, nos esforzamos por sugerir palabras o frases para llenar los blancos del manuscrito, y por corregir los errores que dependen de una transcripción descuidada o de una falta de comprensión del copiante. Las adiciones de letras, palabras o frases van encerradas entre paréntesis cuadrados, e incorporamos en el texto las correcciones nuestras, indicando al final los errores del manuscrito que hemos salvado sin ninguna advertencia. Cuando sería demasiado arriesgado reconstruir una laguna de una línea o más, indicamos la omisión por tres puntos entre paréntesis cuadrados: [...]. La puntuación y el empleo de mayúsculas, poco o nada sistematizados en el original, han sido modernizados. Respetamos con todo rigor la ortografía, con las siguientes salvedades:

1. Resolvemos las abreviaturas del copista, sin imprimir en cursiva las letras suplidas, basándonos cuando es posible en la forma en que la palabra aparece en otras ocasiones. Resolvemos el signo tironiano con *et*, dado que es la forma en que aparece con más frecuencia.

2. Simplificamos la *rr*- y la *R*- iniciales donde son innecesarias; en otros casos se respeta la ortografía del manuscrito.

3. La tilde de la abreviatura ante *p*, *b*, *r* se transcribe por *n*: *conpuesto*, *nonbre*, *onra*; la grafía *nn* o *ñ* se supone ya palatalizada y se transcribe por *ñ*; la tilde en *cõmo*, la transcribimos por *-mm-*: *commo*.

4. Respetamos las consonantes dobles, como la *-bb-* de *sábbado*, y la *h* del manuscrito en palabras como *philosopho*, *thesoro*, etc.

5. De vez en cuando, el copiante omite una *l* o una *n* preconsonántica. En estos casos, restauramos la lectura original, entre paréntesis cuadrados: *a[l]cançar*, *lea[l]-tad*, *ma[n]çebo*, *e[n]gendró*. Se uniforma la voz *omne*, que parece diversamente abreviada.

6. Las abreviaturas *jhu* xº, *ihu* xº, *iju* xpº se transcriben *Jhesu Christo*, y *x'ano* se transcribe *christiano*.

7. Se regulariza el uso de *v* y *u*, y el de *y*, *j* y *i*, manteniendo el valor consonántico o vocálico según corresponde.

8. Ponemos el acento ortográfico según las reglas vigentes; además, conforme con las sugerencias de Y. Malkiel (*RPh*, XVI, 1962-63, 137, y XXIV, 1970-71, 328) para distinguir *nós* (nosotros), *vós* (vosotros), *y* (allí), *ál* (otro, otra cosa), *só* (soy), *ó* (donde).

9. Puesto que la diferencia es sólo gráfica, no distinguimos entre los dos tipos de *s* del manuscrito, uno muy alto y otro más o menos al nivel del renglón. Se conserva, sin embargo, la grafía *ss* en posición interna, por ser representación del sonido sordo [s], a diferencia de la *s* que representa el sonoro.

10. Usamos el acento circunflejo para señalar casos de elisión, por ejemplo, *fasta que torna âquel lugar, se llegaron âquel árbol*.

11. Para evitar confusiones en la lectura, separamos voces como *delos* = *de los*, *enla* = *en la*; a la inversa, unimos palabras que figuran separadas en el texto, como *fuerte mente* = *fuertemente*, *dezir vos lo he* = *dezírvoslo he*. Escribimos *por qué* (separado) cuando es interrogativo, y *por que* (separado) cuando se equivale a *para que*, *por el que*, *por la que*, *por los que*, *por las que*.

Otras enmiendas y problemas aislados son tratados en nota.

LAS DIVISIONES DEL TEXTO

El texto del *Libro de los estados* está dividido en dos libros, o *Partes*, y por conveniencia en cuanto a referencias, agrupamos los capítulos de la *Primera Parte* en siete secciones, con epígrafes en español moderno para indicar el tema tratado. El compilador del texto que se conserva en el ms. 6376 lo reparte en capítulos, cada uno con su título, y se han agregado índices de los títulos, que figuran en los folios 43-46 y 102-03.

Según el manuscrito, el *Libro I* consta de cien capítu-

los, y respetamos esta división, contentándonos con observar que el número redondo sólo se ha alcanzado por el expediente de dividir el *Prólogo* en dos partes. En el *Libro II*, falta el número total de capítulos en el *Prólogo* (*Estados*, 69) y en el *Índice* (*Estados*, 385); además, faltan en el texto los epígrafes de los capítulos que siguen al XLIV. Éstos tienen que reconstruirse a base del índice, pero la parte final de éste está confusa e incompleta. Desde la edición de Pascual de Gayangos, los editores incluso Blecua (*Estados B*) y nosotros (*Estados TM*), hemos asumido un total de cincuenta y un capítulos; un examen detenido de la tabla de capítulos revela, sin embargo, que lo más probable es que nos hayamos equivocado.

El índice, tal como nos ha llegado, contiene 48 títulos. Los problemas empiezan con el XLV, donde el compilador de la tabla se equivoca, copiando palabras que corresponden lógicamente a la penúltima frase del capítulo anterior. Copia acertadamente el XLVI, pero omite por completo, y sin darse cuenta, el título del XLVII, así que el capítulo siguiente (el XLVIII) aparece con el número XLVII. También se le pasa por alto el XLIX, y concluye copiando fielmente el título L, pero, inevitablemente ya, con el número XLVIII. Todas estas omisiones y confusiones explican por qué el copista del ms. 6376 ha dejado en blanco, en los dos prólogos, el número total de capítulos. Hasta ahora, las lagunas en el texto y la confusión de la tabla han causado problemas para todos; sin embargo, creemos haber encontrado la solución: en el estado en que nos ha llegado, la segunda parte del *Libro de los estados* viene dividida en cincuenta capítulos, de que el cincuentavo y último es el *Tratado de los frailes predicadores*.¹

R.B.T.

I.R.M.

¹ Consúltese el excelente artículo de Leonardo Funes, "La capitulación", en el que hace resaltar los problemas y demuestra acertadamente que las divisiones actuales del texto dependen no del mismo autor, sino de uno o dos "capituladores" posteriores, que tenían en mente el valor simbólico de los números 50 y 100.

yo soy jota

EL LIBRO DE LOS ESTADOS

[PRÓLOGO GENERAL] ¹

Así commo ha muy grant plazer el que faze alguna buena obra, señaladamente si toma grant trabajo e[n] la faz[er], quando sabe que aquella su obra es muy loada et se pagan della mucho las gentes, bien así ha muy grant pesar et grant enojo quando alguno, a sabiendas o aun por yerro, faze o dize alguna cosa por que aquella obra non sea tan preciada o alabada commo devía ser. Et por probar aquesto, porné aquí una cosa que acaeçió a un cavallero en Perpinán en tiempo del primero rey don Jaimes de Mallorcas.

Así acaeçió que aquel cavallero era muy grant trobador et fazíe muy buenas cantigas a marabilla, et fizo una muy buena además et avía muy buen son; et atanto se pagavan las gentes de aquella cantiga que des[d]e grant tienpo non querían cantar otra cantiga sinon aquélla, et el cavallero que la fiziera avía ende muy grant plazer. Et yendo por la calle un día, oyó que un çapatero estava diziendo aquella cantiga, et dezía tan mal erradamente, también las palabras commo el son, que todo omne que la oyesse, si ante non la oyíe,² ternía que era muy mala cantiga et muy mal fecha.

¹ *Prólogo general*: este prólogo encabeza el manuscrito 6376 de la Biblioteca Nacional de Madrid, donde se conservan, excepto la *Crónica abreviada*, las restantes obras de don Juan Manuel.

² *oyíe*: durante el siglo XIII y comienzos del XIV, la terminación *-te* (o *ié*) era forma común del imperfecto y condicional de la 2.ª y 3.ª conjugación.

Quando el cavallero que la fiziera oyó cómo aquel çapatero confundía tan buena obra como [aquella], ovo ende muy grant pesar et grant enojo, et descendió de la bestia et asentóse cerca dél. Et el çapatero, que non se guardava de aquello, non dexó su cantar, et quando más dezía, más confundía la cantiga que el cavallero fiziera. Et desque el cavallero vio su buena obra tan mal confundida por la torpedat de aquel çapatero, tomó muy passo unas tiseras et tajó quantos çapatos el çapatero tenía fechos, et esto fecho cavalgó et fuesse. Et el çapatero paró mientes en sus çapatos, et desque los vido así tajados entendió que avía perdido todo su trabajo; ovo grant pesar et fue dando voces en pos aquel cavallero que aquello le fiziera. Et el cavallero díxole:

—Amigo, el rey nuestro señor es aquí, et vós sabedes que es muy buen rey et muy justiçiero; et vayamos antél et líbrelo como fallare por derecho.

Anbos se acordaron a esto, et desque legaron antel rey, dixo el çapatero cómo le tajara todos sus çapatos et le fiziera grant daño. El rey fue desto sañado, et preguntó al cavallero si era aquello verdat, et el cavallero díxole que sí, mas que quisiesse saber por qué lo fi[zi]era. Et mandó el rey que [lo] dixiesse; et el cavallero dixo que bien sabía el rey que él fiziera tal cantiga que era muy buena et abía buen son, et que aquel çapatero gela³ avía confundida, et que gela mandasse dezir. Et el rey mandó-gela dezir, et vio que era así. Entonce dixo el cavallero que, pues el çapatero confundiera tan buena obra como él fiziera, et en que avía tomado grant dapño⁴ et afán, que así confundiera él la obra del çapatero. El rey et quantos lo oyeron tomaron desto grant plazer et rieron ende mucho; et el rey mandó al çapatero que nunca di-

³ *gela*: cuando iban dos pronombres átonos en tercera persona, el español antiguo utilizaba *ge* para el complemento indirecto en singular y plural; equivale al esp. mod. "se la".

⁴ *dapño*: una ortografía tradicional, donde la *p* no tiene valor fonético. Comp. 155.30, 254.13, 260.20, 362.17, y consúltese C. H. Grandgent, *Introducción al latín vulgar* (Madrid, 1963), § 307, R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español* (Madrid, 1964), § 58.

xiesse aquella cantiga nin confundiesse la buena obra del cavallero, et pechó el rey el daño al çapatero et mandó al cavallero que non fiziese más enojo al çapatero.

Et recelando yo, don Johan, que por razón que non se podrá escusar, que los libros que yo he fechos non se ayan de trasladar muchas vezes, et porque yo he visto que en el trasladar acaeçe muchas vezes, lo uno por desentendimiento del scrivano, o porque las letras semejan unas a otras, que en trasladando el libro porná una razón por otra, en guisa que muda toda la entención et toda la suma, et será traído el que la fizo non aviendo ý culpa, et por guardar esto quanto yo pudiere, fizi fazer este volumen en que están scriptos todos los libros que yo fasta aquí he fechos, et son doze:

El primero tracta de la razón por que fueron dadas al infante don Manuel, mío padre, estas armas, que son alas et leones, et por qué yo et mío fijo, legítimo heredero, et los herederos del mi linage podemos fazer cavalleros non lo seyendo nós, et de la fabla que fizo conmigo el rey don Sancho⁵ en Madrit, ante de su muerte. Et el otro *De castigos et de consejos*, que do a mi fijo don Ferrando, et son todas cosas que yo prové. El otro libro es *De los stados*, et el otro es el *Libro del cavallero et del escudero*, et el otro *Libro de la cavallería*, et el otro, de la *Crónica abrevi[a]da*, et el otro, la *Crónica complida*; el otro, el *Libro de los e[n]geños*, et el otro, el *Libro de la caça*, et el otro, el *Libro de las cantigas* que yo fiz, et el otro, de las *Reglas cómo se deve trobar*.

Et ruego a todos los que leyeren qualquier de los libros que yo fiz que, si fallaren alguna razón mal dicha, que non pongan a mí la culpa⁶ fasta que bea[n] este volumen que yo mesmo concerté; et desque lo vieren, lo que fallaren que es ý menguado, non pongan culpa a la mi entención, ca Dios sabe buena la ove, mas pongan[la] a la mengua del mi entendimiento, que erró en dos cosas: la

⁵ *rey don Sancho*: el primo hermano de don Juan Manuel, Sancho IV de Castilla y León, que reinó entre 1284 y 1295.

⁶ *non pongan a mí la culpa*: "no me echen la culpa".

una, en el yerro que ý fallaren, et la otra, porque fue atrevido⁷ a me entremeter en fablar en tales materias entendiendo la mengua del mío entendi[mi]ento,⁸ et sabiendo tan poco de las scripturas commo aquel que, yo juro a Dios verdat, que non sabría oy governar un proberbio de terçera persona.⁹

⁷ *fue atrevido*: aquí don Juan Manuel, característicamente, refiere a su propia "osadía" en escribir libros; comp. *Estados*, 296.20, y "tomo atreuimiento a non dexar de fablar en esto por mengua de entendimiento nin de letradura", *Tractado*, 510.101.

⁸ *la mengua del mío entendi[mi]ento*: el tópico de la modestia caracteriza el prólogo medieval, y se remonta al sistema retórico de la antigüedad: en su obra don Juan Manuel declara repetidas veces que no presume de letrado. Véase K. R. Scholberg, "Modestia y orgullo", 24-31.

⁹ *non sabría oy governar un proberbio de tercera persona*: Don Juan Manuel alude a una de las prácticas obligatorias de las escuelas de gramática medievales. Los alumnos tenían que volver al latín una oracioncita, en forma de un refrán o una máxima, y en España se generalizó el nombre de "proverbium" para el texto y para el ejercicio en cuestión. Aquí se trata de la traducción de un "proverbio menor", es decir una oración más bien elemental, con sujeto en nominativo, verbo en consecuencia y, si acaso, un sencillo complemento: véase Francisco Rico, *Primera cuarentena y tratado general de literatura* (Barcelona, 1982), 29-32. La modestia del autor, sin embargo, no es total, dado que don Juan Manuel emplea el adverbio "oy", implicando un "ayer" en que sí dominaba tales prácticas.

LIBRO DE LOS ESTADOS

Este libro compuso don Johan, fijo del muy noble infante don Manuel, Adelantado Mayor de la Frontera et del regno de Murçia, et fabla de las leyes et de los estados en que biven los omnes, et a nonbrē el *Libro del infante* o el *Libro de los estados*,¹⁰ et es puesto en dos libros: el primero libro fabla de los legos et el segundo fabla de los estados de los clérigos. Et en el primero ha cient capítulos et en el segundo [çinquaenta].¹¹

¹⁰ *estados*: la condición, clase o función social de una persona, su profesión o su oficio. Comp. "*Status hominem* tanto quiere decir en romance como el estado, o la condición o la manera en que los homes viven o están" (*Partidas*, IV, tít. 23, ley 1).

¹¹ [çinquaenta]: la división, de acuerdo con la mentalidad ordenadora del medioevo, tiene un valor simbólico, relacionado con la división del universo. Véase Introducción, 61-62.

[PRIMERA PARTE]

[PRÓLOGO]

[CAPÍTULO I]

EL PRIMER CAPÍTULO DEL PRIMER LIBRO ES EL PRÓLOGO, DE
CÓMMO DON JOHAN CONPUSO ESTE LIBRO ET LE ENBÍA A DON
JOHAN, ARÇOBISPO ¹² DE TOLEDO, SU CUÑADO, FIJO DEL MUY
NOBLE REY DON JAIME DE ARAGÓN

Hermano señor don Johan, arçobispo de Toledo, yo,
don Johan, fijo del infante don Manuel, adelantado mayor
de la frontera et del reino de Murçia, me encomiendo en
la vuestra graçia et en las vuestras santas oraçiones.

Hermano señor, vós sabedes que los tienpos et las cosas
que en ellos acaesçen mudan los fechos, ¹³ et todos los
philósofos et las prophetas et después los sanctos, segunt
las cosas que les acaesçieron en cada tienpo, así dizían et

¹² *don Johan, arçobispo*: el infante don Juan de Aragón (m. 1334), hijo del rey don Jaime de Aragón, arzobispo de Toledo, primado de España, canciller de Castilla, hermano de Constanza, segunda esposa de don Juan Manuel. A éste don Juan Manuel dedicó el *Libro del caballero y del escudero*: *Cauallero*, 39.1.

¹³ *fechos*: comp.: “Ca los fechos et las razones et los tienpos mudan asi las cosas, que lo que vn tienpo se deue fazer o.dezir, que empesç[r]ia mucho de se fazer o.se dezir en otro tienpo”, *Enfenido*, 181.24-27.

fazían sus dichos et sus fechos. E aun todos los omnes en este nuestro tienpo de agora así lo fazen, ca segunt les acaesçen en los fechos, así an de fazer et de dezir. Et por esta manera ogaño fiz un libro, que vos envió, et falla-redes que lo demás es fecho segund las cosas que entonce acaesçien o que eran acaesçidas.¹⁴ Et acaesçe que agora esto acaesçiere, commo dixo Boesço: “carmina qui quondam”, etcétera.¹⁵

[CAPÍTULO II]

EL IIº CAPÍTULO¹⁶ FABLA EN CÓMMO EL SOBREDICHO DON JOHAN CONPUSO ESTE LIBRO EN MANERA DE PREGUNTAS ET DE RESPUESTAS QUE FAZÍAN ENTRE SÍ UN REY ET UN INFANTE, SU FIJO, ET UN CAVALLERO QUE CRIÓ AL INFANTE ET UN PHILOSÓFO

Por ende, segu[n]d el doloroso et triste tienpo en que yo lo fiz, cuidando cómo podría acertar en lo mejor et más seguro, fiz este libro que vos envió. Et porque los omnes non pueden tan bien [entender] las cosas por otra manera commo por algunas semejanças,¹⁷ conpus este li-

¹⁴ *eran acaesçidas*: esp. mod. “habían acaecido”. En el esp. ant., los verbos intransitivos y reflexivos solían formar los pretéritos compuestos con el participio pasado más el auxiliar *ser*.

¹⁵ *carmina qui quondam*: el ms. da una lectura defectuosa, lo que sugiere que el copista no comprendió su ejemplar. La lectura de nuestro texto representa una simplificación de la propuesta por Lida de Malkiel (“Tres notas”) y corresponde a las primeras palabras de *De consolatione philosophiae* de Boecio, palabras que armonizan con los sentimientos del autor al empezar esta obra.

¹⁶ *El iiº capítulo*: para alcanzar la cifra de cincuenta capítulos en el primer libro, el prólogo tiene que alargarse a través de dos capítulos. En el medioevo, las estructuras numerológicas fueron de suma importancia.

¹⁷ *semejanças*: palabra que corresponde al latín *similitudo* empleada por los predicadores, y significa ficción didáctica, “fabiella”. Véase también 308.29, 311.2, 317.5.

bro en manera de preguntas et repuestas que fazían entre sí un rey et un infante su fijo, et un cavallero que crió al infante et un philósofo. Et pus nonbre al rey, Morabán, et al infante, Johas, et al cavallero, Turín, et [al] philósofo, Julio.

Et porque entiendo que la salvación de las almas a de ser en ley et en estado, por ende convino, et non [se] puede escusar, de hablar algu[n]a cosa en las leys et en los estados. Et porque yo entiendo que segunt la mengua del mío entendimiento¹⁸ et del mío saber, que es grant atrevimiento o mengua de seso de en[t]remeterme yo a hablar en tan altas cosas, por ende non me atreví yo a publicar este libro fasta que lo vós viésedes. Et por esta razón vos lo envió; ca só cierto que tan buen entendimiento vos Dios dio et tan grant letradura avedes, que entendedes muy bien todas las cosas aprovechosas et bien dichas et todas las menguas que [en] este libro fueren. Ca por vuestras buenas obras et quã alongado sodes de los malos fechos et de mal et pecado, vos quiere Dios alumbrar el entendimiento para el su serviçio más por graçia que por estudio, segund dize en la sancta Scriptura: "in malino libera animam", etcétera.

Et pues Dios non sin razón tanta graçia puso en vós, ruégovos que leades et estudiades bien este libro curosamente. Et [si] por aventura falláredes ý alguna cosa que entendades que ha en ella provecho, tenet por çierto que Dios por la su piadat consintió que omne tan pecador et tan sin buenas obras commo yo lo dixiese, et fazetle graçias porque quiso dar passada a los míos yerros et quiso sofrir que fuesse dicho por mí. Et muchas cosas que só cierto que falleredes ý que non son tan bien puestas nin tan aprovechosas commo eran mester, tenet por bien de las emendar. Et non vos marabilledes en poner yo en tan grant libro commo éste más palabras et razones non tan

¹⁸ *la mengua del mío entendimiento*: don Juan Manuel contrasta su propia inhabilidad con los dones de su cuñado, y vuelve a distinguirse del letrado. Esta observación rebasa los límites del tópico de la modestia. Comp. notas 8 y 379.

conplidas commo eran mester que muy aprovechosas fuesen, pero cred por çierto que todo quanto yo aquí digo, lo entiendo de dezir a serviçio de Dios et a onra et a ensalçamiento de la sancta fe católica, et ent[end]iendo et creyendo firmemente todo lo que tiene et cree la sancta Eglesia de Roma.

Et este libro conmiencé luego que ove acabado el otro que vos envié, que llaman del *Cavallero et del escudero*. Et tengo [que] a grant tienpo que lo oviera acabado, si otros enbargos non oviera; mas Dios, [que] por la su piadat perdona en [e]l otro mundo a las almas, aquí me enbargó que lo non pudiese fazer tan aína. Et pues el prólogo es fecho, de aquí adelante començará la razón del libro.

[LA CONVERSIÓN DEL REY MORAVAN Y SU HIJO, JOAS]

[CAPÍTULO III]

EL TERÇIO CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO DEPUÉS DE LA MUERTE DE JHESU CHRISTO FINCARON LOS APÓSTOLES ET LOS DISCÍPULOS MUY TRISTES ET QUEBRANTADOS, COMMO AQUELLOS QUE PERDÍAN TODO EL BIEN QUE AVÍAN, ET QUE DESDE LA ORA QUE JHESU CHRISTO FINÓ SEGÚN OMNE, FASTA QUE RESUSÇITÓ, QUE TODA LA FE FINCÓ EN SANTA MARÍA, ET POR ESTO CANTAN EL SÁBBADO LAS ORAS DE SANCTA MARÍA

Depués quel nuestro salvador Jhesu Christo et nuestro maestro, verdadero Dios et verdadero omne, fue puesto en la cruz et muerto el su cuerpo en ella, reçibiendo ante et después muchas penas por redemir los pecadores, fincaron sancta María et los apóstoles et los discípulos muy tristes et muy quebrantados, commo aquellos que perdían todo el bien que avían en este mundo, et non eran bien çiertos de la su salvación para las almas. Ca en toda la ley que Moisés dio a los judíos de parte de Dios, nunca

les prometió sinon bienes tenporales. Et este salvador del mundo que les prometiera salvamiento de las almas, viéronlo açotar et desonrar muy cruelmente et después morir en la cruz. Et por ende fincaron algunos en sospecha et en dubda si la salud de las almas que les Él prometió era cosa çierta, et por ende eran en grant coita.

Pero Él, así commo Dios padre poderoso et Spíritu Sancto, muy de buen talante, et omne et fijo muy sabidor, quiso poner cobro a ellos et a todos los que después dellos creyesen et mantoviesen la su ley et la su creençia. Et por ende resoçitó al terçer día, así commo gelo dixiera¹⁹ quando Él era vivo. Et segund dizen muchos sanctos, desde la ora que Él fue puesto en la cruz, et seña[la]damente desque bieron que la su carne, que era de omne, muriera, así commo otro omne, todos, o los más de los apóstoles et de los discípulos, dubdaron. Mas la vienaventurada sancta María su madre, commo aquella que sabía verdaderamente cuánto vien avía guardado el noble tesoro, que era el fijo de Dios que el Spíritu Sancto en ella pusiera, ésta nunca dubdó; ante era muy çierta et muy segura de todo lo que avía a conteçer. Et porque fincó en ella solamente toda la fe, desde la ora que Jhesu Christo finó, el viernes, fasta el domingo que resusçitó, por ende ordenó la sancta Eglesia que por remenbrança desto cantassen todos los sábados las oras de sancta María.

Et otrosí, nuestro señor Jhesu Christo, por sacarlos de dubda en que estaban, aparescióles et comió con ellos et fabló con ellos, et después manifestamente subió a los cielos en cuerpo et en alma, et a cabo de pocos días enbió el Spíritu Sancto sobre los apóstoles, que los confirmó et les alunbró los entendimientos et les fizo saber todas las Scripturas, tanbién a los que avían leído commo a los que nunca leyeron, muy mejor que si ellos por sí lo oviesen leído. Et desque ellos fueron alunbrados por el Spíritu Sancto, commo es dicho, partiéronse por todo el mundo, así que non fincó tierra ninguna poblada en que algu-

¹⁹ *gelo dixiera*: "se lo dijera". Véase la nota 3.

no dellos non fuesse. Et por esta razón, ninguna gente non se puede escusar por dezir que non sopieron la ley et la creencia de nuestro señor Jhesu Christo, ca en todas las tierras del mundo et a todas las gentes fue pedricado el su evangelio por los apóstoles. Et después que ellos finaron, fincaron sus discípulos et andudieron pedricando por el mundo, et destonçe, fasta el tienpo de agora, sienpre fincó así acostumbrado, ca los clérigos et los freires et los omnes de buena vida, que fincaron en lugar de aquellos discípulos, fazen agora segunt fazían los discípulos en aquel tienpo.

[CAPÍTULO IV]

EL QUARTO CAPÍTULO FABLA QUE DEPUÉS MUY GRANT TIENPO QUE LOS APÓSTOLES FINARON, DE CÓMMO ANDAVA POR EL MUNDO PEDRICANDO A LAS GENTES UN OMNE BUENO QUE AVÍA NO [N]BRE JULIO

Así acaesció que mucho después que los apóstoles finaron, et en este nuestro tienpo, andava por el mundo predicando a las gentes un buen omne et muy letrado, que avía nonbre Julio, et llegó a una tierra de un rey pagano, que avía nonbre Morabán. Et porque los paganos non an todos una secta, sinon cada uno toma la que quiere, por ende consienten et plaze[n] de oír pedricar manifiestamente qualquier ley o qualquier secta. Et esto fazen por que, pues ellos non an ley nin regla çierta, puedan tomar de las que oyeren aquella que más se pagaren. Et esto [es] tan acostumbrado en el pueblo de los paganos, que ningún omne non osa defender la pedricación públicamente a ningún omne de ninguna ley o de ninguna secta que quiera pedricar.

Et este rey avía un fijo que devía regnar después dél, et avía nonbre Joas, et non avía otro fijo sinon a él. Et lo uno porque era su fijo heredero, et lo ál porque non avía otro, amávalo mucho, tanto que era maravillosa cosa de

dezir. Ca la cosa muy preçiada, quanto omne a menos della, tanto es más cara et más amada. Et sin dubda, si pudiese ser, sienpre devíe omne más guardar de poner mucho su amar en ninguna cosa; ca pocos o ninguno fueron que se non partieron con grant pesar de las cosas con que ovieron grant amor.

Este rey Morabán, por el grant amor que avía [a] Joas, su fijo el infante, reçeló que si sopiese qué cosa era la muerte o qué cosa era pesar, que por fuerça avría a tomar cuidado et despagamiento del mundo; et que esto sería razón por que non biviase tanto nin tan sano. Et por ende, fabló con un cavallero que él criara, que avía no[n]bre Turín, que él amava mucho; et por el grant entendimiento que avía et por la criança que en él fiziera, fiava mucho dél. Et por estas cosas que en él avía, acomendól²⁰ que criase al infante Joas, su fijo, et rogól et mandól quel mostrase las maneras et costunbres que él pudiese.

[CAPÍTULO V]

EL QUINTO CAPÍTULO FABLA QUÉ DIFERENCIA HA EN[TRE] MANERAS ET COSTUNBRES

Et devedes saber que la diferencia que a entre maneras et costunbres²¹ es ésta: las maneras son toda cosa que

²⁰ *acomendól*: en don Juan Manuel aparece con mucha frecuencia la apócope del pronombre *le* enclítico.

²¹ *costunbres*: “et por ende, porque los homes tienen que costumbres et maneras es una cosa, porque nacen de un lugar, quanto en facer los homes satisfechos por ellas, vos queremos mostrar que hi ha departimiento, segunt los sabios antiguos dixieron: ca las costumbres son las bondades que home ha en sí et gana por luengo uso, et las maneras son aquellas que home face con sus manos por sabiduría natural. E estas dos virtudes convienen mucho al rey, más que a otro home, para saber él vevir apuestamente et honrado; et otrosi para mantener bien su pueblo”. *Partidas*, II, tít. 5, ley 6 (ii.29); *Estados*, 197.33; *Enfenido*, 157.30 y 159.19-24, donde apunta la fuente Egidio Romano. Sobre el mismo tópico véase Dora Bell, 55.

ayuda al omne por que pueda fazer por manera lo que non podría fazer tan ligeramente por fuerça, [et] non las puede aver omne si de otrie non las aprende. Et estas maneras son así commo cavalgar et bofordar, et fazer de cavallo et con las armas todas las cosas que pertenesçen a la cavallería. Et otrosí son maneras nadar et esgremir et jugar los juegos apuestos et buenos, sin tafurería, que pertenesçen a los cavalleros, et caçar et correr monte en la manera que les pertenesçe, et andar lo más apostadamente que pudieren en sus guisamientos et en sus vestiduras.

Et algunos tienen por maneras el cantar et el luchar et el lançar a tablado, mas la verdad es ésta: que estas cosas, et otras qualesquier en que aya mester fuerça o valentía, non las pueden tener del todo por maneras, nin del todo por cosas naturales, ca en quanto las faze omne mejor aprendiéndolas, son maneras; et en quanto la fuerça et la valentía grande [son] mester, son naturales. Ca por muy grande fuerça que el omne aya, sinon lo aprendiere, non lançará bien, nin fará las otras cosas que se non pueden saber sin las aprender; nin, otrosí, por mucho que aprenda, si en las cosas que ha mester grant fuerça, non la oviere, non la[s] podrá fazer tan conplidamente commo era mester. Otrosí, el cantar,²² por mucho que aprenda, si buena voz non oviere, nunca cantará tan bien; et por buena voz que aya, si non aprendiere cantar, non lo podrá fazer commo deve.

Et así todas las maneras, quier que sean en algunas cosas naturales o quier que lo sean del todo, non las puede ninguno aver sin las aprender. Et por ende, las buenas maneras son cosas muy buenas et muy aprovechosas, que se ganan aprendiéndolas, et non las puede omne aver si otri non gelas muestra.²³

²² *Otrosí, el cantar*: comp. el ejemplo del cavallero y el zapatero, contado por don Juan Manuel en el *Prólogo general*, 65-67.

²³ *si otri non gelas muestra*: "si otro no se las enseña".

[CAPÍTULO VI]

EL VI° CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO COSTUNBRES BUENAS O CONTRARIAS SON COSAS QUE GANA OMNE POR LUENGO USO

Las costumbres buenas o contrarias son cosas que gana omne por luengo uso, ca usando omne la cosa luengo tienpo, tórnase en costumbre. Et desque omne ha la cosa acostunbrada mucho, fázese muy grave de se partir della. Et por ende a muy mester omne que sea muy bien acostunbrado en comer et en verse et en fablar, et en fazer todas sus cosas segund conviene, para guardar lo que deve a Dios et al mundo. Ca tanto quanto enpeçe, si a por costunbre de fazer sus fechos en guisa que sean con deservicio de Dios et a mala fama del mundo, tanto aprovecha si las acostunbra a fazer en guisa que sea[n] a servicio de Dios et a buena fama del mundo.

Todo esto le mandó que mostrase al infante lo mejor que pudiese. Et entre todas las cosas le mandó que guardase que por ninguna manera que el infante non tomase pesar, nin sopiese qué cosa era muerte.

Turín crió al infante muy bien, así que en poco tienpo fue atan grande et atan [a]puesto et atan conplido de todas vondades, que el rey Morabán, su padre, tovo por bien quel infante andudiese por la tierra, por quel conosciessen las gentes et por que fuese aprendiendo él en quál manera mantoviese el reino después de los días de su padre. Ca las cosas que se aprenden en moçedat, mejor las sabe et retiene omne después en toda su vida. Así que si en mocedat comiença omne en vondades, et después que llega a mançebía, por malos consejeros o por alguna ocasión o desventura se parte del bien que solía fazer, por muchos yerros que faga, si después le faze Dios tanta merçed que torne a las vondades primeras, mucho las manterná mejor et se guardará de los yerros que fizó, que si en su moçedat non fuera criado en buena vida et en buenas costumbres. Et aun en el tienpo que non fiziere tan buenos fechos commo le convenía, non los fará tan

malos nin tan desvergonçados commo si en tienpo de la su moçedat fuere criado et acostunbrado de fazer sienpre mal et desaguisado.

[CAPÍTULO VII]

EL VIIº CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO EL INFANTE JOAS, ANDANDO POR LA TIERRA, ASÍ COMMO EL REY SU PADRE LE MANDARA, ACAESCIÓ QUE EN UNA CALLE POR DO ÉL PASSAVA TENÍAN UN CUERPO DE UN OMNE MUY ONRADO QUE FINARA

Et andando el infante Joas por la tierra, así commo el rey su padre mandara, acaesció que en una calle por do él passava tenían un cuerpo de un omne muy onrado que finara un día ante, et sus parientes et sus amigos et muchas gentes que estaban y ayuntados fazían muy grant duelo por él.

Quando Turín, el cavallero que criava al infante, oyó de lueñe las voces et entendió que fazían duelo, acordóse de lo que el rey Morabán, su padre del infante, le mandara, [et] por ende quisiera muy de grado desviar el infante por otra calle, do non oyese aquel llanto, porque oviese a saber que lo fazían por aquel omne que muriera. Mas, porque el lugar por do el infante quería ir era más derecho [que] el camino por aquella calle, non lo quiso dexar, et fue yendo fasta que llegó al lugar do fazían el duelo, et vio el cuerpo del omne finado que estava en la calle. Et quando le vio así yazer et bio que avía façiones et figura de omne, et entendió que se non movía, nin fazía ninguna cosa de lo que fazen los omnes bivos, marabillóse ende mucho. Ca çierto es que por muy entendido que omne sea, que la cosa que nunca a visto nin oído non puede saber tanto della commo los otros que lo saben, aunque non ayan tan grant entendimiento commo él. Et porque el infante nunca viera tal cosa nin lo oyera, quisiera luego preguntar a los que y estaban qué cosa era, mas el grant entendimiento que avía le retovo que lo non

fiziese, ca entendió que era mejor de lo preguntar más en poridat a Turín, el cavallero que lo criara, ca [por] las preguntas que omne faze se muestra de buen entendimiento o non tanto.

Et por ende, quando fue tornado a su posada, llamó a Turín et preguntól que qué marabilla fuera aquella que viera aquel día. Ca viera aquel día un cuerpo que avía façiones et figura de omne et que era de carne et avía todas las cosas así commo omne, et que non fablava nin se movía nin fazía ninguna cosa que omne pudiese fazer. Otrosí que viera que todos los que estavan en deredor dél lloravan et fazían muy grandes señales que avían grant pesar; otrosí que en veyéndolo hél, que todo el talante se le mudara et oviera ende commo manera de espanto.

A Turín pesó mucho de aquellas cosas que el infante viera, et aún más de lo que él le preguntara, et fizo todo su poder por le meter en otras razones et le sacar de aquella entención. Pero al cabo, tanto le afincó el infante que non pudo escusar del dezir alguna cosa ende. Et por ende le dixo:

—Señor, aquel cuerpo que vós allí viestes era omne muerto, et aquellos que estavan en deredor dél, que lloravan, eran gentes quel amavan en quanto era vivo, et avían grant pesar porque era ya partido²⁴ dellos, et de allí adelante non se aprovechar[ían] dél. Et la razón por que vós tomastes enojo et commo espanto ende, fue por[que] naturalmente²⁵ toda cosa viva toma enojo et espanto de la muerte, porque es su contrario, et otrosí porque es contrario de la vida.

²⁴ *era ya partido*: “ya se había marchado”.

²⁵ *naturalmente*: “por su propia naturaleza, espontáneamente”. Comp. 243.30, y “por razon que natural mente el figado se paga de las cosas dulçes”, *Lucanor*, 28.41.

[CAPÍTULO VIII]

EL VIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE FUE MARABILLADO DE LO QUE DIXO TURÍN, SU CONSEGERO

Quando el infante estas razones oyó, fue ya más marabillado ²⁶ desto quel dixo que de lo que ante viera, et por ende dixo:

—Turín, pues si aquél es cuerpo de omne et non faze ninguna cosa que omne deve fazer, ¿qué mengua a en sí por que lo non puede fazer?

—Señor —dixo Turín—, mucho querría que dexásedes de fablar en esta razón, ca esto non vos tiene pro nin vos cunple de cuidar en ello.

—Turín —dixo el infante—, mucho me marabillo desto que dizedes, ca pues me criastes, me mostrastes quanto yo sé. Et en las cosas que yo de vós aprendí ay muchas que non son [tan] marabillosas nin tan estrañas commo ésta; et pues las otras me mostrastes et non me quer[edes] mostrar ésta, que lo es tanto, por ende vos ruego que me digades toda la verdat desto. Et bien cred que si me dizides otras palabras o razones encubiertas, que vos las entenderé et avré de vós querella, ca si el amo [o el] servidor o el consegero del señor [es] entendido et dize palabras encubiertas o maestradas por encobrir la verdat, razón es que tarde o aína non se falle ende bien.

[CAPÍTULO IX]

EL IX° CAPÍTULO FABLA DE [CÓMMO] TURÍN SE VIO AFINCADO DEL INFANTE, ET NON [OSÓ] ENCUBRIRLE LA VERDAT DE LO QUE EL INFANTE LE AVÍA PREGUNTADO

Quando Turín se vio afincado del infante non osó encubrirle la verdat, et por ende le dixo:

²⁶ *fue ya más marabillado*: pretérito compuesto del verbo *maravillarse*: “se maravilló aún más”.

—Señor, ya vos dixe que aquel que era cuerpo de omne muerto, et la razón por que non puede fazer lo que los otros fazen es porque se partió dé[1] el alma quel fazía mover et fazer todas las otras cosas que los omnes vivos fazen.

—Turín —dixo el infante—, pues dizides que el alma se partió dél et non puede fazer lo que los otros fazen, quiero que me digades, pues tan grant daño et tan grant mengua le vino en partirse el alma dél, ¿por qué la dexó partir de sí?

—[Señor infante —dixo Turín—,] mas esto [que dezides] non puede ser, ca lo más que ella puede fincar en el cuerpo es en quanto en él dura la calentura et la humidat natural. Et esta calentura et humidat natural, del día que nasce el omne fasta que muere, cada día mengua et non ha cosa en el mundo que la pueda acresçentar, ca el comer nin el vever non acresçenta en la calentura nin en la humidat natural, mas enmiéndal et mantíenel lo que se desfaze del cuerpo por los trabajos et por los vaziamientos quel acaesçen. Mas ay otras razones por que esta calentura et humidat natural se desfaze más aína, así commo por dolençias o por feridas o por vaziamientos que desfazen más de la calentura et de la humidat natural de quanto es lo que se mantiene por el comer et por el vever. Et aún ay otra cosa por que el alma non puede fincar en el cuerpo para sienpre, ca el alma es criatura de Dios spiritual, et por voluntat de Dios ayuntóse al cuerpo et fazel bevir, et porque el cuerpo es conpuesto de los elementos et de los umores,²⁷ conviene que se desfaga. Et otrosí, porque es [con]puesto el omne del alma et del cuerpo, conviene que se desfaga quando es voluntad de Dios. Ca el alma, Él la puso en el cuerpo, et desdeque la parte dél, finca el cuerpo muerto et desfázese, porque es corporal et conpuesto. Et fincará así [fasta] la resurrección, que serán ayuntados el alma et el cuerpo. Et el alma, que es

²⁷ *umores*: “humores”, es decir los cuatro líquidos del cuerpo. Comp. 88.1-6.

[cosa] spiritual [et] simple, dura sienpre, que non se puede desfazer.

—Turín —dixo el infante—, mucho me maravillo porque desta razón nunca vos oí fablar fasta agora, et tengo que me fiziestes muy grant tuerto. Et pues vós me mostrastes otras cosas que non eran tan provechosas nin tan maravillosas nin tan estrañas, bien me diviérades mostrar esto. Por ende vos mando que me digades verdaderamente qué fue la razón por que nunca me mostrastes esto fasta agora.

Quando Turín se vio tan afincado del infante, non pudo escusar del dezir la razón por que fasta entonce non le fablara deste fecho. Et por ende le dixo:

—Señor, yo escusara de muy buena voluntat esta razón si pudiera, ca, señor, vós devedes saber que el pesar es una de las cosas del mundo que más daño trae al cuerpo. Otrosí, la muerte es tan espantosa cosa que el omne que cuidare en ella desfaze todos los plazerres. Et por ende, quando el rey, vuestro padre, tovo por bien que vos yo criasse, mandóme que vos guardase en tal manera por que non tomásedes pesar, et otrosí, que non fablasen ante vós ninguna cosa por que oviésedes a saber qué cosa era la muerte. Et esto fizo el rey por [el] grant amor que vos ha.

[CAPÍTULO X]

[EL] CAPÍTULO DEZENO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE, QUANDO OYÓ LAS RAZONES QUE TURÍN LE DIXERA, TÓVOLO POR ESCUSADO DE LA PREGUNTA QUE ÉL LE AVÍA FECHA

Quando el infante oyó aquellas razones que Turín le dixiera, bien lo tovo por escusado. Et otrosí tovo que aquello fiziera su padre por amor quel avía, pero entendió que convenía a él de saber más destas razones que pasara con Turín de quanto sopiera fasta entonce. Por ende dixo el infante:

—Bien vos digo que yo he entendido estas razones que vós me dezides que son verdaderas, et días ha que por algunas cosas que yo beía, de que me marabillava, vos quería preguntar; et porque se siguen así, mas pasando el tienpo de día en día, non se me acaesció de vos lo preguntar; mas, pues en esta razón somos entrados,²⁸ quiero vos lo preguntar agora.

Yo vos beo que quando me començastes a criar que era yo muy pequeñuelo, así que abés podía andar nin hablar, et después só criado, así que só tan grande et tan reçio commo otro omne qualquier. Et acuérdome que quando yo vos conoscí primero, que pareciédes tan mançebo, poco menos que yo só agora; et agora beo que vós sodes mudado mucho de aquella manera de quando vos yo conoscí primero. Et otrosí, beo que el rey, mío padre, que paresçía entonçe de la hedat que vós sodes agora, que es ya demudado en tal manera que sus cabellos et sus barvas, que eran entonçe prietas, que son mudadas agora blancas; et tanbién los ojos, commo los dientes, son demudados, et non parescen tales commo solien. Et seméjame que cada día va falliciendo en él toda la su fuerça et el poder et las obras de sus mienbros, et eso mismo beo que fazen todos los otros que yo conocí de la hedat de mi padre el rey. Et otrosí entendía que así commo el rey [es] mío padre, et yo [só] su fijo, et óyo-vos dezir que vós, eso [mismo], que oviestes padre, et beo agora que después que me vós començastes a criar, que beo unos moçuelos aquí en mi casa, que dezides que son vuestros fijos, et veyendo todas estas cosas, la razón me da [a entender] que commo quier que el rey, mío padre, et yo ayamos mayor poder et nos fagan las gentes mayor onra que a los otros, que quanto en el naçer et creçer et enbejeçer, que eguales somos de los otros omnes, et que bien así contesce a nós commo a ellos; et aun tengo que eso mismo es en la muerte, que pues el rey mi padre e[n]gendró a mí, çierto es que otro e[n]gendró a él. Et

²⁸ *pues en esta razón somos entrados: "porque hemos entablado esta conversación".*

pues aquel que e[n]gendró a él es muerto, çierto es que mi padre así abrá de morir, [et] que la mi muerte [non] se puede escusar. Et por ende vos ruego que estas preguntas que vos yo quisiera fazer tienpo ha, et vos fago agora, que me digades verdaderamente si son así commo las yo entiendo, et qué es la razón por que se faze así.

[CAPÍTULO XI]

EL ONZENO CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO TURÍN DIXO AL INFANTE QUE ASÍ ACAESÇIERA EL FECHO QUE FORÇADAMENTE CONVINO QUE OVIESSEN A FABLAR EN TODAS ESTAS RAZONES

—Señor —dixo Turín—, así acaesçió el fecho que forçadamente convino que oviésemos a fablar en todas estas razones que el rey vuestro pádre me avía mandado que guisase que vós non sopiésedes. Et seed çierto que me tengo ende por muy ocasionado, ca mi bentura et míos pecados me an aguisado que yo mismo vos aya a mostrar todo aquello que el rey vuestro padre me a mandado que guisase que vós non sopiésedes por ninguno. Et pues yo e fecho todo lo contrario de lo que me él mandó, muy grant derecho es que pierda la su merçed et me faga mal en el cuerpo et en lo que he.

—Turín —dixo el infante—, desto non ayades cuidado, ca segunt derecho et razón, non caye el omne en culpa por que deva aver pena si él de su grado non faze cosa que naturalmente sea mala. Ca aunque omne faga mal, si lo faze por ocasión et non de su grado, non deve aver pena por aquel mal; et aun podría ser que tan forçadamente faría omne algún mal et tan grant pesar tomaría en lo fazer que non meresca por ende reçebir ningún daño. Et [por] todas estas razones non deveades aver reçelo de todas estas cosas que son pasadas²⁹ entre mí et vós por que vós reçelades que tomara pesar el rey, mío

²⁹ *son pasadas*: “han pasado”. Véase la nota 14.

padre. Ca todas estas cosas que me vos avedes dicho non son malas; ante son muy buenas. Et pues ellas buenas son, non fiziestes vós mal en me las mostrar, et demás, que vós non moviestes de vuestro grado, sinon por acaescimiento, a fablar en estas cosas. Et lo uno porque el fecho non es malo en sí, et lo ál porque non fue de vuestro grado, sinon por acaescimiento, por ende non devedes aver ningún reçelo. Et demás, que en tal guisa hablaré yo con el rey, mío padre, que non vos faga ni[n]gún enojo; ante vos fará merçed por ello. Mas ruégovos que me respondades a esto que vos yo pregunto.

—Señor —dixo Turín—, commo quier que non puedo perder el reçelo tan ligeramente, pero lo uno, porque me lo mandades, lo ál, pues tantas cosas vos he dicho, dezirvos he lo que entiendo en esto que me preguntades. Et pídovos por merçed que pues yo só sin culpa, que fagades en guisa que el rey, vuestro padre, non aya de mí querella.

[CAPÍTULO XII]

EL DOZENO CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO TURÍN DIXO AL INFANTE QUE ÉL LE DIXIERA MUCHAS RAZONES POR QUE ENTENDÍA QUE EL NASÇER ET EL CRESÇER ET EL ENVEGEÇER, ET DEPUÉS LA MUERTE, QUE EN TODOS LOS OMNES ERA EGUAL

—Señor, vós me dixiestes muchas razones por que entendíades que el nasçer et [el] cresçer et el envegeçer, et depués la muerte, que en todos los omnes era igual, et mandástesme vós que vos dixiese si era verdat esto que vós entendíades. Otrosí, me mandastes que vos dixiese que si esto así fuera, que por quál razón non avía ninguna ventaja entre los reys et los grandes señores et las otras gentes. Et çiertamente, señor, tanbién en esto, commo en todas las otras razones que vos yo he fablado, en esta razón escusara yo muy de buena mente, si pudiera, mas, pues me conviene que vos la diga, sabet que así commo

vós lo cuidastes, que así es. Et la razón por que es así, es por dos razones: la una, por razón que los omnes son conpuestos de los quatro humores, que se fazen de los quatro elementos; et porque los helementos obran así en los unos commo en los otros, por ende estas cosas son igualmente así en los unos commo en los otros. Et la otra razón mayor es porque tan grant es el poder de Dios et tan grant es la su nobleza, que a comparación dÉl non vale más un omne que otro. Et por ende, en estas cosas obra en todo igualmente.

[CAPÍTULO XIII]

EL XIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO TURÍN DIXO AL INFANTE QUE AGORA LE AVÍA DICHO TODA LA VERDAT EN ESTOS FECHOS, ET, POR SU PECADO, QUE AVÍA FECHO TODO LO CONTRARIO DE LO QUE LE FUERA MANDADO

—Señor, agora vos he dicho toda la verdat en estos fechos, et, por mi pecado, he fecho todo lo contrario de lo que me fue mandado, mas, pues non fue por mi culpa, pídovos por merçed que non olvidedes de me guardar de daño.

—Turín —dixo el infante—, mucho vos gradesco todo esto que me avedes dicho, et otrosí me plaze mucho, porque es verdat lo que yo cuidava. Et del reçelo que vós avedes, non ayades ningún cuidado, ca yo me iré luego para el rey, mío padre, et faré en mi guisa por que vós seades guardado, et yo faga por su mandado lo que me fuere más provechoso para el alma et para el cuerpo, si Dios por la su merçed lo quisiere endereçar.

Luego que estas razones fueron pasadas entre el infante Joas et Turín, fuese el infante paral rey, su padre, et mandó a Turín que fuese con él. Quando el infante llegó al rey, besól la mano con muy grant reverençia et humildat, así commo devía fazer a padre et a señor, et el rey reçibiólo muy bien et mostról muy buen talante, como

a fijo que amava más que a todas las cosas del mundo. Et díxol, estando los inojos fincados antél: ³⁰

—Señor, si la vuestra merçed fuese, yo quería fablar convusco, ³¹ et pídivos por merced que vos plega et que paredes bien mientes en lo que vos diré, et que querades que así commo vos fizo Dios muy buen rey et muy onrado, et reinastes muy bien et vos apoderastes de todas gentes de la vuestra tierra, que querades agora reinar et apoderarvos de vós mismo et de vuestra voluntad, et que non querades que la voluntad reine et se apodere de vós, nin de la razón que es en vós, et por la voluntat, que es cosa engañosa, que non dexedes la razón, que es cosa derechurera.

[CAPÍTULO XIV]

EL XIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL REY MORABÁN SE MARABILLÓ MUCHO DE AQUELLAS RAZONES QUE EL INFANTE JOAS, SU FIJO, LE DIZ[ÍA]

El rey se maravilló mucho de aquellas razones que el infante, su fijo, le dizia, pero plógol mucho ³² porque entendía por ellas el entendimiento del infante. Et por ende, le dixo:

—Fijo infante, destas razones que me vós dizides me maravillo; et me plaze que me digades lo que quisiéredes, et bien cred que lo oiré muy de grado et faré quanto puidiere por conplir vuestra voluntad en toda cosa que sea pro et onra de mí et de vós, porque ayuntadas cosas somos, que non puede ser ninguna cosa pro et onra del uno que non sea del otro.

³⁰ *estando los inojos fincados antél*: “poniéndose de rodillas delante de él”.

³¹ *convusco*: compuesto tautológico del esp. ant. que proviene del latín CUM + VOBISCUM; esp. mod. “con ud.”.

³² *plógol mucho*: pret. perf. simple de *plazer* (verbo impersonal); “le complació mucho”. Comp. 145.22.

—Señor —dixo el infante—, yo agradezco a Dios et a vós esto que me dizides, es pues tanta merçed me prometedes, tened por bien de me fazer otra; que querades fazer merçed et galardonar a Turín por la criança que en mí ha fecho, et por el trabajo que tomó en mío serviçio, et non tomedes enojo, nin sospechedes que él nunca fizo cosa que fuese contra el vuestro mandado.

El rey le dixo que así lo creía, et quel aseguraba que así lo faría commo el infante gelo pidía.

[CAPÍTULO XV]

EL XVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO AL REY, SU PADRE, QUE PUES ESTO LE PROMETÍA, ET ERA ÇIERTO QUE ERA ÉL TAL QUE NON FARÍA NINGUNA COSA CONTRA LO QUE UNA VEGADA PROMETIESE, QUEL CONTARÍA TODA SU VOLUNTAD

—Señor —dixo el infante—, pues esto me prometedes et só çierto que vós sodes tal que non faredes ninguna cosa contra lo que una vegada prometedes, agora vos contaré toda mi voluntad et todo lo que me acaesçió.

Entonçe le contó todo lo quel acaesçiera³³ con Turín, quando falló el cuerpo del omne finado en la calle, et preguntól quel dixiese si era verdat aquello, así commo Turín gelo avía dicho, et commo lo él entendía.

El rey se marabilló mucho daquellas razones tan buenas et tan sotiles que dixiera³⁴ el infante a Turín, [et] de otra parte reçeló que era caído en aquello que él quisiera guardar que el infante non sopiese. Et por ende le dixo:

—Fijo infante, vós sodes aún muy ma[n]cebo. et estas cosas, que son razón para [poner] omne en grant cuidado,

³³ *lo quel acaesçiera*: “lo que le había acontecido”. En el medioevo, el pluscuamperfecto sintético en *-ra* coexistía con el analítico: comp. “así commo Turín gelo avía dicho”, abajo.

³⁴ *que dixiera*: “que había dicho”. Pluscuamperfecto analítico del esp. ant.

ofigales en esta de los grandes señores

El primer capitulo habla en como jho
dno al infante q agora le abre
dicho los estados enq viene los legos
y le avia dicho estas manias enq
podia salvar el alma si quiesse.

El centeno capitulo habla en como
el infante plego mucho de lo q
jho le dezia:—

Este libo compuso don iohi hijo
del muy noble infante don ma
nuel adelantado mayor dela frontera
y del Regno de murcia y habla de
las leyes y de los estados enq viene
los omes y a nobre el libro del infan
te o el libo de los estados Et es pue
sto en dos libros El primo libo habla
de los legos Et el segundo habla de
los estados de los chigos Et en el p
mero ha qent capulos Et en el se
gundo

Et el primer
capitulo del primer libro es el plogo de co
mo don iohi compuso este libro y le
envia adon iohi arcobispo de tole
do su amado hijo del muy noble
Rey don rayme de aragon

Hermano señor don iohi ar
bpo de toledo yo don iohi hijo
del infante don manuel adelan
tado mayor dela frontera y del
Regno de murcia me enco
mieto en la vna gna y en las vnas la
ras odores Hermano señor vos la
bodes qlos tiempos y las cosas q en el
los acatese mudan los fechos y to
dos los filosofos y las pphetas y
despues los leos segun las cosas q se
acatesen en cada tiempo asi dize et
faria luso dichos y los fechos E a vn
todos los omes en este nro tiempo de a
gora asilo faze ca segun les acatese
en los fechos asi aude faze y de de Et
por esta mania ograño fize vn libo q vos
envio a fallare des q lo de mas es fe

cho segun las cosas q entore acatese
o q era acatese Et acatese q agora
esto acatese como dize los chos e vna
arrenda y c. Et el q capitulo habla en co
mo el sobre dicho don iohi compuso este
libo en mania de pgras y de respu
estas q faze a curie li vn Rey y vn
infante su hijo y vn capallo q es al
infante y vn filosofo

Por ende segun el de losos y este
nro en q yo lo hez curado co
mo poda acotar en lo mejor y ma
seguro fize este libo q vos envio Et por
q los omes no puden en brie las cosas
por otra mania como por algunas
semejansas compuso este libo en mania de
pgras y repuestas q faze a en li vn
Rey y vn infante su hijo y vn capallo
q es al infante y vn filosofo Et por
nobre al Rey moraban y al infante
iohan y al capallo curi y filosofo ia
lio Et por q entore ala saluacio de
las almas a de ser en ley y en estado
por ende como y no puede el alzar de
hablar alguna cosa en las leyes y en los
estados Et por q yo entore q segun
la megra del mio entredimeto y del
mio salte q es gran entredimeto o
megra de lo de entremet me yo afa
blar en ra otras cosas Por ende no
me avey yo a publiciar este libo faze
q lo vos viesedes Et por esta Baro
vos lo envio La so aerto q ra brie en
redimeto los dies dio a ra gran le
ridura a de q entredimeto muy bre
todas las cosas apudadas y bre di
das y todas las megras q este libo
fuerit La por unas buenas obias y qu
an alongado todos de los malos fechos
en a mal y pecado los qere dies al libo
el entredimeto ya el su barto mas
por qra q por estudio segun dice en la
sca letrura m malnola aiam y c
Et puec dies no sin Baro raom gni

non querría que cuidásedes en ellas, que vos podrían enpesçer a la salud del cuerpo. Mas pensat et fablat en las cosas que son de cavallería, en que podredes tomar plazer con vuestros grandes omnes, que avedes, loado a Dios, asaz dellos por vasallos, así commo cavalgar et caçar et trebejar con ellos, et seredes por ende más amado dellos.

—Señor —dixo el infante—, todas estas cosas que me dizides que yo faga, bien entiendo que son buenas et que cunple[n] mucho para el estado [de cavallería], et fío por Dios que yo trabajaré quanto pudiere por conplir lo que vós me mandades, pero píдовos por merçed que me respondades a lo que yo vos dixe.

Pues el rey vio que el infante le demandava respuesta tan con razón, non le quiso encobrir la verdat, et por ende le dixo que todo lo que Turín le dixiera, que todo era verdat, et eso mismo lo que él pensara.

[CAPÍTULO XVI]

EL XVIº CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO EL INFANTE OVO RESPUESTA DEL REY, SU PADRE, ET CÓMMOL PLOGO MUCHO, ET DÍXOLE LUEGO: “PUES VÓS SABEDES QUE LA COSA QUE VALE MÁS DEVE SER MÁS PREÇIADA, ET QUANTO ES MÁS PREÇIADA [TANTO] DEVE [OMNE] FAZER MÁS POR LA GUARDAR...”

Quando el infante esta repuesta ovo del rey su padre, plógol ende mucho³⁵ et díxole luego:

—Señor, vós sabedes que la cosa que vale más deve ser más preçiada, et quanto es más preçiada tanto deve omne fazer más por la guardar; por ende, tengo que pues el alma es cosa que da la vida et el entendimiento et el movimiento et el sentimiento, et da razón al cuerpo, et que es cosa que nunca se puede desfacer, et cosa spiri-

³⁵ *plógol ende mucho*: “se quedó muy contento de ello”. Comp. nota 32.

tual, por todas [estas] razones tengo que vale más que el cuerpo; et pues vale más, deve ser más preçiada et más guardada. Et pues así es, pídvos por merçed que pues vós tanto fazedes por guardar este mi cuerpo, que es cosa fallecedera, que fagades vós et querades que yo que faga quanto pudiere por guardar el alma, que ha tantas ventajas del cuerpo quantas vós sabedes, et querades que sepa yo quantas maneras pudiere en quál guisa la podré mejor guardar, et que me digades de quién podré mejor saber todas estas cosas. Et non cuidedes que vos digo yo esto por que aya talante de dexar el mundo nin mudar el estado en que me Dios puso, mas querría catar manera commo en este estado pudiese fazer en guisa por que mi alma fuesse guardada. Ca çierto es que pues Dios tovo por bien que uviese enperadores et reys en la tierra, que non querría Él [que] non oviese manera para poder guardar sus almas. Demás que de muchos enperadores et reys dizen que fueron sanctos.

Quando el rey vio tantas buenas razones que el infante le dizía, commo quier que oviese ende algún reçelo,³⁶ ovo muy grant plazer, porque veía el su buen entendimiento et la su buena voluntad. Et dixo:

—Fijo infante, a mí plaze mucho con todas estas cosas que avedes dicho, mas por que vos pueda responder commo devo, quiero que me dedes tres días de plazo, et entonçe, con la merçed de Dios, yo vos responderé conplidamente, en guisa que cunpla vuestra voluntat et se faga commo cunple a mí et a vós.

Desto fue el infante muy plazentero.³⁷ Et luego que se partió del rey, apartóse el rey con Turín para acordar con él en quál manera responderíe³⁸ al infante.

—Turín —dixo el rey—, ya oyestes las razones que me el infante dixo, et otrosí lo que dixo a vós. Et pues todo

³⁶ *commo quier que oviese ende algún reçelo*: “aunque estaba un poco preocupado por ellas”.

³⁷ *fue el infante muy plazentero*: “el infante se quedó muy contento”.

³⁸ *responderíe*: “respondería”.

lo sabedes, ruégovos et mándovos que me consejedes sobre ello lo mejor et lo más lealmente que pudiéredes. Et tengo que ay muchas razones por que lo deveades fazer: lo uno, porque sabedes que vos crié et fiz mucho bien et de muy grant tienpo acá sabedes toda mi fazienda; lo ál, porque avedes muy buen entendimiento et sodes de muy buena poridat;³⁹ lo ál, porque avedes muy gran parte en este fecho, si yo et el infante, mío fijo, que vós criastes, acertáremos en este fecho en lo mejor et [non] en contrario. Ca en todo consejo granado que el señor demanda, el vasallo a mester y seis cosas: la una es que el consejero que aya reçebido tantos bienes del señor por que sea tenuto del amar et de aver grant cuidado de los sus fechos;⁴⁰ la segunda, que sepa mucho de su fazienda; la terçera, que sea de muy buen entendimiento; la quarta, que sea de muy grant poridat; et la quinta, que sepa todo aquel fecho et non le encubra ende nada; la sesta, que siga al consejero mesmo pro o daño, si el consejero se errare o se açertare.

Et porque el rey entendió que todas estas cosas avía en Turín, por ende se aconsejó con él, et le rogó et le mandó que le aconsejase lo mejor que entendiese en aquel fecho, por todas estas razones. Porque es lea[l]tad et derecho, o grant mengua dello, si el consejero, por ninguna voluntad nin por su pro nin por su daño nin por otra razón ninguna, dexa de aconsejar a su señor lo mejor que entendiese.

³⁹ *sodes de muy buena poridat*: "ud. es persona de confianza que sabe guardar un secreto".

⁴⁰ *sus fechos*: "Deue catar quanto pudiere por que ayan en si todas o las mas de las seys cosas que dize en el *Libro de los estados* que yo fiz", *Enfienido*, 169.44.

[CAPÍTULO XVII]

EL XVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO DIXO TURÍN AL REY QUE BIEN ÇIERTO FUESE DE QUE ESO POCO QUE ÉL SABÍA, QUE GELO DIRÍA BIEN ET LEALMENTE

Por ende dixo Turín al rey:

—Señor, bien çierto sed que aquello poco que yo entendiere, que vos lo diré lo más lealmente que pudiere. Pero si la vuestra merçed fuese, paresçerme ía ⁴¹ que sería bien que llamásedes âquellos en que vos fiades, por que fuesen más et mejores et de mejores entendimientos en este consejo. Ca, señor, como quier que vós avedes tan buen entendimiento que vos non faze mengua consejo de ninguno, et yo, de lo poco que sé, vos aconsejaría lo mejor que entendièse, con todo esto, algunas razones ay por que vós et yo nos podríamos engañar. Lo uno es que este fecho del infante, vuestro fijo, que es mío señor et mío criado, tañe ⁴² mucho a vós et a mí; et las cosas que mucho tañen al omne, non las entiende tan bien él mismo commo otro a qui non tañen tanto, porque la voluntad enbarga mucho en los fechos que mucho tañen al omne, et por ende non lo puede tan bien entender. Lo ál es porque quando muchos omnes de buen entendimiento fablan en un fecho, mejor et más aína fablan et acuerdan en lo que conviene en aquel pleito. Et aun acaesçe que hablando sobre un fecho, dirá alguno dellos alguna palabra que acordará a los entendimientos de aquellos que están en aquel consejo a otra cosa en que non cuidavan hablar, de que se puede seguir muy grant aprovechamiento. Et por estas razones tengo, señor, que si la vuestra merçet fuere, que es vuestro serviçio et cunple que para esto que sean en este consejo aquellos en que vos fiades.

⁴¹ *paresçerme ía*: condicional analítico: “me parecería”.

⁴² *tañe*: “atañe”. Cf. “Digo vos que, segund mi entendimiento, esta pregunta tanne en razon et en.fe”, *Cauallero*, 64-37.

[CAPÍTULO XVIII]

EL XVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL REY MORABÁN DIXO A TURÍN QUE DIZÍA MUY BIEN, ET ENTENDÍA QUE LO DIZÍA A BUENA ENTENCIÓN; PERO EN FECHO DE LOS CONSEJEROS QUEL DIRÍA LO QUE ENDE CUIDAVA, ET AUN LO QUE AVÍA PROVADO MUCHAS VEZES

—Turín —dixo el rey—, vós dizides muy bien et entiendo que lo dezides a buena entención, pero en fecho de los consejeros dezirvos he lo que yo ende cuido, et aun lo que he provado muchas vezes.

Quando el señor llama a su consejo tantos que pasan de dos o tres, por fuerça a de llamar a muchos âquel consejo. Ca los omnes, tanbién en estados et en onras commo en privanças, son llegados los unos a los otros, et quando el señor llama a quatro o çinco a su consejo, los que se tienen por eguales de alguno de aquellos tiénense por agraviados, si non llaman a ellos. Et el señor, por guardar esto, alos a llamar, et los otros que non son llamados, et se tienen por eguales de aquéllos, agrávanse ende, et por fuerça abrán a seer llamados, o fincan despagados. Et muchas vezes me acaesçió que por guardar esto, ove a llamar⁴³ a mío consejo muchos omnes que sabía yo que non eran para me aconsejar en aquel fecho, et aun que era vergüença de los llamar ý. Et demás que es çierto que deque [a] los consejos viníen atantos, que non puede ser [guardada] poridat. Et por ende entiendo [que en] consejo granado, en que aya mester grant poridat, que nunca deve el señor llamar a él sinon dos o tres a lo más. Ca lo que tres omnes de buen entendimiento non fallaren o acordaren, non lo fallarán por muchos que ý sean, et demás que si la poridat se descubre, es çierto que otro dellos lo descubrió. Et por ende an mayor talante de la guardar, lo que non avríen tanto si muchos fuesen en

⁴³ *ove a llamar*: “tuve que llamar”.

ello. Et aun quando muchos son en el consejo, dizen tantas cosas que abés se pueden entender, et aun a voçes non se oyen los unos a los otros. Et por todas estas razones, et otras muchas, tengo que para este consejo, en que ha menester poridat, que non cunple llamar ý muchos. Mas fablemos vós et yo, et después, si viéremos que cunple, o que se non puede escusar, llamaremos uno o dos a ello.

—Señor —dixo Turín—, pues lo tenedes así por bien, si la vuestra merçed fuere, dezid lo que vos paresçe en este fecho. Ca en verdat vos digo que de una parte tanto reçelo destas cosas que el infante dize, et de otra parte [he] muy grant plazer por el buen entendimiento que en él beo.

—Turín —dixo el rey—, bien así me conteçe a mí como vós dezides, et por ende quiero que departamos entre mí et vós qué vos semeja que fagamos en esto, et mándovos que me digades lo que entendedes en ello.

—Señor —dixo Turín—, si la vuestra merçed fuese, a mí ploguiera⁴⁴ mucho, et aun tengo que sería razón que dixiésedes vós primero vuestra voluntat.

—Turín —dixo el rey—, por dos razones, en los consejos de pocos o de muchos, deve el señor oír ante lo que los otros dizen: la una es porque desque oyó a los otros, mejor entiende lo que cunple en aquel consejo; la otra es [que] si el señor dize primeramente cuál es su voluntad, por aventura los consejeros quererán ante seguir[la] et non se atreverán a dezir contra ello, et así podría fincar el consejo errado. Por ende, vos mando que digades vós primero vuestro entendimiento, ca ý se me finca a mí para dezir⁴⁵ después lo que yo entendiere por mejor.

—Señor —dixo Turín—, vós dezides razón, et pues lo tenedes por bien, dezirvos he mi entendimiento. Señor, ya vistes cuánto yo fiz por sacar al infante de voluntad por

⁴⁴ *a mí ploguiera*: “a mí me placería”. La forma se basa en el pret. fuerte del verbo impersonal *plazer*; comp. nota 32.

⁴⁵ *ca ý se me finca a mí para dezir*: “porque en este asunto es mi responsabilidad decir”.

que non oviese a fablar en aquellas razones; et él vençióme sienpre tan con razón, que por fuerça le ove a dezir lo que él quería saber. Et después que fabló conbusco, viestes que non pudiestes escusar que él non sopiese de vós toda la verdat. Et pues el pleito en esto está, segund el mío entendimiento non cunple que fabledes con él ninguna maestría, [ca] entiéndela et por ende caye en dubda et en sospecha de lo quel dizen, et otra vez, quando le dizen verdat, non la creye, et por ende, al omne entendido non le deven sinon dezir verdat, et por tanto me semeja que non avedes por qué fablar con él sinon verdaderamente. Et tengo que non avedes por qué vos reçelar, pues veedes que él vos dize que non es su entençión de dexar el mundo nin mudar su estado, ca él entiende muy bien que [en] el estado que Dios le puso puede salvar muy bien su alma. Et lo que a mí paresçe que devíades fazer [es] que catásedes algún omne muy letrado et muy entendido, et [que] fuese omne de buena entençión et derechurero, et sin malicia, et que vós, o otro, por vuestro mandado, fablase con aquel omne bueno et le contase esto en que sodes con el infante, vuestro fijo, et que guisase con él que diese a entender al infante cómo es muy bueno para serviçio de Dios el estado de los enperadores et de los reys, et cómo en ninguno otro non [se] puede mejor salvar las almas. Et aun, señor, por non vos detener más, vos diré lo que he pensado. Aquí, en la tierra vuestra, anda pedricando un omne que es de la ley de los christianos, et paresçe muy buen omne et muy conplido para esto, et yo e con él muy grant amor et muy grant fazimiento. Et si viéredes que es bueno, yo iré por él et fazérvoslo he⁴⁶ venir aquí, et pod[r]edes fablar con él en la manera que quisiéredes.

Mucho plogo al rey de todas las razones que Turín le dixo, et por ende respondió en esta manera:

—Turín, mucho me plaze de todo esto que me avedes

⁴⁶ *fazérvoslo he*: futuro analítico de *fazer*: “os lo haré”.

dicho, et plazme que fagades que venga a mí ese omne bueno que dezides, et desque comigo fuere, fablaremos entre mí et vós con él, en tal manera que enformará al infante en aquello que cunple a mí et a él.

[CAPÍTULO XIX]

EL XVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓ[MMO] TURÍN SE PARTIÓ DEL REY MORABÁN ET FUE BUSCAR A JULIO, EL OMNE BUENO QUE ANDAVA PEDRICANDO POR LA TIERRA

Turín se partió del rey et fue buscar a Julio, el omne bueno que andava pedricando por la tierra, ca commo quier que avía con él grant afaçimiento, non sabíe çierto dó lo podríe fallar, porque Julio non estava sienpre en un lugar; ante andava por las tierras do entendía que podría fazer más serviçio a Dios, et por tornar las gentes a la su ley⁴⁷ et a la [su] crencia.

Tanto andudo Turín buscando a Julio fasta que lo falló, et desque fue con él, díxol en cómo el rey le enviara a él a le rogar et mandar que fuese a él por cosas que teníen de hablar con él. Quando Julio oyó el mandado del rey et lo que su amigo le dezía, non tovo por razón de se detener más; ante se fue luego con Turín para el rey. Ca tovo que commo quiera que el rey non era christiano, que con todo eso, pues Dios en estado de rey le pusiera, que tenido era del fazer onra et reverençia, en tanto que non fuese contra la ley et la creençia de los christianos que él tenía. Quando fue antel rey, díxol:

—Señor rey Morabán, Turín me dixo de vuestra parte que me rogávades et me mandábades que viniese a vós, et por[que] el vuestro ruego me es a mí mandamiento, yo

⁴⁷ ley: don Juan Manuel emplea la palabra regularmente, en el sentido de "ley religiosa, religión". Comp. nota 55.

conplí vuestro mandado. Ca Jhesu Christo, que es verdadero Dios et verdadero omne, fue nuestro maestro et nos dio enseñamiento en cómo visquiésemos. Él nos mandó que por todas las tierras do fuésemos, onrásemos [et] obedeciésemos a los reyes et a los grandes señores, et que pedricásemos ante ellos, sin miedo, la palabra de Dios, et sin vergüença el su evangelio, que es palabra et consejo verdadero para salvamiento de las almas.⁴⁸ Et mandó en su ley que ningún omne de otra ley non fuese engañado nin apremiado por fuerça para la crer, ca los serviçios apremiados o forçados non plaze[n] a Dios, et nós, los christianos, somos tenidos de morir por la fe et por la crençia de la ley que Jhesu Christo nos dio. Et los que son letrados dévenla pedricar, et fazer quanto pudieren por la acresçentar, diziendo verdat sin premia et sin engaño, et por esta razón ando yo pedricando por la tierra. Et pues só aquí ante vós, non puedo escusar de vos dezir algo de mi fazienda.

[CAPÍTULO XX]

EL XXº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL REY QUE A ÉL ACAESÇIERA ASÍ, QUE ERA NATURAL DE UNA TIERRA QUE ERA MUY ALONGADA DÉSTA, ET AQUELLA TIERRA AVÍA NONBRE CASTIELLA

—Señor rey, a mí acaesçió así: Yo só natural de una tierra que es muy alongada desta vuestra, et aquella tierra a nonbre Castiella. Et seyendo yo ý más mançebo que agora, acaesçió que nasçió un fijo a un infante que avía no[n]bre don Manuel, et fue su madre doña Beatriz,⁴⁹

⁴⁸ *almas*: véase 117.6.

⁴⁹ *Beatriz*: Beatriz de Saboya fue hija de Amadeo IV de Saboya (1233-53) y Cecilia de Baux. Fue segunda esposa del infante don Manuel (casada en 1269). Desde su muerte en 1283 hasta la de ella en 1290 criaba a su hijo don Juan Manuel. Para linaje

condesa de Saboya, muger del dicho infante, [et le] pusieron no[n]bre don Johan,⁵⁰ et luego que el niño nasció, toméle por criado et en mi guarda.⁵¹ Et desque fue entendiendo alguna cosa, puñé yo en le mostrar et le acostunbrar lo más et lo mejor que yo pude, et desque moré con él grant tienpo et entendí que me podía escusar, fui pedricando por las tierras la ley et fe católica. Et después torné a él algunas vezes, et sienpre le fallé en grandes guerras,⁵² a vezes con grandes omnes de la tierra, et a vezes con el rey de Aragón, et a vezes con el rey de Granada, et a vezes con amos. Et agora, quando de allá partí, estava en muy grant guerra con el rey de Castiella, que solía ser su señor. Et por las grandes guerras quel acaesçieron et por muchas cosas que vio et que pasó, despartiendo entre él et mí, sope yo por él muchas cosas que pertenesçen a la cavallería, de que yo non sabía tanto, porque só clérigo, et el mío ofiçio es más de pedricar que usar de cavallería. Et agora, señor, que só en vuestra tierra, si vós veedes que puedo fazer alguna cosa que sea vuestro serviçio, guardando mi ley, aparejado só para lo fazer muy de buen talante.

y casamiento anterior con Pedro de Chalôn, señor de Chateaubellin, véase Guichenon, I, 274-75; también *Estados*, 198.7 y cuadro genealógico.

⁵⁰ *Johan*: comp. *Cauallero*, 60.36. En esta obra, que posee estructura parecida, don Juan Manuel no se nombra a sí mismo. Sólo en *Estados* y *Lucanor* explota este desdoblamiento.

⁵¹ *guarda*: el personaje de Julio acaso reflejará características de los tutores que criaron a don Juan Manuel, como Gómez Fernández, Alfonso García (*Armas*, 122.39; 136.500) o Martín Fernández Pantoja, quien murió el mismo año que su madre Beatriz (Sánchez Cantón, "Cinco notas sobre don Juan Manuel", *Correo erudito*, I (1940), 63.

⁵² *guerras*: comp.: "que desde que fuy nascido fasta agora, que sienpre me crie et visque en muy grandes guerras, a.uezes con christianos et a.uezes con moros", *Lucanor*, 55.13.

[CAPÍTULO XXI]

EL XXI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL REY MORABÁN LE
GRADESÇIÓ MUCHO A JULIO LO QUE ÉL LE DIZÍA

El rey le gradesçió mucho lo quel dizía [et] díxol así:

—Julio, todas las razones que yo cuidava dezir me avedes vós dicho, [et] porque vós [sodes] tenido de me fazer serviçio, por ende non cunple que vos diga ende ál, sinon que fable conbusco la razón por que por vós enbié.

Vós sabedes que el infante Joas que es mío fijo here-dero, et non he otro fijo sinon a él, et por algunas cosas quel acaesçiero[n], esle venido a voluntad de saber en quál manera o en quál estado podríe [mejor] salvar el alma. Et afincóme quel dixiese cómmo podría él saber esto mejor, et quel mostrasse el omne de toda la tierra que mejor recabdo le podríe dar en ello. Et porque yo sé que en todos los mis regnos non ha omne de mejor entendimiento nin más letrado que vós, acordé de hablar conbusco, et vos ruego quel mostredes esto que él querría saber, et señaladamente quel dedes a entender que en ningún estado non puede mejor servir a Dios, nin más salvar el alma, que en estado de enperador et de rey, en que Dios le puso. Et tengo que non he por qué vos dezir en cuántas maneras pueden servir a Dios los enperadores et los reys, ca só çierto que vós lo sabedes mejor que yo.

—Señor —dixo Julio—, por aventura vós cuidades que ha [en] mí mayor entendimiento et mayor letradura de quanta es la verdat, et para tal fecho commo éste deve- des catar otro que lo pudiese mejor fazer. Pero pues vós mandades que vos sirva en ello, yo faré y todo mío poder, et Dios lo endereçe a lo que fuere más su serviçio.

Et el rey et Turín fueron muy pagados⁵³ de las razones que Julio dixiera, et levólo el rey consigo et fízol mucha onra et mucho bien, et mucho más le fiziera si lo quisiera

⁵³ *fueron muy pagados*: "se contentaron".

tomar, mas segund la manera que Julio avía tomado a serviçio de Dios, non fazia mengua lo que el rey le prometiera dar. Et por ende non le quiso tomar ninguna cosa de lo suyo, sinon la vianda que avía de comer, segund los ayunos et las abstinencias que fazia.

[CAPÍTULO XXII]

EL XXIIº CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO EL REY MORABÁN AVÍA A DAR RESPUESTA AL INFANTE JOAS, SU FIJO, DE LAS COSAS QUE PREGUNTARA

Et quando el terçer día que el rey Morabán avía a dar repuesta al infante Joas, su fijo, de las cosas quel preguntara fue llegado, vino el infante al rey, et pidiól merçed quel cunpliese lo quel prometiera.

—Fijo infante —dixo el rey—, vós me pidiestes dos cosas: la una, que quisiese catarvos un omne que vos pudiese dar mejor consejo cómo pudiédes guardar el alma; la otra, que fiziese merçed a Turín por la criança que fizo en vós, et por la lazeria que levó en vuestro serviçio. Para vos responder, retove acuerdo fasta terçer día, et agora aquestas cosas vos respondo: que por conplir vuestra voluntad, avemos trabajo asaz, yo que só vuestro padre, et Turín, que vos crió; et fallamos un omne bueno muy entendido, que es çierto que vos dará recabdo a lo que vós queredes saber, et ruégovos et conséjovos quel creades de lo que vos dixiere. Et a lo que pidiestes en razón de Turín, vos digo que lo uno, por las muchas razones que yo he del fazer bien, et lo ál, por el vuestro ruego et porque vos lo prometí, quiero que seades bien çierto que yo le faré tanto bien, que él et los que bien le quieren tomen ende plazer, et los que non le amaren tomen ende envidia. Et pues esto finca commo cunple, libre-mos lo que ál que avemos de fazer.

Entonçe fizo venir a Julio, et mostról el infante et díxol así:

—Fijo infante, éste es el omne bueno de que vos yo fablé, et él es christiano et muy letrado et de muy buen entendimiento, et él vos dará recabdo a todo lo que queredes saber, mejor que ninguno otro omne de quantos son en la tierra. Et ruégovos et mándovos quel creades, et catad un lugar do estedes en uno,⁵⁴ qual quisiéredes, fasta que vos aya dado él recabdo de lo que queredes saber.

—Señor —dixo el infante—, yo gradesco mucho a Dios et a vós esto que por mí avedes fecho, et avría muy grant plazer si pudiédes estar vós do nós estaremos, fasta que yo aya sabido deste omne bueno lo que yo quiero saber. Mas porque he reçelo que sería muy grant mengua para el reino si vós et yo et Turín estudiésemos apartados, en guisa que non pudiesen aver recabdo et consejo las gentes de las cosas que acaesçiesen de cada día por el reino, et por ende, si la vuestra merçet fuere, mandat a Turín, que tengo yo por padre en lugar de vós, que se non parta de mí, ca muy mejor departiremos todos tres en uno et fallaremos toda la verdat. Et mandat que nos den una posada muy buena en el vuestro alcáçar, do non nos fagan ningún enbargo en quanto ý oviéremos a morar.

Al rey plogo mucho de quanto el infante le dizía, et mandólo fazer todo así commo el infante quería. Depués que el infante et Julio et Turín fueron en uno apartados, començó el infante su razón en esta guisa:

—Julio et Turín, vós sodes dos omnes en que yo devo mucho fiar. Ca vós, Turín, me criastes; a vós, Julio, me acomendó el rey mi padre. Por ende vos ruego que cada uno de vós, en [lo] que vos pertenesçe, me congedes lo mejor que entendedes.

Et cada uno dellos le dixieron que farían todo su poder muy de grado, mas Turín le dixo que esto que quería saber, que a Julio debía preguntar. Después que estas razones fueron pasadas, començó el infante a fablar con Julio en esta guisa:

—Julio, bien sabedes que una de las cosas [por] que

⁵⁴ *do estedes en uno*: “donde podáis estar juntos”.

omne puede llamar padre a otro que non lo engendró es [porque es] aquel de quien a de aprender. Et por en[de], quanto aquí estudiéremos, tengo que con razón vos puedo preguntar commo a padre. Por ende, vos ruego que, pues vós sabedes que la más cara cosa que el omne a en sí es el alma, que me mostredes en quál estado o en quál manera yo pueda mejor salvar el alma.

[CAPÍTULO XXIII]

EL XXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE JOAS QUE ERA MUY TENUDO DE FAZER LO QUEL ROGAVA

—Señor infante —dixo Julio—, yo só muy tenudo de fazer esto que me vós rogades: lo primero, que segund la nuestra ley⁵⁵ de los christianos, la cosa de [que] nós mayor cuidado devemos aver es de las almas, et por esto vos devo aconsejar lo mejor que yo entendiere. Otrosí, lo devo fazer porque el rey, vuestro padre, me lo encomendó muy caramente.⁵⁶ Et señaladamente lo devo fazer por en quán buena manera vós me lo rogades; et por ende vos digo que la primera cosa que yo entiendo que vós devedes fazer para salvar el alma et ponerla en buen estado, es que ayades ley en que creades. Ca así commo ninguna buena obra non se puede fazer sin ser el cimiento bien firme, así ninguna alma non se puede salvar si non fuere en ley de salvación.

⁵⁵ ley: "ley religiosa, religión".

⁵⁶ *me lo encomendó muy caramente*: esta pretensión de Julio, de que sólo habla porque se lo pidió el Rey Morován, es un tópico de modestia de largo abolengo; de modo parecido, el caballero anciano siempre expone sus conocimientos porque el joven así lo quiere (*Cauallero*, 97.5, 110.5, etc.), y Patronio se refugia en la ficción de que sólo cuenta sus ejemplos porque su amo se los pide, p. ej., "pero vuestra voluntad es que vos diga lo que en esto entiendo, et vos conseje sobre ello, fazer lo he luego", *Lucanor*, 33.16.

—Padre et maestro —dixo el infante—, bien me parece que el omne que bive sin ley, que tanbién el alma commo el cuerpo trae muy errado. Et yo tengo que el rey, mío padre, et yo que en ley estávamos et ley avemos, et yo non sé qué otra ley ay en el mundo. Pero si vós savedes qué otras leys ay entre las gentes, mostrádmelas, et cataremos quál es la ley en que mejor puedo salvar el alma, et tomarla he muy de grado.

—Señor infante —dixo Julio—, vós non sodes aún muy culpado en esto que dezides, por razón de la vuestra mançebía, mas el rey, vuestro padre, et Turín que vos crió, que está aquí delante, non se podrían salvar de culpa por no[n] darvos a entender cómmo non vevides en ley. Et aún son muy más culpados por[que] ellos non biven en ley, ca Turín, que está aquí, sabe muy bien que el rey et él, et todos los que [en] esta tierra biven, non an ninguna ley nin crençia çierta; ante tienen et cren en un tienpo en una, et en otro tienpo en otra. Et aun el padre et la madre et los fijos que biven todos en una casa, en muchos acaesçe que non an todos una ley; ante cren los unos en una, et los otros en otra. Et así todas las gentes desta tierra non bevdes en estado de salvación, et pues non avedes ley nin crençia çierta, por ende ando yo en esta tierra muy grant tienpo ha, pedricando a las gentes la fe et la crençia de Jhesu Christo, que fue [et es] verdadero Dios et verdadero omne. Et loado sea Él por ello, que son muchos convertidos a la su sancta fe et creençia. Et plázeme mucho porque está aquí Turín delante, que vos puede dezir si es verdat todo esto que vos digo.

Quando el infante estas razones oyó, fue muy marabillado, et començó a fablar con Turín en esta manera:

—Turín, vós me criastes fasta agora, et sabedes muy bien que destas razones nunca me dixiestes cosa del mundo. Por ende vos mando que me digades si es verdat que el rey, mío padre, et yo et vós, et los otros que biven en esta tierra, bevimos sin ley çierta, et cada uno toma qualquier ley que quiere; et otrosí si es verdat que este omne bueno Julio pedrica aquella ley que él dize, et [si] a convertido algunas gentes a ella.

[CAPÍTULO XXIV]

EL XXIIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO TURÍN DIXO AL INFANTE QUE NUNCA SE ACORDAVAN LOS OMNES FASTA AQUÍ QUE OVIESE OMNE QUE MOSTRASE NINGUNA LEY ÇIERTA

—Señor —dixo Turín—, nunca fasta aquí se acuerdan los omnes que en esta tierra oviese omne que mostrase ninguna ley çierta, et por ende non bevimos en otra ley sinon en justicia;⁵⁷ así que al que faze mal o daño o aventura a otro, el rey et sus ofiçiales fázenle por el[l]o escarmiento, segund el yerro en que cayó; et al que sirve bien et anda et bive derechamente, da[n]le galardón segunt su mereçimiento. Et guardando al rey su señorío et sus derechos et sus mandamientos, et non faziendo tuerto ninguno a ninguno, tenemos que non ha menester otra ley. Otrosí, esto que vos dize este omne bueno Julio, que él pedrica a las gentes et que a convertido grant pieça dellos a la su ley, dízevos verdat; ca nós non fazemos fuerça que tome cada uno qual ley quisiere, solamente [que] guarden al rey et a los señores et a las otras gentes lo que deven, commo dicho es.

Et [des]que el infante oyó estas razones que Turín dixo, preguntó a Julio que por quál razón dizíe él que tanbién el rey, commo todos los otros que en aquella tier[r]a bivían, que non avíen ley; que le paresçía a él que pues guardavan lo que devían a los señores et a las otras gentes, et non fazían tuerto nin mal a ninguno, que asaz avían buena ley.

—Señor infante —dixo Julio—, todas las leys del mundo son en dos maneras:⁵⁸ la una es ley de natura, la

⁵⁷ *justicia*: “inest homini inclinatio ad bonum secundum naturam rationis quae est sibi propria; sicut homo habet naturalem inclinationem ad hoc quod... in societate vivat”, *ST* 1^o 2^o 94.2.

⁵⁸ *dos maneras*: “E en el v^o de las Eticas... dice que hay ley natural e ley positiva... do se acaba el derecho natural allí comienza el derecho positivo”. García de Castrojeriz, *Glosa castellana*, III, 216-17.

otra ley es dada por alguno. La ley de natura es non fazer tuerto nin mal a ninguno. Et esta ley también la an las animalias commo los omnes, et aun mejor; ca las animalias nunca fazen mal las unas a las otras que son de su linage, nin a otras, sinon con grant mester. Et por que lo entendades mejor, mostrárvoslo he declaradamente. El león es señor de todas las animalias; por fanbre nin por cuita que aya, nunca matará nin comerá otro león, nin el oso a otro oso, nin el lobo a otro lobo, et así todas las otras animalias. Mas quando an fanbre et non lo puede[n] escusar, comen de las otras bestias que non son de su linage, solamente aquello que an mester para su mantenimiento. Et quando non lo an mester et lo pueden escusar, non matan nin fazen mal a ninguna otra animalia. Et los ma[r]files, et los cavallos, et los camellos, et las otras animalias que non comen carne et se mantienen de las yerbas, después que an comido quanto les avonda,⁵⁹ por buena yerba que fallen, non conbrán más, nin bebrán desque ovieren comido et bevido lo que les cunple; nin se llegan los maslos⁶⁰ a las fenbras, sinon en tienpo que an de e[n]gendrar, segund su naturaleza. Et eso mismo fazen las aves, también las que caçan commo las otras.

[CAPÍTULO XXV]

EL XXVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE BIEN DEVÍA ÉL ENTENDER QUE POR FAZER LOS OMNES LO QUE FAZEN LAS ANIMALIAS, QUE NON (AVÍAN AVANTAJA [A] NINGUNA DELLAS

—Et así, señor infante, bien deveades vós entender que por fazer los omnes lo que fazen las animalias, que non avían ventaja [dellas], que aun fallaredes vós que las

⁵⁹ *avonda*: “abunda, satisface”.

⁶⁰ *maslo*: “macho”. Comp. “et a estas vestias llaman mulos a los maslos, et mulas a las fembras”. *Cauallero*, 88.28.

cosas naturales non lo guardan tan bien los omnes commo las animalias. Ca las animalias, commo es dicho, nunca matan nin fazen mal ninguno a otro de su linage, et [los omnes] beemos que lo non fazen así; ca veemos que de cadaldía que unos omnes matan et fazen mal a otros, que son omnes así commo ellos, et aun a los que son de su linage mismo. Otrosí, las animalias, quando comen a otras que non son de su linage, non matan sinon lo que an mester, et eso mismo las que comen yervas. Mas los omnes non son así, nin fazen así; ca non tan solamente [non] se tienen por pagados de lo que an mester, ante toman et fazen mucho daño en cosas que podrían escusar muy bien si quisiesen. Et eso mismo en comer et en beber et en el engendrar, [porque] depués que an ende tomado quanto les cunple, non se tienen por pagados, et guárdanse muy peor que las animalias de usar dello quanto les era mester et non más.

Et así, pues es çierto que de la ley de natura muy mejor usan dello las animalias que los omnes, de valde ovieron los omnes entendimiento et razón, lo que non an las animalias. Demás, los omnes que an alma, que es cosa spiritual que nunca a de fallesçer, et que avrá galar-dón et pena desque se partiere del cuerpo, segund las obras que oviere fecho en quanto fueron en uno. Et esta alma non se puede salvar sinon guardando la ley quel fuere acomendada.

[LA NATURALEZA DE LA FE CRISTIANA]

[CAPÍTULO XXVI]

EL XXVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE BIEN DEBÍA ÉL ENTENDER QUE PUES LOS OMNES NON GUAR-DAVAN LA LEY NATURAL TAN CONPLIDAMENTE COMMÓ DEVÍAN, FORÇADAMENTE ET DE NEÇESSIDAT CONVINÍA QUE OVIESEN LEY EN QUE SE PUDIESEN SALVAR

—Et por ende, señor infante, devedes entender que pues los omnes non guardan la ley natural tan conplida-

mente commo deven (et esto es por el entendimiento et por el albidrío, que an demás que las animalias), forçadamente et de neçesidad conviene que ayan ley en que puedan salvar las almas, et que sea fundada sobre razón et sobre entendimiento por que salven las almas, que son cosas spirituales, que an razón et entendimiento.

Quando el infante oyó las razones que Julio dixo en razón de la ley, bien entendió que non se podría el alma salvar solamente por la ley natural; ante convinía que se salve por la ley quel fuese dada. Et eso mismo entendió Turín, et por ende rogó el infante a Julio, et Turín eso mismo, que les mostrase la ley en que las almas se pudiesen salvar.

—Señor —dixo Julio—, en ninguna ley, que sea dada nin sea natural, non se pueden salvar las almas al tiempo de agora, sinon en la ley de los christianos. Ca commo quier que las patriarchas⁶¹ et las prophetas que fueron ante que Jhesu Christo viniese en sancta María et tomase muerte en la cruz por salvar los pecadores, todos merescieran ser salvos; pero que la ley que los judíos avían era figura⁶² desta que an agora los christianos, et non era del todo conplida, por ende nunca ellos pudieron ir a Paraíso fasta que Jhesu Christo dio esta ley. Et después que murió segund omne, descendió a los infiernos et los sacó del peligro en que estavan sperando a su venida. Et porque éstos guardaron la ley natural et la que les fue dada por Moisés, de parte de Dios, merescieron non ser perdidos, mas por la ley de natura non pudieran ser salvos, nin lo fueron, fasta que Jhesu Christo vino et dio esta ley de graçia. Et luego que esta ley dio, fue la otra conplida, ca Jhesu Christo non beno en el mundo por menguar nin por desfazer la ley que Moisés diera, mas bino por complirla. Et luego que la ovo

⁶¹ *las patriarchas*: los sustantivos de origen griego que terminan en -a (*evangelista, planeta, propheta*, etc.) muchas veces son de género femenino.

⁶² *figura*: término técnico: “prefiguración histórica, tipo o alegoría”. Comp. notas 112 y 388.

conplida, por las cosas que a Él fueron fechas et en Él fueron acabadas, cunplióse la ley, et fueron a Paraíso los que finaron guardando la ley de natura et la ley de Moisés. Et pues todos los que mueren guardando esta ley, commo Jhesu Christo mandó, son salvos, et las almas dellos van a Paraíso, et los que mueren non seyendo en esta ley en ninguna manera non pueden ser salvos. Et non cuidedes que vos digo yo esto porque só christiano et tengo esta ley, mas dígovoslo por que creades sin dubda ninguna que es así verdat.

—Julio —dixo el infante—, segund estas razones que vós dezides, paresçe que sin⁶³ la ley que vós, los christianos, dezides que vos es dada et sin la que nós tenemos, que es commo [de] naturaleza, que otras leys ay que fueron dadas. Por ende, vos ruego que me digades et me mostredes cuántas son las leys que fueron dadas et las de natura, et qué tales son en sí, et cómo et por qué razón fueron dadas.

[CAPÍTULO XXVII]

EL XXVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE ESTA PREGUNTA QUE ÉL LE FAZÍA ERA MUY GRAVE, PERO QUE LO QUE ÉL ENDE SABÍA ET FÁLLASSE EN LAS ESCRITURAS, QUE GELO DIRÍA EN MANERA QUE LO ENTENDIESE MUY BIEN

—Señor —dixo Julio—, esta pregunta que me vós fazedes es muy grave, pero aquello que yo sé ende, et lo fallé por las scripturas, dezírvoslo he.

Señor, quando Dios crió el mundo, fizolo todo en seis días. Et en aquel poco tienpo crió los çielos et la tierra et la mar, et en estas tres criaturas⁶⁴ crió todas las otras cosas. Ca en el çielo puso el sol et la luna et

⁶³ *sin*: “aparte”.

⁶⁴ *criaturas*: “cosas creadas, creaciones”.

las planetas⁶⁵ et las otras estrellas, et a éstas dio tan grant virtud, por la su merçed, que por ellas se fazen muchas cosas, et señaladamente por ellas se fazen el día et la noche. Ca el día non es ál sinon la claridad del sol, que anda sobre la tierra, et la noche non es ál sinon [la] escuridat quel dura en quanto el sol pasa deyuso de la tierra, et por que esta escuridat non fuese tan grande, paresçe de noche la luna et las estrellas et fázenla ya-quanto que non sea tan oscura. Otrosí, por el movimiento de las planetas se saben los tiempos; ca el año non es sinon quanto anda el sol desque sale de un lugar fasta que torna âquel lugar mismo; et el mes non es otra cosa sinon deque sale la luna de un lugar et torna âquel lugar mismo; et las oras non son ál sinon lo que anda el sol en un día et en una noche, que son veinte et quatro oras. Et todas estas cosas cómmo son conplidamente, fasta que descendén a grados,⁶⁶ et a puntos, et âtomos et a menudos,⁶⁷ et cómmo cada una de las planetas cunple sus meses et cada una en quánto tienpo. [Et] porque tañe a la sciencia de la estroligüía, et sería luenga cosa de vos lo dezir todo, non vos quiero más departir en ello, mas tornaré a la pregunta que me feziestes.

Ya vos dixe que en los çielos pusiera Dios todas estas cosas et otras muchas en muchas maneras, et non faze ninguna [mengua] de vos lo dezir para esto que avemos de fablar. Pero dezirvos he, tanbién de la mar commo de la tierra, lo que se non puede escusar para esto que queredes de mí saber.

Bien así commo Dios crió estas dichas cosas en el çielo, así quiso que se ayuntasen las aguas en un lugar, et aquel ayuntamiento de las aguas llamó mares [et] lo que fincó seco llamóla tierra. Et de las mares salen todas las aguas et a ella[s] se tornan. Et en las mares et aguas, todas las cosas vivas que en ellas viven [et] guaresçen

⁶⁵ *planetas*: el vocablo, de origen griego, era frecuentemente femenino en el esp. ant. Véase nota 61.

⁶⁶ *grados*: “etapas, unidades de medida de tiempo”.

⁶⁷ *menudos*: “momentitos”.

nadando, llámanlos pescados. Et en la tierra crió todas las yervas et las piedras et los árboles et los metales, et las animalias, también las que son linpias et andan, a que llaman animalias, commo las que andan rrastrando, a que llaman reptilias, commo las aves que guaresçen⁶⁸ en la tierra et en el aire.

Et entre todas las otras cosas, crió Dios el omne en la tierra, et éste fizo a su imagen et a su semejança. Et en quanto lo fizo a su imagen, sienpre crea en Él, firmemente, que Dios, que es cosa spiritual, quedará a ser corporal; et así lo fue quando Jhesu Christo fue conçevido por el Spíritu Sancto en el cuerpo de la vienaventurada virgen sancta María. Et ante que fuese conçevido, et después que nació et quando visco en el mundo, [et] agora que está (et estará para sienpre sin fin en cuerpo et en alma en Paraíso), sienpre fue Dios et sienpre fue omne en el ordenamiento de Dios; mas non fue omne que paresçiese a los omnes en cuerpo fasta que nació de sancta María, commo dicho es. Et así non puede ninguno contradézir que, pues dixo que faría el omne a su imagen, que forçadamente non conviniese que Dios oviese âver cuerpo, que imagen non es ál sinon un cuerpo que semeja a otro.

Otrosí, fizo el omne a su semejança. Et esta semejança que el omne a con Dios es en el alma; que así commo Dios es cosa spiritual et dura para sienpre, así el alma es cosa spiritual et dura para sienpre. Pero entre Dios et el alma a dos departamientos: el uno, que Dios es criador et el alma criatura; et el otro, que Dios nunca ovo comienço, mas sienpre fue, et Él fue comienço et criador de todas las cosas, et el alma a comienço quando Dios la cría et la pone en el cuerpo del omne desde que es vivo et formado en el cuerpo de su madre. Et [des]que una vez es criada, nunca después puede aver fin; et a comienço, mas non fin, et así a este segundo departamento entre Dios et el alma. Et semeja el omne en la

⁶⁸ *guaresçen*: "viven, habitan". Comp. "so mucho ançiano et guareçi en casa de muchos sennores", *Cauallero*, 59.21.

razón a Dios, et en el entendimiento, et en el libre albedrío.

Por estas cosas que puso Dios en el omne, dixo quel quería fazer a su imagen et a su semejança, por estos conplimientos et mejorías quel dio más que a todas las otras cosas; por ende quiso que se apoderase et se serviese et se aprovechase de todas criaturas que son en el cielo et en la mar et en la tierra. Et todas estas cosas crió Dios en los seis días dichos, et el seteno folgó.

Et quando crió el omne, criólo solo, et púsol nonbre Adám, que quiere dezir omne terrenal, buscador de tierras. Et desde que Adám fue criado, veyendo nuestro señor Dios que era mester [muger] por que oviese [e]n qui pudiese engendrar, fizol adormeçer et sacó dél una costiella, et sobre aquella costiella puso carne et todas las cosas que conplían, fasta que fizo mugier conplida, et diógela por muger en que pudiese aver fijos, sin pecado. Et bien la pudiera Dios criar, et si quisiera, así commo Adám; mas quísola criar de una partida de la carne et de los u[e]sos del omne por dar a entender que la muger que es parte del cuerpo del omne, et que así la deve omne tener et amar a su muger commo a su cuerpo mismo. Et desde que los ovo criado, bendíxolos, et mandóles que engendrasen et cresçiesen et amucheguasen et finchiesen la tierra. Et púsol no[n]bre Adám, et a la muger, Eva, que quiere dezir “vida”, o “escuredunbre”, o “madre de los vivos”. Et Adám conosció a su muger et e[n]gendró a Caín et Ável, et con cada uno dellos nasció una muger. Et tienen los sabios que naturalmente sienpre las mugeres devían encaesçer un fijo et una fija, et por ende señaladamente an las mugeres dos tetas, por dar a entender que deven criar un fijo et una fija. Et cada uno de los fijos de Adán ovo por muger a su hermana.

[Et] así fueron cresçiendo los omnes en el mundo, [et fue] tan lleno dellos que olvidaron las merçedes que Dios les fiziera, et començaron a fazer tantas malas obras, fasta que Dios se enojó dellas et envió el deiluvio sobre la tierra, et murieron todas las gentes; et estruyó

todo el mundo, así que non fincaron sinon solamente Noé et su muger et tres sus fijos et las mugeres de sus fijos, et todas las naturas de las animalias et de las aves que tovo consigo Noé por mandado de Dios. Et éstas escaparon et guaresçieron en un arca que Dios mandó fazer a Noé ante que el deluvio viniese.

Et después que el deluvio fue pasado, mandó Dios a Noé et a sus fijos et a sus mugeres que engendrasen et poblasen el mundo. Et tienen que fasta que los omnes et las mugeres fueron muchos, que non guardavan a otras mugeres sinon a sus madres et sus fijas. Et todos estos vivían en ley de natura, et así se mantovieron fasta el tienpo de Abraán, que fue patriarcha. Et a éste dio Dios la ley cierta, así commo la çircu[n]çisión, et otras cosas que le mandó guardar.

Et en esta ley que Dios lis dio⁶⁹ se mantovieron fasta el tienpo de Moisés. Et a este Moisés dio Dios la ley escripta en que son los dies mandamientos, et en que manda cómmo deven fazer sacrificios et cómmo deven usar los sacerdotes, et cómmo se deven alinpiar las gentes de los pecados, et cómo deven bevir et mantenerse las gentes unos con otros, et otras cosas muchas que serían muy buenas de poner en este libro.⁷⁰ Pero en cada ley nunca les prometió sinon bienes tenporales, tanbién de galardón de los buenos, si los fiziesen, commo de pena si fiziesen el contrario.

Et en esta ley se mantovieron fasta el tiempo de Jhesu Christo, que fue conçebido por [el] Spíritu Sancto en el vientre de la virgen sancta María, et fue, et es, et será verdadero omne et verdadero Dios. Et la ley que Jhesu Christo dio, commo quier que en algunas pocas cosas fabla en los bienes tenporales, así commo en los sacramentos, et en algunas pocas otras, pero en todo lo más

⁶⁹ *lis dio*: "les dio". La vocal cerrada del pronombre aparece de vez en cuando en este ms.: cf. notas 227 y 351.

⁷⁰ *este libro*: nótese la ambigüedad. No se trata de un libro sino de la exposición de Julio.

que Él dixo fue para salvamiento de las almas, et dio maneras çiertas en la ley que dio, en que se pudiesen salvar.

[CAPÍTULO XXVIII]

EL XXVIII° CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE DESPUÉS QUE JHESU CHRISTO FUE PUESTO EN LA CRUZ POR REDIMIR LOS PECADOS DE LOS OMNES, QUE FINCARA SANT PEDRO POR SU VICARIO

—Después que Jhesu Christo fue puesto en la cruz [et] tomó y muerte por nós los pecadores, fincó sant Pedro por su vicario en Roma, et a este sant Pedro et a los que vinieron después dél que tovieron aquel lugar, dio Dios tamaño poder que pueden absolver los omnes de los pecados. Et los que ellos asuelven en las tierras son asueltos en los çielos. Et este ordenamiento fizo Jhesu Christo el Jueves de la Çena, sabiendo la pasión que avía de sofrir otro día, el viernes, et por ende, ante que la reçibiese, ordenó el sacramento de la misa, et puso a sant Pedro por su vicario, commo dicho es. Et después de sant Pedro, fue puesto en esse lugar mismo, et tuvo ese mismo poder, sant Silvester,⁷¹ por papa, en su lugar. Et después, fasta el día de oy, sienpre así se fizo: que cada que muere el papa, los cardenales, que [son en] lugar de los apóstoles, esleen⁷² uno por papa. Et aquél es cabeça dellos et de lla Eglesia, así commo sant Pedro fue cabeça de los apóstoles et de la ley, que es la Eglesia. Et éste a poder en todo lo spiritual, así commo Jhesu Christo lo acomendó a san Pedro et a los que toviesen su lugar después dél.

⁷¹ *sant Silvester*: papa romano, 314-35 d. de J.C.

⁷² *esleen*: "eligen". Comp. "todos los cardenales esleyeron aquel cardenal por papa", *Lucanor*, 101.120.

[CAPÍTULO XXIX]

EL XXIX[º] CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE DE AQUEL ENPERADOR QUE FUE EN ROMA, QUE OVO NO [N]BRE CONSTA[N]TINO, ET DEL PODER QUE DIO AL PAPA EN LO TEMPORAL

—Et después, un enperador que fue en Roma, que ovo no[n]bre Constantino, dio grant poder al papa en lo tenporal. Et todos los enperadores que fueron después guardárongelo sienpre, et así que los papas que an poder conplido en lo spiritual, et en lo tenporal anlo muy grande.

Et porque el mundo es muy grande et cunple que aya y quien muestre et quien guarde la ley, por poder et por actoridad del papa son los cardenales et las patriarchas et los arçobispos et los obispos et dende ayuso⁷³ toda la clerizía, tanbién religiosos commo seglares, para pedricar et mantener la ley et para absolver los omnes de los pecados que fazen, para que puedan salvar las almas. Et commo quier que la ley de los christianos a muchas cosas, en speçial quanto en general, esto que vos he dicho es lo más de la ley.

[CAPÍTULO XXX]

EL XXXº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE DESPUÉS MUY GRANT TIENPO QUE JHESU CHRISTO FUERA PUESTO EN LA CRUZ, QUE VINIERA UN FALSO OMNE QUE AVÍA NONBRE MAHOMAT, ET QUE PEDRICARA EN ARAVIA ET FIZIERA CRER ÂLGUNAS GENTES NESÇIAS QUE ERA PROPHETA ENVIADO DE DIOS

—Otrosí, a muy grant tienpo después que Jhesu Christo fue puesto en la cruz, vino un falso omne que avía

⁷³ *dende ayuso*: “de allí abajo”.

nonbre Mahomad, et pedricó en Aravia, et fizo crer âl-
gunas gentes nesçias que ~~era~~ propheta enviado de Dios.
Et dio en manera de ley muy grant soltura a las gentes
para conplir su voluntad, muy lixosamente et muy sin
razón. Et por ende las gentes mesquinas, cuidando que
cunpliendo su voluntad podían salvar las almas, creyén-
dole, tomaron por ley aquellas vanidades que les él dixo.
Et tantas fueron las gentes quel creyeron que se apode-
raron de muchas tierras, et aun tomaron muchas, et tié-
nenlas oy en día, de las que eran de los christianos que
fueron convertidos por los apóstoles a la fe de Jhesu
Christo. Et por esto, a guerra entre los christianos et los
moros, et abrá fasta que ayan cobrado los christianos las
tierras que los moros les tienen forçadas; ca, quanto
por la ley nin por la secta que ellos tienen, non avrían
guerra entre ellos. Ca Jhesu Christo nunca mandó que
matasen nin apremiasen a ninguno por que tomasen la
su ley, ca Él non quiere serviçio forçado, sinon el que
[se] faze de buen talante et de grado.⁷⁴ Et tiene[n] los
buenos christianos que la razón por que Dios consintió
que los christianos oviesen reçevido de los moros tanto
mal, es por que ayan razón de aver con ellos guerra
derechuradamente, por que los que en ella murieren,
aviendo conplido los mandamientos de sancta Eglesia,
sean mártires, et sean las sus ánimas, por el martirio,
quitas del pecado que fizieren.

Et la secta de los moros, en tantas cosas et en tantas
maneras es desvariada et sin razón, que todo omne que
entendimiento aya entenderá que ningún omne non se
podría salvar en ella. Et lo uno por esto, et lo ál
por[que] non fue dada por Dios nin por ninguno de
llas sus prophetas,⁷⁵ por ende non es ley, mas es secta
errada en que los metió aquel mal omne Mahomat que
los engañó.

Otrosí, todos los paganos non tienen ley, ca non les

⁷⁴ *de grado*: "de buena gana". Véase ST, 2^a 2^m 10.8.

⁷⁵ *llas sus prophetas*: Vocablo a menudo femenino en el esp.
ant. Véase nota 61.

fue dada por Dios nin por ningún propheta, nin tienen secta⁷⁶ çierta, ca por ninguno nunca tomaron ninguna carrera nin ninguna entençión çierta; ante toma cada uno quanto tienpo quiere aquella entençión et aquella secta de que cada uno más se paga. Et así, éstos andan tan fuera de la carrera de salvaçión commo las animalias, que non an almas nin entendimientos de razón, [et] usan más derechamente de la vida, según naturaleza, que los omnes. Bien deveades entender quán menguados son los omnes que biven más sin razón que las animalias, que non han razón.

Agora, señor infante, vos he dicho todas las leys o sectas en que biven las gentes, et tengo [que] si vós quisiéredes usar derechamente del entendimiento que Dios vos dio, et yo sé que avedes, bien çierto só que tomaredes la ley de los christianos.

[CAPÍTULO XXXI]

EL XXXI° CAPÍTULO DIZE DE CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE BIEN AVÍA PARADO MIENTES EN LAS RAZONES QUEL AVÍA DICHAS, ET SEGUND LE PARESCÍA, QUE ÉL QUE QUERÍA QUE SE TORNASE A LA LEY DE LOS CHRISTIANOS

—Julio —dixo el infante—, bien he parado mientes en las razones que me avedes dicho, et segund paresçe, vós querríades que tomase la ley de los christianos. Et bien vos digo que segund las razones que vós avedes dicho, que me paresçe que entre las otras leys que es ésta la mejor. Pero tengo que por dos razones non me devo a esto arebatar,⁷⁷ fasta que sea ende mas çierto: la una es que toda grande cosa que omne aya a fazer o acometer, ante deve catar todos los contrarios que ý pueden acaeçer,

⁷⁶ *secta*: “religión, escritos religiosos”. Cf. “Otrosi fizo trasladar toda la secta de los moros”, *Caza*, 519.11.

⁷⁷ *Non me devo a esto arebatar*: “no debo darme prisa en este asunto”. Comp. “guardat que vos non arrebatades a lo que ovieredes a fazer”, *Lucanor*, 48.118.

porque después que la començare, sil acaesçiere algún contrario, non ha por qué se arepentir, pues ende era aperçebido ante que lo acomençase. Et si omne deve fazer esto en qualquier fecho granado, mucho más lo deve fazer en tomar ley; ca por la ley puede omne salvar o perder el alma, que es la más cara cosa que omne a; et aun el cuerpo puede ser onrado o sin grant onra. Et la otra, es porque todas estas razones que me vós dezides son pruebas de omnes que dezides fueron sanctos et profetas; et commo quier que tengo que vós non diríedes sinon lo que cuidásedes que era verdat, pero bien podría ser que éstos, que dezides que fueron sanctos et profetas, que non escrivieron ellos todas las cosas que dizen que ellos dixieron, o por aventura que dizen que fueron sanctos et prophetas, et non [lo fueron]. Et si yo, por dicho de omnes, obiesse de aventura[r] una villa o un castillo o dineros o otra cosa que, si se perdiere, que pudiese poner omne cobro a ello, bien aventuraría yo atal cosa. Mas el alma, que se pierde o se gana por la ley, et si una vez se pierde, nunca podría aver remedio para se cobrar, bien devedes entender que non es cosa que omne deve aventura[r] por palabras que vós me digades que otros dixieron. Mas si vós queredes que yo que tome la ley de los christianos, mostradme razón manifiesta que entienda yo por mi entendimiento que es mejor ley que qualquier de las otras, et tomarla he.

[CAPÍTULO XXXII]

EL XXXIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE BIEN ENTENDÍA QUEL FABLAVA MUY CON RAZÓN, PERO QUE EN LAS LEYS, PARA SALVAR EL ALMA, LA PRIMERA COSA QUE OMNE HA MESTER ERA QUE OVIESE FE, QUE QUIERE DEZIR QUE CREA OMNE LO QUE NON PUEDE A[L]CANÇAR POR RAZÓN

—Señor infante —dixo Julio—, bien entiendo que vós fablades muy con razón, pero en las leyes, para salvar el

alma, la primera cosa que a mester en ella es fe, et fe, ¿qué quiere dezir? Que crea el omne lo que non vee nin puede alcançar por razón.

Ca, señor infante, bien entendedes vós que en la cosa que el omne veye o entiende, non ha por qué aver galardón ninguno en creerla. Et fazervos he una pregunta, et só çierto que tal entendimiento avedes, que por la repuesta vuestra misma entendredes declaradamente qué cosa es fe. Si un rey o un señor que está en una grant guerra enbía sus mandamientos por las tierras por quel traya[n] gentes para su serviçio, et los que son de tierras mucho alongadas, et nunca bieron aquel rey, nin oyeron hablar dél, sinon tan solamente por aquello que oyen âquellos mensajeros, et porque les prometien de parte de aquel rey que les dará buen galardón por los peligros et trabajos que tomen en su serviçio, los que esto cren et se aventura[n] a dexar sus tierras et quanto an et non se duelen de aventurar los cuerpos a los peligros que les puede[n] acaesçer, se van para él por esperança de galardón que los sos mensageros⁷⁸ les dixieron; [et] otros [ha a qui] aquel rey mismo prometie villas et castiellos et otras muchas riquezas et onras, et prometie de gelas dar⁷⁹ por tal quel sirvan, et ellos, aunque lo veen, non lo quieren crer nin quieren seer a su serviçio fasta que primeramente reciban el galardón, ¿a quáles déstos vos paresçe a vós que es aquel rey más tenido de fazer bien et de aver buen talante?

—Sin dubda —dixo el infante—, segund yo tengo, a esto es muy ligero de responder. Et por ende vos digo que commo quier que los que ante quisieron tomar el galardón que fiziesen el serviçio, fueron cuerdos et plei-teses, mas los que por esperança se avent[ur]aron, a éstos tengo que es el rey más tenido de les dar mejor galardón et de les amar más.

⁷⁸ *los sos mensajeros*: Las formas *so*, *sos* (por *su*, *sus*) son arcaicos en el siglo xiv. Aparecen, sin embargo, de vez en cuando en *Estados*: p. ej., *so ayo* 145.21, *so prior de Osma*, 375.16.

⁷⁹ *prometie de gelas dar*: “prometía de dárselas”.

—Señor infante —dixo Julio—, agora me avedes respondido a lo que yo vos dixi de la fe, ca quanto vós más apremiades⁸⁰ vuestro entendimiento para crer las cosas que vos dixieren de la ley que el entendimiento non puede alcançar, et pusiéredes ende fe, tanto av[r]edes mayor galardón. Et así, conviene que la primera cosa que vós fagades para tomar la ley [es] que ayades fe, et que apremiades vuestro entendimiento para creer las cosas que son de la ley.

[CAPÍTULO XXXIII]

EL XXXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE BIEN ENTENDÍA QUE PARA TOMAR OMNE LA LEY COMMO DEVE, QUE EN TODA GUISA DEVÍA AVER FE EN ELLA

—Julio —dixo el infante—, bien entiendo que para tomar la ley, que en toda guisa deve aver omne fe en ella. Et eso mismo pueden dezir todos los que tienen qualquier ley o secta: [que] se salvarán. Et así, tengo que la fe solamente non cunple para tomar omne la ley, mas tengo que primeramente deve omne entender por quál razón es la mejor ley, et en la que fallare más razón para salvar el alma, que la deve tomar, et después que la tomare, deve aver fe que se salvará en ella. Et por todas estas razones, pues vós me dezides que tome la ley de los christianos et dexe aquella en que visquieron todos aquellos onde yo vengo, et aun yo fasta aquí, conviene que me mostredes razón por que pueda mejor salvar el alma en esta ley que vós dezides que en otra ninguna.

—Señor infante —dixo Julio—, commo quier que yo querria que oviésedes fe en esto que yo digo et que de grado viniésedes a tomar nuestra ley, mucho me plaze

⁸⁰ *apremiades*: “mandáis, estimuláis”.

porque beo que lo queredes fazer con razón et con madurez,⁸¹ et sin rebato et sin liviandat. Ca só çierto, que así commo con grant entendimiento lo queredes fazer, que así con grant entendimiento lo sabredes guardar.

Et pues lo queredes, de lo que yo entendiere, dezirvos he algunas cosas por que con razón entendredes vós que la ley de los christianos es mejor que todas las otras. Et non creades que todas quantas mejorías la ley de los christianos ha de las otras, yo nin otro omne ninguno vos las pudiese dezir todas, mas dezirvos he yo tantas, que entendredes vós que sin dubda es ésta la mejor ley.

Señor infante, todas las leys o sectas en que agora los omnes biven, de que sabemos nós, son quatro: la ley de los christianos, que dio Jhesu Christo, et la ley de los judíos, que dio Moisés, et la secta de los moros, que dio Mahomad, et todas las otras sectas que tienen los paganos. Et entre estas leys et sectas ay muchos desvaríos et departimientos; pero quanto las tres, que son la de los christianos et la de los judíos et la de los moros, todos acuerdan et cren que a un Dios, criador de todas las cosas, que por el su poder et por la su voluntad se fizieron todas las cosas, et se fazen et se farán, et que obra en todas las cosas, et ninguna cosa non obra en Él. Et de los paganos, algunos ay que creyen algo desto et algunos que non. Et porque vós, señor, sodes de la manera de los paganos, si vós tenedes que en Dios ha estas cosas que vos he dicho, non he por qué vos hablar en vos mostrar con razón que forçadamente conviene que creades que non se puede escusar de aver Dios en el mundo. Pero si vós non lo credes, o credes que en el mundo se faze o se mantiene [cosa] por natura, et non por poder nin por voluntad de Dios, converná que vos lo muestre, porque non podedes vós nin omne del mundo poner razón contra ello.

⁸¹ *madureza*: “madurez de juicio, prudencia”.

[CAPÍTULO XXXIV]

EL XXXIIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE COMMO QUIER QUE RAZÓN LE DAVA DE CRER QUE DIOS [ERA] TAL COMO LE DIZÍA, QUE MUCHO LE PLAZÍA QUÉL DIXIESE ESTA RAZÓN

—Julio —dixo el infante—, commo quier que razón me da a mí de crer que Dios es tal commo vós dezides, mucho me plaze que digades vós esta razón.

—Señor infante —dixo Julio—, yo vos lo diré en guisa que entendredes que vos digo verdad.

Vós sabedes que ninguna cosa non se mueve si otrie non la muebe, et aquel movimiento dura et va de movimiento en movimiento, fasta que llega a un movedor que faze todos aquellos movimientos, et non ay movedor que pueda mover a él.⁸² Et ponervos he algunos enxienplos por que lo entendades. Si omne quiere mover el dedo, conviene que mueba aquellos nervios que mueven aquel dedo; et si quiere mover la mano, conviene que faga eso mismo en los nervios que la mueben, et dende ariba⁸³ eso mismo el braço, fasta que llegue al meollo, donde se mueven todos los movimientos de los nervios. Et en este meollo ha entendimiento et movimiento et voluntad. Et esta voluntad faze entender al entendimiento que cunple que se mueba aquel dedo, et el entendimiento faze al movimiento que mueva aquellos nervios por que se mueva el dedo, et así en el cuerpo del omne todas las cosas que se fazen et se mueven son por esta natura. Et la voluntad, que faze todas cosas, está en el alma, que da al cuerpo vida, et que ha razón, et esta alma críala Dios. Et ha departimiento entre el alma de los omnes et el alma de las animalias; ca el alma de los omnes da vida al cuerpo, así commo el alma de las animalias, et demás ha razón et libre albedrío, et por esto

⁸² mover a él: CG, I.13.

⁸³ dende ariba: "de allí arriba".

meresçe aver gloria o pena segund sus obras. Et esta alma, que ha esta ventaja de las alma de las animalias, es criatura de Dios spiritual, et muébese por el libre alvedrío que Dios en ella puso.

Et así Dios es el primer movedor de todas las cosas que son en el cuerpo del omne, et a Él non le mueve ninguna cosa. Et si queredes dezir que a Dios mueve ninguna cosa et [que] ha poder de lo fazer así, podríamos fablar sin fin, ca por fuerça conviene que aya un movedor que mueba todas las cosas et ninguna cosa non aya poder de mover a Él. Otrosí, quando an de nasçer el pan o las fructas de la tierra, esto a de ser por virtud del sol et de los elementos, et éstos muébense segund natura, et la natura muévese por la voluntad de Dios, [et] de allí adellante, segund dicho es, non puede aver otro movedor.

Et por estos exemplos que vos he mostrado, podedes entender todas las otras cosas que se fazen en el mundo. Et así, forçadamente, a omne a entender que ha un movedor por cuya voluntad se mueve[n] et se faze[n] todas las cosas, et ninguna cosa non puede mover a Él, et aquel que todo esto faze et ha este poder, aquél es Dios.

[CAPÍTULO XXXV]

EL XXXVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE COMMO QUIER QUE FASTA AQUÍ TENÍA QUE UN MOVEDOR ERA QUE FAZÍA TODAS LAS COSAS, ET ESTO TENÍA PORQUE ES SEGUND RAZÓN, PERO QUEL PLAZÍA MUCHO PORQUE GELO AVÍA MOSTRADO TAN LLANAMENTE

—Julio —dixo el infante—, commo quier que fasta aquí yo tenía que un movedor era que fazía todas las cosas, et esto tenía yo porque esto es segund razón, pero plázeme mucho porque me lo agora avedes mostrado tan llanamente, que bien entiendo que un Dios es el que

muebe et faze et obra en todas las cosas, et ninguna non obra en Él. Mas, commo quier que llanamente me diestes a entender esto, aún non me avedes mostrado ninguna razón por que yo manifestamente entienda que la ley de los christianos, que vós dezides que es mejor que todas las otras, lo sea. Et por ende vos ruego que si alguna cosa vós sabedes ende, que me la digades; ca yo por ninguna manera non tomaré [ley] fasta que por mío entendimiento entendiese cuál es la mejor.

—Señor infante —dixo Julio—, yo entiendo et tengo que asaz razones vos he dicho por que lo devedes por entendimiento entender, pero, pues que vós aún non vos tenedes por pagado, dezirvos he otras cosas que creo que vós, nin omne del mundo, con razón non puede contradizir que la ley de los christianos non sea la mejor, et más con razón, [et] más a serviçio de Dios, et más limpia; et aún, que es cosa forçada que convino et non se puede escusar que fuese esta ley para que fuesen las almas salvas en ella et que vós mismo entendades que en otra non se pueden salvar.

[CAPÍTULO XXXVI]

EL XXXVIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE PUES ÉL CREÍA QUE UN DIOS ERA, CRIADOR ET MOVEDOR DE TODAS LAS COSAS, CON RAZÓN DEVÍA CRER QUE ESTE MUNDO SE MANTIENE POR EL SU PODER ET POR LA SU VOLUNTAD

—Señor infante, pues creedes vós que un Dios es, criador et movedor de todas las cosas, con razón devedes entender et crer que este mundo, que son los çielos et la tierra et la mar et todas las cosas que en ella se crían, que todo se fizo et se mantiene por el poder et por la voluntad de Dios. Et si vós creedes que esto que es así, dende adelante vos mostraré muchas razones por que por el vuestro entendimiento, con razón, entendades que la nuestra ley de los christianos es mejor que las

otras. Et si por aventura esto non creedes, avervos [he] ante a mostrar⁸⁴ qué fue la razón por que convino que nuestro señor Dios criase el mundo.

[CAPÍTULO XXXVII]

EL XXXVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE TAN GRANT ERA EL TALANTE QUE AVÍA DE OÍR LAS RAZONES POR QUE LA LEY DE LOS CHRISTIANOS ERA MEJOR QUE NINGUNA DE LAS OTRAS, [QUE NON QUERRÍA] DEXAR [DE SABER] LA RAZÓN POR QUE LAS [ALMAS] SE AN DE SALVAR

—Julio —dixo el infante—, tan grande es el talante que vos he yo de oír las razones por que la ley de los christianos es mejor que ninguna de las otras, que non querría andar fablando en estas razones et dexar de saber la razón et la ley por que las almas se an de salvar. Et por ende, vos ruego que me digades et me mostredes las razones que vós sopiéredes por que la ley de los christianos es mejor que las otras. Que quanto en crer que fizo Dios el mundo, bien sabedes vós que mío padre et yo et Turín, que está aquí connusco, et todos los de nuestra tierra, lo creemos. Et siquier, bien pudiestes oír en las razones que pasaron entre mí et Turín, que aquí está, quando departíemos sobre el cuerpo del omne que fallamos muerto, que muchas vegadas et sobre muchas cosas fue y dicho que aquellas cosas todas se fazen por poder et por voluntad et por ordenamiento de Dios. Et así devedes entender que pues esto nós creemos, et tenemos sin dubda, que el mundo et todas las [cosas] que en él son se criaron et se movieron por mandado de Dios, et dura[rá]n quanto fuere su voluntad.

⁸⁴ *avervos [he] ante a mostrar*: “antes os tendré que enseñar”.



Escudo (verso y reverso) de don Juan Manuel.



El castillo de Escalona. Foto Espasa-Calpe, Everts.

[CAPÍTULO XXXVIII]

EL XXXVIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE MUCHO GRADESÇA A DIOS PORQUE TODAS ESTAS COSAS CREÍA

—Mucho gradesco a Dios, señor infante —dixo Julio—, pues todas estas cosas creedes, [et] desde aquí adelante vos diré lo que entendiere que cunple para las razones que me avedes preguntado.

Vós, señor infante, devedes saber que quando nuestro señor Dios crió el mundo et fizo Ádám et a Eva, quel dio por conpañera et por muger para que engendrase et que se poblase el mundo, que lo[s] fizo muy conplido[s]; así que ninguna de las pasiones et menguas que los omnes oy avemos non avien ellos a sentir ninguna; mas ellos, et todos los que dellos viniesen, avien a bevir en el Paraíso terrenal, sin pesar et sin mengua. Et quando fuese voluntad de Dios que se partiesen deste mundo, avían de aver gloria del Paraíso en el cuerpo et en el alma, et avían de conplir los lugares que fincaron vazíos de aquellos spíritus malos que cayeron de los çielos et se perdieron por sus mereçimientos, quando Luçifer era su mayoral et ellos se desconosçieron contra nuestro señor Dios.

Et quando Adám et Eva, su muger, fueron y puestos por mandado de Dios, díxoles que de todas aquellas fructas que avía en el Paraíso, et [de] todas las otras cosas que avía en él, se mantoviesen et se serviesen. Mas defendióles que de un árbol, que era en medio del Paraíso et llamavan árbol de vida, que quiere dezir saber bien et mal, que de aquél non comiesen; ca luego, a la ora que dél comiesen, que luego morrían. Et aquel árbol era muy fermoso, et el su fructo paresçía bien et era muy apuesto et muy plazertero para comer. Et andando Adám et Eva por el Paraíso desnudos quales nasçieron, non avían vergüença de Dios nin de sí mismos nin de ninguna otra cosa, et esto era porque eran sin pecado. Et

andando ellos tan bienandantes, la culuebra, que era [la] más artera de todas las otras animalias, dixo a la muger que por qué non comía de aquel fructo de aquel árbol. Et dixo la muger que Dios les defendiera que non comiesen nin se llegasen âquel árbol, ca si lo fiziesen, por aventura morrían. Et ya en este lugar, començó a mentir la muger en dos maneras: la una, que dixo que Dios le[s] mandara que non tanxiesen aquel árbol; et la otra, que puso en dubda lo que Dios les mandara por çierto, ca Dios non les defendiera de llegar âquel árbol, sinon el comer dél. Et díxoles que cualquier ora que dél comiesen, que luego morrían. Et esto puso ella en dubda. Et dizen los sabios, algunos dellos, que la culuebra, quando entendió que la muger dezía más de quanto Dios les defendiera, et que ponía en dubda lo que Dios le[s] defendiera por çierto, dizen que la enpuxo et que l[a] fizo tañer al árbol, et desquel tanxo, que non murió, et entendi[end]o que iba consentiendo en el su mal consejo, dizen quel dixo: “Tan poco commo moriste agora, maguer que tanxiste al árbol, tan poco morrás si comieres de su fructo”.

Et commo quier que estas razones passasen entre ellos, lo çierto es que la culiebra tomó del fruto del árbol et diolo a Eva, et ella comiólo, et dio dello Âdám, et otrosí comiólo. Et a la ora que⁸⁵ lo ovieron comido, entendieron qué era bien et mal, et que avían caído en pecado, [et] obieron vergüença porque estaban desnudos, lo que ante non avían. Et tomaron de las fojas de las figueras, porque eran más anchas que [las] de los otros árboles, et cubrieron con ellas los lazares de sus cuerpos que eran más vergonçosos de paresçer descubiertos. Et estando ellos así, entró nuestro señor Dios por el Paraíso terrenal, a do los pusiera. Et quando ellos lo entendieron, por el grant miedo et por la grant vergüença que ovieron del yerro que avían fecho contra quien tanto bien les fiziera, escondiéronse. Et nuestro señor llamó Âdám et preguntól a dó estava, et Âdám respondió et dixo: “Se-

⁸⁵ a la ora que: “en cuanto”.

ñor, oí la tu voz, et ovi miedo porque estava desnuyo".⁸⁶ Et preguntól nuestro señor que por qué lo fiziera. Et respondiól que la muger quel diera por conpañera lo engañara et le diera del fructo, et él que lo comiera. Et preguntó a la muger que por qué lo fiziera, et ella dixo que la culuebra la engañara. Luego entonce maldixo Dios a la culiebra de muy fuertes maldiçiones. Otrosí, maldixo a la muger, et aun maldixo Ádám, et tiróles quanto bien avían; ca nuestro señor Dios criara Ádám et a Eva conplidos de todo bien, así que ellos, et todos los que dellos viniesen, nunca oviesen pesar nin dolor, nin sintiesen ninguna mengua, nin envegeçiesen, nin oviesen fambre nin sed, nin frío nin calentura, mas que sienpre estudiesen en alegría et en plazer. Et algunos sabios dizen que nunca avían de morir, mas que sienpre avían de fincar en aquella gloria,⁸⁷ et otros dizen que porque eran conpuestos de cuerpo et de alma et de los elementos, que non se podría escusar de se partir el alma del cuerpo; mas quando fuese este partimiento, sería sin ningún dolor et sin pesar, et que en cuerpo et en alma serían en Paraíso, et que sería el cuerpo glorificado.

Et commo quier que esto digan los unos sabios et los otros, lo çierto es que por el pecado que Ádám et Eva fizieron, que los maldixo Dios et que perdieron quanto bien avían. Ca por vida cobraron muerte, et por plazer cobraron pesar, et por salud cobraron enfermedat. ¿Qué vos diré más?⁸⁸ De todos quantos vienes Dios en ellos pusiera, de todos cayeron en el contrario.

Et desque este pecado ovieron fecho, et Dios los

⁸⁶ *desnuyo*: "desnudo". El hiato de "desnu(d)o" se resuelve con una y antihiática. *Comp.* "digo vos que yo so çiego, o.vos desnuyo ides", *Lucanor*, 269.111.

⁸⁷ *gloria*: a este debate se refiere Santo Tomás en *ST*, 1^a 97.1.

⁸⁸ *¿Qué vos diré más?*: fórmulas de este tipo se encuentran a menudo en la obra de don Juan Manuel: *comp.* *Estados*, nota 360, y *Lucanor*, 268.84, 398.102, 416.105. El temor de ser prolijo es uno de los tópicos del medievo, y un lugar común en nuestro autor.

maldixo, segund dicho es, sacólos del Paraíso, et mandólos que labrasen en la tierra et biviessen et se mantobiesen de su lazerio et por su trabajo.

Et de allí adelante, por el pecado que Adám fizo, fincaron él et su linage jubgados⁸⁹ de nuestro Señor que muriesen con dolor, et en quanto visquiesen, que fuese la su vida con pesar et con trabajo, tanbién del cuerpo commo de la voluntad. Pero fue la su merçed del dar entendimiento et razón natural. Et por ende pueden los omnes mereçer o desmereçer, ca pues an entendimiento et poder para fazer bien et mal, si dexan el bien et fazen el mal, an desmeresçimiento et pena en este mundo et en el otro; et si dexan el mal et fazen el bien, an meresçimiento et galardón en este mundo et en el otro.

Et porque el omne es conpuesto de cuerpo et de alma, del bien o del mal que fazen entramos en gloria o pena. Ca en este mundo, por el bien que fazen seyendo ayuntados en uno,⁹⁰ an gloria en los buenos plazerres et sin pecado que ha en los bienes tenporales que Dios les faze; et en el otro mundo abrán gloria spiritual, el alma en el Paraíso, do es Dios, que es gloria spiritual de las almas, et sin fin.

Pues, señor infante, vós me podedes agora preguntar que pues yo digo que por los vienes et por los males que el cuerpo et el alma fazen, seyendo ayuntados en uno en este mundo, que an galardón o pena en este mundo mismo, et vos digo que por los vienes et por los males que el cuerpo et el alma fazen en este mundo, que avrá el alma galardón o pena spiritual en el otro mundo, et non vos digo ninguna cosa que será del cuerpo estonçe, ca pues el cuerpo fue en este mundo parçionero et obrador en las bue[n]as obras et en las malas que el alma et el cuerpo fizieron, seyendo ayuntados en uno, la justiçia de Dios non sería conplida si en el otro mundo el cuerpo non oviese gloria o pena. Et çiertamente, señor infante,

⁸⁹ *jubgados*: "juzgados". La forma con *b* preconsonantal ocurre más de una vez en el texto: *Estados*, 174.12, 283.7, 369.8.

⁹⁰ *seyendo ayuntados en uno*: "estando reunidos".

esta pregunta sería muy derecha et muy con razón. Et ésta es una de las cosas que mucho ayudan a lo que vós queredes saber de mí: ¿qué es la ventaja que ha la ley de los christianos de las otras leys? Mas, con la merced de Dios, yo vos responderé adelante, do bienen todas estas razones en su lugar, et las podredes mejor entender.

[CAPÍTULO XXXIX]

EL XXXIX CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE YAL AVÍA DICHO QUÁNTOS VIENES NUESTRO SEÑOR DIOS FIZIERA ÂDÂM ET A EVA, SU MUGER

—Señor infante, ya vos dixe desuso quántos vienes nuestro señor Dios fizo Âdâm et a Eva, su muger et su compañera, para ellos et a los que dellos viniesen, quando los crió et los puso en el Paraíso terrenal, et quánto mal les vino et quántas maldiciones puso Dios en ellos por el pecado que fizieron. Et si bien parades mientes, el pecado et el yerro que entonçes acaesció vinieron por esta manera:

La culebra, que tienen que fue el diablo, fue mensagera, et fabló con la muger por engañarla et fazerle pasar el mandamiento de Dios. La muger mintió en quanto dixo que Dios le defendiera que non tanxiese al árbol, et puso en dubda lo que Dios le defendiera por çierto; pero fue consintiendo en el mal consejo que la culiebra le dava. Et deque la culebra entendió que la muger mentiera de una parte, et iva consintiendo en su mal consejo, afincóla más, en guisa quel hizo conplir el pecado. Et la muger engañó al omne, et el omne erró et pecó contra Dios, que tanto bien le fiziera. Et así, este mal ovo comienço de la culebra, que engañó a la muger, que mentió et puso lo çierto por dubdoso, et consintió en el mal consejo quel dio la culebra [...] et cómo engañó a su marido et pecó contra Dios, et después Adán cómo pasó el mandamiento de Dios et erró contra Él.

Et señor infante, todos estos yerros et estos pecados çiertamente los pudiera nuestro señor Dios desfazer et

alinpiar muy ligeramente si quisiera, ca todas las cosas son en el su poder, et a Dios non a cosa en el mundo grave, ca todo es en su voluntad; así commo lo quiere, así es fecho. Et si quiere, bien podedes entender que pues Él fizo todo el mundo de nada, et non puso y sinon tan solamente la voluntad, que si por voluntad lo oviera a fazer, ligeramente pudiera desfazer este pecado, mas Él non lo quiso fazer sinon con razón.

Et pues quiso que este pecado se desfiziese con razón, convino que en tantas et tales maneras et tales personas biniera el pecado, que por tantas et tales maneras et tales personas vinies el desfa[zi]miento⁹¹ del pecado et la emienda. Et por ende, así commo la culebra, que era el diablo, fue a engañar a la muger, et así convino que el ángel, que es contrario del diablo, fuese me[n]sagero a la muger. Et así commo la muger mintió a la culebra, que así la muger dixiese verdad al ángel. Et así commo la muger puso en dubda lo çierto, que así la muger pusiese lo dubdoso por çierto. Et así commo la muger consintió et conçibió en el pecado contra Dios et contra su palabra, que así la muger consintiese et conçiviese de⁹² la palabra de Dios. Et así commo la muger, por soberbia et desobediencia, se sopo alongar de Dios, que así la muger, por omildat et por obediencia, se sopiese llegar a Dios. Et así commo la muger engañó Âdám, que era su marido et su compañero, que así por la muger fuesse desengañado su esposo et el linage de los omnes, que eran sus compañeros. Otrosí, commo Âdám, que era omne, erró contra Dios, et él en quanto era omne non pod[r]ía fazer enmienda a Dios. Et bien sabedes vós, señor infante, que si un omne de pequeña guisa⁹³ faze grant tuerto con grant desonra a un grant señor, que por mal que venga âquel omne con aquel señor [por lo que] le faga, non puede aver emienda dél conplida; mas para seer [conplida] la emienda quel deve,

⁹¹ *desfa[zi]miento*: "reparación".

⁹² *conçiviese de*: véase la misma construcción repetida abajo, nota 99.

⁹³ *de pequeña guisa*: "de humilde cuna".

conviene que otro omne tan bueno commo él faga emienda por el omne de pequeña guisa que erró. Et porque Adám era omne et criatura de Dios, bien deveades entender vós, señor infante, que pues él tanto errara contra Dios, que era su criador, que él non podía fazer emienda por sí conplida.

Otrosí, non avía otro tan bueno commo Dios, que fiziese emienda a Dios por el omne. Mas para que la emienda fuesse tan conplida commo devía, convino que fuese Dios et omne; [Dios] que fiziese emienda a Dios, et omne que fizies emienda por el omne. Otrosí, pues Dios fizo el omne conpuesto de alma et de cuerpo, et en quanto el cuerpo et el alma son ayuntados en uno en este mundo, an gloria o pena tenporal por los vienes et males que fazen, et el alma a gloria o pena en el otro mundo spiritual, así commo ella es spiritual, bien entendedes vós, señor infante, que la justiçia de Dios [non] sería conplida si el cuerpo, que es cosa corporal, non oviese gloria o pena por los males o por los vienes que fizo quando era ayuntado con el alma, segund so mereçimiento.⁹⁴ Mas para que esto se faga commo deve, conviene que segund fueron ayuntados en este mundo, que así lo sean en el otro. Et para que amos ayan gloria spiritual et corporal, o pena spiritual et corporal, convino que Dios que fuese Dios et omne; que fuese Dios, que es cosa spiritual et simple, por que oviese gloria con el alma, que es cosa spiritual et simple, et que fuese omne corporal, por que oviese gloria con el cuerpo del omne, que es cosa corporal et conpuesta. Et si merescieren aver pena, que así commo las almas et los cuerpos glorificados an gloria, spiritual et corporalmente, en veyendo a Dios et al su buen talante spiritual et corporalmente, que así los que merescen aver pena, que la ayan, biyendo⁹⁵ et sintiendo spiritual et corporalmente la ira de Dios, que ellos merescieron aver por sus malas obras.

⁹⁴ *so mereçimiento*: véase nota 78.

⁹⁵ *biyendo*: "viendo", con una y antihiática. Comp. *veyendo*, 133.30, *desnuyo*, nota 86.

[CAPÍTULO XL]

EL XLº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE YA LE AVÍA RESPO[N]DIDO A LA PREGUNTA QUEL PODÍA FAZER

—Agora, señor infante, vos he respondido a la pregunta que dixe desuso que me podíades fazer. Otrosí, vos digo que todas estas cosas acaesçieron en nuestra ley de los christianos et non en otra ninguna, et se cunplió por la bienaventurada virgen sancta María, que conçibió el fijo de Dios, que fue verdadero Dios et verdadero omne. Et por que lo entendades, dezírvoslo he bien declaradamente. ⁹⁶

Así commo la culebra, que era diablo, fue mensagera a Eva, que era muger, así convino que el ángel, que es contrario del diablo, fuese mensagero a la virgen sancta María. Et así commo la muger mintió al diablo, que así sancta María dixiese verdad al ángel. Ca le dixo: “He aquí la sierva de mío señor Dios. Así se cunpla commo dize la tu palabra”. Así commo la muger puso en dubda lo çierto, que así sancta María pusiese lo dubdoso por çierto. Ca commo quier que muy dubdosa cosa era en crer que podría seer madre et virgen, pero a la ora que ⁹⁷ entendió que esta mandadería ⁹⁸ era de Dios et por el Spíritu Sancto, luego lo creó. Et por ende dixo el ángel: “Bienaventurada eres porque creíste. Ca todo lo que te fue dicho de parte de Dios se cunplirá en tí”. Et así commo la muger se marabilló quando la culebra le dixo que por qué non comía de aquel fruto, así se marabilló sancta María quando el ángel le dixo que conçibiría del ⁹⁹ Spíritu Sancto. Et así commo la muger Eva consintió et conçibió en el pecado, contra Dios et contra la su palabra, así sancta

⁹⁶ *dezírvoslo he bien declaradamente*: “os lo explicaré muy claramente”.

⁹⁷ *a la ora que*: “cuando”.

⁹⁸ *mandadería*: “mensaje”. Comp. “enbio al conde en mandaderia a Africa”, *Abreviada*, 691.17.

⁹⁹ *conçibiría del*: “concebiría del”; comp. nota 92.

María consintió lo que el ángel le dixo de parte [de] Dios, et conçibió por la palabra de Dios, segund dize sant Johan Evangelista: "Et la palabra se fizo carne". Et así como Eva, por sobervia et desobe[de]nçia, se sopo alongar de Dios et perder la su graçia, así sancta María, por humildad et obediencia, se sopo tanto allegar a Dios fasta que se fizo su madre.

Et commo quier que quantas razones la vondad de Dios falló en sancta María, por que la quiso escoger para esto, fueron tantas que omne del mundo non las podría contar nin dezir, pero entre las otras entienden los sanctos que una de las señaladas fue la su grant virginidad. Sancta María fue la primera muger que prometió virginidad, ca enante, todas las mugeres que non avían fructo se tenían por maldichas, et por esta razón casavan todas, et non sabían qué se era virginidad. Mas la bienaventurada señora, reina de los çielos, poniendo todo su talante en Dios, olvidó todo el bien et la onra del mundo por Dios, et por aver en sí linpieza, escogió vida de virginidad et guardóla de fecho et de voluntad; ca non tan solamente la guardó ella en sí, ante dizen los sanctos que non avía en el mundo omne, por de mala vida que fuese, que a la ora que serviese a sancta María que luego non fuese partido para sienpre de aquella vida suzia et mala que solía fazer.

Et pues ella fue la primera muger que tan buena cosa sopo escoger, et Dios avía ordenado que Jhesu Christo fuese Dios et omne et nasçiese de muger, razón era que la que despreçió la onra de las mugeres en aver fijo por guarda[r] la virginidad, que oviese tanta onra sobre quantas fueron nin serán, en seer madre del fijo de Dios, et fincase virgen, commo lo prometiera. Et así commo Eva engañó Ádám, que era su marido et su compañero, así por sancta María fue desengañado Joseph, su sposo; ca el ángel le dixo que sancta María era preñada del Spíritu Sancto, et fueron sallidos¹⁰⁰ del poder et engaño del diablo los omnes que eran sus compañeros.

¹⁰⁰ *fueron sallidos*: "se liberaron", pretérito perfecto compuesto del verbo *sallir(se)*. En el siglo XIV, este tiempo se formó, con

Et otrosí, commo Adám, que era omne, et él en quanto era omne non podía fazer emienda conplida a Dios, contra quien tanto errara, por ende fue tan grande la piadat de Dios, que quiso que Jhesu Christo fuese concebido en el vientre de sancta María, et que nasçiesse della verdadero Dios et verdadero omne, por [que] el omne fiziese emienda por el omne, et Dios fiziese emienda a Dios. Et porque al omne fue dada sentençia que muriese, que por la muerte que Jhesu Christo tomó en la cruz [por] redemir los pecadores, fuesen librados de la muerte. Et pues los omnes, que son conpuestos del alma et del cuerpo, an de seer ayuntados et aver gloria o pena spiritual et corporal, segund sus merescimientos, que la ayan las almas, que son spirituales, con Dios, que es spiritual; et la ayan los cuerpos, que son corporales, con Jhesu Christo, que fue et es verdadero Dios et verdadero omne corporal.

[CAPÍTULO XLI]

EL XXXXI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE YA LE AVÍE DICHO LA RAZÓN POR QUE FORÇADAMENTE CONBINO QUE PARA QUERER DIOS QUE LA SU JUSTIÇIA [FUESE] CONPLIDA ET LOS OMNES OVIESSEN GALARDÓN O PENNA SPIRITUAL O CORPORAL

—Agora, señor infante, vos he dicho la razón por que forçadamente convino que para querer Dios que la su justicia fuese conplida et los omnes oviesen gualardón o pena spiritual et corporal, segund sus merescimientos, et Dios oviese emienda conplida del yerro que contra Él fue fecho, que Oios fiziese enmienda a Dios, et por el omne que erró, que [el] omne emendase por él. Et en todas las maneras que erró Eva, que era muger, que en aquellas maneras mismas lo açertase sancta María, que era muger, en lo mejor, et todo contrario, [et] que fuese así para que estas

todos los verbos reflexivos e intransitivos, con el auxiliar *ser*, sin pronombre reflexivo.

cosas se conpliesen et la justiçia de Dios fuese conplida et non falliesciese y nada.

Et porque esta ley avemos los christianos, tengo que pues vós non queredes crer sinon lo que alcança vuestro entendimiento por razón, que pues tan grant razón ha nuestra ley et ninguna otra non ha, tengo que si vós de razón queredes usar,¹⁰¹ que non podeis nin deveis escusar de tomar la nuestra ley de los christianos.

Et commo quier que tengo que esta razón et las otras que vos he dicho cunplen asaz para tomar vós nuestra ley, aún, si quisiéredes, puedo dezir algunas razones de linpieza et de buenos ordenamientos et muy apuestos et muy con razón, et de muchas cosas que oy en día acaesçen et se fazen en la nuestra ley, et non son, nin se fazen, nin acaesçen en ninguna otra ley, por que vós, por razón et por vuestro entendimiento, creades que la nuestra ley de los christianos es muy mejor et ha muy más ventajas que todas las otras leys, et por que vós et todos los del mundo que quisieren usar de razón et de entendimiento deven tomar esta ley et dexar todas las otras.

—Julio, padre et maestro —dixo el infante—, bien vos digo que tantas razones et tan buenas [me avedes dicho], et tan declaradamente me avedes mostrado las razones et las ventajas que la ley de los christianos ha de las otras, que el mi entendimiento et la razón me da a entender que ésta es la mejor ley, et que en ésta puedo salvar mejor el cuerpo et el alma. Et otrosí, tengo et creo firmemente que en ninguna otra non pueden nin se deven salvar las almas. Et por ende vos digo que non quiero más esperar a otras razones, mas luego reçebir esta sancta ley, en que só çierto que puedo salvar el alma et el cuerpo, guardándolo commo devo. Et gradesco mucho a Dios porque se me açerta¹⁰² de tomar esta ley oy, sábado, que es el día que sancta Iglesia escogió para fazer remenbrança de sancta María, que es conplimiento del bien et de la ley de los christianos.

¹⁰¹ *de razón queredes usar*: el punto central de la teología de don Juan. La razón puede guiar al hombre a Dios.

¹⁰² *se me açerta*: "doy con lo çierto".

Mas ruégovos que me batiedes ¹⁰³ luego, et otrosí ruego et consejo a Turín que faga luego eso mismo. Otrosí vos ruego que desque yo oviere tomado la vuestra ley, que me mostredes estas otras razones que dezides de linpieza et de apostura que ha en la ley de los christianos más que en otras leys.

Et a Turín plogo mucho de [lo] que el infante le dizia.

[CAPÍTULO XLII]

EL XXXII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE NUNCA TANTO SERVIÇIO FIZIERA A DIOS POR QUE ÉL TANTA MERÇED LE QUISIESE FAZER, QUE POR COSA QUE ÉL DIXIESE, VINIESE ATAN GRANT ONRA ET [A]TAN GRANT ACRESCENTAMIENTO EN LA [LEY] DE LOS CHRISTIANOS

—Señor infante —dixo Julio—, nunca yo tanto serviçio fiz a Dios por que Él tanta merçed me deviese fazer que por cosa que yo dixiese viniese atan grant acrescentamiento et atan grant onra en la ley de los christianos. Mas tengo que este bien vino a la ley et a vós porque Dios entendió la vuestra vondat, et non quiso que tan buen omne commo vós fuese engañado, non viviendo en estado de salvación, mas quiere vos dar galardón por las vuestras vondades, por que salvedes el alma et el cuerpo. Et pues Dios lo tovo así por bien, yo vos batearé et vos faré christianos et vos mostraré las otras razones que desuso vos dixe.

Entonçe, bateólo Julio al infante et a Turín en el nombre del Padre, et del Fijo, et del Spíritu Sancto, et fue el sábado, día de sancta María, dies días del mes de octubre, era del mill et trezientos et sesenta et seis años. ¹⁰⁴ Et porque Johan quiere dezir “graçia de Dios”, et esto vino por graçia de Dios, púsol nonbre Johan. Et porque Turín fue

¹⁰³ *que me batiedes*: “que me bauticéis”.

¹⁰⁴ *seis años*: véase Introducción, 37.

sienpre muy firme en serviçio del rey Morabán, su señor, et en la criança et amostramiento del infante, su fijo, et porque otrosí sant Pedro fue muy firme en el serviçio de Jhesu Christo, que fue et es et será para siempre sin fin rey de los reys, et fue mayoral e mostrador de los apóstoles et de la ley, por estas razones, a onra del dicho apóstol, púsol nonbre Pedro.

Después que el infante et su ayo fueron christianos, el infante dixo su razón a Julio en esta manera:

—Julio, pues Dios tanta merçed me fizo et me quiso traer a la su sancta fe et santa crençia, yo querria, si pudiese, fazerle luego algún serviçio. Et por ende, querria que fablásemos luego con el rey, mío padre, et le diésemos a entender el yerro et el peligro en que está, tanbién del alma commo del cuerpo, et quel mostrásemos cuántas maneras ay por que deve él tomar, et todos los de su tierra, esta ley de los christianos que nós avemos tomado. Et tengo que en esto faremos muy buenas dos obras: la una, que serviremos mucho a Dios; la otra que sacaremos de muy grant yerro et traeremos a muy buena carrera et derecha al rey, mío padre, et a todos los de la tierra. Pero porque después que en esto fabláremos, seremos metidos en tan grandes priesas que non podremos hablar en esto así commo nos cunplía, ruégovos que me mostredes enante aquellas maneras que me vós dixestes por que la ley de los christianos es más buena et mejor ordenada et ha en ella otras ventajas más que otra ley.

[CAPÍTULO XLIII]

EL XXXXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE LA PIADAT DE DIOS ET LA SU VONDAT ERA TAN GRANDE, ET TAN LARGAMENTE (FAZE MERÇED, QUE POR UN VIEN QUE FAGA NON DEXA DE FAZER OTRO

—Señor infante —dixo Julio—, la vondat et la piadat de Dios es tan grande, et tan largamente faze merçed, que

sobre un bien que faga non dexa de fazer otro; ante, si el omne non yerra nin se enoja del su serviçio, a todos quantos vienes se apareja para reçebir, todos los pone Dios en él de muy buen talante. Et esto paresçe bien en vós, [ca] non tan solamente puso Dios en vós graçia de saber llegar¹⁰⁵ la vuestra salvació[n], ante quiere que vuestro padre et todas las gentes de su tierra et vuestra, que son sin cuenta, sean sabios et alunbrados¹⁰⁶ por vós. Et así tengo que es muy bien que se faga esto que vós dezides luego, et sin ningún vagar; ca las cosas en que a peligro en la tardança, non las deve omne alongar. Et porque el rey, vuestro padre, es omne de días, commo quier que la muerte de los ançianos et de los mançebos sea en la merçed de Dios, con todo eso, segund razón et segund naturaleza, tanto quanto el omne es más ançiano, tanto es [más] llegado a la muerte;¹⁰⁷ por ende, tengo que es bien quanto más aína salliere deste yerro en que está, et viniere a la carrera derecha et a la ley de salvación. Et otrosí, porque vós entendedes quán grant daño es, et cuánto deserviçio toma Dios de las almas que se pierden, non estando en la ley [en] que se pueden salvar, et porque non cunple de dar espaçio nin vagar a esto, darvos he a entender et respondervos he a las otras cosas que me preguntastes, en lo más pocas palabras que yo pudiere.

Señor infante, Habraán, que fue patriarca, por voluntad de Dios ordenó que todos los que fuesen de la su ley fuese[n] circunçidados. Et esto fue por dos cosas: la una fue por que en la circunçisión se alinpiase el pecado original, et la otra por que fuesen estremados entre todas las gentes que non toviesen aquella ley. Otrosí, les dio et les ordenó maneras de sacrificios et otras cosas en que pudiesen servir a Dios. Et esto duró fasta que vino Moisés, et él mandó guardar aquello que Abraán ordenara, et demás diol Dios las tablas de la ley, en que son los diez man-

¹⁰⁵ *llegar*: "allegar, conseguir".

¹⁰⁶ *alunbrados*: "iluminados, llenos de claridad".

¹⁰⁷ *tanto es [más] llegado a la muerte*: "tanto más cerca de la muerte está". Comp. nota 105.

damientos, [et] añadiól otras cosas muchas que mandó guardar al pueblo. Pero que las cosas que Habrahán et Moisés fizieron, todo fue prometido a las gentes de parte de Dios, ca quanto mejor guardasen aquellas cosas, tanto más bien les faría Dios en las cosas corporales. Et estos ordenamientos duraron fasta el tiempo de Jhesu Christo, et Él quiso que toda la ley se cunpliese en Él. Et por ende fue circunçidado et cumplió et fizo todas las cosas que mandava la ley, así commo Habraán et Moisés mandaron por mandado et voluntad de Dios. Mas después que cunplió treinta años començó a pedricar que Él non viniera en el mundo por desfazer la ley nin por menguarla, mas por conplirla. Et mandó fazer a los omnes todas las cosas que cunplen para salvar las almas et aver la gloria de Paraíso et menospreçiar las cosas deste mundo, que son falleçederas, segund paresçe por el Evangelio de sant Matheo, de la pedricaçión et amonestamiento et mandamiento que él fizo a las gentes, et desplanó las scripturas et amostró¹⁰⁸ por ellas abiertamente que las palabras de la ley que entendían las gentes por los vienes tenporales, que tanbién se entendían por ellas los bienes spirituales. Ca, segund dizen los sanctos et los sabios, la letra mata, mas el entendimiento que el Spirítu Sancto puso en él da vida. Et Jhesu Christo reçebió baptismo, et mandó que de allí adelante fuese el baptismo para alinpiar el pecado original, en lugar de çircunçisión,¹⁰⁹ et ya en esto podedes entender si era más linpia cosa el baptismo que la circu[n]çisión. Otrosí, los sacrificios et ofrendas que fazían de bestias et de aves, ordenó Él que se fizies[en] del [su] cuerpo mismo et de la [su] sangre, et esto ordenó el Juebes de la Çena, segund se dize desuso en este libro.¹¹⁰ Pues ya veedes si ay mejoría entre el un sacrificio et el otro, ca el primero sacrificio se fazia de bestias et de aves, et el que Jhesu [Christo] ordenó se faze del su cuerpo et de la su sa[n]gre.

¹⁰⁸ *amostró*: "enseñó".

¹⁰⁹ *çircunçisión*: CG, IV, 59.

¹¹⁰ *en este libro*: véase *Estados*, I, xxviii.

[CAPÍTULO XLIV]

EL XLIIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE EN LOS CASAMIENTOS, SEGUND LEY, PODÍAN CASAR, ET CASAVAN, LOS JUDÍOS QUANTAS MUGERES PODÍAN TENER, ET BIEN ASÍ LAS PODÍAN DEXAR POR QUALQUIER ACHAUQUE

—Otrosí, en los casamientos, segund ley, podían casar, et casavan, los judíos con quantas mugeres podían tener, et bien así las podían tener et dexar por qualquier achauque. Et esto mismo fazen oy en día los judíos que tienen aquella ley, non parando mientes¹¹¹ commo es ya conplida et acabada, et que fue toda por figura desta ley¹¹² que nós los christianos tenemos. Et en razón del casamiento, mandó nuestro señor Jhesu Christo que non casase omne sinon con una muger solamente, et que non la pudiese dexar sinon por muy pocas cosas, que son señaladas et ordenadas de sancta Eglesia, porque sería pecado si la toviere contra aquellas cosas que son defendidas por el pecado que ha en ellas, et así bien podedes entender si es más linpia cosa. Et ponen los omnes mayor fe et se aventuran más fiando en la merçed de Dios en tomar una muger et non la dexar, por ninguna cosa que acaesca, nin pueda[n] tomar otra, por guardar el sacramento del casamiento, que tomar quantas mugeres pudieren et dexarlas quando quisiere[n], así commo fazen todas las otras gentes que tienen la ley de los judíos, et todas las otras sectas, que semejan más carrera de conplir su deleite que de sacramento.

Otrosí, en el comer et en el vever et en los ayunos es muy más linpia et muy más con razón. Ca en la ley primera, et aun en las otras sectas, dexan de comer muchas de las animalias et aun de las aves que se crían en la tierra, et de los pescados que se crían en las aguas; et en

¹¹¹ *non parando mientes*: “no fijándose”.

¹¹² *figura desta ley*: “prefiguración de esta religión”. Comp. notas 62 y 388.

algunas sectas, así commo de moros, es defendido que non bevan vino. Et bien entendedes vós, que pues Dios fizo todas las animalias et todas las aves et todos los pescados et todos los beveres por que los omnes se aprovechasen dellos, et para su serviçio et para su mantenimiento, que [si] estas cosas son defendidas en aquellas leys de que los omnes non usen, que de valde fueran fechas en el mundo. Mas en la nuestra ley de los christianos ninguna cosa déstas non son defendidas; ante nos es mandado que las comamos et usemos dellas con razón et con tenpramiento,¹¹³ en guisa que non nos puedan enpesçer a las almas et a los cuerpos. Et por ende es más con razón en la manera que es dicho, que dexar [de usar] algunas dellas, commo dando a entender que aquellas cosas fueron amadas o despreçiadas de Dios. Otrosí en los ayunos es muy [más] con razón que en ninguna otra ley nin secta, ca los judíos, segund su ley, non han más de un día de ayuno, et este día fasta la noche non an de comer nin de bever; otrosí, los moros ayunan treinta días, et este ayuno es muy sin razón, ca levánta[n]se a comer ante del alva et comen fasta que quiere amanesçer,¹¹⁴ et después non comen nin beven fasta que paresçen las estrellas, et en todo el año non ayunan más. Et en la ley de los christianos non se faze así, mas todos los días que ayunan non comen carne nin uevos, nin ninguna cosa que sea de leche, sinon pescado, o verças, o fructa. Et todos los ayunos que sancta Eglesia manda son que damos déçimas et primiçias del tienpo, commo somos tenidos de lo dar a Dios de las otras cosas que cogemos et sacamos de la tierra.

¹¹³ *con tenpramiento*: "con templanza, con moderación".

¹¹⁴ *fasta que quiere amanesçer*: *querer* más inf. se emplea aquí como inceptivo, "estar a punto de". Comp. "Antes seré convusco que el sol quiera rrayar", *Poema de mio Cid*, 231.

[CAPÍTULO XLV]

EL XLV° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE LA PENITENÇIA SE FAZE MEJOR EN LA LEY DE LOS CHRISTIANOS, CA LOS JUDÍOS NON SE CONFIESAN [A] NINGUNO NIN TOMAN PENITENÇIA DE NINGUNO

—Otro sí, la penitencia se faze más con razón et mejor en la ley de los christianos, ca los judíos non se confiesan por palabra a ninguno, nin toman penitencia nin absolvimiento de ninguno; [et] en la ley de los christianos es mandado que se confiesen a un sacerdote, que aya poder de lo absolver et del dar penitencia segund su pecado, et la vergüenza de manifestar por la voca el mal que fizo cura mucha de la pena que merescía. Et así podedes entender, señor infante, que también [en] el bautismo, commo [en] el sacrificio, commo en el casamiento, commo en el comer, commo en el beber, commo en los ayunos, commo en la penitencia, cuánta gracia, et cuánt grant apostura, et cuánt grant fe, et cuánt grant razón, et cuántas ventajas ha en la ley de los christianos de todas las otras leys [o] sectas que las gentes han.

Otro sí, ay en la ley de los christianos una gracia muy grande et muy señalada; ca tovo nuestro señor Dios por bien de fazer miraglos muy estraños et muy maravillosos por los sus amigos et siervos. Et esto se fizo también al comienço que Jhesu Christo nos dio esta ley, commo después, commo agora se faze en el tienpo en que estamos. Et, señor infante, pues vos he dado a entender que la nascencia de Jhesu Christo, et la su pasión, et todas las cosas que dÉl acaesçieron, forçadamente convino que se fiziesen así commo se fizo, et beedes cuántas ventajas ay en la ley de los christianos de todas las otras, también en el bautismo commo en todo lo ál, segund vos dixes desuso, et otro sí en los miraglos, tengo que bien deveedes entender que es verdat lo que vos yo dixes, et vós deveedes tener por de buena bentura porque Dios vos quiso alunbrar el entendimiento por que viniédeses a la carrera de-

recha, et a ley et a estado de salvación. Et aun tengo que sería muy bien, que pues ya esto sabedes, que guisedes de sacar al rey, vuestro padre, et a todos los de la tierra, del yerro en que están, et traerlos a la ley et a la carrera derecha que vós avedes tomado, et que lo fiziédeses segund que lo vós acordastes et dixiestes.

—Julio —dixo el infante—, tan grant plazer he en mío coraçón de todas las cosas que me avedes mostrado, que non podría ser mayor. Porque ciertamente entiendo que todas estas cosas son muy más conplidas en la nuestra ley de los christianos que en otra ley ninguna. Et commo quier que asaz conplía para lo entender lo que ante que yo recebiese el baptismo me avedes mostrado, muy buenas razones et muy acabadas son éstas que me agora mostrastes después que fui bateado et tomé esta ley de los christianos. Et pues, loado a Dios, tenemos esto en salvo, tengo que es muy bien que vayamos al rey, mi padre, et guisemos, con la merçed de Dios, que nos lo endereçe por que él sea partido de yerro et venga a la ley [en] que se él puede salvar.

Entonçe se fueron el infante et so ayo, que eran ya christianos, et Julio con ellos, para el rey, [et] plógol mucho con ellos et preguntó al infante, su fijo, si avía ya sabido de Julio todas aquellas cosas que dél quería saber.

—Señor —dixo el infante—, tantas son las cosas que yo avía mester de saber et de aprender de Julio, que non oviendos tienpo de fablar en todas conplidamente. Mas quanto para salvamiento de las almas, avemos aprendido dél la carrera et la ley çierta en que se pueden salvar. Et por nuestros entendimientos avemos entendido et ma[n]-tenido [que en] esta ley de los christianos que nós avemos tomado podemos salvar las almas, et entendimos, sin dubda ninguna, que en otras non se podrían salvar. Et cred, señor, que non quisiemos venir tomar esta ley muy de ligeramente; ante departimos mucho sobre ello et muy grant tienpo. Mas deque lo aprendimos todo conplidamente, tomamos la derecha ley de los christianos, et graçemos mucho a Dios porque somos en ella. Et benimos a vos pedir merçed et vos aconsejar que pues Dios tanta

merçed vos fizo de vos querer esperar, et vos dar tiempo por que non [vos] perdiésedes, vós et todos los de vuestra tierra, que gelo gradeçiésedes et gelo conosçiésedes et dexedes este yerro en que avedes estado fasta aquí, porque nunca fuestes aperçebido por ninguno cómmo pudiésedes venir a la carrera derecha, et que tomásedes la ley de los christianos en que podedes salvar las almas, ca çierto es que en ninguna otra non pueden ser salvos.

[CAPÍTULO XLVI]

EL XLVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL REY DIXO AL INFANTE JOAS QUE ÉL LE DIZÍA UNA RAZÓN TAN ESPANTADA, QUE NO SABÍA [CÓMMO] TAN LIGERAMENTE LE PUDIESE RESPONDER

—Fijo infante —dixo el rey—, vós me dezides una razón tan estraña que non sé cómo tan ligeramente vos pueda responder a ella. Ca yo vos oí agora dezir que non quisiérades vós tomar la dicha ley fasta que por muchos entendimientos vós entendiérades que en aquella ley vos pudi[ér]ades salvar, et non en otra ninguna. Et pues vós, que sodes tan mançebo, non quisiestes fazer tan arebatadamente, non seyendo tan grant marabilla de vos arebatar, por razón de la vuestra mançebía, ¿cómmo consejades a mí, que só rey tan ançiano, que faga tan grant fecho tan arebatadamente? Mas, si vós enten[de]des que ésta es la mejor ley para salvar las almas, mostradme las razones derechas por que en esta ley se puedan salvar las almas más que en otra, et yo fazerlo he muy de grado.

—Señor —dixo el infante—, mucho gradesco a Dios porque tan bien lo dezides, ca [yo] non quer[r]ía, por quanto a en el mundo, que vós fiziésedes ninguna cosa en manera que las gentes vos pudiese[n] trabar en ella con razón, mas Julio et nós vos mostraremos et vos daremos a entender todas las razones que vós queredes saber por que devedes fazer esto que nós vos dezimos.

Entonçe le mostraron todas las cosas que pertenesçían et eran de la ley de los christianos, et de todas las otras leyes et sectas, lo más conplidamente que pudieron, segund que es dicho desuso. Et el rey les preguntó en todas las otras cosas en que tovo alguna dubda, et ellos declaráron-gelas en guisa que ¹¹⁵ el rey entendió que era muy conplida la su declaración, et esto duró entre ellos algunos días. Pero al cabo, por voluntad de Dios et por las muchas buenas razones que el infante et su ayo et Julio dixieron al rey, entendió que todo lo que ellos dizían era verdat, et que en la ley de los christianos se pueden salvar las almas et non en otra ninguna. Por ende los dixo que gradesçía mucho a Dios porquel qui[si]era tanto sperar et le traer a estado de salvaçión; et quel plazía mucho porque se açertava a tomar la ley de nuestro señor Jhesu Christo en viernes, que era tal día commo en que Él fuera puesto en la cruz por redemir et salvar los pecadores. Et que pidía merçed a Dios, que pues él en tal día et en tal devoçión tomava la ley de los christianos, que Él, por la su merçed, lo guisase que tomase él muerte de martirio en su serviçio, en onra et ensalçamiento de la sancta fe católica, [et] que rogava a Julio que luego, en aquel viernes, lo batease.

Julio lo fizo así, dán[do]le muchas graçias a Dios por ello, et fue bateado el rey diez [et] siete días de octubre, era de mil et trezientos et sesenta et seis años, ¹¹⁶ et siete días después que el infante, su fijo, et su ayo fueron bateados. Et por ende, [porque] Dios fizo esta merçed al rey et a todos los de la su tierra, entendiendo la buena andança que les era venida en seer en la ley et en estado de

¹¹⁵ *declarárongelas en guisa que*: “se las explicaron de manera que”.

¹¹⁶ *era de 1366*: hay que restar 38 años a los años de “la era” para lograr la equivalencia a la era de Cristo, así que la fecha es la de 1328. Hasta fines del siglo xiv, las fechas se calculaban oficialmente desde 38 años a. de J.C., la supuesta fecha de la fundación de las provincias romanas en España, y del primer pago de tributo al César; por eso se llama *era española*, o *era de César*. Comp. nota 378.

salvación, dizían todas las gentes las unas a las otras: "Por este bien que nos vino, Dios es conusco". Et por esta razón, quando Julio bateó al rey, mudól el nonbre quel dizían, Morabán, et púsol nonbre Manuel, que quiere dezir "Dios es conusco".¹¹⁷ Et así ovieron muy buenos tres nonbres el rey et el infante, su fijo, et el ayo del infante; ca el rey ovo uno de llos nonbres de Dios et el infante ovo nonbre de sant Johan, apóstol et evangelista, et el ayo ovo nonbre del apóstol sant Pedro. Et el nonbre del rey quiere dezir "Dios es conusco", et el infante "graçia de Dios", et el del ayo del infante "firmeza"; [et] así se entiende que con Dios, et con la su graçia, deve sienpre venir firmeza en todo bien.

[EL EMPERADOR, SU ELECCIÓN Y SUS RESPONSABILIDADES]

[CAPÍTULO XLVII]

EL XLVII° CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO DESPUÉS QUE EL REY FUE BATEADO, QUE ENVIÓ POR TODOS LOS MAYORALES DE SU TIERRA, ET QUE LES DIO A ENTENDER EL GRANT PELIGRO DE LAS ALMAS ET LA GRANT ESCURIDAT [EN] QUE FASTA ESTONÇE AVÍAN ESTADO

Desque el rey fue bateado, envió por todos los mayorales de su tierra et dioles a entender el grant peligro de las almas et la grant escuredunbre en que fasta entonçe ellos avían estado, et las razones por que en la ley de los christianos se podían salvar et non en otra ninguna, et rogóles et consejóles, sin premia ninguna, que tomasen

¹¹⁷ *Dios es conusco*: "Dios está con nosotros". Esta glosa es parecida a la de *Armas*, 123.73: "que Manuel quiere dezir «Dios conusco»".

la ley de los christianos. Et desque ellos por su entendimiento entendieron que era la mejor, fiziéronlo et bateáronse todos los grandes omnes de la tierra, et en pos ellos todas las otras gentes. Así que, por la merçed de Dios, el rey et el infante, su hijo, et todas las gentes del su imperio, fueron convertidos a la ley de Jhesu Christo. Et por este bien que les Dios fiziera, teniense todas las gentes por muy bienaventuradas et andavan faziendo muchas alegrías, como si fuesen vodas.

Después que las alegrías fueron pasadas, el infante dixo a Julio que commo quier que, loado a Dios, ya entendía él que era en la ley et en la carrera de salvación, pero que aún non le avía mostrado él [en] cuál estado podría mejor salvar el alma, et por ende quel rogava que pues gelo prometiera, quel mostrase en cuál de los estados en que los omnes biven se puede mejor salvar.

—Señor infante —dixo Julio—, yo tengo que tanta merçed a fecho [Dios] a nós et a todos los desta tierra por vós, et otrosí, aun pues vós et ellos avedes tomado la ley de Jhesu Christo, por que sodes en estado de salvación, que me paresçe, que pues en esta carrera sodes, que vos non faze mengua de saber en cuál estado vos salvaredes mejor. Ca çierto es que vós en estado de salvación sodes, siquier vós sabeeds cuántos enperadores et reys vos he mostrado que fueron sanctos, pues non serían sanctos si salvos non fuesen; que çierto es que más es seer sancto que salvo. Ca todo christiano que muere en verdadera penitencia, por muchos pecados que aya fecho, que non dexará de ser salvo, mas el alma que en este mundo fizo mal, purgarlo ha en Purgatorio; et después que fuere purgado, irá a Paraíso, do será salvo; mas aunque sea en Paraíso, non será sancto nin fará Dios por él miraglos; mas los que fizieron en este mundo tales obras en serviçio de Dios, que merescieron que Dios feziese miraglos por ellos, bien entendedes que grant ventaja ha[n] de los que son salvos solamente. Et porque de muchos reys et enperadores vos he mostrado que fueron sanctos, et vós sodes en aquel estado, tengo que vós non podedes fallar ninguno otro en que vos mejor salvedes.

—Julio —dixo el infante—, bien entiendo yo que muchas razones ay por que devo crer que los enperadores christianos se pueden bien salvar. Et téngolo señaladamente por dos cosas: la primera, porque es çierto que tanto ama Dios la ley de los christianos et tantas graçias fizo en ello[s], et tan caramente los compró et los redemió, que en qualquier estado que qualquier christiano sea se puede bien salvar si quisiere. La otra es porque yo entiendo et tengo que la vondat de Dios es tan conplida, que en quanto en mayor onra et en mayor estado pone a los omnes en este mundo, tanto más es su voluntad de gelo mantener et cresçentar en el otro, si ellos gelo sopieren conosçer et obraren commo deven. Et porque el estado de los enperadores es mayor et más onrado entre los christianos, bien tengo que es muy buen estado para se salvar en él. Pero algunos peligros que yo en él entiendo, tanbién para el alma commo para el cuerpo, commo para la onra et para la fama del mundo, dezírvoslo[s] he. Et ruégovos que departamos en ello, et que así commo en tomar de las leys me feziestes entender con razón que forçadamente ove a entender ¹¹⁸ que la ley de los christianos es mejor, que me querades así mostrar, por que el mío entendimiento entienda, en quál estado pueda mejor salvar el alma, [et] mas sin peligro. Ca como quier que los estados de los enperadores son muy buenos, en manera que se pueden muy bien salvar en ellos, çierto es que pues es estado deste mundo, que es estado falleçedero et que a de durar poco a conparación del duramiento del alma, que a de seer para sienpre. Por ende, conviene que ante que yo este estado tome, me declaredes vós todas las dubdas que en él tomare, porque la mi alma podría seer en peligro si yo este estado tomase.

¹¹⁸ *forçadamente ove a entender*: “forzosamente tuve que entender”.

[CAPÍTULO XLVIII]

EL XLVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE DE UNA PARTE LE PLAZÍA DE TODAS ESTAS COSAS QUE LE DIZÍA, PORQUE LE DIO A ENTENDER QUE ENTENDÍA VERDADERAMENTE ET QUE DESEAVA MUCHO FAZER POR QUE SALVASE EL ALMA

—Señor infante —dixo Julio—, de una parte me plaze de todas estas cosas que me dezides, porque me dades a entender, et entiendo yo verdaderamente, que deseades mucho fazer por que salvedes el alma et fazer todos vuestros fechos con razón et con entendimiento; et de otra parte he muy grant reçelo que atantas razones et atan sotiles me dizides, que me sería muy grave de vos responder a ellas conplidamente. Pero, fiando yo en la merçed de Dios et en su vondat, non dexaré de dezirvos lo que en ello entendiere. Et Dios, por la su merced, quiera que vos diga tales cosas que sean su serviçio et salvamiento de la vuestra alma, et pro et onra del vuestro cuerpo et del vuestro estado, et que vos diga en ellas verdat, et finque yo sin vergüença de vós et de los que lo oyeren.

Señor infante, ya vos dixi estas tantas razones et tan buenas por que en el estado de los enperadores se pueden muy bien salvar las almas, que non faze mengua de vos dezir omne más en ello. Pero, ayudando a la vuestra razón, vos puedo dezir tanto: que segund vós dixiestes, et es verdat, que en qualquier estado que el christiano biva se puede salvar, si quisiere fazer aquellas obras que son carrera de salvaçión. Pues si en qualquier estado se puede salvar, mucho más en estado de enperador, en que puede fazer más buenas obras et más vienes que otro omne. Et quanto de los peligros que dezides, en que tomades dubda, en el estado de los enperadores, çierto cred, señor infante, [que] así commo non ha estado en la ley de los christianos en que se omne non puede salvar, si quisiere fazer buenas obras, bien así non ay ningún estado en que non puede perder el alma, si las fiziere malas. Et aun en las cosas

del mundo, en aquellas cosas mismas que puede fazer su pro et lo que deve, en aquellas mismas puede fazer su daño para el cuerpo et para el alma. Ca vós savedes muy bien que non puede omne bevir sin comer et sin beber et sin dinero; pero en tal guisa deve usar de cada una destas cosas, o de qualquier delas, quel sería muy grant daño para el cuerpo et para el alma, [et por] ende, en todas las cosas que se fazen, tanbién para [se] mantener en el mundo como para salvar las almas, en aquellos estados et en aquellas maneras que el omne puede salvar el alma et guardar el cuerpo et la fama, en esas mismas puede fazer, si quiere, en guisa que lo pierda todo.

Pero, pues muchas razones ay por que el omne puede salvar el alma et onrar el cuerpo en qualquier estado de los christianos, tengo que deve fazer quanto pudiere, con derecho et con buena entención, et non faziendo tuerto nin pecado, por llegar a mayor estado. Ca segund dizen los sabios que non deve el omne desear aver grant estado por pro nin por onra de sí mismo, mas que lo deve desear por fazer en él mucho bien. Et por todas estas razones tengo que el estado del enperador vos caye mucho,¹¹⁹ et señaladamente pues Dios en él vos puso. Pero si vós alguna dubda tomades, dezidme en qué cosa dubdades, et yo respondervos he a ello lo mejor que entendiere.

—Julio —dixo el infante—, todas estas cosas que me avedes dicho, entiendo que son muy buenas et muy verdaderas, et non cunple que departamos más sobre ello, et non faze al fecho.¹²⁰ Mas dezirvos he yo los peligros que yo entiendo en este estado, et vós responderme hedes¹²¹ a ello, segund que avedes dicho.

¹¹⁹ *vos caye mucho*: esp. mod! *cae*, “conviene; corresponde”.

¹²⁰ *non faze al fecho*: “no tiene que ver con el asunto”.

¹²¹ *vós responderme hedes*: “me responderéis”.

[CAPÍTULO XLIX]

EL XLVIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO DIXO EL INFANTE A JULIO QUE SABÍA MUY BIEN QUE LOS ENPERADORES [DE LOS CRISTIANOS] QUE SE FAZEN EN ROMA, QUE SIEMPRE SE FAZEN POR ESLEIÇÃO ¹²², ET SON SIENPRE LOS ESLEDOROS UN REY ET TRES DUQUES ET TRES ARÇOBISPOS

—Vós sabedes ¹²³ muy bien que los enperadores de los christianos, que se llaman enperadores de Roma, que se fazen por eslecção, et son sienpre los esleedores un rey et tres duques et tres arçobispos, et eslé[e]nlo primeramente por rey de Alimania. Et luego que lo an esleído, a de ir çercar un lugar, et alo de tener ¹²⁴ quarenta días çercado, et si en aquellos quarenta días viniere alguno que lo pueda fazer desçercar aquel lugar, non vale la esleición, et si non lo puede levantar de aquel lugar, entréganle luego aquel lugar, et a de ir a otro castillo, do está la corona con que lo an a coronar por rey de Alimania. Et si non le puede ninguno enbargar el coronamiento, luego que es coronado et es rey de Alimania; es electo para enperador. ¹²⁵

¹²² *esleición*: "elección". También en 153.14, 154.3, pero *elección* en 156.12.

¹²³ *Vós sabedes*: nótese que es el infante el que lleva la parte principal en estos dos capítulos siguientes, y no Julio, como hasta ahora. Es el caso también en los caps. LV-LVII de la *Primera Parte*.

¹²⁴ *alo de tener*: "tiene que tenerlo".

¹²⁵ *enperador*: cuantas alusiones se conoce al procedimiento llamado *Königslager* no rebasan la segunda mitad del siglo XIV y se relacionan con las ciudades Aquisgrán y Frankfurt, con dos excepciones. La más temprana y menos precisa ocurre en una bula de Urbano IV, *Qui coelum*. Contiene una descripción, basada en un informe de Ricardo de Cornualles, de la ley electoral vigente (según dicen) hasta aquella época: "Et electione taliter celebrata electus, si electioni consent, ante Aquisgranum per dies aliquos facta mora, infra annum et diem... per Coloniensem Archiepiscopum... coronatur." La otra fuente más antigua es el texto actual que acepta la ceremonia como un proceso legal establecido. Habla de dos campamentos y un plazo de cuarenta días

Pero non puede nin deve usar del enperio fasta que sea confirmado del papa et aya reçevido las coronas, que son tres. Pero si la esleición fuere fecha commo deve, dévelo el papa confirmar et non destorvarlo en ninguna manera; ante deve fazer quanto pudiere con derecho por que el electo sea confirmado. Et después deven seer muy bien avenidos; ca lo demás, entre ellos está el manti[ni]miento del mundo. Que así commo Dios fizo en el çielo dos lumbrés grandes (la una es el sol, para que alumbrase el día, et la luna, que alunbrase la noche), et bien así tovo por bien que fuese[n] en la tierra estos dos estados: el estado del papa, que deve mantener la eglesia, que es mantinimiento de los christianos et la clerezía et todos los estados de religión et aun los legos en lo spiritual, et el [del] enperador, [que] deve mantener en justia et en derecho todos los christianos, señaladamente a los que obedecen al enperio de Roma.

Et algunos reys son agora que tienen que non deven obedecer a los enperadores, mas çierto es que en los tienpos antiguos ¹²⁶ todas las gentes et los reys del mundo obediçieron a los enperadores de Roma. Et después que fue la ley de los christianos, et ordenaron que el enperador fuese electo et coronado et confirmado por las maneras que avedes oído, tovieron las gentes que así commo por el sol et la luna, ¹²⁷ que son dos cosas que alunbran el día et la noche, que bien así el papa et el enperador devían mantener el mundo en lo spiritual et en lo tenporal; que así commo el sol, que es cuerpo muy claro, alumbrá el día et

en dos lugares distintos sin nombre, de los cuales el segundo es donde se celebra la coronación. Las fuentes de la segunda mitad del siglo XIV son de origen no alemán, y no mencionan ni dos campamentos ni dos lugares. Anterior a esta época no aparece este rito ni en las *Siete Partidas*, ni en las crónicas castellanas reales, ni en la literatura polémica sobre la elección o la coronación imperial. No se sabe de dónde habría sacado don Juan Manuel estos detalles. Véase Klaiber, "Neues zum Königs-lager".

¹²⁶ *antigos*: "antiguos". En el medioevo, las formas etimológicas sobrevivían: masc. *antigo*, fem. *antigua*.

¹²⁷ *la luna*: esta imagen fue popularizada por el Papa Inocencio III. Véase PL, CCXIV, col. 377; también Folz, 80-81.

le da muy grant claridat, así que los omnes pueden veer muy claramente, así el papa deve mantener muy linpiamente todos los fechos spirituales, por que muy claramente puedan los christianos entender et usar de la sancta fe católica para salvar las almas, que es la prinçipal cosa para que nuestro señor Dios crió los omnes. Otrosí, commo el sol da claridat a la luna, que es cuerpo escuro, et la faze clara por que pueda alunbrar a la noche, que es cosa muy escura, bien así el papa, que es governador et mantenedor de las cosas spirituales, deve dar exienplo et ayudar al enperador, por que pueda mantener et governar las cosas tenporales, que son muy escuras et muy tenebrosas et muy dubdosas et espantosas. Mas ayuntándose bien los fechos spirituales et tenporales, que son los estados del papa et del enperador, serán todos los fechos del mundo bien ordenados et bien mantenidos.

Mas bien, así commo a las vegadas acaesçe que por alguna cosa que se mete entre el sol et la luna non envía el sol su claridat a la luna tan conplidamente commo deve, et por ende recibe la luna una grant mengua en sí, a que llaman en la astrología “eclipsi”,¹²⁸ et a las vegadas la luna faze eclipsi al sol; pero veemos que más vegadas paresçe eclipsi en la luna que en el sol. Et esto es porque el sol es cuerpo más noble et mayor et más claro et más alto, et puede más vezes et más ligeramente enbargar a la luna que la luna al sol, porque de todas estas cosas non es tan co[n]plida, ca la luna non es cuerpo tan noble, et es más pequeña et escura, et es más vaxa que el sol. Et otrosí, veemos que cada que estos eclipsis acaescen, que sienpre son danpnosos¹²⁹ et nasçe dellos grant mal; pero commo quier que nasçe g[r]ant daño et mal quando en la luna acaesçe eclipsi, es muy mayor mal et mayor daño quando acaesçe el eclipsi en el sol. Todas estas cosas acaescen en los estados del papa et del enperador, ca quando por pecados et por la ira de Dios acaesçe alguna

¹²⁸ *eclipsi*: “eclipse”. Una forma parecida, con vocal final cerrada, se encuentra en *Abreviada*, 681.5.

¹²⁹ *danpnosos*: “dañosos”. La *p* es ortográfica; véase nota 4.

descordia entre el papa et el emperador, reçibe el enperio muy grant mengua et muy grant daño, porque non reçibe del papa aquel consejo et aquella ayuda que devía, así commo quando la luna es menguada de la claridat del sol. Otrosí, quando el enperador faze alguna cosa contra el papa, por que se enbargue alguna cosa, porque non puede fazer sus fechos commo devía, es muy grant mengua et muy grant daño para toda la Eglesia, que son los fieles christianos, que fincan todos en tiniebra et en escuredunbre, porque el sol non puede dar su claridad commo deve.

Et así tengo, Julio, que pues todos estos peligros a en la elección et en el confirmamiento de los enperadores, que es ante que solamente obre ninguna cosa¹³⁰ en el inperio, que es muy peligrosa cosa de tomar omne tal estado, demás que entiendo que ay muchos peligros en las obras que a de fazer después. Mas, porque se faría muy luengo si vos oviese a dezir ayuntando todos los peligros que yo entiendo en el estado de los enperadores, para el alma et para el cuerpo, desde el comienço de la eslección fasta el acabamiento de la confirmación, et los que ay después en sus obras, quiero que departamos sobre los peligros que yo entiendo que son desde el comienço de la eslección fasta el acabamiento de la confirmación. Et desque sobre esto ayamos departido, et me o[v]iéredes respondido a ello con razón, después fablaremos en los otros peligros que yo entiendo que puede aver en las sus obras para el alma.

[CAPÍTULO L]

EL L° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE MUY BIEN DIZÍA EN ESTO QUE QUERÍA QUE FABLASEN EN EL ESTADO DE LOS ENPERADORES

—Señor infante —dixo Julio—, muy bien dezides en esto que queredes [que] fablemos en el estado de los

¹³⁰ *ante que solamente obre ninguna cosa*: “antes que el emperador ejecute nada”.

enperadores. Et pues queredes que vos responda a todas las dubdas que ý tomades, parad bien mientes si entendedes más peligros ý destos que avedes dicho, et yo respondervos he a ellos lo mejor que yo entendiere, sin dubda.

—Julio —dixo el infante—, [d]estos peligros que vós dezides, et las dubdas que yo tomo en los estados de los enperadores desde el comienço de la eslecção fasta en la confirmación que el papa le a de fazer [ya te he hablado], mas aun de los peligros que a desde el comienço de la eslecção fasta el acabamiento de la confirmación, non vos he dicho nada, et por ende dezirvos he lo que ende entendiere.

Ya vos dixe cuántas cosas peligrosas et dañosas yo entendía que ha en la eslecção de los enperadores, et olvidévos de dezir otra que es de muy grant daño et peligro, et es ésta: quando todos los esleedores non se acuerdan en uno para esleer un enperador en concordia, et esleen unos uno et otros otro, entonce acaescen tantas guerras et tantas muertes et tantos males, que es muy maravillosa cosa, et espantosa de dezir.¹³¹ Demás desto, et de todo lo ál que desuso es dicho, ha muy grandes reuelos et muy grandes peligros en la confirmación que el papa a de fazer; ca muchas vegadas acaesçe que aunque el electo sea esleído en concordia et aya pasado todo lo que desuso es dicho, muchas vegadas, et son las más, acaesçe que el papa falla algunas razones, o en los esleedores o en el electo o en la manera de la eslecção, por que lo non deve confirmar, et enbárgase la confirmación.¹³² Et por ende, el electo tiene que a reuenido tuerto del papa, et muévase a fazer algunas cosas contra voluntad del papa, et así, moviéndose, de poco en poco, bienen ende muchas guerras et muchos males.

Et por esta razón fueron començadas las partes que llaman güelfes et güelbellines, et aun ál, que es muy peor:

¹³¹ *espantosa de dezir*: sin duda alude al conflicto en 1314 entre Luis IV de Baviera y Federico de Austria.

¹³² *confirmación*: el caso de Juan XXII ante los dos candidatos mencionados arriba.

que por esta desabenençia acaesçe, et ya lo viemos en nuestro tienpo, que contra voluntad del papa fue el electo cogido en Roma et fue y coronado por enperador.¹³³ Et desque los romanos et muy grant partida del inperio le tovieron por enperador, fizo leys contra el papa, et aun después fizieron llamar a otro antipapa en Roma. Et así non tan solamente acaesçieron gueras nin males por razón del estado de los enperadores, mas ante acaesçieron, et aún pueden acaesçer tales discordias et tales departimientos, por que podría acaesçer en la Eglesia muy grant daño et muy grant mengua. Et así, por todas estas razones, tengo que es muy dubdoso et muy peligroso para salvar las almas en el estado de los enperadores.

Et agora, vós, Julio, respondetme a esto, et desque ayamos fablado quanto nos cunple, después vos diré los peligros que yo entiendo en los estados de los enperadores después que son electos et confirmados, et las cosas que an de fazer, tanbién para las almas commo para los cuerpos, por mantener sus estados.

—Señor infante —dixo Julio—, bien he parado mientes en [lo] que me avedes dicho, et vós contades los peligros que ha para salvamiento del alma en la eslección de los enperadores. Et segund lo yo entiendo, ponedes y quatro cosas: la una es la discordia de los esleedores; la segunda es la de los quarenta días que ha de tener cercado tal lugar; la terçera es del castiello do está la corona; la quarta [es de la] discordia que puede acaesçer entre el papa et el electo. Et, señor infante, porque omne responde a muchas cosas [que] ayuntadas en uno non las puede tan bien entender, respondervos he yo a cada una destas cosas por sí.

¹³³ *emperador*: Luis IV de Baviera entró en Roma el 7 de enero de 1328 y fue elegido emperador por los síndicos de la ciudad. El a su vez propuso un nuevo papa, Nicolás V, quien duró muy poco tiempo. Salió Luis de Roma el 4 de agosto.

[CAPÍTULO LI]

EL LI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE A LA PRIMERA DUBDA ¹³⁴ QUE TOMAVA, [DE LA DISCORDIA] DE LOS ESLEEDORES, LE RESPONDIÓ QUE LOS PRIMEROS QUE ESTO ORDENARON, QUE LO FIZIERON MUY BIEN ET MUY CON RAZÓN

—Señor infante, a la primera dubda que tomades, de la discordia de los esleedores, vos respondo que los primeros que esto ordenaron fiziéronlo muy bien et muy con razón. ¹³⁵ Ca bien era acomendarlo a muy grandes omnes, ca çierto seed que uno de los mayores yerros del mundo es acomendar los grandes fechos a omnes de vaxo linage, et acomendar los pequeños a omnes de grant sangre. Ca commo quier que el uso o el mester faga a los omnes obrar en los fechos que son contrarios de lo que devía obrar segund su sangre, çierto seed que comunalmente mejor usan los omnes obrando cada uno segund su naturaleza. Por ende lo fizieron muy bien los que lo ordenaron: que así commo la mayor cosa que puede acaesçer en el enperio es la eslecção del enperador. así lo acomendaron ellos a los más altos et ma[y]ores omnes que ha en el enperio. Otrosí, lo fizieron muy con razón; ca bien entendedes vós que quanto más parte a omne en la cosa, tanto más quiere que sea buena et que se faga bien. Et por la grant parte que los esleedores an en el enperio, et uno de los mayores vienes que puede aver en la tierra es la paz, deve[n] querer que la eslecção del enperador sea fecha en paz et en concordia. Otrosí, que el mayor pro que puede aver en la tierra es aver buen señor; ¹³⁶ ca [por] muchos buenos [omnes] que en la tierra [sean], si buen señor non obieren, nunca será la tierra bien guardada nin

¹³⁴ *dubda*: “pregunta”. La palabra, según la emplean Julio y el Infante, no implica ninguna postura escéptica. Comp. 187.1.

¹³⁵ *razón*: véase Bayley, 167-74.

¹³⁶ *buen señor*: “Qui a buen señor sirve siempre bive en deliço”. *Poema de mio Cid*, 850.

ordenada commo deve. Et aun quando los grandes omnes et las gentes non sean tan buenas commo eran mester, si el señor bueno fuere, él los traerá a buena [vida] et endereçará la tierra et la porná en buen estado. Et por ende lo ordenaron muy con razón, que pues ordenaron desleer enperador, que tomasen por señor, razón es que lo tomen bueno, por que mantenga bien las gentes que son de su señorío. Et otrosí, tovieron que era razón que de los siete esleedores, fuesen tres duques et tres arçovispos et un rey. Et esto fizieron por dos cosas: la primera, por que lo que acordassen los quatro, que es la mayor parte, que vala la eslección; et la segunda, por dar a entender que pues en la su eslección de enperadores ay reys et duques et arçobispos, que el enperador deve guardar los estados de la Eglesia, que es madre et cabeça de los christianos, et de los reys, et de los grandes señores.

Así los que primeramente lo ordenaron muy bien lo fizieron. Mas [si los] que agora son esleedores lo yerran, non dexa por eso de seer el primer ordenamiento bueno, ca el yerro es de parte de los esleedores et non de los primeros ordenadores. Et aun, por que lo entendades más declaradamente, amostrarvos he ¹³⁷ algunas semejanças que cumplen para esto.

[CAPÍTULO LII]

EL LIIº CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
CÓMMO EL REY DAVID ET LOS OTROS SANCTOS QUE FIZIERON
LOS STRUMENTOS PARA CANTAR, QUE LA RAZÓN POR QUE LOS
FIZIERON FUE POR DAR LOORES A DIOS, MAS [LOS] QUE AGORA
CANTAN CON ELLOS, CANTAN ET FAZEN SONES PARA MOVER LOS
TALANTES DE LAS GENTES A PLAZERES

—El rey David et los otros sanctos que fizieron los estrumentos, la razón por que los fizieron fue para cantar

¹³⁷ *amostrarvos he*: “os enseñaré”. Comp. “que prouaria antel vn poco et quel amostraria lo que ende sabia”. *Lucanor*, 152.41.

con ellos loores a serviço de Dios; mas los que agora tañen los strumentos, cantan et fazen sones con ellos para mover los talantes de las gentes a plazeret et delectes¹³⁸ corporales, que tornen más las gentes a pecar que a serviço de Dios.¹³⁹ Pues así, bien entendedes vós que la culpa non es de parte de los estrumentos nin de los primeros que los fizieron, mas es de parte de las gentes que usan mal dellos.

Otrosí, los primeros que ordenaron los ayunos, fiziéron[lo] por dos cosas: la primera, por dar parte a Dios del tienpo, commo es desuso dicho; la segunda, por apremiar el cuerpo, que non cobdiçiasse tanto las locuras et los delectes de la carne. Mas agora, en los días de ayuno fazen más menjares, et más deleitosos, et aun comen viandas et letuarios¹⁴⁰ que naturalmente mueven las voluntades de las gentes et ayudan a desear et querer todo [el] contrario de aquello para que los ayunos fueron ordenados. Pues, otrosí, la culpa non es de parte de los ayunos nin de los primeros que los ordenaron, mas es de parte de los que usan mal dellos.

Otrosí, los primeros que ordenaron que las gentes fiziesen vigiliat, fiziéronlo por que las gentes fuesen âquellos santuarios en que oviesen devoçión, et que allí velasen et rogasen a Dios que les perdonase sus pecados et los endereçase para salvar las almas et los cuerpos. Mas en las vigiliat que se agora fazen, allí se dizen cantares et se tañen estrumentos et se fablan palabras et se ponen posturas¹⁴¹ que son todas el contrario de aquello para que las

¹³⁸ *delecte*: "deleite". Comp. *delecte*, 161.13, 163.3.

¹³⁹ *serviçio de Dios*: Juan de Salisbury, *Policraticus*, I.6; De musica et instrumentis et modis et fructu eorum.

¹⁴⁰ *letuarios*: "electuarios, especies de confitura hechas con polvos, pulpas o extractos y jarabes". Comp. *Libro de buen amor*, 1333. Para más detalles consúltase José Pérez Vidal, "Las golosinas en el LBA", *Actas del I Congreso Internacional sobre el A. de H.*, 473-78.

¹⁴¹ *postura*: "acuerdo". "Postura es llamada en latín todo partimiento bueno que faze el rey o otri por su mandado, o lo facen los hombres entre sí, et es a pro comunal de la tierra o de algunos logares senialados", *Partidas*, I, tít. 1, ley 10 (I, 18).

vigilias fueron ordenadas. Et así la culpa non es de parte de las vigilias, nin de los que las ordenaron, mas de los que usan mal dellas.

Et esto vos podría dezir en otras muchas cosas que fueron ordenadas por los omnes, también [en las] elemosinas commo en las romerías commo en las oraciones, commo en muchas otras cosas, sinon por vos non alongar mucho la razón.¹⁴² Et aun vos diré otras cosas que ordenó nuestro señor Dios.

Naturalmente es ordenado el comer, para rehazer¹⁴³ lo que se desfaze del cuerpo de cadaldía por los trabajos, et por que pudiese bevir para servir a Dios. Mas los omnes non comen por esa entención, mas comen tanto et tales menjares que lo traen a grandes dolencias et a menguar mucho la vida, et aun desean et fazen por el comer muchas cosas que les son dañosas a las almas et a los cuerpos. Pues la culpa non es de parte del comer, nin de Dios que lo ordenó naturalmente, mas de los que usan dello mal.

Otrosí, el beber ordenólo Dios naturalmente para enralear la vianda, por que la pueda mejor moler el estómago, et pueda pasar por las venas para governar et mantener el cuerpo, para umicar et enfriar et escalar el cuerpo, segund le fuere mester. Mas los omnes non beven sinon por el plazer et por el sabor que toman en el veber, et fázenlo en guisa que muchos toman grandes yerros en los entendimientos, et grandes daños en los cuerpos, et grandes movimientos, para fazer muchas cosas que non son servicio de Dios. Pues la culpa non es de parte de Dios, que lo ordenó, nin del beber, mas es de parte de los que non usan dello commo deven.

Otrosí el e[n]gendrar de los fijos, ordenólo Dios naturalmente, por que pues los omnes non pueden dura[r], que finquen los fijos para mantener el mundo et para que

¹⁴² *alongar mucho la razón*: don Juan Manuel vuelve a expresar el temor de ser prolijo. Para otros ejemplos de este tópico, véanse notas 88 y 146.

¹⁴³ *rehazer*: único ejemplo en *Estados* de una *h* aspirada procedente de una *F* inicial latina. La grafía se debe, sin duda, al copista.

Dios sea servido et loado dellos. Mas muchos omnes non lo fazen por esta entençión, sinon por el plazer et por el deleite que toman en ello, et fazen todo el contrario de aquello para que nuestro señor Dios ordenó en engendramiento. Pues la culpa non es de parte de Dios nin del e[n]gendramiento, mas de parte dellos que usan dello mal.

Et así señor infante, por estas semejanças que vos he mostrado, et otras muchas que vos podría mostrar, podeis entender que las cosas que son vien ordenadas et con razón, si se non guardan commo deven, que la culpa es de parte de los que lo guardan mal, et non es de parte de los buenos ordenadores nin de las cosas bien ordenadas. Et así, pues los primeros ordenadores ordenaron muy bien la eslecçión et los esleedores que [la] an de ordenar, deveis entender que los esleedores que son agora, o serán de aquí adelante, si non usaren de la eslecçión commo deven, que non es culpa de los ordenadores primeros, nin de la eslecçión, mas es de parte de los esleedores que usan del[lo] mal.

[CAPÍTULO LIII]

EL LIIIº CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE YAL AVÍE RESPONDIDO A LA ESLECÇIÓN DE LOS ENPERADORES, QUE ES UNA DE LAS QUATRO [COSAS] EN QUE DIZÍA QUE DUBDAVA

—Agora, señor infante, vos he respondido a la eslecçión de los enperadores, que es una de las quatro [cosas] en que dezides que dubdades en¹⁴⁴ los estados de los enperadores. Et agora luego respondervos he a la segunda, que es la razón por que después que es esleído a de ir cercar aquel castiello. Et desque a esto vos aya respondido,

¹⁴⁴ *dubdades en*: “no veis el porqué de”.

después, con la merçed de Dios, respondervos he a las otras dos dubdas.

Señor infante, vós sabedes que segund dize desuso en este libro, que nuestro señor Dios crió el omne a su imagen et a su semejança. Et entre todas las otras cosas que Dios a en sí de conplimientos, a tres por que es conplido sobre todas las cosas; ca Él [ha] poder et saber et querer. Et commo quier que los omnes estas tres cosas ayan, non las an así commo Él; ca Dios alas conplidamente, et los omnes non. Ca vós sabedes que por grant poder que omne aya, que muchas cosas quería fazer et non puede; otrosí, por grant saber que aya, non sabe todas las cosas; otrosí el su querer non puede ser siempre qual deve. Mas el poder et el saber et el querer de Dios es tan conplido, que todas las cosas [puede et] sabe, et sienpre quiere lo mejor.

Et commo quier que estas tres cosas non las puede aver conplidas ningún omne, pero el que más a dellas es más conplido, et porque quanto el omne es de mayor estado a mester más destas tres cosas, por ende el que a de mantener el estado del enperador, que es el mayor estado que ha en lo tenporal, conviene que ante que sea confirmado, sepa lo que ha destas tres cosas. Et por ende lo fazen ir çercar el castiello, por que bean si a tan grant poder que ningún otro non lo pueda contradezir. Ca bien entendedes vós que muy mal paresçría al que fuese enperador, si por mengua de poder oviese a dexar lo que fuese provecho et crecentamiento del enperio. Otrosí, en ayuntar las gentes et saberlas ganar para su ayuda, et mantenerlas et aprovecharse dellas, et tener su hueste guardada et onrada, en estas cosas paresçrá el su saber. Otrosí paresçrá si quiere mantener su estado commo deve, et si se quiere parar a los trabajos et peligros que avrá a sofrir para guardar su estado et su onra.

Et por todas estas razones, tengo que los que primeramente ordenaron de catar manera por do pudiesen saber lo que es [et] lo que avía destas tres cosas [en] el que fazen electo, ante que fuese confirmado por enperador, que lo fizieron muy bien. Et si vós queredes dezir que esto non es bien porque puede seer algún daño ende si esto se

catase, nunca cosa del mundo se faría, ca non ha cosa, [por] bien fecha que sea, de que algún daño non pueda acaesçer. Mas, pues el provecho paresçe mayor et más de mano, dévelo [omne] fazer, et finque todo en la merçed de Dios, que lo saque a lo que la su voluntad fuere.

[CAPÍTULO LIV]

EL LIIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE A LO QUE DIZÍA QUE TOMAVA DUBDA POR RAZÓN DE LA ÇERCA QUE A DE FAZER DEL OTRO LUGAR DO ESTÁ LA CORONA, ET QUEL RESPONDÍE QUE POR TODAS LAS RAZONES QUE ÉL AVÍE DICHO QUE LO ACORDARON BIEN DE LA ÇERCA DEL PRIMER CASTIELLO

Otrosí, a la tercera cosa que dezides en que tomades dubda por razón de la çerca que ha de fazer del otro lugar do está la corona, respondiendо a ello, vos digo que por todas las razones que vos he dicho que acordaron bien de la cerca del primer castiello, por estas mismas vos digo que lo ordenaron muy bien en esta otra çerca segunda, et aun tengo que lo acordaron mejor, por tres razones que vos agora diré:

La primera es porque ay muchos omnes que quando están en algún mester fazen mucho por aver las gentes et por las guardar, et después que an acabado aquel fecho, non saben, o non quieren, fazer por las gentes lo que deven para les gradesçer et galardonar lo que fizieron por él et la onra quel fizieron aver, nin guardarlos para quando los oviere mester adelante. Et por esta razón, acordaron muy bien de saber del electo cómo podría et cómo sabría et cómo querría guardar todas estas cosas después que oviese acabado aquel fecho.

Et la segunda razón es porque vós sabedes que muchos omnes ay que en quanto están en guerra sufren a las gentes lo que deven, et aún más de lo que deven, et fázenles mucho [bien] por los aver para el su mester. Et desde que salen de la guerra et fincan en paz, non les sufren

lo que deven, nin les fazen bien nin les muestran tan buen talante commo devíen, así commo dando a entender que el bien que les fazía en tienpo de la guerra, que lo non fazía por buen talante que les oviese, sinon por el mester que les avía. Et porque por tales cosas commo éstas bienen muchos daños et muy grandes yerros a los señores que lo fazen, por ende acordaron muy bien de probar cómo sabría guardar el eleito estas cosas en aquel tienpo que ha de paz, desde que a tomado el castiello ante que vaya al otro do está la corona.

La tercera razón es que una de las grandes cosas que acaescen a los señores en las guerras es quando entran en una guerra et duran en ella algún tienpo, et desque salen della et fincan en paz, están ya descuidados de la guerra. Et si depués an de començar otra guerra o [conbatir] otra hueste, commo de nuevo, por[que] esto es cosa muy grave, et ha mester para ello muy grant poder et muy grant saber et muy grant querer de guardar su onra et su estado, por ende, acordaron muy bien de probar al eleito cómo sabría pararse a todas estas cosas. Et así fue bien el acuerdo en cercar el otro castiello do estava la corona. Et así vos he respondido a la tercera dubda que vos avíedes de la segunda cerca del dicho castiello.

Otrosí, a la quarta razón, de la dubda que tomades por la discordia que puede aver entre el papa et el electo por la confirmación, et aunque dezides et mostrades de muchas guer[r]as et peligros que acaesçieron entre ellos, et aun cosas de que podría acaesçer grant escándalo et grant departimiento en la Iglesia de Dios, señor, desuso vos dixe muchas vezes que non ha cosa, por buena que sea, que si omne della mal usa, que non puede seer muy mala et muy dañosa, et ya desto vos mostré semejanzas et muchos exenplos. Et por ende, vos respondo agora que si entre el papa et el electo acaesçe alguna discordia, que non puede ser sinon por yerro et por desaguisado que quería fazer el uno o el otro, o amos. Et así deveades entender que los que al comienço esta eslecçión ordenaron, muy bien lo fizieron, mas si el papa o el electo non fazen lo que deven, non es la culpa de la eslecçión nin de los

que la ordenaron, mas es de los que non usan della así commo deven.

Et, señor infante, segund mío entendimiento, asaz vos he respondido, en manera que con razón deveades entender que non avedes por qué tomar dubda en aquellas quatro cosas que se fazen en la eslección de los enperadores.

[CAPÍTULO LV]

EL LVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE TANTAS COSAS PODRÍA OMNE PREGUNTAR, QUE ÉL NIN OMNE DEL MUNDO NON LE PODRÍEN DAR RECABDO

—Julio —dixo infante—, tantas cosas podríe omne preguntar que vós nin omne del mundo non podría dar a ellas recabdo, mas pues entiendo que a estas quatro cosas que vos pregunté me avedes respondido tan con razón, dígovos que tengo que todo lo que se faze en la eslección et confirmación del enperador, que es muy bien fecho et con razón. Et pues en esto somos muy bien acordados, ruégovos que me digades lo que entendedes en muchas dubdas que tomo en las cosas que an de fazer los enperadores después que son confirmados et usan del enperio; de que tomo muy grant dubda que son grant peligro para sus almas, et aun de las sus faziendas et de las sus famas, porque tengo que los estados de los emperadores son muy peligrosos.

—Señor infante —dixo Julio—, muchas vezes vos he dicho que non a fecho en el mundo nin cosa en que muchos peligros non aya, nin estado en que el omne non pueda perder el alma si quisiere. Et lo mismo vos digo agora en el estado de los enperadores, que si quisieren, bien pueden perder las almas et aun los cuerpos; mas, si quisieren, non ay estado en que mejor las pueden salvar. Et, si queredes saber cómo lo pueden fazer, yo vos lo diré en pocas palabras: cierto es que muchos enperadores fueron sanctos, pues el que fuere enperador sepa la manera en que visco et las obras que fizo aquel enperador que fue

sancto, et faga lo que el otro fazía, et será salvo et aun sancto.

—Julio —dixo el infante—, bien sé yo que los enperadores salvarse pueden; mas entiendo yo tantos peligros en los sus fechos et en la vida que an de fazer en el mundo, que tengo que es muy grave de se salvar. Ca çierto es que muy grave cosa es estar omne en el fuego et non se quemar.

—Señor infante —dixo Julio—, todo esto que vós dezides es verdat. Mas, bien así commo dezides que es grave cosa estar omne en el fuego et non se quemar, bien así es muy grant merescimiento el que está en el mundo aviendo muy grant poder para fazer lo que quisiere et conplir su voluntad, et non lo dexas por mengua de poder nin de riquezas nin por miedo, et dexaslo por non fazer pesar a Dios, et fazer muncho bien, et non tomar deleite, nin sobervia nin loçanía, por el poder que ha. Ca vós sabedes, señor, que en el evangelio non loa Dios al pobre, mas loa al pobre de voluntad.¹⁴⁵

Et dezirvos ía un miraglo que conteçió a un sancto omne, de una visión, en tal fecho commo éste, sinon porque sería muy luengo,¹⁴⁶ mas dezirvos he dél alguna palabra que conpliría para esto. Dixo una vez el dicho omne sancto que más se deleitava él quando traía la mano a la su gata por el lomo, que sant Gregorio, que era papa, en todas sus riquezas.¹⁴⁷

¹⁴⁵ *pobre de voluntad*: el tópico de la pobreza no pertenece exclusivamente a la moral sino también a la política. Véanse nota 453 y también 272, 273; *Lucanor*, 85.6 (Ej. 8); 94.17 (Ej. 10); 368.18 (Ej. 45). Arnau de Vilanova en el *Rahonament d'Avinyó* (1310) mantiene el punto de vista característico de los espirituales: "Ve-us lo privilegi que an tots los homens qui tenen si meteys per fiyllos d'algo e ls altres per fiylls de no-re, car, més que altres hòmens, son semblants en obres a demonis e a bèsties", *Obres*, I.192.

¹⁴⁶ *sería muy luengo*: tópico de la prolijidad. Comp. notas 88, 142.

¹⁴⁷ *riquezas*: esta fábula la trae la *Legenda aurea*, XLVI.7; el mismo tema ocurre en *Estados*, II, xxxviii, en Ej. 3 de *Lucanor*, y también en los Ejs. 14, 49.

Et así, señor infante, commo quier que los enperadores bivan en algunos peligros para la su salvación, tengo que muchas maneras an, más que los otros omnes, para la aver, si viviere[n] como deve[n]. Pero, pues esta dubda tomades, dezidme en quáles cosas dubdades, et yo respondervos he a ello lo mejor que pudiere.

[CAPÍTULO LVI]

EL LVIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE TODO ERA VERDAT, ASÍ COMMO LO ÉL DEZÍA, PERO QUE LO MEJOR ERA QUEL DIXIESE ÉL LAS DUBDAS QUE TOMAVA, ET QUE LE RESPONDIESE A ELLO

—Julio —dixo el infante—, todo esto es verdat, así commo lo dezides, pero lo mejor es que vos diga yo las dubdas que tomo et que me respondades a ello. Et yo dezirvos he todas las que agora tomo, ayuntadas, mas vós non me respondades sinon a cada una por sí. Ca el entendimiento del omne non entiende tan bien muchas cosas en uno, et demás si son de cosas et maneras desvariadas et sotiles, commo si oye cada una por sí et pone el entendimiento en ella fasta que la entiende. Et aun vos digo que si me acordare de algunos otros peligros que les puedan acaesçer tan[bién] para las almas commo para los cuerpos et para las famas et para las faziendas, dezírvoslas he. A Julio plogo desto, et dixol quel preguntasse lo que quisiese.

—Julio —dixo el infante—, dígovos que la primera dubda que yo tomo en la vida de los enperadores, et en sus fechos et en sus estados, es que yo veo que segund los vienes que Dios les fizo, et la onra en que los puso, que avés, o muy pocas vezes, le pueden fazer aquel convesçimiento que deven. Ca commo quier que los omnes todos son tenudos en servir a Dios et conosçer el bien que les faze, mucho más los enperadores; ca ellos son tenudos a esto commo otros omnes, et más por la onra et señorío et

mejoría que Dios les dio de las otras gentes. Et demás, pues ellos non son enperadores por otro derecho sinon solamente por voluntad de Dios, que quiere que lo sea[n], pues non lo a[n] por natura, por ende, si a Dios, que tanto bien et tanta onra les faze, non le sirven nin gelo conosçen commo deven, vós veedes si en razón deve[n] ser en grant peligro. Demás desto ay otra razón de que me espanto yo mucho, et esta razón non es tan solamente en los enperadores, ante es en todos los otros estados de los omnes. [Et] la razón es ésta:

[CAPÍTULO LVII]

EL LVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE BIEN SABE QUE SI UN AMIGO SABE QUE SI OTRO SU AMIGO ESTÁ EN ALGUNA QUEXA CON SUS ENEMIGOS, ET AQUEL SU AMIGO LE VIENE AYUDAR ET TOMA EN ESTA VENIDA AFÁN O TRABAJO O MIEDO, POR POCO QUE ESTO SEA, PUES LO LIBRÓ DE AQUELLA QUEXA EN QUE ESTAVA, QUE SIENPRE AQUEL SU AMIGO ESTAVA COMMOM EN SU PRISIÓN

—Vos sabedes que si un amigo sabe que [si] otro su amigo está en alguna quexa con sus enemigos, et aquel su amigo le viene ayudar et toma en esta venida trabajo o costa o afán o miedo, por poco que esto sea, pues él lo libró de aquella quexa en que estava, [que] sienpre aquel [su] amigo está sienpre commo en su prisió, por el bien et ayuda que dél reçebió, et toda su vida lo deve guardar et ayudar. ¹⁴⁸

Pues si omne deve fazer esto a otro su amigo, que es su igual, et por poca ayuda quel fizo, parad vós mientes qué deve el omne fazer a Dios, que por los sacar de la muerte, [en] que estavan en poder del diablo, quiso andar tan grant camino commo a del cielo a la tierra. Et onde era

¹⁴⁸ *ayudar*: comp. las frases iniciales de muchos ejemplos de *Lucanor*.

libre, quísose ençerar et meter en prisión, en el vientre de la vienaventurada virgen sancta María; et onde era Dios, quiso seer omne; onde era señor, quiso ser siervo; onde era rico, quiso ser pobre; onde era poderoso, quiso ser sin poder et meterse en poder ageno; onde era conplido de todos los vienes, quiso aver todas las passiones commo otro omne; onde era duradero, quiso ser mortal. Demás, por redemir los pecadores, quiso en el su cuerpo sin manziella et sin pecado reçebir tantas desonras, sin ningún yerro nin mereçimiento.

¿Qué mereçió¹⁴⁹ el su poderío et la su onra; por qué tan desonradamente et tan falsa, et con tal traición, de los suyos fue priso? ¿Qué meresció la su cabeça, ó estaba el miollo quel dava sabiduría de Dios et de omne, et fue foradada con corona de spinas quel entraron fasta el meollo, et lo firieron con cañavera, diziéndol qué l adevinase quién le firiera? ¿Qué merescieron las sus orejas, que oyeron tantos falsos et mintrosos denuestos¹⁵⁰ quel dixieron, llamándol fornezino? ¡Ay, qué fornezino el que avía a Dios por padre et a la virgen sancta María por madre! Llamábanle demu[ni]ado. ¡Beedes qué demuniado, el que, oyendo el su nonbre, todos los demun[i]os tremen et todas las cosas le obedecen! Llamábanle encantador. ¡Ay, qué encantador, que por el su poder fueron estroídos¹⁵¹ los encantadores et sus encantamientos! ¿Qué merescieron los sus ojos, que veía[n]fazer en el su sancto et bendito cuerpo, et ayuntado de Dios et de omne, tantas desonras et crueles tormentos, et se vio así traído por los suyos et desanparado de los otros, tan desonrado; et bieron la coita que la Virgen gloriosa, su madre, fazía por la su muerte, et tantas otras malas et doloridas vistas que ellos vieron?

¹⁴⁹ ¿Qué mereçió: este arranque emocional sobre los sufrimientos de Cristo se deriva probablemente de la tradición popular de las múltiples *Meditationes vitae Christi* compiladas por los discípulos de San Bernardo y San Buenaventura.

¹⁵⁰ *denuesto*: "insulto". "Es cosa que se dicen los homes unos a otros con despecho, queriendo luego tomar venganza por palabra", *Partidas*, VII, 28.

¹⁵¹ *estroídos*: "destruidos".

¿Qué merescieron los sus cabellos, que fueron messados, escarniéndol, et ensangrentados de la su misma sangre? ¿Qué merescieron las sus mexiellas, que fueron negreçadas a palmadas por le fazer desonra et dolor? ¿Qué meresció el su pescueço, que firieron muy desonradamente, dándol muchas palmadas? ¿Qué merescieron los sus costados, que fueron açotados tan cruelmente? ¿Qué merescieron los sus braços, que tan sin piadat fueron atados atrás? ¿Qué merescieron las sus espaldas, que fueron tan cruelmente açotadas et atadas al madero de la cruz, en que sabía que lo avían a poner? ¿Qué merescieron las sus piernas, que fueron lasas et cansadas, yendo a la muerte desonrada de la cruz? ¿Qué meresció el su sancto cuerpo, que fue todo tormentado et a la çima puesto en la cruz? ¿Qué meresció la su sancta voca et lengua, que sienpre dende salió verdat et buen consejo, que estando a la ora de la pasión, que [fue] ofreçido a ella mirra et vinagre? ¿Qué merescieron las sus manos, que fueron foradadas et fincadas en la cruz con clavos grandes et muy agudos? ¿Qué merescieron los sus pies, que fueron traspasados, et foradados et fincados en la cruz? ¿Qué meresció la su sancta alma, que fue arencada¹⁵² del su sancto cuerpo con grandes penas et con grant fuerça, et fue tentada del diablo a la ora de la pasión? ¿Qué meresció el su costado et el su coraçón, que fue avierto de una lançada, de que salió sangre et agua, seyendo ya muerto? Et otras penas et coitas que sufrió, seyendo [en la cruz], non [se] podrían contar.

¡Ay, cativos de christianos! ¿Cómmo non paramos mientes a esto que este señor Dios et omne fizo por nós? ¿Et cómmo olvidamos todo esto? ¿Et cómmo queremos perder quanto Él por nós fizo tan de balde? Ca si lo perdiésemos por otro grant plazer o por otro grant bien, aun non sería tan grant maravilla, mas cate cada uno en su coraçón, et fallará que en este mundo nunca un día pasará sin pesar et sin cuidado de mal, et por un plazer que aya, avrá muchos pesares. Pues ¿por qué queremos perder

¹⁵² *arencada*: "arrancada".

quanto este Señor por nós fizo, et quanto vien nos tiene aparejado en el Paraíso consigo, et queremos aver las penas del Infierno et la compañía [del demonio]?

Et [a]sí, Julio, tengo que si qualquier omne está en este peligro, muy más lo puede estar el enperador, por quanto más bien le fizo Dios que a otro omne. Et otrosí, quando paro mientes a cuántas cosas a de fazer, entiendo q[uá]nto grant entendimiento conviene que aya para saber amar et temer a Dios et fazer aquellas cosas que deve. Porque sabe que commo quier que Él sea muy piadoso, que tan justiçiero et tan derecho es, que ningún yerro non dexará sin pena. Pon ende lo deve amar por cuánto piadoso et cuánto justiçiero et cuánto bueno es, et por cuántos vienes le fizo. Otrosí temerle deve por el grant poder para lo desfazer quando quisiere, et para le dar pena por sus yerros.

Otrosí a mester grant entendimiento para fazer las obras que deve, [et] estas obras son de tantas maneras, que me paresçen muy graves de guardar. Ca el enperador deve primeramente guardar a Dios, commo es dicho, et después las sus eglesias et las personas dellas.¹⁵³ Otrosí, deve guardar a sí mismo et a su onra et a su estado, et después a su muger et a sus fijos, et después a sus hermanos et a sus parientes, et después a los grandes omnes del inperio, así commo reys, et príncipes, et duques, et condes, et marqueses, et otros grandes omnes, commo ricos omnes et infançones, et cavalleros et escuderos, et sus ofiçiales, et todos los otros omnes del pueblo, et cómo sabrá mantener su enperio en justiçia et en paz, et cómo se sabrá parar a la guerra, sil acaesçiere, también por tierra commo por mar, et cómo sabrá sallir della, guardando su onra et su pro, et cómo sabrá acrescentar su tierra et sus rendas, con derecho, et cómo sabrá partir su aver, dando lo que deve et commo deve, et cómo sabrá fazer en guisa que sea amado et reçelado de los suyos, et cómo

¹⁵³ *personas dellas*: véase *Cauallero*, 60.52, para otro ejemplo de la propensión de don Juan Manuel a hacer listas de tópicos que formarán la estructura de los capítulos siguientes.

sabrá tomar los plazerres que deve, así commo en comer et beber et do[r]mir, et bestir et trebejar, et caçar caças de montes [o] con aves, et cantar et oír est[r]umentes, et todos los buenos plazerres et aguisados, et fazer todo esto en manera quéel sea loado de las buenas gentes, et quel non puedan con razón travar en ello.

Et porque si el emperador todas estas cosas non guarda, et yerra en todas o en qualquier dellas, que más le será levado a mal, qualquier dellas que yerre, que será loado por muchas de las buenas que faga commo deve. Ca çierto cred que quanto el omne es de mayor guisa, tanto le paresçe peor el yerro que faze et más jubgado ¹⁵⁴ es de las gentes, ca los grandes señores así son commo señal a que todos paran mientes. Et demás, que tal o tales yerros puede fazer en estas cosas, que será muy grant peligro para la su alma, que es la principal cosa para que él fue criado.

Et por ende, vos ruego que pues me dezides que el estado de los enperadores es mejor que los otros, que me dedes manera commo pierda dubda de los yerros en que pueden caer en estas cosas.

[CAPÍTULO LVIII]

EL LVIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE TANTAS BUENAS RAZONES LE AVÍA DICHO, QUE GRADESÇA MUCHO A DIOS LA BUENA FE ET LA BUENA VOLUNTAD CON QUEL VEÍA

—Señor infante —dixo Julio—, tantas buenas razones ayedes dicho que yo gradesco mucho a Dios la buena fe et la buena voluntad que en vós veo. Otrosí, me plaze mucho, porque pues fasta aquí me teníades por maestro et aprendíades de mí, et me érades ovediente, que lo aya yo a ser a vós agora en lo que me dixiestes al comienço

¹⁵⁴ jubgado: véase nota 89.

desta razón: que queríedes que vos non respondiese a todas las vuestras preguntas ayuntadamente, sinon a cada una por sí. Et plázeme mucho por quales razones pusíes-tes porque era mejor et conplir[í]a más que vos respond[i]er[a] así. Et por ende, vos digo que commo quier que tengo que me será muy grave cosa de vos responder a todas las cosas que me preguntastes, porque se ençieran en ellas todas las çiençias, pero yo, de aquello poco que sopiere,¹⁵⁵ respondervos he a cada cosa dello por sí, segund vós queredes, et Dios, por la su merçed, me endereçe a ello; ca çierto seed que ningún omne non puede hablar bien, nin verdaderamente, en ningún fecho, et mayormente en las çiençias, sin graçia señalada de Dios.

Vós, señor infante, dezides primeramente que tomades dubda en el estado de los enperadores porque, segund los vienes que Dios les faze, parésçevos que l[es] es muy grave de gelo conosçer et meresçer commo deven, et aun a esto ayuntades todos los estados de los que biven en la ley de los christianos. Señor infante, a esto vos respondo que todas estas cosas que vós dezides que Dios fizo para salvar et redemir los pecadores, [et] aún muchas más de [las que] vós nin omne podría dezir, fizo nuestro señor Dios por ellos. Pero devedes vós entender que todas estas cosas son grant bien de los pecadores, queriendo ellos fazer lo que pueden, ca, commo quier que segund la naturaleza de los omnes et la su flaqueza, pocos o ningunos pueden escusar de pecar, pero arepentiéndose et faziendo emienda, segund sancta Eglesia manda, çierto es que les avrá Dios merçed. Ca vós savedes que bien commo es omne tenuto de conosçer et guardar lo que por él fazen, aun tanto o más es tenuto de guardar lo que él ha fecho, señaladamente por non perder lo que fizo. Et pues es çierto que Dios fizo todo el mundo de nada, ligeramente pudiera redemir los pecadores, si quisiera, non le costando nada, mas, pues tanto fizo por los redemir [et] tan caramente las conpró, bien devedes creer que non

¹⁵⁵ *de aquello poco que sopiere*: tópico de modestia, que no se debe interpretar literalmente.

quería la su perdición, si por ellos non fincare. Et aun, segund tienen los santos, tan grant tuerto faze el pecador en errar et pecar contra nuestro señor Dios, que tanto bien le fizo, que non podría él meresçer de aver perdón, sinon por la su passión de Jhesu Christo, et por los meresçimientos de sancta María et de los sanctos. Mas çierto es que una gota de la su sangre podría redemir mill vezes mill mundos; et quanto más que toda fue esparzida, et fizo todas las cosas que vós dixiestes desuso por salvación de los pecadores.

Et por ende, si pueden et deven estar en buena esperança de su salvación los pecadores, tengo que ésta misma, et aun muy mayor, la deven aver los enperadores. Ca bien creed que quanto Dios en mayor estado pone al omne en este mundo, tanto gelo da mayor en el otro, si en éste lo sirve commo deve.¹⁵⁶ [Et] aun só çierto que quanto los sanctos fueron de mayor entendimiento, tanto an mayor logar en el Paraíso; ca ellos le ganaron por las sus buenas obras et entendiendo todo lo que fazían.

Et así vos he respondido a la dubda que tomades, que los enperadores non conosçen nin gradesçen a Dios los vienes que les faze commo deven.

[CAPÍTULO LIX]

EL LVIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE A LO QUEL DIZÍA QUEL DIXIESE CÓMMO PUEDEN FAZER SUS OBRAS ENPERADORES PARA AMAR ET TEMER A DIOS, POR QUE AYAN LA GRAÇIA DE DIOS ET NON CAYAN EN SU IRA, QUE PARA ESTO AVÍEN MESTER MUCHAS COSAS

—A lo que dezides que vos diga cómo pueden fazer sus obras [los emperadores] commo deven, para amar et temer a Dios, por que aya[n] la su gracia et non caya[n]

¹⁵⁶ *como deve*: la jerarquía de este mundo será reproducida en el próximo. Esta jerarquía es, en efecto, una pálida reproducción de la celestial.

en la su ira, señor infante, para esto a mester muchas cosas, pero faziendo algunas que non son muy graves de fazer, puédelo muy bien guardar. Et la manera que yo entiendo para esto es ésta:

Lo primero, que ordene cómo pase bien el día et la noche, et que lo faga en esta guisa: que se levante lo más de mañana que pudiere, et luego que fuere despierto, que se acomiende a Dios et le pida merced quel guarde et le mantenga al su servicio. Et ante que se meta en otros fechos, que oya las oras et la missa et faga su oración al verdadero cuerpo de Jhesu Christo, que es su salvador.¹⁵⁷ Et la missa et las oras acabadas, si oviere de andar camino, que lo ande, et yendo por él, bien puede andar a caça con razón et con mesura, por tomar y plazer et usar yaquinto en oficio de cavallería. Et desque llegare a la posada, [deve] comer con sus gentes, et non apartado. Et desque oviere comido et bebido lo quel cunpliere con tenprança et con mesura a la mesa, deve oír, si quisiere, juglares quel canten et tangan estormentes ante él, diziendo buenos cantares et buenas razones de cavallería o de buenos fechos, que mueban los talantes de los que los oyeren para fazer bien.

Et el enperador deve hablar et departir con sus gentes en tal manera que tomen plazer et gasajado con él et aprendan dél los buenos exenplos et buenos consejos. Et desque oviere estado con ellos una buena pieça aguisada, deve entrar en su cámara et dormir. Et desque oviere dormido deve oír sus oras, et las oras oídas, deve estar en su consejo, [departiendo] sobre los grandes fechos del enperio. Et los que viere que otrie non los puede desenbargar sinon él, non los deve acomendar a ninguno, nin tomar él pereza nin vagar por los desenbargar,¹⁵⁸

¹⁵⁷ *es su salvador*: en otras palabras, Julio expone una especie de regla secular, parecida a la que sigue una comunidad religiosa. La característica especial de esta regla es el constante trajinar de un sitio a otro, interrumpido por la celebración de consejos o descanso y meditación.

¹⁵⁸ *desenbargar*: no debe ser tan perezoso o holgazán que no los quiera despachar.

nin lo deve dexar de fazer por trabajo nin por peligro nin por miedo. Et dévese acordar que non lo escogió Dios entre todos por que dexe por ninguna cosa de fazer ál que deste modo, pues otrie non los puede nin los deve fazer sinon él. Et los fechos que viere que se pueden et se deven desenbargar por otrie, non se deve trabajar dellos por dos razones: ¹⁵⁹ la una, porque trabajando en aquellos fechos que otri puede desenbargar, dexará algo de los otros que non se pueden desenbargar sinon por él; la otra, porque deve guardar el cuerpo por que nol faga trabajar en los fechos que non son muy grandes, por que non pueda sufrir el trabajo que se non puede escusar en cuidar et obrar en los otros fechos mayores. Ca çierto es que non a trabajo en el mundo que tanto enpesca ¹⁶⁰ al cuerpo del omne commo el cuidado. ¹⁶¹ Et este trabajo nunca un rato lo pueden perder los enperadores, et demás el de la [guerra], quando acaesçe.

Otrosí, en quanto andudiere por el camino, o anda calgando o caçando, deve tomar las peticiones quel dieren et fazerlas guardar, et dévelas mandar librar quando estudiere en su consejo después de las viésperas, en tal manera que guarde a todos en derecho et en justiçia. Et desque esto fuere fecho, dévese asentar a çena, para tomar plazer et gasajado con sus gentes. Et aunque él non pueda o non quiera comer, non deve por eso dexar de se asentar a la mesa, ca todo enperador, et aun otro señor qualquier, se deve cada día dos vezes asentar a la mesa, sinon fuere día de ayuno. Et si lo fuere, en lugar de la çena deve demandar quel den del vino, a él et a las otras gentes que fueren con él.

Et desque estudiere con las gentes tanto quanto viere que es razón, dévese ir para su cámara, et non deven estar ý con él sinon aquellos con quien él ha mayor fazimiento,

¹⁵⁹ *razones*: no debe tomarse la molestia de gastar tiempo con ellos por dos razones. *

¹⁶⁰ *enpesca*: "dañe, perjudique".

¹⁶¹ *cuidado*: *Cauallero*, 39.6. Giménez Soler, "Un autógrafo", 607.

por que pueda dar algún remedio al cuerpo de los grandes cuidados et trabajos que ha de sufrir. Et ante que duerma, se deve acomendar a Dios, et tomar cuenta de sí mismo, cómo pasó aquel día, et si fallare que lo pasó bien a servicio de Dios, guardando et manteniendo su estado, et sin pecado, gradéscalo a Dios et puñe en lo levar adelante. Et si falleciere, o fallare que menguó o falleció en alguna cosa desto, arepiéntase, et puñe de lo emendar lo ante que pudiere. Et la más señalada cosa que ha de fazer [es] quel su talante et la su voluntad sea sienpre en Dios, gradesciéndol los vienes quel fizo, et el su corazón que sea muy omildoso et muy quebrantado¹⁶² et dolorido por los yerros en que cayó contra Él.

En esta manera me paresçe que deve ordenar sus fechos el día que anda camino, et si non lo oviere de andar, el tienpo que devíe poner en andar su jornada, dévelo poner en estar librando los fechos del enperio que antél vinieren. Pero si los fechos non fueren tales que los deva librar por sí, bien puede cavalgar o caçar en la manera convenible, commo dicho es. Et dígovos que oí dezir que un enperador fue que cadaldía cavalgaba o caçaba, por andar folgando con sus gentes,¹⁶³ et andando fuera, benían a él quantos querían et dábanle sus peticiones, et desque tornava a su casa, ante que durmiese aquella noche, las libraba todas. Et por esta razón tenían que librava mejor los fechos del emperio que si estudiase en casa et non cavalgase. Et de la una manera o de la otra, en la que el enperador entendiere que mejor pueda librar los fechos del enperio, aquélla deve fazer.

Et si acaesçiere que alguna noche non puede dormir luego quando se echa en la cama, o después que a dormido una pieszca et despierta et non puede dormir, deve cuidar en las cosas que deve fazer para [a]provechamiento et salvamiento de su alma, et acreçentamiento de su onra et de su pro et de su estado. Et porque la memoria

¹⁶² *quebrantado*: "apesadumbrado". Comp. 74.20.

¹⁶³ *gentes*: posible alusión a Federico II, quien podría ser el emperador que aparece en *Lucanor*, Ej. 27.

de los omnes es muchas vezes olvidadiza, deve tener en la cámara do durmiere con que pueda fazer remenbrança de las cosas que cuidó,¹⁶⁴ et otro día dévelas mandar conplir, segund entendiere que más le cunple. Et desque esto oviere fecho, si non pudiere dormir, deve mandar que leyan ante él algunas buenas estorias, de que tome buenos exemplos. Et esto deve fazer porque muchas vezes quando omne non puede dormir, desque ha cuidado et metido en obra las cosas quel cunplen, aun después que se desvela anda cuida[n]do de una cosa en otra, en guisa quel tiene daño para la salud del cuerpo et non le aprovecha para nada de su fazienda. Et por ende es bien que lean antél las dichas estorias, por que salga del aquel cuidado, que es sin provecho, et torne a dormir; et en quanto non pudiere dormir, que aprenda algunas cosas que sean aprovechosas.¹⁶⁵

Pero si algún día, por algún acaesçimiento, non puede guardar todo este ordenamiento, et fue en cosa quel fuese enpesçedera¹⁶⁶ o dañosa, con el su buen entendimiento catará el enperador cómmo lo pueda emendar; et después, que guarde el dicho ordenamiento para cadaldía et para cada noche, et ordenando él así un día et una noche, puédelo fazer después para en toda su vida.

Et entre todas las cosas que ha de fazer la que más le cunple es que en quantas cosas quisiere fazer o dezir, que ante que las faga, piense qué es lo que él mismo diría et por cómmo lo ternía, si otro tal commo él lo fiziese o lo dixiese. Et si entendiere que si otro tal lo fiziese [o lo dixiese], quel diría él et los otros bien de aquel fecho o dicho, fágalo o dígallo él. Et si entendiere que si otri lo fiziese o lo disiese, que él mismo et las otras gentes dirían mal dello et lo ternían por mal, guárdese de lo fazer nin

¹⁶⁴ *cuidó*: las cosas que se le ocurrieron.

¹⁶⁵ *aprovechosas*: *Cauallero*, 40.25: *Castigos*, 193a: *Partidas*, II, tít. 21, ley 20 (II, 213). Acerca de la conocida costumbre de hacerse leer libros para instrucción, diversión o simple remedio para el insomnio, véase Ian Macpherson, "Don Juan Manuel", 6-8.

¹⁶⁶ *enpescedera*: "perjudicial".

dezir. Ca çierto sea, que así commo él judga et tiene los fechos que los otros fazen, que bien así los otros judgan et tienen los suyos.¹⁶⁷ [Et] commo quier que yo esto digo señaladamente de los enperadores, tanbién reys, commo grandes señores, commo todos los omnes de todos los estados que esto fiziesen, tengo que farían en ello mucho de su pro, et que serían guardados de fazer nin de dezir cosa de que daño les pudiese venir.

[CAPÍTULO LX]

EL LXº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUEL DIXIERA DON JOHAN, AQUEL SU AMIGO, DE QUE ÉL LE FABLARA, QUE ÉSTE FUE EL PRIMER CONSEJO ET CASTIGO QUE ÉL DIERA A DON JOHAN NÚÑEZ¹⁶⁸, SU CUÑADO, SALLIENDO UN DÍA DE PEÑAFIEL [ET] YENDO A ALVA DE BRETANIELLO

—Et dígovos, señor infante, que me dixo don Johan, aquel mío amigo de qui vos yo fablé, que éste fue el primer consejo et castigo que él dio a don Johan Núñez, su cuñado, fijo de don Ferando, saliendo un día de Peñafiel et yendo a Alva de Bretaniello.

Et si esto cunple a todos los omnes, mucho más a los enperadores, ca çierto cred que non a cosa, por pequeña que sea, que fagan o que digan, a que llas gentes mucho non paren mientes, et de todo esto non sean judgados et aún muy más del mal que del bien. Et desque desta guisa ordenare el día et la noche, quanto en las obras que a de

¹⁶⁷ *los suyos*: otro testimonio de este proceso de desdoblamiento que suele practicar don Juan, mirándose a sí mismo como si fuese otra persona distinta, lo que aparece efectivamente en el capítulo LX siguiente.

¹⁶⁸ *Núñez*: don Juan Núñez de Lara era el hermano de la tercera esposa de don Juan Manuel, Blanca Núñez de la Cerda. Se casó con él en Lerma en la primera mitad del año 1329. El don Fernando más abajo es Fernando de la Cerda.

fazer para guardar a Dios lo [que] deve, segund la mi entención, dévelo fazer desta guisa:

Lo primero, para guardar a Dios lo que deve, conviene que lo guarde de voluntad et de dicho et de obra, et todo esto puede fazer guardando los dies mandamientos que Dios dio en la ley. Ca [en] el primer mandamiento se muestra cómmo deve omne guardar [a Dios lo que deve] de voluntad et de dicho et de obra. Ca dize “Amarás a Dios de todo corazón et de toda voluntad”, [et] en esto se muestra cómmol deve omne guardar de voluntad. Otrosí, “A Él solo adorarás”, et en esto se muestra cómmo deve guardar en el dicho. Otrosí dize “A Él solo servirás”, et en esto se muestra cómmol deve guardar por obra.

Et, señor infante, commo quier que sea así et cunpla asaz, pero dezirvos he en esto alguna cosa por que lo entendades más llanamente. El guardar a Dios de voluntad se deve fazer poniendo omne su voluntad en amar a Dios, et dévelo fazer catando cuánto bueno et cuánto conplido es Dios en sí, et por cómmo le fizó, et por cómmo le redemió et lo conpro tan caramente. Si omne pudiese pensar sienpre en esto, et non en ál, tienen muchos sanctos et ductores¹⁶⁹ que esto es el mayor plazer et mayor deleite que puede ser. Et a esto llaman vida contenplativa,¹⁷⁰ [et] ésta es la más acabada vida que puede ser. Pero porque esto non lo pueden todos fazer, conviene que, a lo menos, que ponga omne en su talante lo que es dicho desuso, que se puede muy bien fazer. Otrosí, adorarle et loarle de dicho se deve fazer faziendo omne oración a Dios, o por las palabras que las fizieron los sanctos et las prophetas, o que las mandó fazer nuestro señor Jhesu Christo, así commo el *Pater Noster* et el *Ave María* et los *Psalmos*, et las otras oraçiones que son ordenadas por sancta Iglesia. [Et] esta oraçión se deve fazer entendiendo omne lo que dize, et parando mientes en todo por obra. Et vale más dezir el omne un *Pater Noster* o un *Ave*

¹⁶⁹ ductores: “doctores de la Iglesia”. Comp. 381.11.

¹⁷⁰ vida contenplativa: sobre la vida contenplativa, véanse *Estados* II, XLIV; *Cauallero*, 83.197; *Lucanor*, 414.28, 489-90.

María, o una oración, cuidando qué quiere dezir “Pater Noster” et después “qui es in celis”, et después “sanctificetur nomen tuum”, et así todo lo ál, et eso mismo en qualquier oración que diga, que non dezir muchas oraciones; et diziendo el “Pater noster” llamar a un omne et preguntarle si es adovado de comer, et diziendo “qui es in celis”, llamar otro et mandarle que faga otra cosa. Et [a las] vegadas acaesçe que diziendo una palabra de oración, cuidará o mandará fazer alguna[s cosas] que non son serviçio de Dios, nin pro de su alma. Et las oraciones que se fazen non teniendo el corazón en Dios nin en la oración que faze, yo non digo que son malas, mas digo que valdría[n] muy más pocas oraciones, teniendo el talante en Dios et en la oración, que dezir muchas oraciones en la manera que dicha es. Pero el que quiere guardar a Dios en lo loar et en lo adorar, dévelo fazer en la manera que vos yo digo.¹⁷¹

Otrosí, para lo servir de obra, dévelo fazer en ayunos et en limosnas et en romerías et vigalias, et en todas las maneras que son de bien fazer. Et deveades saber que cada cosa déstas es segund la persona que la faze; que bien entendedes vós que qualquier bien que omne faze por Dios, que lo deve fazer en cosa que tome omne algún trabajo por ello. Ca si omne ayuna commo en guisa que non aya fanbre, yo non digo que tal ayuno sea malo, mas digo que sería mejor quanto más fanbre oviese, pero tal que se pueda sufrir. Otrosí, el que da limosna tal que non siente menos lo que da, yo non digo que tal limosna sea mal, mas digo que sería mejor si diese tanto por amor de Dios

¹⁷¹ *yo digo*: en la introducción al *Cauallero* (40.36) don Juan acusa recibo de un comentario del Paternoster de su cuñado, don Juan de Aragón, arzobispo de Tarragona, para que él lo traduzca al castellano. De tal traducción, si la hizo, no sobrevive nada, pero en el archivo de la catedral de Valencia se ha conservado la versión original. Véase R. B. Tate, “The Infante don Juan”, *JMS* (1977), 176-78. Es posible que aquí afloren las únicas huellas de la traducción del original latín, testimonio de los esfuerzos de don Juan Manuel para borrar toda traza de taller, como decía María Rosa Lida.

fasta que sintiese alguna mengua,¹⁷² et eso mismo vos digo de las romerías et de las vigiliass et de todas las otras buenas obras. Et, señor infante, tengo que faziendo omne esto commo es dicho, que guardará a Dios lo que deve, en voluntad et en dicho et en obra, et guardará a Dios el amor et el temor quel deve aver et las obras quel deve fazer.

Et, pues todo esto es en poder et en voluntad del enperador para lo fazer, si quisiere et lo puede fazer, tengo que esta dubda primera que vós tomades del estado de los enperadores, que la devedes perder, pues entendedes que puede muy bien guardar su alma amando et temiendo a Dios et faziendo las obras que deve, segund desuso es dicho, que lo puede muy bien fazer en el estado de los enperadores.

Et la cosa más señalada que conviene que ayan en sí los enperadores son dos: la una, que aya buen entendimiento, et la otra que aya buena entención. Ca si la entención fuere buena, quanto el entendimiento fuere mayor tanto fará mejores obras; et si la entención non fuere buena, quanto [el] entendimiento fuere mayor, tanto serán las obras peores.

Agora, señor infante, vos he respondido a la primera pregunta que me fiziestes de las preguntas que me avedes fecho. Et si entendedes que esta respuesta es conplida, commo quier que me será muy grave de lo fazer, irvos he respondiendo a cada una por sí lo mejor que yo entendiere, et Dios, por la su merçed, me quiera endereçar por que lo pueda fazer.

¹⁷² *mengua*: sobre el tópico de buenas obras y buenas intenciones, véase *Lucanor*, 278.70, 318.84, 480-88, e Ian Macpherson, "Dios y el mundo", 34-35.

[CAPÍTULO LXI]

EL LXI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE MUY GRANT PLAZER AVÍA DE CÓMMO LE AVÍA RESPONDIDO DE LA PRIMERA DUBDA QUE TOMAVA EN EL ESTADO DE LOS ENPERADORES

—Julio —dixo el infante—, muy grant plazer he en cómo me avedes respondido a esta primera dubda que yo tomava en el estado de los enperadores, et quiera Dios, por la su merçed, que me respondades a todas las otras en tal manera que pueda perder la dubda dellas, así como me [la] avedes fecho perder en ésta. Et ruégovos que como quier que vos será muy grant trabajo, que non dexedes de responder a cada cosa bien conplida et declaradamente, ca tengo que mejor es que la escriptura seya yaquanto más luenga,¹⁷³ en guisa quel que la a de aprender la pueda bien ap[render], que non que el que la faze reçelando quel ternán por muy fablador, que la faga tan avreviada que sea tan escura que non la pueda entender el que la aprende.¹⁷⁴

—Señor infante —dixo Julio—, mucho gradescos a Dios, pues sodes pagado desta repuesta que vos di a esta primera razón, et de aquí adelante començaré a vos responder a las otras, a cada una por sí, como me avedes dicho.

Et a la segunda dubda que tomades de lo que los enperadores deven fazer en guardar las eglesias et las personas dellas,¹⁷⁵ vos respondo y que se deve[n] guardar faziendo mucho servicio et mucha onra en las casas propriamente que son eglesias, señaladamente por dos cosas: la una, porque en las más dellas está sienpre el cuerpo de nuestro señor Jhesus Christo consagrado, que quando la

¹⁷³ *seya yaquanto más luenga*: “sea un tanto más extensa”.

¹⁷⁴ *la aprende*: véanse también 191.24, 193.28; Ian Macpherson, “Don Juan Manuel”, 9-11.

¹⁷⁵ *personas dellas*: véase *Enfenido*, 152.100.

hostia es consagrada se torna [en] aquel cuerpo de Jhesu Christo, et tan conplido commo salió de la bienaventurada virgen sancta María et visco en el mundo et fue puesto en la cruz; et la otra, porque aunque non sea y estonçe el cuerpo consagrado de Jhesu Christo, pero fue ya y, et fue y fecho sacrificio dél.

Otrosí, deven seer guardados los privilejos et libertades que an de los papas et de los enperadores et reys et señores, que las eglesias an, et sus heredades et sus rendas. Otrosí, deven ser guardadas las personas ecclesiásticas, así que ningún omne lego non deve meter manos iradas en ninguno dellos, nin tomarles ninguna cosa de lo suyo sin su grado, mas débeles seer fecho mucha onra et serviçio, segund fuere su estado.

Et así tengo que puede omne guardar a Dios et a las eglesias et a las personas dellas, et si esto puede fazer [qualquier omne], muy mejor el enperador. Et quanto por esto, tengo que non avedes por qué dubdar en el estado de los enperadores.

—Julio —dixo el infante—, quanto a estas dos dubdas que yo tomava, vos digo que en tal guisa me avedes respondido que he dellas perdida la dubda, et ruégovos que respondades a las otras, ca só çierto que lo sabredes fazer.

[CAPÍTULO LXII]

EL LXII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE, PUES DESTA RESPUESTA ERA PAGADO, QUEL RESPONDRÍE A LAS OTRAS [DUBDAS] SEGUNT EL SU ENTENDIMIENTO, ET A LA TERÇERA DUBDA QUE TOMAVA, EN CÓMMO PUEDEN ERRAR EN LA GUARDA QUE DEVEN FAZER A SÍ MISMOS, ET A SU ONRA ET A SU ESTADO...

—Señor infante —dixo Julio—, pues desta [respuesta] sodes pagado, respondervos he a las otras [dubdas] segund el mío entendimiento.

Et a la tercera dubda ¹⁷⁶ que tomades, en cómo pueden errar en la guarda que deven fazer a sí mismos et a su onra et a su estado, a esto vos digo que, segund el mío entendimiento, el enperador deve guardar a sí mismo et a su onra et a su estado en esta manera: lo primero, deve guardar a Dios, ca si a Dios guardare, Él guardará a él. ¹⁷⁷ Ca, segund dize en la sancta Scriptura: “Si nuestro señor Dios non guardare la çibdat, en bano trabajarán los que la velan”; ¹⁷⁸ otrosí, dize en la *Vida de Sant Johan*, ¹⁷⁹ apóstol evangelista, que bebió la peçonia, et porque Dios lo guardava, non le enpesçió.

Otrosí, oí dezir âquel don Johan, que vos yo dixe que yo avía criado [et] que es tanto mi amigo, que muchos omnes le quisieran matar, tanbién por yervas commo por manera de asesignos, commo por armas a falsedat, así commo en Villaoñes, que bino don Felipe, ¹⁸⁰ yaziendo él dormiendo, et non tiniendo consigo çient et çinquenta omnes a cavallo et de mulas, et todos los más desarmados, et aun a él oí dezir que aquel día non se pudiera calçar. Et traía don Felipe más de ochoçientos cavalleros, que eran ricos omnes, et muchos omnes fijos dalgo et otros, et aun [otras] gentes, dándole a entender que vinían por seer sus vasallos, et por le servir et ayudar en la guerra en que estava; et ellos beníanle por matar, pero de todo lo guardó Dios. Et díxome muchas vezes, a mí et a [o]tros, quel maltraímos porque non se guardava más, pues beía que tantas traiciones et maldades catavan con-

¹⁷⁶ *dubda*: “pregunta”. Comp. nota 134.

¹⁷⁷ *guardará a él*: citado en *Enfenido*, 161.66.

¹⁷⁸ *la velan*: “Nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilat qui custodit eam”, Ps. 127.1.

¹⁷⁹ *Vida de Sant Johan*: libro apócrifo del Nuevo Testamento.

¹⁸⁰ *don Felipe*: el Infante Felipe, hijo de Sancho IV de Castilla y hermano de Fernando IV. El atentado atribuido por don Juan Manuel a don Felipe y posiblemente a don Fernando IV debe enlazarse con la antipatía de éste hacia la amistad entre don Juan Manuel y don Jaime II de Aragón. Giménez Soler, 24, y Diego Catalán, “La historiografía”, III, 294 y n. 286, “Don Juan Manuel ante el modelo alfonsí”, *JMS*, 23 n. 23. El incidente se fecha en junio de 1322.

tra él, et siempre nos dixo que fuésemos seguros que si él non fiziese nin cuidase en fazer nin mandar fazer traición nin falsedat a otrie, que Dios [non] consintría que otrie ge la pudiese ¹⁸¹ fazer a él.

Et otrosí, oí dezir a este don Johan quel dixiera[n] que un cavallero de Castiella, que fuera a França en el tienpo del rey sant Lois, et quando vio atan grant tierra et tan poblada, marabillóse mucho cómmo podía un omne mantener en justiçia a tanta gente. Et preguntó a un muy buen cavallero de Francia, que avía nonbre xire Alac de Balap, cómmo podía el rey guardar todas aquellas cosas, et xire Alac respondió así: “Amigo, non vos marabilledes destos, ca el rey sabe guardar a Dios et a los sus fechos, et Dios guarda a él et a los suyos.” Et así, señor infante, por estas razones, et otras muchas semejanças, devezdes entender que la primera cosa que el enperador deve fazer para guardar a sí mismo es guardar a Dios, que es guardador de todas las cosas, et guardando a Dios, Dios guardará a él. Et ya desuso vos dixe las maneras en cómmo el enperador podría guardar a Dios, segund el mío entendimiento. ¹⁸²

Otrosí, deve guardar a sí mismo, que es el su cuerpo, en el comer et en el beber, et en el dormir et en el folgar, et en el trabajar et en el andar, et en todos los fe[n]chimientos et baziamientos ¹⁸³ del cuerpo, et faziéndolos tenpradamente et con mesura, en manera que el cuerpo lo pueda bien sufrir et se mantenga con razón. ¹⁸⁴ Et porque sería fuera de su lugar, non vos quiero agora dezir speçialmente cómmo deve el enperador fazer cada una destas cosas, mas yo las diré adelante, ¹⁸⁵ con la merçed de Dios, cada una en su lugar.

¹⁸¹ *que otrie ge la pudiese*: “que ningún otro se la pudiese”.

¹⁸² *entendimiento*: *Estados* I, LIX.

¹⁸³ *fenchimientos et baziamientos*: “harturas y evacuaciones”. *Comp.* 243.28.

¹⁸⁴ *con razón*: véase *Partidas*, II, tít. 7, ley 5 (II, 47); *Cavallero*, 102.36; *Enfenido*, 154.18.

¹⁸⁵ *adelante*: *Estados* I, LXXXII.

Otrosí, deve guardar el su cuerpo trayendo consigo tantos et atales de qui sea seguro que será guardado, que ninguno non le podrá fazer falsedat contra el su cuerpo, nin con armas nin con viandas nin en otra manera ninguna. Et deve escoger aquellos que entendiere que pertenesçen para ello, quel guarden de día, quando andudiere cavalgando o por camino o a caça, et aun estando en su casa; et otrosí quel guarden sus viandas, adobándolas et trayéndolas tales de quien él sea seguro. Otrosí, le deven guardar de noche; lo uno, albergando en lugar seguro et fuerte, et lo ál, que alberguen et lo velen tantos et tales de qui él fíe et lo puedan bien guardar. Et algunos enperadores et reys fueron que mandavan que aquellos que lo velavan, que quando oviesen conplido su vela et avíen otros a començar a velar, quel despertasen al enperador o al rey, et mostrasen cómmo gelo davan bivo et sano. Et dígovos que yo tengo que esta manera de guarda que es más dañosa que aprovechosa; mas lo que a mí paresçe que cumple es que velen et guarden en guisa que ningún mal omne non le pueda enpesçer por fuerça nin por maestría engañosa. [Et], señor infante, al mío cuidar, faziendo el enperador estas cosas dichas, [tengo] que puede ser guardado él mismo, que es el su cuerpo.

Otrosí, para guardar la su onra et el su estado, paresçe a mí que lo deve fazer desta guisa: para guardar su onra, lo primero, que la guarde sienpre con los que fueren sus eguales o en mayor estado que él; así que tanbién en las guerras, commo en las avenençias, commo en las vistas, commo en las me[n]sagerías commo en las donas,¹⁸⁶ commo en todas las otras cosas que entre ellos acaesçieren, que sienpre tenga mientes et guise que se onre más dellos que ellos dél. Mas con los otros que fueren sus vasallos, o so el su poderío, et con todos los que entendiere que la onra que les faze que es por su talante, mas non por egualza, a tales commo éstos, toda onra aguisada que les faga es su onra. Et de tales onras dize en la Scriptura que

¹⁸⁶ *donas*: "regalos, presentes". Comp. "dandose sus donas", *Enfenido*, 188.205.

non es la onra de aquel que la reçibe, sinon de aquel que la faze.¹⁸⁷

Otrosí, deve guardar su estado en estas cosas sobredichas, et en fazer todas sus obras et sus fechos muy noble et muy conplidamente, segund pertenesçe al su estado; señaladamente trayendo la su corte muy conplida de buenos ofiçiales, quales pertenesçe para cada ofiçio, et que cada uno dellos lo sepa muy bien servir, et sea pagado et se tenga por onrado de aquel ofiçio.

Otrosí, deve guisar que ande él sienpre vestido de paños mejores et más preçiados que las otras gentes de su corte,¹⁸⁸ et eso mismo deve fazer en las vestias et en sus ensellamientos. Pero si quisiere alguna vegada, bien puede fazer que estas cosas [non] sean de mayor preçio, por que tomen ende enxienplo las gentes para non despenden lo suyo en lo que con razón pueden escusar.

Otrosí, deve guardar que la su cámara, et la su baxiella para comer et para beber, et los sus estrados et las sus camas, et las sus joyas, que todas estas cosas sean muy nobles et muy apuestas, segund pertenesçe al su estado. Pero en todas estas cosas non deve tomar plazer nin deleite desordenado, et dévese acordar que todo esto es falleçederó et que poco le a de durar, et que non a de levar deste mundo otra cosa sinon el bien que fiziere et la buena fama que fincare dél.¹⁸⁹

Otrosí, deve guisar que sienpre ande en la su cámara tanto aver que por mengua non aya a dexar ninguno de los fechos quel acaesçieren de fazer.

Et, señor infante, todas estas cosas pueden fazer muy bien los enperadores; et faziéndolas, guardarán a sí mismos et a sus onras et a sus estados. Et vós, señor infante, dezidme si lo tenedes por [bien] así.

¹⁸⁷ *que la faze: Actas, 20.35, "Beatus est magis dare quam accipere".*

¹⁸⁸ *corte: Partidas, II, tít. 5, ley 5 (II, 28).*

¹⁸⁹ *fincare dél: comp. Lucanor, Ej. 49.*

[CAPÍTULO LXIII]

EL LXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE ESTA DUBDA BIEN [GELA] AVÍA FECHO PERDER, ET QUEL ROGAVA QUE LE RESPONDIESE A CADA UNA DE LAS OTRAS DUBDAS EN GUISA QUE LAS PERDIESE

—Sin dubda, Julio —dixo el infante—, quanto esta dubda, bien me la avedes fecho perder, et ruégovos que me respondades a cada una de las otras dubdas en guisa que las pierda así.

—Señor infante —[dixo Julio]—, pues tenedes que esta respuesta es conplida, agora vos responderé a la otra pregunta, que dubdades cómo los enperadores pueden guardar lo que deven a su muger et a sus fijos.

Señor infante, esta guarda es en tantas maneras que sería muy grave et muy luengo de lo escribir todo. Otrosí, me avedes dicho [que] vós queredes más que las mis respuestas sean bien declaradas et yaquanto más luengas que non abreviadas, [et] que [non] sean graves de entender. Et agora dezidme vuestra voluntad: ¿cómo queredes que vos fable en todas estas cosas? Ca si dezides que vos responda a cada cosa conplidamente, he muy grant reçelo de dos cosas: la una, que vos enojaredes de tan luenga scriptura, et la otra, que me ternedes por muy hablado[r]. Et si dezides que vos responda abreviadamente, he reçelo que avré a hablar tan escuro que por aventura será grave de entender. Et dígovos que muy pocos libros leí yo que algún sabio fiziese, que los que vinieron después non dixiesen contra ellos; contra los unos, diziendo que fablavan muy luengo, et contra los otros, que fablavan muy breve et scuro. Et porque sé que la manera deste libro, por abreviada que sea, non se puede escusar de ser grande scriptura, quanto más si la fiziese muy declaradamente, que es razón de seer mucho más luenga, et por ende vós catad en cuál destas dos maneras queredes que vos responda. Et después non me repi[n]tedes por vos responder yo segund vós me dixéredes.

—Julio —dixo el infante—, de las mayores corduras del mundo es quien puede entender el enbargo o peligro que puede en el fecho acaesçer ante que acaesca, et fazer en ello lo que conpliere para se guardar de dicho et de obra. Et por ende, fazedes vós muy grant cordura en vos guardar de rependimiento, ante que podedes ser reprehendido. Pero en esto que me dezides, commo yo quer[r]ía et me paresçría mejor que lo vós fiziésedes, sería que en tal que lo dixiésedes declaradamente, que fuese en las menos palabras que vós pudiésedes, [et] çierto só yo que tan sabio sodes vós que así lo faredes. Pero de lo uno o de lo otro, más de consentir et más provechoso para el que ha de aprender es en ser la scriptura más luenga et declarada, que non abreviada et escura; ca el que aprende, entre todas las cosas que ha mester, es que aya vagar para aprender. Et pues nós vagar avemos, ruégovos que por reçelo que vos digan que sodes muy fablador, que non dexedes de hablar bien declaradamente en todas las cosas.

—Señor infante —dixo Julio—, pues vós así lo queredes, yo vos diré lo que entendiere en esta dubda que tomades.

[CAPÍTULO LXIV]

EL LXIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE ESTO QUE ÉL DIZÍA QUE ERA UNA PREGUNTA [MUY GRAVE], ET PARA LE RESPONDER A ELLA CONPLIDAMENTE QUE NON SE PODÍAN ESCUSAR MUCHAS RAZONES

—Señor infante, esto que vós dezides es una pregunta [muy grave, et] para vos responder a ella conplidamente non se pueden escusar muchas razones. Ca vós sabedes que al enperador conviene que faga muchas cosas para guardar lo que deve en la guarda de su muger et de su cuerpo, commo de la fama della et de toda su casa, commo en su mantinimiento, commo en la manera que deve traer en su casa para guardar su onra et su estado. Et así, para

vos dezir en cada una destas cosas lo que el enperador deve fazer, bien entendedes que se non pueden escusar muchas palabras. Otrosí, lo que deve fazer a sus fijos, vós entendedes que son muchas cosas,¹⁹⁰ ca los fijos de los enperadores non son todos de una condiçión; ca el mayor, commo quier que de derecho non es heredero del enperio, pero porque es mayor et puede seer que será heredero, por ende conviene que en otra manera más alta et más onrada traya su fazienda que los otros sus hermanos. Otrosí los fijos del enperador non son sienpre de un estado; ca en una guisa deve obrar contra [ellos] el enperador quando son muy niños, et de otra quando son mançebos, en tienpo de aver faziendas et casamientos, et de otra en casarlos, et de otra en mantenerlos en su onra, por que después de su vida finquen ellos en aquella onra que les pertenesçe.¹⁹¹ Et en esta misma manera deve catar que faga lo que deve a sus hermanos.

Et, señor infante, todas estas cosas bien creo que si lo quisiéredes saber, que escripto lo fallaredes en otros libros, pero si vós quisiéredes que vos fable en todo segund lo yo entiendo, fazerlo he, mas conviene que vos non enojedes de lo oír.

[CAPÍTULO LXV]

EL LXV[°] CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE YA LE AVÍA DICHO MUCHAS VEGADAS QUE LE PLAZÍA MÁS, ET TENÍA POR MEJOR, QUE LA SCRIPTURA FUESE MÁS ALONGADA ET DECLARADA QUE AVREVIADA ET ESCURA

—Julio —dixo el infante—; ya vos dixi muchas vegadas que me plazía más, et tenía por mejór, que la scriptura fuese más luenga et declarada que avreviada et escura. Et quanto a lo que dezides, que si quisiere que en

¹⁹⁰ muchas cosas: véase *Enfenido*, 156-57.

¹⁹¹ pertenesçe: comp. *Lucanor*, Ej. 35; *Enfenido*, 166.35.

otros libros lo puedo fallar, bien sé yo que tanto tienpo ha que començó el mundo, et tantos fueron los sabios que fablaron en las sabidurías, que non ay en el mundo cosa que ya dicha non sea. Et esto que yo pregunto a vós, bien entiendo yo que otros fablaron en ello; mas [en] que me lo digades vós conplida et declaradamente ay dos pros: la una, que lo entienda mejor, diziéndomelo vós; et la otra, que será más loado el vuestro saber por lo que vós dixiéredes, que si oviéremos de buscar los libros que los otros sabios fizieron. Por ende, vos ruego que tanbién en esto commo en lo de aquí adelante, en todas las cosas que me avedes a responder, que sea lo más conplida et declaradamente que pudiéredes.

—Señor infante —dixo Julio—, todo esto fazía yo por que vos non enojásedes, mas, pues lo queredes, yo fazerlo he lo mejor que pudiere. Et de aquí adelante non vos preguntaré nada de todas estas cosas que fasta aquí vos pregunté.

[CAPÍTULO LXVI]

EL LXVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUEL PARESCÍA QUE LA PRIMERA COSA QUE EL ENPERADOR DEVÍA FAZER PARA GUARDAR LO QUE DEVE A LA MUGER, ES QUE LA AME ET LA PRESCIE MUCHO ET LE FAGA MUCHA ONRA ET LE MUESTRE MUY BUEN TALANTE

—Señor infante, segu[n]d a mí paresçe, la primera cosa que el enperador a de fazer para guardar lo que deve a su muger, es que la ame et la preçe mucho, et le faga mucha onra et le muestre muy buen talante, todavía guardando que non mengüe por ella ninguna cosa de su onra nin de las cosas que deve fazer.

Otrosí, deve guardar que non ponga mucho su voluntad en otra muger ninguna, en manera que se pueda ende seguir pecado. Otrosí, deve tener con ella en la su casa abastecimiento de dueñas et de donzellas, tales quales le pertenesçe. El señaladamente deve catar que las sus cama-

reras, que la an de servir et saber todas sus privanças, sean buenas mugeres, et cuerdas et de buena fama, et de buenas obras et de buenos dichos, et de buenos gestos et de buenas conçiencias; que teman a Dios et amen la vida et la onra del enperador, et de su muger, et de toda su casa; que non sean codiçiosas, nin muy mançebas nin muy fermosas.

Otrosí que aya muy buenos ofiçiales et los [más] onrados que pudieren ser, segund pertenesçe a cada ufiçio. Et señaladamente deve catar que el mayordomo et el chancelier, et el confesor et el físico, et el dispensero et los que sirven ante ella, por razón que éstos son omnes que forçadamente an de aver mayor fazimiento con las señoras, que sean cuerdos et leales, et que se non presçien mucho de su loçanía nin de su apostura, nin sea[n] muy ma[n]çebos. Otrosí, los porteros deven ser catados que sean cuerdos et leales et non mançebos. Otrosí, los coçineros deve muchò catar que sean leales et sepan muy bien fazer su ofiçio. Et todos los otros ofiçiales et las otras gentes que ovieren de bevir en la su casa, deve catar que sean los que más cunplieren para ello. Ca muy más enpesçe en casa de las dueñas un omne que non sea tal qual deve que veinte que visquiesen en casa de los señores, por malos que fuesen.

Otrosí, deve guardar el enperador que su muger que aya rentas çiertas con que pueda mantener su casa muy onradamente, et que sea muy abastada de paños et de joyas, et de capiellas et de todas las cosas que pertenesçen a su estado. Et demás de lo que a mester para lo que es dicho, conviene que aya más renda para lo poder dar por amor de Dios, et fazer otras cosas muchas quel pertenesçen, que non se pueden nin deven escusar.

Otrosí, para guardar la su fama et [la] de la su casa, conviene que el enperador sea muy amado et muy preçiado et muy temido de su muger et de las mugeres que fueren en la casa,¹⁹² et que sienpre tenga mientes el enpera-

¹⁹² *la su casa*: en la mayoría de los casos, las mujeres suelen jugar el papel de esposa obediente en la obras de Juan Manuel.

dor que si en algún omne o en alguna muger de los que biven en la su casa, por gra[n]de [o] pequeño estado quier que sean, entendiere entre ellos algún mal nin dicho nin fecho, que faga sobre[ellos] tan grant escarmiento et tan grant crueza,¹⁹³ et muestre tan grant saña et tan grant braveza, que entiendan las personas más onradas, tanbién omnes commo mugeres, que si por pecados en ningún tal yerro cayesen, que cosa del mundo non los avía descapar de muy malas muertes et muy desonradas. Et non deve cuidar el enperador que quando algún yerro desta manera comiença de acaesçer, por encobrirlo a a dar a entender que non es nada, et será la su casa más guardada de mala fama; ante crea por çierto que qualquier consentimiento que en tal cosa fiziese, sería ocasión por que otras personas más onradas tomasen atrevimiento de fazer cosa que sería después más vergonçosa et peor de encobrir. Et, señor infante, el que leyere este libro, si [es] de buen entendimiento, bien e[n]tendrá cómo deve obrar en estas cosas. [Et] commo quier que lo yo non digo tan declaradamente commo podría, el que lo non entendiere, nin obrare en tal fecho commo deviere, sufra et pase las cosas así commo acaesçieren. Mas só çierto que el enperador que estas cosas guardare, que fará lo que deve a su muger, et guardará su onra et su fama et cada su cosa.

Otrosí a sus fijos, segund el mío entendimiento, dévelo fazer en esta manera:¹⁹⁴ bien en quanto fueren tan niños que non [saben] hablar nin andar, dévenles catar buenas amas, que sean de la mejor sangre et más alta et más linda que pudieren aver. Ca çierto es que del padre o de la madre en afuera, que non ay ninguna cosa de que los omnes tanto tomen, nin a qui tanto salgan nin a qui tanto seme-

El comparte la opinión corriente sobre la incapacidad femenina en otras esferas. Comp. García de Castrojeriz, *Glosa castellana*, II. 86, 117.

¹⁹³ *crueza*: "crueldad".

¹⁹⁴ *esta manera*: sobre el tópico de la crianza hay varios puntos de contacto con *Partidas*, II, tít. 7, ley 4 (II, 46).

jen en sus voluntades et en sus obras, commo a las amas cuya leche mamaran.

[CAPÍTULO LXVII]

EL LXVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUEL DIXIERA DON JOHAN, AQUEL SU AMIGO, QUEL DIXIERA LA CONDESSA SU MADRE QUE, POR[QUE] ELLA NON AVÍA OTRO FIJO SINON A ÉL, ET PORQUEL AMAVA MUCHO, QUE POR UN GRANT TIENPO NON CONSINTIERA QUE MAMASE OTRA LECHE SINON LA SUYA

—Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo de qui yo vos fablé, quel dixiera la condesa su madre que porque ella non avía otro fijo sinon a él, et porque lo amava mucho, que por un grant tienpo non consintiera que mamase otra leche sinon la suya misma; et después quel cató una ama, que era fija de un infançon mucho onrado, que ovo nonbre Diago Gonçales de Padiella. Et díxome que una vez quel adoleçiera aquella su ama, et quel ovo a dar leche de otra muger, et por ende, quel dizía su madre muchas vezes, que si en él algún bien obiese, que sienpre cuidaría que muy grant partida dello era por la buena leche que oviera mamado; et quando non fiziese lo que devía, que sienpre ternía que era por quanto mamara otra leche que non era tan buena. Et así tengo que una de llas cosas que el enperador más deve catar a sus fijos et a sus fijas es que ayan buenas amas, et de tal sangre commo es dicho, lo más [alta et más linda] que pudiere.

Et desdeque començare[n] a fablar et sopiere[n] andar, dévenles dar moços con que trebejen aquellos trebejos que les pertenesçe[n], segund su edat. Et desdeque fueren algún poco entendiendo, deven poner con ellos omnes buenos entendudos, de que oyan sienpre buenas razones et buenos consejos, et aprendan buenas maneras et buenas costumbres. Et deven guisar que sean bien acostunbrados en

comer et en beber, ca esto en poder es de lo fazer de aquellos que los crían. Et sobre todas las cosas del mundo los deven guardar del vino; ca çierto cred que del día que lo omne comiença a beber, fasta que muere, que cadaldía lo quiere más et lo a más mester, et le enpesçe más, si se non guarda de lo beber tanto quel pueda dél venir daño.¹⁹⁵

El deque pasare[n] de çinco años adelante, deven començar poco a poco a les mostrar leer, pero con falago et sin premia. Et este leer deve ser tanto, a lo menos, fasta que sepan hablar et entender latín.¹⁹⁶ Et después, deven fazer quanto pudieren por que tomen plazer en leer las corónicas de los grandes fechos et de las grandes conquistas, et de los fechos de armas et de cavallerías que acaesçieron, et en cómo los grandes señores llegaron a grandes estados por su vondat et por su esfuerço, et cuánto mal passaron en su vida, et cuán mal acabaron et cuán mala fama dexaron de sí los enperadores et reys et grandes señores que fizieron malas obras et fueron medrosos et flacos de coraçón. Et commo quier que el entendimiento et el esfuerço non lo puede aprender omne de ninguno, nin aver tan conplido como deve, si Dios non gelo da por su merced, lo que los omnes pueden fazer es esto: que luego que los niños comiençan ândar, que deven a las vezes subirlos en las vestias, et omnes en pos ellos que los tengan; et desdeque entendieren que se pu[e]den tener en las bestias por su cabo,¹⁹⁷ deven guisar que comiençen más a trabajar, pero en manera que non sea daño del cuerpo. Et desdeque vieren que se puede tener en cavallo, dévenle fazer andar poco a poco en él, fasta que entienda

¹⁹⁵ *daño*: sobre distintos puntos en este párrafo, véanse *Partidas*, II, tít. 5, ley 2 (II, 25); *Cauallero*, 75.1; *Enferido*, 155.49.

¹⁹⁶ *latín*: comp. los consejos evangélicos de Arnau de Vilanova ofrecidos a Federico II de Sicilia sobre la crianza de su familia: "Los infantes mascles devets de .vi. anys a amunt fer nodrir en la escola de la vida evangelical, ab los altres, per tal que no aprenguen en començament altre a conèixer e amar sino Jesuchrist", *Obres*, I, 232.

¹⁹⁷ *por su cabo*: "por su propia cuenta". Comp. *Caza*, 545.170.

que sin reçelo lo pueda remeter,¹⁹⁸ et después, cada día faziendo más, fasta que se atreva a poner espuelas a qualquier cavallo.

Otrosí, dévenle mostrar caçar et correr monte, et bofordar et armarse, et saber todos los juegos et las cosas que pertenesçen a la cavallería,¹⁹⁹ porque estas cosas non enpesçen al leer, nin el leer a estas cosas. [Et] dévenlo fazer en esta manera, [et] ordenar la semana en esta guisa: el domingo, oír la missa, [et] si fuere cantada será mejor, et después de missa, cavalgar et trebejar fasta que sea ora de comer. Et desque oviere comido et estudiere un rato con las gentes, fablando et departiendo, entrar en su cámara si quisiere dormir;²⁰⁰ sinon, estar ý una pieça, fasta que se asosiegue la vianda et se abaxen los bafos que suben a la cabeça. Et desque fuere contra la tarde, puede ir trebejar de pie o de bestia, en lo que tomare mayor plazer, fasta que sea ora de çena. Et desque oviere çenado, deve estar una pieça departiendo et trebejando con sus gentes, et non velar mucho el día del domingo, nin deve ler nin ir a caça.

Et el lunes, levántese de grant mañana a oír la missa, et si fuere de hedat que pueda andar de cavallo et sufrir la fortaleza del tienpo, non deve dexar, por fuerte tienpo que faga, de ir a caça en cavallo, et vestir ganbax gordo et pesado, et mucha ropa; lo uno, por se guardar del frío, et lo ál, por acostunbrar el cuerpo a sufrir el peso de las armas, quando le acaesçiere. Et en quanto andudiere a caça, deve traer en la mano derecha lança o ascoña o otra vara; et en el isquierda deve traer un açor o un falcón. Et esto deve fazer por acostunbrar los braços: el derecho, para saber ferir con él, et el isquierdo, para usar el escudo con que se defienda. Et todavía deve traer el espada consigo: lo uno, porque es ávito de los que an de bevir por cavallería; lo otro, porque en el espada ha arma

¹⁹⁸ lo pueda remeter: "pueda dejarlo andar".

¹⁹⁹ cavallería: *Cauallero*, 90.15; *Partidas*, II, tít. 7, ley 10 (II, 51-52); Juan de Salisbury, *Policraticus*, VI, 8.

²⁰⁰ dormir: *Enfenido*, 154.28.

et armadura: arma para ferir, et armadura para [se] defender. Et porque los cavalleros non pueden traer sienpre todas las armas et armaduras que les cunplen, por ende los sabios antigos que ordenaron la cavallería escogieron el espada, en que es todo. Et por eso ordenaron que non pudiese el cavallero rezebir orden de cavallería sinon con la espada. Et todo omne que a de bevir por cavallería, deve sienpre usar de la traer consigo. Et, señor infante, si quisiéredes saber cómo en el espada se muestran las quatro virtudes que los cavalleros deven aver en sí, fallarlo hedes en el libro que compuso don Johan, aquel mío amigo, que ha nonbre el *Libro de la cavallería*.²⁰¹ Et en quanto son moços deven aprender con ella esgrimir. [Et] todo esto deve fazer el fijo del enperador, como dicho es. Et en quanto andudiere a caça, deve poner espuelas al cavallo, a vezes por lugares fuertes, et a vezes por l[1]anos, por que pierda el miedo de los grandes saltos et de los lugares fuertes et sea mejor cavalgante. Et desque tornare de caça et oviere comido et folgado, como es dicho, en la tarde deve oír su lección et fazer conjugación, et declinar et derivar, o fazer proverbio o letras.²⁰²

Et otro día, martes, después que oviere oído missa, deve oír su lección et estar aprendiendo fasta ora de comer. Et desque oviere comido, folgar, como desuso es dicho, [et] tornar a leer et a repetir su lección et fazer conjugación et las otras cosas, como es dicho, [et] pasar así toda la semana leyendo un día et caçando otro, et el sábado, repetir et confirmar todas las lecciones de la semana.

²⁰¹ *cavallería*: recuérdese la veneración en que don Juan Manuel tenía la "espada lobera" que Fernando III dio a su padre el infante Manuel, *Armas*, 139.598. Don Juan Manuel menciona este libro en el prólogo primero a su obra (67.24), pero se ha perdido.

²⁰² *letras*: estas expresiones son todas ejercicios gramaticales. Como dice F. Rico, "el *proverbium* viene después de los rudimientos lingüísticos y antes de la composición o *dictamen* epistolar". Significa la traducción al latín de una frase, un refrán o una máxima, *Primera cuarentena y tratado general de literatura* (Barcelona, 1982), 29-32. Véase *Estados*, nota 9 y el prólogo general de la obra de Rico, 33.83.

Et en los días que fuere a caça, deve guisar que tarde un día mucho el comer, et otro que coma más de mañana; et que las viandas non sean sienpre unas, nin de una manera adobadas, mas que prueve de todas. Pero la mayor parte del comer, et lo que más usare ý, primero, que sean gallinas o capones et perdizes. Et si algún día tardare mucho el comer et oviere grant fambre, es bien que coma un pedaço de pan; pero que non veva²⁰³ vino entonçe, nin en ninguna manera, fasta que yante et aya comido grant partida de la vianda. Et en faziéndolo así, non dexará por el leer lo que a de saber de cavallería, nin por lo ál el leer.

Otrosí, la cama en que oviere a dormir conviene que non sea sienpre de una manera, mas que sea algunas vezes dura et non bien fecha. Et quando durmiere, que usen a veces de fazer ý roído, por que non dexe el dormir quando roído fizieren. Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que en esta guisa [le] criara su madre en quanto fue viva, et después que ella finó, que así lo fizieron los que lo criaron.

Otrosí, desde que fueren en tiempo que aya[n] de aver basallos et tener su casa, conviene que les den tierra et heredat, tanta et en tal manera, que puedan aver buenos vasallos et bevir onradamente, segund les pertenesçe. Pero deve catar que las fortalezas que les dieren, que sean tantas et tales, et en tales comarcas, que non puedan ligeramente seer forçados nin desapoderados dellas. Otrosí, que non les venga a talante²⁰⁴ que, sin grant tuerto que reçibiesen de su hermano mayor, se moviesen para le fazer guerra o bolliçio en la tierra, esforçándose en las fortalezas que su padre les oviese dado. Otrosí deve fazer su padre por los casar quanto pudiere, bien et onradamente. Et todas estas cosas vos digo que deve fazer a sus fijos, pero a las fijas commo a mugeres, et a los fijos commo a omnes.

Et, señor infante, segund yo cuido, faziendo el enpeador estas cosas commo es dicho, tengo que fará et guar-

²⁰³ veva: "beba".

²⁰⁴ que non les venga a talante: "que no se les ocurra".

dará lo que deve a su muger et a sus fijos, et tengo que lo puede muy bien fazer. Et así, quanto por esto, al mío paresçer, non avedes por qué dubdar en el estado de los enperadores.

[CAPÍTULO LXVIII]

EL LXVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUEL DIZÍA QUE ESTA DUBDA QUE LA DEVÍA PERDER CON RAZÓN, ET QUE DAQUÍ ADELANTE LE RESPONDIESE A LAS OTRAS

—Julio —dixo el infante—, bien vos digo que esta dubda que la devo perder con razón, et de aquí adelante respondetme a las otras.

—Señor infante —dixo Julio—, pues tenedes que vedes perder esta dubda, respondervos he a la dubda que tomades de lo que los enperadores deven fazer a sus hermanos.

—Señor infante, si el enperador quiere fazer bien et aguisado et lo que deve en tal lugar, deve tener a sus hermanos commo a sus fijos. Et aun es más tenido a ello por dar de sí buena fama; [ca] si faze bien a sus fijos, todos ternán que lo faze por amor que les ha; mas lo que fiziere a sus hermanos es derecho et vondat et mesura et buena fama. Et demás, deve saber que commo quier que Dios dio a él la mayoría et quiso que heredase, porque nasció él primero que los otros sus hermanos, que tan fijos dalgo²⁰⁵ son commo él et fijos son de aquel padre et de aquella madre que él, et que aguisado et razón es que ayan parte, et en que puedan bevir bien et onradamente en lo que fue de su padre et de los otros reyes onde vienen. Et por ende, vos digo que si omne oviere algún hermano que sea en hedat que aya mester criança, que tengo que deve fazer a él lo que faría en la criança de sus fijos. Et

²⁰⁵ *fijos dalgo*: "hidalgos". También en 204.2.

a los que fueren criados, segund lo que yo entiendo, deve fazer a ellos commo es dicho que deve fazer a sus fijos que fueren criados. Agora, señor infante, veed si vos he sacado desta dubda con razón, o dezidme lo que vos paresçe en ello.

—En verdad vos digo, Julio —dixo el infante—, que en pocas palabras me avedes sacado desta dubda, et por esto non vos detengades de me responder a las otras cosas.

—Quanto en la dubda que vós, señor infante, tomades de lo que el enperador deve fazer a sus parientes, tengo que muy ligeramente la deveades perder. Ca los parientes non son atan açercados commo los fijos nin commo los hermanos, pero deçenden dellos et son de su linage. Et commo quier que los enperadores non les sean tan tenudos commo a sus fijos [et] a sus hermanos, pero débenles fazer esas obras que [fazen] a sus fijos et a sus hermanos, guardando el ventaja de la onra et del estado que sus fijos et sus hermanos an dellos. Et a los parientes deve fazer bien et onra, catando a las obras et a las vondades que an más los unos que los otros, et los serviçios que les fazen, et la onra et el estado que an los unos más que los otros, et el llegamiento de sangre²⁰⁶ q[ue] a más con ellos. Ca vien beedes, señor infante, que todos los parientes non son de un grado, nin son eguales en onra et en estado et valía. Por ende, los enperadores non lo deven obrar egualmente con todos sus parientes, sinon catando todas estas cosas sobredichas. Et pues entendedes que los enperadores pueden todo esto fazer, parésçeme que vedes perder esta dubda en el su estado.

—Julio —dixo el infante—, quanto esta dubda, digo que sin razón la tomaré, si de aquí adelante la quisiere tomar.

—Señor infante —dixo Julio—, pues, loado a Dios, esta dubda perdiestes, agora vos responderé a la dubda que tomades en cómo los enperadores pueden guardar lo que deven a los grandes omnes del su enperio, así commo los

²⁰⁶ *llegamiento de sangre*: “parentesco, vínculo de sangre”.

reys et duques, et príncipes et marqueses, et condes et ricos omnes, et los sus ofiçiales et toods los omnes fijos dalgo, et todos los otros del pueblo que son en el su enperio. Et porque en esta repuesta avré a fablar en muchas maneras departidas que son en estos estados, forçadamente avrá a seer la repuesta más luenga que en estas otras cosas que fasta aquí vos respondí.

[CAPÍTULO LXIX]

EL LXIXº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE ASÍ COMMO LE DIXIERA QUE LOS ENPERADORES NON ERAN TAN TENUDOS [A SUS PARIENTES] COMMO A SU[S] HERMANOS ET A SUS FIJOS, QUE BIEN ASÍ LE DIZÍA QUE NON ERAN TAN TENUDOS A LOS ALTOS OMNES DEL ENPERIO COMMO A SUS PARIENTES

—Señor infante, bien así commo vos dixe que los enperadores non eran tan tenudos a sus parientes commo a sus hermanos et a sus fijos, bien así vos digo que non es tan tenuto a los grandes omnes del enperio, que non an con él linage, commo a sus parientes. Et bien así commo vos dixe que [a sus parientes] le[s] deve fazer esas mismas obras que a sus [fijos et a sus hermanos], guardando la onra et la ventaja que sus [fijos et sus hermanos] an dellos, [et] vien así commo vos lo dixe que a los parientes deve fazer bien et onra, catan las obras et las vondades que an más los unos que los otros, et los serviçios que les fazen, bien así vos digo que a los grandes omnes les deve fazer bien, catando las obras et las vondades que an los unos más que los otros, et los serviçios que les fazen et les pueden fazer. Ca bien así commo los parientes non son todos eguales, nin en un grado, bien así los grandes omnes non son todos eguales, nin el enperador non les deve fazer bien a todos igualmente, sinon catando las cosas que son desuso dichas.

Et quanto en fecho de los ofiçiales, deve el emperador

catar que los ponga tales quales pertenesçen en cada ofiçio, ca unos son ofiçiales para su corte, et otros que ha él a fazer ofiçiales para las tierras et comarcas, para los mantener et guardar en justiçia, et otros que a de poner en cada villa, et otros que ponen los de la villa entre sí, et otros que recabdan los derechos et las rendas del enperio. [Et] todas estas maneras de ofiçiales que el enperador a de poner, deve ante conosçerlos et saberles su vida et su manera dellos, et poner a cada uno en aquel ofiçio que entendiere quel pertenesçe. Et deve guardar mucho de poner ningún ofiçial por ruego nin por pecho nin por voluntad, sinon el que entendiere que es para ello et lo meresçe. Et dequel pusiere en el ofiçio, deve fiar en él et non creer ligeramente lo que contra él le dixieren, nin le deve tirar el ofiçio sin grant culpa suya, ca muy grant vergüença es fazer el señor bien a su omne et desfazerlo después. Ca forçadamente entenderán las gentes que lo erró, et non conosçerle en quanto [le] puso en aquella onra de aquel ofiçio, o erró quando gelo tomó sin muy grant meresçimiento.

Otrosí, a los fijos dalgo del su enperio deve guardar que ayan sus soldadas conplidamente et bien paradas, et que estén sienpre guisados de cavallos [et] de armas [et] de gentes para su serviçio, et para defendimiento de la tierra et de todo el pueblo en general. Et dévelos amar et presçiar a cada unos segund sus estados, et dévelos mantener en justiçia et en derecho, et guardarles las leys et privilejos et libertades et fueros et buenos usos et buenas costunbres que ovieron de los que fueron ante que ellos. Et, señor infante, todas estas cosas pueden muy bien fazer et guardar los enperadores; por ende, non avedes que dubdar por esta razón en el su estado.

—Julio —dixo el enfante—, [a]sí Dios me ayude, como quier que la dubda que yo tomava en esta pregunta era de muchas cosas, tan declaradamente me avedes respondido a todas, que non me a en esto fincado dubda ninguna. Et por ende, non avedes por qué vos detener a me responder a lo ál.

—Señor infante —dixo Julio—, pues desta dubda so-

des fuera, puñaré²⁰⁷ de vos sacar de la que tomades en cómo el enperador podrá guardar su enperio en justicia.

Señor infante, como quier que para esto ha mester muchas cosas, segund yo cuido, mostrando buen talante et faziendo mucho bien a los que quisieren bevir en paz et en asusiego et sin rebuelta, et mostrando mal talante de dicho et de obra a los tortiçieros que non quieren bevir en paz et en asesiego, sinon con bolliçio et con rebuelta, castigándolos cruamente et brava, así puede mantener su enperio en justicia et en paz. Pero esta braveza et esta crueldat dévela mostrar de palabra et de gesto, para espantar las gentes ante que lleguen a fazer cosas por que merescan muerte. Ca mucho deve foír de matar los omnes:²⁰⁸ lo uno, porque después que el omne es muerto, perdido es todo el su serviçio et el bien que puede fazer, ca en la muerte nunca ay cobro; et demás, que los parientes et los que an deudo con él, aunque la muerte sea con justicia et con derecho, sienpre los coraçones fincan más amanzellados que ante que aquella muerte fuese fecha. Et por ende, es muy grant mester de mostrar ante braveza et grant crueldat en todas las otras penas, por foír que non lleguen los omnes a fazer cosa que forçadamente non se puede escusar de los aver a matar por justicia, et esto es en poder de los enperadores para lo fazer, si quisieren. Et por ende, en este fecho devedes perder la dubda del su estado.

—Bien vos digo, Julio —dixo el infante—, que tan verdaderamente me fablastes en esto, que non me ha fincado ninguna dubda.

—Señor infante —dixo Julio—, pues non vos finca dubda desto, dezirvos he lo mejor que entendiere cómo perderedes la dubda de cómo se sabrá parar a la guerra, sil acaesçiere, también por tierra como por mar.

²⁰⁷ *puñaré*: "me esforzaré".

²⁰⁸ *matar los omnes*: acaso le preocupa todavía el asesinato de Diego García, ejecutado por él en mayo de 1321, enfurecido por su amistad con su cuñado don Juan de Aragón, arzobispo de Toledo y opuesto a sus pretensiones a la tutoría de Alfonso XI. Véase H. Tracy Sturcken, "The Assassination".

[EL EMPERADOR EN LA GUERRA Y EN LA PAZ]

[CAPÍTULO LXX]

EL LXXº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE TODOS LOS SABIOS DIZEN, ET ES VERDAD, QUE EN LA GUERRA AY MUCHOS MALES; QUE NON TAN SOLAMENTE EL FECHO, MAS AUN EL DICHO, ES MUY ESPANTOSO ²⁰⁹

—Señor infante, segund dizen los sabios todos, y es verdat, en la guerra ay tantos males que non solamente el fecho, mas aun el dicho, es muy espantoso, et por palabra non se puede dezir cuánto mal della nasçe et por ella viene. Ca por la guerra viene pobreza et lazeria et pesar, et nasçe della desonra et muerte, et quebranto et dolor, et deservicio de Dios et despoblamiento del mundo, et mengua de derecho et de justicia.

Et por ende, deve omne escusar quanto pudiere de non aver guerra. Et todas las otras cosas deve omne ante sofrir que començar guerra, salvo la desonra; ca non tan solamente la guerra, en que ha tantos males, mas aun la muerte, que es la más grave cosa que puede seer, deve omne ante sofrir que pasar et sofrir desonra, ²¹⁰ ca los grandes omnes que se mucho preçian et mucho valen, son para seer muertos mas non desonrados. Mas esta desonra por que omne deve fazer todas estas cosas, non entendas que es por un par de lúas, ²¹¹ sinon por cosa que se deva fazer todo esto. Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que aviendo él guerra muy afincada con el rey de Castiella, por muchos tuertos et desonras quel avía fecho, non se guardando dél et aviendo el rey de su ayuda a los reys de Aragón et de Portugal, ca era él

²⁰⁹ *espantoso*: don Juan Manuel subraya los desastres de la guerra en *Enfenido*, 178.6-13.

²¹⁰ *desonra*: comp. la manera en que Patronio aconseja al conde en Ej. 3 de *Lucanor*.

²¹¹ *lúas*: “guantes”; una cosa trivial.

casado con su fija del rey de Portugal et el rey de Aragón con su hermana, et non aviendo don Johan otra ayuda, sinon a sí et a sus vasallos, et aun déstos serviéndol et andándol muchos muy floxamente, porquel fazían muchos afincamientos muy sin razón; et quando don Johan se quexava desto, dezíanle los quel avían de consejar que pues él tenía a grant peoría et le fazían tantos afincamientos los suyos, que fiziese alguna pleitisía por que salliese de aquella guerra.²¹² Et don Johan dizía que fasta que oviese emienda del mal que reçibiera et fincase con onra, que lo non faría; ca lo quel pasava con los suyos, o que perdía, o quanto mal le benía, que todo era daño o pérdida, mas non desonra; et que ante quería sofrir todo lo ál que la desonra, et que él se tenía por uno de los que eran para ser muertos, mas non desonrados. Et lo uno, por quanto fizo por guardar su onra, et lo ál, porque se tovo Dios con él, en quien él avía toda su sperança quel defendería, por el derecho que tenía, guisólo así, que ovo paz con el rey, la más onrada que nunca se falla por ninguna fazaña que la oviese omne en España.²¹³

Et así los enperadores, et aun todos los grandes señores, la cosa del mundo por que más deve[n] fazer es por guardar su onra. Et quando por esto les acaesçe de aver

²¹² *guerra*: la guerra entre don Juan Manuel y Alfonso XI arrancó de la manera en que éste intentó deshacerse de su novia Constanza, hija de don Juan Manuel, para casarse con María, infanta de Portugal. Los que se oponían al casamiento con Constanza insistían en que el rey no podía casarse honradamente con la hija de un vasallo. Véanse las alusiones cuasi contemporáneas en la *Crónica de 1344*, D. Catalán, "La historiografía en verso y en prosa, II", 75, n. 169. Las negociaciones sobre el casamiento con doña María duraron desde 1326 a 1327 (*Cr. Alfonso XI*, cap. LX, 209-10). La hermana de Alfonso XI, Leonor, se casó con Alfonso IV de Aragón.

²¹³ *España*: el asunto se resolvió finalmente en agosto de 1329, gracias a la intervención del obispo de Oviedo. Ambas partes se veían obligadas a hacer concesiones, pero don Juan Manuel estaba convencido de que había salvado tanto su poder como su honra. La verdad es que la estrella de Alfonso XI había empezado a subir. Véase Giménez Soler, doc. CCCCLXXXI, fechado 25 de setiembre, p. 578.

guerra, conviene que faga[n] muchas cosas para se parar a ella.

Lo primero, que puñe de aver mucha gente et buena, et que faga quanto pudiere por que sean pagados dél. Otrosí, que bastesca de armas et de viandas los lugares que cunplieren para la guerra. Et la guerra, o será con [otro] más poderoso que él,²¹⁴ en guisa que non puede lidiar con él, o con su igual, o con otro que sea el tanto menos poderoso que él. Et si oviere la guerra con el que fuere más poderoso que él, commo es dicho, lo primero que a de fazer es [que] puñe de aver mucha gente et buena, [et] que faga quanto pudiere por que sean pagados dél²¹⁵ et quel ayuden de talante.

Otrosí, que cate cuántos lugares fuertes le cunplen para aquella guerra, et que sean tales que los pueda defender,²¹⁶ et aquéllos, que los labre et los bastesca de gente et de armas et viandas. Et las fortalezas que viere que non puede defender, o las derribe o las dexe en tal manera quel non pueda dellas venir daño. Et deve guisar que tantas fortalezas tenga que non aya de dexar tantos de los suyos que non finque quien ande con él.

Otrosí, deve guisar que non sea çercado en lugar que pueda ser ençerrado, et dévese guardar quanto pudiere de non lidiar con gente de aquel con quien a la guerra, porque más le enpeesçría²¹⁷ a él perder la gente que al otro. Pero si Dios le troxiese a lugar que en aquel[la] lid se partiese toda la guerra, tal lid non la deve partir en ninguna manera, mas ayunta[r]la quanto pudiere ayuntar. [Et] en otra manera sienpre deve guardar la gente et fazer

²¹⁴ poderoso que él: véase *Enfenido*, 161.82.

²¹⁵ por que sean pagados dél: "para que se queden contentos de él".

²¹⁶ defender: *Enfenido*, 174.22. En los siete capítulos siguientes afloran tópicos que se encuentran en Vegetio, cuyo nombre, aunque no aparece aquí explícitamente, se cita en *Cauallero*, 46.11: "leed un libro que fizo vn sabio que dizen Vejeçio".

²¹⁷ enpeesçría: "desavantajaría".

guerra guerriada.²¹⁸ Et sil çercaren algún lugar et viere que de día o de noche puede ferir en la hueste, dévelo fazer lo más a su salvo que pudiere. Et si esto non pudiere fazer et pudiere cercar algún lugar de los de aquel que tiene el su lugar çercado, dévelo fazer, o por fazer levantar al otro de sobrel su lugar, o por lo tomar si pudiere. Pero si esto non pudiere fazer, dével fazer la más fuerte et la más crua guerra que pudiere.

Otrosí, deve guisar de esforçar los suyos que estudieren çercados con sus cohortes, et faziéndoles sienpre buenas nuebas, et fazer quanto pudiere por los desçercar. Ca bien creed que si la hueste se levanta una vez, non tomando el lugar que tiene çercado, que tarde o nunca le çercará aquel lugar nin otro. Et si lugar ninguno de los que él toviere nol cercaren, et andudiere el pleito a guerra guerriada,²¹⁹ en quanto durare el ivierno deve fazer la más fuerte guerra et la más crua que pudiere. Et entrante el verano, deve puñar de aver algún asedio, fasta que aya cogido el pan et el vino. Otrosí que pueda librar et enfortaleçer los lugares que toviere. Otrosí, deve fazer todo su poder por meter desvarío et contienda entre aquel con qui ha la guerra et sus vezinos, et aun, si pudiere, con sus vasallos.

Otrosí, todas las cosas que fiziere, dévelas fazer mucho

²¹⁸ *guerra guerriada*: El término *guerra guerriada* era corriente durante todo el siglo XIV para designar la guerra de guerrillas. En el capítulo titulado *Què fara rey qui veu son enemich en son regne sobre a si mateix*, Francesc Eiximenis apunta: "Aprés establescha béses forces, faça buidar los lochs plans, gir aygües per camins, establesca los passos metzin les aygües, faça'ls anar tots justats, no.ls do batalla mas guerra guerrejada", *Dotzè Llibre del Crestià*, 2.ª parte, dos tomos, ed. Wittlin, Pacheco, Webster, Pujol, Figuls, Joan Solé, Romaguera y Remedo (Girona: Col·legi Universitari/Diputació, 1986-87), II, cap. 876 (ed. Pacheco, Webster, Wittlin, todavía sin publicar). También ocurre en López de Ayala, *Cr. Juan I*, cap. XL, BAE, LXVIII, 100, pero la definición no sale tan clara como en Eiximenis. Para más detalles sobre el término francés equivalente "guerre guerriable" véase P. Contamine, *Guerre, état et société à la fin du moyen âge. Etudes sur les armées des rois de France, 1337-1494* (París, 1972), 196, n. 72.

²¹⁹ *guerra guerriada*: véase nota 218.

en poridad, lo más encubiertamente que pudiere.²²⁰ Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que una de las cosas que mucho le aprovecharon en las guerras que ovo, que fue las que fizo con grant poridad; et las que más le enpesçieron, fue en las que non fue la poridad guardada. Et díxome algunas vegadas, riéndose et commo en manera de solaz: "Dígovos en buena fe, Julio, mi amigo et mi amo, que en los grandes fechos que ove de fazer, que las poridades que me fueron mejor guardadas [fueron] las que non dixe a ninguno". Et [con] esto me quiso tanto dezir, commo que pocas o ningunas cosas son que omne a otrie diga, que sean poridat. Et por ende, si el que ha de fazer la cosa entiende que es pleito que a mester grant poridat, et que lo puede acabar sin dezirlo a ninguno, dévese guardar de lo dezir, mas si fuer cosa que non se puede encobrir sin dezirlo âlguno, pues non se puede escusar, dévelo dezir lo más guardadamente que pudiere.

Otrosí, deve fazer mucho por tener barruntes²²¹ et esculcas con sus contrarios, por saber lo más que pudiere de sus fechos. Et deve fazer quanto pudiere por que cada noche duerma en lugar do sea seguro, o, a lo menos, do non reçe le ninguna sobrevienta. Et si albergare en yermo o en lugar que non sea bien fuerte, deve poner esculcas lueñe et çerca, por que nol pueda acaesçer ninguna sobrevienta. Et en el lugar do reçelo oviere, dévese guardar, señaladamente, de posar en aldea o en lugar que non sea fuerte [et] do aya mucho vino; porque las gentes que vienen cansadas, si mucho vino fallan, non se saben guardar commo les es mester, et toman muchas vegadas por ello grandes yerros.

Et quando fuere por el camino o en tierra que aya re-

²²⁰ *pudiere*: el secreto se ha discutido ya en 95.26. En *Enfienido*, 173.23 don Juan Manuel cita *Estados* a su hijo donde Julio se refiere a algo que le pasó a don Juan, un curioso viaje circular desde la ficción hacia la historia y vuelta. Véase también *Cifar*, II, 87.

²²¹ *barruntes*: "espías". "Barruntes son llamados aquellos homes que envian para andar con los enemigos et saber su fecho de ellos", *Partidas*, II, 26.11.

çelo, deve sienpre enviar adelante de la delantera algunos omnes de cavallo que vayan atalayando et descubriendo la tierra, et eso mismo otros que vengán en pos dellos de çaga, et bien así en las costaneras,²²² por que non puedan aver ningún rebato de que non sean aperçebidos. Et deve guisar que tan çerca vaya la delantera, et la çaga et las costaneras, que se puedan acorrer, si mester fuere. Et deve guardar quanto pudiere de non se meter en puertos nin en xierras, nin en var[r]ancos nin en ríos, nin en otros lugares qualesquier que aya a tener su gente en guisa que se non puedan acorrer los unos a los otros. Pero si esto non pudieren escusar en ninguna manera, do el paso fuere peligroso, deve poner delante algunos val[l]esteros et escudados, et en pos ellos que vayan cavalleros et omnes de vergüença,²²³ que estén a la salida del paso fasta que la gente sea salida de aquel lugar. Otrosí, deve poner, eso mismo, recabdo en la çaga, [et] segund do entendiere do es el mayor reçelo, en la delantera o en la çaga, así deve poner ý la más gente et mejor, et los más esforçados, et omnes más de vergüença et más sabidores.

Otrosí deve guardar quanto pudiere de non andar con grant gente nin con grant hueste de noche, ca pocas vezes puede ser que grant gente que ande de noche que non yerren el camino o non se destage el rastro,²²⁴ et por esto puede venir muy grant yerro et muy grant ocasión en la compañía. Pero si en ninguna manera non se puede escusar, deve fazer quanto pudiere por que non se parta la gente. Et la mejor manera que ay para se guardar esto, es que lieven en la delantera un anafil o vozina,²²⁵ et otro en la medianera, et otro en la çaga, et que non vayan en la compañía más destos tres; et éstos, que los tangan en guisa que se oyan los unos a los otros, et que [se] guisen las gentes por ellos. Et con todo esto será muy grant marabilla si

²²² *los costaneras*: "los flancos de la hueste".

²²³ *omnes de vergüença*: "hombres de confianza".

²²⁴ *non se destage el rastro*: "no se pierdan".

²²⁵ *vozina*: "añafil" (palabra árabe) o "bocina" (palabra romance).

[non] pudieren ir bien acabdellados nin bien guardados, andando de noche.

Otrosí, deve guardar que si de noche andudieren, que non passe la gente nin la meta por ningún poblado. Et si la gente grande fuere, deve levar los más alables que pudiere, et a lo menos non puede escusar los tres, que vaya el uno en la delantera, et el otro en la medianera, et el otro en la çaga, et éstos manden tañer los anafiles, commo es dicho.

Et, señor infante, dígovos que después que fue fecha esta partida deste libro, que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que en un entrada que él fiziera a tierra de moros, que fue con él un maestre de una orden que el rey don Jaime de Aragón fiziera, que llaman la orden de Montesa,²²⁶ et en compañía de aquel maestre traían dos estrumetes de fierro, a que llamavan farahón, et ovo don Johan el uno. Et este estrumete lieva de noche lumbre encendida, et es fecho en tal manera que viento nin agua non puede matar la lumbre. Et por grant gente que sea, levando aquel farahón en la delantera, nunca se puede errar la gente, et aun si quisieren, pueden ir tan bien acabdellados commo si fuese de día; ca levando un farahón en la delantera, et otro en la medianera con el señor, et otro en la çaga, pueden ir en guisa que o se bean todos o, a lo menos, que bean los de la medianera a la delantera, et la çaga a la medianera. Et quando se non viesen, el que perdiese al otro de vista, esperar o andar fasta que vea aquel farahón que non puede ver. Et díxome don Johan que quando falló aqueste estrumete, quel plogo ende mucho, et aun que si esta manera sopiera él ante de entonçe, que muchas cosas cuidara que oviera acabado en las guerras que ovo.

Otrosí, quando oviere de andar con la hueste, si alguna vez oviere a posar en yermo, deven catar los que van en la

²²⁶ *Montesa*: sobre la expedición véase doc. CCCCLXXXVIII, fechado en 19 de agosto de 1330, Giménez Soler, 582.4. Zurita (VII, 11) dice que en 1330 el maestre de Montesa se fue a la frontera cerca de Lorca. Don Juan Manuel, señor de Lorca, se marchó a Murcia en agosto, *Cr. Alfonso XI*, 227.

delantera que caten posadas do ay[a] avondo de aguas et de lleña, et de paja o de yerba. Pero todas estas dichas cosas deve escusar quanto pudiere el que a guerra con otro más poderoso que él. Et cada que pudiere aver paz con su onra, dévelo fazer et tomarla muy de grado. Que bien cred que el que ha menor poder, si Dios non se tiene mucho con él et non ha muy grant ventaja desfuërço et de seso et de maestría et de artería que el otro con qui ha guerra, que es más poderoso quél, que lo tiene a muy grant peoría. Et la cosa del mundo, del ayuda de Dios en afuera, que más le ha de valer, es que aya gran[t] esfuërço et grant entendimiento, et tanbién los amigos commo los enemigos tengan que es vien conplidamente omne conplido et muy sin miedo et muy lazdrador, el que non dubda de fazer por sí mismo todo lo que deve, nin dubda de aventurar el cuerpo cada que fuere meester.

Et çiertamente, señor infante, commo quier que muchas maneras ha mester el que ha guerra con más poderoso que él, tengo que el que oviere en sí et fiziere esto que dicho es, que non puede aver mejores nin más maneras para dar buen cabo a su guerra.

[CAPÍTULO LXXI]

EL LXXIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE SI OMNE OVIERE GUERRA CON OTRO MENOS PODEROSO QUE ÉL, COMMO QUIER QUE ÉL AYA MÁS PODER, QUE NON DEVE COMENÇAR LA GUERRA SIN GRANT CULPA O MEREÇIMIENTO DEL AQUEL SU CONTRARIO

—Et si oviere guerra con otro que sea menos poderoso que él, commo quier que él aya más poder que él, non deve començar la guerra sin grant culpa o mereçimiento de aquel su contrario. Ca deve creer verdaderamente que entre todas las cosas del mundo que Dios tiene en su poder, de las más señaladas es las guerras et las lides; ca esto, sin dubda ninguna, todo se faze segu[n]d la

voluntad de Dios. Et, pues Dios es derecho, forçadamente conviene que se tenga con el que tiene derecho et quel ayude, et non deve ninguno fiar nin atreverse en su poder nin en su entendimiento nin en su esfuerço, que todo es nada sinon lo que Dios quiere. Et así todo lo deve poner en su merçed et guisar que lo faga con derecho.

[Et] aún, por aver más a Dios por sí, deve rogar et afrontar âquel con qui cuida aver la guerra o la contienda, quel quiera desfazer el tuerto et el yerro quel tiene fecho, et quiera aver paz con él, mostrándol todas las buenas razones que pudiere por que lo deve fazer. Et si gelo emendare commo deve a su onra, déve[1] plazer et tomar la emienda, et gradesçer mucho a Dios porque quiere que aya paz a su onra. Et si esto non li²²⁷ valiere, entonçe deve començar la guerra.

[Et] la primera cosa que deve fazer es que ponga muy buen recabdo en las sus fortalezas et en las fronteras, por que sea la su tierra guardada lo más que pudiere de daño, et guisar que el su contrario se aya de mantener et gobernar de lo que toviere en las fortalezas, et que non pueda robar nin tomar de lo suyo dél en que se mantenga. Et deve guisar quel destruya todos los lugares onde entiende que puede aver vianda, et bedarle que non pueda senbrar nin labrar las viñas. Et en quanto durare el ivierno, deve poner toda su sabiduría en se guardar de tomar daño, et desque entrare el verano, si tanta gente toviere por que pueda çercar a su salvo a aquel con qui ha guerra, et estudiere en tal lugar que, por alguna mengua que aya de gente o del vastimiento o de fortaleza del lugar, que pueda tomar el lugar a aquel con qui ha la guerra. Et en tanto tienpo commo él pudiere mantener la hueste, dévelo fazer; pero deve dexar recabdo tal en las sus fortalezas por que, si salliere de aquel lugar et se acogiere a otro, que lo guarden que non puedan tomar daño dél, et él non se deve partir de aquel lugar que tiene cercado fasta que lo tome. Et si cunpliere, deve poner engeños, et fazer cavas, et traer otras maestrías que son meester para tomar los lu-

²²⁷ li: "le". Véase nota 69.

gares. Et ante que comience la hueste, deve catar recabdo de todas las cosas que a mester. Et en los otros lugares, deve guisar de los estragar et de les talar los panes et las viñas. Et deve guardar que en quanto durare el verano, que non aya ninguna pleitisía nin ninguna calma con él, sinon quel dé a entender que faze todos sus fechos muy cueradamente et con grant esfuerço, et que se atreve mucho a él.

Et en todas guerras, de la gente et de la hueste, dévelo fazer en la manera que desuso es dicho por le fazer perder las ayudas et los suyos mismos. Et si alguna vegada acaesçiere que reçiba algún daño o algún enojo, non se deve ende marabillar nin espantar por ello, nin entonçe en ninguna guisa fablar en ninguna ple[i]tesía²²⁸ nin en abenencia. Mas quando él oviere buena andança et toviere su pleito en mejor estado, si entonçe le movieren pleitesía, en ninguna manera non deve él dezir lo que él tiene en voluntad de acabar de aquella pleitesía, mas deve esperar quel digan qué es lo que fará el otro por aver paz con él. Et si el pleito legare a lo que él quiere, dando a entender quel non plaze ende mucho, dévelo firmar luego, en guisa que se non pueda tirar el otro afuera nin andar en pleitesías por pasar el tienpo. Et deve mucho gradesçer a Dios cada que Él quisiere que aya paz a su onra. Et sil movieren pleito que non sea tan bueno, dévelo estrañar mucho et mover él otros pleitos muy más graves, dando a entender que todo su fecho es perdido et que lo non tiene en nada. Et todos los pleitos que de la [su] parte se movieren, deven seer siempre muy [más] altos de aquello a que él cuida traer el avenencia. Et cada que el avenencia viniere a su onra et a su pro, non la deve alongar, ca muchas vezes acaesçe que cuidando mejorar el pleito, non quiere tomar el buen pleito quel fazen; et acaesçe después alguna ocasión o alguna cosa en su fazienda por que avrá a pleitear muy peor. Et por quequier que acaesca,²²⁹

²²⁸ *ple[i]tesía*: "convenio, acuerdo". Véase *Enfenido*, 179, 1.17.

²²⁹ *por quequier que acaesca*: "venga lo que viniere".

lo mejor que puede fazer es que cada que pudiere aver paz con su onra, que la aya.

Et bien creed que en la guerra, entre muchos males que en ella ha, que es y éste: que tan graves son de sofrir los amigos como los enemigos.

[CAPÍTULO LXXII]

EL LXXIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE QUANDO ALGUNO OVIERE GUERRA CON OTRO EGUAL DE SÍ, QUE LA DEVE FAZER GUARDANDO A SÍ DE DAÑO ET FAZIÉNDOLO A SU CONTRARIO QUANTO PUDIERE

—Otrosí, quando oviere guerra con otro egual de sí, dévela fazer guardando a sí de daño et faziéndolo al su contrario quanto pudiere, en las maneras que desuso es dicho.

Et si oviere de aver lid, deve catar quantas maneras pudiere por que vençer pueda et desbaratar sus contrarios. Et la primera cosa que para esto a mester [es] que tenga derecho et que lo non faga con tuerto nin con sobervia. Ca, segu[n]d desuso es dicho, çierto es que el vençer todo es en Dios, et con la su voluntad, et así conviene que sea fecho.

Pero lo que se puede fazer por sabiduría o por arteria de los [omnes] es esto: que sepa omne qué gente trae aquel con qui a de aver la lid, et qué cabdiello es, [et] de qué esfuerço, et cómo vienen cabdellados et de qué esfuerço son, et cómo vienen armados et encabalgados. Et si entendiere que son más et mejores que los suyos, deve dar a entender que llos tiene muy en poco,²³⁰ et esforçar mucho los suyos, et diziéndoles muchas buenas razones et contándoles los debdos que an con él, et prometiéndoles muchos bienes; et otrosí contándoles la razón del mal debdo que an con aquellos sus contrarios, et los tuertos

²³⁰ *llos tiene muy en poco*: "los considera sin importancia". Comp. *Lucanor*, 78.25.

que dellos an reęebidos, et quánto deven fazer por se vengar et por levar su onra adelante. Et dezirles muchas buenas fazañas de los buenos que fueron, [et] cómmo por esfuerço se vençen muchas lides de pocos a muchos, et por flaqueza de corazón et desmayo son muchas vezes vençidos los muchos.

Et destas maneras deve dezir et fazer quanto pudiere. Et do les viere por ojo, deve parar mientes cómmo vienen; et si viere que vienen muy esforçados et muy bien acabdellados, entonce deve aún esforçarse más, pues la lid non se puede partir. Otrosí, deve tomar quantas ventajas pudiere, así commo del sol et del viento, que den a él despaldas et a los otros de cara; et así [si] pudiere, catar el mejor lugar et más a su pro, commo de altura et de barranco, o de río et saliente de monte, o tremendal, o qualquier logar por que puedan los suyos ir ayuntados et bien acabdellados et los otros ayan de benir esparzidos. Et si Dios le guisa [los contrarios] ora mal cabdellados o esparzidos, entonce los deve acometer tan apriesa et tan bravamente que los non dexe ayuntar. Et [si] entraren a las feridas, dévese nonbrar muchas vezes a sí et a su apellido, et mandar que digan todos: “¡Feridlos, que vansense!”, et “¡Vençidos son!”. Et dígovos que algunos vençieron ya por esta manera.

Et si alguna destas mañas non las pudiere traer, deve parar mientes cómmo vienen. Et si vinieren en az, deve fazer los suyos tropel, et poner los cavalleros que troxieren cavallos armados en la delantera et el señor en medio, çerca del su pendón, así que la cabesça²³¹ del cavallo del alférez esté a la pierna derecha del señor, et ir así muy apretados fasta que lleguen a las feridas. Et deve mandar a los suyos que fagan quanto pudieren por que tomen o derriben el pendón del su contrario. Et dende adelante, fágase lo que Dios toviere por bien; ca fasta este lugar cunple el seso, et dende adelante Dios et los buenos omnes sofridores et de grant vergüença et de grandes coraçones lo an de fazer.

²³¹ *cabesça*: “cabeza”.

[CAPÍTULO LXXIII]

EL LXXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE SI AQUEL QUE FAZ LA GUERRA VIERE QUE LOS OTROS VIENEN EN TROPEL, VIEN ASÍ COMMO ÉL QUERÍA IR, PUES LA LID NON SE PUEDE PARTIR, QUE DEVE FAZER QUE LOS SUYOS VAYAN EN PUNTA ²³²

—Et si viere que los otros viene[n en tropel], bien así commo él quería ir, pues la lid non se puede partir, deve fazer que los suyos vayan en punta, [et] es que vayan delante tres de cavallo, et en pos ellos, çinco; et en pos ellos, ocho; et en pos ellos, doze; et en pos ellos, veinte; et en la çaga algunos buenos cavalleros, por [que] quando la su punta entrare por el tropel, que la çaga non enflaquesca.

[CAPÍTULO LXXIV]

EL LXXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE AGORA LE AVÍE DICHO LAS MAESTRÍAS ET ARTERÍAS QUE A DE FAZER EL QUE TIENE MENOS CAVALLEROS QUE EL SU CONTRARIO

Just now, as said :

—Agora, señor infante, vos he dicho las maestrías et arterías que ha de fazer el que tiene tantos que los del su contrario son más et mejores que los suyos. Et pues, faziendo estas cosas, seyendo los suyos menos, puede por estas maneras, ayudándol Dios, vençer sus contrarios, bien devedes entender que si él toviere más et mejores, et fiziere todas estas maestrías, et toviendo derecho, que muy más ligeramente los puede vençer.

Et aún ay otra maestría: que si los suyos son más et mejores, et vieren que los otros vienen en tropel, deve él

²³² *que los suyos vayan en punta*: “que el hueste se organice en forma de punta”. La explicación sigue abajo.

fazer de los suyos quatro o çinco azes, que vayan unos en pos otros, et que vayan tan çerca que las cabeças de los caballos vayan a las ancas de los otros. Et el señor et el pendón deve[n] ir en la az que sea cerca de la postrimera, et ir en medio de todas las azes. Et deve poner dos alas[s], una de cada parte, por que luego que el tropel de los contrarios entrare por las azes, que las dos alas que les cojan en medio.

Et commo desuso es dicho, deste lugar adelante non ay otro seso nin otro acabdellamiento, sinon la voluntad de Dios et lo que fizieren los buenos. Et commo quier que vos he dicho lo que yo entiendo para cada cosa quel acaesca, dígovos que cada que paz pudiere aver a su onra, que lo deve fazer, et plazerle [ha] ende mucho.

Et, señor infante, tantas son las cosas que acaesçen en las guerras, et tantas maneras son ý mester,²³³ tanbién en las guerras commo en las maneras de las pleitesías que acaesçen en abenençias, que non ha en el mundo omne que las pudiese dezir cómmo pueden acaesçer, nin lo que omne deve fazer en ellas. Mas yo vos diré, al mío cuidar, tanto que, guardándose estas cosas et sus semejantes, fará lo que cunple en la guerra que oviere. Pero en cabo, la cosa que más le cunple a qualquier manera que oviere la guerra, es que aya buen entendimiento et grant esfuerço. Ca todo quanto vos yo digo, et aun lo que se non dezir puede, el buen entendimiento et grant esfuerço le mostrará cómmo lo deve fazer, et así lo faga, et con la merçed de Dios et con la su ayuda acabará lo quel cunpliere. Mas por mucho que escrivamos, si él non oviere buen entendimiento de suyo, todo le prestará poco.²³⁴ Ca bien entendedes vós, señor infante, que en los tienpos apresurados de las guerras et de las lides, non puede aver vagar entonçe de bolver las fojas de los libros para estudiar con

²³³ *tantos maneras son y mester*: "tantas tretas son necesarios en ellas".

²³⁴ *poco*: don Juan Manuel siempre insiste en la inutilidad de libros de instrucción si el lector no posee inteligencia propia. Véase 198.19, 287.21; *Caza*, 521.62, 566.32; *Cifar*, 57, 260.

ellos. Ca, segu[n]d yo cuido, pocos omnes son que quando se cruzan las lanças, que nol tremiese la palabra si entonçe oviese de ler el libro, et siquiere en el roído de las voces et de los golpes de la una parte et de la otra, le estorvarían tanbién el ler commo el oír. Et por ende todas estas cosas aprovechan de fablar en ellas, porque puede ser que de algunas se aprovechará aviéndolo ya oído. Pero lo çierto es que todo a de fincar en la voluntad et en la merçed de Dios, et en el buen entendimiento et grant esfuerço et grant aperçibimiento del que lo ha de fazer.

[CAPÍTULO LXXV]

EL LXXV[º] CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE YA LE AVÍE DICHO LO QUE ENTENDÍA QUE LOS ENPERADORES DEVÍEN FAZER PARA SE PARAR A LLA GUERRA QUE OVIEREN

—Agora, señor infante —[dixo Julio]—, vos he dicho todo lo que yo entiendo que los enperadores pueden et deven fazer para se parar a las guerras que ovieren. Et tengo que pues estas cosas pueden fazer, que deveades perder la dubda que ende tomades.

—Julio —dijo el infante—, tan bien me avedes respondido a esto, que entiendo que segund razón que es la respuesta conplida. Pero marabíllome mucho que me non fablastes ninguna cosa de lo que se deve fazer en las guerras que son entre los christianos et los moros, et ruégovos que me digades lo que ý entendedes.

—Señor infante —dixo Julio—, de las guerras que son entre los christianos et los moros non vos fablé ninguna cosa, por razón que los moros non caen en comarca de los enperadores, nin an guerra con ellos. Mas, pues queredes que vos en ello diga lo que ende sé, fazerlo he muy de grado.

Señor infante, la guerra de los moros non es commo la de los christianos, tanbién en la guerra guerriada²³⁵ commo quando çercan o convaten, o son cercados o convatidos, commo en las cavalgadas et correduras, commo en en el andar por el camino et el posar de la hueste, como en las lides; en todo es muy departida la una manera de la otra.

Ca la guerra guerr[i]ada fázenla ellos muy maestríamente, ca ellos andan mucho, et pasan con muy poca vianda, et nunca lievan consigo gente de pie, nin azémilas, sinon cada uno va con su cavallo, tanbién los señores commo qualquier de las otras gentes, que non lievan otra vianda sinon muy poco pan et figos o pasas, o alguna fructa. Et non traen armadura ninguna [sinon] adaragas²³⁶ de cuero, et las sus armas son azagayas que lançan, [et] espadas con que fieren. Et porque se traen tan ligeramente, pueden andar mucho. Et quando entran en calvalgada, andan quanto pueden de noche et de día, fasta que son lo más dentro que pueden entrar de la tierra que quieren correr. Et a la entrada, entran muy encubiertamente et muy apriesa, et deque comiençan a correr, corren et roban tanta tierra, [et] sábenlo tan bien fazer que es grant marabilla, que más tierra correrán et mayor daño farán et mayor cavalgada ayuntarán dozientos omnes de cavallo de moros que seiçientos omnes de cavallo de christianos.

Et fazen otra cosa que cunple mucho para la guerra: que de quanto tomaren, nunca omne dellos tomará nin encubrirá cosa de lo que tomaren, mas todo lo traen et lo ayuntan para pro de la calvalgada. Et por tan grant mengua et tan grant fallimiento²³⁷ tern[i]a cada uno dellos, et sería ende porfazado, si tomase o encubriese ninguna cosa de la cavalgada, commo un christiano si fuyese de una lid.

Et deque an fecho su calvagada, fazen quanto pueden por salir aína a tier[r]a do sean en salvo, et guárdanse mu-

²³⁵ guerra guerriadas: véase nota 218.

²³⁶ adaragas: esp. mod. "adarga", escudo de cuero, ovalado o de figura de corazón.

²³⁷ fallimiento: "falta, dehonra".

cho de alvergar do los christianos puedan ferir en ellos de noche. Et si por fuerça an de alvergar en tierra do ayan reçelo o miedo, de algùn tienpo acá an tomado una maestría: que nunca alvergan todos ayuntado[s], et dexan con la presa de noche muy pocos, et de día envían la presa con algunos adelante. Et ellos van a conpañas, non ayuntados, et desta guisa van fasta que son en salvo.

[CAPÍTULO LXXVI]

EL LXXVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE QUANDO LOS MOROS AN DE CONBATIR ALGÚN LOGAR, QUE LO COMIENÇAN MUY FUERTE ET MUY ESPANTADAMENTE

—Quando an de combatir algùn lugar, comiénçanlo muy fuerte et muy espantosamente, et quando son combatidos comiença[n]se a se defender muy bien a grant marabilla.

Quando vienen a la lid, vienen tan reços et tan espantosamente, que son pocos los que non an ende muy grant reçelo. Et si por pecados los christianos toman miedo, et non saben sofrir el su roído et las sus voces, et muestran algùn miedo o espanto, o se comiencan a revolver et andar en derredor et metiéndose los unos por los otros, o fiziendo qualquier muestra o co[n]tenente de miedo o de espanto, entiéndengelo ellos muy bien et danles tan grant priesa de voces et de roído et de feridas que non se saben poner consejo los christianos. Et si por pecados comiencan a bolver las espaldas et a foír, non creades que ha omne que vos pudiese dezir quál manera an en cóm[m]o fazen grant mortandad et grant daño, et non creades que los christianos, deque una vez buelven las espaldas, que nunca tornan nin tienen mientes²³⁸ para se defender. Et si por aventura veen que de la primera espolonada non

²³⁸ *tienen mientes*: “tienen voluntad”.

pueden los moros revolver nin espantar los christianos, después pártense a tropeles, en guisa que si los christianos quisieren fazer espolonada con los unos, que los fieran los otros en las espaldas et de trabieso. Et ponen çeladas por que los christianos, [si] aguijaren sin recabdo, que los de las çeladas recudan en guisa que los puedan de[s]baratar.

Et fazen destas mañas atantas, et saben tanto destas maestrías et arterías, tanbién en las çeladas commo en recudir a los pasos fuertes et a las estrechuras, et en tantas otras maneras, que non ha en el mundo omne que vos pudiese dezir quánto saben et quánto fazen, et quánto se aventuran en meter los christianos a peoría por que puedan acabar ellos lo que les cunple. Et sabet que non catan nin tienen que les paresçe mal el foír, por dos maneras: la una, por meter los christianos a peoría, por que vayan en pos ellos descabdelladamente,²³⁹ et la otra es por guaresçer quando veen que más non pueden fazer. Mas al tienpo del mundo que más fuyen, et paresçe que van más vencidos, si veen su tienpo, que los christianos non van con buen recabdo o que los meten en tal lugar que les pueden fazer daño, cred que tornan entonce tan fuerte et tan bravamente commo si nunca oviesen començado a foír.

Et en verdat vos digo, señor infante, que tan buenos omnes de armas son, et tanto saben de guerra, et tan bien lo fazen, que sinon porque deven aver, et an, a Dios contra sí por la falsa secta en que biven, et porque non andar armados nin encavalgados en guisa que puedan sofrir feridas commo cavalleros, nin benir a las manos, que si por estas dos cosas non fuese, que yo diría que en el mundo non ha tan buenos omnes de armas, nin tan sabidores de guerra, nin tan aparejados para tantas conquistas.²⁴⁰

²³⁹ *descabdelladamente*: "sin caudillo, desorganizadamente".

²⁴⁰ *conquistas*: don Juan Manuel no esconde su admiración por los moros. Véase la reseña por María Rosa Lida del libro de María Soledad Carrasco Urgoiti, *El moro de Granada en la literatura (siglos XV-XX)*, en *HR*, XXVIII (1960), 355; Marín, 9.

Et, señor infante, commo quier que ellos tan buenos guerreros sean, las maneras con que los christianos los vençen et les conquieren las tierras son éstas:

Lo primero, que los christianos que quieren ir contra los moros deven poner toda su esperança en Dios, et crer firmemente que el vençer et el poder de todas las cosas, et señaladamente de las lides, commo ya desuso es dicho, que todo es en Dios, et acomendarse a Él et pedirle merced qu'Él endereçe aquel fecho al su serviçio. Et para que nuestro Señor lo quiera oír et conplir, conviene que los que fueren contra los moros que vayan muy bien confessados et fecho emienda de sus pecados lo más que pudieren,²⁴¹ et que pongan en sus coraçones que, pues nuestro señor Jhesu Christo, que fue et es verdadero Dios et verdadero omne, quiso tomar muerte en la cruz por redimir los pecadores, que así van ellos aparejados por reçeibir martirio et muerte por defender et ensalçar la sancta fe católica, et la reçiben los que son de buena ventura; et si Dios les faze tanta merçed que acaban aquello por que van, dévenlo gradeçer mucho a Dios, et tener qu'Él es el que lo faze et que en Él es todo el poder.

Et, señor infante, commo quier que todos los que van contra los moros fazen bien, pero non devedes crer que todos los que mueren en la tierra de los moros son mártires nin sanctos. Ca los que allá van robando el forçando las mugeres et faziendo muchos pecados et muy malos, et mueren en aquella guerra, nin aun los que van solamente por ganar algo de los moros, o por dineros que les dan, o por ganar fama del mundo, et non por entención derecha et defendimiento de la ley et de la tierra de los christianos, éstos, aunque mueren, Dios, que sabe las cosas escondidas, sabe lo que a de seer destos tales. Ca muchos pecadores an tan [grant] dolor de sus pecados a la ora de la su muerte, que les ha Dios merçed, et los salva; et muchos omnes mueren en tal estado, que aunque ayan seído de

²⁴¹ *pudieren*: "pero veed si sodes de buena ventura en fallar carrera para que en vn punto podades auer perdon de todos vuestros pecados". *Lucanor*, Ej. 33, 277.66.

buena vida, que pierden las almas. Et esto todo es en la merced et la piadat de Dios; pero está omne en mejor speranza d'Él que vive buena vida et ha buena muerte, segund la ley et la fe de los christianos. Et aun de los pecadores que mueren et los matan los moros, muy mejor speranza deven aver de su salvación que de los otros pecadores que non mueren en la guerra de los moros. Mas lo çierto es que todos los que van a la guerra de los moros et van en verdadera penitencia et con derecha entención, toviendo que pues [nuestro] señor Jhesu Christo murió por redimir los pecadores, que es de buena ventura si él muere en defindimiento et ensalzamiento de la su sancta fe católica. Et los que así mueren, sin dubda ninguna, son sanctos et derechos mártires, et non an ninguna otra pena sinon aquella muerte que toman. Et aunque non mueran por armas, si tal vida pasan en la guer[r]a de los moros, aunque por armas non mueran, la lazeria et los trabajos et el miedo et los peligros et la buena entención et la buena voluntad los faze mártires. Ca siquiere el sancto et el vienaventurado rey don Ferrando, abuelo de don Johan, aquel mío amigo, çierto es que en su vida fue sancto et fizo muchos miraglos; et commo quiere que por armas non murió, tanto afán et tanta lazeria tomó en servicio de Dios, et tantos buenos fechos acabó, que bien le deven tener por mártir et por sancto, [et] por las sus buenas obras et la su buena entención que avía, sienpre venció et acabó quanto quiso. Et todos los que con esta entención van contra los moros sienpre vençen et son vienandantes,²⁴² et aunque los moros los maten, sienpre ellos fincan vençedores.

Et así la primera cosa que omne ha mester para vençer los moros, et para que todas las sus sabidurías et maestrías non les puedan enpeesçer,²⁴³ es que los que fueren contra los moros vayan commo dicho es. Et Dios, por qui ellos lidian, lidiará por ellos et serán sienpre vençedores.

²⁴² *vienandantes*: "afortunados, dichosos".

²⁴³ *enpeesçer*: "dañar".

Otrosí, faziendo esto que dicho es primeramente, después las maneras para contrastar las sus maestrías son éstas:

[CAPÍTULO LXXVII]

EL LXXVIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE SI OMNE A DE CERCAR ALGÚN LUGAR DE LOS MOROS, QUE CONVIENE QUE SEGUND EL LUGAR FUERE DE FUERTE O DE FLACO, QUE ASÍ [FAGA] EN LOS CONBATIMIENTOS ²⁴⁴

—Si omne a de çercar algún lugar de los moros, conviene que segund el lugar fuere de fuerte o de flaco, que así faga en los combatimientos et en los engeños et en las otras cosas que son mester para tomar el lugar.

Otrosí, que ponga muy bien recabdo en guardar los que fueren por leña o por paja o por yerva, et las recuas que troxieren las viandas para la hueste. Ca sienpre los moros se trabajan de fazer daño en tales gentes, ca en la hueste que está asentada nunca ellos se atreven a entrar; nin otrosí, de noche nunca gente de moros se atreven a ferir en la hueste de los christianos. Et esto fazen porque non andan armados nin los sus cavallos no andan enfrenados nin ensellados en guisa que se osen meter en ninguna priesa nin estrechura. Pero, con todo esto, sienpre los christianos [deven] posar la hueste cueradamente, et tener sus esculcas et sus atalayas.

Otrosí, si los moros çercaren algún lugar de los christianos, los que estudieren en el lugar çercado deven trabajar quanto pudieren por que el lugar aya cárcava et barvacana, ²⁴⁵ et la barvacana que sea bien foradada, en que aya muchas lançeras et muchas saeteras. ²⁴⁶ Ca por razón que

²⁴⁴ *combatimientos*: “combates”.

²⁴⁵ *barvacana*: “obra avanzada, para la defensa de una fortaleza”.

²⁴⁶ *muchas lançeras et muchas saeteras*: “muchas aspilleras, de donde herir con la lanza y arrojar saetas”.

los moros non andan armados, non ha cosa por que tan bien se defienda el lugar, nin con que tanto mal les puedan fazer, commo de la barvacana, aviendo ý buenos val[l]esteros, et por las lançeras.

Otrosí, que en las torres del muro, que estén ý muchas piedras et grandes cantos para dexar caer al pie. Et en el muro, entre torre et torre, que aya ý muy grandes cantos, colgados en cuerdas, segund la manera que don Johan, aquel mi amigo, falló; que es [la] mejor maestría del mundo para que ninguna cosa non pueda llegar al pie del muro para cavar nin poner gata²⁴⁷ nin escalera nin cosa que les pueda enpeçer.

Otrosí, los que estudieren de fuera, que puñen de ferir en la hueste de noche o de día, según se les guisare mejor. Ca muy poca gente de christianos pueden desbaratar muy grant gente de moros, feriendo en ellos de noche, et aun muy más teniendo el acogida çerca.

Otrosí, quando los moros entran a correr a tierra de christianos, si levan presa, los christianos que van en pos ellos deven ir primero cobrar la presa, et ir muy bien acab-dellados los cavalleros et los peones, et enviar adelante qui descubra las çeladas, et ir ellos en tan manera que aunque çeladas recudan, que les non puedan enpesçer. Et desque ovieron cobrado la presa et fueren seguros de las çeladas, si los moros [fueren] todos ayuntados en uno, dévense llegar a ellos lo más que pudieren, por que el aguijada non se faga de lueñe. Et los que en la delantera aguijaren, en ninguna manera non deven bolver las espaldas para tornar a los suyos que fincan en pos ellos, mas los que fincan deven ir tan aína en pos los que fazen el aguijada, que nunca los moros se puedan meter entre los unos et los otros. Et sobre todas las cosas del mundo, deven guardar los christianos que non dexe ningunos de los suyos andar con ellos a un trebejo que ellos fazen de tor-

²⁴⁷ *gata*: "un género de cobertizos de madera recia para defensa de los minadores de las murallas. Llamáronse también *mantos* en lo antiguo" (*Aut.*).

nafuy,²⁴⁸ ca bien cred que quantos a este trebejo se meten con los moros, que son ellos en grant peligro, et meten a todos los otros a lugar de ser muertos o desbaratados. [Et] commo quier que esto deven guardar qualesquier christianos, mucho más los que andan armados commo cavalleros; ca si quiera²⁴⁹ oí dezir que una de las cosas que más enpesció quando en la Bega murieron el infante don Johan et don Peidro, fue las espolonadas que fizieron algunos, et después tornavan fuyendo al lugar do estavan los pendones.²⁵⁰ Et por ende se deven mucho desto guardar de lo non fazer sinon commo es dicho.

²⁴⁸ *tornafuy*: "estratagema de los moros, en que aparentaban que huían, para volver rápidamente al ataque". Esta táctica de caballería está descrita en *Cr. Alfonso XI*, cap. LXXXVII, 226b. La crónica deja de mencionar, de propósito, que fue un encuentro donde Juan Manuel venció a Ozmín, caudillo de la caballería granadina en el Guadalhorce, agosto de 1326. R. Menéndez Pidal recoge una alusión en Ibn Jaldún a la misma táctica, *RFE*, IV (1917), 171.

²⁴⁹ *si quiera*: "incluso".

²⁵⁰ *pendones*: la muerte de los dos infantes el 24 de junio de 1319, según don Juan Manuel, se debe en parte a no hacer caso de la táctica descrita arriba. La narrativa del desastre se halla en los caps. XIV-XVIII de *Cr. Alfonso XI* editada por D. Catalán, "Mi edición de la Crónica"; véase también Giménez Soler, 64-65 y doc. CCCLVII, fechado en 17 de julio de 1316 (1319?). En una carta de Diego Hurtado de Mendoza a Zurita desde Granada el año de 1573, dice aquél: "Entre los libros Arabigos que aqui tengo halle esse libro que es de lo que en España llamavan *Gestas* y parece que le compuso un Secretario del Rey don Alonso el Onceno; veo muchas cosas en él diferentes de las que el Historiador del Rey Don Alonso pone, y especialmente en la muerte de los Infantes y en la muerte de Don Juan Manuel... y por esto se le embio." J. Dormer y J. Andrés de Uztarroz, *Progresos de la historia en el Reyno de Aragón...* (Zaragoza, 1680), 571. El infante don Juan fue marido de Margarita de Monferrat y de María Díaz de Haro. El infante don Pedro se casó en enero de 1312 con doña María, hija mayor de Jaime de Aragón, siendo en consecuencia pariente política de don Juan Manuel. El suceso emocionó a toda la Península; Jaime II llamó la atención del papa a la amenaza grave (Martínez Ferrando, I, 111; II, 207). La muerte de los infantes significaba también que la lucha por la regencia sería trasladada a otros tres persona-

Mas si quisieren todos derrangar con ellos, dévenlo fazer con acuerdo et non con rebato, et allí non ay ál sinon ponerlo todo en la merçed de Dios, et ir quebrar²⁵¹ con ellos muy sin miedo, et que dure tanto el alcance fasta que Dios faga su voluntat en los unos et en los otros. Et si Dios da el vençimiento a los christianos, dévengelo gradesçer²⁵² et tener verdaderamente que Él lo fizo et non ellos. Et si por pecados, ocasión o desventura les acaesçe, deven tener que lo consintió Dios por sus malos merecimientos; et deven fazer emienda del yerro en que cayeron, et pedir merçed a Dios que los perdone et que se duela de la su ley, et que los non desanpare nin muestre su justicia contra ellos. Et non deven desmayar, mas esforçarse et guisar lo ante que pudieren que se venguen et tomen emienda del mal que reçibieron.

[CAPÍTULO LXXVIII]

EL LXXVIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE QUANDO LOS CHRISTIANOS VAN EN POS LOS MOROS, SI LOS MOROS NON LIEVAN PRESA, QUE [NON] DEVEN LOS CHRISTIANOS TRABAJAR DE IR EN POS ELLOS

—Et si non levaren presa, non deven trabajar mucho de ir en pos ellos, porque ellos andan muy ligeros et son muy graves de alcançar, et piérde[n]se muchos cavallos yendo en pos ellos, et aun a vezes muchos omnes, salvo si entienden que se pueden baratar con ellos, et que el fecho está en tal manera que con la ayuda de Dios los pueden desbaratar.

Otrosí, quando los christianos entraren en tierra de moros, la entrada que fizieren a de ser por una de quatro maneras: quando [entraren] en cavalgada, por tomar

jes; don Juan Manuel, don Felipe (hermano menor de Pedro) y don Juan el Tuerto (hijo del infante don Juan).

²⁵¹ *quebrar*: "romper lanzas, luchar".

²⁵² *dévengelo gradesçer*: "se lo deben agradecer".

algo, commo almogávares; ²⁵³ o entraren manifestamente por talar et quebrantar la tierra; o entrar[en] por çercar algún lugar; o entraren [por] buscar lid.

Si entraren en cabalgada, deven guisar quanto pudieren por que ayan lengua cierta [et sepan] qué gente a en la tierra, et en qué manera está el lugar que quieren conbatir, o la cavalgada que cuidan sacar. Et deque esto sopieren, entrar lo más encubiertamente que pudieren [et] mas apriesa, fasta el lugar que quieren quebrantar o que aya[n] de partir sus algaras. Et deven ser tantas las algaras, según fueren las gente[s] et la tierra que quisieren correr. [Et] el cabdiello de la cavalgada dévelas esperar en lugar çierto, do recudan a él, et asmarlo en tal guisa que puedan ser las algaras recogidas et todos ayuntados, ante que los de la tierra puedan venir a ellos.

Et si ovieren de quebrantar algún lugar, dévenlo comer al alva del día, et deven fincar fuera gente para ayudar et defender a los que entraren el lugar, si mester les fuere. ²⁵⁴ Et también los unos commo los otros, deque fueren ayuntados et la cavalgada recogida, deven dar quien lieve la cavalgada. Et do entendieren que les puede venir mayor peligro, deven ir y la más et la mayor gente, et señaladamente los val[l]esteros et los peones, que es cosa de que se reçelan mucho los moros, et así deven ir acabellados, et, guardando bien su presa, deven andar lo más que pudieren fasta que sean en salvo. Pero si les recudiere gente al camino, entonce avrán a fazer segund los moros vi[ni]eren [et] segund el pleito fuere, así commo Dios gelo quisiere endereçar; ca non a en el mundo omne que pudiese dezir nin poner por escripto cuántas cosas acaescen, nin en cuántas maneras se deve omne parar a ello, mas poniéndolo en la su merçed, dévenlo fazer con la mayor cordura et el mayor esfuerço que pudieren.

²⁵³ *almogávares*: en la milicia antigua, moros de una tropa escogida y muy diestra, que se especializaban en hacer entradas y salidas en tierras enemigas.

²⁵⁴ *si menester les fuere*: "si hace falta".

Et si entraren descubiertamente, por talar o queb[r]antar la tierra, desque fueren en la tierra del reçelo,²⁵⁵ deven ir muy bien acabdellados, puniendo muy buenos ca[b]-diellos et muy buen recobdo en la delantera et en la çaga et en las costaneras. Et el señor o el cabdiello de toda la hueste deve ir en una de las costaneras et levar consigo muy buena gente, que pueda acorrer él mismo, o enviar gente do fuere mester. Et deven guisar lo más que pudieren que se bean los unos a los otros, o a lo menos que veyan la delantera a la costanera [et la costanera] a la çaga. Et cada una destas azes deven levar consigo, apartados de las azémilas, los peones et los val[l]esteros que oviere en su compañía, et las azémilas et todo el rastro deve ir en medio, por que vayan guardados de la delantera et de las costaneras et de la çaga, et así deven ir por el camino, fasta que lleguen a la tierra que quieren quebrantar o talar. Et en la posada et en la guarda de la hueste dévenlo fazer commo ya desuso es dicho. Et quando fueren a talar, deven dexar recabdo en la hueste et dar quien guarde los taladores.²⁵⁶ Et [los de] la hueste que en esta manera fincaren, en ninguna guisa non deve[n] andar de noche, et dévense guardar quanto pudieren de puertos et de estrechuras, por que non puede ir la gente acabdel[l]ada. Pero quando non se pudiere escusar en ninguna guisa, deven ir et poner tal recabdo en la hueste commo desuso es dicho.

Et si entraren por çercar algún lugar, por el camino deven ir acabdel[l]ados commo es dicho desuso, et deque el lugar cercaren, tanbién al conbatir commo en los e[n]geños, commo en la guarda de la hueste, commo en todas las otras cosas que son mester, todo lo deven fazer commo desuso es dicho. Pero la cosa más çierta que el señor o el cabdiello de la hueste deve catar quando el lugar cercare, es que guise quel non mengüe²⁵⁷ vianda nin aver; que por qualquier destas cosas quel menguase, se avría de

²⁵⁵ *tierra del reçelo*: "terreno peligroso".

²⁵⁶ *taladores*: de acciones bélicas, los que talan, destruyen.

²⁵⁷ *quel non mengüe*: "que no le falte".

partir de la cerca, si muy grave maravilla non fuese, con menos pro et menos onra de quantol sería mester.

Et si entraren por buscar lid, deven ir por el camino muy bien acabdellados et a pequeñas jornadas, et déven-se guardar que non vayan por tierra seca; ca si lo fiziesen et los fallasen los moros lueñe del agua, podríen ser todos muy ligeramente perdidos et desbaratados; ca desque grant gente de moros llegase a la hueste de los christianos, non podría la hueste de los christianos andar, et si fuese el agua lexos, o morrían todos de sed o avrían a descabdellarse para ir al agua. Et si una vegada fuesen descabdellados, non a cosa que los pudiese guardar de ser desbaratados et muertos; ca bien cred por çierto que, commo desuso es dicho, que si los christianos una vez se descabiellan, se desbaratan, que non ha cosa que los pueda guardar de ser malandantes. ²⁵⁸

[CAPÍTULO LXXIX]

EL LXXXº MENOS UNO CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE CÓMMO LOS CHRISTIANOS DEVEN IR ACABDELLADOS EN POS LOS MOROS, FASTA EL LUGAR DO CUIDAN CON ELLOS ALLEGAR ²⁵⁹

—Et desque fueren así por el camino, guardando estas cosas, fasta el lugar do cuidan fallar los moros con qui an de lidiar, et desque ý llegaren, deve[n] posar la hueste muy cueradamente et muy bien guardada, commo ya desuso es dicho, et deven fincar ý un día o dos más, segund entendieren que les pueden abastar las talegas que traen ý, [et] fueren çiertos que [non] saldrán a ellos o todos o una partida. Et si bieren los christianos que en quanto tienen

²⁵⁸ *malandantes*: “desgraciados”.

²⁵⁹ *do cuidan con ellos allegar*: “donde piensan reunirse con ellos”. Comp. “se sopo tanto allegar a Dios fasta que se fizo su madre”, 135.6.

su hueste posada, que vienen los moros a ellos con los peones, deven ser ciertos que quieren lidiar con ellos manifestamente; et entonce, deven dexar la hueste posada et salir todos, cavalleros et peones, et poner sus azes segund fuere la gente, et non se ar[r]edrar mucho de la hueste, et deque llegaren los unos a los otros, acomendarse a Dios, et ferirlos lo más bravamente que pudieren; et çierto es que los moros bolverán una ves las espaldas. Et dende adelante, faga Dios la su merçed; que non a omne que de allí adellante pudiese poner consejo, sinon Dios. Et si vieren sin peones, çierto es que non quieren lidiar sinon con maestría et con engaño, metiendo los christianos a peoría; et entonce, deven estar quedos en su hueste, pero dévense armar et estar aperçebidos.²⁶⁰ Et si vieren que tanto lleguen a la hueste que se puedan enbaratar²⁶¹ con ellos, deven dexar la hueste posada et sallir a ellos, et fazer commo es dicho. Pero sobre todas las cosas del mundo, deve[n] guardar que non fagan aguijadas de pocas gentes, sinon quando fueren todos en uno; ca una de las cosas del mundo con que los christianos son más engañados, et por que pueden ser desbaratados más aína, es si quieren andar al juego de los moros, o faziendo espolonadas a tornafuy;²⁶² ca bien cred que en aquel juego matarían et desbaratarían çient cavalleros de moros trezientos de christianos, et ya muchas vezes muchas gentes et huestes de christianos fueron desbaratados con estos engaños et maestrías de los moros. Et si vieren que aquellos días que tiene[n] la hueste posada non vienen a ellos en guisa que se puedan envaratar con ellos en uno, deque ovieren ý estado algunos días, commo es dicho, deven mover su hueste muy asosegadamente et sin rebato, et venirse para su tierra a muy pequeñas jornadas, et por la tier[r]a que más daño pudieren fazer a los moros, et benir muy bien

²⁶⁰ *estar aperçebidos*: "estar listos, prevenidos".

²⁶¹ *enbaratar*: el sentido es obvio: "trabar, enfrentarse", y la forma *envaratar* ocurre 14 líneas más abajo, pero parece que ésta es la única documentación del verbo en el español antiguo.

²⁶² *tornafuy*: véase nota 248.

acabdellados, commo ivan a la entrada. Et si a ellos recudieren los moros al camino, deven fazer commo desuso es dicho.

Et, señor infante, segund ya vos dixe, creo que commo quiera que es bien de se dezir, que todo esto a de fincar en la voluntad de Dios et en el entendimiento et en el esfuerço de los que lo an de fazer. Et agora vos he dicho todo lo que yo entiendo que se puede fazer en las guerras, tanbién de los christianos commo de los moros. Et porque los enperadores pueden todo esto fazer mejor que otros omnes, tengo que non avedes por qué dubdar en los sus estados.

—Julio —dixo el infante—, tantas razones et tan buenas me avedes dicho por que devo perder esta dubda, et pues la he perdido, ruégovos que me respondades a las otras cosas, et gradeçeré mucho a Dios si así me las fazed perder commo ésta.

—Señor infante —dixo Julio—, pues esta dubda avedes perdida, quanto la otra que tomades, que en quál manera sabrá sallir el enperador de la guerra que començare, guardando su onra et su pro, señor infante, a esto vos digo que la manera que yo cuido por que el enperador o otro omne qualquiera que guer[r]a aya se pueda sallir mejor della es:

Lo primero, que la comience con derecho, et non lo pudiendo nin deviendo escusar, et pesándol mucho de corazón, porque non se puede escusar de reçebir grandes daños et feridas muchas, que son sin culpa; ca Dios, que es deerchurero, le ayudará en quanto oviere la guer[r]a. Et pues sabe que lo faze con derecho, et entiende que mucho amidos de sí lo face, et non lo pudiendo escusar, Él le guisará que salga ende con onra et con pro.

Otrosí, en pos esto, la cosa que más le cunplirá para sallir bien della es que faga la guerra muy bien, cuerda-mente et con grant esfuerço, et con muy grant crueza además. Ca la guer[r]a muy fuerte et muy caliente, aquella se acaba aína, o por muerte o por paz; mas la guer[r]a tivia nin trae paz nin da onra al que la faze, nin da a entender que ha en él vondat nin esfuerzo, así commo cunplía.

Otrosí, que aya grant entendimiento et grant sabiduría para pleitear bien et saber en el avenençia, quál es más su onra et su pro, et fazerlo segund desuso es dicho. Et luego que Dios a tal lugar gelo troxiere, tomar la paz et el avenençia muy de grado.

Et, señor infante, aun paresçe que tanbién el enperador, commo otro omne qualquier que guerra aya, sabiendo fazer estas cosas, sabrá sallir de la guerra guardando su onra. Et porque todo esto pueden saber et fazer los enperadores, tengo que sin dubda devezes tener por buenos los sus estados, sin dubda.

—Julio —dijo el infante—, tanbién en las otras cosas, commo en ésta, tengo que me avedes dicho muy grant verdat, et por ende con razón he perdido todas las dubdas de las cosas que me avedes respondido.

—Señor infante —dijo Julio—, muy grant plazer he porque tan bien entendedes todo lo que omne vos dize et vos acogedes tan bien a razón. Et pues [con] esto vos tenedes por pagado, quanto a la dubda que tomades en cómmo los enperadores deven partir su aver, fío por la merçed de Dios que yo vos la faré perder.

[CAPÍTULO LXXX]

EL LXXXº CAPÍTULO FABLA DE CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE EN [CÓMMO EL] ENPERADOR DEVE PARTIR SU AVER ET QUE DEVE EN ELLO CATAR MUCHAS COSAS

—Señor infante, para partir el enperador bien su aver, deve catar muchas cosas. La primera cosa, que cate quál es la persona a qui lo ha de dar, et de qué linage es, et qué vondades ha en sí, et qué merescimientos, et qué serviçios ha fecho, et quáles los puede fazer de allí adelante, et qué exenplo tomarán las gentes del galardón quel diere. Otrosí, deve saber lo que da, et el tienpo et la razón por que lo da. Otrosí, deve saber qué aver es heredades fuertes o llanas,²⁶³ qué aver es rendas et ofiçios et cavallos et armas

²⁶³ *fuertes o llanas*: “fortificadas o sin fortificar”.

et ganados et joyas et dineros. Et toda esta manera de aver, deve partir el enperador con las gentes, parando mientes en las cosas, segund desuso es dicho.

Otrosí, le cunple mucho que lo que diere, que lo dé de buen talante, et si lo diere ante que gelo pidan, granada et francamente, será por ello muy más preçiado, et tanbién él mismo commo lo que diere. Et deve guisar que dé mucho et de buen talante, pero en tal manera que sienpre saque de lo que diere pro et buena fama, et que dé en guisa que sienpre aya que dar.

Et la primera cosa que deve fazer en partir sus averes [es] partirlo[s] muy bien con Dios, que gelo dio todo et gelo a de mantener quanto tienpo et en qual manera la su merçed fuere. Et la manera que deve partir con Dios es faziendo mucho bien en las eglesias et en los monesterios que son fechos, et en faziéndolo[s] de nuevo, et faziendo mucho bien a los pobres, et todas las otras obras de misericordia; en todo esto faziéndolo por amor de Dios et sin ninguna vanagloria, nin por loor nin alavança del mundo. Et bien cred, señor infante, que los enperadores pueden fazer todo esto, et faziéndolo, tengo que non avedes por qué dubdar en los sus estados por esta razón.

—Julio —dixo el infante—, muy pagado só et muy sin dubda finco desta razón, et puesto esto bien está, respondetme a las otras cosas.

—Señor infante —dixo Julio—, pues tenedes que esto está bien, faré quanto pudiere por vos sacar de la dubda que avedes en cómo los enperadores pueden acresçentar su tierra et sus rendas con derecho.

—Señor infante, ya vos dixie muchas cosas que don Johan, aquel mi amigo, me avía dicho. Et entre los otros departimientos con él, una vegada díxome que sopiese que un enperio o regno avía que era viejo, otro que era mancebo, et otro que era moço.²⁶⁴ Et commo quier que yo lo

²⁶⁴ moço: "E dixo [Platón]: hay un reynado que es moço e otro que es mancebo, e otro que es viejo; e si la rrenta es mayor de lo que ha menester el rrey e la su conpanna es moço, e muestra que durará mucho, e si la rrenta es quanto ha menester

crié, et lo más que sabe yo gelo mostré, bien vos digo que quando esto me dixo que finqué ende muy marabillado et en ninguna manera non lo pude entender. Et desque bi que non podía saber esta razón, afinqué mucho et roguél et aun mandél que me declarase qué quería esto dezir.

Et él díxome que el enperio o regno viejo es el que el su enperador o rey despende más de quanto a de renda; que assí commo el viejo va enflaqueçiendo en él todas las virtudes et la calentura et la humidat natural, et por ende mengua et enflaqueçe, de cada día, bien así el enperio o regno en que el enperador o rey despiende demás de quanto ay de renda, cada día será más pobre et más menguado.

Otrosí, el enperio o regno en que se despiende todo quanto ý ha de renda es commo el ma[n]çebo, que pues a tanta calentura et tanta humidat quanta ha mester, por ende non mengua, mas non puede crescer, pues non ha más calentura [nin] tanta humidat natural de quanto a mester. Bien así el enperio o regno [en] que el su enperador o rey despiende toda la renda que ý es, non mengua, mas non puede crescer, pues non ay en qué se faga, nin aprovechamiento.

Mas el enperio o regno que es moço es aquel en que el su enperador o rey a más de renda de quanto se despiende, ca con lo que finca puede conbrar²⁶⁵ et labrar et acrescentar sus rendas con derecho, et fazer toda su vida con grant provisión, tanbién en las viandas que ha mester para su despensa commo en las cosas que oviere a dar, commo en todas las cosas que oviere de conprar para su vestir dél et su compañía, et las otras cosas quel convienen para onra et apostamiento de su casa et de su estado.

Et para esto que se faga, ayuda mucho que los ofiçiales de su casa, et los que recabdaren sus rendas, que sean

es mancebo, e si la rrenta es menor de lo que ha menester, es viejo menguado". *Bocados de oro*, cit. en Devoto, Introducción, 266. Nótese que aquí don Juan Manuel juega el papel principal aunque es más joven que Julio, una inversión de la práctica normal.

²⁶⁵ *conbrar*: "recoger".

buenos et leales; çá si lo fueren, ellos guisarán que todo lo que el señor oviere sea bien aprovechado. Et una de las cosas que el señor puede fazer, por que los sus oficiales o los que recabdaren sus rendas lo fagan bien et sean guardados de cobdiçia, es que non acomiende a un omne muchos ofiçios nin recabdamiento de dineros de muchas partes, et desde que unos dineros o unas rendas oviere recabdado, que non ponga en su poder nin recabde otros fasta que aya dado cuenta de aquellos que ante recabdó,²⁶⁶ et si quier²⁶⁷ guardarse a que non caya en yerro, segund dize un exenplo que dize que “La cuenta vieja, varaja nueva”.²⁶⁸ Et el ofiçial o el que recabdare las rendas que fallare bueno et leal, et que aprovecha et acresçienta las rendas del señor, quel faga mucho vien, et que sepan todos que por aquel vien que faze le da el señor buen galardón. Et al que fallare que es reboltoso²⁶⁹ et cobdiçioso, et que non ha sabor de²⁷⁰ aprovechar lo del señor, et non se duele que el señor pierda mayor cosa por lo que él lieva o furta, al tal commo éste que lo castigue sin duello²⁷¹ et lo pene segund su merescimiento. Et si por castigo quel faga dos o tres vezes o más non se castigare, dende adelante nol ponga que recabde por él ninguna cosa, ca en ninguna guisa nunca se partirá de aquella mala manera.

Et el señor et los que lo suyo recabdaron deven guisar que el señor aya sus çilleros de pan [et] de vino. Et si el pan o el vino viniese de su renda, que lo mande muy bien guardar en aquellos lugares do entendiere que faze mayores moradas, et si non lo oviere de suyo, que lo compre quando se coge el pan et el vino, et commo lo pudiere aver de mejor mercado. Et eso mismo de los ganados, si los non oviere de suyo, et eso mismo de los paños et de todas las cosas que oviere de conprar. Et aun puede guisar

²⁶⁶ *recabdó*: véase “cogedores” en *Enfenido*, 171, 6-13.

²⁶⁷ *si quier*: “incluso”.

²⁶⁸ *varaja nueva*: sobre el uso de proverbios en la obra de don Juan Manuel, véase María Rosa Lida, “Tres notas”, 163-68.

²⁶⁹ *reboltoso*: “engañoso, intrigante”.

²⁷⁰ *non ha sabor de*: “no le gusta”.

²⁷¹ *sin duello*: “sin remordimientos”.

que con sus dineros ganen et se aprovechen los mercadores et menestrales de la tierra, et el señor que aya ende pro et serviçio sin pecado.

Et todo esto puede fazer con lo que oviere de renda, demás de lo que despiende. Ca desque el señor a más de lo que a mester, con aquello quel sobra, si de buen recabdo fuere, acrescentará et amuchiguará su tierra et sus rendas con derecho et sin pecado. Ca el omne rico en todas las cosas puede fazer buena varata,²⁷² et el pobre, una de las cosas quel faze ser más pobre es que en todas las cosas a de fazer mala varata, ca pues de suyo non lo ha, nin puede aver las cosas con tienpo nin en la manera quel cunpliría, por fuerça a de venir a mala varata.²⁷³ Et pues los enperadores pueden fazer et guardar esas cosas mejor que otros omnes, tengo que de los sus estados non vos deve fincar dubda.

—Julio —dixo el infante—, verdaderamente vos digo que tan bien me avedes a esto respondido, que non me finca ende ninguna dubda.

—Señor infante —dixo Julio—, pues así es, de aquí adelante faré mi poder por que vos saque de dubda de cómo los enperadores pueden fazer en guisa que sean amados et reçellados de los suyos.

[CAPÍTULO LXXXI]

EL LXXXI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÉ COSAS A DE FAZER EL SEÑOR PARA SER AMADO ET REÇELADO DE LOS SUYOS, QUE [ES] FAZER BIEN POR BIEN ET MAL POR MAL

—Señor infante, para seer el señor amado et reçelado de los suyos, conviene que faga bien por bien et mal por

²⁷² *buena varata*: “buen negocio”.

²⁷³ *mala varata*: “mal negocio”. Sobre las restricciones que impone la pobreza, véase nota 145. Sobre las ventajas de la riqueza, *Cauallero*, 55.22.

mal, et commo quier que en esto se encierra todo, pero porque son palabras breves, por aventura son yaquanto escuras, et por esta razón declarárvoslas he yo yaquanto.²⁷⁴

—Señor infante, una de las cosas por que el señor puede seer amado es que sea de buen talante et de buen acoger et de buena repuesta a los suyos, et que le[s sea] muy buen compañero, todavía [non] tomando con ellos atamaño afazimiento²⁷⁵ que se le tornase a menospreçio.

Otrosí, quel plega de²⁷⁶ estar con las gentes en los tienpos que lo deve fazer, et non ser apartadizo,²⁷⁷ nin se estar nin aver afazimiento con malas conpañas nin con omnes viles. Otrosí, lo que les ovier a dar, que entiendan quel plaze de lo dar, et que gelo da de buen talante, et que los ama et los preçia más que a otras gentes, et que fallan en él que les dize verdat lo más que puede. Ca çierto sed que el señor, que mucho a de fazer et conplir, que a las vezes forçadamente a de dezir algunas vezes más de lo que puede fazer; et por esto vos digo que lo deve guardar lo más que pudiere.

Et entre todas las cosas por que el señor mucho puede seer amado de los suyos, una de las más señaladas et mejores es que sepan los suyos que si ovieren contienda con alguno otro, que los ayudará et los defenderá et non se doldrá²⁷⁸ de aventurar el cuerpo por que ellos sean defendidos et onrados, et fincarán bien et con onra de los fechos que començaren por lo [que] el señor fará por ellos. Pero deve guardar que non tomen esfuerço nin atrevimiento en él para fazer ningún malfecho feo nin desaguizado, et señaladamente que [non] tanxiese en nada contra su verdat.

Otrosí, para ser reçelado, deve estrañar²⁷⁹ et escarmen-

²⁷⁴ *declarárvoslas he yo yaquanto*: “yo se las explicaré un poco”.

²⁷⁵ *atamaño afazimiento*: “tan gran intimidad”.

²⁷⁶ *quel plega de*: “que se complazca en”.

²⁷⁷ *apartadizo*: “que se paguen de estar siempre con buenas conpannas et non ser apartadizos”, *Cauallero*, 74.31; *Lucanor*, 193.93.

²⁷⁸ *non se doldrá*: “no se dolerá, no se quejará”.

²⁷⁹ *estrañar*: “evitar”.

tar mucho en su casa las peleas, et la manera en commo las deve escarmentar es que sepan todos que quando él llegare a la pelea, que tanbién matará por sus manos a los que fueron sin culpa commo a los culpados que fallare en la pelea.²⁸⁰ Pero el señor deve parar mientes que mate o fiera a los quel paresçieren que andan más acuçiosos en la pelea, et a los otros dévelos maltraer et mostrárseles muy bravo et muy sañudo, et dando a entender que a todos los quiere matar. Et deque la pelea fuere partida,²⁸¹ deve saber por cuya culpa se levantó.

[CAPÍTULO LXXXII]

EL LXXXII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE LE DIXIERA DON JOHAN, AQUEL SU AMIGO, QUE EN LA SU CASA, SI FALLAVA AQUEL POR CUYA CULPA SE VOLVÍA LA PELEA QUE FIRÍA ÂLGUNO, QUEL MANDAVA LUEGO CORTAR LA MANO

—Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que si aquel por cuya culpa se levantó la pelea fallava que firiera âlguno, quel fazie luego cortar la mano; et sil mataba, qué^l metía luego el vivo so el muerto, et que en esta manera dicha partía él sienpre las peleas.

Otrosí, deve fazer grant escarmiento en los que tomaren o robaren o fizieren algún mal, yendo en su compañía en la tierra con qui non oviere guerra. Et aun quando guerra oviere, deve guardar las eglesias et los monesterios et fazer grant escarmiento en qualquier que lo quebrantasse²⁸² o non lo guardase commo deve.

Otrosí, quando estudiere con sus gentes, non les deve dar suelta²⁸³ tan grant que se atrevan a se dezir antél, unos

²⁸⁰ *en la pelea*: para un ejemplo de don Juan Manuel como disciplinario, véase Giménez Soler, doc. CCCCLXXVIII, 576.

²⁸¹ *partida*: "resuelta".

²⁸² *quebrantasse*: "dañase, destruyese".

²⁸³ *suelta*: "libertad".

a otros, ningunas palabras de baldón,²⁸⁴ nin cosa por que pueda[n] venir a pelea, nin aun fablar a tan grandes voces nin fazer tan grant roído que paresca que están más con burladores que ante su señor. Et commo quier que todas quantas cosas para esto son mester, non sé escrivir todas [et] las más an de fincar en el entendimiento del señor, pero tengo que el señor que estas dichas cosas guardare et fiziere commo deve, que con razón será amado et reçelado de los suyos.

Et, señor infante, todas estas cosas pueden fazer et conplir los enperadores mejor que otros omnes, et por ende devedes seer sin dubda et non devedes [dubdar] reçebir el estado de los enperadores ciertamente.

—Julio —dixo el infante—, tan bien me avedes dello acordado que só ende muy sin dubda.

—Señor infante —dixo Julio—, pues desto la dubda perdiestes, agora vos responderé, con la merçed de Dios, en guisa que perdades la dubda en cómo los enperadores deven tomar los plazerres en guisa que lo fagan commo deven, et que non pueda ninguno dezir con verdat que lo fazen sin razón.

Señor infante, vós sabedes que ningún omne non puede escusar en este mundo de tomar en él plazerres, que son de dos guisas: los unos, que an a tomar por fuerça naturalmente, et los otros son por acaesçimiento. Los que omne a de tomar naturalmente son así commo en comer et en vever, et en dormir et en vaños, et en cosas que pertenesçen para vazi[a]miento o fenchimiento²⁸⁵ del cuerpo. [Et] todas estas cosas, porque son naturales, non se puede escusar que naturalmente²⁸⁶ toman los omnes plazerres en ellas. Pero para que lo[s] tome commo deve, conviene que tanbién el comer commo las otras cosas todas, que las faga omne en los tienpos et en la manera que pertenesçe, segund ya desuso es dicho en algunos lugares,

²⁸⁴ *palabras de baldón*: "palabras injuriosas".

²⁸⁵ *fenchimiento*: véase nota 183.

²⁸⁶ *naturalmente*: "por su propia naturaleza". Véase nota 25.

et que tome dellos lo que cunple para mante[ni]miento del cuerpo et non para tomar plazer nin deleite sin razón et con pecado.

Otrosí, los plazerres que los omnes toman et vienen por acaesçimiento son así commo en oír estrumentes et cantares, et caçar con aves o con canes,²⁸⁷ et cavalgar et trebejar et bestir et labrar,²⁸⁸ et otras cosas que serían muy luengas de escribir,²⁸⁹ pero todas se entienden por éstas. Et estos plazerres, a algunos dellos que non ha en ellos bien sinon solamente el plazer, [et] otros en que ha plazer et mucho bien, et otros [en] que ay a las vegadas plazer et a las vegadas enojo et algunos vienes.

El plazer del cantar et de los estrumentos, non ay en él otro bien sinon el plazer solamente, que es una cosa que pertenesçe et cae bien en las casas de los señores. Et pues ál non presta,²⁹⁰ deven dello usar en guisa que non enpesca a las almas nin a los cuerpos nin a las faziendas.

La caça con aves o con canes a en ella muchos enojos quando non se falla la caça commo omne quiere, et desque [se] falla, que se pierde, o se non caça commo deve²⁹¹ o quando los tienpos non son tales commo deven o commo quieren los caçadores, o quando se pierden las aves o los canes. Otrosí, ay muy grant plazer quando todas estas cosas se fazen a plazer et a voluntad de los caçadores, et faziendo caça commo deve, et non dexando nin perdiendo por ella ninguno de los otros fechos que omne a de fazer, es la caça buena et aprovechosa a muchas cosas. Et en el tienpo que non ha de fazer omne otros fechos mayores et más provechosos, non ha ninguno tan bien puesto commo en caça de aves o de canes.

²⁸⁷ canes: comp. el elogio de la caza en *Partidas*, II, tít. 5, ley 20 (II, 39-40).

²⁸⁸ bestir et labrar: "vestirse y construir".

²⁸⁹ escribir: *Partidas*, II, tít. 5, ley 21 (II, 40-41).

²⁹⁰ pues ál non presta: "puesto que no aprovecha en ninguna otra cosa".

²⁹¹ commo deve: *Cauallero*, 91.52.

Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que es muy grant caçador,²⁹² pero que sienpre caça como yo vos digo, que entre muchos bienes que él falla en la caça, que ha en ella éstos: lo primero, que faze al omne usar a sofrir más mayores trabajos et quel faze ser más sano et comer mejor, et saber mejor la tier[r]a et los vados et los pasos, [et] ser más costoso et más franco.²⁹³ Et aun dizen que el grant señor que quiere ser caçador que conviene que caçe en tal manera, et traya tantas et tales aves et canes con que pueda caçar todas las maneras que fallare de caça; ca tienen que es como una manera de mengua o desonra si el grant señor que fuere caçador, por oquier que²⁹⁴ vaya, fallare caça a que non pueda dar recabdo para caçar.

Otrosí, en el labrar²⁹⁵ ay plazer et ay mucho vien. Ca las lavores, quier que sean monesterios o eglesias et casas para serviçio de Dios, quier fortalezas o casas de moradas o lavores para aver et acrescentar las rendas, en todas ay muchos plazerres. Ca toma omne plazer en cuidar en la lavor, et en ayuntando lo que es mester para ella et en labrándolo et en veyendo cómo labran, et aun pregunta[n]do, quando omne non está y, a los que de allá vienen por lo que an labrado deque se partió él ende, et desque es la labor acabada, cada que lo veye o está en ella, et otros muchos plazerres que ay que vos non podrí dezir, tantos et tan buenos son. Otrosí, ay muchos bienes: primero, el serviçio de Dios; lo ál, quantos se ma[n]tienen mie[n]tre se faze la labor, et como se aprovecha della el que la faze.

Pero en todas las labores deve guardar el que las faze que las faga non faziendo tuerto nin pecado, nin tomando

²⁹² *caçador*: el mismo don Juan Manuel pensaba que el infante Juan era el mayor experto en este campo, *Caza*, 521.64. Además, parece que su autoestimación había provocado cierta crítica humorística; *Lucanor*, 324.5 (Ej. 41).

²⁹³ *más costoso et más franco*: "más dadivoso y generoso".

²⁹⁴ *oquier que*: "dondequiera que".

²⁹⁵ *labrar*: sobre el entusiasmo de don Juan Manuel por construir edificios, véase *Cauallero*, 103.49.

nada de lo ageno, nin a entençión de fazer tuerto nin daño a ninguno por aquella lavor. Et faziéndose así, son grandes et buenos los plazer de las lavores, et otrosí, son muy buenas et aprovechosas.

Et, señor infante, tengo que tomándose los plazer en esta manera, que non er[r]ará en ello el que los oviere de tomar, et que los tomará commo deve. Et pues en todos los plazer pueden todas estas cosas guardar muy bien los enperadores, a mi parescer, sinrazón faredes si [en] esto non perdiéredes la dubda.

—En verdat vos digo, Julio —dixo el infante—, que desto dubda del mundo non me finca.

—Señor infante —dixo Julio—, pues Dios tanta merced me fizo que de todas las respuestas que vos di sodes pagado, et sodes partido de todas las cosas en que dubdávades que los enperadores podían errar, tanbién en sus exlecciones²⁹⁶ commo en la confirmación, commo después en las sus obras, tengo que pues Dios en este estado vos puso, et éste es el mayor et más onrado, que éste devedes guardar.

[CAPÍTULO LXXXIII]

EL LXXXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE SIENPRE TOVIERA QUE LOS EMPERADORES SE PODÍAN MUY BIEN SALVAR, FAZIENDO LO QUE MANDA SANCTA EGLESIA

—Julio —dixo el infante—, siempre yo tove que los enperadores se podían muy bien salvar, et bien sabedes vós que al comienço, quando fablamos entre mí et vós sobre estas razones, vos dixi que bien tenía que los enperadores salvarse podían, et aun agora tengo et creo, sin dubda, que todos los christianos, en qualquier estado que

²⁹⁶ *exlecciones*: sobre las elecciones imperiales, véase *Estados* I, L.

sean, se pueden salvar, guardando la ley que an de gracia et faziendo lo que manda sancta Eglesia. Pues si todos los christianos se pueden salvar en qualquier estado que sean, muy grant contrarrazón sería si los enperadores, que son los más onrados señores del mundo et los puso Dios en los más altos estados, non se pudiesen salvar. Mas las dubdas que tomava en los sus estados era porque me semejava muy grave cosa de [guardar] sus estados conplidamente et salvar las almas.

Et commo quier que estas dubdas me avedes vós fecho perder muy con razón, con todo eso non me avedes respondido en todo a la pregunta que vos yo fiz. Ca bien sabedes vós que la pregunta fue que en cuál estado podía omne mejor salvar el alma. Et por ende conviene que si vós conplidamente me queredes responder, que me mostredes todos los estados en que los omnes biven, et que departamos et descondriñemos quanto pudiéremos en qué puede omne mereçer o pecar en cada estado, por que pueda escoger en cuál dellos puedo mejor salvar el alma.

—Señor infante —dixo Julio—, esta razón que me vós agora dezides me semeja muy estraña, por dos razones: lo primero, porque tantos son los estados [en] que los omnes biven en este mundo, que tengo que me sería muy grave [cosa] solamente en poderlos todos nonbrar, quanto más en dezirvos cuáles son [et] en cuántas cosas puede omne mereçer o pecar en cada una del[l]os. Et la otra es porque me paresçe que si vós fallásedes otro estado en que pudiésedes mejor salvar el alma, que lo tomaríedes et dexaríedes éste en que vos Dios puso, que es el más alto et más onrado que todos los otros. Et por ende, si lo vós por bien tobiéredes,²⁹⁷ tengo que pues Dios vos puso en este estado et avedes perdido dél todas las dubdas, et entendedes que vos podedes muy bien salvar en él, que vos non faze mengua de buscar otro estado que ayades de avaxar²⁹⁸ de vuestra onra, nin metades en sospecha²⁹⁹ a la gente

²⁹⁷ *si lo vós por bien tobiéredes*: “si ud. da por bueno”.

²⁹⁸ *avaxar*: “bajar, rebajar”.

²⁹⁹ *sospecha*: comp. *Lucanor*, 56.51 (Ej. 3).

que lo fazedes con falesçimiento de coraçón o con otra alguna mengua que en vós ha.

—Julio —dixo el infante— quanto por estas dos razones, con razón tengo que vós non escusades la primera que dexides: que vos sería muy grave de me fablar et me contar todos los estados de los omnes, quanto más en dezir cuántas maneras ha para poder omne meresçer o pecar en ellos.

Et la razón por que lo non podedes escusar es porque sé yo que tantas sçiençias et tanta sabiduría avedes vós, et tan buen entendimiento natural vos dio Dios, que só çierto que a esto, et aun más, sabredes vós dar recabdo çierto. Et la otra que dezides, que si yo otro estado fallase en que pudiese mejor salvar el alma que éste de los enperadores, que lo faría, et que tenedes que lo non devo fazer, a esto vos respondo que mi voluntad es de mantener este estado en que me Dios puso, si entendiere que me puedo mejor salvar en él que en otro; [pero si oviese otro] en que me pueda mejor salvar, bien entendedes vós que sería de muy mal entendimiento si lo non tomase. Ca vós sabedes que este mundo et todas las onras, et los plazer es et poderíos et bienandanças³⁰⁰ que en él ha, todas son falleçederas et duran muy poco; et demás non sabe omne cuándo nin en qué manera lo ha todo a dexar; et aun non a plazer que non torne a pesar, nin otro bien de que omne sea seguro. [Et] pues es çierto que el otro mundo, do avemos de ir, durará sin fin, et los plazer es et bienandanças que en él a [non son falleçederas] es de muy mal seso qui cuida que se pueden conparar los deste mundo con los de aquél. Ca los vienes deste mundo son commo la sombra de algún cuerpo, et non es cosa firme nin çierta;³⁰¹ et los

³⁰⁰ *bienandanças*: “dichas”. Comp. cinco líneas más abajo, y *Lucanor*, 480.293 (5.ª Parte).

³⁰¹ *çierta*: comp. Boecio, III.9, “Haec igitur [los bienes de este mundo] uel imagines ueri boni uel imperfecta quaedam bona dare mortalibus uidentur, uerum autem atque perfectum bonem conferre non possunt”. Los conceptos que siguen acaso se deriven de San Pablo, I, Cor. 2.9.

del otro mundo son cuerpo verdadero, de que sale la sombra, ca en el otro mundo los vienaventurados que lo merescieren verán a Dios et estarán con Él. Et aquél es el cuerpo verdadero de Jhesu Christo, de que sallen todos los vienes, et aun aquellos pocos vienes que acá sentimos, que son commo sombra, todos sallen dél. Et así bien entendedes vós que todo omne que buen entendimiento aya, non tan solamente devía dexar qualquier onra o qualquier estado que mantoviese por otro estado de que fuese çierto de mejor salvar el alma, mas ante digo que devía plazerle muy de coraçón en tomar qualquier muerte por llegar âquella buena andança que Dios tiene aparejada para los que fueren con Él. Et aun tengo que qualquier buen christiano et bien fiel, et de derecha fe, que fuese çierto que moriendo oy que iva derechamente a Paraíso, que non dev[r]ía querer nin querría alongar la muerte para cras.

Et así, non tomedes dubda que el estado que yo entendiére que puedo mejor salvar el alma, que aquél non tome. [Et] por ende vos ruego que me fabledes en todos, uno a uno, et me dedes a entender, lo más que pudiérades, en quáles cosas puede omne meresçer o pecar en cada uno dellos.

[LA FAMILIA REAL Y LA NOBLEZA]

[CAPÍTULO LXXXIV]

EL LXXXIIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE TAN CON RAZÓN LO VEÍA FABLAR EN TODAS COSAS, ET TAN FIRME LO VEÍA EN LO QUE UNA VEZ DIZÍA, QUE SIL NON DIXIESSE LO QUE ENTENDÍA, QUE NON SERÍA SINON
ALONGAR TIENPO

—Señor infante —dixo Julio—, tan con razón vos veo fablar en todas las cosas, et tan firme sodes en lo que vós dezides, que me paresçe que si más vos quisiese contra-

llar³⁰² por palabra o por otras razones, que non aprovecharía a otra cosa sinon a perder et alongar el tienpo. Et así, pues lo queredes, fablarvos he en todos los estados, quanto alcançare el mío entendimiento, lo más conplidamente que pudiere. Et pues vos fablé fasta agora en el estado de los enperadores, que es el más onrado estado et mayor que puede en los legos, començarvos he luego a fablar en el estado de los reys, que es el mayor que puede ser en pos el estado de los enperadores.

—Julio —dixo el infante—, plázeme mucho desto que dezides, et ruégovos que lo fagades así, que me fabledes lo más conplidamente que pudiéredes en el estado de los reys.

—Señor infante —dixo Julio—, entre el estado de los enperadores et de los reys non ay otro departimiento³⁰³ sinon que los enperadores son por eslecção et después an a ser confirmados, segunt ya desuso vos dixes,³⁰⁴ et después que son enperadores et pueden usar derechamente del imperio, que han mayor onra et mayor poder que omne del mundo a, [en] pos el papa. Et aun todas las gentes le[s] son tenudos de los servir et de los obedecer a ellos et conplir los sus mandamientos et guardar las sus leys, commo quier que algunos reyes tienen que por algunas razones non son tenudos a esto.

Et así, señor infante, pues vos he dicho todo el estado de los enperadores, [et] en[tre] el estado de los reys et de los enperadores non ay otro departimiento sinon esto que desuso es dicho, tengo que do vos declaré el estado de los enperadores, que fincó declarado el estado de los reys, pues todo esto es uno.

—Julio —dixo el infante—, verdaderamente tengo que es así commo vós dezides, et de aquí adelante fablatme en los otros estados.

³⁰² *contrallar*: “contrariar, contradecir”. Comp. *Enfenido*, 145.9.

³⁰³ *departimiento*: “diferencia”. Comp. 250.26 y “Et pues en las caras, que son tan pequennas cosas, ha en ellas tan grant departimiento, menor marabilla es que aya departimiento en las voluntades et en las entenciones de los omnes”, *Lucanor*, 27.8.

³⁰⁴ *desuso vos dixes*: *Estados* I, XLIX-C.

—Señor infante —dijo Julio—, en pos el estado de los reyes, el más alto et más onrado de todos es el infante heredero, et a éste non le mengua otra cosa sinon que non ha tantos días commo su padre, nin se llama rey, et deve ser obediente al rey, su padre. Et de razón non puede él, nin deve, desfazer nin emendar lo que el rey, su padre, fiziere, mas el rey, su padre, puede emendar el infante [si] en alguna cosa non acertare en lo mejor, mas todos sus fechos et todas sus maneras deven ser tales commo las del rey. Et así, en respondiéndovos en el estado de los reys, vos he respondido al estado de los infantes herederos.

—Julio —dixo el infante—, pues en esto dizedes verdat et me respondedes conplidamente, fablatme de aquí adelante en los otros estados.

—Señor infante —dixo Julio—, en pos el estado del infante heredero, el más onrado estado es el de los infantes, sus hermanos. Et commo quier que el estado sea mucho onrado, sabet que es muy grave de mantenerse en él commo deve[n], a onra del cuerpo et de su estado et salvamiento del alma. Ca ellos son fijos de reys et deven mantener sus estados a la manera et al ordenamiento de los reys, et todos los de la tierra los tienen por señores naturales. Et commo el su estado es más alto et más onrado que todos los otros, si non lo mantienen commo deven esles muy grant vergüença et grant mengua.

Et ellos non an ninguna cosa de suyo, sinon [lo] que les da su padre o su hermano, et porque an a mantener mucho[s] et muy altos et muy onrados estados, et non an con qué lo conplir, son en muy grant aventura de poder guardar lo que deven a Dios et al mundo. Et así, si con gran vondat et con grant entendimiento et grant esfuerço, et sobre todo con ayuda et con la merced de Dios, non mantienen su estado et su onra, son en grant peligro de las almas et de lo[s] cuerpos, ca a ellos mengua el poder et el aver de los reys. Et, señor infante, así vos he respondido a lo de los infantes que non son herederos.

—Julio —dijo el infante—, bien vos digo que entiendo que me dezides muy grant verdat, et aun vos digo que só muy espantado del estado de los infantes que non son he-

rederos, et por ende vos ruego que me fabledes en los otros estados.³⁰⁵

[CAPÍTULO LXXXV]

EL LXXXVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE EN POS LOS INFANTES, LOS MÁS ONRADOS OMNES ET DE MAYOR ESTADO SON SUS FIJOS LEGÍTIMOS

—Señor infante —dixo Julio—, en pos los infantes, los más onrados omnes, [et] de mayor estado, son sus fijos legítimos, et aun para que sean ellos onrados, cunple mucho que sean sus madres de linage de reys o de muy alta sangre. Et, señor infante, commo quier que este estado es muy onrado, creed por çierto que es muy más peligroso que el de los infantes. Et la razón por que lo es yo vos la diré adelante, pero dezirvos he lo que me dixo don Johan, aquel mi amigo, que es fijo del infante don Manuel, segund yo desuso vos dixe.

Acaeçió que un día stávamos departiendo amos en uno, et díxome que avía un arçobispo en Santiago, quel dixiera[n] don Roy Padrón,³⁰⁶ que era mucho su amigo, et que acaeçió una vez que por contienda que ovieran entre el rey don Fernando et el infante don Johan, su tío, que don Johan que vino en ayuda del infante don Johan, que era su primo et se amavan más que omnes en el mundo. Et acaeçió que para se avenir,³⁰⁷ que vino el rey a Palençia et don Johan et don Johan a Dueñas. Et para fablar en el abenençia fin[c]ó el rey en Palençia et el infante don

³⁰⁵ *estados*: sigue un blanco de 67 líneas, al parecer sin pérdida de texto. Para la explicación más convincente del hueco, véase Barry Taylor, "Juan Manuel's Cipher", p. 32.

³⁰⁶ *Roy Padrón*: Rodrigo del Padrón, arzobispo de Santiago de Compostela (1304-3 nov. 1316). María de Molina era la madre de Fernando IV de Castilla (m. 1321). El incidente tuvo lugar el año de 1309. Véase *Cr. Fernando IV*, XVIII, 167.

³⁰⁷ *para se avenir*: "para ajustar las paces, reconciliarse".

Johan en Dueñas, et la dueña doña María, madre del rey don Ferrando, vino a Sancta María de Villa Moriel, et el dicho arçobispo de Sanctiago con ella, et don Johan vino y a la reina. Et desque obieron mucho fablado en el abenencia de todos et fincó el pleito asegurado, porque el arçobispo avía ante conbidado a don Johan, fue comer con él. Et desque ovieron comido, fincaron amos en la cámara apartados, departiendo muchas cosas; ca el arçobispo era muy buen omne et de muy buen entendimiento et de buena palabra, et en manera de departimiento et de plazer, assí commo amigos que ellos eran, conmençógelo dezir en su language gallego por esta manera: “Don Johan, mío señor et mío amigo, vien vos dezimos en verdat que nós beyemos muchas estorias et muchas corónicas, et sienpre fallamos en ellas que los fijos de los infantes fuera[n] muy bien si fueran mejores, et nunca fallamos que fueron muy buenos, et aun los fijos de los infantes que agora son en Castiella, parésçenos que si maravilla non fuere, non querrán fazer mintrosas las scripturas. Et plazernos ía mucho que vós, que sodes mucho nuestro amigo, que vós trabajedes que non fuessen en vós verdaderas. Et commo quier que algunt poco las desmintiestes agora en lo que avedes fecho en esta venida, por el infante don Johan, reçelamos que non queredes fincar solo et que queredes fazer como los otros. Et rogámosvos que creades un vierbo antigo³⁰⁸ que dize que ‘más vale omne andar solo que mal acompañado’.³⁰⁹ Et dezímosvos que si en alguna cosa non fiziéredes commo los otros, que tenemos por çierto que será por la vondat que nós sabemos que ovo en vuestra madre et por la buena criança que fizo en vós en quanto visco». Et sobre esto rieron et departieron mucho.

³⁰⁸ *vierbo antigo*: “antiguo proverbio, refrán”. El ms. reza *bueno amigo*, que tiene poco sentido, y que José Manuel Blecua, *Estados* (B), 374.44, corrige acertadamente en *biervo antigo*. La locución ocurre en *Lucanor*, Ej. 16: “que.les contesceria commo dezia el vierbo antigo: «Murio el onbre et murio el su nonbre»”, *Lucanor*, 133.28.

³⁰⁹ *acompañado*: véase María Rosa Lida, “Tres notas”, 163-68.

Et desde que don Johan me contó esto quel acaeçiera con el arçobispo, departimos mucho afanadamente et escodriñantes,³¹⁰ que pues ninguna cosa non se faze sin ninguna razón, ¿quál era la razón por que esto acaeçió? Et fallamos razones por [que] esto deve seer así.

La primera es porque los fijos de los infantes no son tan vien criados commo les cunpla,³¹¹ ca los que los crían, por les fazer plazer, trabajan en los falagar et consiéntenle[s] quanto quieren et lóanles quanto fazen. Et porque todos los omnes, et señaladamente los moços, quieren más conplir su voluntad que otra cosa, et la voluntad demanda sienpre lo contrario, toman por esto los fijos de los infantes muy grant dapño,³¹² también en las costumbres commo en las maneras commo en todas las cosas que an de dezir et de fazer.

Otrosí, les enpeçe mucho porque ellos cuidan et les dan a entender que porque son mucho onrados et de muy alta sangre, que se a de fazer quanto ellos quieren, sin trabajar ellos mucho por ello. Et en esto son engañados, et çierto cred que en mal punto fue nascido el omne que quiso valer más por las obras de su linage que por las suyas.

Otrosí, les enpeçe mucho porque ellos tienen que an de mantener el estado et la onra de los infantes, sus padres, et los infantes mantiénense commo los reys, sus padres. Et así torna el pleito que los fijos de los infantes tienen que an de mantener estado de reyes, et a comparación de lo que los reyes an es muy poco lo que an ellos, et non pueden conplir lo que les era mester. Otrosí, todas las gentes non

³¹⁰ *escodriñantes*: “escudriñantes, que inquieren o buscan”.

³¹¹ *cunpla*: “entonce non era constunbre de criar los fijos de los reys con tan grant locura nin con tan grant hufana como agora”, *Armas*, 123.79. En su segundo testamento don Juan Manuel se refiere a su propia experiencia, “se quan mal me falla de los con[segeros]... todos lisonjandome et falagandome, et amenazandome et denostandome por que partiese mano de los consegeros que fueran de mi padre”, Gaibrois, “Los testamentos”, 99.

³¹² *dapño*: véase nota 4.

deven por razón de les fazer aquella onra nin aquella reverencia que fazían a los infantes, sus padres.

Et por todas estas razones, que si [a] los fijos de los infantes non les faze Dios mucha merçed, et señaladamente en les dar entendimiento et muy grant esfuerço, çierto cred que non a en el mundo estado más aparejado para non fazer todo lo que cunple, tanbién para el cuerpo como para el alma.

—Julio —dixo el infante—, tengo que los fijos de los infantes que fueron fasta aquí et non fueron muy loados de las gentes, que les acaesçió por estas razones dichas o por alguna dellas. Ca tantas razones et con virtud me avedes dicho porque el estado de los fijos de los infantes es muy peligroso para salvar las almas [et] para mantener los cuerpos en aquella onra et estado que deven, que yo, verdad vos digo, que non tengo por marabilla de les acaesçer esto que vós dezides. Et tengo que faze Dios mucha merçet al que es de tal estado, si faze tales obras que puede seer amado de Dios et loado de las gentes. Et por ende, vos ruego que me mostredes los otros estados de los omnes, que mucho querria fallar otro en que se me asegurase más la voluntad para poder en él salvar el alma.

[CAPÍTULO LXXXVI]

EL LXXXVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO [DIXO] AL INFANTE QUE FASTA AQUÍ LE AVÍE FABLADO EN LOS ESTADOS DE LOS ENPERADORES ET DE LOS REYS, ET DAQUÍ ADELANTE QUE LE DIRÍE DE LOS OTROS OMNES

—Señor infante —dixo Julio—, fasta aquí vos he blada en los stados de los enperadores, et después de los reyes, et después de los que son del su linage, porque éstos son los de más alta sangre et de mayores et más onrados estados. Et pues en esto vos dixe lo que entendía, de aquí adelante vos diré de los grandes omnes de las tier[r]as

que non se llaman del linage de reyes, et se llaman por otros nonbres.

Señor infante, en pos el linage de los reys, a otros grandes omnes, que llama[n] duques.³¹³ Et este nonbre es tomado del latín, et es nonbre mucho onrado, ca porque el estado de los duques es el mayor et más onrado de todos los otros, por ende le pusieron el más onrado nonbre que puede seer, so el nonbre del señor. Ca al duque en latín dizenle *dux*, et *dux* en latín quiere dezir cabdiello, por que se da a entender que por el duque se deven mantener las gentes et obedecerle et guiarse por sus consejos.

Et estos duques an muy grant tierra et muy grandes gentes et muy grandes rendas, et son basallos et naturales de los enperadores et de los reys en cuyas tier[r]as viven. Et porque comarcan con reys et con grandes señores, viven sienpre en grandes g[u]erras. Et commo quier que ayan muy grandes rentas, tantos son los grandes fechos que an de fazer por guardar sus onras et sus estados, que avés les cunple lo que an. Et la mayor partida de la tierra que an es suya por heredat, et an algunas tierras que tienen de otros a feo, et [en] las tierras que a feo tienen, an a fazer aquel conoçimiento a que lla tierra es obligada por ello, según las condiciones del feo, âquellos de quien las tienen. Et las que an por heredat, quitamente pueden fazer del [l]as como de su heredad. Pero son tenidos de guardar la naturaleza que an a los enperadores et a los reys, cuyos naturales son.

Et, señor infante, commo quier que fasta aquí non vos lo dixe o [non] vos lo podría dezir de aquí adelante, pues me pareçe agora que ay buena manera de bos lo dezir, fablando en el estado de los duques, quiérovos dezir la dife-

³¹³ *duques*: de Alfonso IV y de Pedro IV de Aragón don Juan Manuel había recebido los títulos de Príncipe y Duque de Villena; Giménez Soler, 621. "Et duque tanto quiere decir como cabdiello et guiador de hueste, que tomó este oficio antiguamente de mano del emperador: et porque este oficio era mucho honrado, heredaron los emperadores a los que lo tienen de grandes tierras que son agora llamados ducados, et son por ellos vasallos del imperio", *Partidas*, II, tít. 1, ley 11 (II, 12).

rençia et departimiento que ha entre los vasallos et los naturales. Otrosí, vos quiero dezir qué es lo que deven guardar al señor los vasallos et los naturales, et otrosí qué es lo que el señor [deve] guardar a los vasallos et a los naturales.

Señor infante, entre los vasallos et los naturales a este departimiento: los vasallos³¹⁴ han de conosçer señorío al señor, et son sus vasallos por la tierra et por los diner[o]s que el señor lis da. Et la manera de cómmo son sus vasallos es que quando primerament se aviene en aquello quel ha de dar, e quiere seer su vasallo, dével vesar la mano et dezir estas palabras: "Señor don Fulano, bésovos la mano et só vuestro basallo". Et desque esta aya fecho, es tenido del servir lealment contra todos los omnes del mundo. Et si así non faze, o en alguna cosa yerra, caye en muy grant pena, ca cosas puede fazer por que cayera en pena de traición, et por [otras] cosas en pena de aleve,³¹⁵ et por otras en pena de falsidat, et por otras en pena de valer menos, et por otras en pena de non seer par de fijo dalgo, et por otras seer enfamado.

Et, señor infante, porque se alongara mucho la razón si vos oviese a dezir la diferencia et departimiento que a entre cada [una] destas cosas, et por quáles cosas puede el omne caer en cada una destas cosas, o qué es la pena que meresçe por cada una dellas, por non alongar mucho este libro non vos las digo aquí, mas si lo quisierdes saber, fallarlo hedes en el libro que don Johan, aquel mío amigo, fizo, que llaman *De la cavallería*.

Et, señor infante, a todas estas cosas se obliga el vasallo a la hora que reçibe señor, et nunca deste obligamiento puede ser partido, fasta que se despida dél, vesándol la mano, et deziendo: "Señor don Fulano, vésovos la mano et non só vuestro vasallo".

Et commo quier que tanbién en el vasallage commo en el despidimiento lo deve fazer por sí mismo, pero, si qui-

³¹⁴ *vasallos*: "vasallo por vínculo de naturaleza". Sobre vasallos y naturales, véase *Enfenido*, 168.58.

³¹⁵ *aleve*: "alevosía".

siere, bien lo puede fazer otro omne fijo dalgo quel vese la mano et le diga estas palabras que desuso son dichas. Et desque fuere despedido commo desuso es dicho, non le es tenido a ninguna cosa commo a señor.³¹⁶

Et commo quier que los vasallos se pueden despedir de los señores cada que quisieren, non lo deven fazer si el señor non les toma la tierra o aquel vien fecho que puso con él del fazer quando fue su vasallo, o por tuerto, o por deso[n]ra o des[a]guisado que el señor le faga. Et aun por ninguna destas cosas no se deve dél partir, si el señor está en guerra o en algún peligro; ca si lo fiziese, aunque non oviesse otra pena, sienpre sería por ello menospreciado et vergonçado.

Otrosí, el que es natural de algún rey o de algún señor deve guardar todas [las] cosas que el vasallo. Et demás, aunque sea vasallo de otro, dével sienpre guardar tres cosas: la primera, que non mate ni[n] le fiera nin entre contra él en lid; la segunda, que non le fuerçe nin le furte nin convata villa nin castiello; la terçera, quel non ponga fuego en su tierra, quemando casas adrede en la tierra.³¹⁷ Et estas cosas deve guardar de las fazer si el señor cuyo natural fuere nol oviere fecho cosa por que con derecho se pueda desnaturar dél.

Et, señor infante, en esto vos he dicho la diferencia que ha entre los vasallos et los naturales, et lo que cada uno dellos deve guardar a sus señores et âquellos cuyos naturales son. Et pues esto vos he dicho, dezirvos he de aquí

³¹⁶ *commo a señor*: “et fago saber a uos que de oy día dicho en adelante que non so su vasallo ni su natural et que yo et don Ferrando mio fijo et todos los otros susodichos somos espedidos et desnaturados del”; don Juan Manuel a Pedro IV de Aragón, 30 de julio de 1336. Puesto que no pudo encontrar a quien llevara su carta de desnaturalización a Alfonso XI de Castilla, el muy prudente don Juan Manuel mandó una copia al rey de Aragón para que él pudiese “la fazer registrar en la vuestra chancelleria con el dia et con el anyo et lugar que vos fuere dada de mi parte”, doc. DXXXIX, Giménez Soler, 623.

³¹⁷ *tierra*: recuérdese las relaciones entre el Cid y el rey Alfonso VI de León y Castilla.

adelante, segund lo yo entiendo, lo que los señores deven guardar a sus vasallos et a sus naturales.

[CAPÍTULO LXXXVII]

EL LXXXVIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE YA DESUSO LE AVÍE DICHO QUE LOS VASALLOS SON POR RAZÓN DEL VIEN FECHO QUE EL SEÑOR LES FAZE O LES PROMETE DE FAZER

Ya desuso vos dixé que los vasallos son por razón del vien fecho [por] que el señor se aviene con ellos et les promete de les fazer vien quando primeramente son sus vasallos, et este vien fecho es segund las costumbres de la tierra, ca en unas tierras usan en dar los señores a los vasallos todo aquello por que se avienen con ellos en rendas señaladas que los señores an en lugares señalados, et a esto tal l[1]aman "tierra çierta". Et en otro lugares usan de les dar una partida en tierra çierta et la otra pónengela en sí mismos, et en [otros an] otras maneras muchas que se usan segund la costumbre de cada tierra. Mas en qualquier manera que el avenençia sea entre el señor et el vasallo, dévegelo conplir et nol falleçer en ello, et en ninguna manera non gelo deve quitar por achaque nin por antojo, sinon por tal mereçimiento, o por tal yerro, que entiendan todos los que lo sopieren que lo faze con razón et con derecho, et quel pesa mucho porque lo ha de fazer.

Otrosí, a los sus naturales deve guardar mucho de les non fazer tuerto nin ningund desaguisado, ca así commo los naturales son tenidos de guardar al su señor natural así commo los vasallos, et aún más que los vasallos, por la naturaleza que an con él, así los señores deven guardar a los sus naturales tanto commo a los vasallos que non [son] sus naturales, [et] aun más por la naturaleza que an con él. Ca aunque todos los otros fallescan al señor, los naturales non le pueden falleçer, et aquéllos le an a defender et a guardar el cuerpo et lo que ha.

Et la razón por que los omnes son naturales de los señores es por[que] ellos et los donde ellos vienen son poblados³¹⁸ et visquieron en su hereditat. Et porque, segund dizen todos los sabios, que el luengo uso se torna en naturaleza, por ende los que de luengo tienpo nascieron et vivieron et murieron en un señorío, et non saben de otro, esle[s] ya naturaleza. Et porque la naturaleza es tan fuerte cosa que se non puede defazer, por ende tienen que el mayor deudo que es entre los omnes que es la naturaleza.³¹⁹

Et así, pues Dios tanta merçed faze a los señores en darles buenas gentes que sean sus naturales et que naturalmente los aya[n] de amar et de servir, deven ellos fazer mucho por acrescentar este buen deudo, faziéndoles buenas obras et guardándose que non sean tan ocasionados por que partan esta naturaleza que los naturales an con ellos. Et commo quiera que muchas maneras ay para acrescentar este buen deudo, dezirvos he algunas cosas que entiendo que les cunple mucho de fazer.

Lo primero, dándoles a entender por obra que fía mucho en ellos, et que los ama et los preçia más que a otras gentes. Et pudiéndol guisar, sin su mengua o sin su dapño,³²⁰ sienpre deve fiar de los sus naturales el cuerpo et las [sus] fortalezas et las sus poridades et los sus oficios et el su aver. Otrosí, déveles fazer mucho bien, segund el su poder, et onrarlos quanto pudiere en dicho et en obra et en conçejo et en poridat, et dévese guardar de les non quebrantar nin les menguar fueros nin lees³²¹ et privilejos et buenos usos et buenas costunbres que an. Ca bien así commo los naturales son tenidos de guardar al su señor natural tres cosas, segund desuso es dicho, bien así los señores son tenidos de guardar a los sus naturales otras tres:

³¹⁸ *poblados*: "¿pobladores?" es decir vasallos que descendían de otro y seguían viviendo en el mismo lugar.

³¹⁹ *naturaleza*: "Ciertamente natura ha grand poder e es muy difícil e grave la resistencia a ella sin gracia espeçial de Dios", F. Pérez de Guzmán, 33.1. Véase también *Enferido*, 184. 72-84.

³²⁰ *dapño*: véase nota 4.

³²¹ *lees*: "leyes".

la una es que en ninguna manera non le mate nin se trabage en lo matar, sin seer oído et judgado por derecho; la otra, que nol tome la heredad nin parte della, ni deserede a tuerto [o] sin juizio; la otra, que en ninguna manera non le faga maldad nin tuerto con su muger. Ca por qualquier destas tres cosas se pu[e]de el natural des[n]at[ur]ar del su señor natural; ca bien así commo si el natural fiziese cada [una] destas tres cosas contra el su señor natural, sería por ello traidor, bien así en esta manera caye el señor en grand yerro si por su desabentura faze ninguna destas tres cosas contra el su natural.

Et dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, algunas vegadas que fablamos sobre esta razón, que como quier que las gentes no lo razonavan tan mal a los señores, nin dezían que eran traidores por fazer qualquier destas tres cosas, que tenía él que esto fazían las gentes por guardar la onra de los señores; mas segund la verdat en sí que quanto traición, non quería él dezir más, que sin dubda mayor maldad fazían los señores en fazer estas cosas contra sus naturales, que en fazerlas sus naturales contra ellos.

Et poníame y estas razones [et] dezíame que todo mal que omne fiziese, que a lo más, que sienpre lo fazia por miedo o por cobdiçia. Et commo quier que si al natural acaeciese que feziese alguna destas tres cosas contra el su señor, non se podría escusar que non fuese traidor por ello, pero podría aver alguna mala razón por sí, diziendo que cada una destas cosas fazia con miedo o con cobdiçia; mas el señor que fiziese cada una destas cosas contra el su natural, nin aun esta mala razón non podría poner por sí. Et demás, poníame una semejança³²² que dizía que bien así commo una manziella paresçia muy peor en un paño muypreciado que en otro muy feo et muy vil, que bien así quanto el señor es de mayor estado et deve fazer sienpre mayores fechos et dar de sí mayores exenplos a las gentes, paresçiale muy peor et faría mayor maldat en

³²² *semejança*: "comparación".

fazer cada una destas cosas contra el su natural [que si el su natural] las fiziese contra él.

Et, señor infante, segund la costunbre de España, si el señor faze cada una destas tres cosas contra el su natural et gelo afruenta³²³ ante los mayores omnes de su casa, [et] nol faze aquella emienda que fallare por derecho quel deve fazer, dende adelante puédese desnaturar dél. Et esto es porque faziendo el señor cada una destas cosas contra el su natural, él le tira la naturaleza que ha con él. Ca sil quisiere matar a tuerto, tira la vida, en que es la naturaleza que Dios puso en el omne; et sil desereda, tíral aquella razón por que es su natural; et sil faze tuerto o maldad con su muger, sin la grant maldad et grand desonra quel faze, podría acaeçer que cuidando el marido que dexava la heredad a sus fijos, que la dexaría a los agenos et heredarían lo que, segund razón, por la naturaleza non devían aver. Et por estas razones o por qualquier dellas, seyendo cierto que el señor lo oviesse fecho et non lo emendando, pod[r]íase desnaturar dél, commo dicho es, et dende en adelante non sería tenido del guardar ninguna de las cosas sobredichas más que a otro señor de qui non fuese su natural.

[CAPÍTULO LXXXVIII]

EL LXXXVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO [DIXO] AL INFANTE QUE AGORA LE AVÍE DICHO ALGUNAS COSAS QUE SE DEVEN GUARDAR ENTRE [LOS SEÑORES ET] LOS VASALLOS ET LOS NATURALES, ET QUEL DIRÍE DE AQUÍ ADELANTE LO QUE ENTENDÍA EN EL ESTADO DE LOS DUQUES

—Agora, señor infante, vos he dicho algunas cosas que se deven guardar entre los señores et los vasallos et los naturales. Et esto fiz porque entiendo que cunplía mucho a vós o [a] qualquier señor de lo saber, et pareçíame que avía lugar para vos lo dezir en fablando conbusco en el

³²³ gelo afruenta: "se lo echa en cara".

estado de los duques, et pues en esto vos dixe lo que entendía, de aquí adelante dezirvos he lo que entiendo en el estado de los duques.

Et dígovos que segund el mi entendimiento, que de los grandes señores non ay ningunos que mejor puedan salvar las almas et guardar sus onras et sus estados que los duques, de los enperadóres et de los reyes afuera, si les non enbargassen las grandes guerras et las grandes contiendas que an de aver, et las grandes cosas que an de fazer, en guisa que, demás de lo que an de renda, an meester muy grant quantía de aver. Et por estas dos cosas non es el su estado todo sin peligro, tanbién de las almas commo de los cuerpos.

—Julio —dixo el infante—, commo quier que fasta aquí muchas cosas buenas me avedes dicho, dígovos que me plaze mucho desto que agora me dixiestes, tanbién en el estado de los duques commo en lo que se deve guardar entre los señores et sus vasallos et sus naturales. Et pues [esto] me avedes dicho, ruégovos que me digades lo que entendedes de los otros estados de que non me avedes hablado.

—Señor infante —dixo Julio—, pues queredes que vos fable en los otros estados [de] que vos non fablé fasta aquí, dígovos que, en pos los duques, el más onrado estado es de los marqueses. Et este nonbre de marqués fállase en el lenguaje de Lonbard[í]a, ca en Lonbard[í]a, por lo que dizen en España comarca, dizen ellos *marca*, et por ende dizen “la *marca* de Ancona” et “la *marca* de Monferrad” et “la *marca* de Sabona” et otras *marcas* muchas; et los que son señores de aquellas *marcas*, llámanlos marqueses. Mas quanto [en] Francia nin España nunca oyemos dezir que oviese sinon este fijo del rey de Aragón, que fizo el rey, agora, su padre, marqués de Tortosa.³²⁴ Et los mar-

³²⁴ *Tortosa*: Leonor, hija de Fernando IV de Castilla y esposa de Alfonso IV de Aragón, dio luz a Fernando el mes de diciembre de 1329 (Zurita, VII, 11). Según esta fuente Alfonso, antes de casarse con Leonor, había aceptado el estatuto de Daroca de no enajenar durante diez años ningunos bienes reales. Esto podría haber significado una severa privación para los hijos

queses usan en sus marquesadgos derechamente, así como los duques en sus ducadgos, et non ay otro departimiento entre ellos sinon que non son tan ricos nin tan poderosos nin de tamaños estados.

—Julio —dixo el infante—, plázme porque entiendo quál es el estado de los marqueses, et ruégovos que me dedes a entender los otros estados.

—Señor infante —dixo Julio—, pues el estado de los marqueses avedes entendido, devezdes entender que ay otro estado a que llaman príncipes. Et este nonbre, príncipe, llaman a todos los grandes señores del mundo, et [este] estado, segund a el poder et la riqueza, así es onrado.

—Julio —dixo el infante—, pues tal es el estado de los príncipes, dezidme de los otros estados lo que ende sabedes.

—Señor infante —dixo Julio—, otro estado ay entre los grandes omnes, que llaman condes. Et éste es un estado muy est[r]añ o et caben en él muchas maneras de omnes, ca en muchas tier[r]as acaesçe que los infantes, fijos de los reys, son condes, et otros condes ay que son más ricos et más poderosos que algunos duques et aún que algunos reys, et otros condes ay que an abés más de çinquenta cavalleros. Et así este estado es muy estraño, porque algunos ay que son tan onrados commo los reys et algunos ay que son de tan pequeño poder commo es dicho, pero el nonbre en todos es igual.

Et este nonbre de conde fue sacado de latín, ca por el conde dizen en latín *comes*, et *comes* en latín tanto quiere dezir en romançe commo conpañero, et en esto da a entender que los condes que son conpañeros de los reys, cuyos naturales son.³²⁵ Et los condes en sus condados pueden

de Leonor; por lo tanto, después de mucho debate y a la luz de los consejos del infante don Juan de Aragón y otros, el rey pudo por fin ceder Tortosa a Fernando con el título de marqués el año siguiente, a pesar de la oposición de los vecinos (Zurita, VII, 17).

³²⁵ *naturales son*: en la vida de don Juan Manuel, Alfonso XI hizo conde de Trastámara a Alvar Núñez Osorio (antes de 1328), sentándole a una mesa con la invitación, "Comed, conde", a la cual contestó el conde, "Comed, rey", *Cr. Alfonso XI*, 210-11. "Et

fazer todo aquello que los duques et los marqueses et los príncipes en sus tierras.

—Julio —dixo el infante—, vien vos digo que me plaze porque tan bien [en] esto [me] avedes dado a entender el estado de los condes, et pues en esto tan bien me fablastes, tener por bien de hablar de aquí adelante en los otros estados.

—Señor infante —dixo Julio—, [a]sí [commo] el estado de los condes, ay otro estado a que llaman viscondes, et este nonbre fue sacado de latín. Otrosí, ca por visconde dizen en latín *viçe comes*, et *viçe comes* quiere dezir en romance omne que está en lugar de conde, et dizen algunas gentes [que] conviene al conde que aya visconde. Et estos viscondes algunos ay que an sus tierras francas, así commo los condes, [et] algunos que son tenidos de fazer conosçimiento por ellas a los condes, et an de obrar en sus viscondados segund las condiciones et las maneras de los condes.

[CAPÍTULO LXXXIX]

EL LXXXIX[º] CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUEL PLAZÍA DE SABER EL ESTADO DE LOS VIZCONDES, ET QUEL ROGAVA QUEL DIXIESE DE AQUÍ ADELANTE EL ESTADO DE LOS OTROS

—Julio —dixo el infante—, plázeme de saber este estado de los viscondes, et ruégo[vos] que me digades [el estado] de los otros de aquí adelan[te].

—Señor infante —dixo Julio—, todos los estados que vos yo fablé fasta aquí an nonbres señalados,³²⁶ et estos

conde tanto quiere decir como compañero que acompaña cotianamente al emperador o al rey faciendol servicio señalado, et algunos condes habie a que llamaban palatinos, que muestra tanto como condes de palacio, porque en aquel lugar los acompañaban et les facien servicio cutianamente, et a los heredamientos que fueron dados a estos oficiales dixieron condados”, *Partidas*, II, tít. 1, ley 11 (II, 12).

³²⁶ *señalados*: “concretos, particulares”.

no[n]bres liévanlos de aquella tierra donde son señores. Ca el enperador lieva nonbre del inperio et este nonbre es sacado del latín, ca *inper[i]um* en latín, quiere dezir señorío general que deve seer mandado,³²⁷ et *enperador*, en latín, quiere dezir mandador, et en esto se da a entender que el enperador que es señor general que deve aver mandamiento sobre todos. Et *regimen*, en latín, quiere dezir cosa que deve seer regida derechamente, et *rex* quiere dezir regidor del reino, et así los enperadores lievan el nonbre del imperio, et los reyes del reino.

Et *infante* quiere dezir en latín, fijo, niño pequeño,³²⁸ et este no[n]bre an todos los niños pequeños, et este nonbre les dura en quanto son en hedad de inocencia, que quiere dezir que son sin pecado. Mas después que legan a hedad que pecan o pueden pecar, pierden este nonbre et llámanlos en latín *puer*, que quiere dezir moço, et *infante* quiere dezir infante. Et porque los fijos de los reys son los más onrados et los más nobles niños que son en el mundo, tobieron por bien los antigos de Spaña que commo quier [que] a cada niño pequeño llaman en latín *infante*, quanto el nonbre del romanze que llaman infante non tovieron por vien que lo llamasen a otro sinon a los fijos de los reys. Et tovieron por vien que nunca perdiessen este nonbre, mas que siempre los llamassen infantes; lo uno, por la nobleza que an más que las otras gentes, et lo ál, porque sienpre deven seer guardados de pecado lo más que pudieren. Et si del todo non se pudieren guardar de pecado, que en toda guisa deven seer muy derechureros et muy lleales, et muy sin ninguna rebuelta et sin engaño, así como lo son los niños de quien ellos lievan el nonbre.

Otrosí, los fijos de los infantes non an otro nonbre, sinon que se llaman fijos de infantes, que quiere dezir que son derechamente del derecho linaje de los reys, et lievan de aquí el nonbre, así commo [los] duques del ducadgo, et los marqueses del marquesadgo, et los príncipes del

³²⁷ *mandado*: «e por eso es llamado Emperador, que quier dezir tanto como Mandador», *Partidas*, II, tít. 1, ley 1 (II, 3).

³²⁸ *pequeño*: *Partidas*, II, tít. 7, ley 1 (II, 43).

principadgo, et los condes del condadgo, et [los] viscondes del viscondado. Et así todos estos que son dichos an nonbres señalados, por las razones [que] desuso son dichas.

Et de cada uno destos estados, segund va descendiendo de unos a otros [et] segund las maneras que an de vebir, podedes entender quáles son más peligrosos para las almas et para los cuerpos, o quáles son más aparejados para salvamiento de las almas et para guardar et mantener su onra et su estado.

Et en pos estos, que an nonbres señalados por la razón que desuso vos dixe, a en las tierras otros grandes omnes, a qui llaman en España ricos omnes, et en França llámanlos *banieres*. Et este nonbre, que es todo uno, se dize más derechamente en França, que en España, ca en França dizen, por pendón grande, *banera*, et *beneres* quiere dezir omne que puede et deve traer *banera*. Et en Spaña a los que pueden [et] deven traer pendones et aver cavalleros por vasallos, l[1]ámanlos ricos omnes.

Señor infante, deveades saber que así commo les dizen ricos omnes, [non] les pudieran dezir omnes ricos. Ca rico omne et omne rico, a do paresçe que es uno, mas [ha] entre ellos muy gran diferençia. Ca en diziendo omne rico, entiéndese qualquier omne que aya riqueza, también ruano³²⁹ commo mercadero, ca si quiera manera es de fablar quando dize uno a otro: “¿Viestes fulano cómo es omne rico?” Mas quando dize[n] rico omne, ponen la riqueza, que es onra, delante, que quiere dezir que es más onrado que las otras gentes, por los cavalleros que a por vasallos, et por el pendón que puede traer.

Et estos ricos omnes no son todos de una guisa, nin son eguales en linage nin en onra nin en poder, ca algunos dellos ay que son de muy grant sangre et vienen del linage de los reys, et otros, que commo quier que non son del linage de los reys, que casan los fijos et las fijas con los fijos et con las fijas de los reys. Et ay otros que son de grant sangre, mas non tanto nin tan onrados commo éstos

³²⁹ *ruano*: “burgués explotador del labriego». Comp. 279.1, 279.7.

desuso dichos. Et ay otros que son ricos omnes, pero an âguardar, et andan en pos ellos otros ricos omnes, et non se tienen en ello por maltrechos. Et ay otros que, seyendo cavalleros o infançones, por privança que an de los reys, tienen los reys por bien de les dar vasallos et pendón, et llámanse ricos omnes. Mas dígovos que oí dezir a don Johan, aquel mi amigo, que él viera en Castiella et en Aragón pieça dellos que fueran fechos ricos omnes de llos reys, que nunca sus fijos fueron tenidos por ricos omnes.

Et cred, señor infante, que todas estas maneras de ricos omnes an [e]stado muy peligroso et muy dubdoso para salvamiento de las almas, ca tanto an de fazer por guardar la fama et su onra entre las gentes, que [por] fuerça conviene que fagan muchas cosas que son grant daño de las almas et muy grant peligro de los cuerpos. Et segund la manera en que forçadamente an de pasar, si quieren bevir al mundo en manera que sean onrados et preçiados, esle[s] muy meester que les judg[u]e Dios segund la su piadad que segun las obras dellos.

—Julio —dixo el infante—, tan bien me avedes dado a entender el estado de los ricos omnes, que cuido que lo he entendido, et de aquí adelante dezitme lo que entendedes de los otros estados.

[CAPÍTULO XC]

EL XCº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE EN POS EL ESTADO DE LOS RICOS OMNES HA EN CASTIELLA OTRO QUE LLAMAN INFANÇONES, ET EN ARAGÓN LLÁMANLOS MESNADEROS

—Señor infante —dijo Julio—, en pos este estado de los ricos omnes a otro que llaman en Castiella infançones, et en Aragón llámanlos mesnaderos. Et éstos son cavalleros que de luengo tiempo por sus buenas obras fiziéron[les] los señores más bien et más onra que a los otros sus eguales, et por esto fueron más ricos et más onrados que los

otros cavalleros. Et los que son de l[os] dichos infanzones derechamente son de solares çiertos,³³⁰ et éstos casan sus fijas con algunos de aquellos ricos omnes que desuso vos dixi. Et commo quier que los infançones son de solares çiertos, para que sean levadas adelante las sus onras, o mengüe mucho dello, ayuda o enpesçe mucho segund fazen sus faziendas et sus casamientos et sus obras. Et quanto para salvamiento de las almas, deven pedir merçed a Dios muy de coraçón que les acorra con la grant piadat que a en sí.

—Julio —dixo el infante—, pues tal es el estado de los infançones, desoy más me dezid de los otros estados.

—Señor infante —dijo Julio—, commo quier que los infançones son cavalleros, son muchos más los otros cavalleros que non son infançones. Et éste es el postremer³³¹ estado que ha entre los fijos dalgo, et es la mayor onra a que omne fijo dalgo puede l[l]egar.

Et el cavallero lleva nombre de cavallería, et la cavallería es orden que non deve seer dada a ningún omne que fijo dalgo non sea derechamente. Et si yo vos oviese a contar todas las maneras en cómo la cavallería fue primeramente ordenada, et en cuántos peligros, tan[to] del alma commo del cuerpo, se para el cavallero por mantener el estado de la cavallería, et cuántas gravezas ý a, et cuánto la deve reçelar ante que la tome, et cómo deven ser los cavalleros escogidos, et de cómo deven seer fechos cavalleros, et de la onra que an después que lo son, et de las cosas que deven guardar a Dios et la ley, et a los señores et a todo el otro pueblo, só çierto que se alongaría mucho la razón. Mas si lo quisiéredes saber conplidamente, fallarlo edes en los libros que fizo don Johan, aquel mío amigo: el uno, que llaman *De la cavallería*, et otro, que llaman el *Libro del cavallero et del escudero*. Et commo quiere que este libro fizo don Johan en manera de

³³⁰ *son de solares çiertos*: “son de descendencia noble”.

³³¹ *postremer*: “último”.

fabliella,³³² sabet, señor infante, que es muy buen libro et muy provechoso. Et todas las razones que en él se contienen son dichas por muy buenas palabras et por los más fermosos latines³³³ que yo nunca oí dezir en libro que fuese fecho en romance; et poniendo declaradamente et conplida³³⁴ la razón que quiere dezir, pónela en las menos palabras que pueden seer.³³⁵

[CAPÍTULO XCI]

EL XCIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE BUSCASE EL “LIBRO DE LA CAVALLERÍA” QUE FIZIERA DON JOHAN, ET OTRO QUE LLAMAN EL “LIBRO DEL CAVALLERO ET DEL ESCUDERO”, PORQUE EN ÉSTOS YAZEN COSAS MUY MARABILLOSAS

—Et por que ayades talante de buscar aquel libro,³³⁶ et leer en él en guisa que lo podades bien entender, quiérovos dezir abreviadamente todas las maneras que fallar hedes³³⁷ en el libro, que las puso muy declaradamente, en guisa que todo omne que buen entendimiento aya, et voluntad de lo aprender, que lo podrá bien entender.

³³² *fabliella*: “Fiz lo en vna manera que llaman en esta [tierra] ‘fabliella’”, *Cauallero*, 40.23; “Conpuesto en vna manera que dizen en Castiella fabliella”, *Cauallero*, 41.3.

³³³ *latines*: para el uso del término “latín” con el significado de “retórica”, véase D. Devoto, “Latín”, *Mélanges offerts à René Crozet* (Poitiers, 1966), I, 51-52.

³³⁴ *conplida*: véase G. Colón, “Un aragonesismo sintáctico en don Juan Manuel”, *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, VII (1982), 61-66.

³³⁵ *pueden seer*: sobre el tópico de la brevedad, véase también 292.2, 292.21; *Lucanor*, 488.592.

³³⁶ *libro*: aunque se citan arriba dos libros de don Juan Manuel (*Cauallería* y *Cauallero*), es de notar que en el texto no se menciona más que uno: “aquel libro”, o “el libro”. Todos los indicios son que la lista que sigue pertenece exclusivamente a *Cauallero*. Véase Barry Taylor, “Los capítulos perdidos”, 53-54.

³³⁷ *las maneras que fallar hedes*: “las materias que hallaréis”.

Et lo primero comiença en la emienda que el omne deve fazer a Dios por sus yerros.

Et qué pro ha en demandar consejo.

[Et] cuánto bien a en la humildat.

Et cómo es grant vergüença dexar omne la cosa que ha començada por mengua o por miedo, et cómo lo deve omne catar ante que lo comience.

Et que non deve omne aventurar lo çierto por lo dudoso.

Et que onra et biçio non en una morada biven.³³⁸

[Et] que nunca se cobra el tienpo perdido.

Et cómo es provechoso el preguntar.

Et que deven seer las preguntas de buenas cosas provechosas.³³⁹

Et que en lo que omne quiere aprender o ganar deve començar en lo que más le cunple.

Et que non ay bien sin galardón, nin mal sin pena.

Et de los juizios de Dios.

Et [de] la buena andança de los malos, que non pueden mucho durar nin aver buena fin.

Et qué lugar tienen los reys en la tierra, et para seer buenos reys, que deven fazer tres cosas.³⁴⁰

Et que la cavallería que es manera de sacramento.

Et cómo se deve guardar.

[Et] qué cosa es franqueza et desgastamiento, et escaçeza et avareza.

Et de los plazerres et de los pesares.

Et de la voluntad et de la razón.

³³⁸ *biven*: véase el pareado final del Ej. 37, *Lucanor*, 306.14. María Rosa Lida declara que este refrán se encuentra en el *Libro de la cavallería* (RPh, IV, 1950-51, 187, nota 1).

³³⁹ *provechosas*: *Enfenido*, 180.16.

³⁴⁰ *tres cosas*: esta frase aparece después de la lacuna del ms. entre cap. III y cap. XVI de *Cauallero* (43.20), y las siguientes abarcan la totalidad de esta obra hasta el último capítulo. Para una reconstrucción del contenido de los capítulos perdidos de *Cauallero*, basada en los artículos de *Estados*, consúltese Barry Taylor, "Los capítulos perdidos", 51-56.

Et cómo es conplida la graçia de Dios o por qué la pierde omne.

Et qué cosas se deven catar en el consejo que omne da.

Et cómo deve omne gradeçer el bien fecho que recibe.

Et que el amor de la naturaleza de la tier[r]a engaña a los [omnes].

Et que la riqueza et la buena andança,³⁴¹ en quanto dura, faze a los omnes más onrados de su derecho.

Et del conosçimiento et del desconosçimiento.

Et cómo deve omne dezir sus palabras con razón.

Et que cada sciencia a de sí palabras señaladas.

Et que los palacios de los señores son escuela de los fijos dalgo.

Et que los sesos corporales entienden algo de los spirituales.

Et cómo es malo el rebato et la pereza.

Et cómo non deven los legos escodriñar mucho en los fechos de Dios.

Et qué cosa es esfuerço et quexa et miedo et spanto.

Et cómo enpesçe entender las cosas someramente.

Et que todas las cosas se fazen por una de quatro maneras.

Et cuánto grant yerro es fazer omne daño de su señor por conplir su voluntad.

Et cuáles deven seer los que crían los fijos de los grandes señores.

Et que el omne es grave cosa de conosçer.

Et que deve omne conosçer su estado.

Et cómo omne deve requerir en sí mismo sus obras de cadaldía.

Et cuáles son los artículos de la fe, et los sacramentos de [sancta] Ecclesia, et los mandamientos de la ley, et las obras de misericordia, et los pecados mortales.

Et cómo omne deve buscar el más entendido confessor que pudiere.

³⁴¹ *buena andança*: "felicidad, ventura".

Et cómo omne deve pensar en las cosas spirituales, en guisa que non dexe las tenporales.

Et qué cosas deve fazer por que Dios le aya merçet.

Et cómo son en grant peligro los fijos de los grandes señores, si les mengua buen consejo quando salen de la moçedat et entran en la mançebía.

Et cuáles son las obras del buen amigo, et cuáles del amigo apostizo.

Et que las más cosas se fazen por voluntad.

Et que [non] cunple solamente las palabras, do es meester la obra.

Et cuántas maneras ay de cordura, et cuántas en mengua de entendimiento.

Et que el meester faze al omne sabidor.

Et que por dicho de las gentes non deve dexar de fazer su pro, si non faze desaguisado.³⁴²

Et que mala cosa es en fiar en agüeros nin en adevinanças.

Et cómo es bien aprovecharse omne de las buenas obras.

Et que se deve omne bengar si a reçebido desonra.

Et por cuáles cosas aluenga Dios al omne la vida, et cuántas maneras son de muerte.

Et cómo los grandes señores son conparados a la mar, et por cuáles razones.

Et qué departimiento a entre los juizios de los señores et de los juezes.

Et cuáles cosas deven librar los señores por sí, et cuáles acomenda[r] a otro.

Et que non deve omne començar tantas cosas que enbarg[u]en las unas a las otras.

Et que ante que omne comience la obra cate recabdo para [la] acabar.

Et que tanto et más deve omne fazer por su amigo en la muerte que en la vida.

³⁴² *desaguisado*: recuérdese la estrofa final del Ej. 2 del *Lucanor*, 48.129: "Por dicho de las gentes, / sol que non sea mal, al pro tenet las mientes, / et non fagades al".

Et que sin dubda Dios galardona a los buenos et a los leales por el bien et la lea[l]tad que fazen.

Señor infante, esto vos dixe por que entendades en suma toda la razón de aquel libro, et de aquí adelante tornaré a vos hablar en lo que vos avía comenzado de la manera del estado de los cavalleros. Et commo quier que en el su estado a muchas cosas, lo más todo se entiende en lo que desuso vos he dicho.

Et, señor infante, los fijos [qu]e llos cavalleros an son llamados escuderos, et este nonbre de escudero es sacado de latín. Ca por escudero dizen en latín *escutifer*, que quiere dezir que trae escudo, por dar a entender que el escudero deve usar traer el escudo et las otras armas para aprender, et usarlas para quando le fuere mester, et aun, si cunpliere, que los scuderos deven traer el escudo et las armas a los cavalleros.

Et ante que sean cavalleros, por buenos que sean, non son tan onrados nin tan preçiados commo los cavalleros, pero desde que llegan a la onra de la orden de la cavallería, segund fuerón sus bondades, así valdrá[n] más o menos. Et guardando lo que deven los cavalleros, según la orden que toman, so[n en] estado muy aparejado para salvar las almas. Mas si quisieren pasar su orden por conplir voluntad de las gentes o por aver las onras falleçederas del mundo, quanto menos guardaren su orden, tanto se meten en mayor peligro de salvamiento de las almas.

Agora, señor infante, vos he dicho, segund mi flaco entendimiento, todo lo que yo sé de los estados en que biven los fijos dalgo. Et parésceme que de aquí adelante, si vós por bien tobiéredes, que non avedes por qué me preguntar de los otros estados; ca, pues infante sodes, non podeis dezir que non sodes fidalgo, ca çierto es que non a en el mundo ninguno más que vós. Et pues los estados de los omnes fijos dalgo, en todos o en cada uno del[l]os, podeis salvar el alma si quisiéredes, [et] commo quier que ay algunos que son más aparejados para ello que otros, tengo que se puede muy bien escusar de vos hablar en los otros estados.

[OFICIALES Y LABRADORES]

[CAPÍTULO XCII]

[EL] CAPÍTULO XCIIº FABLA EN Cóm[M]O EL INFANTE DIXO
A JULIO QUE DOS COSAS FALLAVA DE QUE [SE] MARABILLAVA
MUCHO, [POR]QUEL SEMEJAVAN LA UNA CONTRARIA DE LA
OTRA

—Julio —dixo el infante—, yo vos oyo en esto que me dezides, et me avedes dicho (fasta aquí) dos cosas de que me marabillo mucho, ca me paresçe que son contrallas³⁴³ la una de la otra. Ca en la una, vos oyo dezir tan sabiamente et tan con razón, et de çiençias et sabidurías, que con razón devo cuidar que en omne del mundo non a mayor entendimiento nin mayor razón que en vós, nin podría hablar ninguno más aguisado que vós en las cosas que fablades. Et en la [otra] que me agora dezides, que pues me avedes dicho el estado de los fijos dalgo, que non vos devo más preguntar en quál estado de los otros puedo mejor salvar el alma; [pero] atreviéndome a vós, así como aquel que tengo por maestro et en lugar de padre, vos digo que me paresçe en esto que me agora dezides que me plazería que fuese tan con razón como las cosas en que vós siempre me fablastes.

Vós sabedes que la primera entençión que yo ove fue por saber en quál estado podría mejor salvar el alma. Et non sé yo tan poco que muy bien non entienda que en qualquier estado que omne biva en la ley de los christianos que puede muy bien salvar el a[l]ma, si quiere bevir en ella guardando lo que deve et que puede guardar, según los mandamientos de sancta Eglesia. Mas porque yo quería saber en quál estado se puede mejor salvar el alma, por eso estó aquí conbusco a lo aprender de vós. Et bien vos deveades acordar que luego que ove tomado aquesta

³⁴³ *contrallas*: “contrarias”.

ley de los christianos, diziéndome vós que aquesto conpl[í]a para salvar el alma, que quería que vós me mostrásedes en quál estado la podría mejor salvar. Et eso mesmo vos dixe otra vez, quando me oviestes acabado de contar todos los estados de los emperadores.³⁴⁴

Et pues yo dos vezes vos dixe que mi voluntad era de saber en quál de los estados me podría mejor salvar, et que tenía que me conplía más de tomar aquel, por pequeño que fuese, en que me pudiese mejor salvar, que el mejor et más onrado que pudiese seer en que fuese la salvación del alma más en dubda; et pues esto vos he dicho tantas vezes, [et] só çierto que tal sodes vós que entendedes muy bien que fago en ello razón et lo más provechoso para mí, [et] marabíllome mucho, et aun paresçe contra razón, porque vos quisiestes escusar de me fablar en todos los otros estados de que me non avedes fablado. Et pues sabedes vós mi entención, et entendedes que con razón non vos dévedes escusar, ruégovos que me mostredes todos los otros estados que vós sabedes en que biven los otros omnes en la ley de los christianos.

—Señor infante —dixo Julio—, bien entiendo que me reprendiestes con razón, et plázeme mucho porque entiendo en esto que me dezides dos cosas: la una, que avedes tan buen entendimiento et tan sutil, que a la ora que omne sale de razón quanto quiere, que lo entendedes luego; et la otra, porque yo sé [que] lla cosa que vós más deseades sería saber en quál manera podríades mejor salvar el alma.

Et non creades que non entendía que me podríades responder en lo que vos dixe así commo lo feziestes, mas fizlo por dos razones: la una, porque sé que en qualquier estado destos que vos dixe yo, que son de los omnes fijos dalgo, vos podedes muy bien salvar, guardándolo commo deveades; et la otra fue por me escusar de vos non fablar en los otros estados, que son muchos, et sé que tomaré en ello muy grant trabajo, et será muy grant marabilla si conplidamente lo puidiere fazer.

³⁴⁴ *emperadores*: véase *Estados*, I, LXXXIII.

Por ende, si [fuere] vuestra voluntad de me partir deste trabajo, pues vos fablé en tantos estados [que] cuido que vos cunplen asaz, gradescérvoslo he mucho et avré muy grant plazer ende. Pero si fuere vuestra voluntad que vos fable en todos los otros estados que fincan, fazerlo he quanto alcançare el mi entendimiento. Et Dios, en qui es todo el poder conplido, et sin el qual ningún buen fecho non se puede acabar, quiera que vos fable en ello en tal guisa que sea a su serviçio [et] aprovechamiento de lo que vós queredes saber.

—Julio —dijo el infante—, non vos quiero alongar más razones, mas ruégovos que me mostredes esto que vos he preguntado.

—Señor infante —dixo Julio—, fazerlo he, pues lo queredes. Et de aquí adelante nunca me reprenderedes desta razón. Et pues que lo queredes saber, dígovos que todos los estados del mundo que se ençierran en tres: al uno llaman defensores, et al otro oradores, et al otro labradores.³⁴⁵ Et pues lo queredes saber, conviene que vos fable en todos.

Señor infante, porque vós sodes del estado de los defensores, por ende vos fablé primeramente en los estados de los fijos dalgo, que son los nobles defensores. [Et] en pos éstos, ay otros defensores que non son fijos dalgo, et éstos son así commo los oficiales que ponen los señores por las tier[r]as et en sus casas, et los otros omnes que biven en las villas, que non son omnes fijos dalgo nin b[i]ven por mercaduría nin por menesteres que fagan que labren por sus manos, que son omnes que andan en la guerra, [et] cunple[n] para ella mucho, et non son omnes fijos dalgo. Et éstos son así commo adables et almocadenes et ballesteros; et otros, omnes de cavallo et de pie que ponen por escuchas et por atalaines et por atajadores para guardar

³⁴⁵ *labradores*: una versión de la archiconocida frase de Adalbero de Laon (m. 1030), "Triplex Dei ergo domus est, quae creditur una nunc orant, alii pugnans, aliique laborant". *Carmen ad Rodbertem regem*, l. 296. Citado también en *Cauallero*, 44.1; *Partidas*, II, tít. 21, pról. (II, 197). Véase en particular la obra de Duby.

la tier[r]a; et otros, peones que se an de guiar por estos que son dichos.

Et todos [los] que son tenidos por defensores pueden salvar las almas en sus estados, si lo fizieren commo deven por servir sus señores, et defender su derecho et la tier[r]a donde son naturales, et non lo fizieren por cobdiçia nin por mala voluntad. Mas porque en los ofiçios que tienen estos ofiçiales dichos ay muchas maneras de engaño et de cobdiçia, et otros[í] en las guerras, aunque la razón de la guerra sea con derecho, por las cosas que después della acaescen [et porque] se fazen en ella muchos tuer-tos et muchos pecados, por ende son en grant peligro del salvamiento de las almas los defensores que biven en estos estados.

Agora, señor infante, vos he acabado todo lo que yo entiendo en los estados [de los] defensores, también de los nobles commo de los otros.

—Julio —dixo el infante—, mucho gradesco a Dios et a vós, et me plaze, de quantas buenas cosas me avedes dicho. Et pues este estado de los defensores me avedes acabado, ruégovos que me digades lo que entendedes en los otros.

[CAPÍTULO XCIII]

EL XCIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE EL ESTADO DE LOS ORADORES ERA MÁS ALTO QUE EL DE LOS LABRADORES

—Señor infante —dixo Julio—, commo quiere que el estado de los que llaman labradores non es tan alto nin tan onrado commo el de los oradores, pero porque vós sodes lego, et los deste estado son legos, dezirvos he primeramente lo que entiendo en los estados que se ençier[r]an en el estado de los labradores, et después fablarvos he en los estados que se ençier[r]an en el estado de los oradores.

Señor infante, commo quier que los ruanos³⁴⁶ et los mercadores non son labradores, [nin] biven con los señores nin defienden la tier[r]a por armas et por sus manos, pero porque la tier[r]a se aprovecha dellos, porque los mercadores conpran et venden, et los ruanos fazen labrar la tierra et criar ganados et bestias et aves, así commo labradores, por esta razón los estados de los ruanos et de los mercadores ençier[r]anse en el estado de los labradores.

Et commo quiere que fasta aquí vos fablé en el estado de los defensores, et vos dixe que vos hablaría agora en el estado de los labradores, fablarvos he primeramente [en] los estados de los ofiçiales de las tierras et de las casas de los señores, porque estos estados son ayuntados a los estados de los defensores.

Señor infante, porque los reys et los señores non an más de sendos cuerpos, et non pueden por sus cuerpos fazer más que otros omnes, et en quanto están en un lugar non pueden estar en otro, por ende fue ordenado antiguamente que fuese[n] puestos ofiçiales por la tier[r]a que cunpliese[n] justia et mantobiese[n] las gentes a derecho. Et destos ofiçiales an unos mayor estado et mayor onra et mayor poder que otros. Et fablarvos he primera- mente de los ofiçiales que son puestos por la tier[r]a, cuáles son los ofiçios que an, et qué poder a cada uno, et después fablarvos he de los ofiçiales de casa de los señores.

Señor infante, quando vos fablé desuso en el estado de los ofiçiales, vos di a entender que los oficiales non avían a seer del estado de los nobles defensores. Et esto fiz porque los más de los ofiçiales, también de las tier[r]as commo de casa de los señores, son del estado de los ruanos et de los mercadores. Et dellos toman los señores algunos, seyendo moços et criados en sus casas, et por la buena criança que an muchos dellos, recuden muy buenos omnes et llegan a grandes onras et a muy grandes riquezas, et éstos llaman en Castiella, donde yo só natural, omnes de cria-

³⁴⁶ ruanos: véase nota 329.

zón.³⁴⁷ Et déstos son los más de los offiçiales, et de los que recabdan los dineros de los señores et las rentas que an de las tierras, et saben sus privanças encubiertas et las que non pertenesçen de fazer nin de saber a los omnes fijos dalgo, que son los nobles defensores. Et commo quier que en las villas ponen por sus offiçiales de los ruanos et de los mercaderos, et así los más de los oficios tienen estos omnes destos estados. Et esto fizieron et fazen los reys et los señores porque los omnes de criazón et de las villas non se atreven atanto commo los nobles defensores, nin los señores non les deven catar tanta onra nin aver tan grant vergüença commo a los nobles defensores, et puédenles tomar cuenta de lo que recabdan más sin embargo. Et quando cayen en algún yerro, puédengelo los señores más sin vergüença et sin embargo escarmentar en los cuerpos et en los averes que an.

Et commo quier que los más de los offiçios an estos omnes, pero todos los ofiçios que son tan onrados que pertenescen para los nobles defensores, tovieron por bien los reys et los señores de gelos dar. Et éstos son así como los adelantamientos et merindades, et en algunos lugares, alcaldías et alguazilabgos, et en sus casas, mayordomados, et los pendones et la criança de sus fijos.

Et estos ofiçios tovieron por bien de dar a los nobles defensores, porque son muy onrados, ca los adelantados et merinos an a fazer justiça et defender la tier[r]a et pararse a las guerras et oír las alçadas et librar todos los pleitos que ante ellos vinieren. Et todas estas cosas an de fazer bien así commo los señores, en quanto los señores non fueren en la tier[r]a; mas desque los señores fueren y, non pueden usar de los ofiçios sin su mandado.

Otrosí, los alcaldes et los alguaziles que los señores ponen an eso mismo poder en aquellas villas, según la manera de sus ofiçios et los fueros de los lugares que an los adelantados et merinos. Otrosí, los que crían los fijos de los señores an muy grant onra et muy grant aprovecha-

³⁴⁷ *omnes de criazón*: "los criados y educados en casa de un señor".

miento; ca si de buena ventura fueren, et sus criados fueren buenos et [de] buenas maneras et de buenas costumbres et de buenos entendimientos, serán las gentes de la tier[r]a bienandantes; et los señores que ellos criaren fazerles an mucha onra et mucho bien, et de las gentes de la tier[r]a serán mucho amados. Et por todas las razones que desuso son dichas, tobieron por bien los señores de dar estos oficios, que son los más onrados, a los nobles defensores.

Et commo quier que en cada uno destos oficios se puede muy bien salvar el alma, guardándolos commo deve[n], pueden otrosí caer en muy grandes yerros et en muy grandes peligros para salvamiento de las almas. Et los adelantados, que son los mayores et más onrados officios, muchas vegadas acaeçe que por cobdiçia e por voluntad desordenada passan en la justiçia más de lo que deven, o menguan lo que devían fazer.

Et, señor infante, devedes saber que la justicia non es tan solamente en matar omnes, ante es en muchas otras cosas, que así commo por justiçia matan al que lo mereçe, así es justiçia tollerle algún mienbro si lo meresçe, o darle fanbre o sed o otros tormentos, segund sus merecimientos, o darle presones³⁴⁸ graves o ligeras, segund el yerro en que cayó, o desterrarlo por tienpo grande o pequeño, segund su culpa, o penarle en el aver o en la heredad, o tirarle el vienfecho o la onra que toviere, o ferirle o maltraerle de palabra en conçejo o en poridad, o mostrarle mal talante. [Et] todas estas cosas, et otras muchas que serían muy luengas de contar, son maneras de justicias, et pueden et dévenlas fazer los adelantados,³⁴⁹ segund sus merecimientos et los yerros en que los omnes cayesen. Et sil dan la pena más o menos que deven, o dan por yerro la pena que devían dar por el otro, non fazen justiçia, ca justiçia es dar a cada uno lo suyo. Mas por[que la muerte es] la más fuerte cosa que a con todas las justicias, et

³⁴⁸ *darle presones*: "encarcelarle".

³⁴⁹ *adelantados*: "gobernadores políticos y militares de una zona fronteriza".

todas las penas se cunplen en la muerte, por ende las gentes acostunbran dezir que matar omnes es justiçia. Et yerran en ello mucho, ca tanbién com[mo] es justiçia dar pena a los malos, segund los yerros et los males que fazen, bien así es justiçia, et aún muy mayor, et la deven conplir de muy mejor talante, en galardonar a los omnes las buenas obras que fazen.

Et porque los adelantados pueden errar, o yerran por aventura, tanbién en non guardar las tier[r]as et sus adelantamientos por que non tomen daño de los enemigos, commo de fazer la justicia más o menos de lo que deve[n], o en mudarla, commo es dicho, o en non galardonar las buenas obras a las gentes, o en alongar o encentar³⁵⁰ los pleitos et los fechos maliciosamente, o en [non] conplir justiçia por desamor que aya[n] contra alguno, aunque sea derecho, o menguarla o cobrirla âlguno por amor o por pecho o por deudo o por otra razón qualquiera, non guardando el derecho; porque todas estas cosas son muy graves de las poner omne en su talante mismo, et [non] aver ý ninguna entención sinon de guardar el derecho conplidamente, por[que] todas estas cosas son muy graves de guardar et de fazer omne contra lo que entiende [que] según razón et según su entención devía fazer, por ende son los ofiçios de los adelantados muy peligrosos para salvamiento de las almas, pero que las pueden muy bien salvar obrando de sus ofiçios commo deven, et faziendo el contrario de aquello que lis³⁵¹ puede seer peligroso para el su salvamiento.

Señor infante, todo esto que vos yo digo en razón de los adelantados, devedes entender esso mismo de los merinos, ca esso mismo es lo uno que lo ál, et non a otro despartimiento entre ellos sinon que en algunas tier[r]as [los] llaman adelantados et en otras merinos.

³⁵⁰ *encentar*: "encizañar". Véase A. Pariente "Encentar y decen-tar", *Archivum*, XXVI (1976), 205.

³⁵¹ *lis*: "les". Véase nota 69.

[CAPÍTULO XCIV]

EL XC ET IIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE EN QUÁLES MANERAS PUEDEN LOS ALCALDES ERRAR EN SUS OFFIÇOS

—Otrosí, los alcalles³⁵² pueden errar en todas estas maneras en tanto quanto caye en sus ofiços. Otrosí, los alguaziles, commo quier que non pueden jubgar, pero pueden prender, et en achaque de las presiones et de las guardas que fazen de noche et de las armas vedadas et de los carçelajes³⁵³ et de los otros derechos que an, segund las costunbres que an las tier[r]as donde son alguaziles, pueden fazer muchas cosas que les es muy grant peligro para las almas.

Otrosí, los mayordomos, el su ofiço es que deven saber todas las rendas de los señores et todo lo que los señores dan o despienden, et deven tomar las cuentas de los que algo recabdan por los señores, tanbién de lo que se despiende cadaldía commo de lo que se coge et se recabda por su mandado. Et si el mayordomo en alguna cosa yerra, por cobdiçia o por mala entençión, o por descuidamiento o por mengua de buen recabdo, en guisa que el señor pierda alguna cosa por su mengua, o que faga algún tuer-to a aquellos a qui toma la cuenta, por lisongar al señor o por mala voluntad que los aya, o por cobdiçia de levar dellos algo, todas estas cosas van sobre sus almas. Et commo quier que guardando su ofiço commo deve[n] pueden muy bien salvar las almas, porque ligeramente lo pueden errar, por ende son muy peligrosos estos ofiços para salvamiento de las almas.

Et quanto el alférez,³⁵⁴ que tiene el pendón, puede fazer mucho bien, et non puede fazer en el su [ofiço] ninguna cosa que sea peligro para el alma, salvo si fuese tan sin

³⁵² *alcalles*: “alcaldes, ministros de justicia”.

³⁵³ *carçelajes*: “encarcelamientos”.

³⁵⁴ *alférez*: “abanderado, portaestandarte”.

ventura que, por alguna entención o con miedo, fiziese alguna desventura por que el señor fuese muerto o bendido o desbaratado. Et, loado a Dios, tal cosa commo esta cuenta [non] lo oí dezir que ningund omne de buen lugar lo fiziese, mas oí dezir, et es por cierto, que [a] muchos alférez cortaron las manos et mataron, teniendo los pendones de sus señores et faziendo mucho bien con ellos.

[CAPÍTULO XCV]

EL XCV° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE AQUELLOS QUE CRIAVAN A LOS FIJOS DE LOS SEÑORES, BIEN ASSÍ COMMO PODR[Í]AN FAZER BIEN EN CRIARLOS ET CASTIGARLOS, BIEN ASSÍ PODRÍAN MENGUAR ET ERRAR DE LO QUE CUNPLÍA

—Otrosí, los que crían los fijos de los señores,³⁵⁵ bien así commo pueden fazer mucho bien en criarlos et en castigarlos, por que sean buenos et bien acostunbrados, bien así pueden errar si en alguna cosa mengua[n] desto, falagando a sus criados por que estén mejor con ellos, o encubriéndoles o loándoles, quando en alguna cosa non fizieren lo que deven, ca por lo que ellos entonce les consienten, toman ellos muy grant daño para adelante en los sus cuerpos et en las sus faziendas et de las gentes que an de mantener. Et por esto es muy grant peligro de las almas de los que crían los señores, si en quanto son en su poder lo yerran de lo que deven fazer en su criança. Agora, señor infante, vos he dicho todos los peligros que yo entiendo que pueden acaesçer âlgunos defensores en los ofiços que deven tener.

—Julio —dixo el infante—, bien he entendido todo lo que me avedes dicho en los estados de los ofiços que los nobles defensores deven tener de los señores, et de los peligros que en ellos [an] para salvamiento de las almas.

³⁵⁵ señores: *Cauallero*, 74.18.

Et pues en esto me avedes fablado conplidamente, ruégovos que me digades lo que entendedes de los otros ofícios.

—Señor infante —dixo Julio—, pues lo queredes, de aquí adelante dezirvos he los peligros que yo entendiere para salvamiento de las almas en los ofícios que dan los señores a los omnes de criazón ³⁵⁶.

Señor infante, el más onrado ofício, et de mayor pro, et que forçadamente a de saber lo más de la fazienda del señor et las [sus] poridades, es el chançeller, que el ofício del chançeller ³⁵⁷ es que él deve tener los sellos dell señor et mandar fazer las cartas todas, tanbién las mandaderas commo las de ponimiento commo las de guerra et de repuestas, et las que son para coger las rendas et los dineros de los señores, et las de los enplazamientos et las de pago. Et todas las cartas que fueren, de fuerça deve tener registradas. ³⁵⁸ Et en cabo, para vos lo ençerrar todo, conviene que todas las cartas que al señor vinieren o el señor enviare en qualquier manera, que todas vengán a mano et a poder del chançeller. Ca, pues non puede ser carta sin ser sellada, non puede el señor cosa mandar fazer que el chançeller non lo sepa, et a su mano et a su poder non aya de venir.

Et por todas estas razones, por que forçadamente a de saber el chançeller toda la fazienda del señor, conviene que sea su privado et su consejero. ³⁵⁹ Et porque todas estas cosas non se pueden escusar, sienpre los señores escogen tales chancelleres que sean sus criados, o de sus padres, et que ayan con ellos muchos debdos para los servir, et que sean leales et de buen entendimiento. Et si más vondades déstas oviere el chançeller, será muy bien; mas si destol menguare ninguna cosa, el señor que tal chançeller oviere porná en grant aventura toda su fazienda.

³⁵⁶ *omnes de criazón*: "hombres criados y educados en casa de un señor".

³⁵⁷ *chançeller*: "canciller, secretario encargado del sello de un señor". Véase *Cifar*, 316.

³⁵⁸ *registradas*: "archivadas".

³⁵⁹ *consejero*: sobre los consejeros, véase *Partidas*, II, tít. 9, ley 5 (II, 61-63); López de Ayala, *Rimado*, 282-84; *Cifar*, 316.

Otrosí, el chançeller deve levar la chançellería de las cartas, de unas más et de otras menos, segund son las más aprovechosas para aquellos que las lievan, et segund es ordenado en aquella casa de aquel señor cuyo chançeller fuere, del derecho que a de levar dellas.

Et si el chançeller guarda bien et lealmente su ofiçio, et obra en él commo deve, sirve mucho al señor et aprovecha mucho a las gentes et puede muy bien salvar el alma, faziendo en este mundo su pro et su onra. Mas si el chançeller es cobdiçioso, o malicioso o de mala entención, puede fazer muchas malas obras, ca mostrando que sirve al señor, puede encobrir muchas cosas de lo que el señor deve aver con derecho, por cobdiçia de lo que él puede levar por aquella razón. Otrosí, mostrando que lo faze por pro del señor, tiene muy bien aparejado de buscar mal al que quisiere, et otrosí, al que quisier guardar puede encobrir muchos de sus yerros. Otrosí, puede aver tienpo commo se libre o se desfaga lo que él quisiere, aunque sea con derecho o con tuerto, et puede alongar o acortar los tienpos et levar de las gentes lo que quisiere. ¿Qué vos diré más? ³⁶⁰ Bien cred que el señor mismo, nin quantos en su casa son, non tienen atan aparejamiento ³⁶¹ de fazer tan malas obras et tan encubiertamente, et dando a entender que faze[n] derecho, commo el chançeller, si mal quisiere obrar et fuere cobdiçioso o maliçioso. [Et] porque puede errar en tantas cosas, et a tan grant aparejamiento para encobrir sus yerros et sus cobdiçias, es muy peligroso el su ofiçio para salvamiento del alma.

³⁶⁰ *¿Qué vos diré mas?:* Para esta interrogación retórica, frecuente en don Juan Manuel, véase nota 88.

³⁶¹ *aparejamiento:* "oportunidad". *Aparejado* en el ms., evidente error del copista, en vista de línea 26, abajo, y 288.25.

[CAPÍTULO XCVI]

EL XCVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÉ ESTADO ERA EL DE LOS FÍSICOS ³⁶² DE CASA DE LOS GRANDES SEÑORES, CA EN PARTE ERA GRANDE ET EN PARTE NON

Otrosí, los físicos de casa de los señores an un ofiçio muy estraño, que en parte es mayor que todos et en parte non lo es tanto. Ca en quanto el señor a de fazer, a de fiar en el su cuerpo et la vida dél mismo et de su muger et de sus fijos et de toda su conpañia, en tanto es el mayor ofiçio, et en que a mester mayor lealtad et mayor entendimiento que en todos los otros ofiços, mas quanto [non] es en razón de su física, non a a dar nin tomar [afazimientto] con el señor, nin a en que se entremeter en su fazienda, [et] en tanto non a tan grant poder commo los otros ofiçiales.

Et todo el fecho de los físicos para aver grant poder et grant llegotiça con los señores, fuera de lo que an de fazer en la física, es en quáles entendimientos et quáles maneras et quáles costunbres oviere de su naturaleza, et non como oviere estas cosas dichas por las çiençias que oviere aprendido solamente. Ca si el omne naturalmente non a buen entendimiento, et lo que entiende non es sinon por las çiençias que sabe, a la ora quel sacaren de aquello que a leído, tan poco recabdo sabrá ý dar commo si nunca lo oviese oído. Et por ende, para aver el físico privança del señor, fuera de la física, conviene que aya buen entendimiento, [que] le fará que sea leal, et de buenas maneras et de buenas costunbres. ³⁶³ Et pues el físico forçadamente

³⁶² *físicos*: sobre los físicos, véase *Enfenido*, 155.56-70.

³⁶³ *costunbres*: "Et commo quier que don Salamon, mio físico, es judio, et non puede nin deue seer cabeçalero: pero por quello falle siempre tan leal que abes se podria dezir nin creer, por ende ruego a donna Blanca et a mis fijos quel quieran para su seruicio, et lo crean en sus faziendas; et so çierto que se fallaran bien dello. Ca, si cristiano fuesse, yo se lo que en el dexaría", Gaibrois, "Los testamentos", 46.

a de hablar con el señor muchas vezes et en muchos tiempos, si el señor fallare que a en él estas cosas sobredichas, non se puede escusar de aver grant parte en la su privança et en los sus consejos.

Et si el físico obrare bien en [la] física et en la privança del señor, si a ella llegare, puede fazer muchas buenas obras et salvar muy bien el alma, seyendo christiano. Mas si el físico fuere cobdiçioso o de mala entención, encubiertamente puede fazer muchas malas obras; ca puede demandar a los enfermos tan grant quantía por los guaresçer que les será mayor daño que la dolencia que ovieren. Otrosí, en alongar las enfermedades et en caresçer las melezinas, o en fazer entender a las gentes, con manera de truyanería, que faze mejor obra o más sutil de quanto es la verdat, o en otras muchas maneras que puede errar, entendiéndolo o non lo entendiendo commo deve, o si por su mala ventura, por cobdiçia o por mala voluntad, [a] mengua alguna en la lealtad que deve guardar a los que se meten en su poder o descubren las enfermedades encubiertas que las gentes an et las muestran a los físicos, fiando en ellos que los guaresçran et que los non descubrirán de las dolencias feas o encubiertas o vergonçosas que an.

Et porque los físicos an muchas maneras para ganar dineros de las gentes, non faziendo tales obras por que los diviesen levar, [et] an muy grant aparejamiento para encobrir la mala obra quando la fizieron, dando a entender que la fazen buena, por todas estas cosas es muy peligroso el ofiçio de los físicos para salvamiento de las almas.

Otrosí, los señores an en sus casas otro ofiçial que non puede[n] escusar, que a nonbre camarero.³⁶⁴ Et éste a de tener et de guardar todas las joyas del señor que son de oro et de plata et piedras preciosas, et paños et todas las cosas que pertenesçen para conplimiento et apostamiento de la cámara del señor. Et deve recabdar et tener todos los dineros que el señor a de traer consigo para dar et para despende[r], et a de aver su derecho, tanbién de los dineros que da por mandado del señor commo de otras cosas, se-

³⁶⁴ *camarero*: "oficial que servía en la cámara del señor".

gund es ordenado en la casa del señor cuyo camarero es. Et sus omnes deven dormir en la cámara do durmiere el señor, et deven guardar la puerta de la cámara desque el señor y entrare, et ellos deven vestir et desnugar al señor et saber todas las privanças encubiertas que non deven [sa]ber las otras gentes.

Et por el grant afazimiento que el camarero a con el señor, si fuere de buen entendimiento et leal et de buena poridat et de buenas maneras et de buenas costumbres, non se puede escusar que non aya muy grant parte en la privança et en los consejos del señor. Et si bien guarda su ofiçio commo deve, et faze buenas obras, sirve mucho al señor et aprovecha mucho a las gentes, et salvar[á] muy bien el alma. Mas si el camarero fuere cobdiçioso o maliçioso, por las muchas buenas cosas et cobdiçiosas que tiene en su poder, a mayor aparejamiento que otro omne de fazer lo que non deve, por cobdiçia. Otrosí, en todas las maneras que vos dixe desuso que podían fazer malas obras en semejança de bien, el chançeller et el físico, en esas mismas maneras, et en más, puede fazer malas obras el camarero si quisiere. Et por el grant aparejamiento que a de fazer malas obras et encubiertamente, por ende es muy peligroso el su ofiçio para salvamiento del alma.

[CAPÍTULO XCVII]

EL XCVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÉ OFIÇIO ERA EL DEL DESPENSAERO EN CASA DEL SEÑOR, ET CÓMMO A DE CONPRAR LAS VIANDAS PARA LA CASA ³⁶⁵

Otrosí, el despensero ³⁶⁶ es un ofiçial que a de fazer mucho en casa del señor, ca él a de conprar et de recabdar todas las viandas que son mester para casa del señor, et él

³⁶⁵ para la casa: *Enfenido*, 170.15-19, 21-27 abarca los capítulos XCVII, XCVIII de *Estados*, I.

³⁶⁶ despensero: "oficial encargado de la despensa en casa de un señor".

las a de partir et dar, tanbién las que se comen en palacio³⁶⁷ commo las que se dan por raciones. Et el despensero a de dar a los ofiçiales todo lo que an de despende cada uno en su ofiçio, et a de recabdar las alvalás de los ofiçiales, de las viandas que reçiben, et da[r] un alvalá suyo de todo. Et él deve tomar cuenta cadaldía a los ofiçiales, et muchas vegadas a de recabdar, et tiene en su poder muchos dineros quel da el señor para su despena. Et él a poder sobre todos los ofiçiales para los castigar o les dar pena, segund los yerros en que oviere caído cada uno.

Et por todas estas razones a el despensero muy grant poder en casa del señor. Et si fallare el señor que es de buen entendimiento et leal et de buen alma, et que quiere derechamente su serviçio, por el grant afazimiento que ha con el señor, si grant tienpo le fallare el señor por tal commo es dicho, non se puede escusar que non aya de fiar dél et meterle en muchas cosas de su fazienda que son más que la despensaría. Por ende, si el despensero es tal que guarde todo esto commo deve, puede servir mucho al señor et aprovechar mucho a las gentes que biven en su casa, et aun a todos los otros [que biven] por do el señor ha de andar. Et faziendo esto todo bien et derechamente, fará todos estos bienes que son dichos en que puede muy bien salvar el alma.

[Mas] si el despensero fuere cobdiçioso [o] de mala alma o de mala entençión, puede fazer muchas malas obras. Ca porque él non ha de su ofiçio ninguna renda çierta, et a de pasar por su mano quanto el señor despiente et mucho de lo que da, porque vee que está en su poder, créçele cobdiçia. Et otrosí, porque muchos tienen por razón, porque es despensero, de ir comer con él et pedirle enprestado, et aun de lo suyo, et por estas razones et porque a muchas maneras para encobrir lo que non faze commo deve, atrévase a fazer lo que le non cunple. Et para lo fazer encubiertamente, de una parte aviénese con los ofiçiales et encúbreles los yerros que faze[n] por que peche[n] algo a él, et por que ellos otrosí callen et encubran

³⁶⁷ *en palacio*: "en casa".

lo que él fiziere; otrosí, puede fazer engaño en las mercas et en las conpras, poniendo que lo mercan et lo conbran por mayor preçio de lo que es verdat, et tomando de la vianda del señor más de la su ración, et por contar por dado et por despendido lo que non es dado nin despendido, et en algunas otras maneras que ellos saben catar para levar lo del señor con engaño et con maestría reboltosa.³⁶⁸

Et porque ha menester muy más de lo que con derecho deve aver del ofiçio, et porque [se] les faze commo extraño veer que dan ellos a todos et que non lieven nada para sí, et porque todos los omnes quieren enriqueçer aína, et porque han muchas maneras para levar con que puedan enriquecer, et lo pueden fazer encubiertamente, [et] porque todas estas maneras son engañosas et con pecado, por todas estas maneras el ofiçio del despensero es muy peligroso para salvamiento del alma.

[CAPÍTULO XCVIII]

EL XCVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EN POS DE LOS OFIÇIOS DEL FÍSICO ET DEL DESPENSIERO AY MUCHOS OTROS OFFICIAL[E]S EN CASA DE LOS GRANDES SEÑORES

En pos el físico et el despensero, ay otros muchos oficiales en las casas de los enperadores et de los reys et de los otros señores, así commo coperos³⁶⁹ et çatiqueros³⁷⁰ et reposteros³⁷¹ et cavallerizos [et] cevaderos³⁷² et porteros³⁷³

³⁶⁸ *reboltosa*: “engañosa, hipócrita”.

³⁶⁹ *coperos*: “que tenían por oficio traer la copa y dar de beber a su señor”. Comp. *Enfenido*, 170.17.

³⁷⁰ *çatiqueros*: “oficiales encargados de guardar y partir el pan”. Comp. *Enfenido*, 170.17.

³⁷¹ *reposteros*: “oficiales que hacían pastos, dulces y algunas bebidas en casa del señor”.

³⁷² *cevaderos*: “los encargados de cebar a los animales”. Comp. *Enfenido*, 170.17.

³⁷³ *porteros*: Comp. *Enfenido*, 172.4

et mensageros et coçineros, et otros muchos ofiçiales más menudos, que paresçe mejor en los callar que en los poner en tal libro commo éste. [Et] todos estos ofiçiales sobre-dichos, sirviendo bien et lealmente sus ofiçios et non fa-ziendo engaño al señor nin a las gentes de su casa nin de la tier[r]a, pueden muy bien salvar sus almas. Mas porque cada uno déstos a muy [grant] aparejamiento para errar, por cobdiçia o por mala entençión, por ende sus estados son muy peligrosos para salvamiento de las almas.

—Julio —dixo el infante—, muy pagado só de quanto bien me avedes fablado en estos estados, et ruégovos que si otros estados savedes, que me digades ende lo que dellos sopiéredes.

—Señor infante —dixo Julio—, en pos estos estados que son en casa de los señores, ay otras gentes por las villas et por las tierras a que llaman menestrales. Et éstos son de muchos estados, así commo tenderos et alfayates et orebzes et carpenteros et ferreros, et maestros de fazer torres et casas et muros, et çapateros et freneros et selle-ros et albéitares et pellegeros et texedores, et de otros me-nestrales que non faze grant mengua de ser todos scriptos en este libro.

[Et] todas estas maneras de menestrales, et aun los labradores que labran por sí mismos, así commo quinteros o yunteros o pastores o ortolanos ³⁷⁴ o molineros, o otros de menores estados, pueden muy bien salvar las ánimas, faziendo lo que deven lealmente et sin cobdiçia. Mas por el aparejamiento que an para non fazer todo lo mejor, et porque muchos déstos son [atan] menguados de enten-dimiento que con torpedat podrían caer en grandes yerros non lo entendiendo, por ende son sus estados muy peli-grosos para salvamiento de las almas.

³⁷⁴ *ortolanos*: "hortelanos".

[CAPÍTULO XCIX]

EL XCVIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUE AGORA LE AVÍE DICHO LOS ESTADOS EN QUE VIVEN LOS LEGOS, ET LE AVIA DICHO ESTAS MANERAS EN QUE PODÍA SALVAR EL ALMA SI QUISIESSE

—Señor infante, agora vos he dicho todas las cosas que yo entiendo en los estados [en] que biven los legos, et por razón que muchos destos estados son tales que es çierto que vos non pertenesca a vós de tomar ninguno dellos, nin son tan aparejados para salvamiento de las almas commo otros muchos, mejores et más onrados, de que vos fablé, por ende vos fablé en estas maneras de estados de algunos ofiçiales que son en casa de los señores, et de los menestrales que son en las villas et en las tierras, et de los labradores, tan abreviadamente.

Et commo quiere que yo creo que [en] muchas cosas que he hablado en este libro fallaredes ý muchas razones en que avía mester muy grant emienda, tanbién en lo que se ý dize de los estados de los omnes commo de las otras cosas, pero sabe Dios que yo fablé en ello lo mejor que entendí,³⁷⁵ et si alguna cosa ay puesta que sea aprovechosa, téngome yo ende por de buena ventura et gradéscolo mucho a Dios. -El vós, señor infante, tened por çierto que todos los vienes vienen dÉl, et lo que ý fallaredes non tan conplido commo era mester, tened que si fue errado, que lo fue por non entender, mas non porque mi voluntad non fuese conplida de lo dezir lo mejor que yo entendiese.³⁷⁶

Et pues en esto que fasta aquí es dicho he trabajado quanto vós sabedes, et vos he dicho asaz maneras en que

³⁷⁵ *entendí*: comp. *Prólogo General*, 67.29; *Prólogo Lucanor*, 23.5.

³⁷⁶ *lo mejor que yo entendiese*: Julio emplea aquí el tópico de la modestia, como lo hace Patronio, aunque en su caso raramente, en *El Conde Lucanor*: “loado a.Dios, segund el mio flaco entendimiento, tengo que vos he conplido et acabado todo lo que vos dixe”, *Lucanor*, 491.683.

podedes salvar el alma si quisiéredes, guardando vuestra onra, et aun menguar della, si entendiéredes que podedes mejor salvar el alma, tengo, si por bien toviéredes, que non avedes por qué me fazer trabajar para vos fablar más en otras cosas nuevas.

—Julio —dixo el infante—, tan bien me avedes respon-
dido a todas las cosas que pertenesçen en los estados de los legos, que lo gradesco mucho a Dios, et aun tengo que eso mismo deveades vós fazer. Et commo quier que yo entiendo que só en estado de lego [et] que esto que me avedes dicho me cunplía asaz, pero porque la salvación de las almas es cosa que se deve mucho desear, et aun porque deve omne fazer más [por ella] que por cosa del mundo, por ende vos ruego que me fabledes lo que vós entendiéredes en los estados de la clerezía, por que después pueda yo con vuestro consejo escoger en qué [estado] mejor se puede salvar el alma.

—Señor infante —dixo Julio—, yo tenía que pues vós sodes en estado de lego, que vos cunplía asaz lo que vos avía dicho, mas pues queredes que vos fable en los estados de la clerezía, fazerlo he segund el mío entendimiento. Mas por[que] segund lo que es escripto fasta aquí, si todo lo que pertenesçe en los estados de la clerizía se scriviese en este libro et fuese todo uno, sería muy grant libro, et tengo que, si por bien toviéredes, que sería mejor partido en dos partes: la primera, que fable en los estados de los legos, pues vós sodes lego, et la [segunda, que fable en la] fa-
zienda de los estados de la clerizía.

[CAPÍTULO C]

EL ÇENTÉSSIMO CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO AL INFANTE PLOGO MUCHO DE LO QUE JULIO LE DIZÍA

Al infante plogo mucho desto que Julio le dizía, et pues non cunplía nin fazia mengua de poner y más, dexólo por

acabado et rogó a don Johan, su criado et su amigo, que lo cunpliese.³⁷⁷

Et por su consejo et por su ruego, acabó don Johan esta primera parte deste libro en Pozancos, lugar del obispo de Çigüença, martes veinte et dos días de mayo, era de mill et trezientos et sesenta et ocho³⁷⁸. Et en este mes de mayo, cinco días andados dél, conplió don Johan quarenta et ocho años.

³⁷⁷ *que lo cunpliese*: ejemplo del tópico medioeval en el que el autor sostiene que escribe principalmente porque alguien se lo ha pedido. Una diferencia aquí es que es uno de los personajes el que ruega al autor escribiera el libro, y el pasaje evidencia la mezcla de personajes reales y ficticios que tanto caracteriza la obra de don Juan Manuel.

³⁷⁸ *era de 1368*: don Juan Manuel calcula la fecha basándose en la "era española". Restando 38 años, se logra la equivalencia a la era de Cristo: 1330 años de Cristo. Comp. nota 116.

[SEGUNDA PARTE]

[PRÓLOGO]

[CAPÍTULO I]

[CAPÍTULO PRIMERO. ES EL PRÓLOGO, ET FABLA EN CÓMMO DON JOHAN ENVÍA ESTE LIBRO A DON JOHAN, FIJO DEL REY DE ARAGÓN, PATRIARCHA DE ALEXANDRÍA]

Hermano señor don Johan, por la gracia de Dios patriarcha de Alexandría, yo, don Johan, fijo del infante don Manuel, adelantado mayor de la frontera et del reino de Murçia, me encomiendo en la vuestra gracia, et en las vuestras sanctas oraçiones.

Hermano señor, commo quier que bien entiendo que es más manera de atrevimiento que de buen recabdo enco-
mençar yo tan grant obra commo lo que se entiende en este libro, pero fiando en la merçed de Dios, que a poder de fazer todas las cosas, et a qui non es nenguna cosa grave nin maravillosa, començélo, et, loado sea Él et vendido sea por ello, acabé ya la una parte del libro, que fabla en los estados de los legos. Et en esta parte fablé segund yo pude et alcançé en mío entendimiento,³⁷⁹ et porque fablar en los estados de la clerezía es ý muy mayor

³⁷⁹ *alcançé en mío entendimiento*: tópico de modestia, muy favorecido por don Juan Manuel. Comp. nota 8.

mester el saber, entiendo que es aún mayor atrevimiento que el primero. Pero tanto es fuerte el tienpo en que agora estamos, que es de la Çinquaesma,³⁸⁰ en el qual tienpo et día envió nuestro señor Dios el Spíritu Sancto sobre los apóstoles, que les alunbró, así que sopieren todos los saberes et todos los lenguajes, también los que nunca leyeron commo los que avían leído. Et otrosí, el poder de Dios es tan grande, que por la su virtud se alunbran los ciegos et andan los contrechos et fablan los mudos, et da poder a los quel non an, quanto et quando Él quiere; por ende entiendo yo çiertamente que todo lo que Él quisiere se puede fazer.

Et porque sé que lo que yo he dicho en la primera parte deste libro, et en lo que cuido dezir en la segunda, todo es a entençión de fazerle serviçio, et a onra et a en-salçamiento de la sancta fe católica, porné en escripto lo que ende entendiere. Et si algo se dixere que sea aprovechoso, non tengades vós nin otro que de tal entendimiento commo el mío pudiese esto saber; mas cred verdaderamente que Dios, que a poder de fazer todas las cosas, commo es dicho, quiso que se fiziese esto. Et lo que ý fallaredes que es [dubdoso] de entender, emendadlo,³⁸¹ et poned la culpa a mí, porque me atreví a fablar en tan altas maneras. Pero qualquier yerro o dubda que ý falláredes, non entendades que es ý puesto por ninguna cosa que yo dubde en la sancta fe católica; ante creo et confieso toda la sancta fe et todos sus artículos, así commo la sancta madre Eglesia de Roma lo tiene et lo cree.³⁸² Mas vós et los que

³⁸⁰ *Cinquaesma*: el día de Pentecostés, o sea el 28 de mayo de 1330. Véase nota 431 e Introducción, p. 38. El término Pentecostés significa cincuenta en griego como cincuaesma en latín.

³⁸¹ *emendadlo*: se suele olvidar esta pedida del autor que se le corrija. Don Juan Manuel, como su contemporáneo Juan Ruiz, sólo se queja de los que le copian mal. Comp. Qualquier omne que lo oya, si bien trobar sopiere / mas ay añadir e emendar si quisiere (*Libro de buen amor*, 1629). Véase también Ian Macpherson, "Don Juan Manuel", pp. 11-12.

³⁸² *lo cree*: la protestación de ortodoxia tipifica a don Juan Manuel.

este libro leyéredes, fazed commo el val[l]estero que quando quiere tirar a alguna vestia o ave en algún lugar que non sea tan aguisado commo él querría, tira un virote o una saeta de que se non duele mucho; et si mata aquella caça que tira, tiene por bien enpleado aquel virote, et si yerra, tiene que a poco perdido. Et vós, si de las mis palabras mal doladas vos pudiéredes aprovechar, plégavos ende et gradescedlo a Dios; et de lo que y fallaredes que non sea tan provechoso, fazet cuenta que perdedes y tanto commo el valletero que desuso es dicho. Et qualquier dubda que y sea, déxolo en vuestra emienda et de los maestros [et] doctores de sancta Eglesia. Ca yo así protesto que, qualesquiera que sean las palabras, que la creencia et la entención firme et verdadera es, creyendo todo lo que cree sancta Eglesia, et pidiendo a Dios merced que a onra et acrescentamiento de la dicha sancta Eglesia et fe cathólica tome yo muerte, así commo Él sabe que lo yo deseo.

Et de aquí adelante seguiré la manera del libro por aquel[l]a manera que es conpuesto el primero libro, que fabla de los estados de los legos.

[JUSTIFICACIÓN DE LA FE CRISTIANA]

[CAPÍTULO II]

CAPÍTULO SEGUNDO. FABLA EN CÓMMO DESPUÉS QUE JULIO, EL SABIO, OVO RESPONDIDO AL INFANTE A TODAS LAS PREGUNTAS QUEL AVÍA FECHO, ET CÓMMO [EL INFANTE] LE ENCOMENÇÓ A ROGAR QUEL FABLASSE DE LOS ESTADOS DE LA CLEREZÍA

Después que Julio, el sabio de que ya avemos fecho mençión, ovo respondido al infante a todas las preguntas quel avía fecho, el infante començó a fablar con él en esta guisa:

—Julio, loado a Dios, vós me avedes respondido tan bien a todas las cosas que vos yo pregunté, et me diestes

tanto a entender de los estados de los legos que yo me tengo ende por muy pagado. Et creo que será muy grant maravilla si otro omne pudiese responder a ello mejor, nin aun dar mejor recabdo a las otras cosas que me ovies-tes a dezir de vuestro entendimiento. Et pues, loado a Dios, esto está muy bien, ruégovos que me fabledes en los estados de la clerezía, ca tengo que en la clerezía son muchos estados, tanbién de religiosos commo de seglares, en que es el salvamiento de las almas más seguro que en los estados de los legos.

[CAPÍTULO III]

CAPÍTULO TERÇERO. FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE [EN CÓMMO] SE LE NON QUERÍA ESCUSAR DEL RESPONDER, PORQUE YA OTRA VEZ SE LE ESCUSARÁ DEL NON RESPONDER ET NOL TOVIERA PRO, CA FORÇADAMENTE LE OVIERA A RESPONDER

—Señor infante —dixo Julio—, porque yo muchas vezes me quis escusar de vos responder a otras preguntas que me feziestes et non me tovo pro,³⁸³ ante vos ove después a responder, por ende non quiero agora començar a escusarme et avervos a responder después. Et así dígovos que en fablar conplidamente en el estado de la clerezía es muy grave cosa, ca en la clerezía son muchos estados et muy departidos unos de otros. Et otrosí, el estado de la clerezía es el más alto estado que puede seer, por muchas razones, de las quales la una es que deste estado fue nuestro señor Jhesu Christo, ca Él fue el primero que fizo sacrificio del su cuerpo et de la su sangre, et dÉl dixo el propheta David por el Spíritu Sancto: «Tú eres sacerdote para sienpre, segund la orden de Melchisedec». Et otrosí, porque los sacerdotes, por la virtud de las sus palabras [et] por el poder que an, pueden fazer et fazen que el pan verdadero se torne carne et cuerpo de Jhesu Christo, et el

³⁸³ *non me tovo pro*: “no me sirvió de provecho”.

vino, su sangre propia; et otrosí pueden dar et dan todos los sacramentos de sancta Eglesia.³⁸⁴ Et todas estas cosas non puede fazer otro omne sinon el sacerdote que es clérigo misacantano.³⁸⁵

Et otrosí, los clérigos deven mantener la ley et lidiar por ella en tres maneras. La primera es que deven lidiar con armas contra los moros, que son nuestros enemigos; la segunda, deven lidiar con el diablo et con el mundo et consigo mismos, faziendo tales obras quales les pertenesce et dando de sí buen exiemplo a las gentes, et bien creed, señor infante, que non es ésta menor lid que la primera; la tercera es que deven lidiar por çiençia con los contrarios de la ley, mostrá[ndo]les por scripturas et por razones manifiestas que la nuestra ley de los christianos es la ley en que se pueden salvar las almas, et que en ninguna otra ley al tienpo de agora non se pueden salvar. Et aún, con los que son christianos, predicándoles la manera commo mejor pueden vevir para salvamiento de las almas et mantenimiento de sus estados, segund la manera de que cada uno fuere, et sacándolos de qualquier dubda en que qualquier cayese.

Et, señor infante, las gentes con que los sacerdotes an de lidiar son quatro: primero con los christianos, et con los judíos, et con los moros, et con los paganos et gentiles, que son los que non an ninguna ley nin secta çierta. Et cred, señor infante, que todas estas quatro maneras de gentes pueden vençer los sacerdotes por siençia et por razón, si Dios les faze atanta merçed que les quiera dar buen entendimiento et firme, et que bivan buena vida et linpia, por que non aya[n] aquel embargo por que enbarga la graçia de Dios.

Et abiendo en sí primero estas cosas dichas, en pos esto, las maneras para los vençer son éstas: a los christianos que non dubden³⁸⁶ en ningún artículo de los de la fe, non

³⁸⁴ *sancta Eglesia*: CG, IV, 74.

³⁸⁵ *misacantano*: *Cauallero*, 44.10.

³⁸⁶ *que non dubden*: "que no yerren en su interpretación de los artículos de la fe".

an vencimiento, sinon predicarles et amostrarles las maneras commo pueden en mejor salvar las almas et mantener sus estados, diziéndoles cuánto bien an en fazer bien et guardarse de pecado, et la gloria que avrán en el Paraíso por sus buenas obras, et las penas que avrán en el Infierno por sus malas obras. Et a los que en alguna cosa er[r]asen o dubdasen, mostrárgelo por los dichos de la sancta Scriptura, ca çierto es que non a cosa en que ningún christiano pueda dubdar en la fe nin en los sacramentos, que todo non se muestre llanamente por los dichos de los sanctos ductores³⁸⁷ que fueron de sancta Eglesia; et así [puedan lidiar] con estas dos maneras de christianos.

Otrosí, pueden vençer a los judíos, mostrándoles por su ley que por los dichos de las sus prophetas que todas las cosas que en su ley fueron dichas, que toda fue figura³⁸⁸ désta nuestra et que todo lo que fue dicho del Mesías, que todo fue dicho et se cunplió por Jhesu Christo. Et bien vos digo, señor infante, que aun con razón tengo que commo quier que otras muchas buenas [razones] ha para ello, que una de las buenas es la que es en el comienço de la primera partida deste libro que yo fiz.³⁸⁹

Otrosí, a los moros pueden vençer los sacerdotes muy ligeramente por su secta misma. Ca ellos creen que Jhesu Christo que fue conçevido en el vientre de sancta María, et enante que fuese preñada era virgen, et seyendo preñada que era virgen, et después que parió que fincó virgen,³⁹⁰ et que Jhesu Christo non fue e[n]gendrado de padre que fuese omne, sinon de spíritu de Dios. Et, pues ellos todas estas cosas cren, pregúntoles yo que pues Dios non puede fazer nin faze ninguna cosa sin razón, que me digan cuál fue la razón por que Dios tantas estrañas et maravillosas cosas quiso que se fiziesen en la nacençia et

³⁸⁷ *ductores*: "doctores de la Iglesia". Comp. 182.20.

³⁸⁸ *figura*: "prefiguración histórica". Véase nota 62.

³⁸⁹ *fiz*: véase *Estados*, I, XXVI.

³⁹⁰ *virgen*: siguiendo a los dominicos, don Juan Manuel hace hincapié en el funcionamiento teológico de la Virgen. Véase *Estados*, I, XL.

conçebimiento de Jhesu Christo, o qué bien se sig[u]ió ende por que Él tantas cosas et tan fuera de natura quiso que fuesen fechas. Et si me respondieren que fue porque Dios quiso, et que a la voluntad de Dios non a omne por qué buscar razón, dígoles que esto non es verdad, ca en ninguna ley non ha cosa en que razón non aya. Et si dixieren que así fizo Ádám sin omne et sin muger, dígoles que lo fizo por neçesitat, ca Adám fue criado et fecho para que se poblase el mundo, et si Adám, o otro omne, non fuera criado, non oviera y qui loase³⁹¹ nin cognosçiese lo que se puede cognosçer de Dios, que es la mayor cosa por que el mundo es fecho. Et si me dixieren que así fizo a Eva de omne, sin muger, dígoles que aun Eva fue fecha con razón et por neçesitat, ca, commo quier que Dios criara Ádám, non se poblara el mundo si Adám non oviera en qui pudiera engendrar. Et otrosí, quiso que fuese fecha de una costiella del omne, por razón que la muger es una partida del omne, pero non es tan conplida commo [él]. Porque da a entender que, pues non es tan conplida commo él, que sienpre el omne deve aver señorío et mejoría de la muger, et así, todo esto fue fecho con razón. Mas en la nacencia et conçebimiento de Jhesu Christo, que fue de muger sin omne, et non avía y ninguna destas razones nin neçesidades, dígame el moro que ¿por qué fue esto?

Et, señor infante, dígovos que me dixo don Johan, aquel mío amigo, que ya obiera él departimiento con algunos moros muy sabidores, et quando llegó a esto con ellos, díxome que fazían mucho poder por non le responder a esto. Pero desdeque mucho les afincaba, díxome quel dixieran que tenía[n] que Jhesu Christo que fuera criado et nasçiera para que fuesen las almas por Él [salvadas] et para redemir los pecadores. Et díxome que les respondiera él que bien sabía que ninguna cosa non ha señorío en su equal; pues si Jhesu Christo avía de salvar las almas, que son spirituales, que cierto es que non podría fazer esto el cuerpo de Jhesu Christo, que es cosa corporal, nin la su

³⁹¹ *non oviera y qui loase*: “no hubiera habido allí nadie que loase”.

alma, que era alma de omne; mas que esto avía de fazer la divinidad, que era ayuntada a la umanidad.

Et por que llanamente podades entender esto, mostrárvoslo he ³⁹² bien declaradamente. Vós sabedes que las yervas et las plantas an mejoría et ventaja de las piedras, en tanto que an a ser commo las piedras et an, demás, crescer et fazer fructo; et [otro]sí, las animalias an a seer commo las piedras et crescer et fazer fructo commo las plantas, et demás an mejoría, que sienten et biven et an los movimientos que les cunplen para vevir et enjendrar; [et] otrosí, los omnes an todas estas cosas, [et] demás an entendimiento et razón et libre albedrío. [Et] todo esto ovo Jhesu Christo conplidamente commo omne verdadero, así commo otro omne; et demás ovo la divinidad, que fue et es Dios verdadero, que se ayuntó a la humanidad. Et esta divinidad, que es Dios, fue lo que ovo en nuestro señor Jhesu Christo más que otro omne; bien así commo cada una de las cosas que son dichas ovo lo que avían las otras cosas, et lo suyo demás. Et çierto, esta mejoría que nuestro señor Jhesu Christo ovo de los otros omnes en seer Dios, seyendo omne, bien tengo que vale çinco sueldos más que las otras ventajas dichas. Et esta divinidad que Jhesu Christo ovo en sí, que fue et es verdadero Dios, esto es lo que puede salvar las almas et redemir los peccadores, commo Dios criador et fazedor de todas cosas. Ca si Jhesu Christo fuese igual de las otras almas et spíritus de los omnes, ¡qué sinrazón sería de poderlas salvar! Mas para las poder salvar, que forçadamente convenía quel salvador fuese Dios.

Et así que, por fuerça, pues, conosçían que Jhesu Christo fuera criado et nasciera para salvar las almas, que avían a crer que Jhesu Christo es aquel mismo Dios, et cría las almas et las puede salvar. Et otrosí, pues dizen que fue criado et nasció para redemir los pecadores, bien commo es dicho que igual en igual non a señorío çierto, si Jhesu Christo fuera omne solamente et non oviera mejoría nin ventaja de los otros omnes, non pudiera Él redemir los

³⁹² mostrárvoslo he: "os lo enseñaré".

omnes. Mas esto pudo Él fazer porque fue omne verdadero et Dios; fue et es omne, por que fizies emienda por el omne; et fue et es Dios, por que así [commo] puede fazer todas las cosas de nada, pudiese redemir los pecadores, pues fazía tan grant emienda por ellos. Et dígovos, señor infante, que tengo que les dixo tan buenas razones et tan ciertas que con razón non las podrían desfazer.

Et por todas estas razones desuso dichas, et por otras muchas que dexo de poner aquí, por non alongar el libro, pueden vençer los sacerdotes a los moros.

[CAPÍTULO IV]

EL IIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
QUÉ SECTA ERA LA DE LOS MOROS, ET QUÉ ES AQUELLO QUE
CREEN ET QUÉ ES AQUELLO QUE NON

Et, señor infante, commo quier que tantas cosas a en las sectas de los moros, las unas erradas, que cuidan ellos que las entienden ellos más derechamente que nós, que non podrían ser escriptas en otro tamaño libro commo éste, señaladamente [es] una dellas que ellos dizen que Jhesu Christo non era Dios, et la otra, que Dios non murió. Et los captivos son errados, porque non entienden la cosa commo es. Ca en parte esto así es et así lo creemos nós; ca nós creemos, [et] es verdad, que Jhesu Christo, en quanto era omne verdaderamente, lo que llaman los clérigos umanidad, esta umanidad non era Dios, [fasta] que se ayuntó con la divinidad; éste era entonce Dios. Et era ante sin comienço Dios, et es agora Dios, et será para sienpre sin fin Dios, et así, en quanto non creen que Jhesu Christo era Dios, creen verdad en la manera que es dicho, mas créenlo nesçiamente. Et otrosí, en quanto creen que Jhesu Christo, seyendo Dios, non murió, eso mismo creemos; ca nós non cremos que la divinidad murió, nin podría murir. Mas la umanidad, que era el cuerpo verdadero de omne de Jhesu Christo, que era ayuntado a la divinidad, aquél murió verdaderamente por redemir los pecadores.

Et así, señor infante, por estas et por otras muchas maneras, pueden los sacerdotes vencer los moros por razón et por sçiençia.

Agora vos he dicho algunas maneras commo los sacerdotes pueden lidiar et vencer por sçiençias las tres maneras [de gentes] que vos dixe desuso, que son christianos et judíos et moros. Et finca que vos non dixe aún cómo deven [et] pueden lidiar et vencer la quarta manera de gentes, que son los paganos et gentiles, que non creen nin han ninguna ley nin secta çierta. Et sin dubda, señor infante, esto será muy más grave de fazer; ca el que cree alguna cosa escripta, si por aventura non la entiende commo deve, puédelo omne vencer; mas el que non cree ninguna escriptura, non le puede omne vencer por ella.³⁹³ Et si alegáredes los *Evangelios*, dirán eso mismo, et si [el] *Alcorán*, que fue lo que Mayomad dexó por ley a los moros, et non lo es, sinon secta errada en que los puso, bien así dirán que non saben qué vós dezides. Et por ende, los paganos non se pueden vencer por escripturas, et alos omne a vencer con razón. Et bien cred, señor infante, que fablar en esto es muy grant peligro, por dos razones: la primera es³⁹⁴ [...].

Et así podedes entender si es grant peligro fablar en estas cosas en manera que las puedan todos oír et leer. Et commo quier que estas contrariedades y a, çierto es que todo es guardado et todo es verdad, segunt lo tiene sancta Egle-sia. Mas en fablar en ello, señaladamente ante los que non son muy entendudos et sotiles, es muy grant peligro, ca

³⁹³ *por ella*: "Quia quidem eorum, ut Mahumetistae et Pagani, non conveniunt nobiscum in auctoritate alicuius Scripturae, per quam possint convinci, sicut contra Judaeos disputare possumus per Vetus Testamentum, contra haereticos, per Novum. Hi vero neutrum recipiunt. Unde necesse est ad naturalem rationem recurrere, cui omnes assentire coguntur." CG, I, 2.

³⁹⁴ *la primera es*: sigue una laguna de 61 líneas. Sobre la criptograffa de don Juan Manuel, véase Barry Taylor, "Juan Manuel's Cipher", 33-36, e Introducción, p. 24. Comp. notas 399, 401, 411.

non entenderán toda la verdat et fincarán en alguna dubda. Et aun es muy mayor peligro en lo fablar ante los que an sotil entendimiento si non an el entendimiento et la creencia de nuestra sancta ley et fe católica firmemente; ca la sotileza les fará caer por ventura en tales dubdas o yerros que les fuera mejor nunca aver leído. Et por ende, fablar en estas cosas tales, dévelo omne fazer commo quien se calienta al fuego: que si mucho se lega, quemarse a,³⁹⁵ et si non se calienta, morrá de frío.³⁹⁶

Et por ende, lo primero vos digo que la sancta fe cathólica es en todo et por todo verdadera, así commo la sancta Eglesia de Roma lo cree simplemente. Et pido por merçed a Dios que en onrra et ençalçamiento della quiera Él que tome yo muerte de martirio. Et juro a Dios que si yo, por el poco entendimiento que Dios me dio, non entendiera que esta nuestra sancta fe católica es la ley en que nos podemos salvar, et que en otra non se puede salvar omne, et [creyera] que me podría mejor salvar en otra, que aquélla tomara. Mas, non tan solamente [non] lo creo, ante sé çiertamente que non a otra ley en que omne a este tiempo se pueda salvar.

Et commo quier que todo se puede provar por razón, et fío por Dios que lo mostraré yo en este libro, pero porque es muy grant peligro de fablar en tales cosas en guisa que lo oyan et lo sepan todos, ca en las cosas que se oyen o se leyen, aconteçe así [que] lo bien dicho non es gradesçido, et lo que paresçe que non es tan bien dicho, a[un] que la culpa non sea del que lo dixo, sinon del que lo oye [et]

³⁹⁵ *si mucho se lega, quemarse a*: "si se acerca mucho, se quemará".

³⁹⁶ *frío*: en *Cauallero* se expresa de una manera mucho más prudente: "los fechos de Dios, que son muy maravillosos et muy escondidos, non deue ninguno ascondrin[n]ar en ellos mucho, mayor mientre los caualleros, que an tanto de fazer en mantener el estado en que están", 65.14. Esto se repite en el primer libro de *Estados* (272.18). Para la imagen, comp. "te fise saber que los rreys tales son commo el fuego: si te llegares a él, quemarte as, e si te arredreres esfriarte as", *Versiones castellanas del Sendebat*, ed. González Palencia (Madrid, 1946), 11.

non lo entiende, sienpre porná la culpa al que lo fizo. Et por ende, estas cosas en que los que lo non pudiesen entender podrían tomar alguna dubda, por mengua de los sus entendimientos, estas tales cosas quiérolas yo poner por letras tan oscuras que los que non fueren muy sotiles non las puedan entender.³⁹⁷ Et quando viniere alguno que aya entendimiento para lo leer, só çierto que abrá entendimiento para lo entender, et plazerle a por lo que fallará escripto, et aprovecharse a dello; et el que lo non entendiere, non podrá caer en dubda por lo que leyere, pues non lo puidiere leer por escuridat de las letras. Et aun he pensado que todo lo que puidiere dezir, fablando segund las maneras que se dizen en la sancta Scriptura, segund es la verdad, en que ninguno non puede dubdar, que lo [declararé] por este nuestro romance llanamente; et las cosas en que los que las non entendiesen podrían dubdar, non por la cosa que yo diría, mas por la mengua de lo non entender ellos, las tales cosas, scrivirlas he por la manera oscura³⁹⁸ que vos ya dixi. Et por que, por aventura, alguno a qui yo mostr[ar]e aquella manera de scrivir lo podría entender, escrivirlo he más guardadamente que yo puidiere. Et si alguno beyere este libro et non puidiere leer estas letras, si fuere omne a qui yo deva o pueda ir, enbíe por mí; et si fuere omne que deva venir a mí, fágalo si quisiere saber lo que las letras quieren dezir.³⁹⁹

³⁹⁷ *entender*: aquí y en los caps. siguientes V y VII don Juan Manuel debate aspectos de la doctrina cristiana que podrían parecer paradójicos a los ojos del descreído. Para despistar a los que podrían falsificar lo que dice, emplea una "manera estraña de escrivir" (308.7) eso es, un sencillo sistema criptográfico. Véase Introducción, p. 24. Estos pasajes en prosa no han sobrevivido por la simple razón de que el escribano no los comprendía, a distinción de las frases revueltas de *Lucanor*, IV, que contenían palabras conocidas. El primer pasaje parece ocurrir después de terminar el cap. IV, aunque el escribano no ha dejado laguna alguna (*Estados*, nota 399).

³⁹⁸ *manera oscura*: véase nota 397, y comp. "aquella manera estraña de escrivir" 308.7.

³⁹⁹ *dezir*: parece que falta aquí un pasaje en la cifra de don Juan Manuel; com. 308.7 y nota 397. Todos los indicios son que

[CAPÍTULO V]

EL Vº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE:
 “SEÑOR, COMMO QUIER QUE EN LO QUE DESUSO ESCRIVÍ AY
 ALGUNAS COSAS QUE PARESÇEN CONTRARIAS, ET NON LO ES
 PARA QUIEN VIEN LO ENTENDIERE”

—Et, señor infante, commo quiere que en lo que desuso escriví por aquella manera estraña de escribir ay algunas cosas que paresçen contrarias, sabet que para qui lo entendiere cómmo deve et cómmo es, que lo non son; ante es todo una cosa et una verdad. Et de lo que paresçe contrario non vos marabilledes, ca vien podedes saber que toda la sancta Scriptura es llena de razones et de palabras que semejan contrarias et non lo son, et dezirvos he algunas dellas. En la Biblia dize que Moisés fablava de cara a cara con nuestro señor Dios, así commo un amigo con otro, [et] en el Evangelio dize que [a] Dios nunca lo vio ninguno; antes esto contrario paresçe, pero cierto es que la Scriptura toda es verdadera. Otrosí, en el Evangelio dize que lo que diere omne con la mano derecha que lo non sepa la esquierda; et dize que el vien que el omne fiziere que lo faga en guisa que lo veyan todos; pues esto contrario paresçe, et así otras muchas cosas.

Et por esto dixo sant Johan Damasceno: «Convienie a saber que los omnes, porque son enbueitos en esta carnalidad»,⁴⁰⁰ etcétera. Otrosí, dize en la Scriptura: «La sabiduría deste mundo lucura es cerca Dios». [Et] todo esto nos da a entender que los sanctos et los doctores de sancta Eglesia hablaron en Dios et en los sus fechos por algunas semejanzas, por que los omnes puedan entenderlo, pero non por que sea así. Et dezirvos he algunas por que enten-

en el curso de los capítulos V a VII don Juan Manuel no perdona esfuerzos para privar de informes los que no sabrían interpretarlos bien.

⁴⁰⁰ *carnalidad*: frase citada en el prólogo de Abreviada, 507.2-6. Véase también el comentario de B. Taylor, “Juan Manuel’s Cipher”, 35. La frase de la Biblia viene de I Cor. 3:19, “Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum”.

dades las otras: y desuso dize que Moisés que hablara con Dios cara a cara, et otrosí dize que a Dios nunca lo vio ninguno. Et si en estas cosas omne fablare muy paladino, por fuerça tomarían alguna dubda los que lo bien non entiendiesen; ca si dezimos que Dios fablava et avía cara ⁴⁰¹ [...]

Por todas estas razones non se deven estas cosas hablar sinon con tales que lo entiendan verdaderamente cómo es, [et] aun con omne que non quiera hablar en ello por manera de disputaçon; ca los que disputan catan puntos ⁴⁰² por que puedan tomar a su contrario por la palabra que dize. ⁴⁰³ Et en estas cosas, quien quisiere escatimar las palabras según las puede omne dezir, por fuerça fincará mal el que lo dixo, ca estas cosas alcánçalas el entendimiento, mas non se pueden dezir por palabra cómo son.

Et así non conviene que fable omne en esto con ninguno que quiera levar el fecho por manera de disputaçon, sinon con el que oviere tal entendimiento et que sea tan firme en la verdadera et sancta fe católica, que se non mude nin dubde en ninguna cosa de quanto la sancta Iglesia de Roma tiene, ca todo lo que ella tiene, eso es la verdat.

[CAPÍTULO VI]

EL VIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
ALGUNAS CONTRARIEDADES QUE PARA LOS QUE MAL LO ENTEN-
DIESSEN PODRÍAN TOMAR DUBDA, ET CERTIFICÓLE DELLAS

—Et, señor infante, pues vos he dicho algunas contrariedades, o cosas en que los [que] mal lo entendieren po-

⁴⁰¹ *cara* [...]: Siguen 70 líneas en blanco, posiblemente con una discusión, en cifra, de si Dios tiene cara o no. Comp. notas 394, 399 y 412.

⁴⁰² *catan puntos*: “buscan menudencias”.

⁴⁰³ *dize*: aunque don Juan Manuel confiesa haber participado en debates con sabios moros, se cuidaba de abrir disputas públicas con gente heterodoxa.

drían tomar alguna dubda, quiero vos agora dar a entender la verdat [et] la manera commo es. Pero [por que] en diziendo cómo es la verdat, por fuerça avría a dezirlo en guisa que se entendiese la dubda, non la diré sinon por la manera encubierta que ya muchas vezes vos dixe.⁴⁰⁴

Et respondervos he cómo se puede fazer, et cómo es que la nuestra ley se prueba por razón, et que provándose por razón non se pierda el mereçimiento de la fe, porque dizen que la fe non a mereçimiento si la razón del omne la alcança por entendimiento. Et esto es porque en la nuestra ley ay dos cosas: la una que es la raíz et el fundamento de la nuestra ley et de la nuestra salvación, et ésta se a[l]cança por razón; et la otra es otras cosas que fueron después et non se a[l]cançan por razón natural, et devémoslas crer por fe.⁴⁰⁵ Et con la merçed de Dios, yo vos las diré adelante en manera que vós entendiéredes que vos digo razón et verdat.

Et desde que esto, que es lo más et la raíz de la ley, se prueba con razón, ha en la nuestra ley otras cosas, que después que creades lo que vos yo mostraré por razón, que forçadamente seredes constrenido a creer aquellas que son fuera de razón. Et porque los christianos [las] creemos, y avemos merescimiento.

Et lo primero que alcança la razón es que avemos la mejor ley et más con razón, segund ya es dicho en el comienço de la primera partida deste libro. Et porque después avemos a crer lo que es sin razón, et la razón non lo alcança, por eso avemos el merescimiento de la fe, que diz que la fe non ha merescimiento [si] aquella razón [omne la] alcança por entendimiento.

Otrosí, señor infante, devedes saber que por razón que los omnes somos enbuelto en esti carnalidat⁴⁰⁶ grasosa,

⁴⁰⁴ *vos dixe*: véase nota 397.

⁴⁰⁵ *por fe*: "Duplici igitur veritate divinorum intelligibilium existente, una ad quam rationis inquisitio pertingere potest, altera quae omne ingenium humanae rationis excedit, utraque convenienter divinitus homini credenda proponitur", CG, I, 4; también I, 3.

⁴⁰⁶ *carnalidat*: véase nota 400.

non podemos entender las cosas sotiles spirituales sinon por algunas semejanças. Et por ende el sancto propheta Moisés, porque entendió que si dixiese las cosas de Dios tan sotilmente commo son, et commo lo él entendía, que [non] bien [las] entenderían las gentes, que eran muchas que avían de oír la ley o que todos, o algunos, con mengua de lo non entender cómo es et cómo lo él entendía a dezir, caerían en alguna dubda, por eso lo puso estorialmente por tales palabras que lo entendiesen, [ca] los omnes somos de gruesa manera. Pero la manera com[m]o es, díxola luego verdaderamente: que dixo que a Dios non lo podría ver omne bivo. Et esto es porque Dios en sí es cosa spiritual simple, et ninguna cosa corporal non puede ver cosa spiritual.

Et respondiéndovos a esto, vos avré dado a entender en cómo los sacerdotes pueden lidiar et vencer con razón a los paganos, que non cren nin an ninguna ley nin secta çierta.

[CAPÍTULO VII]

EL VIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE: "SEÑOR, PARA PROVAR QUÉ COSA ES DIOS A LOS CHRISTIANOS ET A LOS JUDÍOS ET A LOS MOROS, PUÉDESE FAZER, COMMO VOS YA DIXE, POR LA SCRIPTURA". ET EN [E]STE MISMO CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO PUEDEN PROVAR A LOS JUDÍOS ET A LOS MOROS QUE OTRA FE NON HA SINON LA DE LOS CHRISTIANOS

—Señor infante, para provar esto a los christianos o a los judíos o a los moros, puédesse fazer commo vos ya dixe, por la Scriptura. Ca todos esto dezimos et cremos, que el mundo ovo comienço quando Adám fue criado, en la manera que desuso es dicho. Et si los paganos esto creyesen, ligeramente los podrían vencer los sacerdotes, mas si ellos non quiere[n] crer que Adám, nin aun el mundo, es criatura de Dios, sinon que por natura se fizo et por natura se mantiene, para los sacar deste yerro conviene que les

muestren por razón tres cosas: la primera, que Dios es fazedor et criador et movedor de todas las cosas; la segunda, que este mundo en que nós bivimos, que ovo comienço et que lo fizo Dios por su voluntad et non por nesçesidat; la tercera, que quando fizo este mundo que entonçe crió el omne.⁴⁰⁷

Et la primera, para les mostrar que Dios es el fazedor et criador et movedor de todas las cosas, muéstrase en esta guisa: vós sabedes que la razón da a el omne a entender que forçadamente conviene que aya un criador et un movedor que mueva todas las cosas, et aquél las crió et fue movedor dellas. Et si quisiérennos dezir que aquél que otra cosa lo crió, [o] otra cosa lo movió o lo muebe, dígnannos qué puede ser. Mas pregúntoles que quién es el que mueve âquel que [m]ovió et fizo todo esto: o dirán que non ninguno, o dirán que otrie. Et si dixieren que non le mueve ninguno, digo yo que aquel a qui non muebe ninguno que aquél es Dios. Et si dixieren que otro lo mueve, que aquel que ellos otorguen que mueve a todas las cosas, que aquél es Dios, ca por fuerça an de creer que una cosa, [que] es la que mueve a todas las cosas et que non se mueve por ninguno, que aquél es Dios.⁴⁰⁸ Pues ya es provado que forçadamente an a creer que Dios es criador et movedor de todas las cosas. Et desque a esto fueren acordados, si quisiere[n] creer que el mundo ovo comienço et lo crió Dios, commo nós dezimos que crió el mundo et Adám, pueden seer vençidos por las maneras que vos desuso dixe que pueden vençer los sacerdotes a los judíos et a los moros.

Et la segunda, para les mostrar que el mundo ovo comienço et que lo crió Dios por su voluntad quando quiso,

⁴⁰⁷ *omne*: para atacar tales proposiciones, Tomás Aquino escribió en 1207 *De unitate contra Averroistas*. Más tarde los exegetas ortodoxos ampliaron el campo de batalla para abarcar cualquier filosofía que se considerase igual o superior a la teología.

⁴⁰⁸ *Dios*: "Omne quod movetur ab alio movetur... Si non movetur, ergo habemus propositum, quod necesse est ponere aliquod movens immobile, et hoc dicimus Deum", *CG*, I, 13.

et non por neçesitat, pruévase en esta guisa. Vós sabedes que ya desuso vos he provado que forçadamente an a entender que Dios es criador, et las otras cosas que son dichas. Et pues esto es provado et veemos que a mundo ya es provado que el mundo [es] criatura de Dios, ca pues Él es criador et obrador en todo, et ninguna cosa non obra en Él, ya por razón se prueba que Dios non ovo comienzo; ca si comienzo oviera, otro fuera el que obrara en Él. Pues si Él non ovo comienzo, et es çierto que ante fue Él que todas las cosas, por razón se prueba que Él fizo el mundo, et pruévase que lo fizo sin ninguna neçesitat; ca ya es provado que Dios es todo conplido et non puede aver mengua, pues si por su neçesitat Él fiziera el mundo, ya sería tanta mengua en Él, lo que non puede seer.

Mas la razón que el mi entendimiento puede alcançar por qué Dios fizo el mundo, fue por seer servido et loado et conoçido, lo que se puede dÉl connoçer por las sus sanctas et marabillosas obras, et por fazer merçed al mundo, ca pues Él es todo conplido, et fazedor et obrador de su voluntat, era et [es] de razón que obrase et fiziese. Et por ende crió el mundo, mas non por que a Él fiziese mengua que el mundo non fuesse, ca Él tan conplido es sin mundo commo con mundo, et esto Él fizo por su voluntad et quando quiso.

Et la terçera, para les mostrar que quando crió el mundo, que entonçe crió el omne, et que con razón lo devió criar, et tal commo lo crió, pruévase desta guisa: ya es dicho que Dios crió el mundo para ser conoçido por las sus obras [et] convinía que en el mundo oviese criatura que oviese parte con Dios et parte con el mundo, que fuese corporal et spiritual; ca si del todo fuese spiritual, non sería parte del mundo, pues el mundo es todo corporal cosa, [et si del todo fuese corporal cosa] non avría parte el de Dios, que es cosa spiritual. Mas para que oviese parte con Dios et con el mundo, convino ser criatura que oviese en sí spiritualidad et corporalidad. Et por esto devió criar, et crió, el omne, que en sí estas cosas; ca el omne a parte con Dios en quanto a alma, que es cosa spiritual, et a parte con el mundo en quanto es cosa corporal. Et por

lo que el omne a en sí de spiritualidat, conosçe lo que puede conosçer de Dios, que es cosa spiritual. Et pues crió el mundo para seer conplidas por él las sus obras, et non abía en el mundo cosa que así las pudiese conosçer como el omne, de razón era que luego que crió el mundo, que luego criase el omne. [Et] así son provadas con razón las tres cosas dichas.

Et si dixieren que commo quier que forçadamente an de creer que Dios crió el mundo, mas que non creen que lo crió quando nós dezimos, sinon que fue ante o después, et que non creen que Adám fue el primer omne, pregúntoles que pues non cren que entonçe fue el comienço, nin Adám fue el primer omne, que me digan que cuándo fue o quién fue el primer omne. Et si dixieren cuál fue, quiérollo consentir; mas pregúntoles que cómo fue criado. Et si dixieren que fue criado en la manera que mostremos, forçadamente vernán constrenidos de razón a crer lo que nós creemos. Et si dixieren que fue naturalmente, dígoles que natural non puede seer, ca ninguna criatura que coma et se mueva se e[n]gendra por sí solamente, [et] non puede [ser] engendrada [natural]mente si omne non lo engendrara. Bien es verdat que las yervas et las plantas, et aun algunas animalias, así commo las rebtilias, estas cosas se pueden engendrar de la umor de la tier[r]a; mas las otras animalias non se engendran sinon por la manera de engendramiento. Et los primeros, deque fueron después todos engendrados, fueron criados por el poder de Dios, bien commo crió Adám por el su poder, sin omne et sin muger. Et así conviene que forçadamente ayan a creer que el omne ovo comienço et fue criado por voluntad et mandamiento de Dios.

Et desdeque esto entendiere[n] et lo creyeren, conviene que entiendan que el omne a en sí otras cosas por que meresçe o desmeresçe, lo que non an todas las animalias. Ca el omne a entendimiento et razón et libre albedrío, et por ende puede fazer bien et mal, et si dexaren el mal et fizieren el bien, an meresçimiento; et si dexaren el bien et fizieren el mal, an desmeresçimiento. Et si fazen por que ayan meresçimiento, conviene que ayan por ello buen ga-

lardón, et si fazen por que ayan desmereçimiento, conviene que ayan pena por ello.

Otrosí forçadamente an [a] entender et creer que el omne que es un conpuesto de alma et de cuerpo, et que el cuerpo es cosa corporal et conpuesto, que se a de desfazer, et que el alma es cosa spiritual et simple que a de durar et que se non puede desfazer. Et si esto [non] quiesieren entender et crer, próvase así: çierto es que ninguna cosa non a señorío nin ventaja en otra su equal, si alguna ventaja non a della; pues manifestamente vemos que el omne a todas las cosas que las otras animalias, et demás a razón et entendimiento [ca] non tan solamente entiende en las cosas corporales, ante vemos que entiende verdaderamente mucho de las cosas spirituales. Pues si en el omne alguna [cosa] spiritual non oviesse, non podría entender, nin apoderarse nin señorear ninguna cosa spiritual; pues vemos que el cuerpo del omne es cosa corporal, non puede saber nin entender lo spiritual.

Por esta razón forçadamente avemos a entender que cosa spiritual a en el omne, porque entiende et siente las cosas spirituales. Et ésta es el alma, que se ayunta al cuerpo, et es forma del cuerpo, que es materia.⁴⁰⁹ Et críala Dios cosa spiritual et ayúntala al cuerpo luego que es engendrado et bive en el vientre de su madre. Et desque nasce et es en tienpo que puede meresçer o desmeresçer, a gloria o pena segund sus meresçimientos. Et por que el omne, que es conpuesto del alma et de[l] cuerpo, aya gloria o pena segund lo meresçiere, el alma spiritualmente et el cuerpo corporalmente, para se fazer derechamente, convino que [Dios] fuese dios et omne, segund ya esto más conplidamente es dicho en la primera parte deste libro.

Et si esto entendieren et lo creyeren, ya son llegados⁴¹⁰ a la verdad; et si non lo creyeren, et dizieren que non les

⁴⁰⁹ *materia*: véase *Cauallero*, 79.53; *Lucanor*, 484.445; *Enfendido*, 149.12. Todo esto se deriva de Aquino, "Omne enim quod habet animam est compositum ex materia et forma, quia anima est forma corporis", *ST*, Ia, 3.2.

⁴¹⁰ *ya son llegados*: "ya se han aproximado".

cabe en los entendimientos que puede seer que Dios sea dios et [omne], esto se puede provar ligeramente por entendimiento, mas non por palabra. Et por ende, non las quisi escrivir sinon por aquellas letras est[r]añas.⁴¹¹ Et la manera en cómmo esto puede ser, et es, dígovos que es ésta:

—Señor infante, vós devedes saber [...] ⁴¹² et segund yo vos he dicho muchas vezes, estas cosas a[l]cançáanse por entendimiento, et non se pueden llanamente paladinar por la lengua. Et si omne quisiese por manera de disputaçon reprehender esto, bien lo podrían fazer, mas segund la verdat [es] en sí, çierto así es la verdat.

Et los sanctos doctores de la sancta Eglesia, porque estas cosas non se pueden dezir por la lengua commo el entendimiento las alcança, dixiéronlo por la mejor manera que ellos pudieron de lo que se puede dezir por la lengua. Et por ende, porque el Padre es más conplido que el Fijo, pusieron el poder conplido en Dios padre, et porque el fijo nasçe del padre et es él menor que el padre, pusieron la sabiduría conplida en Dios fijo. Et porque del poder conplido et de la sabiduría conplida sale el buen talante, el querer bien conplido pusiéronlo en Dios Spíritu Sancto, que sale del Padre et del Fijo, pero non entendades que son tres dioses, mas todo es un Dios solo.⁴¹³ Bien así commo el poder conplido es Dios et en Dios, et el buen talante et querer bien conplido es Dios et en Dios, et la sabiduría conplida es Dios et en Dios, et todo es una cosa, bien así el Padre et el Fijo et el Spíritu Sancto, a qui son puestas estas cosas, que son poder et saber et querer, todo es un Dios et todo es una cosa, et non se puede partir, que todo es uno. Et por palabra non se puede paladinar cómo es; pero al qui Dios merçed quisiere fazer, segund ma-

⁴¹¹ *letras est[r]añas*: don Juan Manuel alude otra vez a su sistema criptográfico; véase nota 397.

⁴¹² *saber [...]*: once líneas en blanco. Lo más probable es que este hueco represente otro pasaje escrito en cifra, que no llegó a comprender el copista de este manuscrito. Comp. notas 394, 399 y 401.

⁴¹³ *Dios solo*: CG, IV, 12-26.

yor merçet le fiziere et más le alumbrare el entendimiento, así entenderá más por entendimiento lo que non se puede dezir por palabra. Et aun, por que podades entender alguna cosa desto más declaradamente, ponervos [he] dos semejanças que son entre nós:

La una es que vós sabedes que un omne poderoso et entendido puede, por su poder, fazer un fecho muy granado; pero a[un]quel fecho se faga, el su poder con él se finca. Otrosí, [si] el muy sabidor dirá o fará cosas de grant sabiduría, está en aquella cosa la su sabiduría [et] en el omne se finca. Otrosí, si el omne por su [buen] talante faze alguna cosa, el su buen talante en aquella cosa está, et pero que está en aquella cosa non se parte el buen talante dél. Pues si estas cosas son en el omne, que es criatura, bien devedes entender que más conplidamente, et aun de quanto se puede dezir, es en Dios, que es criador. Et ésta es la una semejança.

La otra es que vós sabedes que el sol ha en sí tres cosas: la una, que es sol; la otra, que sallén dél rayos; la otra, que el sol siempre escalienta.⁴¹⁴ Et commo quier que los rayos sallén del sol, sienpre son sol, et sienpre están en el sol et nunca se parten dél. Et la calentura que nasce del sol sienpre nasce et viene del sol, et nunca se parte del sol. Et la calentura es sol et los rayos es sol, et el sol es sol, pero non son tres soles, que todo es un sol. Pues si esto es en el sol, que es criatura, mucho más conplidamente se deve entender en Dios.

Et así, llanamente, podades entender que Dios es poder conplido, et Dios es saber conplido, et Dios es querer bien conplido, et todas estas tres cosas son un Dios. Et porque estas tres cosas, non segund se a[l]cançan por entendimiento, mas segund se pueden dezir por la lengua, son atribuidas en Dios Padre et en Dios Fijo et en Dios Spíritu Sancto, todas estas tres personas son un Dios, que es Padre, Fijo et Spíritu Sancto. Ca el Padre es Dios et el

⁴¹⁴ *escalienta*: la imagen del sol que lanza calor y luz sin ser disminuido ocurre también en Llull, *Libre de meravelles*, 111.

Fijo es Dios et el Spíritu Sancto es Dios, et non son sino[n] un solo Dios.

Et esta sancta Trinidad, entendiendo que la salvación de las almas et el conplimiento de los cuerpos non se podía fazer con justiçia et con razón en otra manera, tovo por bien de se omillar tanto, fasta que quiso que fuese Dios et omne. Et esto quiso, et debiólo querer, por que todos los sus fechos fuesen con justiçia et con razón. Et commo quier que por muchas razones devió esto querer, dezirvos he agora dos que me paresçe[n] mucho aguisadas.

La una es que vós sabedes que Adám, que fue el primer omne, pecó en muy mala manera contra Dios, que lo crió et le avie fecho tantos bienes. Et en este pecado que Adám fizó, avie ý dos cosas: Adám que pecó, et Dios a qui fue fecho el tuerto. Et commo quier que a nuestro padre Adám fue dada sentençia que moriese por el pecado que Adám fiziera, aun esta pena non era tamaña commo él meresciera. Demás que, aunque a él fuese dada esta pena, non avía Dios emienda por el tuerto que contra Él fuera fecho. Porque Adám era omne et criatura, non podría fazer emienda conplida a Dios, su criador, nin otrosí non avía cosa tan buena commo Dios que pudiese fazer a Dios emienda conplida, por ende, porque la justiçia de Dios fuese conplida et derechurera, convino que nasçiese omne que fuese Dios, por que pudiese fazer a Dios emienda conplida; et que fuese omne, que muriese por salvar et redemir el linage de los omnes, que era en poder del diablo por el pecado que Adám fiziera. Ca por ende cayeron en dos penas: la una quanto a los cuerpos, la otra quanto a las almas. La de los cuerpos eran todas las passiones et menguas que los cuerpos an, et demás la muerte; et quanto a las almas, que eran en poder del diablo, et algunas que lo non eran del todo, por las sanctas obras que fizieron; aun aquéllas non podrían seer en gloria de Dios fasta que fuesen redemidas por la passiön que avía de reçeibir el cuerpo de Jhesu Christo, que era fijo de Dios, omne et Dios verdadero. Et así, por esta razón, quiso esta sancta Trinidad, que es un Dios verdadero, et deviólo querer, que Dios fuese Dios et omne.

La otra razón es porque vós sabedes que el omne es conpuesto de cuerpo et de alma. Et [por] todas las cosas que el omne faze, por el alma deve aver gloria o pena, [et otrosí] por las cosas que el cuerpo fizo; que la justícia de Dios non sería conplida si el cuerpo, que aquellas cosas fizo por sí mismo, non oviese por ellas gloria o pena. Et todos veemos que todos los cuerpos de los omnes, también de buenos commo de malos, et de justos commo de pecadores, todos mueren, et la muerte a todos es igual. Pues bien entendedes vós que pues, buenos et malos, todos mueren los sus cuerpos, et somos çiertos que las [sus] almas avrán gloria o pena, la justícia de Dios non sería conplida si los cuerpos non oviesen galardón o pena por las obras que fizieron. Et para que esto se fiziese con razón et con justícia, quiso Dios, et deviόlo querer, que por razón que el omne es conpuesto de alma et de cuerpo, que es la una spiritual et simple et la otra corporal et conpuesta, que oviese otra cosa que oviese otras dos cosas: la una, que fuese Dios et pudiese salvar las almas, que son criaturas [spirituales et simples] et con quien oviesen gloria; et la otra, que fuese cuerpo que muriese por redimir los pecadores, et con quien oviesen gloria los cuerpos de los omnes, que son cosa corporal et conpuesta.

Et así commo en el cuerpo de Jhesus Christo ovo estas dos cosas, seer verdadero Dios et verdadero omne, et estas dos cosas son ayuntadas, que bien así el omne, que es conpuesto de alma et de cuerpo, sea ayuntado et resuscite el día del juizio, por que puedan el alma et el cuerpo aver gloria o pena ayuntadamente, segund las obras que fizieron. Et averlo an las almas, que son spirituales et simples, con la divinidad, que es Jhesu Christo, Dios conplido, Padre, Fijo, Spíritu Sancto. Et los cuerpos, que son conpuestos, averlo an con el cuerpo de Jhesu Christo, que es cuerpo verdadero de omne, ayuntado con la divinidad.

Et así tengo que commo quier que otras muchas razones [a]ya, que por estas dos señaladamente quiso Dios, et deviόlo querer, que Jhesu Christo fuese verdadero Dios et verdadero omne. Et aun tengo que puesto que Adám non pecara, que non devía esta saneta Trinidad escusar de en-

viar el Fijo de Dios en la tier[r]a, [et] que fuese verdadero Dios et verdadero omne, por que los cuerpos et las almas oviesen ayuntadamente gloria o pena después de la resurrección; las almas, que son cosas spirituales, con la divinidad del Fijo de Dios, et los cuerpos, que son cosas corporales, con la humanidad del Fijo de Dios.

Et la manera commo esta sancta Trinidat esto fizo, segund lo que se puede dezir por palabra et se entiende mejor por entendimiento, fue así: el poder conplido de Dios, que es puesto al Padre, tovo por bien que la vondat et el bien querer, que es Dios Spíritu Sancto, que sale del Padre et del Fijo, fuese medianero entre esta sancta Trinidat et la vienaventurada virgen, reina de los çielos et de la tierra, nuestra señora sancta María, et quel fiziese saber por el ángel que conçibiera dÉl [el] Fijo de Dios.

[CAPÍTULO VIII]

ET VIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO SANCTA MARÍA FUE CERTIFICADA POR EL ANGEL QUE AVÍA DE NASÇER DELLA EL FIJO DE DIOS

—Et ella, luego que por el ángel sopo la voluntad de Dios, creyólo et conçebió del Spíritu Sancto, que es Dios, et la palabra fízose carne, et ella fincó virgen, así commo lo era ante que conçibiese.⁴¹⁵ Et esto razón es de fincar virgen, ca ella non fue corronpida, ante fue conplida de todo bien et de [toda] graçia, pues tenía en sí todo el bien et toda la graçia. Et otrosí fincó virgen, seyendo preñada, et esto razón era, ca el Fijo de Dios, que es Dios conplido et conplidor de todas las cosas, non avía a dar a su madre mengua nin enojo demás, pues con razón et por mayor mejoría la escogió. [Et] bien entendedes vós que contra razón et contra justiçia sería, si por ser ella la mejor muger que nunca fue nin será, et [por] guardar más conplida-

⁴¹⁵ conçibiese: CG, IV, 45.

mente la su virginidat, le fuese fecho tan grand tuerto et tan grant desaguizado commo fazerle perder la su sancta virginidat, que ella tan conplidamente se sopo guardar.

Et otrosí parió et fincó virgen, et esto razón era. Ca commo quier que Jhesu Christo omne verdadero era et corporal, et cada cosa corporal tiene lugar, et pues lugar tiene, devía corronper [al nasçer] por que sancta María non fincase vírgine. Et commo quier que esto paresçe cosa natural, devemos crer, et es razón et verdat, que la divinidad, que era ayuntada a la umanidat de Jhesu Christo, et el su poder era et es tamaño que así fizo sotil a la umanidat, que non devió corronper, nin corronpió, a la vendita señora virgen santa María. Et para crer esto, podedes veer dos semejanças naturales. La una es que vós beedes que el sol, que es criatura, entra et sale por una vedriera et la vedriera sienpre finca sana.⁴¹⁶ Pues si esto es en criaturas, mucho más puede seer, et es, en el Criador. La segunda es que vós sabedes que si un físico entiende que para [guaresçer] una enfermedat que está en algund lugar del cuerpo, ha mester alguna purga, darle ha algunas melizinas, que por su naturaleza fará[n] tirar aquella umor de aquel lugar, et sotilarse an tanto, que commo quier que an de pasar por lugares et por venas muy estrechas, que farán derechamente et conplida toda su obra et non corronperán ningún lugar de aquellos por ó⁴¹⁷ pasan. Pues si esto se puede fazer et se faze en las melezinas, que son criaturas et non an otro poder sinon para aprovechar a las enfermedades, parad mientes si se puede et deve fazer en la obra de Dios, que es criador, et para guaresçer tan grant enfermedat commo la que los omnes avía[n], tanbién de las almas commo de los cuerpos, de la qual nunca podrían

⁴¹⁶ *sana*: "Desto te dare semejança natural. Para mientes a la vi-driadera (*sic*) que es de vidrio fecha e veras naturalmente quel vidrio es grueso e espeso... veras el rrayo del sol que [lo] pasa de la otra parte sin quebrantar e sin corronperla...", *Los lucidarios españoles*, ed. cit., 113. Esta imagen es corriente, utilizada por Eixemenis, Fray Íñigo de Mendoza y San Juan de la Cruz entre otros. Véase J. Dagens, "La métaphore de la verrière", 524-31.

⁴¹⁷ *por ó*: "por donde".

ser guaridos sinon por el concibimiento et nasçençia de Jhesu Christo.

Et todo esto sobredicho se pudo fazer et se fizo por dos cosas: ⁴¹⁸ la una, por dar con razón gloria spiritual et corporal al omne, que es conpuesto de alma et de cuerpo, que son cosas spirituales et corporales; et la otra, porque pues Adám, que era omne, erró a Dios, que oviese ý omne que muriese por el pecado que fizo Adám, que fue omne, et Dios que pudiese fazer emienda conplida a Dios, a qui fue el tuerto fecho; et que se cunpliese todo este bien por nuestra señora et nuestra madre et nuestra abogada, sancta María, commo se confondió por nuestra primera madre, Eva.

Et si por aventura non quisieren ellos crer que esto es verdat, et dixiesen que aunque sea[n] verdad las otras cosas, que non veen razón por que Jhesu Christo vino en aquel tienpo, nin en aquella manera nin en aquella muger, entonçe les deve mostrar quál fue la razón por [que] Jhesu Christo vino en aquel tienpo, et por qué nasció de sancta María et non de otra muger, et por qué, seyendo virgen et desposada, et non casada nin virgen solamente, nin biuda, sinon virgen et desposada; et por qué nasció de noche et non de día; et por qué al ora del gallo et non a otro tiempo; et por qué en Beelém et non en otro lugar; et por qué nasció en el pesebre do estava el bue[y] et el asno, et non otras bestias; et por qué en portal; et por qué en casa agena et non en la suya; et por qué en el mes de dizienbre; et por qué vinieron los tres Reys Magos aorarle; et por qué vino la estrella que les guió; et por qué le ofreçieron oro et ençienso et mirra; et por qué fue sancta María a Egipto, et por qué tornó a tanto tienpo; et por qué non pedricó Jhesu Christo fasta que ovo treinta años et fue bateado; et por qué pedricó tres años et non más nin menos; et porqué consintió que tales gentes commo los judíos se atreviesen a lo prender et a lo matar; et por qué consintió que Judas Escariote, seyendo uno de los doze apóstoles, lo troxiese a los judíos et lo vendiese por treinta

⁴¹⁸ *dos cosas*: CG, IV, 54.

dineros; et por qué quiso ser açotado et tormentado tan cruelmente que non ovo en el su sancto cuerpo cosa que muy grant pena non sufriese, et [por qué fue] escarneçido de tan vil gente commo los judíos; et por qué fue avierto el su costado de una lançada quel dio Longinos, seyendo ya muerto, de que salió sangre et agua; et por qué fue cruçificado et non le dieron otra muerte, et por qué en aquel madero et non en otro; et por qué resoçitó al terçer día et non ante nin después; et por qué descendió a los infiernos et sacó ende los patriarchas; et por qué subió a los çielos el día de la Asçension; et por qué bino a los apóstoles el día de Cimquaesma⁴¹⁹ et fueron confirmados por el Spíritu Sancto.

Et amostrándoles estas cosas, forçadamente con razón avrán a entender et creer que Jhesu Christo vino en aquel tienpo et en aquella manera et en aquella muger.

[CAPÍTULO IX]

EL IXº CAPÍTULO FABLA EN QUÁL HEDAT FUE LA NASCENÇIA DE JHESU CHRISTO

—[Et] si dizen que por qué creerán que fue en aquel tienpo, commo quier que otras muchas razones ay, tengo que éstas que vos yo digo et diré que son buenas et verdaderas. Vós devedes saber que después que Adám fue criado et se començó el mundo, allí començó la primera edat et duró fasta Noé; et començó la segunda edat entonçe, et duró fasta Abrán; et començó la [terçera edat] entonçe, [et] duró fasta [David; et començó la quarta edat entonçe, et duró fasta Nabucodonosor; et començó la quinta edat entonçe, et duró fasta Jhesu Christo].⁴²⁰

⁴¹⁹ *Cimquaesma*: véase nota 380.

⁴²⁰ [*David; ... Jhesu Christo*]: cinco líneas en blanco; el epígrafe del cap. 9 aparece, fuera de lugar, al final del hueco. El copista parece no haber podido leer, o comprender, su ejemplar; basamos nuestra reconstrucción en la de *Estados* (G).

Así que la nasçençia de Jhesu Christo fue en la sexta hedat, et començóse entonçe, et razón era de se començar, ca por Él se començava la salud del mundo. La otra razón fue porque las patriarchas et prophetas,⁴²¹ que estaban en pena, non aviendo la graçia de Dios, aviéndola muy bien meresçido por las sus sanctas obras, et porque ellos nunca fueron en ley que les fuese prometida salvaçión de las almas, non podían ser salvos nin en lugar de gloria fasta que biniese el Salvador, que avía poder conplido para las salvar, aquel que era verdadero Dios que las criara. Et porque avía[n] y atanto estado que si más y estudiesen, que sería más manera de crueldat que de justicia, quiso la sancta Trinidad, que es un Dios solo, Padre, Fijo et Spíritu Sancto, que viniese el su Fijo, que fue Jhesu Christo, verdadero Dios et verdadero omne, para los sacar de aquel lugar [...].⁴²²

Et de lo que dize que por cuál razón vino et por cuál manera, esto ya desuso es dicho. Et [la] razón por que vino en sancta María et non en otra muger, esto fue con muy grant razón. Ca çierto es que la más estraña et más maravillosa cosa et más aprovechosa et más sancta que nunca fue nin será nin puede ser, fue [el] conçeibimiento et nasçemiento de Jhesu Christo. Et pues ovo y estas cosas, convernía⁴²³ que Dios fuese verdaderamente Dios et omne, que oviese padre o madre, et que non lo oviese todo; ca si fuera fijo de omne et de muger, non pudiera ser Dios; et si Dios non fuera, non oviera poder de librar las almas, que son cosas spirituales et simples, criaturas de Dios. Et esto es contra los judíos, que tienen que el Messías a de seer omne verdadero, et non veen los mesquinos errados que si omne fuese solamente, que non av[r]ía poder de aprovechar nin de enpesçer a las almas, que son cosas spirituales; mas porque es Dios et omne puede dar gloria o pena a las almas et a los cuerpos. Et si fuese fijo de Dios

⁴²¹ *las patriarchas et prophetas*: los dos sustantivos eran de género femenino en el español antiguo.

⁴²² *lugar [...]*: sigue una laguna de dos líneas y cuarto.

⁴²³ *convernía*: "convendría".

et Dios solamente, non pudiera con razón fazer emienda conplida por el pecado que el omne fiziera; nin fuera pariente de los omnes, nin pudieran aver gloria con Él los cuerpos, que son corporales. Et por ende convino que para seer Dios, que fuese fijo de Dios, et para ser omne, que fuese fijo de muger; et así podría ser verdadero Dios et verdadero omne, et así lo fue.

Et pues la vondat et poder et sabiduría de Dios, [que] es un Dios, Padre, Fijo, Spíritu Sancto, tovo por bien de se omillar tanto para se fazer omne para salvar las almas, razón era que escogiese por madre la mejor et más sancta muger que nunca fue nin será. Et otrosí, tovo por bien, et deviolo querer, que el su conçibimiento et la su nasçençia fuese sanctamente et muy limpia, et que su madre fincase sancta et conplida de todo bien, et que non le fuese quebrantada la su sancta virginidat, que ella tanto cobdiçió et tan san[ct]amente sopo guardar. Et demás, por la grant omildat que en sí ovo, que es la cosa que Dios más se paga, et por ende fue et es et será para sienpre ençalçada ⁴²⁴ sobre los coros de los ángeles. Et demás, por otras vondades que ovo en sí, que omne del mundo non las podría contar, et aun porque fue del linage de los reys [de Israel], por dar a entender que el su Fijo tanbién era rey de la tierra commo del çielo. Et así, pues Dios avía [a] seer omne et aver madre, con razón fue que lo fuese aquella virgen vienaventurada sancta María, et non otra.

Et otrosí, la razón por que Jhesu Christo nasció de sancta María, seyendo virgen et desposada, et non casada, nin virgen solamente, nin biuda, mas virgen et desposada, commo quier que otras razones ay, más de las que podría dezir, pero las que yo entiendo son éstas. Lo primero, que nasció de virgen, ya es dicho; et porque non de casada, ligeramente se puede dar aquí la repuesta, ca el que era verdadero Dios non era razón que nasçiese de muger de quien Él pudiese aver hermano. Ca pues Él era Dios et avía a Dios por padre, non convenía que su madre oviese omne por marido; [et] pues non era fijo de omne, que su

⁴²⁴ *ençalçada*: "ensalzada".

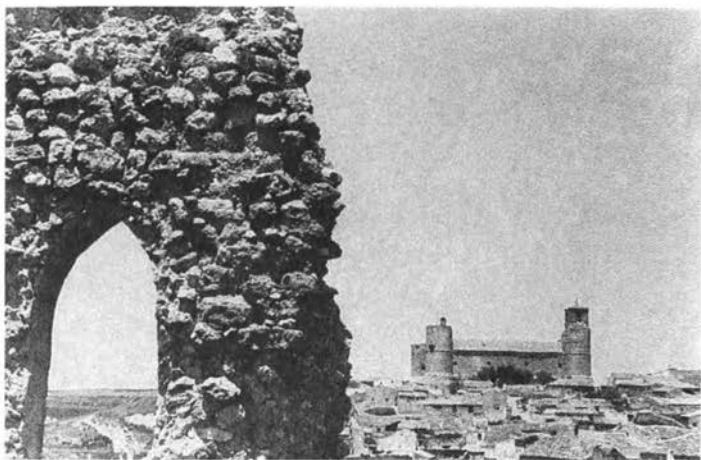
madre nunca fiziese por que pudiese aver omne por hermano. Otrosí, [si] por estas razones non convinía que Jhesu Christo nasciese de muger casada, por éstas et por otras convinía tanpoco, et por ventura menos, que nasciese de muger biuda. Otrosí, non convinía que sancta María fuese conosciada ser virgen solamente; ca si lo fuera, non pudieran seer guardadas muchas cosas que lo fueron porque era desposada: lo primero que por esta manera fue la nasçençia de Jhesu Christo encubierta al diablo; ca si él viera que Jhesu Christo de virgen nasçia et non de desposada, luego sopiera que él era fijo de Dios, que era el salvador del mundo et de las almas, el que todas deseavan, de quien él se reçelava; et [otro]sí viera que por la su nasçiençia avía él a perder todo el poder et la onra que fasta entonçe avía, et se avía âcresçentar la su pena. Et quando vio las cosas que fazia commo Dios [todo]poderoso, espantávase; pero cuidando que sancta María era casada, porque era desposada, cuidava que non era fijo de Dios et Dios verdadero, mas que era fijo de omne et de muger. Et por esta manera le fue encubierto este sancto fecho de Dios.

Otrosí, conplió para ser guardada sancta María et onrada de Joseph, su esposo, en quanto fue en Egipto. Ca como quier que Jhesu Christo, que era Dios, et sancta María, que era su madre, non avían menester guarda de ninguno, ca ellos guardan et por ellos es guardado todo lo que ellos quieren guardar, pero pues ellos querían obrar por manera de omnes, fue buena et cunplió la guarda et la onra que Joseph fizo a sancta María, et otro omne [que] non fuese su esposo non lo podría fazer tan con razón.

Otrosí, cunplió que fuese desposada con Joseph, ca Joseph et sancta María eran amos de un linage, et porque Jhesu Christo, de parte de sancta María, vinía derechamente de los reys de Israel, et segund la costunbre de los judíos non se cuenta el linage de las mugeres, contado el linage de Joseph, cuéntase el linage de sancta María. Et por todas las razones dichas deviô Jhesu Christo nasçer de sancta María, seyendo virgen desposada, et non casada nin biuda, nin virgen solamente.



El castillo de Villena. Foto Espasa-Calpe, Everts.



El castillo de Garcí Muñoz. En *Castillos señoriales* de Edward Cooper.

Otrosí, la razón por que Jhesu Christo nasció de noche, lo que yo ende tengo es esto: vós sabedes que la noche non es ál sinon escuredunbre que es sobre la tierra, porque el sol non paresçe sobre ella, et por ende la noche sienpre es cosa escura. Et porque al tienpo que Jhesu Christo nasció todo el mundo era escuredunbre, porque era en poder del diablo por el pecado de Adám, nuestro primer padre, fiziera, del qual non podían los omnes ser salvos sinon por nuestro señor Jhesu Christo, porque entonce todos andavan en escuredunbre, por ende quiso Él nasçer de noche, por dar a entender que nasçia et que vinía en tienpo de escuredunbre.

[CAPÍTULO X]

EL Xº CAPÍTULO FABLA EN [CÓMMO] JULIO DIXO AL INFANTE QUÁL FUE LA RAZÓN, SEGUNT QUEL SEMEJAVA, POR QUE NUESTRO SEÑOR NASCIERA A LA MEDIA NOCHE, QUANDO CANTAVA
EL GALLO

—Otrosí, la razón por que nasció a la ora que cantó el gallo, paresçe a mí que es ésta: vós sabedes que el gallo canta después que es pasada la mayor parte de la noche, et es commo pregonero que faze saber que se açerca el día et se pasa la noche, et que se aperciban los omnes para se levantar del sueño de la noche et fazer lo que les cunple para sus faziendas. [Et] por estas razones nasció Jhesu Christo a la ora que canta el gallo, por dar a entender que pues nasçia en el mundo, que la mayor parte de la escuridat, que era el poder del diablo, era pasado, et que ya se açercava la nuestra salvación, que es la claridat del sol, nuestro señor Jhesu Christo, et se pasa la noche, que es la tiniebra.⁴²⁵ Et Él fue el pregonero que nos apercibió et

⁴²⁵ *tiniebra*: una explicación popular, recogida por Honoré d'Autun en el siglo doce: "Discipulus: ¿Cur nocte? Magister: Primo quia occultus venit, deinde et eos qui in nocte erant errores, ad lucem perduceret veritatis", *Elucidarium*, en *PL*, CLXXII, col. 1123.

nos predicó et nos mostró la carrera commo nos podemos salvar, et commo nos podemos partir de los pecados en que estamos enbevidos et adormidos con el sueño de la noche, et fazer lo que nos cunple para nuestra salvación.

[CAPÍTULO XI]

EL XIº CAPÍTULO FABLA CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE LA RAZÓN POR QUE NUESTRO SEÑOR QUISO NAÇER EN AQUELLA VILLA QUE LLAMAN VELLEÉN

—Otrosí, la razón por que nasció en Beleém [tengo] que es ésta: vós sabedes que Beleém quiere dezir «casa de pan», et por pan entiéndese abondamiento, et en el pan a en él redondeza et corteza et migajón.⁴²⁶ [Et] pues todas [estas] cosas se entienden en Jhesu Christo et en la su nascençia, Jhesu Christo es abondamiento de todo bien para las almas et para los cuerpos. Et catando bien, a[n] mester pan, et vino et carne et fructa, pues todos estos abondamientos fueron en Jhesu Christo, ca Él fue conplido et abondado por seer Dios et omne. Pues Él fue pan, ca Él dixo que quien comiese de aquel pan que Él dava, que comía la su carne; pues Él fue vino, ca Él dixo que el vino era la su sangre; pues Él fue fructa, ca dÉl dixo el ángel: «Bendicho el fructo de tu vientre», et en latín, por fructa dizen *fructo*. Et el pan es redondo, et toda cosa redonda non a comienço nin cabo; et el pan a corteza et migajón, que está y dentro; bien así Jhesu Christo nasció omne, et porque estava [la humanidat a] la divinidat ayuntada, así con razón nasció en Beleém, que es «casa de pan».

⁴²⁶ migajón: "miga de pan".

[CAPÍTULO XII]

EL XII° CAPÍTULO FABLA LA RAZÓN POR QUE JULIO DIXO AL INFANTE POR QUÉ NUESTRO SEÑOR QUISO NACER EN EL PORTAL ET NON EN CASA ÇERRADA

—Otrosí, la razón por que nasció en portal et non en casa [çerrada] fue por esto: vós sabedes que el portal non es casa conplida et está a la puerta de la casa, et por esto se entiende que [en] Jhesu Christo non era conplido el su fecho por la su nascençia, mas aún avía de se conplir por la su passión. Et así commo el portal está ante la puerta de la casa, así Jhesu Christo es entrada et carrera para entrar en la casa de la gloria perdurable, que es la gloria del Paraíso.

[CAPÍTULO XIII]

EL XIII° CAPÍTULO FABLA CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE, ET LE PROVÓ POR RAZÓN, QUÁL FUE LA COSA POR QUE JHESU CHRISTO QUISIERA NAÇER EN EL PESEBRE

—Otrosí, la razón por que fue puesto en el pesebre, segund yo tengo, fue por dos razones: la una, por dar enxemplo a las gentes, et señaladamente a los reys et grandes señores, que pues aquel rey de los reys fue puesto en el pesebre por mengua de otro lugar mejor et más apostado, que non se deven ellos marabillar nin tener por desaguisado de non se guisar todas las cosas así commo ellos quer[r]ían et pertenesçia para sus estados; et la otra, por que entendiesen los omnes que pues el buey et el asno, que son animalias que estavan comiendo en el pesebre, conosçieron su señor et su criador, et segund el su poder le fizieron reverençia, ¡quánto menguados son ellos en non lo conosçer, et fazer commo deven contra Él!

[CAPÍTULO XIV]

[EL] CAPÍTULO XIII^o FABLA CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE NUESTRO SEÑOR JHESU CHRISTO
QUISO NACER EN CASA AGENA

—Otrosí, la razón por que nasció en casa agena et non suya, tengo que fue por dar [a entender] la su grant omildat, et aun [por] que non se pagava mucho de las riquezas deste mundo, por que tomasen las gentes enxienplo d'Él; ca cierto es que el señor del çielo et de la tierra bien pudiera aver casa para sí en que nasciese.

[CAPÍTULO XV]

EL XV^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE NUESTRO SEÑOR JHESU CHRISTO
QUISIERA NASCER EN EL MES DE DIZIENBRE

—Otrosí, la razón por que nasció en el mes de dizienbre, tengo yo que fue por estas razones: la una, que nasció a ocho días por andar del mes, et ya entonçe, segund el mobimiento del sol porque se llega a nós más, comiença [n] a crescer los días. Et en esto se muestra que por la nascençia de Jhesu Christo se llegava a nós la claridat del verdadero sol, que da lunbre et alunbra a todos. Ca bien como el sol alunbra a buenos et a malos [bien así alunbra el Spíritu Sancto a buenos et a malos], pero quanto poco escalienta el sol a los que non quieren llegar a él, tan poco escalienta la calentura del Spíritu Sancto a los que non se allegan a él; la otra, por dar a entender que era verdadero omne, ca segund el día que Él fue conçevido, nasció a ix meses conplidos.

[CAPÍTULO XVI]

EL CAPÍTULO XVI° FABLA EN CÓMMO JULIO PROVAVA AL INFANTE QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE LOS REYS DE SABAA VINIERON ADORAR A JHESU CHRISTO

—Otrosí, la razón por quel vinieron adorar los reys [de Sabaa], paresçe a mí que fue por dar a entender que Él era el señor del mundo, et que todos los reys eran en el su poder et que todos lo avían de obedesçer. Et el oro, ençienso et mirra que ellos le enpresentaron fue por dar a entender quién fue Jhesu Christo. Et esto fazían ellos prophetizando lo que avía de ser; ca por el oro que ofreçieron se entendía que todo el mundo era en su poder, et la su gran nobleza; et por el ençienso se entendía el sacrificio que avía de seer fecho del su cuerpo; et por la mirra, que es muy amarga, la amargura de la su muerte.

[CAPÍTULO XVII]

EL XVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO PROVAVA QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE LA ESTRELLA FUE NAÇIDA EN EL NAÇIMIENTO DE JHESU CHRISTO

—Otrosí, la razón por que vino con ellos la estrella que los guió fue por que todos entendiesen que manifestamente era Dios poderoso, que también le obediça[n] las cosas et criaturas del çielo commo las animalias et las criaturas de la tier[r]a.

[CAPÍTULO XVIII]

EL XVIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO CUENTA QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE SANCTA MARÍA FUE CON SU FIJO A EGIPTO

—Otrosí, la razón por que sancta María fue con Jhesu Christo a Egipto fue por dar a entender que Jhesu Christo era verdaderamente omne. Ca çierto era que Jhesu Christo,

que era Dios et omne, poco miedo avía del cativo de Herodes, mas fazíalo por se mostrar por omne verdadero.

[CAPÍTULO XIX]

EL XIXº CAPÍTULO FABLA QUÁL FUE LA NECESSIDAT POR QUE PROVAVA JULIO QUE SANCTA MARÍA SE OVO DE TORNAR DE EGIPTO

—Otrosí, la razón por que se tornó ende fue por dar a entender que así commo omnes fuyeron por miedo de Herodes, que bien así, pues él era muerto, que ya non avían dél reçelo, et por eso se tornaba contra su tierra.

[CAPÍTULO XX]

EL XXº CAPÍTULO FABLA CÓMMO JULIO PROVAVA QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE JHESU CHRISTO NON PREDICÓ FASTA QUE OVO XXX AÑOS, ET FUE BATEADO EN ESTE MISMO TIENPO

—Otrosí, la razón por que Jhesu Christo non pedricó fasta que ovo treinta años et fue bateado, tengo que fue porque fasta xxx años non ha omne hedat conplida, también para entender commo para obrar; et quando omne es de hedat de xxx años, entonce es en la mejor hedat que puede ser. Et por dar a entender que Él non quería fazer ninguna cosa sinon la mejor que podía seer, por ende non quiso Él pedricar nin seer bateado fasta que ovo xxx años, nin tardarlo más. Pero non quiso pedricar fasta que fue bateado, por dar a entender que fasta que fue bateado non era en estado para fazer aquello para que Él viniera.

[CAPÍTULO XXI]

EL XXIº CAPÍTULO FABLA COMMO JULIO PROVAVA AL INFANTE QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE JHESU CHRISTO PREDICÓ TRES AÑOS, NON MÁS NIN MENOS

—Otrosí, la razón por que pedricó tres años, et non más nin menos, tengo que fue por dos razones. La prime-

ra, por dar diezmo del tiempo, ca de treinta años los tres son del diezmo; et por ende nos da a entender que así devemos dar diezmo a Dios del tiempo, commo de las otras cosas. La otra razón es por dar a entender que el cuento de tres es el cuento conplido, et que la sancta Trinidad es cosa conplida et verdadera et que en Él era conplidamente, et que Él era verdaderamente Dios et omne.

[CAPÍTULO XXII]

EL XXII° CAPÍTULO FABLA QUÁL FUE LA RAZÓN, SEGUNT QUE JULIO DIXO AL INFANTE, POR QUÉ NUESTRO SEÑOR CONSINTIÓ SER PRESO ET MUERTO DE TAN VIL GENTE COMMO LOS JUDÍOS

—Otrosí, la razón por que consintió ser preso et muerto de tan vil gente [commo los judíos], quanto de la vileza de la gente non es fuerça [de hablar en ella], que para la nobleza de Jhesu Christo todas las gentes son asaz viles; mas la razón por que quiso que los judíos lo fiziesen, segund yo tengo, fue porque âquel pueblo fiziera Dios más bien sienpre, et aquél tenía por suyo, eñ de aquél linage quiso Él nasçer, por que los que contra Él errasen fiziesen mayor yerro, por que con razón les diese mayor pena, et a los que lo conosçiesen et lo serviesen oviese razón de les fazer más vien.

[CAPÍTULO XXIII]

EL XXIII° CAPÍTULO FABLA CÓMMO JULIO PROVAVA AL INFANTE QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE JHESU CHRISTO FUE VENDIDO POR XXX DINEROS

—[Otrosí], la razón por quel vendieron por xxx dineros, déxolo de poner aquí, porque sería muy luengo si lo oviese a dezir, ⁴²⁷ cómo estos xxx dineros fueron fechos

⁴²⁷ *dezir*: este temor de ser prolijo es un lugar común en el medioevo. Comp. notas 432 y 454, y véase Scholberg, "Modestia y orgullo", p. 26.

et traídos al tesoro de Jerusalén. Mas si lo quisiéredes saber, fallarlo hedes en el libro que llaman *De infançia Salvatoris*.

[CAPÍTULO XXIV]

EL XXIIII° CAPÍTULO FABLA LA RAZÓN POR QUE PROVAVA JULIO QUE QUISO SER AÇOTADO ET TORMENTADO NUESTRO SEÑOR

—Otrosí, la razón por que quiso seer açotado et tormentado, só çierto que non fue por cosa que Él meresçiese, mas tengo que lo quiso ser por nos enbargar más por lo que fazía por nós, et por nos dar exienplo; que pues Él, que es Dios et Señor, quiso sofrir todo aquello et aun la muerte por nós, non aviendo Él meresçido por que lo sofrir, que paremos nós mientes qué devamos nós fazer por Él, que tanto mal meresçemos, et cuánto poco devíamos dubdar la muerte et los tormentos o la lazeria, por aquel señor que tanto fizo por nós et tan caramente nos conpró.

[CAPÍTULO XXV]

EL XXV° CAPÍTULO FABLA QUÁL ES LA RAZÓN POR QUE AL FIJO DE SANCTA MARÍA NON DIERON OTRA MUERTE SINON DE CRUZ

—Otrosí, la razón por que fue crucificado et non le dieron otra muerte, commo quier que otras razones ay, tengo que fue porque el que está en la cruz non está en çielo nin en tierra, et están los braços extendidos. [Et] en esto nos da a entender que Jhesu Christo está et es entre Dios Padre, que es çielo, et nós los omnes, que somos tier[r]a, et tiene los braços abiertos, rogando por nós et estando aparejado para nos reçebir.

[CAPÍTULO XXVI]

[EL] CAPÍTULO XXVI[°] FABLA CÓMMO JULIO DIXO QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE SANGRE ET AGUA SALIÓ DEL COSTADO DE JHESU CHRISTO

—Otrosí, la razón por que fue ferido en el costado et sallió dÉl sangre et agua seyendo ya muerto, segund yo tengo, esto fue por nos dar a entender el sacrificio que Él ordenó del su cuerpo. Ca por ende dizen los saçerdotes: «Del costado de nuestro señor Jhesu Christo sallió sangre et agua; por ende, los mezclaremos en uno, por que lo quiera santificar para nuestro melezinamiento». ⁴²⁸

[CAPÍTULO XXVII]

[EL] CAPÍTULO XXVII° FABLA CÓMMO JULIO PROVAVA [POR] QUÉ LA CRUZ FUE DE TRES MADEROS

—Otrosí, la razón por que quiso que de aquel madero fuese la cruz, esto sería muy luenga razón de dezir. Mas lo que yo ende tengo es esto: en la cruz fueron tres maderos, palma et oliva et çiprés. Por la palma nos da a entender el su señorío, et por el oliva la paz que por la su pasión era puesta entre Dios et los omnes, et el ciprés nos da a entender que por la su muerte eran la muerte et el diablo vençidos.

[CAPÍTULO XXVIII]

[EL] CAPÍTULO XXVIII° FABLA CÓMMO JULIO DIXO LA RAZÓN POR QUE LA RESURRECCIÓN DE JHESU CHRISTO SE TARDÓ FASTA EL TERÇER DÍA, ET NON FUE ANTE NIN DEPUÉS

—Otrosí, la razón por que resoçitó al terçer día, segund yo creo, fue por esto: vós devedes saber que segund ya

⁴²⁸ *melezinamiento*: “cura, remedio”.

desuso es dicho Dios non puede fazer tuerto, ca este non poder es poder bueno et ordenado, et para guardar esto, convinía que diese gloria o pena al cuerpo, segund sus merescimientos, por las obras que fizo seyendo ayuntado con el alma. Et por ende convino et devió ser que Jhesu Christo fuese Dios et omne, segund ya desuso es dicho más conplidamente, et para aver gloria amos en uno ayuntadamente, commo fizieron buenas obras ayuntadamente, convinía que fuesen ayuntados en uno et resuscitasen para aver la gloria que avían merescido. Pues si Dios deve esto fazer a qualquier otro pecador, pues llega a estado de salvación, bien entendedes vós qué devió fazer a Jhesu Christo, que era Dios et nunca pecó. Et por ende convino que pues la su carne, que era de omne, murió verdaderamente, que resuscitase para aver gloria con el alma conplidamente.

Et la razón por que resuscitó al terçer día fue por esto: sabet que Dios nunca dexe de fazer todo bien al omne, sinon por el enbargo del pecado que el omne pone entre Dios et sí; et por esto, porque los omnes merescen alguna pena, por ende les aluenga Dios el su resuscitamiento fasta el día de juizio. Et aquel día serán todos ayuntados para aver gloria ayuntadamente, commo es dicho. Pues a Jhesu Christo, que nunca pecara, non le devió alongar el su resuscitamiento, nin lo fizo, ca del viernes a ora de nona,⁴²⁹ que murió commo omne la su carnalidad, fasta el domingo que apareció resuscitado, descendió a los infiernos et sacó ende los patriarchas et los sanctos que esperavan la su venida. Et por mostrar que la Trinidad era conplida en Él, paresció resuscitado al terçer día, et non ante, nin lo tardó más.

⁴²⁹ *ora de nona*: la quinta de las siete horas canónicas, que corresponde aproximadamente a las tres de la tarde.

[CAPÍTULO XXIX]

[EL] CAPÍTULO XXIX° FABLA QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE [QUISO QUE] JUDAS SCARIOTE, SEYENDO UNO DE LOS SUS APÓSTOLES, LO VENDIESSE

—Et [por que] quiso que Judas Escariote, seyendo uno de los sus apóstoles, lo vendiese, tengo que esto fue por dos razones: la una, por las grandes maldades que en él eran, ca segund se falla por la estoria, Judas fue así, quel mató a su padre et casó con su madre et sienpre fizo malos pecados, et por ende consintió Dios que fiziese tan malfecho commo fizo. Et la otra razón fue por fazer callar a muchos que an por manera dezir cada que algún omne de algún estado señalado faze algún malfecho, luego ellos dizen mal de aquel estado,⁴³⁰ et devían parar mientes a esto, que el nuestro señor Dios consintió que se fiziese. Ca pues Él ordenó el estado de los apóstoles, çierto es que aquel estado es el mejor et más acabado que puede ser. Et pues de aquel estado que Jhesu Christo ordenó et en que non avía más de doze apóstoles, que eran doze omnes, el uno dellos fizo tan grant mal et tan grant pecado et tan grant traición, con todo eso, non dexó el estado de los apóstoles de seer sancto, bueno e conplido; bien así por fazer mal un mal freile o un mal omne de qualquier estado, non dexe por eso [de] ser buena la orden o el estado que aquel mal omne non guarda commo deve.

⁴³⁰ *estado*: este comentario sobre la traición de un apóstol fue aducido por publicistas como Agustín Triunfo en su *Summa* para distinguir entre el oficio del papa y el individuo que lo ocupa. Tan pronto como el papa obra en contra de su función, se apartan el individuo y el oficio. El individuo puede ser incapaz, pero éste no deshace el oficio, ni el papa puede deponerse a sí mismo ni renunciar a sus deberes. Véase Wilks, 498-500.

[CAPÍTULO XXX]

EL CAPÍTULO XXX FABLA QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE QUANDO JHESU CHRISTO SUBIÓ A LOS ÇIELOS LE VIERON TODOS LOS QUE ESTAVAN CON ÉL

—Otrosí, subió a los çielos en cuerpo et en alma, veyéndolo toda la gente, por mostrar manifestamente que era Dios et omne verdaderamente.

[CAPÍTULO XXXI]

EL XXXI° CAPÍTULO FABLA QUÁL FUE LA RAZÓN POR QUE ENVIÓ EL SPÍRITU SANCTO SOBRE LOS APÓSTOLES EL DÍA DE ÇINQUAESMA

—Otrosí, envió el Spíritu Sancto sobre los apóstoles el día de Çinquaesma⁴³¹ et confirmólos en graçia et mostróles todos los languages et las çiençias, por que pudiesen et sopiesen pedricar a las gentes la su sancta fe católica. Et [por] todo esto fue mostrado que la ley vieja fuera figura desta nuestra; que así commo el Spíritu Sancto descendió sobre los apóstoles el día de Çinquaesma, que fue a çinquenta días de la resurrección de Jhesu Christo, que [es] la verdadera Pascua en que fue comido el cordero et fecho del su cuerpo sacrefiçio commo Él ordenó el jueves ante, bien así fue dada la ley a Moisés en el monte de Sinay a çinquenta días que ellos fazen la Pascua de la noche que sallieron de Egipto. Et sinon que sería muy luengo,⁴³² ligeramente vos mostraría que todas las cosas que se fizieron en aquella Pascua fueron figura de la passión de Jhesu Christo, et del sacrefiçio que se fizo et se faze del su cuerpo.

⁴³¹ *Çinquaesma*: véase nota 380.

⁴³² *luengo*: otro ejemplo del tópico de la brevedad; comp. notas 427 y 454, etc.

Et mostrádoles estas cosas, forçadamente con razón avrán a entender et creer que Jhesu Christo vino en aquel tienpo et en aquella manera et en aquella muger.

[CAPÍTULO XXXII]

EL XXXIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE:

“[AGORA, SEÑOR INFANTE, VOS] HE DICHO LAS QUATRO MANERAS DE GENTES, QUE SON CHRISTIANOS ET JUDÍOS ET MOROS ET PAGANOS, POR LES FAZER ENTENDER, LO UNO POR ESCRIP-TURA ET LO ÁL POR RAZÓN, CÓMMO PUEDE SER [ET] CÓMMO FUE EL AVENIMIENTO DE JHESU CHRISTO”

—Agora, señor infante, commo quier que todas las cosas que para esto son mester, yo nin otri non vos las podríe dezir conplidamente, pero tengo que vos he dicho tantas et tan verdaderas con que los sacerdotes pueden vençer con razón a los paganos et gentiles que non creen las Scripturas, et conviene que los venza omne con razón. [Et] así vos he dicho cómo por Scriptura et por razón pueden los sacerdotes vençer las quatro maneras de gentes, que son christianos et judíos et moros et paganos, para les fazer entender, lo uno por Scriptura et lo ál por razón, cómo puede ser et cómo fue, et la razón por que fue [Jhesu Christo] verdadero Dios et verdadero omne.

Et pues esto vos he dicho, dezirvos he cómo pudo ser et cómo es que la nuestra ley sea fundada, et se deve creer et se cree por razón, et cómo, maguer que con razón se cree et razón sea todo, que non se pierde el merescimiento de la fe; que dize[n] que la fe non ha merescimiento si la razón la a[l]cança por entendimiento.⁴³³

Et esto es así: commo quier que la nuestra ley et nuestra fe toda es una cosa et non a en ella departimiento, pero

⁴³³ *entendimiento*: “Nec fides habet meritum, cui humana ratio praebebat experimentum”, Gregorio *Homil. in Evan.* XXVI in *PL*, LXXVI, col. 1197. Para el punto de vista opuesto, véase *ST*, 2º 2º 2.10.

a en ella dos cosas que se entienden et son cada una en su manera. La una es: ¿cómmo pudo ser, et cómmo [es], que Jhesu Christo fuese Dios et omne? La otra es lo que Él ordenó et fizo. Et las cosas que Él fizo fueron en tres maneras: las unas ordenó et fizo commo Dios todopoderoso, las otras commo omne verdadero, las otras commo Dios et omne. La[s] que fizo commo Dios fueron los milagros, que sienpre los fazia mandando et perdonando los pecados; la[s] que fizo commo omne fueron todas las cosas de que usó commo omne bien ordenado et sin pecado; et las que fizo commo Dios et omne fueron los sacramentos, en que puso tan grant virtud que se non puede creer sinon por fe. Et esta fe que avemos en crer los sacramentos que Él fizo et ordenó, pues non se puede alcançar por razón, nos faze aver merescimiento en los crer.

Et razón es que pues por razón manifiesta se prueva que Jhesu Christo fue et es verdadero [Dios et verdadero] omne, que creamos por fe [que] lo que Él fizo et ordenó, que lo pudo fazer; et en lo que Él ordenó, aquella virtud que Él y puso. Et por que lo entendades mejor, fazervos he una semejança. Vós sabedes que si un señor a una villa, vien pueden las gentes dubdar si aquella villa es suya o non, diziendo que non es suya por alguna razón. Mas si conosçen que la villa es suya et desto non dubdan, dende adelante non deven dubdar que puede y fazer lo que quisiere, commo señor que puede et a poder de fazer en lo suyo toda su voluntad; et deve[n] crer et aver fe, maguer que lo non bean, en todo lo que saben que él fizo, o mandó fazer, o faze, que lo pudo fazer, [et] que es así commo lo él ordenó. Et pues esta semejança es çierta en los omnes, que son criaturas, mucho más conplidamente lo podedes entender que se puede entender en Dios, que es criador.

Et pues manifiestamente se prueva desuso que de razón et de nesçessidat convino que Jhesu Christo fuese Dios verdadero et Dios en todo poderoso, et sabemos çiertamente que Jhesu Christo ordenó los sacramentos, con razón devemos et podemos crer que los sacramentos que Él ordenó que son verdaderos sacramentos et que an aquellas

virtudes que Él puso en ellos. Et commo quier que los nuestros entendimientos non a[l]cançan con razón que puedan aver estas virtudes, devémoslo crer por fe. Ca pues somos çiertos que Jhesu Christo fue et es verdadero Dios et ordenó los sacramentos, [et] que lo pudo fazer, et porque la razón non puede alcançar esto, por eso avemos el merescimiento de crer por fe lo que se non puede a[l]cançar por razón. Et, señor infante, así se salva que la nuestra sancta ley et fe católica se prueva por razón, et provándose por razón, non se pierde el merescimiento de la fe.

Et por estas maneras todas, et por las otras que son puestas en este libro, tanbién en la primera partida commo en esta segunda, pueden con razón los sacerdotes fazer entender a todas las gentes las mejorías et ventajas que la nuestra sancta ley a de todas las otras sectas, et cómo es con razón lo que se cree por razón et lo que se cree por fe, et cómo en esta sancta fe católica se pueden salvar et se salvan las almas, et que en otra non se pueden salvar. Et así tengo que vos he provado lo que desuso vos he dicho que con la merçed de Dios vos provaría adelante.

[EL PAPA]

[CAPÍTULO XXXIII]

EL XXXIII^o CAPÍTULO FABLA CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO:
“COMMO QUIER QUE ESTAS RAZONES QUE ME VÓS DEZIDES SON MUY BUENAS, MUCHO VOS LO GRADESCO EN CÓMMO ME LAS FIZIESTES ENTENDER, COMMO A CHRISTIANO QUE YO SÓ”

—Julio —dixo el infante—, commo quier que estas raque vós avedes dicho son muy buenas, et cunple[n] para esto que vós dezides, bien vos digo verdat que yo, que só christiano, gradesco mucho a Dios porque entiendo por razón lo que cunple de entender, et otrosí, entiendo por razón qué es lo que devo crer por fe. Et pues a esto buen recabdo me avedes dado, ruégovos que me fabledes en

todos los estados de la clerezía así commo fiziestes en los estados de los legos, et me mostrastes en quál dellos se puede omne mejor salvar et más sin peligro.

—Señor infante —dixo Julio—, tantos son los estados de la clerezía que sería muy grant marabilla si en fablar en ellos non oviese a menguar alguna cosa o olvidar algunos dellos, porque son muchos. Ca en el estado de la clerezía es el papa, que es el mayor estado della; et tien [tan] grant poder et tan gra[n]t lugar commo aquel que es vicario, en lo spiritual, de Dios et de sant Pedro, segund se dize al comienço deste libro. Et en pos él son los cardenales, que son en logar de los apóstoles, et después, los patriarcas, et después, [los] arçobispos et obispos [et abades] et deanes et arçidianos et chantres et tesoreros et maestrescu[e]las et canónigos et raçoneros et capellanes, que cantan capellanías, et diácones et subdiácones et acólitos. [Et] todos [estos] estados son en las eglesias catedrales, et demás déstos, a otros clérigos en las eglesias de las villas et de las aldeas.

Otrosí, [a] otros sacerdotes que son religiosos et omnes de orden, et an orden de pobreza, así commo la orden de los pedricadores et de los menores.⁴³⁴ Otrosí a otras órdenes que pueden aver proprio en común, así commo la orden de sant Agostín, et de los monges blancos et prietos.⁴³⁵

Otrosí, ay órdenes de cavallería, que pueden aver cavalllos et armas, et usar dellas en serviçio de Dios et defendimiento de la fe contra los moros, et pueden aver proprio en común. Et éstas son en Castiella, onde yo só natural, la orden de Sanctiago, et de sant Johan, et de Calatrava, et de Alcántara. Et en Aragón ay otra orden, que fizo el rey don Jaimes, que llaman de Montesa, et en Portogal [la orden] del Avis, et de Christo, et fízola el rey don Donis; et son tenidos de obedesçer a Calatrava.

⁴³⁴ *pedricadores et de los menores*: "dominicos y franciscanos".

⁴³⁵ *monges blancos et prietos*: "carmelitos y dominicos".

[CAPÍTULO XXXIV]

EL XXXIIII° CAPÍTULO QUE FABLA CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO: “BIEN ENTIENDO, SEGUNT LAS RAZONES QUE ME AVES DICHAS, QUE EL ESTADO DE LA CLEREZÍA ES MUY BUENO ET MUCHO ACABADO”

—Julio —dixo el infante—, segund estas razones que me avedes dicho, bien entiendo que el estado de la clerezía que es muy bueno et muy bien acabado, pero segund a mí paresçe, en cada uno de los estados de la clerezía beo muchos peligros para salvamiento de las almas. Mas [por] que podamos, con la merçed de Dios, acertar en lo mejor, ruégovos que me digades lo que entendedes en cada uno destos estados de que me avedes fablado. Et así commo en el estado de los legos me començastes a hablar primera-mente en el estado de los enperadores, porque es más alto, et fuestes desçendiendo a todos los estados fasta que llegastes a los menores, tened agora por bien de començar en el estado de los papas, que es el mayor et más alto que ay en la clerezía. Et después iredes descendiendo por los otros estados, así commo fiziestes por lo[s] de los legos. Et des-que oviéredes fablado en todos los estados, también de los legos commo de los clérigos, fío por la merçed de Dios que Él, que es conplido et conplidor de todos los bienes, que pues sabe la mi entençión, que Él la cunplirá et que-rrá que escoja tal estado por que pueda servir a Él et salvar el alma, guardando et acresçentando mi onra et el estado en que Él me puso.

—Señor infante —dixo Julio—, commo quier que en-tiendo que me ponedes en grant cuidado et en grant tra-bajo, pero pues veo que lo non puedo escusar et lo tenedes por bien, avervos he a hablar en la manera que lo yo entiendo.

[CAPÍTULO XXXV]

EL XXXVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO: “SEÑOR INFANTE, VÓS SABEDS QUE EN TODOS LOS ESTADOS EN QUE VIVEN LOS OMNES SE PUEDEN SALVAR, SI QUIEREN”

—Señor infante, vós sabedes que yo, en la primera partida deste libro, vós dixi que en todos los estados en que biven los omnes en el mundo se pueden salvar, si quisieren.⁴³⁶ Et otrosí, non ay estado, por bueno nin por sancto que sea, en que el omne non pueda perder el alma et aun el cuerpo muy bien, si quisiere. Pero quanto los estados son más aparejados para [fazer] buenas obras et más alongados⁴³⁷ de aver ocasión para pecar et para fazer mal, tanto son mejores para salvamiento de las almas. Et aun si son aparejados para fazer muchas buenas obras, ay algunas maneras por que, segund la condición de aquel estado, puede caer en grandes yerros et en grandes pecados. Et Dios quiere fazer tanta merçed al que es en aquel estado, que pudiendo fazer mal et conplir su voluntad desordenada, [si] lo dexe por Dios et por non facer lo que non le pertenesçe, et faze buenas obras a serviçio et a pro de su alma et de su fama, aun éste es más bienandante que el que bive en estado que puede fazer bien, et aunque quiera, que non puede fazer mal.

Et por ende vos digo que, segund yo tengo, que el mejor estado que a en la clerezía para salvamiento del alma, que es de los papas. Et quantas razones ý a por que el papa puede más meresçer que otro omne, si quisiere obrar como deve et segund pertenesçe al su estado, sería muy luen-go de contar, pero dezirvos he ende tanto. Cred que pues el papa puede fazer más bienes, tanbién por la su persona como por el algo que a de la Iglesia, faziendo por la su persona buenas obras et despendiendo el aver de la Iglesia en serviçio de Dios et ençalçamiento de la sancta fe

⁴³⁶ quisieren: *Estados*, I, XLVIII.

⁴³⁷ alongados: “alejados”. *Comp. Cauallero*, 78.37.

católica contra los moros et gentiles et ereges, et en otras buenas obras; et guardándose por la su persona de non fazer lo que non le pertenesçe, nin despendiendo el aver de la Eglesia en vanidades nin en plazerres [nin] en deleites del mundo. Et tengo que pues puede fazer mucho bien, si lo feziere, et se podría guisar mucho mal de las obras qué pod[r]ía fazer, si quisiere, et lo dexa de fazer por servicio de Dios, por fazer lo que deve, por ende tengo que es mejor estado para salvamiento del alma. Et pues él puede fazer mucho bien, si dexa de fazer el bien et faze lo contrario, la culpa non es del estado del papa nin del que ordenó el estado, mas es del papa que non obra dél commo deve.⁴³⁸

[CAPÍTULO XXXVI]

EL XXXVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO EL INFANTE DIXO A JULIO QUE AVÍA FABLADO TAN GENERALMENTE EN ALGUNAS COSAS QUE ÉL QUE LO NON PODÍE ENTENDER

—Julio —dixo el infante—, vós avedes dicho muy bien, pero en estas razones avedes fablado tan generalmente [en algunas cosas], et aun porque [en] esto que avedes dicho non puedo entender cuál es en sí el estado del papa, nin en cuáles cosas puede meresçer nin [en] cuáles desmeresçer, et por ende vos ruego que me fabledes bien conplidamente en estas çinco cosas: la primera, en el estado del papa; la segunda, cómo se deve criar; la terçera, qué poder a; la quarta, en qué puede meresçer; la quinta, en qué puede desmeresçer.

⁴³⁸ *commo deve*: esto sigue el pensamiento de santo Tomás y san Agustín. Al llegar al siglo XIV, se reconoce que el concepto de oficio formaba parte esencial de la teoría del papado. Como dice Wilks, "La divinidad de la capacidad oficial del papa oblitera su personalidad humana" (*The Problem*, 366); véase también W. Ullman, *Principles*, 41.

—Señor infante —dixo Julio—, para vos dezir yo estas cosas que me preguntades, avía mester de fazer otro libro bien tamaño commo éste. Et sinon porque sería muy luen-ga cosa, [et] aun tengo que se puede escusar mucho dello, por ende non vos lo diré todo, mas dezirvos he lo que entindiere que cunple.

A la primerá que preguntades: ¿Qué estado es el del papa? vos respondo que es el mayor et más alto que en todo el mundo puede seer, ca el papa, porque es en este estado segund la ley de los christianos, que es verdadera ley, a poder conplido en lo spiritual, commo aquel que es vicario verdaderamente de Jhesu Christo; et alo muy grande en lo tenporal; et así es el mayor et más alto estado que puede seer.

A la segunda que me preguntades: ¿Cómmo deve seer criado? vos respondo que lo deven criar los cardenales en esta manera: luego que el papa fina, dévense ayuntar los cardenales en el lugar do el papa fina, et deven fazer su elección, et do es la mayor parte, allí vale la eslecção. Et desque es esleído por la mayor parte, luego de fecho es confirmado. Et desque es confirmado non se puede ninguno oponer contra él por ninguna cosa, sinon si fuese ereje manifestamente. Pero si los cardenales non se aviniesen a la eslecção por ninguna de las maneras que se fazen las eslecções, entonce los de la villa do el papa fina dévenlos ençerrar en una posada⁴³⁹ et darles lo que ovieren mester fasta xxx días. Et si fasta aquellos xxx días no se fiziere la esleición por alguna de las tres maneras que se deve fazer, de las quales la una es llamada de Spíritu Sancto, la otra, de conpromisso, la otra, de escrivano, dende adelante los de la villa dévenlos apremiar, mas a grados,⁴⁴⁰ fasta que pueda llegar la premia que non les darán otra cosa de comer sinon pan et agua, et aun, que les puede[n] deste-char⁴⁴¹ la casa en que estudieren ayuntados para fazer la

⁴³⁹ *posada*: "casa, morada".

⁴⁴⁰ *dévenlos apremiar, mas a grados*: "los deben coaccionar, pero gradualmente".

⁴⁴¹ *destechar*: "quitar el techo".

eslección. Todas estas premias, et más, les farán, quantas pudieren, fasta que ayan la eslección fecha. Et desque por qualquier destas maneras ayan la mayor parte de los cardenales fecha la eslección, luego de fecho es confirmado. ⁴⁴² Et después, por cosa del mundo, non pueden contradizirse nin oponerse ninguno contra él, salvo si fuese ereje manifestamente. Et luego que es criado, abren un libro que tienen de los nonbres que deven aver los papas, et está en cada foja un nombre que fallan escripto, [et] aquel nonbre a después, et non le llaman por el su nonbre del baptismo que ante avía.

Et commo quier que ya fue de fecho que algún papa renunció al papadgo, tienen algunos que [non] se puede fazer, ca pues él es el mayor, et non a otro mayor, que así non deve aver poder de renunçiar el su poder. ⁴⁴³ Et si el collegio de los cardenales pueden reçebir la su renunçiaçión, bien podrían así emendar alguna cosa que non fuese tan bien fecha, si la fiziesen. Et pues esto, que es menos, non se puede fazer, parece que menos pueden recebir la su renunçiaçión. Et, señor infante, commo quier que por ventura algunas cosas ay más destas que vos yo he dicho, dígovos que segund yo cuido, en esta manera se deve criar el papa.

⁴⁴² *confirmado*: “segun manda el derecho de santa eglesia, aquel deben todos los cristianos tener por apostóligo que esleyeren las dos partes de los cardenales”, *Partidas*, I, tít. 5, ley 7 (I, 199).

⁴⁴³ *poder*: el papa Celestino V renunció el 23 de diciembre de 1294 después de seis meses en oficio. La protesta contra su retirada podía haber influenciado la lucha entre los Colonna y Bonifacio VIII, el papa siguiente. Esto no viene al caso aquí, pero el suceso sí provocó un debate sobre el oficio del papa en general y sobre la deposición y la renuncia en particular. Los que apoyaban a Bonifacio insistieron en que podía renunciar, pero que no se le podía deponer, mientras que los Colonna mantenían que el papa, aunque estrechamente ligado a su oficio, podía ser depuesto, al menos por los cardenales: W. Ullman, «Medieval Views concerning Papal Abdication», *Irish Ecclesiastical Review*, LXXI (1949), 125-33.

A la terçera pregunta que fazedes: ¿Qué poder a el papa? çiertamente, señor infante, esto me es muy grave de lo dezir. Ca, por ventura, o avría a dezir algo de que me podría venir algún reprehendimiento et aun daño, o avría a dezir contra lo que algunos tienen por verdat et por razón. Et por esto, et porque non quer[r]ía dezir cosa en que muchos [me] pudiesen travar, non vos quiero dezir sinon lo que es çierto et en que ninguno non pueda contradezir. Et por ende vos digo que el papa a poder conplido en todo lo spiritual, así commo nuestro señor Jhesu Christo lo dio a sant Pedro, que dexó por su vicario, et son todos los christianos tenidos a tener et guardar todos sus mandamientos spirituales.

Otrosí, a muy grant poder en lo tenporal. Mas quál o cuánto es este poder, porque yo só de Castiella, et los reys de Castiella et sus reinos [son] más sin ninguna subgección que otra tierra del mundo, por ende non sé yo mucho desto.⁴⁴ Mas los que son del Imperio, o a los que esto tañe, ellos se lo vean; ca nós non avemos que adobar⁴⁵ en esto, nin nos queremos meter en lo que non avemos que librar.

A la quarta pregunta que fazedes, que vos diga en qué puede meresçer el papa, señor infante, tan grant es la von-dat de Dios et tanto fizo por salvar los omnes, que quiso que la su passión et los meresçimientos de sancta María et de los sanctos, todo fue[se] en remisión de los pecadores. Et aun, por les fazer más merçet, quiso, et es razón, que todas las cosas que omne faga estando en verdadera penitencia, que en todas a[ya] meresçimiento en las buenas obras que él fizo ante, [et] a[ya] parte en todas las buenas obras que se fazen por toda la Eglesia. Et esto es commo ya desuso es dicho, que Dios sienpre faría merçet conplida al omne, si él non lo enbargase por su pecado. Et así el que está en verdadera penitencia, pues non a en-

⁴⁴ *non sé yo mucho desto*: Linehan (*The Spanish Church*, 322) pretende que los papas del siglo trece reconocían el derecho de los reyes de Castilla de regir a la Iglesia.

⁴⁵ *adobar*: "arreglar".

bargo por el pecado, en todo quanto bien faze, en todo a merescimiento; et aun en todo el bien que se faze en sancta Eglesia, tanbién en las obras de misericordia, como en los sesos corporales, como en los mandamientos de la ley, como en los buenos talantes.

Et, señor infante, bien sabedes vós que el bien et el mal que son contrarios, pues si por el bien deve aver omne bien, otrosí por el mal deve aver mal. Et así pues, quando el omne piensa en fazer alguna buena obra et non finca por él de la acabar, et faze por ello todo su poder verdaderamente et non finca de lo acabar sinon porque non puede, este buen talante tanto gelo gradesçe [Dios] como si lo oviese fecho. Et si piensa de fazer algún fecho malo, et non finca de lo acabar sinon porque non puede, non gelo acaloña Dios tanto como si lo oviese fecho. Et esto paresçe contra razón, ca pues Dios galardona tanto el talante de fazer bien que non finca sinon por non lo poder conplir, como si lo oviese fecho, pues el bien et el mal son semejantes, maguer son contrarios ¿por qué non acaloña el talante de fazer mal et que non finca sinon por non lo poder fazer, tanto como si lo oviese fecho? Et çiertamente así paresçe que devía seer, mas la razón por [que] esto se faze es porque Dios es toda vondat, et por ende se paga del bien et aborreçe todo el mal. Et por la vondat conplida que a en sí, el talante del bienfazer tómallo por fecho, et porque es vondat galardonar el bienfecho más largamente de quanto es et acaloñar el yerro menos de quanto es, por ende Dios, que es toda vondat, galardona el buen talante que se non pudo conplir tanto como si fuese conplido, et non acaloña el mal talante que se non pudo conplir, tanto como si fuese conplido. Et así en todas las buenas obras de fecho et de talante merescen los christianos que están en verdadera penitencia.

Pues si qualquier christiano que está en verdadera penitencia merescçe en tantas maneras, bien deveades entender si el papa, que es cabeça [et] mayoral de los christianos, puede merescer et merescçe en muchas cosas; demás que es el sacerdote mayor et a poder de consagrar el cuerpo de Jhesu Christo, que es el más alto sacramento que puede

ser; et pues este sancto sacramento a de fazer cada día, o muy a menudo, bien devemos tener que sienpre deve estar en verdadera penitencia. Ca qualquier sacerdote que este sancto sacramento a de fazer, et lo faze non estando en verdadera penitencia, valerle ía más non ser nascido, ca caye en aquella misma pena que cayó Judas Escariote trayendo el cuerpo de Jhesu Christo. Pues el papa, que sienpre deve estar, et devemos tener que está, en verdadera penitencia, en quantos vienes faze et piensa, et se faze[n et se piensan] por todo el mundo, en todos puede aver merescimiento, et lo a.

A la quinta pregunta que me fazedes, que vos responda en qué puede desmerescer el papa, bien vos digo, señor infante, que tengo que esto sería muy grave de lo poder dezir. Ca bien así commo desuso vos dixe que el papa podría merescer en muchas maneras, bien así vos digo que puede desmerescer en muchas si non obrare commo deve. Et ya desuso vos dixe que todo omne, en qualquier estado que fuese, podía, si quisiese, fazer tales obras por que salvase el alma o la perdiese, [si] quisiese, et eso mismo vos digo que puede fazer el papa.

Mas pues vos dixe en cuáles cosas podría merescer, et queredes que vos diga en cuáles puede desmerescer, dígo-vos que commo quier que otras cosas muchas a en que el papa puede desmerescer si non obrare commo deve, que, segund tengo, que puede desmerescer si non partiere et obrare commo deve los cinco tesoros que él tiene [en] el su poder: el uno es el tesoro spiritual de sancta Eglesia triunfante, et el segundo es el tesoro tenporal de las rendas et de los averes tenporales de sancta Eglesia militante, et el tercero tesoro es de la justicia, que es en su poder para la fazer, et el quarto tesoro es de los beneficios et dignidades de sancta Eglesia que a de partir, et el quinto tesoro es el juizio de su consciencia.

[CAPÍTULO XXXVII]

EL XXXVII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE LA MANERA EN QUE EL PAPA PODÍA MEREÇER O DESMERESÇER

—Et çiertamente, señor infante, en tantas maneras puede el papa desmeresçer, non obrando commo deve en partir estos çinco tesoros, que non a omne que todo vos lo podiese dezir, pero lo que yo ende entiendo, dezírvoslo he en las menos palabras que yo pudiere.⁴⁶

Et començarvos he a fablar en el primer tesoro, que es el spiritual. Et por ende vos digo que, segund yo entiendo, que éste es el mayor et más noble tesoro que puede ser; ca este tesoro es de los vienes et graçias que Dios faze a los omnes en todo el fecho de Jhesu Christo, que fue et es verdadero Dios et verdadero omne, et en todos los sus meresçimientos et en los meresçimientos de sancta María et de todos los sanctos, et en todas las buenas obras que se fazen por todos los que son en Paraíso, et en Infierno, que las non an menester.

Et devedes saber que todos los vienes que se fazen, también de perdones que se ganan, commo de sacrificios, commo de oraçiones, et de todas las otras buenas obras que se suelen fazer, todas las fazen a entençión de aprovechar a las almas que están en Purgatorio, por que por aquellas buenas obras salgan más aína de aquella pena en que están. Et esto es porque, segund es determinado por los sanctos et por los ductores de sancta Eglesia por qualquier pecado mortal en que omne caya, devía estar muy grant tienpo en las penas de Purgatorio. Et porque por aventura non podría omne fazer en este mundo tan conplida penitencia por que del todo pudiese desfazer aquel pecado, por ende los confesores con quien se confiesen danles aquella penitencia que entienden que pueden sufrir; et si se confiessan verdaderamente con dolor del cora-

⁴⁶ *en las menos palabras que yo pudiere*: véase Ian Macpherson, "Don Juan Manuel: The Literary Process", 11-14.

çón por el pecado que fizo, et confessándolo por la voca en la manera que lo fizo, et faziendo la emienda que su confessor le mandare, es asuelto de la culpa del pecado. Mas finca que [de] la pena que meresçe, que lo que non pudo conplir por la penitencia que reçibió, que lo purgue en las penas de Purgatorio.

Et, señor infante, devezdes saber que entre las penas de Purgatorio et las penas del Infierno non ay otro departamento sinon [que] los que están en Purgatorio son ya çiertos que desde ovieren purgado los pecados que fizieron, que irán a Paraíso; et los que están en Infierno, que nunca an de aver ninguna redención. Et porque los que biven en este mundo non saben cierto dó son las almas de los que finan, teniendo que son en Purgatorio, fazen por ellos los bienes que pueden, et si son ý, ayúdanles a salir más aína de aquella pena. Mas si son en Paraíso o en Infierno, non [lo] an mester, ca los que son en Paraíso non pueden aver mayor bien de quanto an, et los que están en el Infierno non les tiene ninguna cosa pro que por ellos fagan, ca en el Infierno non ay ninguna redención.

Et así todos los vienes que se fazen por esto son tesoro de sancta Eglesia, et puédelo partir el papa. Pero algunos tienen que estos vienes que se fazen, si non cunple para aquellos que se faze[n], que cunple a los más propincos de su linage que lo an mester, et que lo heredan así como otra herencia; et si non ay de su linage quien lo aya mester, finca para el tesoro de sancta Eglesia, et puédelo partir el papa.

Et porque vos he fablado en estos tesoros generalmente et aberbiado, ⁴⁴⁷ quiérovos dezir algo, ca todo non se podría dezir, de quanto noble et quanto preçiado es el tesoro de lo que Dios fizo por los omnes en el fecho de Jhesu Christo et de los [sus] merescimientos.

Señor infante, vós sabedes que ya desuso es dicho en este libro que Dios fizo mucho por los omnes, pero porque los buenos fechos es mejor de los dezir omne muchas

⁴⁴⁷ *generalmente et aberbiado*: "general y abreviadamente".

vezes que de llos callar, por ende vos lo quiero aquí dezir otra vez, ca la razón lo trae que non se deve aquí escusar.

Ya desuso es dicho et provado que Dios crió et es criador del mundo, et aun de todas las otras cosas. Et todo lo fizo quando quiso et commo quiso, et non puso y ál sinon lo que quiso, et así commo lo quiso, que así fue fecho. Pues si todo lo fizo et [non] le costó más de lo querer, bien entendedes vós que, [si] quisiera, menos le costara de redemir et perdonar el pecado del primer omne. Mas por lo que fizonos con razón, et [vemos que fizo] a los pecadores mayor merçet et otrosí mayor encargo, quísolo Él todo fazer con razón et con justiçia; et por ende quiso enviar el su fijo, que fues Dios et omne: [Dios], por que fiziese a Dios enmienda por el pecado que Adám fizo contra Él, et omne, que muriese por redemir los omnes. Pues esto non pudo seer, a menos de desçender Dios tanto commo a del çielo a la tierra et estar ençerrado en el vientre de sancta María nueve meses, et nasçer della, et seer niño et pasar et sofrir todas las passiones et menguas sin pecado que los omnes naturalmente an, commo omne verdadero; et andar foído por miedo commo omne, et después seer vateado ⁴⁴⁸ et predicar, et después ordenar los sacramentos, et seer preso et tormentado et cruçificado, et la su sangre esparzida; et después resuçitó et subió a los çielos, et envió el Spíritu Sancto sobre los apóstoles.

[Et si] todas estas cosas fizo Dios por redemir los pecadores, pues parad mientes si Él, que todas las cosas fizo de nada, quiso que le costase tanto, et le costó, el redi[mi]-miento de los pecadores, si pueden ligeramente ser redemidos. Ca non digo todas las dichas cosas que Dios por los dichos omnes fizo, nin aun la passión, nin aun una gota de la su sangre, mas un punto sólo de la su voluntad, podría fazer et desfazer mill vezes mill mundos.

Pues todos estos dichos [bienes] que Dios a los omnes fizo por los redemir, todo es tesoro de la Eglesia. Et este tesoro, tan noble et tan preçiado, es en poder del papa para lo partir con los pecadores. Et otrosí, los meresçi-

⁴⁴⁸ vateado: "bautizado".

mientos de sancta María et de todos los sanctos et las buenas obras que todos fazen, commo es dicho, todo es tesoro de la Eglesia. Et este poder otorgó nuestro señor Jhesu Christo a sant Pedro quandol fizo su vicario, et le dixo que todo lo que él soltase en la tierra sería asuelto en los cielos. Et tienen los sanctos et ductores que sinon por estos merescimientos, que en otra guisa que sería muy grave de aver omne perdón de los pecados. Pues este tan noble tesoro, que es en poder del papa, [si] non lo parte bien o da perdone, o non se deven dar o a quien non lo[s] meresçe, vós parad mientes si con razón et con justicia deve mucho desmeresçer.

[CAPÍTULO XXXVIII]

EL XXXIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE EN CÓMMO [EL] PAPA, NON PARTIENDO COMMO DEVÍA EL SEGUNDO TESORO DE LA EGLESIA, PODRÍA MUCHO DESMERECEER

—Otro sí, en el segundo tesoro, que son las rendas et los lugares et todas las cosas tenporales que a el papa, puede mucho desmeresçer si non obrare en ello commo deve; ca también puede desmeresçer en ganando las riquezas commo en partiéndolas. Ca si el papa demanda pechos o pedidos desordenados, también en los vasallos de la Eglesia, commo en los prelados, commo en la clerezía, commo en otras maneras muchas que pueden fallar, poniéndoles alguna color ⁴⁴⁹ de razón et de derecho et non lo faziendo sinon por ayuntar tesoros, bien entendedes, señor infante, si puede et deve en esto mucho desmeresçer.

Ca el papa que esto faze da a entender que [más] se paga de ayuntar tesoros que de fazer lo que pertenesçe al su estado. Et dígovos que segund yo tengo, que sigue muy mal la carrera de sant Gregorio papa, que dixo el ángel

⁴⁴⁹ color: "pretexto, apariencia".

por él al hermitaño que más se deleitava él quando traía la su mano a la gata por el lomo que sant Gregorio, que era papa, en todas sus riquezas.⁴⁵⁰

Et si puede mucho desmeresçer en ganar et en ayuntar las riquezas et los tesoros, tengo que mucho más puede desmeresçer en los partir. Ca el tesoro tenporal de la Eglesia todo se deve esponder en los pobres et en defendimiento de la ley et en las obras de misericordia et de piadat, salvo ende lo que espendiere en su mantenimiento et en onra et en apostamiento de su estado. Pero esto, dévelo fazer por guardar su onra et su estado, mas non por deleite desordenado que en ello tome.

Pues si el papa deve desponder en esto el tesoro tenporal de la Eglesia et lo despiende en otras cosas muchas que son muy contrarias desto, las quales yo non quiero dezir, maguer que las entiendo et las sé, porque omne sienpre deve en estas cosas fablar generalmente et non descender a lo speçial, ca pues digo en lo que deve esponder las riquezas et los tesoros tenporales de la Eglesia, en diziendo esto, digo que puede el papa desmeresçer despendiéndolo en ál. Et quanto lo despendiere en fechos más sin aprovechamiento de las cosas dichas, tanto deve seer, et es, el desmeresçimiento.

[CAPÍTULO XXXIX]

EL XXXIX[°] CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE EN CÓMMO EL PAPA PUEDE DESMEREÇER, NON PARTIENDO EL III[°] TESORO, QUE ES EN LA JUSTIÇIA, COMMO DEVE

—Otrosí, el terçero tesoro de la Eglesia puede desmeresçer mucho el papa non obrando en él commo deve. Ca justiçia non es ál sinon dar a cada uno lo que meresçe, et la justiçia tan egual deve seer en unos commo en otros.

⁴⁵⁰ *riquezas*: véase nota 147.

Et dezirvos he un exemplo que dixo una vegada un ric omne ⁴⁵¹ a un rey. ⁴⁵² Acaesçió que aquel rey començó a regnar nuevamente, et un día, pedricando a sus gentes, fablóles mucho en la justiçia. Et desque ovo su pedricaçión acabada, respondiól aquel ric omne, et entre las otras razones díxol que la justiçia del rey que devía seer como red de omne, mas non commo red de araña; ca la red del araña, si pasa por ý un páxaro o otra ave mayor, quebrántala et vase, mas si pasa por ý una mosca, non la puede quebrantar, porque la mosca es muy flaca et finca ý presa. Mas la buena red que faze el omne, nin ave nin venado nin otra cosa que por ella pase non la puede quebrantar. Et así la justiçia tal deve ser que por grande o por pequeño que sea el omne, si buena obra fiziere, sienpre le deve ser gualardonada; et si fiziere mal o tuerto, non es justiçia derecha si se non cunple tanbién contra el que es poderoso commo contra el que lo non es tanto. Ca si quiere, el Evangelio non dize que son vienandantes solamente los que fazen la justiçia, mas dize que son vienandantes los que sufren persecuciones por la justicia.

Pues quando el papa, por recelo et por voluntad, o por otra cosa qualquier, faziendo graçias o perdones o despençaciones o legitimaciones non devidamente, dexa de conplir justiçia, [non] gualardonando las buenas obras et escarmentando et castigando las malas, vós entendedes si puede desmeresçer, et desmeresçe mucho en non obrar commo deve en el partir deste tesoro de la justiçia. Ca commo quier que por el poderío conplido que ha puede fazer mucho, si quisiere obrar commo deve, non deve usar deste poder sinon bien et en justiçia.

⁴⁵¹ *ric omne*: "noble". Véanse 267-68.

⁴⁵² *a un rey*: véase la semejanza de Solón en Diógenes Laercio, 1.58, y en Valerio Máximo, *Factorum et dictorum*, VII, II.14, ed. C. Kempf (Leipzig, 1888), 331; Devoto, Introducción, 265.

[CAPÍTULO XL]

EL XL° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
EN CÓMMO EL PAPA PUEDE DESMEREÇER NON PARTIENDO EL
QUARTO TESORO, QUE SON LOS BENEFICIOS

—Otrosí, non partiendo el papa el quarto tesoro, de los beneficios de sancta Eglesia, commo deve, tengo que puede mucho desmeresçer. Ca los beneficios de sancta Eglesia, tanbién cardenales, commo patriarchas, commo arçobispos, commo obispos, et dende ayuso los otros beneficios de sancta Eglesia, sienpre se deven dar a omnes que los merescan por buena vida limpia, et por sçiençia, et por hedat, et que sea probado cómmo obró ante que âquel estado llegase. Et non se deve[n] dar por otra manera.

Pues el papa, que da las dignidades et beneficios de sancta Eglesia non guardando estas cosas, o por dineros o por ruegos o por reçelo o por conplir alguna cosa de su talante, non guardando lo que desuso es dicho, paresçe que a mayor talante de ayuntar tesoros et riquezas que de fazer lo que pertenesçe, segund el estado que tiene. Ca el papa tiene el lugar de sant Pedro, et sant Pedro tovo el lugar et vicaría de Jhesu Christo. Et çiertamente Jhesu Christo más se pagó de la pobreza que de la riqueza.

Et commo quier que muchos ayan movido quistiones en razón de la pobreza de Jhesu Christo, la verdat es ésta: que Jhesu Christo non fue del todo pobre,⁴⁵³ ca fállase por

⁴⁵³ *pobre*: la controversia entre Juan XXII y la orden franciscana sobre el asunto de la pobreza de Cristo y sus discípulos llegó a conflicto abierto con el proceso de un beguino por el Santo Oficio en 1321 en Narbona. Uno de los argumentos principales contra el concepto franciscano era que Cristo poseía una bolsa, a lo cual se replicaba que la bolsa, normalmente llevada por Judas, contenía la limosna para distribuir a los pobres. Juan XXII se oponía con firmeza a tal doctrina, condenándola en 1323. F. Diago en 1599 dice en su historia que este papa envió mandado a Juan de Aragón, Arzobispo de Tarragona, diciendo que a cuantos creían que Cristo y sus discípulos te-

los Evangelios et por la su vida que dineros ovo, et omnes governava, et Judas Escariote su mayordomo era. Pues si del todo fuera [pobre], non pudiera estas cosas fazer commo omne verdadero, mas fazíalas con lo que buscava sin pecado et quel davan por amor de Dios et por las sus sanctas obras quel veían fazer. Et por ende non puede ninguno dezir con verdad que Jhesu Christo fue del todo pobre, que nunca ovo nada. Mas cred por cierto que nunca ovo nin quiso riqueza tenporal, nin villas nin castillos, nin dineros nin paños, nin cavallos nin otras vestias para cavalgar, ca por el camino sienpre iva de pie et descalço, o quando iva mejor encavalgado era en un asno o asna. Et así podedes entender quánto quería las riquezas et las ufanas deste mundo, seyendo el rey de los çielos et de la tierra.

Pues si el papa que hay muy grant talante de ayuntar tesoros et aver grandes onras deste mundo et demás de las que pertenesçe[n] a su estado, vós deveades entender si puede desmeresçer, et desmeresçe mucho en esto si non lo guarda commo deve.

nían sólo usufructo y no derechos de posesión sobre los bienes mencionados en la Sagrada Escritura, se les privase de privilegios y libertades y se les excomulgase. *Historia de la provincia de Aragón de la orden de Predicadores desde su origen hasta el año de mil y seyscientos* (Barcelona, 1599), fol. 34v. El Papa seguía la teoría aquiniana que mantenía que la caridad, y no la pobreza, era la base de una vida perfecta. Los que apoyaban la doctrina eran aliados de Luis IV de Baviera en ruta en aquel tiempo a Roma para dejarse coronar por los síndicos de Roma. Arnau de Vilanova, utilizando una fraseología parecida a la de don Juan Manuel, defiende a los franciscanos en su *Lliçó de Narbona*. Después de describir el nacimiento de Cristo en virtud de su pobreza, añade: "qui vol fer vida espiritual axí com ver e perfet cristià, deu fer aytant com porà, e, segons son stament, deus seguir e metre en obra los exemples damunt dits de nostre Senyor Jesu christ", *Obres*, I, 144-45. Para más información véase las obras de Decima Douie, R. F. Bennet y N. D. Lambert.

[CAPÍTULO XLI]

EL XLIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
EN CÓMMO EL PAPA PUEDE DESMEREÇER NON PARTIENDO
COMMO DEVE EL QUINTO TESORO, QUE ES EL JUIZIO DE SU
CONÇIENCIA

—Otrosí, [en] el quinto tesoro, del juizio de su cons-
ciencia, puede el papa mucho desmeresçer si non obrare
[en] él commo deve.

Et, señor infante, este juizio de la consciencia es la más fuerte cosa del mundo; ca nunca puede omne fazer ninguna cosa en que aya mal o pecado, que luego el gusano de la consciencia non le remuerda et non le dé a entender que aquello que faze que es mal et pecado, et que deve por ello recibir acaloñamiento. Et el juizio de la consciencia luego judga que segund el mal que fizo, que así es razón quel venga mal por ello. Et segund la consciencia judgó que el mal et el pecado es grande, así lo es. Et tienen los sanctos et los doctores que si la consciencia da a entender al omne que es pecado mortal mover una paja de un lugar a otro, si teniendo que peca mortalmente lo faze, tienen que es pecado mortal, pues faze contra la consciencia.

Pues [si] la consciencia tan fuerte acusa al omne et tan fuerte es el su juizio, parad mientes si el papa, que cada día, o mucho a menudo, deve consagrar et reçeber el cuerpo de Jhesu Christo, si por aventura entiende que non tiene bien linpia la consciencia, por que esté en algún pecado de alguno de los sesos corporales o de alguno de los siete pecados mortales o alguno de los dies mandamientos de la ley o alguno de los çinco tesoros dichos que son en su poder para los partir, sí puede mucho desmeresçer si lo faze non teniendo bien desenbargada su consciencia de todas estas cosas dichas.

Et, señor infante, commo quier que vos he dicho muchas maneras et muchas cosas en cómo el papa puede desmeresçer si non obrare et partiere commo deve estos çinco tesoros dichos de sancta Egleſia que son en su poder,

bien así vos digo que si los partiere bien et obrare con ellos commo deve, et segund le diere a entender verdaderamente su consciencia, et non lo faziendo por ninguna manera sinon por derecha justicia, dígovos que en todas estas cosas puede meresçer. Ca bien así commo podría desmeresçer si non obrase commo devía, bien así, [et] aún muy más, es razón et cierto que meresçe si obra commo deve.

[EL ALTO CLERO]

[CAPÍTULO XLII]

[EL XLIIº CAPÍTULO] FABLA EN CÓMMO JULIO [DIXO] AL INFANTE: AGORA, SEÑOR [INFANTE], VOS HE DICHO TODAS LAS COSAS QUE ENTIENDO QUE CUNPLEN A LAS Vº PREGUNTAS QUE ME FI[ZI]ESTES

—Agora, señor infante, vos he dicho todas las cosas que entiendo que cunple[n] en las çinco preguntas que me feziestes en el estado de los papas, et muchas más cosas vos podría yo dezir sinon por non alongar⁴⁵⁴ el libro mucho. Et tengo que esto que vos dixes que cunple asaz, et por las cosas que dixes et por las que se entienden dellas, son asaz declaradas las Vº preguntas que me feziestes. Pero si en algunas destas cosas dichas dubdades, o queredes que vos declare más, o me queredes fazer más preguntas en este estado de los papas, dezídme lo que quisiéredes, et yo respondervos he a ello lo mejor que yo entendiére.

—Julio —dixo el infante—, bien sé ya que non a fecho, por pequeño que sea, en que omne non pueda dezir muchas razones si quisiere. Et demás, [en] el fecho de los estados de los papas, en que a tantas maneras, bien sé que si quisiéredes mucho más pudié[re]des dezir. Mas tengo

⁴⁵⁴ *alongar*: frase tópica; comp. nota 427.

que por esto que avedes dicho puedo asaz entender quanto me cunple del estado de los papas, [et] por ende vos ruego que me fabledes de aquí adelante en los otros estados de la clerezía, por que con la merçed de Dios pueda entender en quál de los dichos estados, tanbién de legos commo de clérigos, puedo mejor salvar el alma.

[CAPÍTULO XLIII]

EL XLIII^o CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÁL ES EL PRIMER ESTADO DESPUÉS DEL ESTADO DE LOS PAPAS

—Señor infante —dixo Julio—, en pos el estado de los papas es luego el estado de los cardenales.

Et este nonbre de cardenales es sacado de latín. Ca por cardenal dize en latín *cardinalis*, et *cardinalis* tanto quiere dezir commo el quíçal en que se sufre et anda toda la puerta, por dar a entender que los cardenales son quíçales sobre que se tiene et anda la nuestra fe. Et por su consejo et por su acuerdo deve fazer el papa todas las cosas que son para acresçentar et mantener et defender la nuestra sancta et verdadera ley et fe católica. Et son los cardenales a semejança de la manera que troxo nuestro señor Jhesu Christo en este mundo; ca así commo Jhesu Christo era el maestro et señor de los apóstoles et de los discípulos, et dize toda la ley, et de todo nuestro bien, así el papa, que es vicario de Jhesu Christo, es el señor et mayoral de los cardenales et de toda clerezía; que son los cardenales a semejança de los apóstoles et de los discípulos et de toda la clerezía, a semejança de los discípulos menores. Ca bien commo los cardenales son los mayores estados so el papa, del papa et dende ayuso non desçendiendo, bien así de yuso de los apóstoles eran los discípulos, et non eran todos de un grado, ca unos fueron de mayor dignidad que otros.

Et los cardenales an títulos, de que se llaman unos obispos et otros prestes et otros diáconos. [Et] estos cardena-

les, críalos el papa, quando entiende que son menester, et dizen que pueden ser fasta setenta et dos. Et quando el papa los quiere criar, alo de fazer por las quatro ténporas⁴⁵⁵ del año. Et críalos en esta guisa: el papa acuerda con los cardenales cuántos o quáles cardenales quiere criar, et ante que sea muy publicado, envíalos a sus casas sendos sonbreros bermejos, et de allí adelante son cardenales confirmados et llámanse de aquellos títulos que el papa les da.

Et estos cardenales pueden meresçer o desmeresçer en aquellas maneras que desuso es dicho que puede meresçer o desmeresçer el papa, tanbién en los co[n]sejos que dan al papa, de que se puede seguir mucho bien o mucho mal, commo de las ayudas o estorvos que pueden fazer en las dignidades et perlaçías que a de dar el papa, en que pueden caer en grandes simonías et grandes tuertos o desagui-sados, o en ayudar o en estorvar a reys o príncipes por voluntad, et non catando justiçia nin el dapño⁴⁵⁶ que dende se puede seguir, o ganando o despendiendo los tesoros commo non deven, o faziendo tanbién sus fechos commo los consejos que an a dar, contra sus consçiençias; et en dar de sí mismos et de sus vidas buen exenplo a las gentes, o el contrario. Ca una de las cosas en que los omnes que tienen grandes estados puede[n] meresçer o desmeresçer, es en el enxemplo que toman dellos las otras gentes.

[Et] en todas [estas maneras dichas] et en otras muchas que se allegan a ellos, tienen muy grant lugar los cardenales para servir a Dios et acresçentar et aprovechar mucho en la sancta fe católica, et fazer mucho bien a las gentes todas, así en el estado de los clérigos commo en el estado de los legos. Et por todas avrá[n] muy grant galar-dón de Dios si obraren dellas commo deve[n]; et si el contrario fiziere[n], es çierto que avrá[n] por ello muy grant pena.

Et, señor infante, commo quiere que muchas cosas ay en el estado de los cardenales, tengo que éstas que vos he dicho son las principales et las más de sus estados.

⁴⁵⁵ *ténporas*: "ténporas, fechas del calendario eclesiástico".

⁴⁵⁶ *dapño*: véase nota 4.

[CAPÍTULO XLIV]

[EL XLIIII° CAPÍTULO FABLA EN CÓMM[O] EL INFANTE DIXO A JULIO, ENCONMENDÁNDOL QUÁNTO CONPLIDAMENTE LE AVÍA FABLADO EN EL ESTADO DE LOS CARDENALES ET ROGÁNDOLE QUE LE FABLARA EN LOS OTROS ESTADOS DE LA EGLESIA] ⁴⁵⁷

—Julio —dixo el infante—, bien tengo que asaz conplidamente me abedes fablado en el estado de los cardenales, et pues esto avedes fecho, ruégovos que me fabledes en los otros estados de la Eglesia.

—Señor infante —dixo Julio—, en pos el estado de los cardenales es el estado de las patriarcas. ⁴⁵⁸ Et esto que vos digo que es en pos el estado de los cardenales, non lo digo porque el estado de los patriarcas sea menor, ante tengo que es mayor, ca bien así commo el estado de los cardenales es a semejança de los apóstoles, bien así el estado de los patriarchas es a semejança de las evangelistas. Et así commo las evangelistas an mayor grado spiritualmente que los otros apóstoles, así quando la Eglesia del todo era spiritual avían mayor grado las patriarcas. Mas después que la Eglesia se ovo entremeter mucho en lo tenporal, tanto que, por aventura, sería muy bien si fuese menos, fue mayor el estado de los cardenales, porque por su consejo a de fazer et obrar el papa en los fechos tenporales. Et porque al tienpo de agora tenemos los omnes más mientes por ⁴⁵⁹ lo tenporal que por lo spiritual, por ende pus yo en este

⁴⁵⁷ [*El XLIIII°... eglesia*]: el epígrafe aparece en el “Índice de los capítulos”, p. 401.

⁴⁵⁸ *patriarcas*: el sofisma de don Juan Manuel se relaciona con los dos títulos llevados por su cuñado el infante don Juan de Aragón. Recuérdese que su padre, Jaime II de Aragón, intentó persuadir al papa que le hiciese cardenal al arzobispo de Toledo antes de 1328, pero el papa se negó, diciendo que Cristo no eligió a sus apóstoles de entre la nobleza; Fincke, I.588, y Tate, “The Infante Don Juan of Aragón”, 172-73.

⁴⁵⁹ *tenemos los omnes más mientes por*: “prestamos más atención a”.

libro por primero el estado de los cardenales que el de los patriarchas.

Et, señor infante, porque me paresçe que ay aquí lugar, quiérovos dezir algo de lo que me paresçe qué deferencia o qué mejoría deve aver entre los fechos tenporales et los spirituales.

Señor infante, los fechos tenporales et spirituales llama la Scriptura vida activa et vida contenplativa;⁴⁶⁰ et las buenas obras que se fazen de obra, así commo limosna et romerías o ayunos, et las otras buenas obras llaman vida activa; et pensar omne en [la] vondat de Dios et en amarle et en cuidar en la gloria del Paraíso, et pensando en esto despreçiar et desanparar las cosas vanas et falleçederas deste mundo, en que verdaderamente non ay sinon vanidat et engaño, et poner toda su voluntad en Dios, a ésta llaman vida contenplativa. Et desto pone una semejança el Evangelio, de sancta Marta et de sancta María Magdalena, et conpara a sancta Marta a la vida activa, et conpara a sancta María Magdalena⁴⁶¹ a la vida contenplativa. Et luego el Evangelio determina esta quistiön: que Jhesu Christo dixo por su voca a sancta Marta que por [qué] se entremetía en las cosas tenporales, [et] commo quier que fiziese buenas obras que en muchas cosas sería turbada más que sancta María Magdalena, que tomara vida contenplativa et escogiera la mejor parte, la qual parte nuncal sería tirada.

Et, señor infante, commo quier que las mejorías que a la vida contenplativa de la vida activa en muchos lugares se puede fallar en la sancta Escripura, que só çierto que en ninguna manera non lo podría yo dezir tan bien et atan conplidamente commo es ya dicho, pero porque estas mejorías se dizen en la Escripura esparçidamente, dezírvoslo he yo lo que ende entiendo.

Señor infante, çierto es que la vida contenplativa et la vida activa entramas son muy buenas et muy sanctas, et non pueden seer la una sin la otra, ca si omne faze alguna

⁴⁶⁰ *contemplativa*: véase nota 170.

⁴⁶¹ *Magdalena*: Lucas 10:38.

buena obra de las que son dichas que pertenesçen a la vida activa, nunca la faría si ante non pensase en la vondat de Dios et en el vien que espera aver por aquella obra; et éste es pensamiento et es contenplación, et pertenesçe a la vida contenplativa. Otrosí, la vida contenplativa non puede ser sin la activa, ca en quanto faze buenas obras et da lo que a por Dios et se parte de las vanidades del mundo, ya, en tanto, por fuerça a de obrar de la vida activa.

Et así estas dos vidas sanctas non pueden seer la una sin la otra. Pero algunas de las mejorías que yo ý entiendo, dezírvoslas he. La vida activa, commo ya es dicho, ante que la buena obra faga, ante piensa el bien que se sigue della; pues ya esta buena obra en la buena contenplación ovo comienço. Et así, la vida activa a en ella dos cosas: el buen pensamiento, que es el primero, et la buena vida, que viene después. Et la vida contenplativa ha tres cosas: la una es el buen pensamiento, que es contenplación, pensar en la vondat de Dios y en el vien que an et avrán los que alcançan la su gloria, et pensando en esto fazer todas las obras que deven por que puedan llegar a ello. Et demás, después que las obras an fecho, et desanparado todas las vanidades et las cosas que les pueden enbargar, poner todo su amor en Dios, et sienpre estar pensando en la vondat de Dios et de las sus obras, et faziendo, porque ellos aman a Dios, que sean amados dÉl. Et otrosí, esta vida contenplativa a esta mejoría de la vida activa, [que] ha dos cosas: el buen pensamiento, primero, et las buenas obras, después. Et la vida contenplativa ha tres cosas, que son: el buen pensamiento, [pensar en la bondat de Dios], et [fazer] las buenas obras. Et estas buenas obras, que se fazen en la vida activa en mucho tienpo, fázense en la vida contenplativa en menos. Et después que las buenas obras son fechas, fincan sienpre contenpla[n]do en Dios et en el su amor; et non ay ningún enbargo de las vanidades nin de los engaños del mundo por que se enbargue[n] de tener toda su voluntad et todo su pensamiento en el amor de Dios.

Et por todas estas mejorías et ventajas que la vida contenplativa [a] de la vida activa, es muy más sancta et muy

más provechosa para salvamiento de las almas la vida contemplativa que la vida activa. Et porque al comienço de la Iglesia toda la razón et la entención fue para salvar las almas, porque esto fue la principal razón por que Dios fizo los omnes, por [ende] el estado de los patriarchas es a semejança de las Evangelistas, que fueron de la vida contemplativa, [et] es más alto grado que el de los cardenales, porque es él a semejança de los apóstoles. [Et] porque en algunas cosas se entremetieron de la vida activa más de commo suso es dicho, porque agora pensamos más en la vida activa que non en la vida contemplativa, et non podemos escusar de bevir commo bive todo el mundo, nin parece bien de tomar omne manera apartada del todo, tenemos que es [más] alto estado el de los cardenales que non el de los patriarchas. Et por [ende] pus yo en este libro el estado de los patriarchas en pos el estado de los cardenales. Et pues esto es fecho, tornarvos he a dezir lo que entiendo en el estado de los patriarchas.

Señor infante, los patriarchas fueron ordenados al comienço de la Iglesia, et porque sant Pedro, que fue el primero papa, tovo su lugar en Roma, et [porque] la tierra que fue convertida a la fe de Jhesu Christo era muy lueña, fue ordenado que oviese quatro patriarchas: el uno en Jherusalén, et el otro en Alexandría, et el otro en [Antiochía], et el otro en [Constantinopla].⁴⁶² Et] estos patriarchas, por actoridat del papa, an en sus patriarchadgos aquel poder que a el papa en toda [la] christiandat. Et estas patriarchas pueden meresçer o desmeresçer en todas las cosas, según son dichas en el estado de los papas.

⁴⁶² *Constantinopla: Partidas*, I, tít. 5, ley 12 (I, 203). El copista deja un blanco de tres líneas aquí, pero el epígrafe que falta debe colocarse, lógicamente, después de "el estado de los papas", cuatro líneas más abajo. Reconstruimos el epígrafe a base del contenido del capítulo XLV; el Índice, sin embargo, reza: "Capítulo XLV, que fabla en cómo el poderío que an los patriarchas por el poderío del papa, diz que ha aquel que ha el Papa en toda la christiandat", palabras que corresponden a la penúltima frase del capítulo anterior.

[CAPÍTULO XLV]

[EL XLVº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE
QUÁL ES EL ESTADO DE LOS ARÇOBISPOS]

—Julio —dixo el infante—, pues en el estado de los patriarcas me avedes fablado asaz conplidamente, ruégovos que me fabledes de aquí adelante en los otros estados de sancta Eglesia.

—Señor infante —dixo Julio—, en pos los patriarcas son los arçobispos, et este nonbre de arçobispo es sacado de latín, que *archiepiscopus* en latín quiere dezir omne que deve aprimiar a obispo. Et esto se dize porque los arçobispos an en muchas cosas poder sobre los obispos de sus provincias, ca los arçobispos deven visitar a los obispos, et ellos deven examinar las sus exlecçiones et los deven confirmar. Et los arçobispos pueden absolver et dispensar en algunos grados con las gentes en que non pueden dispensar los obispos. Pero algunas cosas ay que non pueden dispensar sin mandamiento señalado del papa.

Et algunos arçobispos a que son llamados primados. Et los que lo son et husan de la primançia an poder en toda la su provinçia de fazer bien así commo el papa en toda la Eglesia, salvo ende que pueden apellar del primado al papa. Et el papa a poder conplido sobre él, así commo sobre otro prelado.

Et dígovos, señor infante, que me dixo don Johan, aquel mi amigo, que falló él por las crónicas que desde que España fue convertida a la fe de Jhesu Christo et ovo arçobispo en Toledo, fue primado de las Españas et usaron de la primançia. Et después que la tierra fue perdida, luego que se fue conbrando, quando el rey don Alfonso el Sexto ganó a Toledo et ovo y arçobispo, fue primado de las Españas et usó de la primançia. Et después todos los arçobispos lo fizieron así, fasta poco tiempo a. Et aun me dixo don Johan que por el debdo que a en la casa de Castiella, que una de las cosas que se él mucho sintía era el sofrir tan grant mengua los reys de Castiella por menguar en su

tiempo tan grant onra et tan grant poder commo es aver en la su tierra arçobispo que fuese primado de las Españas. Et aun me dixo que quando el infante don Johan, fijo del rey de Aragón, que era arçobispo de Toledo, seyendo casado con la infanta doña Constança, su hermana, que muchas vegadas le afincara que trabajase por cobrar esta primançia,⁴⁶³ et pues él era entonce tutor del rey, quel ayudaría en ello quanto podiese. Et desque don Johan vio que se non podría acabar, por mengua de [se] non fazer por ello lo que se devía fazer, óvolo a sofrir commo quien sufre grant quebranto et grant dolor en el su coraçón, porque está deseredada la casa de Castiella, et aun non con muy grant onra de todos los reys sus vezinos, lo que sienpre fasta agora passaron los reys de Castiella con ellos mucho a su onra et a su talante, et que estava aguisado de cobrar Castiella toda su onra si se fiziese por ello lo que se devía fazer.

Et aun me dixo que él se obligaría muchas vezes al rey, que si en esto quisiese crerle de consejo, que con la merçed de Dios, ante de mucho tiempo non se fincaría moro en el reino de Granada que todos non fuesen en el su señorío et en poder de christianos. Et todos los reys de christianos,⁴⁶⁴ et sus vezinos, terníen por razón que non estudiase Castiella deseredada nin desonrada dellos. Et commo quier

⁴⁶³ *primancia*: el debate sobre la primacía de Toledo había continuado sin cesar desde la reconquista, llegando a su colmo durante los años de Jiménez de Rada (1210-47). El infante don Juan, después de haber sido nombrado arzobispo en 1321, pretendía tener el derecho de atravesar las diócesis de Tarragona y Zaragoza precedido de un crucifijo en alto. Pedro de Luna, cuya sede de Zaragoza había sido convertida en metropolitana en 1318, replicó al infante, excomulgándole. Jaime II de Aragón, su padre, lo tomó como injuria personal y se quejó al papa, pero en vano; Zurita, VI, cap. 37; E. Martínez Ferrando, I.146, y Tate, "The Infante don Juan of Aragón", 170.

⁴⁶⁴ *cristianos*: sobre la cruzada de Alfonso XI de Castilla y Alfonso IV de Aragón contra Granada, véase Giménez Soler docs. CCCCXIX (1326), CCCXL (1327), CCCCLXXXII, CCCCLXXXVIII, CCCXC, CCCXCI (todos 1330), CCCXCV (1331). El doc. CCCXCVIII señala la paz con Granada, febrero de 1331.

que esto sería grant vien et grant onra de Castiella, non se puede fazer nin se fará fasta que Dios quiera que los castellanos emienden sus vidas et fagan emienda de sus pecados, por que pierda Dios saña dellos. ¡Et Él quiera, por la su merçed, que se faga aína! Et si esto conplidamente non se pudiere fazer, quiera Dios por la su piadat que non acresçiente[n] más en sus pecados, por que Dios quiera consentir o de jubgar contra ellos en guisa que ayan a sofrir et passar más daño et más vergüença de la con que agora están.

Et entre las otras menguas que Castiella sufre, es y agora esto de la primançía, porque non usa della el arçobispo de Toledo, así commo solía[n] usar los arçobispos que fueron en los tienpos de ante. Pero commo ya desuso es dicho, el arçobispo de Toledo deve ser primado de las Españas, et así se llama en sus cartas, mas non usa de la primaçía conplidamente. Et los otros arçobispos usan de sus arçobispados et en sus provinçias segund desuso es dicho que deven usar.

Et los arçobispos, en todas las cosas, tanvién spirituales commo tenporales, pueden meresçer o desmeresçer segund desuso es dicho en los estados de los papas et de los cardenales et de los patriarcas.

—Julio —dixo el infante—, mucho me plaze de saber esto de los arçobispos, et señaladamente de lo que dezides que vos dixo don Johan, aquel vuestro amigo. Et pues esto me avedes dado a entender, ruégovos que me fabledes en los otros estados de la clerezía.⁴⁶⁵

[CAPÍTULO XLVI]

[EL XLVI° CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÁL ES EL ESTADO PRIMERO DESPUÉS DEL DE LOS ARÇOBISPOS]

—Señor infante —dixo Julio—, en pos el estado de los arçobispos es el estado de los obispos. Et este estado es

⁴⁶⁵ *clerezía*: sigue un blanco de tres líneas, para escribir el título. Éste consta en el Índice, p. 401.

muy sancto et muy bueno en sí, et es tal commo el de los arçobispos, salvo aquellas ventajas et mejorías que desuso son dichas. Et el papa, et algunos cardenales, et los patriarchas, et los arçobispos, todos son obispos, pero algunos cardenales ay que son prestes, pero non obispos, et otros que son diácones. Et los obispos, guardando bien su estado, pueden meresçer mucho porque es el estado en sí muy bueno et muy sancto. Mas así commo es muy sancto, así creed por çierto que es muy grave de se guardar commo deve; et si bien non lo guardan los obispos, pueden desmeresçer en todas las cosas que son dichas que pueden desmeresçer los papas et los otros que son dichos que son en estado de obispos.

Et, señor infante, por esto fablo tan avreviadamente en el estado de los obispos, [et] es esse mismo que el de los otros que son dichos, salvo que es menor, segund vos he mostrado.

—Julio —dixo el infante—, mucho me plaze desto que me avedes dicho, [et] ruégovos que me digades de aquí adelante lo que entendedes en todos los otros estados de la Eglesia.⁴⁶⁶

[EL BAJO CLERO]

[CAPÍTULO XLVII]

[EL XLVIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÁL ES EL ESTADO DE LOS ABADES]

—Señor infante —dixo Julio—, en pos el estado de los obispos son algunos que llaman abades de algunos llogares señalados. Et estos abades son de muchas maneras: ca algunos ay que son abades de croça et mitra et aniello, et

⁴⁶⁶ *Eglesia*: otro blanco, de dos líneas. El epígrafe falta aquí, y falta también en el índice.

an juridición en sus abadías bien commo obispos; et otros ay que an abadías que las an a dar los obispos et los arçobispos; et otras que las an a dar los reys.

Et porque son las abadías et las jurediciones de los abades en muchas maneras, por ende non se puede dezir todo en este libro, mas comunalmente son en la Eglesia un estado menores que los obispos et mayores que los canónigos. Et estos abades pueden meresçer o desmeresçer segund la juredición que an cada unos en sus abadías, et segund la manera de las obras que fizieron.

—Julio —dixo el infante—, pues en el estado de los abades me avedes dicho lo que cunple, fabladme en los otros estados de la Eglesia commo me fablastes fasta agora.⁴⁶⁷

[CAPÍTULO XLVIII]

[EL XLVIIIº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE DEL ESTADO DE LOS DEANES, QUE AN EN LAS EGLESIAS CATEDRALES]

—Señor infante —dixo Julio—, en las eglesias catedrales ha un estado que dizen deanes, et los deanes tienen [el] mayor lugar que a [e]n las eglesias [catedrales] de los obispos ayuso.⁴⁶⁸ Et estos an la primera vos de cabillo,⁴⁶⁹ tanbién en las exlecçiones commo en todas las otras cosas que sean de aporidar⁴⁷⁰ et ordenar por cabillo, tanbién de rendas commo todo lo ál de la eglesia. Et el [deán] a de coger et de ordenar todas las cosas en la eglesia et en el coro, et fazer todas las cosas que a la eglesia cunple deyuso del obispo. Et estos deanes pueden meresçer o desmeresçer segund las obras que fizieren et los estados que tienen.

⁴⁶⁷ *agora*: blanco de tres líneas. El epígrafe aparece en el Índice, p. 401, como capítulo XLVII.

⁴⁶⁸ *ayuso*: *Partidas*, I, tít. 6, ley 3 (I, 252).

⁴⁶⁹ *cabillo*: "cabildo".

⁴⁷⁰ *aporidar*: "apoderar".

—Julio —dixo el infante—, plázeme de lo que me avedes dicho en este estado, et pues los otros estados de que non me fablastes fasta aquí non son muy grandes, fablatme en ellos diziéndome lo que me cunpliere lo más avreviadamente que pudiéredes.⁴⁷¹

[CAPÍTULO XLIX]

[EL XLIXº CAPÍTULO FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE QUÁLES SON LOS ESTADOS MÁS PEQUEÑOS DE LA CLEREZÍA]

—Señor infante —dixo Julio—, grant plazer he por lo que [dezides que] en los otros estados más pequeños de la clerezía vos fable más avreviadamente. Et por ende vos digo que en pos estos estados de que vos yo fablé, que ay otros estados en las eglesias catedrales, así commo arçidianos et maestrescuelas et tesureros et chantres et otros canónigos et raçoneros et medio raçoneros. [Et] todos éstos an sus ofiçios en las eglesias [catedrales]: los arçidianos, visitar sus arcidianadgos, et los otros, cada uno segund lo que a de fazer, guardando las costunbres que son de cada eglesia. Ca porque en todas las eglesias non lo usan en una manera, por ende non lo podría dezir así commo es. Et todos estos que son dichos pueden meresçer o desmeresçer segund guardaren sus vidas et sus estados.⁴⁷²

Otrosí, ay capellanes, tanbién en las eglesias catedrales commo en las de las villas et de las aldeas, et estos capellanes dizen missas cada día o mucho a menudo. Et commo quier que en lo tenporal non sea muy grande el su estado, quanto en lo spiritual es muy grande, ca todo capellán missacantano que a aquellas órdenes por que lo puede fazer, cada que dize la missa consagrada con la hostia, et

⁴⁷¹ *pudiéredes*: blanco de tres líneas y media; el epígrafe no consta en el índice.

⁴⁷² *estados*: blanco de cuatro líneas y media.

por virtud que Dios puso en las palabras, tórnase aquella ostia verdadero cuerpo de Jhesu Christo, así conplido verdadero Dios et verdadero omne, así commo nasció del vientre de sancta María, et commo visco en el mundo et commo murió en la cruz por redemir los pecadores. Et estos capellanes pueden meresçer o desmeresçer segund las obras que fizieren.

[Et] bien vos digo, señor infante, que commo quier que la piadat de Dios es muy grande, que he muy grant reçelo del estado de todos los omnes que an de dezir missa, et fazer los sacramentos del cuerpo de Jhesu Christo, ca segund ya desuso es dicho, todo omne que diga missa, desde el papa fasta el menor capellán que puede ser de una aldea, si dize missa non estando en verdadera penitencia, cada que consagra el cuerpo de Dios et cada que lo consume et cada que se viste las vestimentas et se llega con ellas al altar para dezir missa, peca mortalmente et caye en aquel mismo pecado que cayó Judas Escariote, trayendo la sangre [et] el cuerpo de Jhesu Christo. Pues quando yo veo que tiene la mançeba consigo de noche et se ensuzia las manos et la voca et el cuerpo, con que a de fazer tan alto sacrificio et dezir tales palabras ¡cate el mesquino del capellán que tal cosa faze, en qué estado está, o qué deve seer de la su alma et del su cuerpo! Et demás desto que ay muchos que usan mal, también de lo que an de las eglesias commo de fazer et de dezir muchas cosas que son contrarias del su estado.

Et, señor infante, commo desuso vos he dicho, todo clérigo missacantano, desde el papa fasta el más mesquino capellán que puede seer, pueden caer en este yerro tan grande si non lo guardan commo deven. Pero así commo vos digo que pueden caer en estos yerro, así vos digo que si este sancto sacramento fazen commo deven, an el mejor meresçimiento que puede seer.⁴⁷³

⁴⁷³ *seer*: sigue un blanco de cuatro líneas. El epígrafe figura en el Índice como capítulo XLVIII.

[LA ORDEN DE LOS FRAILES PREDICADORES]

[CAPÍTULO L]

[QUE FABLA EN CÓMMO JULIO DIXO AL INFANTE DEL ESTADO DE LOS FRAIRES PREDICADORES, ET QUÁL ERA LA SU REGLA] ⁴⁷⁴

—Julio —dixo el infante—, pues me avedes fablado en los estados de los clérigos que [non] son reglares, ruégovos que me fabledes daquí adelante en los estados de las órdenes et religiones. ⁴⁷⁵

—Señor infante —dixo Julio—, commo quier que las órdenes et religiones son muchas, et muy antiguas et muy sanctas, sabed que dos órdenes son las que al tienpo de agora aprovechan más para salvamiento de las almas et para ensalçamiento de la sancta fe católica. Et esto es porque los destas órdenes pedrican et confiessan et an mayor fazimiento con las gentes. Et son las de los fraires pedricadores, et de los fraires menores. Et commo quier que amas començaron en un tienpo, pero que començó ante la de los pedricadores, por ende vos hablaré primero en ella.

—Señor infante —dixo Julio—, esta orden de los pedricadores fizo sancto Domingo de Caleruega, et bien cred que commo quier que muchas órdenes ay en el mundo muy buenas et muy sanctas, que segund yo tengo que lo es ésta más que otra orden. Et non digo esto por dezir ninguna mengua de las otras, nin contra ellas, nin aun teniendo que esta orden aya más estrecha regla nin más áspera que las otras, por que deva ser más sancta, ca sin dubda muchas más asperezas a en las reglas de otras órde-

⁴⁷⁴ *regla*: sobre don Juan Manuel y los Frailes Predicadores, véase María Rosa Lida, "Tres notas", 155-63.

⁴⁷⁵ *religiones*: *Partidas* en este punto abren una sección sobre las órdenes religiosas, pero la única mencionada por su título es la benedictina, con los cistercienses; *Partidas*, I, tít. 7, ley 27 (I, 315).

nes, mas dígolo por algunas cosas maravillosas [et] de grant entendimiento que Dios puso en sancto Domingo et en los otros sanctos fraires. Et si Dios toviere por vien, yo vos lo mostraré adelante.

Et, señor infante, por que sepades alguna cosa desta orden, dezirvos he quál fue la razón por que fue començada. Así acaesció que un rey de Castiella, que fue muy sancto et muy bienaventurado, que ovo nonbre don Ferrando, el que ganó el Andaluzía et fue abuelo de don Johan, aquel mío amigo, seyendo ya en tienpo de casar, envió el obispo de Osma por aquella donzella que avía a ser su muger,⁴⁷⁶ et era fija del rey Felipe de Alemaña, ermano del enperador Fadrique.

Et este obispo, quando fue por aquella donzella, levó consigo a sancto Domingo de Caleruega, que era entonce so prior de Osma, que era muy buen omne et muy buen clérigo et de muy sancta vida; et era de Caleruega, et su padre avía nonbre don Felizes, et su madre, doña Juana. Et yendo el obispo por su camino, llegó a tierra de Tolosa, et falló que era y tanta la eregía que ya manifiestamente pedricavan los ereges commo los christianos. Quando sancto Domingo esto vio, pesól ende muy de corazón et, commo sancta criatura de Dios, puso en su talante de fincar en aquella tierra por servir a Dios contra aquellos ereges.

Et commo sería muy luenga cosa de contar todo commo acaesció, non vos diré aquí ende más, salvo tanto que fizo allí mucho serviçio a Dios, et ordenó esta orden et tomó la regla de sancto Agostín, pero aquélla tenía él ante, et era

⁴⁷⁶ *muger*: aquí don Juan Manuel confunde el viaje de Santo Domingo como compañero de Diego de Acevedo para negociar el casamiento de Fernando, hijo de Alfonso VIII, y la hija de cierto "nobilem de Marchiis", con el de mucho más tarde, enviado por doña Berenguela para recoger a la novia de Fernando III (1218); M.-H. Vicaire, O.P., *Histoire de Saint Dominique* (París, 1957), I, 114. Felipe de Suabia era hermano del emperador Enrique VI y tío de Federico II. Beatriz, por lo tanto, era prima de Federico, quien la condujo al altar (1219). *Lucanor* (Ej. 27) contiene una anécdota sobre Federico y la emperatriz Constanza.

can[ón]igo reglar, et confirmógela el papa.⁴⁷⁷ Et porque la razón de la su orden fue para pedricar a los ereges, ha nonbre esta orden la de los pedricadores; et commo quier que muchos omnes de religi3n et seglares pedrican, non an ningunos nonbres de pedricadores, sinon los desta orden, et ellos son enqueridores de los ereges. Et esta orden es de pobreza et deven pedir por amor de Dios; et non an de aver proprio, nin todos en uno, nin cada uno por sí.⁴⁷⁸

Et porque sancto Domingo que lo ordenó et los sanctos omnes que y fueron eran muy cuerdos et muy entendidos, catando lo que adelante podría acaesçer, quisieron escoger regla que todo omne la pudiese mantener et que fuese cosa sofridera con razón. Pero sobre la regla fezieron et fazen constituciones que fazen la orden muy más áspera que la regla. Pero porque en toda orden son los fraires tenidos de fazer voto et jura de guardar la regla que toman, et pues voto et jura fazen, si non lo guardaren, vien podedes entender en quál estado están. Por ende sancto Domingo quiso escoger tal regla, a que fazen voto, que todo omne la pueda guardar. Et a esto fazen el voto, et las constituciones son por su buen talante. Pero non fazen voto nin jura de las guardar so pena del voto; ante dizen en su regla: «Queremos que las nuestras constituciones non nos obliguen a la culpa sinon a la pena, así que seamos commo libres, mas non commo siervos».⁴⁷⁹

⁴⁷⁷ *papa*: en realidad Inocencio III no quiso sancionar el proyecto de Santo Domingo hasta que escogiese la regla de una orden ya establecida (Galbraith, 15).

⁴⁷⁸ *uno por sí*: Santo Domingo consintió en la renuncia de bienes temporales no como un fin en sí, sino porque creía que sus discípulos tendrían más libertad para estudiar y predicar.

⁴⁷⁹ *siervos*: "Provideamus, volumus et declaramus ut constitutiones nostre non obligent nos ad culpam sed ad penam, nisi propter preceptum vel contemptum", Galbraith, apénd. II, 204. La última frase "así que seamos... siervos" probablemente se deriva de la tradición, según la cual Santo Domingo eligió la regla agustiniana porque sus términos eran lo bastante generales para permitir el modo especial de vivencia que proyectaba para sus discípulos. Esto no había podido ocurrir con la regla benedictina.

Pero fizieron voto de guardar tres cosas, que son castidat et obediencia et pobredat. Et a esto se obligaron por dos razones: la primera, que todo omne que estas tres cosas non guardare en la manera que las deve guardar, peca mortalmente. Et non entendades que digo que todo omne deve guardar simplemente estas cosas, mas digo que todo omne que las non guardare commo deve peca mortalmente, et todas las deve guardar, mas non todas en una manera. Et por ende las puso sancto Domingo en su regla, porque aunque las non pusiese, puestas deven ser, pues pecarían si las non guardassen. Et ésta es la una razón, [et] la otra es que, pues que orden tomava, convenía de fazer voto de guardar algunas cosas más estrechamente que los otros omnes que non se obligan a ninguna orden.

Et bien cred, señor infante, que commo quier que todos los buenos dichos et buenos fechos vienen por gracia del Spíritu Sancto, que non tan solamente esta manera fue dicha por el Spíritu Sancto, ante creo que fue dicha por la gracia de toda la sancta Trinidad, que es Dios Padre et Fijo et Spíritu Sancto; ca en esta palabra mostró Dios Padre su poder, et Dios Fijo su saber, et Dios Spíritu Sancto su talante.

Et en esta palabra se muestran los siete dones del Spíritu Sancto, que son espíritu de sapiencia, de entendimiento, de consejo, de fortaleza, de ciencia, de piadat, de temor de Dios. Et en estos siete dones del Spíritu Sancto, se muestran las siete virtudes, que son las quatro cardenales et las tres teológicas. Las quatro cardenales son prudencia, justicia, fortaleza, tenprança; las tres teológi[c]as son esperanza, fe, caridat.

Et a estos siete dones del Spíritu Sancto responden las siete virtudes teológicas et cardenales. Et responden en esta guisa: a las tres que son teológicas, pongo primero porque son más allegadas a la vida activa. Et la manera commo las virtudes teológicas responden a los tres [dones] del Spíritu Sancto es ésta: a la esperanza, responde el temor de Dios; a la fe, responde la ciencia; a la caridat, responde la sapiencia. Et la manera commo las quatro virtudes cardenales responden a los quatro dones del Spíritu

Sancto es ésta: a la prudencia, responde el consejo; a la justicia, responde la piedad; a la fortaleza, responde la fortaleza; a la temperancia, responde el entendimiento. Et por que lo podades mejor entender, dezírvoslo he bien declaradamente.

Señor infante, en esta sancta et benedicta palabra fallo yo tres partes: la una dize «queremos»; la otra dize «que las nuestras constituciones non nos oblig[u]e[n] a culpa»; la otra que dize «sinon a la pena».

[Et] en esto que dize «queremos» se muestra el poder conplido que es puesto a Dios Padre, ca en quanto dize «queremos» se da a entender que puede[n] fazer lo que quisieren. Et non lo pone en consejo, diziendo «acordamos esto», mas dízele «pudiéndolo fazer»; ca nunca dize ninguno «esto quiere fazer», sinon el que lo puede fazer. Pues ya se muestra el poder conplido que es puesto a Dios Padre.

Otrosí, se muestra la sabiduría conplida, que es puesta a Dios Fijo, en lo que dize «non nos oblig[u]e[n] a culpa»; ca en el mundo non puede seer tan grant sabiduría commo ganar la gloria de Paraíso et foír de las penas del Infierno. Pues çierto es que si omne, por lo que fiziere, non fuere obligado a la culpa, que non ha razón por que aya el Infierno.

Et, señor infante, devedes saber que la diferencia que a entre culpa et pena es ésta: por la culpa es omne en la ira de Dios, porque peca mortalmente, et por la pena non es del todo en la ira de Dios, mas es obligado a pena de penitencia en este mundo. Et si aquí non lo cunple, alo de conplir en el Purgatorio, pues çierto es que todo omne que non vaya al Infierno, que tarde o aína a la gloria del Paraíso a de ir. Pues parat mientes si fue grant sabiduría dezir tal palabra por que gane el Paraíso et sea guardado del Infierno; ca todas las sabidurías et todas las sciencias non son para otra cosa sinon por que a la fin del todo, por las sciencias, pueda omne aver la gloria del Paraíso, pues ya se muestra la sabiduría conplida de Dios Fijo.

Otrosí, se muestra el buen talante conplido, que es puesto a Dios Espíritu Sancto, en que dize «sinon a la pena»,

ca en el mundo non puede ser mejor talante que librar omne de un mal muy grande por otro daño pequeño. Pues si el omne es partido de la pena del Infierno por ayunar un día a pan et agua o por una disciplina, parad mientes si es este grant buen talante conplido, que es puesto a Dios Spíritu Sancto.⁴⁸⁰

Et agora, señor infante, tengo que con razón conplida vos he mostrado que en esta palabra sola se muestran todas las tres cosas que pertenesçen a la Trinidad, que son poder conplido et sabiduría conplida et buen talante conplido. Pues parad mientes si ovo grant mejoría de todos los estados del mundo et de todas las órdenes et que tanto sopo acabar por una palabra.

Otrosí, en esta bienaventurada et sabia et aprovechosa palabra se muestran los vii dones del Spíritu Sancto, en los quales vii dones se muestran las vii virtudes teológicas et cardenales, commo ya desu[so] es dicho. Et la manera en commo estos siete dones et estas siete virtudes se muestran en esta sancta palabra, dezírvoslo he segund lo yo entiendo.

Et començaré en el temor de Dios, que es el uno de los dones del Spíritu Sancto. La palabra dize «queremos que las nuestras constituciones non nos oblig[u]e[n] a culpa, sinon a pena, así que seamos commo libres, mas non commo siervos». El temor de Dios se entiende en aquello que dize «que non nos oblig[u]en a culpa, sinon a pena», ca bien devezdes entender que por el temor de Dios, [a que] responde la virtud de la esperança, reçelando la su saña, non se quisieren obligar a caer en la de Dios, por yerro que pudiese[n] emendar sin muy grant pena.

Otrosí, se entiende y la esperança, ca guardándose de caer en saña de Dios, son en esperança de aver la su gracia, que es la gloria de Paraíso.

La sçiençia se entiende en aquello que dize «que las nuestras constitutiones». Ca vós entendedes que la sçiençia, que responde a la virtud de la fe, que es muy grande; ca

⁴⁸⁰ *Sancto*: véanse los caps. 16, 17 de la regla, con una lista de castigos, y Galbraith, 218-20.

muy grant sciencia es saber ordenar penitencia convenible et con razón a todos los yerros que qualquier fraire feziere, non guardando las constituciones commo deve, o si alguna les menguase, conpliendo aquella penitencia que les fuese puesta por aquel que gela puede dar. Et aun esto fue ordenado con muy grant sciencia, ca en la orden de los prediadores, el prior del convento, o qualquier fraire sacerdote a que lo acomiende el prior, puede dar penitencia et absolver al fraire que cayesse en yerro, también de las cosas de la regla commo de las constituciones, lo que muchas órdenes non an, et por ende que non caerían en ninguna culpa.⁴⁸¹ Otrosí, an fe cierta et verdadera que guardando la regla et las constituciones commo deven, que les fincará en salvo de aver los merescimientos que an ganados, guardando commo deven toda su orden.

Otrosí, la sapiencia, a que responde la caridat, se muestra en aquello que dize «a culpa», et sin dubda podedes entender que ésta fue grant sapiencia, poder el fraire catar manera por que con razón et faziendo emienda asaz ligeramente puede ganar la gloria del Paraíso et seer sin reçelo del Infierno. Otrosí, fue grant caridat en poder fallar acorro a tant grant cuita; ca si es caridat governar al fanbriento, muy mayor caridat es acorrer el omne con pequeña penitencia tal acorro por que non vaya al Infierno, do a tanto mal et tanta lazeria para sienpre. Et a estos tres dones del Spíritu Sancto responden las tres virtudes que son teológicas, commo es dicho.

Et a los quatro dones responden las quatro virtudes cardinales. Et [el] consejo, a que responde la prudinçia, se entiende en aquello que dize «non commo siervos», et esto podedes bien entender, que fue buen consejo saber escoger tal estado et dezir tal palabra por que sea el fraire libre del poder del diablo. Et ésta fue la mayor prudençia que nunca pudo ser, segund aquí se dize.

Otrosí, la piadat, a que responde la justiçia, se muestra en aquello que dize «sinon a la pena». Et ciertamente ésta fue grant piadat, ca si omne tien que es piadat dolerse de

⁴⁸¹ culpa: Galbraith, 112.

qualquier que está en cuita, muy mayor piadat es dolerse de qualquier que puede perder el alma.

Otrosí es y la justícia, [ca justícia] non es matar nin fazer mal a ninguno, mas justícia es fazer a cada uno lo que meresçe. Pero sienpre es justícia galardonar el bienfecho conplidamente et acaloñar el yerro con piadat et non tanto commo meresçe. Pues bien fue en esto guardada la justícia, ca por el bienfecho gana el fraire tan grant galardón commo el Paraíso, et el yerro de las constituciones es perdonado por penitencia, que puede muy ligeramente conplir, et non tome la pena duradera.

Otrosí, la fortaleza se muestra en aquello que dize «queremos». Ca en diziendo «queremos», se muestra que an fuerça et poder para tomar lo provechoso et dexar lo que les es grant daño.

Otrosí, el entendimiento, a que responde la tenprança, se muestra en aquello que dize «que seamos libres». Et bien tengo que non puede ser mayor entendimiento que guardarse el fraire en tal manera, que pues Dios le libró por el babtismo del pecado original, et por la su encarnación et pasión del pecado en que nuestro primero padre Adám cayó, que non faga nin diga el fraire cosa por que pierda esta [palabra]. Otrosí, se muestra y la tenprança; pues a de fazer penitencia temprada si errare non guardando commo deve las constituciones de la orden.

Agora, señor infante, vos he dicho en cómmo, segund yo tengo, que esta palabra que dize «queremos», etcétera, fue dicha por gracia speçial de toda la Sancta Trinidat, et que se entienden et se muestran en ella los vii dones del Spíritu Sancto, a que responden las vii virtudes.

Et aun tengo que puedo dezir, conparando esta palabra a la vienaventurada virgen sancta María en lo que sancta Eglesia dize della: «¡O virgen, madre de Dios, a que [e]l omne que en todo el mundo non pudo caber se ençerró en el tu vientre!». Et tengo que a conparación desto, pueden dezir que la vondat de Dios fue tamaña, que quiso mostrar [en] esta palabra lo que en ninguna otra non se podría tanto mostrar del fecho de la piadat de Dios.

Otrosí tengo, et es mi entençión, que tan grande es el amor que Dios ha a esta orden, que quiso poner a sí mismo et al su poder de non les poder más bien fazer de quanto les fizó en esta palabra, señaladamente si los fraires, adrede et a mal fazer, non quisieren perder las almas. [Et] por esta palabra son ayuntados a la gloria del Paraíso, et son partidos de las penas del Infierno. Ca por las asperezas que son en las constituciones, demás de la regla, son muy aparejados a la gloria del Paraíso, tanto más que en qualquier otro estado, et por errar en las constituciones, non son obligados a la pena del Infierno.

Et por aventura, algún omne diría que non digo verdat en esto que digo, que Dios qui privó al su poder en que non pudo más bien fazer en esta orden para salvamiento de las almas, ca más bien les fiziera en querer que nunca pecassen. Et a esto respondo yo que esto non les fiziera bien, ante les fiziera mal, ca los privara del libre alvedrío, et si nunca pecaran, non pudieran desmeresçer, et si non pudieran desmeresçer, non pudieran meresçer, [et] non les toviere pro⁴⁸² quanto bien fazen nin quanta lazeria toman en servicio de Dios, trabajando en su orden. Et así tengo que es verdat esto que yo digo.

Et por todas estas razones dichas, et por otras muchas vondades que ha en esta dicha orden, aquel mío entendimiento non alcança de las contar nin de las entender nin de las saber todas, tengo que ésta es la orden et la regla et [la] religión del mundo más aparejada para se salvar en ella los que la vien mantovieren, et ser más guardados de caer en caso por que puedan perder las almas.

Et si alguno quisiere dezir contra esto que he dicho, ruego yo a los fraires que agora son, et serán, de la orden que defiendan estas mis razones, ca pues verdaderas son, muy ligeramente se pueden defender. Ca todo esto que yo digo, todo se puede mostrar por la sancta Escripura. Et commo quier que yo non só letrado,⁴⁸³ yo me obligo de

⁴⁸² *non les toviere pro*: "no les aprovecharía".

⁴⁸³ *non só letrado*: tópico de falsa modestia, empleada a menudo por don Juan Manuel. Comp. "Et esto fiz por que yo non so

defender en toda la mi vida con razones verdaderas todo lo que yo he dicho.

Et, señor infante, pues yo he dicho esto que entiendo en la orden de los pedricadores, ruégoles que, pues tanta merced les fizo [Dios], que quieran parar mientes cuánto encargados son para gelo conoscer et que quieran guardar et preçiar mucho su orden, et que paren mientes, commo dize la su regla, que si las cosas pequeñas menospreçiamos, que poco a poco iremos cayendo.⁴⁸⁴ Et otrosí, les ruego que castiguen bien et non sean muy piadosos contra los malos fraires, et non cuiden que por encobrir el yerro et la maldat del mal fraire será más guardada la orden de mala fama; ante crean çiertamente que esto sería ocasión para venir ende muy mayor daño, ca çierto es que la ligereza del perdón da esfuerço de pecar.

Et sobre todo, ruego et pido a lós fraires de la provincia de España es el más onrado prior de toda la orden, et en fue de Castiella, et por reverençia dél [el] prior provinçal de España es el más onrado prior de toda la orden, et en todo el mundo tienen que Castiella fue cabeça et comienço de la orden, que ruego[u]en a Dios [et] que trabajen quanto pudieren por que la provincia de España adelante en esçiençia et en buenas vidas en serviçio de Dios et aprovechamiento de la orden et de las gentes, et señaladamente en ensalçamiento et defendimiento de la sancta fe católica, que es la razón por que esta orden fue fundada. Et nuestro Señor, por la su sancta piadat et por los meresçimientos de sancta María su madre, et de sancto Domingo, et de los otros sanctos que son en la gloria de Paraíso, lo quiera así conplir.

Amén

muy letrado", *Lucanor*, 439.12, y véase Scholberg, "Modestia y orgullo", p. 24.

⁴⁸⁴ *cayendo*: "Si mutare vel addere vel minuere nulli quicquam propria voluntate liceat, ne si minima negligimus paulatim defluamus", Galbraith, 203.

[ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS] ¹

Este libro compuso don Johan, fijo del muy noble infante don Manuel, Adelantado Mayor de la Frontera et del regno de Murçia, et fabla de las leyes et de los estados en que biven los omnes, et a nonbre el *Libro del infante* o el *Libro de los estados*, et es puesto en dos libros: el primer libro fabla de los legos et el segundo fabla de los estados de los clérigos. Et [en] el primer[o] ha çient capítulos et en el segundo [çinquenta].

[PRIMERA PARTE]

[Prólogo]

Págs.

Et el primer capítulo del primer libro es el prólogo: de cómo don Johan compuso este libro et lo envió a don Johan, arzobispo de Toledo, su cuñado, fijo del muy noble rey don Jaime de Aragón 71

El segundo capítulo fabla en cómo el sobredicho don Johan compuso este libro en manera de preguntas et de repuestas que fazían entre sí un rey et un infante, su fijo, et un cavallero que crió al infante et un filósofo 72

¹ Copiamos a continuación los índices que figuran en los folios 43v, 44, 45, 46, 102 y 103 del manuscrito 5376 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Lo más probable es que esta tabla fuera redactada por un copista del siglo XIV o XV, durante el proceso de transmisión textual.

[La conversión del rey Moraván y su hijo, Joas]

El terçero capítulo fabla de cómmo depués de la muerte de Jhesu Christo fincaron los apóstoles et los discípulos muy tristes [et] quebrantados, commo aquellos que perdían todo el bien que avían; et que desde la hora que Jhesu Christo finó segund omne, fasta que resuscitó, que toda la fe fincó en sancta María, et por esto cantan el sábbado las horas de sancta María	74
El quarto capítulo fabla que depués muy grant tienpo que los apóstoles finaron, de cómmo andava por el mundo predicando a las gentes un omne bueno que avía nonbre Julio	76
El quinto capítulo fabla qué diferencia ha entre maneras et constumbres	77
El viº capítulo fabla de cómmo costumbres buenas o contrarias son cosas que gana omne por luengo uso ...	79
El viiº capítulo fabla de cómmo el infante Johas andando por la tierra, así como el rey su padre le mandara, acaesçió que en una calle por do él pasaba tenían un cuerpo de un omne muy onrado que finara	80
El viiiº capítulo fabla en cómmo el infante fue marabillado de lo quel dixo Turín, su consejero	82
El ixº capítulo fabla de cómmo Turín se vio afincado del infante et non osó encubrirle [la] verdat de lo quel infante le avía preguntado	82
El xº capítulo fabla en cómmo el infante, [quando] oyó las razones que Turín le dixiera, tóvolo por escusado de la pregunta que él le avía fecha	84
El xiº capítulo fabla en cómmo Turín dixo al infante que así acaesçiera el fecho que forçadamente convino que oviesen a hablar en todas estas razones	86
El dozeno capítulo fabla en cómmo Turín dixo al infante que él le dixiera muchas razones por que entendía que el nasçer [et el cresçer] et el enbejeçer, et depués la muerte, que en todos los omnes era igual ...	87
El xiiiº capítulo fabla en cómmo Turín dixo al infante que agora le avía dicho toda la verdat en estos fechos,	

et, por su pecado, que avía fecho todo lo contrario de lo que le fuera mandado	88
El xiiiiº capítulo fabla en cómmo el rey Morabán se marabilló mucho de aquellas razones que el infante Johas, su fijo, le dezía	89
El xvº capítulo fabla en cómmo el infante dixo al rey, su padre, que pues esto le prometía, et era çierto que era él tal que non faría ninguna cosa contra lo que una vegada prometiese, que él le contaría toda la su voluntad	90
El xviº capítulo fabla de cómmo el infante ovo respuesta del rey, su padre, [et] cómmol plogo mucho, et díxole luego: “Pues vós sabedes que la cosa que vale más deve ser más presçiada, [et quanto es más preçiada] tanto deve [omne] fazer más por la guardar...”. ..	91
El xviiº capítulo fabla en cómmo dixo Turín al rey que bien çierto fuese que de eso poco que él sabía, que gelo diría bien [et] lealmente	94
El xviiiº capítulo fabla en cómmo el rey Morobán dixo a Turín que dizía muy bien, et entendía que lo dizía a buena entençión; pero en fecho de los consejeros quel diría lo que ende cuidava, et aun lo que avía provado muchas vezes	95
El xixº capítulo fabla en cómmo Turín se partió del rey [Morabán] et fue buscar a Julio, el omne bueno que andava pedricando por la tierra	98
El xxº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al rey que a él acaesçiera así, que era natural de una tierra que era muy alongada désta, et aquella tierra avía no[n]bre Castiella	99
El xxiº capítulo fabla en cómmo el rey Morabán le gradesció mucho a Julio lo que él le dizía	101
El xxiiº capítulo fabla de cómmo el rey Morabán avía a dar respuesta al infante Joas, [su fijo], de las cosas quel preguntara	102
El xxiiiº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante Joas que era muy tenuto de fazer lo quel rogava ...	104

El xxiii^o capítulo fabla en cómo Turín dixo al infante que nunca se acordavan los omnes fasta aquí que oviese omne que mostrase ninguna ley çierta ... 106

El xxv^o capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que bien devía él entender que por fazer los omnes lo que fazen las animalias, que non avían ventaja [a] ninguna dellas 107

[La naturaleza de la fe cristiana]

El xxvi^[o] capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que bien divía él entender que pues los omnes non guardavan la ley natural tan conplidamente como devían, forçadamente et de neçessitat convinía que oviesen ley en que se pudiesen salvar 108

El xxvii^o capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que esta pregunta que él le fiziera era muy grave, pero que lo que él ende sabía et fállase en las scripturas, que gelo diría en manera que lo entendiesse muy bien 110

El xxviii^o capítulo fabla de cómo Julio dixo al infante que después que Jhesu Christo fue puesto en la cruz por redimir los pecados de los omnes, que fincara sant Pedro por su vicario 115

El xxix^[o] capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante de aquel enperador que fue en Roma, que ovo nonbre Costantino, et del poder que dio al Papa en lo tenporal 116

El xxx^o capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que después muy grant tienpo que Jhesu Christo fuera puesto en la cruz, que viniera un falso omne que avía nonbre Mahomet, et que predicara en Aravia et fiziera crer âlgunas gentes neçias que era propheta enviado de Dios 116

El xxxi^o capítulo dize de cómo el infante dixo a Julio que bien avía parado mientes en las razones quel avía dichas, et segund le paresçía, que él que quería que se tornase a la ley de los christianos 118

El xxxii° capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que bien entendía quel fablava muy con razón, pero que en las leys, para salvar el alma, la primera cosa que omne avía mester era que oviese fe, que quiere dezir que crea omne lo que non puede a[l]cançar por razón 119

El xxxiii° capítulo fabla en cómmo el infante dixo a Julio que bien entendía que para tomar omne la ley commo deve, que en toda guisa avía âver fe en ella ... 121

El xxxiiii° capítulo fabla en cómmo el infante dixo a Julio que commo quier que razón le dava de crer que Dios era tal commo le dezía, que mucho le plazía que él dixiesse esta razón 123

El xxxv° capítulo fabla en cómmo el infante dixo a Julio que como quier que fasta aquí tenía que un movedor era que fazia todas las cosas, [et] esto tenía porque es segund razón, pero quel plazía mucho que gelo avía mostrado tan llanamente 124

El xxxvi° capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que pues él creía que un Dios era, criador et mantenedor de todas las cosas, con razón devía crer que este mundo se mantiene por el su poder et por la su voluntad 125

El xxxvii° capítulo fabla en cómmo el infante dixo a Julio que tan grant era el talante que avía de oír las razones por que la ley de los christianos era mejor que ninguna de las otras, [que non querría dexar de saber] la razón por que las almas se pueden salvar 126

El xxxviii° capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que mucho gradesçía a Dios porque todas estas cosas creía 127

El xxxix° capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que ya le avía dicho cuántos bienes nuestro señor Dios fiziera Ádán et a Eva, su muger 131

El xl° capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que yal avíe respondido a la pregunta quel podía fazer 134

El xli° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que ya le avie dicho la razón por que forçadamente convinia que para querer Dios que la su justiçia fuese conplida et los omnes oviesen galardón o pena spiritual o corporal 136

El xlii[°] capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que nunca tanto serviçio fiziera a Dios por que El tanta merçet le quisiese fazer, que por cosa qué dixiese viniese [a]tan grant onra et [a]tan grant acrecentamiento en la ley de los christianos 138

El xliii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que la piadat de Dios et la su vondat era tan grande, et tan largamente faze merçet, que por un bien que faga non dexa de fazer otro 139

El xliiii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que en los casamientos, según ley, podían casar et casavan los judíos con quantas mugeres podían tener, et bien así las podían dexar por qualquier achaque ... 142

El xlv[°] capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que la penitencia se faze mejor en la ley de los christianos que en la ley de los judíos, ca los judíos non se confiessan [a] ninguno nin toman penitencia de ninguno 144

El xlvi° capítulo fabla en cómo el rey dixo al infante Joas que él le dixo una razón tan espantada que non sabía cómo tan ligeramente le pudiese responder ... 146

[El emperador, su elección y sus responsabilidades]

El xlvii° capítulo fabla de cómo después quel rey fue bateado, que envió por todos los mayores de su tierra, et que les dio a entender el grant peligro de las almas et la grant escuredat [en] que fasta estonce avían estado 148

El xlviii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que de una parte le plazía de todas estas cosas que le dezía, porque le dava a entender que entendía verdaderamente que deseava mucho fazer por que salvase el alma 151

El xlviiiº capítulo fabla en cómo dixo el infante a Julio que sabía muy bien que los emperadores [de los] christianos que se fazen en Roma, que se fazen por eslecção, et son siempre los esleedores un rey et tres duques et tres arçobispos	153
El çinquenteno capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que muy bien dizía en esto que quería que fablassen en el estado de los enperadores	156
El liº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que a la primera dubda que tomava [de la discordia] de los esleedores le respondíe que los primeros que esto ordenaron, que lo fizieron muy bien et muy con razón	159
El liiº capítulo fabla de cómo Julio dixo al infante commo el rey David et los otros sanctos que fizieron los estrumentos para cantares, que la razón por que los fizieron fue para dar loores a Dios, mas los que agora cantan con ellos, cantan et fazen sonos para mover los talantes de las gentes a plazerres	160
El liiiº capítulo fabla de cómo Julio dixo al infante que yal avíe respondido a la eslecção de los emperadores, que es una de las quatro [cosas] en que dizía que dubdava	163
El liiiiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que a lo que dizía que tomava dubda por razón de la cerca que avíe de fazer del otro lugar do estava la corona, et quel respondíe que por todas las razones quel avíe dicho que lo acordaran bien de la cerca del primer castillo	165
El lv[º] capítulo fabla en cómo el infante dixo a Julio que tantas cosas podía omne preguntar, que él nin omne del mundo non le podrían dar recabdo	167
El lviº capítulo fabla de cómo el infante dixo a Julio que todo era verdat, así commo lo él dizía, pero que lo mejor era quel dixiese él las dubdas que tomava, [et] que le respondiese a ello	169
El lviiº capítulo fabla de cómo el infante dixo a Julio que bien sabe que [si un amigo sabe que si] otro su	

amigo está en alguna quexa con sus enemigos, et aquel su amigo le viene ayudar et toma en esta venida afán o trabajo o miedo, por poco que esto sea, pues lo libró de aquella quexa en que estava, que sienpre aquel su amigo estava commo en su prisión 170

El lviiiº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que tantas buenas razones le avía dicho, que gradesçía mucho a Dios la buena fe et la buena voluntat en quel veía 174

El lixº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que a lo quéel dizía quel dixiese cómmo pueden fazer sus obras los enperadores para amar et temer a Dios, por que ayan la graçia de Dios et non cayán en su ira, que para esto abrán mester muchas cosas 176

El lxº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante quel dixiera don Johan, aquel su amigo de que él le fablara, que éste fue el primer consejo et castigo que él diera a don Johan Núñez su cuñado, salliendo un día de Peñafiel et yendo a Alva de Bretaniello 181

El lxiº capítulo fabla en cómmo el infante dixo a Julio que muy grant plazer avía de cómmo le avía respondido a la primera dubda que tomava en el estado de los enperadores 185

El lxiiº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que, pues desta repuesta era pagado, quel responderie a las otras [dubdas] segund el su entendimiento, et a la terçera dubda que tomava, en cómmo pueden errar en la guarda que deven fazer a sí mismos, et a su onra et a su estado... .. 186

El lxiiiº capítulo fabla en cómmo el infante dixo a Julio que esta dubda bien gela avía fecha perder, et quel rogava quel respondiese a cada una de las otras dubdas en guisa que las perdiese 191

El lxiiiiº capítulo fabla en cómmo Julio dixo al infante que esto que él dizía [que] era una pregunta [muy grave], et para le responder a ella conplidamente que non se podían escusar muchas razones 192

El lxxvº capítulo fabla en cómo el infante dixo a Julio que ya le avía dicho muchas vegadas que le plazía más et tenía por mejor que la scriptura fuese más alongada et declarada que abreviada et oscura 193

El lxxviº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante quel parescía que la primera cosa quel enperador devía fazer para guardar lo que deve a su muger, es que la ame et la preçie mucho et le faga mucha onra et le muestre muy buen talante 194

El lxxviiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante quel dixiera don Joan, aquel su amigo, quel dixiera la condessa su madre que, porque ella non avía otro fijo sinon a él, et por[qu]el amava mucho, que por un grant tienpo non consintiera que mamase otra leche sinon la suya 197

El lxxviiiº capítulo fabla en cómo el infante dixo a Julio quel dizía que esta dubda que la devía perder con razón, et que daquí adelante le respondiese a las otras. 202

El lxxixº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que así como le dixiera que los enperadores non eran tan tenudos [a sus parientes como a sus hermanos] et a sus fijos, que bien así le dizía que non eran tan tenudos a los altos omnes del inperio como a sus parientes. 204

[El emperador en la guerra y en la paz]

El lxxxº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que todos los sabios dizen, et es verdat, que en la guerra ha muchos males, que non tan solamente el fecho, mas aun el dicho, es muy espantoso 207

El lxxxiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que si omne oviere guerra con otro menos poderoso que él, como quier que él aya más poder, que non deve començar la guerra sin grant culpa o mereçimiento de aquel su contrario 214

El lxxiiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que quando alguno oviere guerra con otro equal de sí, que la deve fazer guardando a sí de daño et faziéndolo a su contrario quanto pudiere 217

El lxxiii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que si aquel que faz la guerra viere que los otros vienen en tropel, bien así como él quería ir, pues la lit non se puede partir, que deve fazer que los suyos vayan en punta	219
El lxxiiii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que [agora le avie dicho las maestrías et arterías que a de fazer el que tiene menos cavalleros que el su contrario]	219
El lxxv° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que yal avie dicho todo lo que entendía que los enperadores devían fazer para se parar a la guerra que ovieren	221
El lxxvi° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que quando los moros an de combatir algún lugar, que lo comiençan muy fuerte et muy espantadamente	223
El lxxvii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que si omne a de çercar algún lugar de los moros, que conviene que segunt el lugar fuere de fuerte o de flaco, que así faga en los combatimientos	227
El lxxviii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que quando los christianos van en pos los moros, si los moros non lievan presa, que non deven los christianos trabajar de ir en pos ellos	230
El lxxix° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante cómo los christianos deven ir acabdellados en pos los moros, fasta el lugar do cuidan con ellos allegar	233
El lxxx° capítulo fabla de cómo Julio dixo al infante en cómo el enperador deve partir su aver, et que deve catar en ello muchas cosas	236
El lxxxi° capítulo fabla de cómo Julio dixo al infante qué cosas a de fazer el señor para ser amado et reçelado de los suyos, que es fazer bien por bien et mal por mal	240
El lxxxii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que le dixiera don Johan aquel su amigo, que en la su casa, si fallava aquél por cuya culpa se bolví la pelea que firíe alguno, quel mandava luego cortar la mano.	242

El lxxxiii° capítulo fabla de cómo el infante dixo a Julio que sienpre toviera que los enperadores se podían muy bien salvar, fazien[do] lo que manda sancta Eglesia 246

[La familia real y la nobleza]

El lxxxiiii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que tan con razón lo beía fablar en todas las cosas, et tan firme lo veía en lo que una vez dizía, quel parecía que sil non dixiesse lo que entendía, que non sería sinon alongar tienpo 249

El lxxxv° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que en pos los infantes, los más onrados omnes et de mayor estado son sus fijos legítimos 252

El lxxxvi° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que fasta aquí le avía fablado en los estados de los enperadores et de los reys, et de aquí adelante que le dirie de los otros altos omnes de la tierra 255

El lxxxvii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que ya desuso le avía dicho que los vasallos son por razón del bien fecho quel señor les faze et les promete de fazer 259

El lxxxviii° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que agora le avie dicho algunas cosas que se deven guardar entre los [señores et los] vasallos et los naturales, et quel dirie daqui adelante lo que entendía en el estado de los duques 262

El lxxxix° capítulo fabla en cómo el infante dixo a Julio quel plazía de saber el estado de los vizcondes, et quel rogava quel dixiese daqui adelante el estado de los otros 265

El lxxx° capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que en pos el estado de los ricos omnes ha en Castiella otro que llaman infançones et en Aragón llámanles mesnaderos 268

El lxxxxiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que buscasse el *Libro de la cavallería* que fiziera don Johan, et otro que llaman el *Libro del cavallero et del escudero*, porque en éstos yazen cosas muy maravillosas. 270

[Oficiales y labradores]

El lxxxiiº capítulo fabla en cómo el infante dixo a Julio que dos cosas fallava de que se marabillava mucho, porquel semejavan la una contraria de la otra ... 275

El lxxxiiiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que el estado de los oradores era más alto que el de los labradores 278

El lxxxiiiiº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante en cuáles maneras pueden los alcalles errar en sus oficios 283

El xcvº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que aquellos que criavan a los fijos de los grandes señores, bien así como pod[r]ían fazer bien en criarlos et castigarlos, bien así podrían menguar et errar de lo que cunplía 284

El xcviº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante qué estado era el de lo[s] físicos de casa de los grandes señores, ca en parte era grande et en parte non 287

El xcviº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante qué oficio era el del despensero en casa del señor, et cómo a de conprar las viandas para la casa 289

El xcviº capítulo fabla en cómo en pos de los oficios del físico et del despensero ay muchos otros oficiales en casa de los grandes señores 291

El xcixº capítulo fabla en cómo Julio dixo al infante que agora le avie dicho los estados en que viven los legos, et le avía dicho estas maneras en que podían salvar el alma si quisiese 293

El centeno capítulo fabla en cómo al infante plogo mucho de lo que Julio le dezía 294

[SEGUNDA PARTE]

[*Prólogo*]

Págs.

Capítulo primero. Es el prólogo, et fabla en cómo don Johan envía este libro a don Johan, fijo del rey de Aragón, patriarcha de Alexandria 296

[*Justificación de la fe cristiana*]

Capítulo ii°. Fabla en cómo después que Julio, el sabio, ovo respondido al infante a todas las preguntas quel avía fecho, et cómo [el infante] le encomençó a rogar quel fablase de los estados de la clerezía 298

Capítulo terçero. Fabla en cómo Julio dixo al infante en cómo se le non quería escusar del responder, porque ya otra vez se escusara del responder et nol tovierra pro 299

Capítulo quarto. Fabla en cómo Julio dixo al infante qué secta era la de los moros, et qué es aquello que creen et qué es aquello que non 304

Capítulo v°. Fabla en cómo Julio dixo al infante: “Señor, como quier que en lo que desuso escriví ay algunas cosas que paresçen contrarias, non lo es para quien vien lo entendier” 308

Capítulo vi°. Fabla en cómo Julio dixo al infante algunas contrariedades que para los que non lo entendiesen podrían tomar dubda, et certificóle dellas 309

Capítulo vii°. Fabla en cómo Julio dixo al infante: “Señor, para provar qué cosa es Dios a los christianos et a los judíos et a los moros, puédese fazer, como vos dixe, por la Esçriptura”. Et en este mismo capítulo fabla cómo pueden provar a los judíos et a los moros que otra fe non ha sinon la de los christianos 311

Capítulo viii°. Fabla en cómo sancta María fue certificada por el ángel que avía de nasçer della el Fijo de Dios 320

Capítulo ixº. Fabla en quál hedat fue la nascençia de Jhesu Christo	323
Capítulo xº. Fabla en cómmo Julio dixo al infante quál fue la razón, segunt quel semejava, por que nuestro Señor nasçiera a la media noche, quando cantava el gallo.	327
Capítulo xiº. Fabla cómmo Julio dixo al infante la razón por que nuestro Señor quiso naçer en aquella villa que llaman Veelén	328
Capítulo xiiº. Fabla la razón por que Julio dixo al infante por qué nuestro Señor quiso nasçer en el portal et non en casa çerrada	329
Capítulo xiiiº. Fabla cómmo Julio dixo al infante, et le provó por razón, quál fue la cosa por que Jhesu Christo quisiera nasçer en el pesebre	329
Capítulo xiiiiº. Fabla cómmo Julio dixo al infante quál fue la razón por que nuestro señor Jhesu Christo quiso naçer en casa agena	330
Capítulo xv[º]. Fabla en cómmo Julio dixo al infante quál fue la razón por que nuestro señor Jhesu Christo quisiera nacer en el mes de dizienbre	330
Capítulo xviº. Fabla en cómmo Julio provava al infante quál fue la razón por que los reys de Sabaa vinieron adorar a Jhesu Christo	331
Capítulo xviiº. Fabla en cómmo Julio provava quál fue la razón por que la estrella fue naçida en el naçimiento de Jhesu Christo	331
Capítulo xviiiº. Fabla en cómmo Julio cuenta quál fue la razón por que sancta María fuyó con su fijo a Egipto.	331
Capítulo xixº. Fabla quál fue la neçessidat por que provava Julio que sancta María se ovo de tornar de Egipto.	332
Capítulo xxº. Fabla cómmo Julio provava quál fue la razón por que Jhesu Christo non predicó fasta que ovo treinta años, et fue bateado en este mismo tienpo	332
Capítulo xxiº. Fabla cómmo Julio provava al infante quál fue la razón por que Jhesu Christo predicó tres años, non más nin menos	332

Capítulo xxiiº. Fabla cuál fue la razón segunt que Julio dixo al infante por qué nuestro Señor consintió ser preso et muerto de tan vil gente commo los judíos	333
Capítulo xxiiiº. Fabla cómo Julio provava al infante cuál fue la razón por que Jhesu Christo fue vendido por xxx dineros	333
Capítulo xxiiiiº. Fabla la razón por que provava Julio que quiso seer açotado et tormentado nuestro Señor ...	334
Capítulo xxvº. Fabla cuál es la razón por [que] al Fijo de sancta María non dieron otra muerte sinon de cruz.	334
Capítulo xxviº. Fabla cómo Julio dixo cuál fue la razón por [que] sangre et agua salió del costado de Jhesu Christo	335
Capítulo xxviiº. Fabla cómo Julio provava [por] qué la cruz fue de tres maderos	335
Capítulo xxviiiº. Fabla cómo Julio dixo la razón por que la resurrección de Jhesu Christo se tardó fasta [el] terçer día, et non fue ante nin después	335
Capítulo xxixº. Fabla cuál fue la razón por que Judas Escariote, seyendo uno de los sus apóstoles, lo vendió.	337
Capítulo xxxº. Fabla cuál fue la razón por que quando Jhesu Christo subió a los çielos lo vieron todos los que estavan con Él	338
Capítulo xxxiº. Fabla cuál fue la razón por que envió el Spíritu Sancto el día de Çinquaesma sobre los apóstoles	338
Capítulo xxxiiº. Que fabla cómo Julio dixo: “Agora, señor infante, [vos] he dicho las quatro maneras de gentes, que son christianos et judíos et moros et paganos, por las fazer entender, lo uno por Escripura et lo ál por razón, cómo puede seer et cómo fue el avinimiento de Jhesu Christo”	339

[El Papa]

Capítulo xxxiiiº. Fabla en cómo el infante dixo a Julio: “Commo quier que estas razones que me vós

dezides son muy buenas, mucho vos lo gradesco en commo me las fiziestes entender, commo a christiano que yo só" 341

Capítulo xxxiiii°. Que fabla cómmo el infante dixo a Julio: "Vien entiendo, segunt las razones que me ave-des dichas, que el estado de la clerezía es muy bueno et mucho acabado" 343

Capítulo xxxv°. Fabla en cómmo Julio dixo: "Señor in-fante, vós sabedes que en todos los estados en que bi-ven los omnes se pueden salvar, si quisieren" 344

Capítulo xxxvi°. Fabla en cómmo el infante dixo a Julio que avía hablado tan generalmente en algunas cosas que él que lo non podíe entender 345

Capítulo xxxvii°. Que fabla en cómmo Julio dixo al in-fante la manera en que el papa podía mereçer o desme-reçer 351

Capítulo xxxviii°. Que fabla en cómmo Julio dixo al infante que el papa, non partiendo commo devía el ii° tesoro de la Eglesia, podría mucho desmereçer 354

Capítulo xxxix°. Que fabla en cómmo Julio dixo al in-fante en cómmo [el papa] puede desmerescer, non par-tiendo el iii° tesoro, que es en la justiçia, commo deve. 355

Capítulo xl[°]. Fabla en cómmo Julio dixo al infante en cómmo el papa puede desmerescer non partiendo el iii° tesoro, que son los benefiçios 357

Capítulo xli°. Fabla en cómmo Julio dixo al infante en cómmo el papa puede desmeresçer non partiendo com-mo deve el quinto tesoro, que es el juizio de su cons-çiencia 359

[El Alto Clero]

Capítulo xlii[°]. Fabla en cómmo Julio dixo al infan-te: "Agora, señor [infante], vos he dicho todas las co-sas que entiendo que cunplen a las çinco preguntas que vos me feziestes" 360

Capítulo xliii[º]. Fabla en cómo Julio dixo al infante cuál es el primero estado después del estado de los papas 361

Capítulo xliiii[º]. Fabla en cómo el infante dixo a Julio encomendándole cuánto conplidamente le avía hablado en el estado de los cardenales [et rogándole que le fablara en los otros estados de la Egleſia] 363

Capítulo xlv[º]. [Que fabla en cómo Julio dixo al infante cuál es el estado de los arçobispos] ² 367

Capítulo xlviº. Que fabla en cómo Julio dixo al infante cuál es el estado primero después del de los arçobispos 369

[*El Bajo Clero*]

[Capítulo xlviiº. Que fabla en cómo Julio dixo al infante cuál es el estado de los abades] 370

Capítulo xlvii[i]º. Que fabla en cómo Julio dixo al infante [d]el estado de los deanes, que an en las egleſias catedrales ³ 371

[Capítulo xlvixº. Que fabla en cómo Julio dixo al infante cuáles son los estados más pequeños de la cle rezía] 372

[*La Orden de los Frailes Predicadores*]

Capítulo [1]. Que fabla en cómo Julio dixo al infante del estado de los fraires predicadores, et cuál era la su regla ⁴ 374

² Capítulo xlv[º]: El manuscrito reza: “que fabla en cómo el poderío que an los patriarchas por el poderío del papa, diz que ha aquel que ha el Papa en toda la christiandat”. Estas palabras corresponden a la penúltima frase de capítulo anterior, y reconstituimos el epígrafe a base del contenido del capítulo XLV.

³ Capítulo xlvii[i]º: figura en el ms. como capítulo XLVII.

⁴ Capítulo [1]: figura en el ms. como capítulo XLVIII.

ERRORES SUBSANADOS DEL MANUSCRITO *

65-3 trabajo et la faz // 67-9 otras et que // 67-10 toda toda la *šmā* // 67-28 deven // 68-1 que y fallare et fallaren // 71-4 et el primer // 71-7 nobre // 72-7 Boesco evinimam cruendam // 72-15 deloroso // 72-19 semejancas // 73-19 en a mal // 73-22 in malinolam animam // 73-28 yo lo dixiese // 74-5 creer // 74-11 perdone // 75-24 rebenbrança // 75-31 confirme // 76-6 ellos fincaron fincaron // 76-14 apostoles fincaron de commo andavan por el mundo pedricando por el mundo a las gentes // 76-25 pueden // 77-11 non biniese // 78-12 algunas // 78-16 les faze // 78-19 sinon la // 78-25 et por que buena // 78-26 non le // 79-10 contiene // 79-14 las acostunbran // 79-26 moçendat // 79-28 moçendat // 80-22 le quiso // 80-27 omnes buenos // 81-2 ca las preguntas que omne faze se muestra por // 81-29 otrosi de la muerte porque // 82-17 los otros // 83-3 et por que // 83-12 ca los mes // 83-19 vaizimientos // 83-33 corporal et enpuesto // 84-23 vos han // 84-28 aquellas *repetido* y *tachado* // 85-4 querria // 85-6 mas ... preguntar *repetido* // 85-8 comendastes // 85-23 de la mi hedat // 85-27 comencastes // 85-34 conosce a // 86-8 Et onzeno // 86-17 anandado // 87-13 pero lo mio // 89-13 derecho dera // 89-24 pudieren // 90-18 lo conto // 90-25 padre // 92-6 queredes que sepa yo tantos // 92-7 lo padre // 92-20 vaya el // 93-2 la mas // 93-9 esto fecho // 93-25 que por su danno // 93-26 lo mesor // 94-17 criado et tanne // 94-20 et en las cosas // 94-22 commo a otro a que // 94-23 et mucho // 95-2 en commo

* La primera cifra indica la página, y la segunda la línea correspondiente a la edición.

turin dixo al Rey moroban // 96-4 por ende tengo que entiendo consejo // 96-30 dezir *repetido dos veces y tachadas* // 98-11 sobre // 98-14 tostar // 99-17 se aqui // 100-4 entendido // 100-5 puede // 100-8 tome // 100-16 a ala // 100-23 o el qual // 100-32 fueren // 103-33 dixieren // 104-3 de *repetido* // 104-6 que en el omne // 104-12 El infante // 105-13 dar a vos // 105-17 crent // 105-18 tiempo et en una // 105-19 cosa // 105-23 et por ende // 105-38 Julio podria // 106-9 aventura, *corregido después por el copista* // 106-9 fazenle por el o escarmiento // 106-10 et el que // 106-12 el rrey // 106-16 podria a las // 107-3 ca en las // 107-27 aanimalias // 108-32 et forçada mente // 109-29 nin lo fizieron // 110-4 los que murian // 110-6 dellos et van // 110-23 lo contendiese // 111-10 se salen // 111-17 a menuso es // 111-17 cunplen sus meses et cada uno // 111-30 asi que lo // 112-5 llaman repulias // 112-8 ymagem // 112-16 et en *repetido* // 113-1 libro // 113-11 eterrenal // 113-13 oviesen qui pudiesen // 113-36 dellas // 114-14 circusion // 114-19 mandan // 114-19 se deven // 114-24 buenos // 114-25 los vienes // 114-33 en algunos algunas // 115-10 et finco // 115-12 vinieren // 116-9 guardarongelos // 118-15 les dio // 119-14 e por aventura // 119-15 o non et si yo // 120-8 entendiestes // 120-19 et se van // 120-27 bien talante // 121-5 en la fe // 121-6 conviene // 122-2 sin humanidad // 122-4 asi guardar // 122-16 dio a Mahomad // 123-17 nerverios // 123-26 se manda el // 125-27 et devedes // 125-34 la *s̄rā* ley, *corregido en la v̄rā* ley // 126-29 duran quanto fueren // 128-8 que Dios les mandara *repetido después de* aquel arbol // 128-10 llegal // 128-24 diola // 128-25 comieron comido // 128-31 descubiertas // 128-36 escondierense // 129-10 et conplidos // 130-12 an gloria et pena // 130-14 en uno en // 130-22 et pena // 130-25 et pena // 131-6 en las // 131-30 dubdose // 132-18 lo çiero por dubdoso // 135-10 fueren tantas // 135-11 et entre los sanctos // 135-15 casavan todos // 135-19 lo guardo // 135-24 vida fazia // 135-35 del *repetido* // 136-9 tanto en la // 136-14 loan los cuerpos // 136-25 oviesem // 136-29 omne entendiese // 137-5 habran ley // 137-9 o las otras // 137-10 cunplen que vos he dicho // 137-32 azerco // 137-33 es en dia // 138-6 *En el ms., la frase* Et a Turin ... le dizia *sigue las palabras* eso mismo, *lín. 2, arriba* // 138-10 el infante dixo a Julio // 138-11 faziera // 138-21 viniendo // 138-23 et el cuerpo *repetido* // 138-28 el

sabada // 139-5 moyoral // 139-23 et tan // 139-27 ellas //
 139-30 que tan // 139-34 que tan // 140-14 toda esa // 140-19
 quam // 140-24 lo mas en pocas // 141-4 cosas *repetido* //
 141-5 duraren // 141-10 et començo // 141-22 la vida //
 141-32 et el primero // 142-24 las gentes otras // 143-15 et
 despreçiadas // 143-17 en los judios // 144-7 e de los judios
 // 144-10 sacerdone // 144-13 fizo al cura // 144-17 quando
 baptiza; quando ... quando ... quando // 144-30 beades //
 146-2 non pudiesedes // 146-3 et quelo conosçiesedes //
 146-17 vuestros entendierades // 146-30 gentes *repetido* y *ta-*
chado // 146-30 tratar en ella // 147-1 les mostraron // 147-5
 tanto alguna // 147-21 cotolica // 148-3 mandol en nonbre
 // 149-1 batearense // 149-3 todos // 149-5 fueron cometidos
 // 149-9 fueron posadas // 149-30 son en // 150-6 caramente
 // 150-6 remedio // 150-11 mas en su // 151-20 oyeron //
 152-5 deve usar // 152-7 al cuerpo // 152-7 paral el alma //
 152-22 los puso // 152-28 el fecho // 153-3 enperadores pri-
 meros // 153-11 de ventaja // 153-19 es *repetido* // 155-33 en
 el eclipsi // 156-19 deste el // 156-22 deste el // 157-23 acaes-
 çen // 157-25 et en las mas // 157-27 deven // 157-29 muviese
 // 158-5 et fizo // 158-9 acaesçieron aun et // 158-17 et las co-
 sas // 158-26 la çierta es // 158-20 muclas // 159-2 el infante
 // 159-18 le fizieron // 159-22 le fizieron // 160-2 las grandes
 gentes // 160-9 et los arçobispos // 160-25 de cocommo //
 160-28 loares // 161-1 oloores // 161-4 tomen // 161-21
 otrosi si // 161-23 alij // 161-27 tanen // 162-2 de las que
 las // 162-14 mensageros que // 163-15 esleudores // 163-16
 esleederos // 164-5 ca entre // 164-21 sera // 164-25 paresca
 // 164-30 parescra // 164-31 quiere partir, *corregido después*
 // 166-15 conmençar // 166-22 avredes // 166-27 entre ellas
 // 166-32 semecaças // 167-13 entendio // 167-28 el mismo
 // 168-20 desir vos he // 168-23 una vos al // 169-9 le el
 dezia // 169-16 respondedes // 170-4 et pues // 170-8 espante
 // 171-7 ende era // 171-19 et que avia // 171-22 tiemen //
 172-1 et meresçieron // 172-7 meresçieren // 172-11 sabia
 en que // 172-23 tentado // 173-3 conpania // 173-7 para
 mientes // 173-7 et entiendo // 173-19 muy graves *repetido*
 // 173-31 fablar della // 174-2 trebajar // 174-5 sea loada //
 174-8 sera loado // 175-3 una *repetido* // 175-9 sopieren //
 175-14 tomedes // 175-17 deven *repetido* // 175-21 muchos
 // 175-26 flanqueza // 175-31 et aun tanto // 175-35 cons-
 tando // 176-8 mas o // 176-22 fazen // 176-27 que non

cayan // 176-30 deven amar et para temer // 177-5 ordenen // 177-22 ovieren // 177-31 deservar // 177-32 perescza // 178-3 fazer a lo que este modo // 178-5 vieren que se pueda // 178-27 mensa // 178-29 deven // 179-4 puso bien // 179-21 o por andar // 179-27 en lo que // 180-2 la manera do // 180-6 leyen // 180-6 tomen // 180-9 desvelan // 181-1 tiene en los // 181-6 que este // 181-10 al infante quel dizia quel dixiera // 181-13 cunado // 181-21 pequena // 182-17 remedio // 182-28 et que las // 183-24 ya non // 184-20 serian // 184-25 de la fazer // 185-18 sean tan escura et que la // 185-21 partido, *corregido en* parado // 185-27 vos respondo et que // 186-17 por este // 186-24 el infante dixo a Julio // 187-2 la guerra que // 188-4 le pudiesse // 188-15 sus semejanças // 189-1 tantas et atales de que // 189-4 con *repetido* // 189-6 del dia // 189-16 rrey et mostrarles // 189-20 non por // 190-4 nobles // 190-10 panos // 190-29 puedan // 191-17 haquanto // 192-24 que en esto // 192-27 en esto que // 193-12 en tienpo de quando son mançebos en tienpo de aver faziendas // 193-17 a sus fijos // 193-19 fallaron // 194-7 diziendolo melo // 194-8 al vuestro // 194-12 la mas // 194-31 pongan // 194-34 les pertenesçe // 195-16 Et si los porteros // 195-18 deven // 195-22 deven // 195-22 que un omne // 196-2 pequeno // 196-26 develos // 197-15 despues que el // 198-14 llegaren // 198-16 acançaron // 198-22 pero lo que // 199-7 en leer // 199-11 ovieren // 199-17 fasta quel // 199-19 velan // 199-29 deven // 199-34 ha armada // 200-7 de *repetido* // 201-2 manana // 201-5 usare et primero // 201-13 camma // 201-13 convienen // 202-6 respondria // 202-7 deve // 203-6 el *repetido* // 203-15 fijos que // 204-11 tenudos commo a su muger et a sus fijos // 204-19 connel // 204-20 le dixe // 204-21 onrras que a sus parientes // 204-22 que sus parientes an // 204-24 catande las // 205-20 deven // 205-27 constunbres // 205-35 todos // 206-14 el muerto // 206-32 sabra partir // 207-19 lo mas // 209-7 el tanto mas poderoso que el en guisa que non pueda lidiar con el // 209-18 poderoso con el // 209-24 la *repetido* // 209-25 espeesçria // 210-5 et por fazer // 210-9 guisar et // 210-15 andudieren // 210-18 punar // 210-20 los *repetido* // 211-5 enpesçio // 211-13 entienden // 211-21 et a lo // 212-19 las mas // 212-30 veyan // 213-27 esperar et // 214-2 pala // 214-8 con que // 214-11 gran et // 214-25 mas poderoso // 214-31 comencar // 215-9 desfazer

el cuerpo // 215-10 et quiere // 215-18 los mas // 215-19
 governava // 215-22 entienden // 215-28 que por que //
 215-30 et aquel // 216-25 que non sea *repetido* y *tachado*
 // 216-27 tienen // 216-33 quieren // 217-10 quando // 217-20
 es asi // 217-23 que sera // 217-23 de aquel // 217-24 de
 quel // 217-28 tienen // 218-3 los vienes // 218-8 Et de les
 // 218-10 esforçarçe // 218-17 bevir // 218-20 entraren de //
 218-25 non los pudieren // 219-3 que otrosi // 219-21 tienen
 // 219-25 fieziere // 219-29 vieron // 220-8 et medio // 220-13
 et digovos // 220-20 mas yo *repetido* y *tachado* // 221-4 le
 aestorvarian ca bien en ler // 221-8 cuerpo // 222-24 de ca-
 vallo *repetido* y *tachado* // 223-7 aen salvo // 224-13 saber
 // 225-2 mas maneras // 226-31 la *repetido* // 226-33 pueden
 // 226-34 que ellos // 227-5 de *repetido* // 227-8 los suyos //
 227-23 sus excusas // 228-2 tando // 228-6 el pie // 228-9
 [la] *dos letras tachadas en el ms.* // 228-20 primera // 228-22
 que descubra // 232-4 caga // 232-11 vayan // 232-17 pasada
 // 233-5 et non // 233-28 cierto es // 233-28 auna partida //
 233-29 pasada // 234-1 tienen los moros // 234-7 la mas //
 234-12 menciendo los // 234-14 si se vieren // 234-15 conne-
 llos // 234-22 espolonnadas // 235-4 vos dixo // 235-17 esto
 // 235-23 fallar mejor // 235-25 pidiendo nin doviendo //
 235-30 lo fazer // 235-37 guerra avia // 235-38 el que //
 236-27 a que lo // 237-1 deve aver deve // 237-24 respon-
 derme // 237-26 senor // 237-29 et con // 238-3 puede //
 238-10 menguan // 238-12 ay y // 238-17 nin puede // 238-24
 que fue enperador // 239-1 quisaren // 239-5 acomienden
 // 239-7 unos rendas // 239-23 de a aquella // 239-32 pue-
 den // 240-16 vos *repetido* // 241-7 conpanero // 241-8 que
 non se // 241-26 comencaren // 242-7 mal trael // 242-14
 fallava alguno aquel // 242-28 otrosi si quando // 243-10 que
 commo // 243-19 pueden // 244-1 tomo // 244-9 a que non
 // 244-15 cosas // 244-18 aves et con omnes a en ellas //
 244-24 caçadoles // 244-29 buen puesto // 245-4 ello // 245-9
 el tal manera // 245-10 maññas // 245-11 esto commo //
 245-13 et fallare // 245-24 la *repetido* // 245-26 tantas et tan
 buenas // 245-28 aproveche // 246-6 eraran // 247-3 que se
 pueden // 247-4 grant corta rrazon // 247-10 a estas // 247-18
 descodrinemos // 247-25 quantas *repetido* // 248-3 quanto
 quantos // 248-28 que cuida // 249-14 et de derecha mente
 et derecha fe // 249-19 fableres // 249-26 la veyá // 249-30
 vos quiero // 250-7 comencar // 250-23 et commo quier //

250-28 declaro // 251-3 he mengua // 251-7 nin entender el
 infante el alguna // 252-1 fableves // 253-1 duena // 253-6
 et fue // 253-7 ammos // 253-21 verdaderos; poco los //
 254-2 departientes // 254-19 en çierto cred que el mal //
 255-1 revenençia // 255-11 que si eran fasta // 255-16 acres-
 çer // 256-19 cunplen // 256-22 començamiento // 257-10
 avienen // 257-19 en non seer // 257-31 vesar della mano //
 257-35 se deve // 258-14 del algun // 258-18 que el // 258-23
 desnatural // 258-24 que *repetido* // 259-14 quera çierta //
 259-18 avenesçia // 260-7 puedo // 260-15 acasionados //
 260-17 mañas // 260-19 cunplen // 261-2 jugdado // 261-3
 non tome // 261-20 en fazer los // 261-22 dezianme //
 261-28 fazian // 261-30 nin ami es ca mala // 261-33 que en
 otro *repetido* // 262-21 et de que // 263-28 Antona et la
 marca d'ir monstrad // 263-29 Sobaça // 264-19 muchas *re-*
petido // 264-20 acaesçen // 264-23 que an pres // 264-28
 contes et // 265-11 contes ... contes // 265-13 convierne //
 265-14 en sus // 265-17 que los condes // 266-9 et es Reyes
 // 266-12 inoncencia // 266-14 pecam // 266-19 nninno //
 266-32 linajae // 267-1 con todos // 267-6 podededes //
 267-11 ea en las // 267-12 a que // 267-13 bomeres // 268-1
 son del dichos // 268-32 tienpo que // 269-5 pero que sean
 levados // 269-10 o en si // 269-23 se pare // 269-31 Joham
 // 270-3 los mis // 270-16 maneras de que fallarle hedes //
 271-19 andanca // 272-1 la guerra de dios // 272-15 los
 especiales // 272-17 peresza // 272-18 escodrunar // 272-28
 connosçer // 273-6 moçendat // 273-9 se faczen // 273-19
 aprovechose // 273-22 aluengan // 273-26 los juizios //
 274-11 el latin // 274-20 fueren // 275-4 fablava // 275-5 se
 vernian // 275-9 contrales // 275-24 en que el // 275-32 ove
 contado // 276-2 que vos que queria que // 276-8 tomar qual
 // 276-25 entendades // 277-32 cavallero // 277-33 estuchas
 // 278-4 silos estados // 278-10 por que las // 278-17 non-
 bres // 278-34 erradores // 279-2 pero por que biven //
 279-13 senores // 279-25 et de casa // 279-31 algunos dellos
 // 279-32 crianca // 280-3 saben so // 280-11 non les deven
repetido y tachado // 280-22 mayodomidagos // 280-25 con
 los // 280-30 fueron // 281-10 guardando las // 281-25 en
 vienfecho // 281-33 justiçia non es // 282-9 adelantamientos
 // 282-13 encertar // 282-14 malicisiasamente // 282-18 todos
 estos // 282-19 mismo en aver // 282-23 devian // 282-32
 desparamiento // 283-11 an de las // 283-30 tienen // 284-2

bençiendo // 284-21 grant dubda // 284-30 en ellos et para
 // 286-12 escobrir // 286-14 fazer // 286-15 mal el // 286-20
 los que // 286-20 dira // 287-14 aten grant // 287-27 bueñas
 mañeras // 288-34 traer todos // 289-8 buenas mañas //
 289-28 conpral // 290-5 et da el // 290-7 tienen // 290-31
 pediele // 290-33 fize // 290-34 les non // 290-36 encubren-
 les // 291-6 entre algunas // 291-7 engano // 291-11 veen //
 291-14 et lo pueden *repetido* y *tachado* // 291-21 senores //
 291-24 çanqueros // 291-25 cavallerizes // 293-14 maestrales
 // 294-3 si por que // 294-8 ante tengo // 294-25 si por si //
 294-32 el infante // 297-1 entendiendo // 297-2 en el tiempo
 que // 298-13 las creençia // 299-5 o pues // 299-31 sacerdo-
 tes pueden fazer que por la // 292-32 et pueden // 299-33
 torna // 300-9 les *repetido* // 300-17 pudiendo la manera //
 300-29 bien entendimiento // 301-4 avria // 301-7 mostran
 gelo // 301-8 en çierto // 301-10 llaman monte por que los
 // 301-15 en todas // 301-16 dichos // 301-17 del mesmo //
 301-31 non *repetido* // 302-20 non ovi conplida // 302-35
 podia // 302-36 que la su // 303-20 Dios *repetido* // 304-16
 ellas // 304-26 con la umanidad // 305-25 contrariedades //
 306-11 verdadera mente // 306-13 ençalcamiento // 306-26
 entonçe asi // 307-6 entender // 307-14 que las // 307-20
 a que // 307-23 a que // 307-25 saberle // 308-7 por a aque-
 lla // 308-14 dizen // 308-19 que lo *repetido* // 308-28 falla-
 ron en // 308-29 algunos semejantes // 310-4 lubda // 310-8
 pueda el // 310-9 razón del commo // 310-13 se acançan //
 310-20 creedes // 310-21 aquellos // 310-22 creemos e //
 310-31 de los omnes // 310-32 graçiosa // 311-3 que se //
 311-4 entienden // 311-7 commo lo que el // 311-12 ca si es
 // 311-25 non han // 311-30 mando // 311-30 et la //
 311-35 se maturase para // 312-10 un movedor et un criador
 // 312-12 quisiesemos // 312-14 digamos // 312-17 aquel a
 que // 312-24 et deste // 312-30 et a la // 313-12 es non //
 313-20 su vondat // 313-28 et para ser // 313-33 non oviere
 parte // 314-3 conplidas por // 314-29 ayam // 314-32 dest-
 que // 314-37 dixieren // 314-39 ayam // 315-4 es en con-
 puesto // 315-5 sea desde fazer // 315-8 crer et si non //
 315-12 entienden // 315-13 entienden // 315-16 soñorear //
 315-19 entiende que // 315-26 an gloria // 315-28 meresçieren
 // 316-11 podriam // 316-20 padre conplido // 316-22 et
 querer // 317-11 si *repetido* // 317-33 atribuydos // 318-10
 aguisados // 318-15 fecho el cuerpo // 318-33 si fizieron //

319-6 penas // 320-26 et pues // 322-1 concibivimiento // 322-10 cuerpo fecho // 323-1 tal cruelmente // 323-4 tal vil // 323-12 fueren // 324-12 estas diesen // 324-26 fuere // 325-2 fiziere // 325-3 en el los // 325-28 virgen solamente // 326-7 que la fueron // 326-29 la otra que // 326-30 la podria // 327-7 deblo // 327-15 que el semejava // 327-21 açerta // 327-22 se apercibe // 327-23 et fazian // 328-4 et fagamos // 328-10 es esto // 328-13 ca Jhesu Christo // 328-18 commo seer // 328-27 et asi // 329-25 queriam // 331-8 el otro // 333.5 el cuenta de // 333-13 quando // 334-9 encargar // 335-9 del estado // 335-10 meszcaremos // 335-27 yo segund // 336-1 puedo // 336-4 ayuntada // 337-21 contado eso // 338-2 fabla que // 338-12 envio *repetido* // 339-16 venzan // 339-28 dela razon // 340-14 pueden // 340-15 las creer // 340-24 dubden // 340-25 pueden // 340-29 o fizo // 341-17 crea por // 342-13 arcobispos // 342-15 capellannes // 343-17 comencar // 344-15 de que el // 344-17 el aquel // 344-18 et desordenada et lo dexe // 344-24 ya tengo // 344-31 ca a // 345-4 vaninades // 345-5 que tengo // 345-5 e lo // 345-12 lo ordeno el estado // 345-20 por que aesto // 346-21 es esleydo // 347-6 epoñse ninguno // 347-17 podriam // 348-3 lo fazer // 348-3 a dexar // 348-27 por que les // 348-30 faze ante // 349-4 commo añ // 349-30 non acalonar // 350-12 pregunta *repetido y tachado* // 351-3 podriese // 351-26 desteterminado // 351-33 confiesen // 352-16 peña // 352-25 heredam // 352-32 por que los // 353-6 que lo quiso que asi // 353-10 fazen nos // 353-15 et el omne // 353-16 avemos de desçender // 353-16 tanta // 353-28 et quiso // 353-33 et fazer // 354-8 esto tan // 354-11 o con // 354-29 fazer et lo // 354-31 algel // 355-5 mucho nos // 355-6 et los // 355-18 lo spiritual // 356-7 de apanna // 356-8 del apanna // 356-9 mas *repetido* // 356-15 gualardonado // 356-19 dizen // 356-23 legramationes; et dexa // 356-26 o desmerescer mucho // 359-8 obra-re del // 359-12 que aquello *repetido y tachado* // 359-14 acolonamiento // 359-17 en grande // 359-20 lo fazen // 359-25 entienden // 359-26 tienen // 360-13 cunplan // 362-16 o reys // 362-36 los mas // 363-19 avrian // 363-19 que en la Iglesia // 363-24 el tienpo // 363-25 por ende por que yo // 364-5 memoria deve // 364-16 en el Evangelio // 364-23 turbado // 364-25 mejor *corregido sobre* mayor // 365-2 las faría // 365-19 fazen todas // 365-20 puedan llegar

// 365-22 puedan enbargar ponen // 365-23 esten pensando
// 366-15 por que pus // 366-17 tomar vos he // 367-19
privados // 367-20 privinçia // 367-22 primado del papa el
papa // 367-23 conplir // 367-26 croñicas // 367-30 Alfonso
el seteno // 367-31 et fue // 367-35 sintian // 368-6 trabajage
// 369-5 esto non // 369-17 arçopbisos // 369-18 privançias
// 370-2 et los partiarcas ... cardenales *repetido en el código*
// 370-8 guardan // 370-12 estados // 370-28 abades que
troça // 371-6 los otros canonigos // 372-29 dizen // 372-30
tornose // 372-18 sangre del cuerpo // 372-21 el mismo del
// 374-18 et por ende // 375-12 et ermano // 376-16 muy
bien omne // 376-12 ordem // 376-10 fueren // 377-27 los
quatro // 377-35 las tres // 378-3 tenperança // 378-7 otra
dizen // 378-13 quisieron // 378-15 quiero // 378-36 puede
// 379-3 por ayuntar // 379-21 tenor // 380-3 que guardando
// 380-4 menguasen // 380-17 dizen // 380-27 el dicho //
380-28 las quatro // 380-30 dizen // 380-36 dizen // 381-6
acalonar // 381-27 que en esta // 381-31 conpapando //
382-3 poder fazer mas bien fazer // 382-9 aparejadas //
383-12 mal guardada // 383-25 et ensalçamiento.

GLOSARIO

- abastamiento*, provisión 194-34
abenença, pacto 216-15
abés, apenas 85-9
abondamiento, perfección 328-11
abondo, abundancia 213-34
acabdellado, acaudillado 212-34
acabdellamiento, ordenamiento en la batalla 220-10
acaesçimiento, por *acaesçimiento*, por casualidad 243-25
acaloñamiento, castigo 359-14
acaloñar, castigar 349-27
acogida, refugio 228-17
acorrer, socorrer 380-23
acorro, socorro 380-24
acuçioso, activo, diligente 242-6
acusar, acosar 359-22
achaque, motivo 142-5
adable, adalid 277-31
adaraga, adarga, escudo 222-14
adelantamiento, cargo de adelantado 280-21
adovar, guisar 183-5; arreglar 348-19
afaçimiento 98-11. Véase *fazimiento*
afincado, apremiado 207-26
afincamiento, vejación 208-7
agora, ahora 72-2
aguisado, justo, conveniente 174-4; justamente 202-17
aina, pronto 74-12
ál, otro, otra cosa 93-5
alable, adalid 213-5
alçada, recurso de apelación 280-27
alfayate, sastre 292-17

- algara*, tropa de caballería para hacer correrías 231-10
algo, hacienda, riqueza, dinero 344-31
alguazil, gobernador, con jurisdicción civil y criminal 280-32
alguazilabgo, oficio de alguacil 280-22
almocadén, capitán de tropas de a pie 277-31
alongado, alejado 120-12
alunbrar, iluminar 297-5; dar vista a un ciego 297-8
alvalá, recibo 290-4
allegarse, reunirse, juntarse 135-6
amidos, de mala gana 235-30
amonestamiento, amonestación 141-16
amos, ambos 52-11
amucheguar, aumentar 113-24; *amuchiguar* 240-6
andar, *andudo*, anduvo 98-16
aorar, adorar 322-28
aparejamiento, oportunidad, ocasión 286-22
aporidar, apoderar 371-23
apostadamente, elegantemente 78-9
apostado, hermoso, elegante 329-22
apostamiento, adorno 238-31
apostura, perfección 138-5
apremiar, *aprimiar*, coaccionar, mandar, imponerse 346-31, 367-11
apuesto, hermoso, adornado, apropiado 78-7
arebatadamente, precipitadamente 146-19
arebatar, apresurar 118-28
aredrarse, apartarse, desviarse 234-5
artería, astucia, maña 214-8
ascoña, dardo 199-28
asesiego, sosiego 206-8
asmar, pensar, estimar 231-13
asosegadamente, con sosiego 234-31
asusiego, 206-6. Véase *asesiego*
atajador, explorador 277-33
atalaín, atalayero 277-33
avenençia, pacto 236-2
avenirse, concertarse 259-9; ponerse de acuerdo 257-10
aver, *uviese*, hubiese 94-4; *ovier*, hubiere (fut. del subj.) 241-12
avés, 169-30. Véase *abés*
ayuntadamente, juntamente 175-2
ayuso, abajo 116-15
azagaya, dardo arrojadizo 222-15

bafo, vapor 199-15

banieres 267-13. Según don Juan Manuel, lo que llaman ricos hombres en Francia

baratar, trabar contienda 230-25

barrunte, espía 211-18

batear, bautizar 138-1

beber, *bebrán*, *beberán* 107-19

beneres, 267-15. Véase *banieres*

bienandante, dichoso, afortunado 281-4

bolliçio, revuelta 201-30

ca, porque 74-32

cabdellado, acaudillado 217-25

cada que, cada vez que 155-29

cadaldía, todos los días 103-17

captivo, perverso 304-21

cárcava, foso 229-25

carçelaje, encarcelamiento 283-10

castigar, educar, aconsejar 284-12; corregir, amonestar 290-9;
castigarse, enmendarse 239-21

castigo, consejo 181-12

catar, buscar, mirar, examinar 97-17

çatiquero, oficial encargado de guardar y partir el pan 291-24

cativo, desgraciado 172-29

çillero, silo, troje 239-25

çima, *a la çima*, al final 172-14

cobro, remedio 119-18; *poner cobro*, salvar, redimir 75-9

coita, cuita, pena 75-6

comarcar, limitar un territorio con otro 256-15

comer, *conbrán*, *comerán* 107-19

comme quier que, aunque 134-21

conbrar, recoger 238-25; recobrar 367-30

conbusco, con vosotros 97-3

conçejo, *en conçejo*, en público 260-25

concertar, revisar, cotejar 67-32

connusco, con nosotros 126-19

conoçimiento, reconocimiento 256-22

conorte, consuelo 210-10

conplidamente, perfectamente 78-23; extensamente 145-27

conteçer, suceder, acontecer 75-21

co[n]tenente, semblante 223-21

contra, hacia 193-11

- contralla*, *contraria* 275-9
contrallar, *contrariar* 249-32
contrecho, *contrahecho* 297-9
convesçimiento, *convencimiento* 169-30
costanera, *flanco de la hueste* 212-4
costoso, ¿*dadivoso*? 245-7
cras, *mañana* 249-16
croça, *báculo* 370-28
crua, *cruda* 210-8
cuidar, *pensar* 101-5
curosamente, *cuidadosamente* 73-24
- chançeller*, *canciller* 285-9
chançellería, *derecho que se paga al canciller por las cartas*
286-1
- décimas*, *diezmos* 143-27
declaradamente, *claramente*, *sencillamente* 107-6
defender, *prohibir* 76-28
demo[ni]ado, *endemoniado* 171-21
dende, *de aquí* 125-32; *de allí* 116-15
denuesto, *insulto* 171-17
departido, *diferente*, *diverso* 222-6
departimiento, *diferencia* 112-28; *conversación* 237-32
departir, *conversar*, *discutir* 96-15
deque, *tan pronto como* 95-25; *del momento que* 111-13
derechureramente, *rectamente*, *con derecho* 117-23
derechurero, *justiciero* 89-13
dereador, *en deredor de*, *alrededor de* 81-11
derrangar, *trabar contienda* 230-1
desaguisado, *injusticia* 166-35; *injusto* 80-3
descabdellarse, *salir de filas* 233-11
descodriñar, *escudriñar* 247-16
desconocerse, *rebelarse* 127-22
desenbargar, *resolver* 158-32
desgastamiento, *prodigalidad* 271-25
desnugar, *desnudar* 289-4
desoy, *desde ahora*, *en adelante* 269-12
despagado, *descontento* 95-20
despagamiento, *descontento* 77-10
despartimiento 282-32. Véase *departimiento*
despartir 100-14. Véase *departir*

- despender*, gastar 190-13
despensero, encargado de la despesa 291-20
desplanar, explicar 141-17
desposada, prometida 322-21
desque, desde que, una vez que 96-23
destajarse, extraviarse 224-21
destonçe, desde entonces 76-7
desuso, antes, arriba 131-11
desvarío, diferencia, diversidad 122-17; contienda, división 210-21
deyuso, después, debajo 111-6
dezir, *dizedes* 82-14; *dizides* 82-20; decís
dolado, *mal doladas*, imperfecto 298-7
- electo*, elegido 153-19
eleito, elegido 166-8
elemosina, limosna 162-5
enante, antes 135-14
enbaratar 234-15. Véase *baratar*
enbargar, impedir 155-25
enbargo, impedimento, molestia 74-10
enbevido, sumido, absorto 328-3
encaesçer, llegar la embarazada a término del embarazo 113-30
encentar, encizañar 282-13
ençerrar, resumir 285-16
ende, de allí 110-22; *por ende*, por lo tanto 72-15; *de ella* 65-17; *de ello* 66-2
e[n]geño, máquina o artificio de guerra 67-26
enpeçer, *enpescer*, dañar 79-11
enplazamiento, citación, señalamiento 285-14
enqueridor, inquisidor 376-6
enraleçer, enrarecer 162-19
envaratar 234-29. Véase *baratar*, *enbaratar*
escaçeza, mezquindad, ruindad 271-25
escucha, vigía 277-33
escudado, soldado con escudo 212-13
esculca, explorador 211-18
eslecção, *esleição*, elección 156-12, 153-5
esledor, *esleedor*, elector 153-5, 153-9
esleer, elegir 115-24
eso mismo, así mismo 109-10
espantadamente, espantosamente 223-11

espantado, extraño, asombroso 146-11
espendar, gastar 355-7
estar, *estudiésemos* 103-15; *estudiesen* 129-14
estorialmente, en forma de historia 311-8
estormemente, instrumento musical 177-19
estrado, parte de la sala, elevada del suelo, que se servía para recibir visitas 190-18
estremar, apartar 140-29
estroliguía, astrología 111-20
estruyr, destruir 113-39
estrumente, aparato 213-15

farahón, especie de farol 213-16
fazimiento, confianza, intimidad 97-30
feo, feudo 256-21
figura, prefiguración histórica 109-21
finar, morir 80-8
fincar, quedar 74-28
folgar, divertirse 113-9
foradado, horadado 172-18
forçadamente, forzosamente 124-19
fornezino, bastardo 171-19
franqueza, generosidad 271-25
freire, perteneciente a una orden de caballería 76-8

ganbax, jubón acolchado 199-24
gasajado, alegría 177-24
gata, máquina bélica 228-11
governar, ¿declinar, regir (en Gramática)? 68-5
grado, *de grado*, de buena gana 146-26
granado, notable 119-4
guarda, vigilancia 283-8
guardadamente, secretamente 211-17
guaresçer, vivir, habitar 112-5
guarido, sano 322-1
güelbellines, gibelinos 157-34
güelfes, güelfos 157-34
guerra guerriada, guerra de guerrillas 210-1
guisa, manera, modo 88-25; condición, clase 132-31; *en guisa que*, de manera que 79-12
guisamiento, compostura 78-10
guisar, procurar 97-22

jubgar, juzgar 130-1

lançar, *lançar a tablado* 78-13. Véase *tablado*

lançera, aspillera para herir con la lanza 227-28

laso, relajado 172-12

lazares, partes pudendas 128-30

lazdrador, sufrido, que aguanta los trabajos de la guerra 214-14

lazeria, pena 102-19

lazerio, esfuerzo, sufrimiento 129-33

letradura, conocimientos 73-15

letuario, electuario, especie de confitura 161-15

librar, despachar 66-17; juzgar 178-20

lixosamente, torpemente 117-4

loçanía, viveza, robustez física 195-15

lúas, guantes 207-24

lueñe, alejado 211-24; *de lueñe*, de lejos 80-16

llegado, ligado 95-14

llegotiça, amistad 287-17

maestrado, engañoso 82-24

maguer, *maguer que*, aunque 128-19, 349-19

mançebía, juventud 79-29

mandadería, mensaje 134-23

mandadero, *cartas mandaderas*, que contienen mandatos 285-11

manera, pericia, técnica 77-17

mañana, *de mañana*, temprano 177-7

ma[r]fil, elefante 107-15

mejoría, ventaja 302-20

menesteres, oficios 277-28

menguado, imperfecto 67-33

menjares, manjares, comidas 161-14

me[n]sajería, comisión 189-29

mente, *de buena mente*, de buena gana 87-33

merca, compra 291-1

merindad, oficio de Merino 280-21

mesnadero, infanzón (en Aragón) 268-28

messado, arrancado 172-1

mester, necesario 231-18; necesidad 238-16

mesura, discreción, moderación 177-14

mientes, *parar mientes*, atender, reflexionar, prestar atención 118-19

migajón, miga de pan 328-12

misacantano, ordenado de misa 300-4

morir, *morrían*, morirían 127-31

mostrador, maestro 139-5

ocasión, desgracia 86-26

ocasionado, desgraciado 86-15

ogaño, este año 72-4

onde, de quienes 202-28

oquier que, dondequiera que 245-12

oír, *oyo*, *oigo* 275-7; *oyestes*, *oísteis* 92-31

orebze, orfebre 292-18

ortolano, hortelano 292-25

otri, *otrie*, otro 78-33, 78-3

pagado, contento, satisfecho 108-11

pagarse, contentarse 65-5

paladinar, explicar claramente 316-9

parado, preparado 205-21

pararse, prepararse 166-20

parçionero, partícipe 130-27

parecer, aparecer, verse 164-30

passada, *dar passada*, permitir, tolerar 73-29

passo, despacio 66-8

peçonia, ponzoña 187-10

pecho, tributo, dinero 205-10

pedricación, predicación 76-28

pedricado, predicado 76-4

pedricar, predicar 322-32

pellegero, curtidor de pieles 292-20

peoría, desventaja 224-15

pero que, aunque 374-17

pieça, cantidad 106-16

plazentero, agradable 127-33

plazer, *plazme*, me complace 98-8; *plógol*, le gustó, le complació 89-19; *ploguiera*, placiera 96-19; *plazerle* [*ha*], se complacerá 220-14

pleités, versado en negocios 120-31

ple[i]tesía, *pleitisía*, acuerdo, convenio 216-14, 216-5

peoría, perjuicio, desventaja 208-7

poblados, ¿repobladores? 260-2

poner, *porné*, pondré 65-9; *porná*, pondrá 67-9

ponimiento, orden de pago 285-12

porfazado, criticado, censurado 222-31

poridat, *poridad*, secreto, 95-27, 210-25

postura, acuerdo 161-27

preçiado, apreciado, precioso 91-21

premia, coacción, violencia 99-15

presión, prisión 283-8

priesa, aprieto, apuro 139-23

prieto, negro 342-24

pro, *tener pro*, servir de provecho 82-11

proprio, *aver proprio*, propiedad 342-23

punto, momento, instante 111-17

puñar, esforzarse 100-4

quebrantado, apesadumbrado, lastimado 74-20

quebrantar, destruir, 231-16

quequier que, cualquiera cosa que 216-35

quexa, apuro 170-14

quiçal, quicio 361-15

quistiön, cuestión 357-23; obligación, dificultad 364-20

quitamente, libremente 256-24

rastro, bagaje 232-13

razön, palabra, argumento 82-4; pregunta, razonamiento 81-18

rebato, arrebató 122-2; asalto 212-5

reboltoso, engañoso 291-7

recabdamiento, recaudación 239-6

recabdar, recaudar 205-5

recabdo, cuenta 167-13; cautela 224-20; remedio 273-32; *cordura* 296-13

recudir, ayudar 228-23; llegar 231-26

renda, renta 173-33

rependimiento, amonestación 192-6

repuesta, respuesta 241-6

ruano, burgués, explotador del labriego 267-24

saber, *sopiésedes*, *supiéseis* 86-14

saetera, aspillera para arrojar saetas 227-28

secta, religión, escrito religioso 118-2, 118-6

sellero, sillero 292-19

semejança, ficción didáctica 72-19; comparación 163-8

ser, *sodes*, *sois* 85-16

siquier, incluso 126-20

so, bajo 189-33

sobrevienta, sorpresa 211-22

sofridera, soportable 376-13

soldada, sueldo 205-21

sotilarse, diluirse 321-22

sueldo, moneda 303-21

tafurería, truhanería 78-7

tablado, castillete de madera para arrojar lanzas y bohordos 78-13

talante, ánimo, disposición, voluntad 81-14

talegas, víveres 233-27

tamaño, tan grande 115-13

tañer, tocar 128-17; *tanxiste* 128-20; *tanxo* 128-17; *tanxiese* 131-21; *tanxiesen* 128-8; *tangan* 177-19

tener, *ternán*, tendrán 185-17; *ternía*, tendría 180-27; *tenudo*, tenido 93-13

toller, quitar, arrancar 348-20

tornafuy, técnica de guerra usada por los moros, consistente en aparentar que huyen y vuelven rápidamente 229-1

tortiçiero, malvado, injusto 206-7

traer, *troxo*, traje 361-21; *troxiese*, trajese 322-37; *troxiere* (fut. del subj.) 236-4

trasladar, copiar 67-7

trasladar, copiar 67-6

trebejar, tornear 91-6; divertirse, jugar 197-29

trebejo, juego 197-29; *treta*, estratagema 228-34

truyanería, truhanería 288-13

tuerto, daño, ofensa, agravio 84-5

ufana, vanidad 358-14

umicar, humedecer 162-19

uno, *en uno*, juntos 103-8

vagar, tiempo disponible 192-15; *tardanza* 140-10

valer, *vala*, valga 160-11

vaxo, bajo 159-14

vegada, vez 155-21

venir, *beno*, vino 109-31

ver, *veyendo* 133-30; *biyendo* 133-30; *beyemos* 253-13; *beedes* 144-30; *viéredes* 97-30

vergüença, de vergüença, de confianza 212-12

vevir 300-18; *visco*, *vivió* 112-14; *visquieron* 260-3; *visquiésemos* 99-3; *visquiesen* 130-2

virote, especie de saeta 298-3

ý, allí 67-11

yaquanto, bastante, algún tanto 111-8

INDICE DE TEMAS PERSONAS Y LUGARES

- Abad, 370.**
Adán (y Eva), 127-129, 131-133, 302, 311, 312-314, 318, 322.
Adelantado, 21, 23, 30, 32, 280, 282.
Agustín Triunfo, 17, 337.
Alac de Balay, Xire (Alain de Blais?), 188.
Alba de Bretaniello, 181
Alcalde, 283.
Alférez, 263.
Alfonso IV, rey de Aragón, 34, 38, 207, 208, 256.
Alfonso IV, rey de Portugal, 33.
Alfonso VI, rey de Castilla, 367.
Alfonso X, rey de Castilla, 7, 8, 27, 28, 29.
Alfonso XI, rey de Castilla, 7, 20, 21, 30, 31-35, 100, 207, 258, 264.
Alguacil, 283.
Alma (y cuerpo), 24, 130, 133, 313, 315, 319.
Amadeo, duque de Saboya, 7.
Ancona, 263
Arzobispo, 367-369.
Armas y letras, 199.
Arnau de Vilanova, 26, 168, 198, 358.
Averroes, 24.
Ayuno, 142, 161.
Barcelona, 37.
***Barlaam y Josaphat*, 38, 44-47.**
Bautismo, 141.
Beatriz de Saboya, madre de don Juan Manuel, 99, 197.
Beatriz de Suabia, esposa de Fernando III de Castilla, 375.
Boecio, 72, 248.
Brevedad y prolijidad, 185, 191, 193, 270, 292.
Caballería, 200, 269, 342.
Camarero, 288.
Canceller, 285.
Capellán, 372
Cardenal, 361.
Casamiento, 142.
Caza, 22, 199, 244.
Celestino V, papa, 26, 347.
Circuncisión, 140.
Clerecía, 299, 342.

Concepción Inmaculada, 320, 325.

Conde, 264-265.

Consejero, 93, 95.

Constança de Aragón, esposa de don Juan Manuel, 368.

Constantino, emperador, 116.

Costança Manuel, hija de don Juan Manuel, 31-32, 208.

Creación, 110-113.

Cristo, Pasión, 171.

Salvador, 303.

Deán, 371.

Desnaturalización, 262.

Dispensero, 289.

Diego de Azevedo, obispo de Osma, 375.

Domingo, Santo, 374, 383.

Dominicos, 7, 16, 23, 25, 26, 374-383.

Dueñas, 252.

Duque, 256.

Educación, de príncipes, 198.
 peligro de adulación, 254.
 a través de la historia, 253.
 inútil sin inteligencia natural, 198, 220, 287.

Eiximenis, 26, 210.

Emperador, título, 266.

elección, 18, 153, 157.

coronación, 154.

y papa, 18, 154, 166.

e iglesia, 173, 185.

y guerra, 20, 207.

exención de su imperio, 154.

deberes diarios, 177-181.

oficiales de la casa, 195, 204, 238.

indumentaria, 190.

disciplina, 241-242.

ocio, 243.

esposa, 194.

hijos, 196.

hermanos, 202.

parientes, 203.

Escalona, castillo de, 28, 34, 38.

Escudero, 274.

Fe, 23, 121, 310.

Federico II, emperador, 179, 375.

Federico III, rey de Sicilia, 198.

Felipe de Castilla, infante, 31, 187, 229.

Felipe de Suabia, 375.

Fernández Pantoja, Martín, tutor de don Juan Manuel, 100.

Fernando III, rey de Castilla, 200, 226, 375.

Fernando IV, rey de Castilla, 7, 28, 29, 30, 187, 252, 263.

Fernando de Aragón, infante, marqués de Tortosa, 38, 263.

Fernando, hijo de don Juan Manuel, 258.

Físico, 287.

Franciscanos, 357.

Garci Muñoz, castillo de, 33.

García, Alfonso, miembro de la casa de don Juan Manuel, 100.

- Gómez Fernández, miembro de la casa de don Juan Manuel, 100.
- González de Padiella, 197.
- Granada, reino de, 34, 100, 368.
- Gregorio VII, papa, 168, 339, 354.
- Güelfos y gibelinos, 157.
- Guerra, 207-236.
formaciones militares en, 217-221.
con los moros, 221-235.
martirio en, 225.
- Guillaume de Godin, legado papal, 30.
- Infançones, 268.
- Infantes, 251, 254, 266.
- Infantes, hijos de, 252-255.
- Infantia Salvatoris*, 334.
- Inocencio III, papa, 19, 154, 376.
- Jaime II, rey de Mallorca, 7, 29, 30, 33, 34, 187, 213, 363.
- Jaime II, rey de Mallorca, 7.
- Juan de Damasco, San, 44, 308.
- Juan de Castilla, infante, 30, 229, 252.
- Juan de Salisbury, 161, 199.
- Juan XXII, papa, 18, 357.
- Juan de Aragón, infante, arzobispo de Toledo, patriarca de Alejandría, etc., 7, 9, 23, 26, 32, 33, 36, 37, 71, 183, 296, 363, 368.
- Juan Manuel, hijo del infante Manuel, duque de Villena, 99, 181, 187, 197, 200, 207, 208, 211, 213, 242, 245, 252, 257, 261, 268, 269, 270, 295, 302, 367, 375.
- Juan el Tuerto, hijo del infante Juan de Castilla, 31, 32, 33.
- Justicia, 281.
- Königslager*, 153, 163, 165.
- Legenda aurea*, 168.
- Leonor, hija de Fernando IV de Castilla, reina de Aragón, 34, 263.
- Lerma, 35.
- Ley, divina, 109, 118, 122, 301.
mosaica, 114, 122, 301.
natural, 11, 13, 15, 106, 301.
pagana, 122, 301.
- Lombardía, 263.
- López de Ayala, 18.
- Lorca, 38, 213.
- Luis de Baviera, emperador, 18, 37, 158.
- Llull, Ramón, 317.
- Mahomad, 117, 122, 305.
- Manuel de Castilla, infante, 99.
- Margarita de Montferrat, esposa del infante don Juan de Castilla, 229.
- María, la Virgen, 134-136, 301.
- María de Molina, reina de Castilla, 30, 253.

- María de Aragón, hija de Jaime II de Aragón, 229.
 María Díaz de Haro, esposa del infante don Juan de Castilla, 229.
 Marqués, 263.
 Martí, Ramón, 26.
 Merino, 280, 282.
 Mesnadero, 268.
 Montferrat, 263.
 Montesa, maestre de, 38, 213.
 Murcia, 28, 29, 213.

 Nicolás V, papa, 158.
 Nobleza, 173-189.
 Núñez de Lara, Juan, 38, 181.
 Núñez Osorio, Alvar, conde de Trastámara, 22, 264.

 Obispo, 369.
 Oficio y oficial, distinción entre, 16, 160, 163, 345.
 Omnes de criazón, 279-280.
 Órdenes militares, 342.
 Ozmín, jefe de la caballería mora, 229.

 Palencia, 252.
 Papa, elección, 18, 115, 346.
 vicario de Cristo, 349, 354, 357.
 poder espiritual, 348.
 poder temporal, 348, 354.
 renunciación, 347.
 Patriarca, 363.
 Pedro IV, rey de Aragón, 256.
 Pedro de Castilla, infante, 30, 229.
 Pedro de Portugal, infante, 35.
 Peñafiel, castillo de, 31, 181.

 Penitencia, 144.
 Pierre de Châlon, sr. de Chateaubellin, 99.
 Pobreza, 21, 168, 357.
 Pozancos, 295.
 Primer movedor, 123, 124, 312.

Qui coelum, bula, 18, 153.

 Raimón de Penyafort, 25.
 Razón, 13, 23, 24, 137, 306, 310.
 Renunciación, 46, 97, 247, 347.
 Rey, 250.
 Ricardo de Cornualles, 18, 153.
 Ricos omnes, 22, 267.
 Roy Padrón (Rodrigo de Padrón), arzobispo de Santiago, 252.

 Sabona, 263.
 Salamón, físico de don Juan Manuel, 287.
 Sancho IV, rey de Castilla, 28, 29, 30.
 Santa María de Villamoriel, 253.
 Semejanza, 160. 311, 317, 321, 340.
 Sigüenza, obispado de, 295.

 Tarragona, 37, 368.
 Teba, 38.
 Tomás de Aquino, Santo, 14, 25, 312.
 Toledo, 367.
 Tolosa, 375.

Toro, castillo de, 34.

Trinidad, 318.

Urbano IV, papa, 153.

Valladolid, 32.

Vasallaje, 257.

Vida activa (y contemplativa), 10, 182, 364, 365.

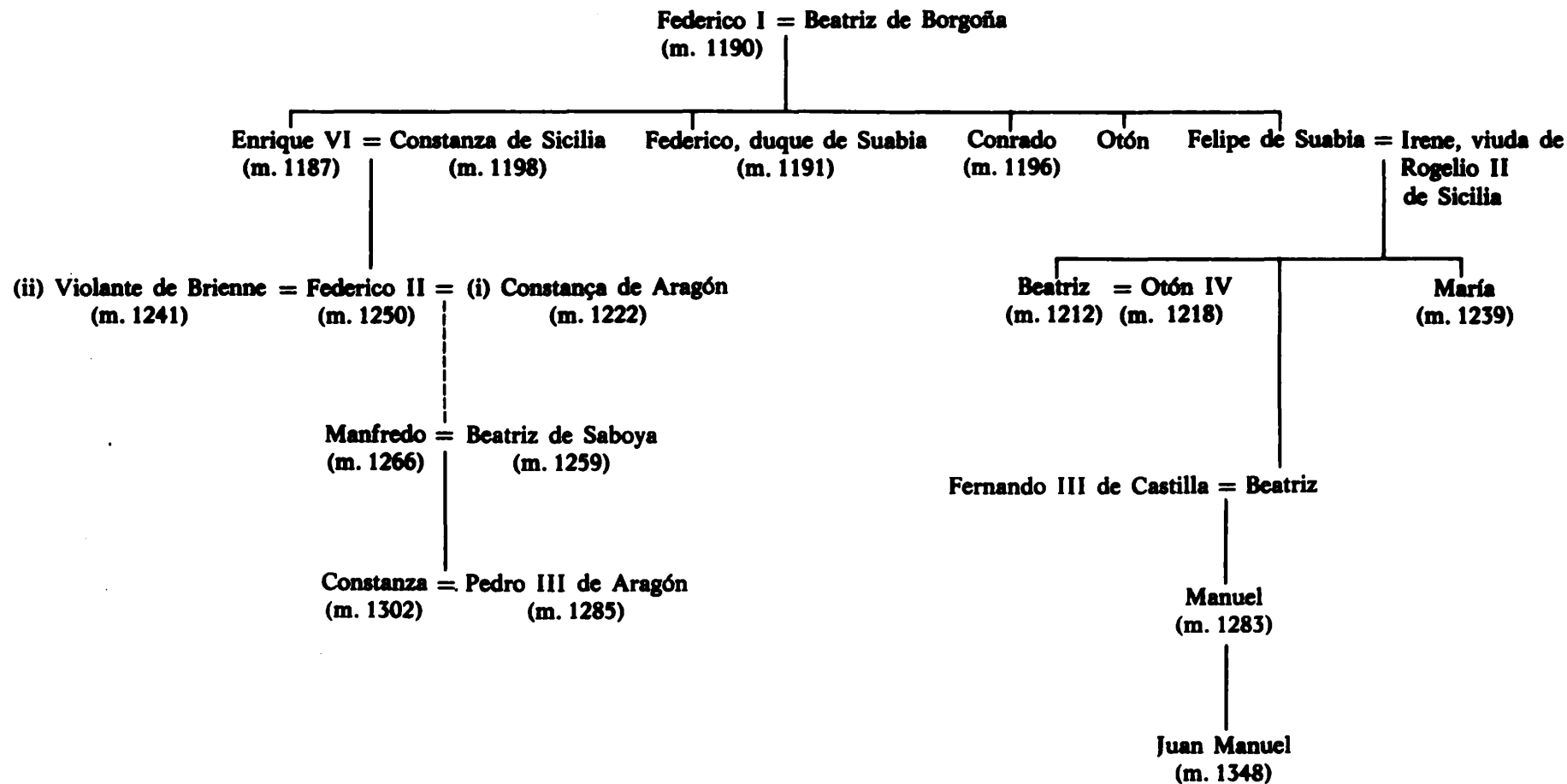
Villaoñez, 187.

Villena, ducado de, 256.

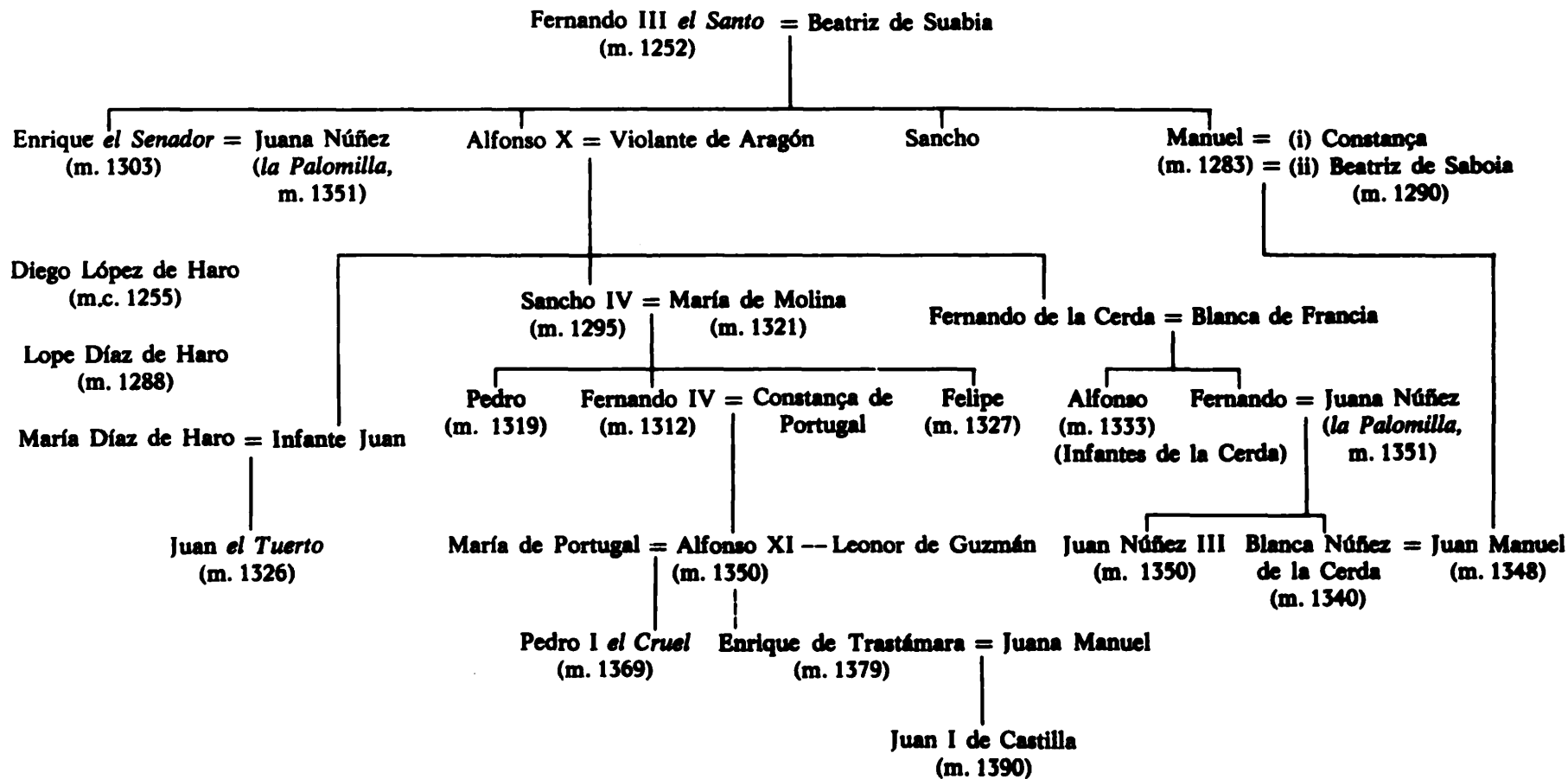
Vizconde, 265.

Zaragoza, 37, 368.

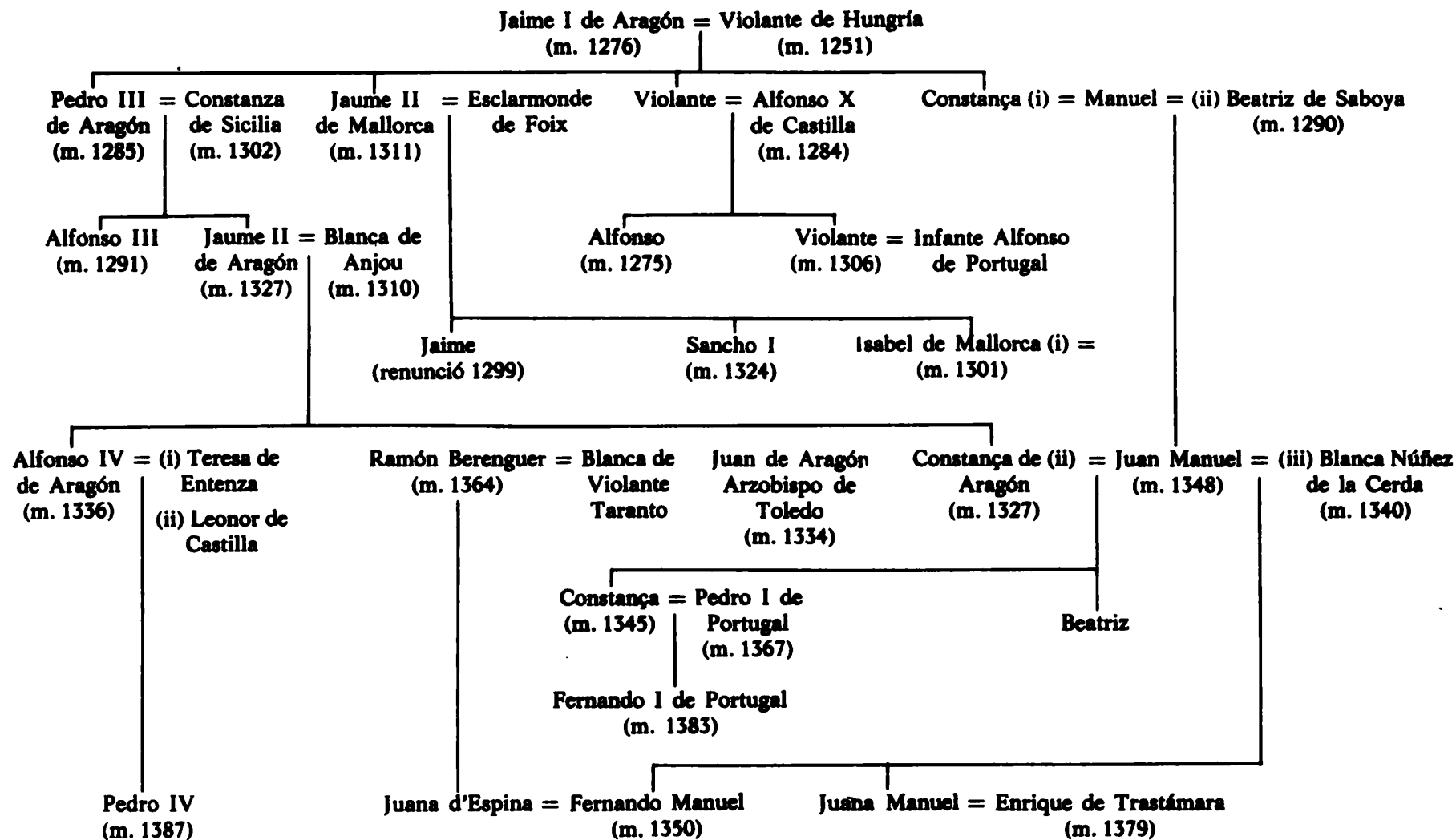
LA SUCESIÓN IMPERIAL



LA SUCESIÓN CASTELLANA



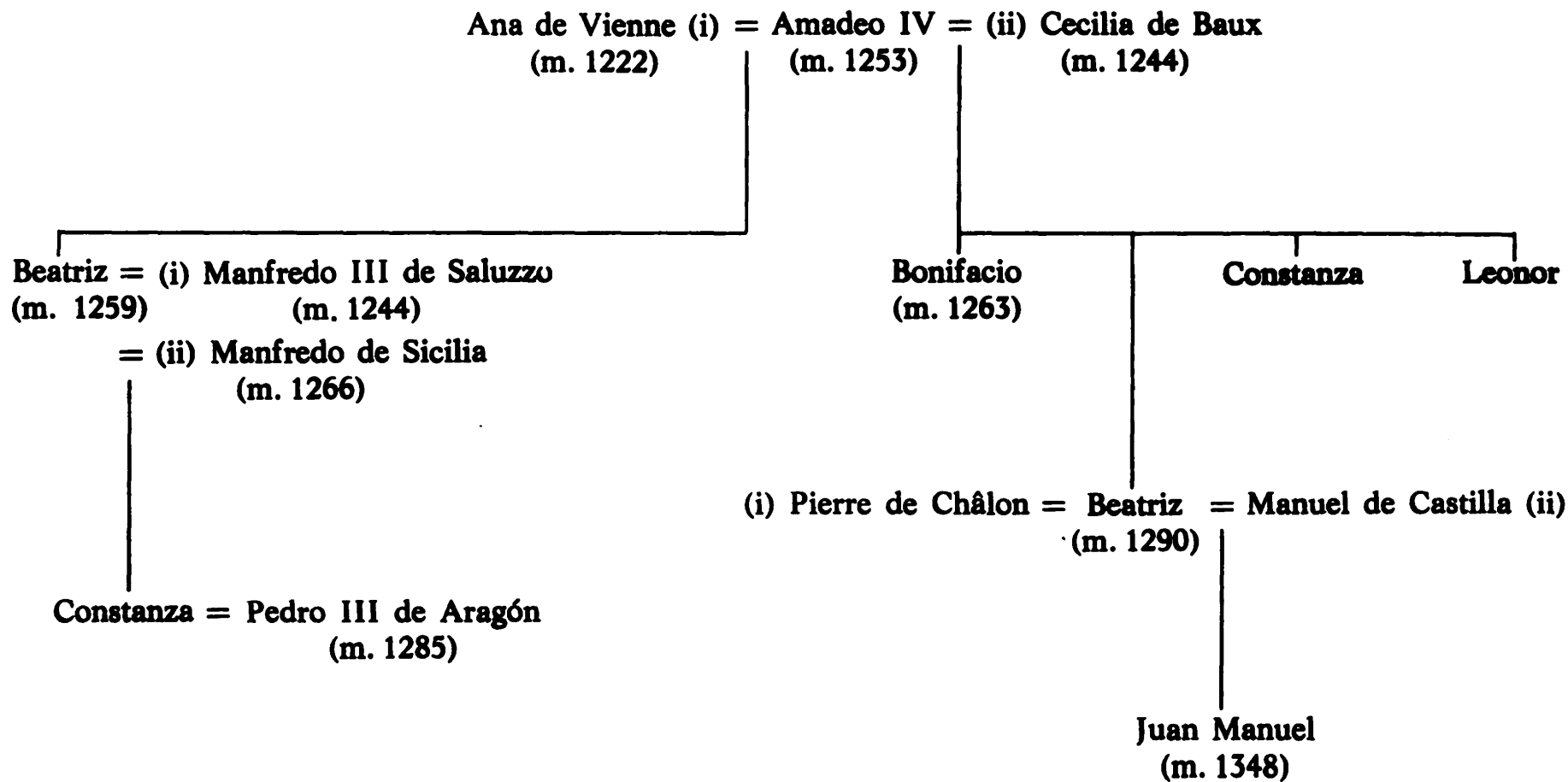
LA SUCESIÓN ARAGONESA



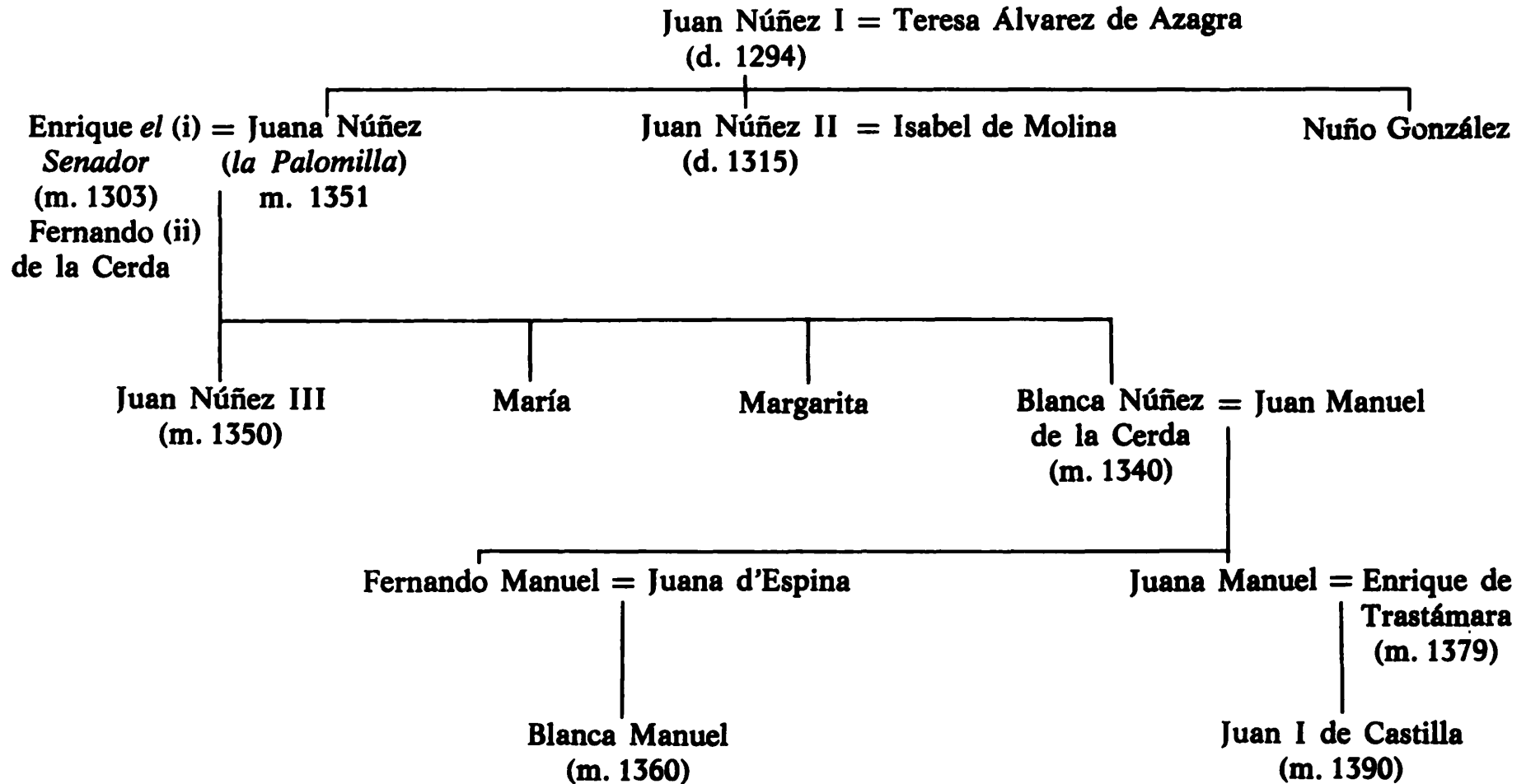
LA SUCESIÓN DE LA CASA DE SABOYA

430

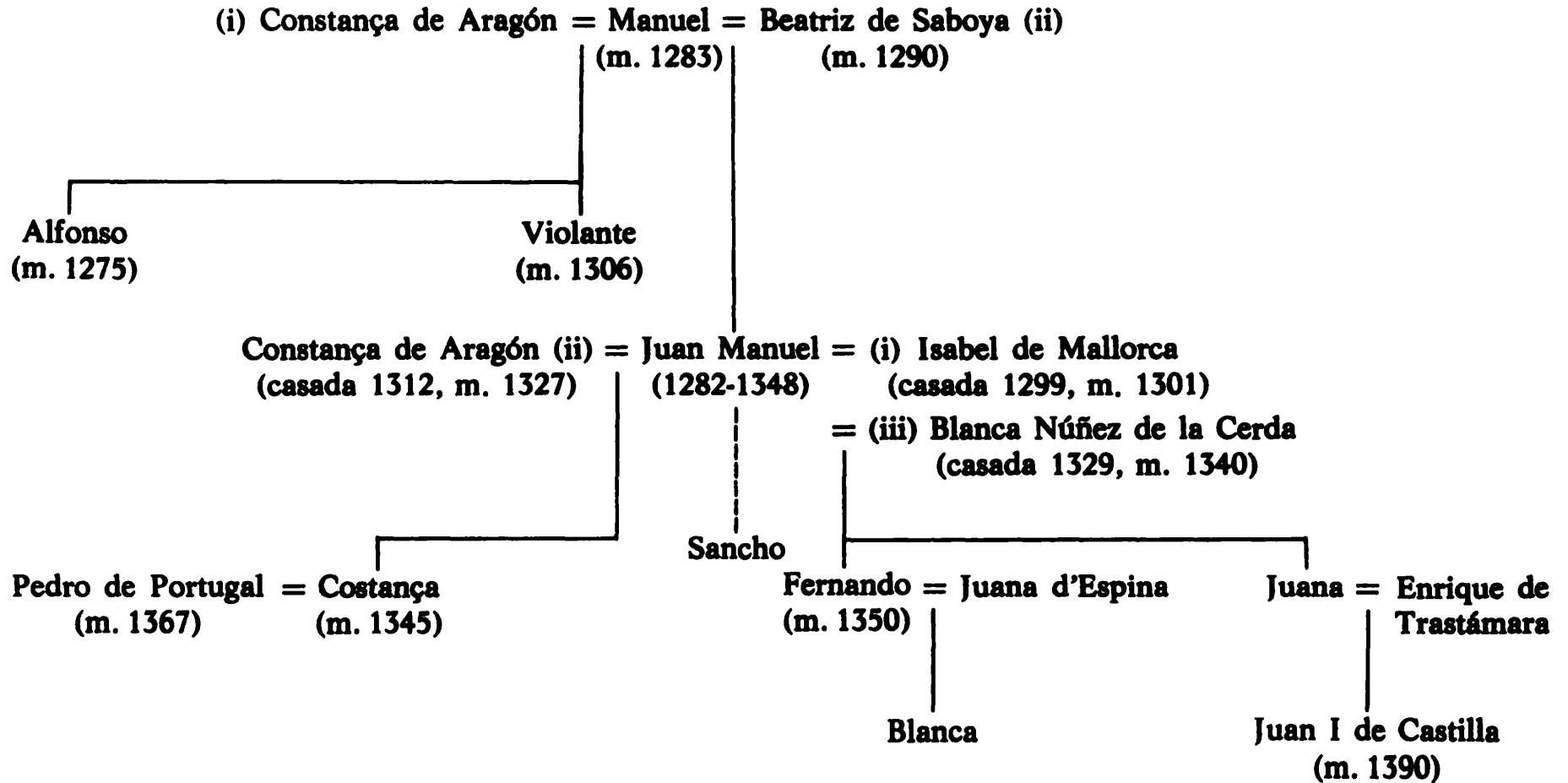
APÉNDICE



LA SUCESIÓN DE LA CASA DE LARA



LA SUCESIÓN DEL INFANTE MANUEL



ÍNDICE DE LÁMINAS

Entre págs.

Autógrafo de don Juan Manuel	90-91
Folio 46v del manuscrito 6376, B.N.M.	90-91
Escudo de don Juan Manuel	126-127
Castillo de Escalona	126-127
Castillo de Villena	326-327
Castillo de Garci Muñoz	326-327

**ESTE LIBRO
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL DÍA 12 DE NOVIEMBRE DE 1991**